

No. 15.

[illegible]

liber rarissimus.

auctor a philippo II. hispan.
rege a. 1576 in Sinam
missus, hujus regni historiam
maximam partem e libris
Sinicis haustam, superci-
[illegible] ipse concinnavit.

George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

Banchieri Adri:

La nobilita dell'a asino
venetia 592. Tract. rariss.



HISTORIA DE LAS COSAS MAS NOTABLES, RITOS Y COSTVMBRES,

Del gran Reyno de la China, ſabidas aſsi por los libros de los meſmos Chinas, como por relacion de Religioſos y otras perſonas que an eſtado en el dicho Reyno.

HECHA Y ORDENADA POR EL MVY R. P. maeſtro Fr. Ioan Gonçalez de Mendoça de la Orden de S. Augustin, y penitenciario Apoſtolico a quien la Mageſtad Catholica embio con ſu real carta y otras coſas para el Rey de aquel Reyno el año. 1580.

Con vn Itinerario del nueuo Mundo.



EN ANVERS,
En caſa de Pedro Bellero,
1596.
Con Priuilegio.

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR FERNANDO DE VEGA Y FONSECA MI SEÑOR.

Del consejo de su Magestad, y su presidente en el Real de las Indias.

Qvando el año de mill y quinientos y ochenta, su Magestad me mãdo, que passasse al Reyno de la China, a hazer de su parte (con vn presente de varias y ricas preseas para aquel Rey) demostracion de la amistad y buena correspondencia, que queria tener con el, y comercio entre los vasallos de entrãbos por la parte de las Philippinas: el Illustrissimo Don Antonio de Padilla y Meneses de buena memoria, antecessor de V. S. Illustrissima me encõmendo, que con curiosidad notasse las cosas de aquel Reyno, para hazerle a mi buelta larga relacion de lo que vuiesse visto y

entendido. Pienſo que cõ animo de encaminar, por algun buẽ modo, con la noticia de las coſtũbres de aquellas gẽtes, y diſpoſiciõ de la tierra, la cõuerſiõ de ellas a la fee Catolica. Y conoſciendo eſte ſanto propoſito de aquel cauallero, tome tan a mi cargo eſte cuidado, que aunque llegado a Mexico conforme a la orden de ſu Mageſtad, ſe dilato mi jornada para mejor ocaſiõ, todauia de lo que alli procure informarme, y entendi de perſonas que auian eſtado en la China, y hecho traduzir algunas coſas de los libros y hiſtorias de aquel Reyno, y de algunos papeles y relaciones que pude auer a las manos bien comprobados, hize vn breue cõpendio, de dõde ſe podia ſacar alguna noticia, del ſitio, y deſcripcion de aquellas prouincias, y fertilidad de ellas, de la religion, ritos, y ceremonias de los moradores, policia con que ſe gouiernan en paz, y orden de milicia con que ſe ſuſtentan y defienden de las gentes con quien confinan, y otras coſas particulares. Pero buelto a Eſpaña y hallando, que el ſeñor preſidente (a cuyo ſeruicio

uicio traya dedicado este pequeño trabajo) era fallecido, paresciome que cessando con su muerte el fin para que yo auia con diligēcia juntado todo lo dicho, cessaua tambien la occasiō de publicarlo: hasta que venido a esta corte, y auiēdo besado el pie a la sancta memoria del Papa Gregorio XIII. y por su mandado dadole noticia de la que yo teñia de las cosas de aquel Reyno, cō que su beatitud recibio gusto, me ordeno que juntandolas con la mejor orden que supiesse las sacasse a luz, para despertar mayor desseo de la saluacion de tantas almas, (como alli se pierden) en los fieles pechos de nuestros Españoles: con lo qual tuue alguna tentacion (quiero llamarla assi) de publicarlas: y juntandose a este estimulo de su sanctidad, el que me dio luego la nueua de la promociō de V.S.I. a esse lugar tambiē merescido, no quise dilatarla execucion de este pensamiento hasta mi buelta a España, porque la consideraciō del mal estilo con que estan escritas no le resfriasse y assi mal ordenada, y mal corregida, qual ella es. Ofresco a

co a V.S.I. esta historia, o por mejor dezir cõpendio, de las cosas mas notables de la China, para que con su mucha prudencia pueda notar en ella, no el buen estilo, de que va tan desnuda, sino la disposicion que ay en aquel Reyno, para hazerle a nuestro señor tan señalado seruicio, (digno del valor de V.S.I. y del felice tiempo en que preside en esse Real consejo) tratando de la reduccion de tantas gentes a la yglesia Romana: y procurando que su Magestad ayudado de la milicia espiritual de los predicadores y religiosos, (que es la que conquista las almas y coraçones con la espada de dos filos de la palabra del señor) haga no menos gloriosas empresas en la Asia, que las que tiene hechas en tantas partes de la Europa y Africa: Con las quales sobrepujandolas de Alexandro (que ambicioso se afligia, de no auer podido alcançar el imperio de mas de vn mundo) le corone el que los hizo todos de nada: del que despues de este se a de gozar eternamente, sin miedo de perderse; donde tambien herede a V.S.I. como

a tan

a tan principal conquistador. Plega a su diuina Magestad, que como a hecho en las demas cosas, donde a querido mostrar su grandeza saque agora de tan pequeño y flaco instrumento como este mi libro, (que con mucha verguẽça pongo a los pies de V.S.I.) vna obra tan alta como la que yo desseo, y espero de la grandeza de animo de su Magestad, con el maduro consejo de V.S. Cuya Illustrissima persona, guarde, acreciente, y prospere nuestro señor, para grandes effectos de su seruicio. de Roma. 17. de Iunio. 1585.

Illustrissimo señor.

Besa las manos a V.S.I.
su sieruo y capellan.

Fr. Io. Gonçalez de
Mendoça.

AL LECTOR.

YA que estaua acabado de estampar este libro faltando solamente el motu proprio de su Sãtidad a primero de Iulio deste año de 1585. me llego carta de España del padre M. Fray Pedro de Rojas visitador de la Prouincia de Castilla y hijo del Marques de Poza, de cuya qualidad y religion se puede muy bien fiar la verdad de lo que me escriue, para que yo de, de ello cuenta a nuestro padre Reuerendissimo M. Spiritus Vicentino General dignissimo de toda nuestra sagrada religiõ dize, auer llegado de las Indias pocos dias a vna carauela, en que tuuo cartas del padre Fr. Andres de Aguirre prouincial de las islas Philippinas por las quales le auisa que el rey de *la* China con gana de recebir el y los de su reyno la fee Catholica y doctrina del Euãgelio an embiado a pedir religiosos y en especial de la orden de S. Augustin que fuerõ los primeros descubridores de este gran reyno y los que primero entraron en el (como paresce claro en el primer *l*ibro de la segunda parte de esta historia.) Tẽgo esta por tan felice nueua, que no quise dexar de comunicarla aqui a la Christiandad, para consuelo grãdissimo de los que leyeren este mi libro y vieren la infinidad de almas que por este camino vendran a la obediencia de la yglesia Romana, y para rogarles suppliquen a la diuina Magestad augmẽte en sus coraçones el fuego de tan buen desseo.

AL

AL LECTOR.



O me dexo lleuar tanto (discreto lector) de la ambicion gloriosa, Con que los escritores modernos (aplicando historias antiguas a nueuos sugetos, para alcançar perpetuo nõbre) procuran inmortalizarse, que con este compendio y itinerarios reduzidos al menos mal termino que e sabido, quiera occuparles lugar que tambien merescen, y de que yo tan lexos me considero. No trata mi breue historia de la Atheniẽse Republica de quien hizo mencion copiosa Plutarcho. No celebra los triumfos y monarchia de la antigua Roma, sugetto dignissimo de su famoso coronista Tito Liuio. No vsurpa la gloria de sus trabajos a los curiosos y elegantes escritores del Aleman imperio, ni el deuido lauro que Paulo Emilio se adjudico haziendo con su pluma eterna la memoria de los reyes Frãceses, ni de los inuictissimos de nuestra España, las incomparables hazañas tan diuulgadas con la dorada trompa de la ligera fama por el orbe de la tierra, de mi inculto estilo se sienten necessitadas para no borrarse jamas de la memoria de los hombres. En otra materia menos trillada y mas remota de la comũ noticia le empleo, que por faltar esta a infinitos ingenios fertilissimos, an desamparado la empresa de su escritura, y quasi obligãdome a q̃ (por tener della vn poco) haga presentes a los curiosos el valor, grandeza, poder, magestad, y riqueza de los Reyes de la China Y aũque Marco Polo en el largo viaje que hizo por

Asia, paresce que quiere dar a conoscer al mundo, esta suerte de gente. ay quien no se certifica, si las cosas increybles que della cuenta sean de los Chinos, o Tartaros. Faltando pues en vn siglo tã rico de escritores eloquentissimos quien publicasse quanto en este reyno los años atras se a visto y entendido y auiendome yo de testigos de vista fide dignissimos informado dello, como tan curiosos, que lo mas trasladaron alla de sus proprias historias, y Principalmente compellido de quien me pudo mandar, tuue atreuimiento de acometer la escritura deste breue compendio, a contemplacion de los buenos ingenios que de diuersas y extraordinarias cosas se deleytan, en tanto que otras mas copiosas y elegantes salen a luz, con que mi intẽto se consiga, que no creo tardara, a causa de hallarse ya en aquellas partes de los nuestros tantos y tan peregrinos, que quando vn subiecto tan digno, no les combidasse, lo hara el desseo de esparzir su fertilidad por toda la tierra. Cõ la pobreza y esterilidad del mio offresco al discreto lector este humilde presente, donde fuera de lo que en los primeros tres libros, he yo juntado de natural, sobre natural. y Politico (que es lo mas verdadero y acrisolado de las cosas curiosas y notables de aquel reyno) en los otros siguientes prosigo con tres relaciones de la entrada que el año de 1577. hizierõ en el los padres fray Martin de Herrada y F. Geronimo Marin de la orden de mi padre S. Augustin, y dos años despues el padre fray Pedro de Alfaro, y sus compañeros de la orden de san Francisco, y Prouincia de san Ioseph. y assi mesmo de la jornada que el padre F. Martin Ignacio y sus compañeros de la propria orden y prouincia tomaron el de 1581.

desde Seuilla hasta la China dando buelta por la India de Portugal a España , y con el viaje a la mayor parte del mundo. Todo esto no estãdo hasta aora particularmente por ninguno tratado, quiero prometerme a de ser de algun gusto y entretenimiento, aunq̃ conosco en el progresso de la historia dos notables defectos, el primero (que es de la estampa) se disculpa con la poca intelligencia de los impressores Italianos en nuestra lengua Española, que por ignorar la significacion de los vocablos, diuidẽ sillabas, que deurian juntarse, y juntan las que fuera razon distinguirse, y por faltarles carateres ,tildes, y otros requisitos de nuestra pronunciacion, estampã muchas diciones defectuosas y mal correctas. El segundo del mal estilo, como tã desualido se ampara de la benigna censura del curioso lector, para que aduirtiendo el buen zelo que me mouio, y la intenciõ de acertar en este discurso, lo descuẽte del cargo que se me puede hazer pues para enmienda de la estampa llegando con el fauor de Dios, (como espero) en España prometo se tornara a imprimir, teniendo particular cuydado con que salga de manera y tan differente que corra parejas cõ mi voluntad.

SONETO DE. . . . . EN LA reduccion del Reyno de la China a la yglesia Catholica.

INclinò la ceruiz Cartago altiua
Al Imperio de Roma, al Africano
Capitan vencedor, Numancia en vano
Resiste, y queda sin persona viua.
Antes Marcello a Siracusa priua
De libertad, y con violenta mano
Cesar la Francia opprime, y al Romano
Yugo. su cuello indomito derriua
Triumpho Roma, venciendo en toda parte,
Ya la llora el Gentil, puesta en ruina,
Porque he dexado el sacrificio a Marte;
Mas buelua a ver al apartado China,
Do penetra de Christo el estandarte,
Como al Baptismo la ceruiz inclina.

SONETO.

TV,que con Zelo ſancto,y pecho oſado
(Deſpreciando del mar tempeſtuoſo
Las ondas)arriuaſte al poderoſo
Reyno, de gente indomita habitado
Y eſparziendo en los pechos del elado
pueblo,el licor ſuaue,y precioſo
Mas que Nectar,dexaſte el glorioſo
Eſtandarte de Chriſto enarbolado
El immortal triumpho,de tamaña
Victoria,goza;(la famoſa frente
De verde yedra,y arrayan ceñida)
Tu nombre cante la felice Eſpaña,
Por mill cauſas quedando eternamente
A tan ſabroſa hiſtoria agradeſcida.

MEMORIAL DE LOS CAPITVLOS QVE EN ESTOS SEIS LIBROS SE CONTIENEN.

Libro primero.

Libro Secundo.

Cap. ij

Libro Tercero.

SECVNDA PARTE.

Primer libro.

Cap.v.

Lymahon

Libro ſegundo.

Libro Tercero y Itinerario.

FIN DE LA TABLA.

DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA.

EN QVE SE CONTIENEN LAS COSAS NOTABLES DE AQVEL reyno, tocantes a lo natural.

LIBRO PRIMO.

DE LA DESCRIPCION DEL REYNO, *y de los confines que tiene.* *Cap. I.*

ESTE gran Reyno de la China, de quien en eſta hiſtoria emos de tratar ſe a deſcubierto por clara noticia y verdadera, de diez años a eſta parte, por los Eſpañoles habitantes en las Iſlas Philippinas, que ſon dózientas leguas diſtantes del, no obſtante que mucho ntes ſe auia tenido, por la via de la India de Portugal, por elacion de los Portugueſes, que tratauan en Canton, ciuad del meſmo Reyno de la China, y moradores de Maan: pero eſta era por relaciones, y aſsi ni la vna ni otra, odia bien ſatisfazer, por hallarſe en ellas, en lo que ra verdad, variedad: haſta que el año de 1575. el padre ay Martin de Herrada Prouincial de los Aguſtinos (que ıeron los que deſcubrieron las dichas iſlas Philippinas, baptizaron a los moradores dellas) con ſu compañero ay Hieronimo Marin, acompañados de Pedro Sarmien- Alguazil mayor de la ciudad de Manila, en las iſlas Phi ppinas, y Miguel de Loarcha, por ordẽ y mãdamiẽto de uido de Labaſſares gouernador de las dichas Philippinas, entra-

A

entraron en el dicho Reyno de la China, lleuados y guyados por vn Capitan, del Rey della, llamado Omoncon. Como eſte Omoncon vino a las dichas Philippinas, y ſe atreuio a lleuar à los dichos Religioſos, y a ſus compañeros a la tierra firme, eſtando vedado ſo pena de muerte, y el acogimiento, y regalo que le hizierõ, y otras coſas muy curioſas, ſe hallaran en la ſegũda parte deſta Hiſtoria, dõde ſe ponẽ las relaciones, que de todo ſe traxeron a la Mageſtad Catholica del Rey D. Philipe nueſtro ſeñor, y de aquellas Iſlas, ſacadas a la letra.

Supueſto lo dicho, eſte gran Reyno, es la tierra mas oriental de toda la Aſia: de la banda del Poniente, tiene por vezino el Reyno de Quachinchina, el qual guarda en todo las coſtumbres, y ritos del Reyno de la China. Laua la mayor parte del Reyno, el gran mar Oceano oriental, comẽçando de la iſla Aynan vezina a Quachinchina en. 19 grados de la banda del norte, y ciñendole por la parte del Sur, todo lo que ſe corre es Nordeſte. Mas arriba de Quachinchina, la buelta del norte, confina con los Bragmanes gente mucha, y muy rica de oro, y plata, y pedreria, eſpecialmente Rubies que ay infinitos. Son hõbres ſoberuios animoſos, morenos, y bien diſpueſtos, an tenido pocas vezes guerra con los Chinos reſpeto de que en medio del vn Reyno y el otro, ay grandes montañas, y ſierras que lo eſtoruan. Iunto a eſtos eſtan los Patanes, y Mogores, ques vn Reyno muy grande, y bellicoſo, cuya cabeça es el gran Samarzan. Son los verdaderos Schythas o, Maſſagetas, de quiẽ ſe afirma, que nunca han ſido ſeñoreados de ninguna nacion. Es gẽte muy bien diſpueſta, proporcionada, y blãca, por viuir en tierra fria. Entre el poniente y medio dia eſta la Taprobana, o Samatra, Reyno pequeño, y muy rico de oro, piedras y perlas, mas al medio dia, eſtan la Iaua mayor, y menor, y el Reyno, que llaman de los Lechios y en ygual diſtancia los Iapones, pero los que eſtan, mas immediatos, a eſte Reyno, ſon los Tartaros, que eſtan en la meſma tierra firme y ſolo los diuide vna muralla como

ſe dira

ſe dira en el capitulo.8.deſte libro,y eſtos Tartaros han tenido muchas vezes guerras con los Chinos,y en vn tiempo, como ſe dira en eſta hiſtoria en el capitulo primero, del tercero libro. Anſi meſmo ganaron todo el Reyno de la China,y le poſſeyeron por tiempo de 93.años haſta que los Chinas ſe rebelaron,y los echaron del Reyno. El dia de oy ſe dize ſon amigos los vnos,y los otros, y no ayuda poco para eſto,ſer aſsi los vnos como los otros gentiles,y tener vnos meſmos ritos,y cerimonias, ſolamente differen,en que los Tartaros ſon mas vermejos, y no blancos, y andan deſnudos de la cintura arriba,y en que comẽ carne cruda,y ſe vntan con ſangre della, para hazerſe mas robuſtos,y a eſta cauſa ſon tan hediondos que ſi el ayre viene de ſu parte,ſon ſẽtidos de muy lexos,por el hedor. Tienẽ por cierta la verdad de la immortalidad del anima, aũque con error,porque dizen que las almas entrã en otros cuerpos,y ſi viuio bien en el primero,la mejorã de pobre a rico,o de viejo a moço,y ſi viuio mal, al contrario en peor. Los hijos de los Tartaros, ſõ los que guardã mucho, el mandamiento del obedecer a los padres, porque los obedecen totalmente ſin ſalir vn punto de ſu voluntad,ſo pena de ſer luego caſtigados,ſeuera,y publicamente. Tienen que ay vn Dios,al qual adorã, y le tienen pintado de bulto en cada caſa,y todos los dias le ofreſcen incienſo o otro çahumerio. Llamanle el Dios alto,y le piden que los de buen entendimiento y ſanidad. Tienen otro, que dizẽ es hijo deſte,que le llaman Natigay eſte dizen ques Dios de las coſas terrenas,tienen le de bulto en cada caſa, y cada vez que comen,le vntan el roſtro,cõ la coſa mas grueſſa que tienen para comer,luego comen ellos, deſpues de hauer dado ſu racion aquel ſu Dios,que es aquel vntallẽ los oxicos. Son hombres,que nunca mienten,aunque les vaya a la vida,obedientiſsimos a ſu Rey, en eſpecial, en la guerra,en la qual haze cada vno lo que ha de hazer,guyado por la ſeña del atambor o trompeta:en lo de mas caſi no differen de los Chinos,los quales ſi recibieſſen la fee

de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto es creyble que lo meſmo harian los Tartaros.

Del temperamento del Reyno de la China. Cap. II.

EL temperamento deſte gran Reyno es muy diuerſo, a cauſa de que caſi todo el eſta del Sur al Norte en tanta largueza, que cõ eſtar la Iſla Aynan, que eſta junto a eſte Reyno en diez y nueue grados de altura, ſe tiene noticia de algunas Prouincias que mas de cinquenta y aun ſe entiende que ay otras mas arriba, en los confines de los Tartaros. Hechaſe eſto muy de ver, en la differencia grande que ay, de colores entre los moradores deſte Reyno. En Canton, ciudad muy grande, deſte Reyno (a donde los Portugueſes an tenido ordinariamente contratacion con los Chinos, por eſtar cerca de Macan, donde ellos eſtan poblados mucho tiempo ha) y de donde traen las coſas, que vienen a Europa, ſe veen differentiſsimas colores, en los que alli vienen a cõtratar, como los meſmos Portigueſes lo teſtificã. Los que naſcen en eſta ciudad de Canton, y en toda aquella coſta, ſõ morenos, como los de Fez, o Berberia, porque diſcurre toda ella, por el paralelo, que Berberia: los de las demas Prouincias de la tierra a dentro, ſon blancos, vnos mas que otros, ſegun ſe van metiẽdo mas en la tierra fria: ay vnos que ſon como los de Eſpaña, y otros mas rubios, haſta que llegan a ſer como vnos Alemanes rubios, y colorados. Finalmente, en todo eſte gran Reyno, hablando generalmente, no ſe puede dezir que ay frio, ni calor, por eſtar incluſo en la region, que los Geographos llaman tẽplada, y porque diſcurre por ſemejante clima, al que eſta Italia, Francia, y otras tierras templadas, de donde ſe puede entender la fertilidad que en el ay, que es ſin duda la mayor que ſe ſabe de todo el Mundo, aunque metamos en el, el Peru, y Nueua eſpaña que ſon dos Reynos celebrados

brados por fertilissimos, como se podra ver en el capitulo que se sigue, de las cosas que produze, y en quanta abundancia. Y sobre todo, en que segun lo que dixeron el padre Herrada Prouincial, y su compañero (cuya relacion yo seguyre, en lo mas desta historia como de testigos de vista, y tan fidedignos que no se les puede poner excepcion) que anda la tierra tan llena de mochachos que parece, que las mugeres paren cada mes, y todos tan lindos, quando chicos que no ay mas que ver: y la tierra es tã fertil, que da tres, y quatro frutos al año.

De la fertilidad deste Reyno, y de las cosas, que produze. Cap. III.

POr cosa muy cierta se tiene entre los moradores deste Reyno que los primeros, que le habitaron, y fundaron fuerõ los nietos de Noe, despues de auer andado desde la tierra de Armenia, buscando cosa que les contentasse, y no hallando fertilidad semejãte, ni temple que con el ygualasse, y que viendo las muchas calidades, y el salutifero temperamẽto, y otras muchas cosas necessarias para la vida humana, se quietarõ, y pararon alli: entendiẽdo. que aunque anduuiessen todo el mundo, no hallarian otro su semejante. Y tengo para mi, que no se engañaron, segun lo que el dia de oy en el vemos, y lo que se puede collegir de este capitulo, de las cosas que produze la tierra, que aunque se pondran tantas, que basten para esto, se dexarã otras muchas, de propiedades de yeruas particulares, y de animales, que bastaran, para poder hazer vn gran libro, como creo, que algun dia se hara. Ayuda a la bondad de la tierra, para la fertilidad, el continuo trabajo, e industria de los naturales de ella, que es tanta, q̃ ni perdonan a valles, ni a sierras, ni riberas donde no planten, y siembren todo aquello, que entiẽden, que la tierra podra lleuar, y produzir, segun la bõdad que tiene: como frutales, y grandes sementeras de trigo, ceuada, arroz, lino, cañamo, y

ñamo, y otras coſas. Todo eſte trabajo les es facil, con la memoria de la libertad, con que cada vno goza de ſu hazienda, con pagar vn pequeño tributo al Rey, como adelante ſe dira: y la gran infinidad que ay de gente, aſsi para los officios, como para cultiuar la tierra facilita eſto: y el no conſentir, en todo el Reyno vagabundos, ni gente ocioſa, ſino que los tales (de mas de ſer grauemente caſtigados) ſon tenidos por infames, ni permitir a los naturales la ſalida del Reyno, para otros eſtraños, ni tener guerras, que es lo que ſuele conſumir la gẽte: cõtentandoſe el Rey, con ſolo ſu Reyno, como vno de los buenos que ſe ſaben en el mundo. De mas deſto, el ſer naturalmente inclinados a comer, y beuer bien, y a regalarſe, y veſtirſe, y a tener muy buenos adereços de caſa, y aun tener en ella cõpetencia, les anima a ſer grandes trabajadores, y grangeros, que eſto y la fertilidad de la tierra ya dicha, es cauſa de que ſin mentir, ſele pueda dar nombre, de la mas fertil del mundo. Ay en ella, todas las maneras de verduras, que en Eſpaña, y muchas mas, y todas las frutas de ella, y otras muchas que no ſe conocen, por differenciarſe de las nueſtras, pero aſsi las vnas, como las otras dizen, que ſon ſabroſas, por excellencia. Ay tres differencias de naranjas, dulces las vnas, que exceden al azucar en dulçura, las otras, vn poco menos dulces, y las terceras, con vna punta de agro, muy agradable al guſto. Ay aſsi meſmo vna ſuerte de ciruelas. que llaman lechias, que de mas de ſer ſabroſiſsimas, nunca dan haſtio, ni hazen daño, aunque coman de ellas gran quãtidad. Ay melones, en mucha abundancia, y ſon excellentiſsimos en ſabor, y grandeza. Ay vn genero de mançanas, que ſon pardas, y grandes de particulariſsimo guſto. Y no trato de otras frutas, ni de ſus nombres, por no cançar al letor, ni gaſtar en eſto el tiempo auiendo de tratar coſas de mas importancia. Ay en todo el Reyno, muy gran coſecha de azucar, y eſto es cauſa que valga tan barato, que vn quintal de ello, de extremada blãçura, ſe halla (quando vale mas caro,) por valor de ſeys

reales, de

reales, de los nueſtros. Ay miel, en mucha abundancia, por que ſon muy amigos, de colmenas, de donde viene q̃ aſsi ella, como la cera valga barata, y ſe halle en tanta quãtidad, que ſe pueden cargar nauios, y aun flotas de ella. Crian mucha ſeda, y extremada en bondad, a la qual dan perfetiſsimas colores, que exceden con mucho a las de Granada: vale muy poco, aunque es el mayor trato, que ay en todo el Reyno. El terciopelo, y damaſco, y raſo, y tafetan, y otras telas que alli ſe hazen, vale tan poco, que eſpantara el dezillo, a los que ſaben, lo que en Eſpaña e Italia vale, y no ſe vende por varas eſto, ni todas las de mas telas, que ſe venden en el reyno, aunque ſean de lienço, ſino todo por peſo, en que puede auer menos engaño. Ay mucho lino, de que ſe viſten communmente la gente cõmun, y cañamo, que vſan para calafetear los nauios, y para hazer ſogas, y maromas: y en las tierras enxutas, y tieſſas, aunque ſean pedregoſas, cogen mucho algodon. Siembran trigo, ceuada, centeno, y auena, y otras muchas maneras de granos, que aſsi lo vno como lo otro acude mucho. Y en las tierras humedas, y anegadizas, (que ay muchas) a cauſa de la abundancia de grandes rios, de que goza eſte Reyno, ſiembran arroz commun mantenimiento, de toda la gente del, y de los de mas ſus comarcanos, y cogeſe tanto, que quando vale mas caro, llega vna hanega a valer vn real. De lo qual, y de los de mas granos, ſuele (como eſta dicho) dar la tierra, tres y quatro coſechas al año. En los altos, que no ſon buenos para ſembrar (porque nada ſe pierda) tienen muchos pinares, de piñones muy grãdes, y ſabroſos, y caſtaños que produzen muchas mayores caſtañas, y de mejor guſto, que las que communmente ay en nueſtra Europa: y aun, entre eſtos arboles, ſiembrã maiz (que es la comida ordinaria de los Indios de Mexico, y Peru) y mucho panizo, para que no ſe pierda palmo de tierra, como en realidad de verdad no ſe hallara caſi en todo el Reyno deſaprouechado.

Donde se prosigue de la fertilidad del Reyno, y cosas que produze. Cap. IIII.

TOdo el campo, demas de la fertilidad es hermosissimo para ver, y suaue para oler, a causa de las muchas, y diuersas flores odoriferas, y flores de cien mil maneras que produze: y hazen le mas gracioso, las arboledas de los rios, y arroyos que por todo el communmente ay, donde ay muchos jardines, y casas de plazer, de que vsan mucho para sus recreaciones, y desenfados. Ay algunas seluas, y montes espessos, donde se crian muchos Iaualies, Venados, Gamos, liebres, y conejos, y otros diuersos animales, de cuyas pieles hazen muy buenos aforros, en especial de Martas, Ceuellinas, que las ay en mucho numero. Ay almizcle en gran abundancia, loqual hazen de vnos animales, como raposos pequeños, que no comen otra cosa sino vna rayz, muy olorosa, que ellos llaman Camarus, de grossor de vn dedo, tomados, los muelen a golpes, hasta matallos: luego les ponen donde se corrompan mas presto, atandoles primero fuertemente las partes, por dõde se puede salir la sangre, muy molidos los huessos en ella, despues, quando al parecer ya estan corrompidos, los cortan con el proprio pellejo, y hazen vnos atadillos, a quien los Portugueses, que los compran, llaman papos: y es el mas fino de todo lo que se trae de la India, sino ay en el engaño, porque suelen meter entre ellos pedacitos pequeños de plomo, y otras cosas, para que pese. Ay fuera desto muchas carnes, assi como vacas, (que valen tan poco, que vna muy buena se compra por ocho reales) y bufalos, que valen la mitad, y venados, que enteros se hallaran a dos reales, y muchos puercos, cuya carne es tan buena, y sana como la del carnero. Ay mucha abundancia de cabras, y otros animales comestibles, ques causa de que valgan muy poco. La volateria, que se cria en las lagunas y rios es tanta, que se gastan dellas cada dia, en las ciudades medianas del Reyno, muchos millares,

aun

aunque las mas son anades. La manera como se crian se dira en particular capitulo: para que lo ya dicho no parezca increyble. Vendense por peso, y lo mesmo los capones, y gallinas, y por tan poco precio, que dos libras de su carne pelada, se vende por dos foys, ques vna moneda del valor, de los quartos de España, en manera que dos foys son como dos quartos en España: el puerco, las dos libras por foy, y medio, que son seis marauediz. Y los de mas mantenimientos a este respeto como lo muestran claramente las relaciones de los Padres. Ay assi mesmo muchas yeruas medicinales, Riubarbo finissimo, en especial, en mucha quãtidad, Palo, llamado China, muchas nuezes moscadas, en tanta abundancia, que pueden cargar flotas, y a precio tã barato, que valen. 400. vn real, y los clauos seys libras, medio real, y al proprio precio la pimienta: vna arroba de canela quatro reales, y aun menos, y otras muchas yeruas medicinales, y vtiles a la vida humana, de que yo no trato, porque seria necessario hazer de todas ellas, y de sus virtudes libro particular. El pescado, y marisco de todas suertes que ay, es para poner admiracion, no solo en las costas de mar, mas aun en las vltimas Prouincias de aquel Reyno, y mas apartadas del: a causa, de que por tener grandes rios se nauega por todo el Reyno. Vltra desto, es muy rico de minas de oro, y plata, y otros metales, los quales se venden muy baratos: y de muchas perlas, y toda suerte de pedreria, aunque las perlas no se hallan muy redõdas: y de cobre, hierro, y azero, que se halla vn quintal de cada cosa, por precio de ocho reales. De suerte, que se puede dezir, con mucha verdad, que de ninguna cosa necessaria para la vida humana (aunque se passe muy regaladamente) tienen falta, antes de todo, mucha abundancia, y sobra. Por lo qual con iusta razon dizen los naturales del, que es el Reyno mas fertil, rico, y barato, de todo el mundo.

De la antiguedad deste Reyno. Cap. V.

COmo esta dicho, en el capitulo 3. este Reyno es tan antiguo, que ay opinion, que los primeros, que le poblaron, fueron los nietos de Noe. Pero la claridad, que se halla en la historia de los mesmos Chinas es, que desde Vitey que fue el primer Rey, se reduxeron las cosas de quel reyno, a Imperio, el qual ha durado hasta el que oy reyna: como se entendera, quando trataremos de los Reyes que a auido en este reyno, los quales, segun el verdadero computo, legitimos, y tyrannos, hasta el dia de oy, han sido en numero dozientos, y quarenta y tres. Succede se en el reyno, de padres a hijos, y en defeto de hijo, viene al pariente mas cercano: pero, como tienen las mugeres que quieren, a la vsanza de los Emperadores Turcos, pocas vezes les faltan successores. El primer hijo que nace, de qualquiera de las mugeres, es el heredero forçoso del Reyno, y a los de mas hijos despues de casados, señalales el Rey, su padre ciudades, en que viuan priuadamente, donde se les prouee todo lo necessario, conforme a su calidad: con mandato expresso, sopena de la vida, que no salgan de ellas, ni bueluan a la corte jamas, sino fueren por el Rey llamados. Esta mesma reclusion padecen, todos los que son parientes del Rey, los quales por la mayor parte, residen en vna ciudad muy populosa, que se llama Cansi: donde (a los que al Rey, y a su consejo les parece, son hombres de sagacidad, y ardid notable) mandan, que jamas salgan de sus proprias casas, para obuiar toda ocasion, y sospecha de alteracion, y traycion contra el Rey. Las moradas de estos grandes Principes, son grandissimas, por tener, como tienen de intento dentro dellas, todo el regalo, y cōtētamiento humano: como son Iardines, huertas, Frutales, Estanques, con infinidad de pescados differentes, y bosques, en que tienen mucha diuersidad de caça, y volateria: lo vno, y lo otro, como lo puede a-

uer en los montes, y riberas, cercado todo de muralla. De manera, que cada casa destas, es como vna mediana villa. Dan se mucho a la musica, con que se entretienen: y como no entienden, sino en regalarse, son communmente gordos, bien acondicionados, y apazibiles, cariciosos, y liberales con los estrangeros. A estos Principes, dóde quiera que esten, tienen obligacion de visitar los Gouernadores las fiestas, y si passan por sus puertas a cauallo, se apean: y si en silla, baxan della, y passan callando, y sin la ostentacion ordinaria. Y para que no pretendan ignorancia, todas las puertas de las casas, de semejantes Principes, estan teñidas de colorado.

De la grandeza, que tiene este Reyno, y de las mesuras itinerarias que en el se vsan. Cap. VI.

ESte gran Reyno, que nosotros emos vsado a llamar China (sin saber la causa ni fundamẽto que para ello aya auido) los de los reynos comarcanos a el, le llamã Sãgley, y en su lengua propria se llama Taybinco, q̃ no quiere dezir otra cosa sino Reyno. Es el mayor, y de mas gẽte de todos quãtos tenemos noticia, q̃ ay en el mũdo: como se podra ver clara, y distintamẽte en el discurso desta Historia: y en las cosas admirables, que en ella se hã de tratar: y en particular en el capitulo siguiẽte, q̃ casi todo el, es sacado del libro proprio que los Chinos tienen, donde ponen por estenso, la grandeza del Reyno, y de las quinze Prouincias, que tiene en si. Este libro se traxo a la ciudad de Manila, estampado en la mesma China, y se traduxo en nuestra lengua, por interpretes que son Chinos de nacion: y por ser Christianos baptisados, se han quedado, en las dichas Islas por moradores, para mejor guardar, lo premetido en el Baptismo: y huyr de la pena, y castigo que en la China les darian, si supiessen, que sin licencia del Rey, y su Consejo auian recebido ley o fee, contra lo que

vsan

vſan en el Reyno. Eſto a todos los del Reyno prohibido, ſopena de la vida, y ſe executa inuiolablemente, y ſin remiſsion alguna. Tiene eſte gran Reyno, en circuito 69516. Die, que es vna medida que ellos vſan, que reduzidos a la cuenta eſpañola, ſon caſi tres mil leguas, y de largo, mil y ocho cientas. Eſto ſe ha de entender, en todas las quinze Prouincias, que tiene el reyno, y cada vna, con muchas ciudades, y villas cercadas: ſin infinito numero de aldeas, como ſe vera claramente en el capitulo ſiguiente. Por el dicho libro ſe halla, que tienen los chinos, tan ſolamente tres medidas itinerarias, a las quales en ſu lengua llaman, Lij, Pu, Icham, que es tanto como ſi dixeſſemos, ſtadio, legua, jornada. La medida llamada Lij, tiene tanto eſpacio, quanto por tierra llana, en dia quieto, y ſereno ſe puede oyr la voz de vn hombre, dada con toda ſu fuerça. Diez deſtos Lijs, hazen vn Pu, que es vna legua eſpañola grande: diez Pus, hazen vna jornada de vn dia, que llaman Icham, que vienen ha ſer doze leguas largas. Segun eſta cuenta, ſe halla, tiene el Reyno las leguas arriba dichas. Por la cuenta de otros libros, hallaron muchas mas leguas: pero el padre fray Martin de Herrada Prouincial de los Aguſtinos en las Iſlas, y muy excellẽte Geometra, y Coſmographo, hecha con mucho cuydado, y acuerdo la cuenta por las deſcriptiones de ellos meſmos, vino a entender, que todo venia hazer la ſuma ſobre dicha, de mil y ocho cientas leguas de largo, y tres mil de circuito: començando de la Prouincia de Olam, que es la que eſta mas al Sur, y mas cercana a Malacha, corriendo la tierra, como corre la buelta del Nordeſte, por eſpacio de mas de ſeys cientas leguas.

De las quinze Prouincias, que tiene eſte gran Reyno. Cap. VII.

Eſta repartido eſte gran Reyno, en quinze Prouincias, que cada vna dellas, es mayor, que el mayor reyno,

de que

de que tenemos noticia en Europa. Intitulanſe algunas del nombre de la ciudad Metropolitana donde reſiden los gouernadores, Preſidentes, y Vireyes, que en la lengua de los naturales ſe llaman Cochin. Deſtas quinze Prouincias, las dos que ſon Tolanchia, y Paguya, ſon gouernadas por el Rey, en perſona, y ſu conſejo real. La cauſa es, perque ſiempre el Rey reſide en vna de eſtas dos Prouincias, que ſon las mayores de todas y las mas populoſas de gente. Aunque la cauſa, porque el Rey, y ſu Cõſejo eſtã en ellas de ordinario, no es ſolamẽte eſta, ſino por ſer las que eſtã mas cercanas al Reyno de Tartaria, con quien los Chinos de ordinario, en los tiẽpos atras tuuierõ cõtinuas guerras. Y por poder el Rey, remediar los daños mas facilmente, y offender cõ mas oportunidad a ſu enemigo, aſento ſu corte, y caſa en ellas, y como ha ſido por tantos años, ha ſe quedado perpetuamente, y parece ſera la continua viuienda de todos los Reyes de aq̃l reyno, por merecerlo las meſmas Prouincias, por bondad del cielo, y abundancia de boniſsimos mãtenimiẽtos. Llamanſe las Prouincias, Paguya, Foquiem, Olam, Cyncay, Suſuam, Tolanchia, Canſay, Oquiam, Aucheo, Honan, Xanton, Quicheu, Cequeam, Suſuam. Caſi todas eſtas Prouincias, y particularmente las diez, que ſon maritimas eſtan cortadas con rios hondos, y nauegables de agua dulce, con grandes riberas, y en ellas muchas ciudades, y villas, de las quales, no ſolo ſe puede poner el numero, mas aun los nombres. Porque eſtos Chinos, es gẽte tan curioſa, que tienen en ſus libros, haſta los nombres de las caſas de plazer, que tienen los ſeñores, y Loytias para ſus recreaciones. Pero, porque de mas, de que fuera cãſancio ſin prouecho, era alargar la Hiſtoria, hare ſolamente lo primero: y paſſare luego a tratar en el ſiguiente capitulo de las ciudades, y villas que tiene cada vna de las quinze Prouincias: dexando lo ſegundo, como menos neceſſario para el intento que es moſtrar la grandeza de eſte Reyno.

De las Ciudades, y villas que tiene cada vna de las Prouincias deste Reyno Cap. VIII.

ESTAS quinze prouincias, (que con mas verdad se pueden llamar Reynos) segun su grandeza, como se puede ver por el numero de Ciudades, y Villas, que cada vna de ellas tiene: sin meter las Aldeas (porque seria hazer numero infinito) son las siguyentes.

La primera es la Prouincia de Paguia, que es dõde ordinariamente reside el Rey, con su Consejo. y esta tiene quarenta, y siete Ciudades, y ciento y cinquenta villas. La prouincia de Canton, tiene treynta y seys Ciudades, y ciento y nouenta villas. La de Foquien treynta y tres Ciudades, y nouenta y nueue villas. La de Olan, nouenta Ciudades, y ciento y treynta villas. La de Synsay, treynta y ocho Ciudades, y ciento y veynte y quatro villas. Susuan, quarenta y quatro Ciudades, y ciento y cinquenta villas. Tolanchia, Ciudades, cinquenta y vna, y ciento y veynte y tres villas. Cansay, veynte y quatro Ciudades, y cien:o y doze villas. Ochian, diez y nueue Ciudades, y setenta y quatro villas. Aucheo veynte y cinco Ciudades, y veynte y nueue villas. Honan, veynte Ciudades, y ciento y dos villas. Xanton, treynta y siete Ciudades, y setenta y y ocho villas. Quicheu, quarẽta y cinco Ciudades, y ciẽto y treze villas. Chequeã, treynta y nueue Ciudades, y nouẽta y cinco villas. Susuã, quarenta y dos Ciudades, y ciẽto y cinco villas. Por esta cuenta, vienen a ser las Ciudades 591. y las villas 1593. de lo qual, y del infinito numero de aldeas, y casas de plazer que tiene, se puede bien collegir, que merece este Reyno, ser llamado grande, y aun comparandole con los mejores que sabemos del mundo, se podria dezir q̃ es vno de los buenos, y principales del. Vsan los Chinos, en la pronunciacion terminar las Ciudades, con esta sillaba fu, que quiere dezir ciudad, como Taybinfu, Canton fu, y las villas, con esta sillaba cheu.

Algunas

Algunas aldeas ay tan grandes, que ſolo les falta para ſer villas, el nombre. Todas las Ciudades por la mayor parte eſtan ſituadas, en las riberas de rios nauegables, y rodeadas de anchos foſſos, que las hazen fortiſsimas. Demas de que aſsi ellas, como todas las villas, ſon todas muy bien cercadas, de grandes, y fuertes murallas, que ſon lo ordinario, haſta vn eſtado en alto de piedra de canteria: de alli arriba de ladrillo blanco, tan fuerte, que con dificultad ſe puede romper con picos. En algunas Ciudades ſon las murallas tan anchas, que pueden andar quatro, y ſeys hombres a la par por ellas: eſtan adornadas de muchos Baluartes, y Torres, de trecho, a trecho cubiertas con chapiteles hermoſiſsimos, y rodeados de corredores, y petriles, adonde muchas vezes ſe ſuelen yr a recrear los Virreyes, y Gouernadores, para gozar de la viſta del campo, y riberas. Ay vn eſpacio de tierra, de los muros al foſſo, que pueden andar por el, ſeys hombres juntos, a cauallo, y lo meſmo, por la parte de dentro, haſta las caſas para que ſe puedan rondar, ſin impedimiento alguno. Eſtan los muros, tan enteros, con el cuydado que dellos ſe tiene como ſi ſe acabaran de hazer: con auer en algunas Ciudades memoria, de mas de dos mil años, que ſe fundaron. La cauſa es, que en cada Ciudad, y villa, tiene el Rey vn Iuez con gran ſalario, cuyo officio es, viſitarlos, y hazerlos renouar con prouiſion del Rey, que el Theſorero de ſus rentas, en aquella Ciudad, o villa, le de para ello, todo lo q̃ le pidiere. Los caminos de todo eſte Reyno, ſon todos hechos, y allanados, con mucho cuydado. y las entradas de las Ciudades, y villas, con grande apparẽcia de ſumptuoſidad, y mageſtad, con tres y quatro puertas fortiſsimas, laminadas de hierro. Las calles, muy bien empedradas, anchas tanto, que por ellas pueden yr quinze hombres a cauallo juntos, y tan derechas, que del principio de la calle, ſe vee el fin. Al vn lado, y otro de la calle, ay ſoportales, donde eſtan tiendas de mercaderes, llenas de grandes curioſidades, y de todos los officios

que ſe

que ſe pueden deſſear. En las mas calles (a trechos) ay muchos Arcos triumphales. que las hermoſean extremadamente, los quales ſon de canteria: grandes, y galanas pinturas, al modo vſado de los antiguos Romanos, cõ remates galaniſsimos. Todas las caſas ordinariamente tienen tres puertas, la del medio grãde, y las collaterales mas pequeñas, y bien proporcionadas: Reſide el rey en la Ciudad de Suntien que en ſu lengua quiere dezir Ciudad del cielo, de cuya grandeza cuentan los Chinos grandes coſas que deuen ſer verdaderas: porque aunque tratẽ muchos, cada vno por ſi de ellas nunca ſe halla variedad, Segũ pues lo que cuentan pareſcer ſer la mayor del mundo, y los que la hazen menor affirman, que para yr de puerta a puerta (ſin paſſar los arrauales) es meneſter vn dia de verano, y caminar todo el, en vn cauallo que ande bien. Llamaſe tãbien Quinçay, como la llamo Marco Polo.

De los admirables edificios que ay en eſte Reyno, y de vna grandiſsima muralla o cerca que ay en el, de 500. leguas de largo. Cap. IX.

AY en todo eſte reyno, grandes hombres, en el arte de la Architetura, y los materiales para edificar ſon los mejores del mundo. Porque como queda dicho, en el capitulo paſſado, ay vna tierra blanca, de que hazen ladrillos tan fuertes, que para romperlos ſon meneſter picos, y muy gran fuerça: y eſta es la cauſa, que ay vniuerſalmente, en todo el reyno muy grandes, y curioſos edificios. Dexado a parte el palacio dõde viue el Rey en Taybim: porque ſe hara del particular capitulo. En todas las Ciudades, que ſon cabeça de las Prouincias, reſide vn Virey, o Gouernador, y viuen en la caſa, que en cada ciudad deſtas, tiene el Rey hecha a ſu coſta, que todas a vna mano, ſon admirables, y ſuperbiſsimas, labradas cõ marauilloſo artificio, y arte. Y ſon tan grandes como vna gran Aldea, a

dea, a causa que tienen dentro grandes jardines, estanques de agua, y bosques cercados, en los quales ay mucha monteria, y volateria, como queda dicho arriba quando se tratò de las casas de los Infantes. Las casas communes, son muy buenas, y muy bien edificadas, al modo Romano, y todas generalmente tienen plantados arboles a las puertas, con muy gran concierto, para que les hagan sombra, y hermoseen las calles. Todas estas casas, estan por dentro blancas, como leche tanto que parece la superficie de papel bruñido, y empedradas, con vnas piedras anchas, muy lisas, y quadradas. Es la techumbre de todas ellas, de muy excellente madera, y bien labrada, teñida con vnas aguas damascadas de color de oro, que parecen muy bien. Todas tienen patios, y jardines, con muchas flores, y verduras, para sus recreaciones, y ninguna ay, que no tenga vn estanque de agua, con peces, aunque sea pequeño. El vn lienço del patio, esta ocupado con armarios muy polidos, a manera de escriptorios, sobre los quales, tienen muchos idolos de bulto, labrados de diuersos materiales. En los otros tres angulos, tienen muchas pinturas, y quadros, y otras curiosidades, y sobre todo grandissima limpieza, no solo en la casa, mas en las mesmas calles, en las quales tienen communmente tres, o quatro necessarias, o lugares communes, curiosissimamẽte puestos, para que la gente fatigada de la commun necessidad, no ensuzie las calles: lo mesmo vsan en todos los caminos del reyno. Ay algunas Ciudades, por cuyas calles, se nauega como Bruxelas en Flandes, o Mexico en las Indias, Venecia en Italia, que es causa que las ciudades sean mas bien seruidas: porque entran los barcos cargados de mantenimientos, hasta las mesmas casas. Los caminos de todo este Reyno, son al parecer los mejores, y mas bien empedrados, que se pueden ver en otras partes, y hasta en las mesmas sierras, y montes ay calçadas cortadas a pico, muy bien reparadas, y empedradas de piedra, y ladrillo: que es vna, de las mas insignes fabricas, y mas general,

que ay en todo el Reyno. Ay muchas puentes grandissimas, y de admirable hechura, y algunas hechas sobre barcas, como la de Seuilla, specialmente, en los rios muy anchos, y hondos. En la ciudad de Fucheo, esta vna torre, delante de las casas del Contador mayor del Rey, que los que la an visto, affirman ser sobre todos los edificios, que se saben de los Romanos, la qual esta fundada sobre quarenta columnas, cada vna, de sola vna piedra tan larga, y gruessa que pone espanto dezirlo, y aun duda a los oyentes de creerlo. Por lo qual me parece mas acertado, dexarlo sin mas particularizar, como hago todas las cosas, en q̃ hallo esta dificultad, para ser creidas, y no tengo original muy cierto a quien allegar, o dar por fiador.

Halla se en este Reyno vna cerca, o muralla, que tiene quinientas leguas de largo, que comiença desde la ciudad de Ochyoy, que es entre dos altissimas sierras, y discurre de Poniente a Leuante. Hizo la vn Rey llamado Tzintzom, por ampararse de los Tartaros, con quien tenia guerra, y asi toma la muralla toda la frontera de Tartaria. Pero ha se de entender, que las 400. leguas que tiene la dicha muralla, son hechas por la naturaleza, porque son vnas sierras altissimas muy serradas. Las otras ciento, que fue serrar vna distancia, que auia de las vnas a las otras, hizo cõ arte humana el sobre dicho Rey, de muy fuerte cãteria, y de siete braças de ancho por el cimiẽto, y otras siete de altura. Comiença por la parte del mar en la Prouincia de Canton, y va por la de Paguia, y Cansay, y fenece en la de Susuan. Para hazer esta obra admirable, tercio el sobre dicho Rey, la gente del Reyno, de tres hombres vno, y de cinco, dos: los quales como yuan, tan largo camino, y a differentes temples, aunque cada prouincia acudia a la parte mas cercana, perecio casi toda la gente, que fue a la obra. Esta superbissima obra, fue causa (como se dira) de que se leuantasse el Reyno, y matassen a su Rey, despues de auer Reynado. 40. años, y juntamente a vn hijo suyo, llamado Agutzi.

De la disposicion, rostros, trajes, y otros exercicios de la gente deste Reyno. Capitulo. X.

LOs hombres, y mugeres deste Reyno, son de muy buena disposicion de cuerpo, bien sacados, y gentiles hombres, antes vn poco grandes, que pequeños. Son todos communmente de rostros anchos, ojos pequeños, y narizes llanas, y chatas, lampiños con vnos pocos de pelos solamente en las maçanillas de las barbas. Verdad es, que ay algunos de ojos grandes, y barbas bien puestas, rostros bien hechos, y proporcionados: aunque estos, respeto de los primeros son muy pocos, y se cree proceden de gente estrangera, que antiguamente, quando era licito salir del Reyno, se deuieron mezclar con ellos. Los de la Prouincia de Canton, (que es tierra calida) son amoriscados en el color. Pero los de la tierra a dentro son del color de Alemanes, Italianos, y Españoles, blácos, y rubios, o vn poco verdinegros. Crian todos, vñas muy largas en las manos izquierdas, trayendo cortadas las de las derechas. Traen el cabello largo, y curan se del mucho. Y assi esto, como lo de las vñas, no carece de superstición: porque dizen, han de ser lleuados por el, al cielo. Enlazanlos en la coronilla, con vnas redes de oro muy curiosas, o alfileres de lo mesmo.

Las vestiduras que vsan los Nobles, y Principales son de seda de differentes colores, que las tienen subidissimas, y perfetissimas. La gête commun, y pobre se viste de otras telas de sedas mas baxas, o lino, o sarga, o algodon: de todo lo qual ay grãdissima abundancia. Y como la tierra, por la mayor parte es templada, se puede tollerar esta vestidura: de mas de que no se hazen paños, aunque ay mucha abundancia de lana, muy barata. Vsan los sayos, al vso nuestro antiguo, con el faldamẽto largo, y muchos pliegues en el, y dados vnos golpes, que abrochã sobre el lado izquierdo: las mangas muy anchas, y abulta-

das. Sobre los sayos traen marlotas, o ropas largas, segũ la possibilidad de cada vno, hechas al modo nuestro, excepto que tienen las mangas mas anchas.

Differẽcianse los de casta Real o constituidos en dignidad, de los caualleros ordinarios, en q̃ los primeros traen el sayo recamado de oro, y plata, por medio de la cintura, y los otros, solo guarnecido por las orillas. Vsan calças muy bien hechas, y pespuntadas: botas, y çapatos de terciopelo muy curiosos. Traen en el inuierno (aũque el frio no es grande) aforrados los sayos, y ropas con pellejos de animales: especialmente de martas ceuellinas, de que ay abundancia, como queda dicho, de las quales vsan en todo tiempo por el cuello.

Differencianse los que no son casados, de los que lo sõ en que se trenchan la frente, y traen los bonetes mas altos. Las mugeres se visten curiosissimamente, el modo parece mucho al Español. Vsan muchas joyas de oro, y pedreria, traen sayuelos con mangas anchas. Lo que vistẽ es brocado, telas, o sedas, que como hemos dicho, las ay muy buenas, y baratas: y las muy pobres terciopelo riso, o sarga. Tienen lindissimos cabellos, porque los curan cõ mucho cuydado, y traen los enlazados en la cabeça con vna cinta de seda ancha, guarnecida de perlas, y piedras de lindo parecer. Vsan de afeytes, y en algunas partes con excesso. Tienen por dameria, tener los pies pequeños, y para esto desde pequeñas se los faxan muy apretadamente: porque la que los tiene mas pequeños, es tenida por mas dama. Son muy honestas, y recogidas, en tanta manera, que jamas veran ninguna a ventana, ni puerta: y si el marido combida alguno a comer, nunca ella parece, ni come a la mesa, si el combidado no es pariente, o muy amigo. Quãdo van a visitar a padre, o a madre, o parienta, van siempre en vna silla litera, que la lleuan quatro hombres, la qual por vna parte, y otra, esta llena de gelosias de hilo de oro, y plata, o seda, muy espessas: porque aunque ellas vean los de la calle, no puedan ser vistas. Y a esto van muy

acompañadas de criados: y asi por gran marauilla se topa en la calle muger principal, ni pareçe auer en la ciudad ninguna, por su gran recogimiento. Son asi ellos, como ellas muy ingeniosos, vsan de dibuxo, y mazoneria: grandes pintores de follage, paxaros, y monteria: como se vee muy bien en las camas. y mesas que de alla se traen. Yo vi vna que traxo a Lisboa el año de 1582. el capitan Ribera Alguazil mayor de Manila: que para que quede muy põderado su primor basta dezir, que a su Magestad le causo admiracion, por que se la causan pocas cosas: y la mesma (aunque no es tanto) causo a todos los que la vieron, hasta los muy famosos brosladores. Son grandes inuentores, tanto que con auer en el Reyno muchos coches, y carros de cauallos: vsan en los lugares de campaña de carros que lleuan a vela con el viento hechos con tal industria, que los gouiernan con facilidad. Esto se affirma por muy cierto, por mucho que lo an visto, ayuda a creerlo, el auer visto muchos, asi en las Indias, como en Portugal en liẽços pintados en la misma China, y en las porcelanas que de alla se traen a vender, y es señal que la pintura tiene fũdamento. Son astutos en el comprar y vender, tanto que en lo que es esto, parten el cabello. Los mercaderes de tiẽda (que ay muchos en cada ciudad) tienen a la puerta vna tabla, a donde estan escritas todas las mercancias, que ay dentro para vender: lo que communmente venden en ellas, son brocateles, telas de oro, diuersidad de pieças de seda, de tan lindas colores, que es cosa de admiracion. Otros mas pobres, venden sargas, pieças de algodon, de lienço, de fustan de todas colores, y asi lo vno, como lo otro vale muy barato: por auer dello mucha abundancia, y muchos officiales, que lo labran. Los que tienen medicinas simples, tienen la mesma señal de todas ellas. Ay otras tiendas de porcelanas, de differentes maneras, coloradas, verdes, doradas, y amarillas: valen tan baratas que por quatro reales dan cinquenta pieças. Hazen se de vn barro rezio el qual deshazen, y muelen, y despues echan en vnos

eſtanques de agua, que tienen muy bien hechos de piedra de canteria: y deſpues de bien rebuelto ſen el agua, de la nata que queda encima, hazen las mas finas: y quanto mas abaxo va, ſon mas baſtas. Hazenſe de la forma que las de aca; y deſpues las doran: y ponen el color que quieren el qual jamas pierden. Luego las cuezen en el horno: y eſto ſe a viſto, y es mas veroſimil que lo que dize cierto Duardo Barboſa, que anda en Italiano, que ſe haze de caracoles de mar, los quales ſe muelen, y los meten debaxo de tierra a afinarſe 100. anos, y otras coſas que acerca deſto dize. La muy fina, nunca ſale del Reyno, porque ſe gaſta en ſeruicio del Rey, y Gouernadores, y es tan linda que pareſce de finiſsimo criſtal. La mas fina, es la que ſe haze en la Prouincia de Saxij. Los artifices, y officiales mecanicos eſtan en calles ſeñaladas, donde no ſe entromete ninguno, que no ſea del officio, o arte: de manera, que viendo al primero de la calle, el officio, o arte que vſa, ſe puede entender, que toda la calle ſera de aquel meſmo officio. Eſta mandado por ley, que el hijo, o hijos, hereden al padre en el officio, y no puedan vſar otro, ſin licencia de la Iuſticia. Diſpenſaſe empero, quando vno es muy rico, que el no trabaje por ſus manos, aunque no en dexar de tener en ſu tienda officiales de ſu officio: por eſto los que lo vſan como naſcen en ello, y ſe crian ſon famoſiſsimos, y curioſiſsimos, en todo lo que hazen: como ſe vee claramente, en lo que ſe trae de aql Reyno a Manila, y a las Indias, y a Portugal. La moneda que corre en el Reyno, es de oro o plata ſin ſeñal ſino por peſo: y aſsi todos traen peſos, y pedaços pequeños de plata, y oro, para comprar lo que an meneſter; Para las coſas de quantidad, tienen en ſus caſas, peſos grandes, y peſas mercadas, y da ſe a cada vno lo q̃ es ſuyo: porque la Iuſticia pone en ello gran cuydado. En la gouernacion de Chincheo ay moneda de cobre acuñada, pero no corre fuera de aquella Prouincia.

DE LA

DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA.

EN QVE SE TRATA DE LA RELIGION QUE LOS MORADORES DEL TIENEN, Y DE LOS YDOLOS QUE ADORAN, Y DE LAS DE MAS COSAS TOCANTES A LO SOBRE NATURAL.

LIBRO SEGVNDO.

DE LOS MVCHOS DIOSES QVE ADOran, y de algunas ſeñales, y pinturas que entre ellos ſe hallan que ſymbolizan en algo con coſas de nueſtra Religion Christiana. Cap. I.

EN las dos Prouincias Paguia, y Tolanchia donde emos dicho reſiden de ordinario los Reyes de eſte Reyno (por ſer las que eſtan mas cercanas a la Tartaria, con cuyos Reyes an tenido continuas guerras) y por el conſiguiente la gente mas principal, y politica de todo el, entre las figuras de los Ydolos que tienen, dizen los Chinos que ay vna de eſtraña, y marauillosa hechura, a quien tienen en grandiſsima reuerencia. Pintan la con vn cuerpo, de cuyos hombros ſalen tres cabeças, que ſe miran la vna a la otra perpetuamente, que dizen ſignifica, que todas tres no tienen mas de vna ſola voluntad y querer, y que lo que a la vna agrada, agrada a las otras dos, y por el contrario lo que a la vna deſplaze, deſplaze a las de mas. Lo qual interpretado Chriſtianamẽte, ſe puede

se puede entéder ser el mysterio de la Sátissima Trinidad que los Christianos adoramos, y confessamos por fee: el qual con algunas otras cosas que parece correspóden a algunas de nuestra sagrada, y catholica religion Christiana se puede verisimilmẽte presumir, que predico eneste reyno el glorioso Apostol de Christo santo Thomas: el qual como se dize en las leciones de su dia, despues de auer recebido el Spiritu santo, y auer predicado el santo Euangelio a los Parthos, Medos, Persas, Brachmanes, y otras naciones passo a la India, dõde fue martyrizado en la ciudad de Calamina por la fee, y Euangelio que predicaua.

Es pues verisimil que quando este glorioso Santo passo a la India hizo su viaje por este Reyno de la China donde deuio de predicar el santo Euangelio, y el mysterio ya dicho de la Santissima Trinidad, cuya pintura de la manera sobre dicha dura hasta el dia de oy: aunque aquella gente por la mucha, y larga ceguedad de sus errores, e Ydolatria no sabe verdaderamente lo que aquella figura, cõ tres cabeças puede representar, o significar.

Ayuda para creer lo sobre dicho, o alomenos para entender que pudo ser asi, el auerse hallado en las escripturas de los Armenios, (que entre ellos son tenidas por authenticas) que passo este glorioso Apostol por este reyno de la China, quando yua a la India donde fue martyrizado, y que predico tambien en el, el santo Euangelio, aunq̃ hizo poco fruto a causa de que la gẽte del, estaua muy distraida, y ocupada en guerras, por lo qual el glorioso Apostol se passo a la India, dexando en la dicha China algunos naturales (aunque pocos) baptizados, e instruidos, para q̃ con el fauor de Dios quando viessen ocasion, plantassẽ las cosas que les dexaua enseñadas.

Ay tambien (segun dizen) algunas pinturas al modo, y con las insignias de los doze Apostoles, que ayuda tambien para lo dicho, aunque si a los naturales se les pregunta quien son? responden: Que fueron vnos hombres grãdes Philosophos, que viuieron virtuosamente, por lo

qual

qual eſtan hechos Angeles en el cielo.

Vſan anſi meſmo vna pintura de vna muger muy hermoſa con vn niño en los braços, que dizen le pario quedando virgen, y que era hija de vn gran Rey: reuerencianla mucho, y hazen oracion delante della, mas no ſaben dezir mas de lo dicho, deſte myſterio, y que viuio ſantamẽte, y ſin hazer en toda ſu vida peccado.

El padre fray Gaſpar de la Cruz Portuges, de la Ordẽ del glorioſo ſanto Domingo, que eſtuuo en la ciudad de Canton, eſcriuiendo muchas coſas de aquel Reyno muy bien y atentatamente (por lo qual yo le ſigo en alguuas coſas de eſta hiſtoria) dize: que auiendo ydo a vna iſleta que eſtaua en medio de vn rio, muy grande, donde eſtaua vna caſa, a manera de Monaſterio de los religioſos de aquella tierra, y andando por el, viendo algunas coſas curioſas y antiguas que alli auia, entre otras coſas, vio vna capilla como oratorio muy bien hecho y muy curioſamente adereçado, que ſe ſubia a el por ciertas gradas, y que eſtaua ſerrado; y cercado de vnas rexas doradas, y que mirando al altar que eſtaua con vn frõtal muy rico, vio en medio del vn bulto de muger de marauilloſa perficion con vn niño que le tenia los bracitos hechados por el cuello, ardiendo delante della vna lampara. Eſpantado d'eſta viſta, pregunto la ſignificacion, pero ninguno de los que alli eſtauan ſe la ſupo dar mas clara, de la que arriba queda dicho,

De todo eſto parece que ſe facilita, el creer lo que ſe ha dicho de la eſtada, y predicacion del ſanto Apoſtol Thomas en eſte Reyno, pues ſe vee, que la tradiciõ de aquella gente ha conſeruado, y conſerua tãtos años, a, eſtas ſeñales, de auer tenido alguna noticia del verdadero Dios cuyas ſombras ellas repreſentan.

Tienẽ muchiſsimos errores, y ſin ningun fundamẽto, como para ellos no lo puede auer, ſegun ſe podra ver en los capitulos que d'eſto trataran.

Prosigue de la religion que tienen, y de los Ydolos que adoran. Cap. II.

DE mas de lo que queda dicho, que adora esta ciega, e ydolatra gente: con ser hombres tan prudentes en el gouierno de su Republica, y de ingenios tan subtiles, en todas las artes: tienen otras muchas cosas de tanta ceguedad, y tan impertinentes, que espantan a los que se ponen atentamente a considerarlas. Y si bien se aduierte, no ay de que marauillarnos, considerando que estan sin la clara luz de la verdadera Religion Christiana, sin la qual, los entendimientos mas subtiles, y delicados se pierden, y despeñan.

En commun entienden, que el cielo es criador de todas las cosas visibles, e inuisibles, y assi le señalan con el primer charater de su abecedario: y que este cielo tiene vn Gouernador para las cosas de alla arriba, que se llama Laocō Tzautey: que quiere dezir en su lengua Gouernador del gran Dios, a este adoran por principal despues del sol. Dizen que este Gouernador no fue criado, sino que es ab æterno, y que no tiene cuerpo, sino que es spiritu. Assi mesmo que con este, esta otro de la mesma naturaleza, que se llama Cansay, que tambien es spiritu, y que a este se le ha dado cargo de las cosas del cielo abaxo, en cuya mano esta la muerte, y la vida de los hombres. Este Cansay tiene tres subditos suyos a quien manda, q̃ tambiē dizē que son spiritus, y le ayudan en las cosas del gouierno. Sus nōbres son Tanquam, Teyquam, Tzuiquam, que cada vno tiene distinto poder del otro, Tanquam, dizē q̃ tiene cargo de las lluuias, y proueer de agua a la tierra: el Teyquã, de q̃ nazcan los hombres, y de las guerras, sembrados, y frutas: el Tzuiquam, del mar, y de los nauegantes. Hazen les sacrificios, pidiendoles las cosas que cada vno tiene a su cargo, offreciendoles para esto comida, y muchos çachumerios, y frontales, y doseles de seda para sus altares. Hazen les tambiē muchos votos, como de representarles farças (que

las

lãs hazen, y reprefentan muy al viuo) delante de los propios Ydolos.

Fuera deftos, tienen por fantos a muchos hombres que fe auentajaron a los de mas en valor, o en faber, o en induftria, o en hazer vida folitaria, o afpera: y a los que viniero͂ fin hazer mal a nadie, alos quales en fu lengua llamã Paufaos, que es lo mefmo que beatos.

Al Demonio hazen tãbien facrificio, no porque no entienden que es malo y efta condenado, fino porque no les haga mal en las perfonas, o hazienda.

Tienen muchos Ydolos eftrangeros, y fon tantos, que folo nombrarlos feria baftante para hazer vna muy larga hiftoria, y no cumplir con la breuedad que en efta fe procura tener. Por lo qual folo hare mencion de los tres mas principales, a quien defpues de los dichos tienen en grãde reuerencia.

El primero deftos, dizen fe llamo Sichia, el qual vino del Reyno de Trautheyco, que efta hazia el Poniente. Efte fue el inuentor del viuir de fus religiofos, y religiofas que ay en el reyno, en communidad, fin cafarfe, y con perpetua claufura y porque efte no traya cabello, a fu imitacion andan fin el, todos los que le imitan, que fon muchos como adelante fe dira, y guardan el Ordẽ, que el les dexo.

Defpues defte, es Quanina que fue hija del Rey Tzonton, el qual tuuo tres, y cafo las dos, y queriendo cafar a la Quanina nunca quifo cafarfe diziendo que auia hecho voto al Cielo, de viuir caftamente. El padre fe enojo, y la metio en vn lugar a modo de Monafterio y la hazia alli cargar agua, y leña y limpiar vna huerta, que alli auia. Cuentan los Chinos defta, muchas cofas de rifa, como es que los Monos venian del monte, y le ayudauan, y los fantos le trayan el agua, y las aues le limpiauan la huerta con los picos: y que los animales grandes venian del monte a traerle la leña: y que vifto efto por el Rey fu padre, ymaginando que lo hazia por alguna hechizeria, o arte del Diablo (como en realidad de verdad podia fer, fi paffo

en effeto

en effeto como lo affirman) mando poner fuego a aquel lugar donde viuia. Ella viendo que por su causa lo quemauan, se quiso degollar con vn alfiler de plata, que traya por prendedero de cabellos: y que luego al punto vino vna gran tempestad de agua, y apago el fuego: y que ella se fue, y se escondio en vna montaña a donde hizo gran penitencia y biuio santamente: y que el Padre por el peccado que cometio contra ella, fue comido de lepra, y gusanos, sin poder los medicos darle remedio. A cuya causa, vuo de venir la hija a curarle, auiendolo sabido con spiritu diuinatiuo, y luego q̃ fue conocida por el padre le pidio perdon con grandes muestras, y señales de arrepentimiẽto de lo que auia hecho, y la adoro. Al mesmo punto ella viendo semejante acto le quizo resistir, y no pudiendo, se puso vn Santo delante, para que se entendiesse se hazia la adoracion al Santo, y no a ella: y luego sin esperar mas se boluio al yermo, donde murio religiosamente. Tienen la por gran santa, y rueganle que les alcance perdon del cielo, pues creen que esta en el.

Despues desta, tienen por santa, a vna llamada Neoma, que fue natural del pueblo de Cuchi en la Prouincia de Ochiam: esta dizen, era hija de vn hombre principal, y que no se quiso casar, antes se fue a vna Isleta que esta frõtero de Ingoa, donde murio haziendo vna vida asperissima, y muchos milagros falsos. La causa porque dizen la tienen por santa es, que yendo vn capitan del Rey de la China, que se llamaua Compo, a hazer guerra, a vn Reyno cercano, fue a surgir con su flota a Buym: y queriendo leuantar las anchoras para partirse no las pudieron alçar, y espantados, vieron estar assentada sobre ellas la Neoma. El capitan se llego a ella, y le dixo con mucha humildad, que el yua a la guerra por mandado del Rey, que si era cosa santa le aconsejasse lo que auia de hazer. Ella respondio, que si queria vencer a los que yua a conquistar, la lleuasse consigo: el lo hizo assi, lleuandola al Reyno que yua, cuyos moradores eran grandes Magicos, y echauan

azeite en el

azeite en el mar, y hazian parecer ſe ardian los nauios. La Neoma hazia por la meſma arte, con que deshazia todo lo que ellos machinauan: de manera, que no les aprouechauã, ni podian hazer ningun daño a los Chinos: lo qual viſto por los de aquel Reyno, ſe dieron por vaſallos del Rey de la China. El Capitan creyendo que eſto era milagro, y conjeturãdo como hombre cuerdo, que podria ſer otra coſa, por enterarſe mas, le dixo, que para que lleuaſſe mueſtras de ſu ſantidad al Rey, que le boluieſſe verde vn palo ſeco que tenia en la mano, y que la adoraria por ſanta. Ella al punto, no ſolamente lo boluio verde, pero muy oloroſo: el qual lleuo eſte Capitan en la popa de ſu nauio, y como ſe ſiguieſſe a caſo, lleuar buen viaje atribuyolo a ella. Y aſsi haſta oy, traen a eſta, que dizen fue ſanta, en la popa de los nauios, inuocandola ſiempre, los que han de nauegar, ofreciendole ſacrificios.

A eſtos ſobre dichos, tienen por los mas principales ſantos, y tras ellos muchos Ydolos, que tienen pueſtos en los altares de ſus templos, de bulto, y dorados, en tanto numero, que oy affirmar al Padre fray Hieronymo Marin (que entro en la China, y de quien yo me certifique de muchas coſas, que aqui digo como de hombre fide digno) que en vn ſolo templo de la ciudad de Ycheo, auia el contado 112. Ydolos, y que fuera de eſtos, tienen muchos en los caminos, y calles, y en las puertas principales, a quien tienen en tan poca veneracion, como ſe podra ver en el capitulo ſiguiente. De donde ſe vee llanamente quã ſujetos eſtan a los errores, e ydolatria los que carecen de la verdad de nueſtra ſanta fee catholica Chriſtiana, que tiene y enſeña la ſanta, y vniuerſal Yglesia Romana.

De lo poco en que eſtiman los Ydolos, que adoran. Cap. III.

TIenen eſtos miſerables ydolatras en tan poco a ſus Dioſes, que dã gran confiança, de que llegando a te-

ner

ner entrada la ley Euangelica en aquel Reyno, los dexarian muy preſto, con las ſuperſticiones, en particular de echar ſuertes, coſa muy vſada en todo aquel Reyno. A lo qual ayudaria mucho, ſer todos ellos hombres de buenos entendimientos, dociles, y que ſe ſujetan a la razon. Tanto que cuenta el Religioſo Dominico, que arriba dixe, que eſtando el en Canton, en vn templo donde ſe hazia ſacrificio a los Ydolos, mouido con zelo de la honrra de Dios, puſo algunos dellos por tierra: como los ydolatras, que preſentes eſtauan para ofrecer les ſacrificios vieſſen el atreuimiento, y caſo a ſu parecer tan exorbitante, puſierõ manos en el, con infernal furia, y cõ determinaciõ de matarle. El les pidio, que antes q̃ lo hizieſſen, oyeſſen lo que les queria dezir, eſta peticion parecio juſta a las Principales que alli auia, y mandando ſe quietaſſe el pueblo, le oyeron todos: el qual les dixo, con el ſpiritu que nueſtro ſeñor Dios le quiſo communicar: que aduertieſſen, pues, Dios nueſtro ſeñor, criador del cielo, y de la tierra les auia dado tan buenos entendimientos, que ygualauan en ellos a las naciones mas politicas del mundo, no los empleaſſen mal ni los ſujetaſſen, a adorar vnas piedras, y troncos de madera, que ni tenian diſcurſo, ni razon, ni mas ſer, del que les auia dado el official quando los hizo, y que cõ mas razon auian los Ydolos de adorar, y reuerenciar a los hõbres cuya hechura eran. Con eſtas, y otras coſas dichas a eſte propoſito ſe ſoſſegaron todos, y no ſolo aprouaron lo que dezia, pero ſe lo agradecieron mucho, diſculpandoſe cõ dezir nadie les auia dicho haſta entonces, ni dado a entender, que en hazer aquellos ſacrificios hazian mal: y enſeñal de agradecimiento (dexãdoſe los Ydolos en el ſuelo y algunos hechos pedaços) le fueron acõpañando haſta ſu poſada. De aqui ſe puede entender, con quanta facilidad con el ayuda de nueſtro ſeñor Dios, ſe reduziria eſte gran Reyno, a nueſtra ſanta fee Catholica ſi ſe le abrieſſe cõ la luz del Euangelio la puerta que el Demonio tiene ſerrada con falſas illuſiones, y con tener aſsi al Rey, como a todos

ſus mini-

ſus miniſtros,y Gouernadores,muy cuydadoſos, para q̃ en el no ſe introduzga nouedad, ni admitan eſtrangeros, ni nueua dotrina ſin licencia del miſmo Rey,y de ſu Real conſejo,ſo pena de la vida,lo qual executan,cõ todo rigor. De mas deſto,es gẽte muy docil,y diſpueſtos para ſer enſeñados,y faciles de apartar de ſu ydolatria, y ſuperſticiones,y de ſus falſos Dioſes,(a quien tienen en tan poco,como emos dicho)y que cõ toda humildad reciben y aprueuan las corretiones de ſus flaquezas,y que conocen la vẽtaja,que haze la ley Euangelica a ſus ritos , y vanidades y la reciben de buena gana,como ſe ha viſto,y vee, en muchos Chinos,que ſe an baptizado en la ciudad de Manila, vna de las Iſlas Philippinas:quedádoſe en ella, y deſnaturalizandoſe de ſu tierra,por gozar de aquello que entienden,ha de ſer para ſaluaciou de ſus almas : y aſsi los que dellos an recebido el Baptiſmo, ſon muy bnenos Chriſtianos.

De las ſuertes que vſan, qnando qnieren hazer alguna coſa de importancia,y de como inuocan el Demonio. Cap. IIII.

NO ſolo los hombres de eſte Reyno vſan de muchas ſuperſticiones,pero ſon grandes agoreros, y creen en agueros como en coſa cierta, e infallible: en eſpecial, en cierta manera de ſuertes que vſan todas las vezes que an de começar algun camino o hazer alguna coſa de importancia: como caſar hijo, o hija, o preſtar hazienda, o comprarla, o tratar en mercancia, o otra qualquier coſa ſuya que tenga incierto, o dudoſo el fin que dellos deſſean. En todas eſtas coſas vſan de las ſuertes, las quales hazen de dos palos, como medias nuezes, por la vna parte redondas, y por la otra llanas, y eſtan aſidas vna de otra, con vn hilo delgado, echan las delante de ſus Ydolos,y antes que las echẽn, les bablan cõ grandes cerimonias,y palabras muy amoroſas, ſupplican-

dolcs

doles que se las den buenas, (porque por ellas entienden el successo malo, o bueno que a de tener el negocio, o jornada que quieren començar) prometiendoles que si se las dan buenas, les ofreceran, o comida, o frontal, o otra cosa de precio. Acabado esto las echan, y si a caso caen lo llano arriba, o la vna en llano, y la otra en redondo, tienen lo por mala señal: y bueluense contra los Ydolos, y dizen les muchas palabras injuriosas, llamandolos, perros, infames, vellacos, y otras cosas desta manera. Despues de auerles dicho, todas las injurias que an querido, tornan otra vez con palabras blandas, y amorosas a acariciarlos, y pedirles perdon de lo passado, prometiendoles mas dones que la primera vez, si les succeden bien las suertes. Con esto las tornan a hechar procediédo de la mesma manera, sino salen como dessean, con vituperios, y si salen con alabanças y promessas. quando lo que pidē es cosa de importancia, y tardan en caer bien las suertes: van a ellos, y poniendolos por el suelo los pisan, o echan en el mar, o en la lumbre, dexandolos quemar vn poco: y otras vezes los açotā, hasta que caen los palos, como ellos quieren, lo redondo para arriba, que es señal de buen successo en aquello sobre que hechan las suertes. Saliendo las suertes a su gusto, les hazen gran fiesta, con mucha musica, y cantares alabando los y ofreciédoles gallinas, ansarones, anades, y arroz guisado, y quando el negocio sobreq̃ echā las suertes, es muy importante, ofrecenles vna cabeça de puerco cozida, muy enramada, que la estiman sobre todas las de mas cosas, y vn gran cantaro de vino De todo lo que le ofrecen, cortā las puntillas de los picos, y las vñas de las aues, y el hocico del puerco, y vnos granos de arroz, y rociando con vnas gotas de vino lo ponen en vn plato en el altar, comiēdose ellos lo de mas, con mucho regozijo, alli delante de sus Ydolos. Otras suertes vsan, echando muchos palillos en vna olla, y en cada vno escrita vna letra, y despues de auer rebuelto mucho los dichos palillos, mete la mano vn niño, y saca vno, y veen la letra, y buscan en vn libro la oja

que co-

que comiença con aquella letra, y lo que hallan en ella escrito interpretan a lo que pretenden, y por lo que se mouieron, a echar las suertes.

Vsan a si mesmo, todos los de este Reyno communmẽte, quando se veen en alguna tribulacion (como nosotros solemos, o deuemos acudir a Dios) acudir al Demonio: cõ quien hablan muy de ordinario, llamandole, y preguntãdole, que orden tendran para salir de ella. Como lo hizieron delante del padre fray Pedro de Alfaro Custodio de la Orden de san Francisco, quando el año de 1580. venia de la China, como se vera en su relacion. Y el orden que tienen en inuocar el Demonio, es que se tiende vn hõbre boca abaxo en el suelo, y otro comiença a leer cantãdo en vn libro, y parte de los circunstantes a responder, los restãtes estan haziendo son con campanillas, y atambores, y dentro de muy poco tiempo, comiença aquel hombre q̃ esta en el suelo tendido, a hazer grandes visajes, y gestos, que es señal cierta, que ya el Demonio a entrado en el, luego le preguntan lo que quieren saber. El endemoniado responde, y las mas vezes, es mentira lo que dize, aunque la encubre, dando diuersos sentidos a lo que responde: porque siempre les da respuesta, la qual pocas vezes falta, o por palabra, o por letras, (que es el remedio, que tienẽ) quando no quiere el Demonio respõder por palabra. Para que responda por letras, hazen desta manera, tienden vna manta colorada en el suelo, y echan sobre ella cierta cantidad de arroz, esparzido ygualmente por la manta: luego ponen vn hombre que no sabe escreuir, con vn palo en la mano, y comiençan los circunstantes a cantar, y tañer, como en la primera inuocacion: y a poco rato entra el Demonio en el que tiene el palo, y comiença con el a escreuir sobre el arroz, y ellos a trasladar las letras, que forma con el palo, y juntandolas todas, hallan la respuesta de lo que piden. Aunque las mas vezes, de la manera que arriba digo, como gente que trata con el padre de la mesma mentira, son falsas, y metirosas sus respuestas, el qual si al-

guna vez dize verdad, no es porque el la quiera dezir, sino por induzirlos, debaxo de vna verdad, a que perseueren en sus errores, y le den credito a mil mentiras. Estas suertes, y el iuuocar al Demonio, es entre ellos tã ordinario, y cosa tan commun en todo el reyno, que ninguna ay mas sabida, ni mas vsada.

De lo que dizen del principio del Mundo, y de la creacion de los hombres. Cap. v.

CON ser los Chinos hombres de tan claros ingenios, y tan buenos entendimientos, que en su respeto dizen ellos, que las de mas naciones del mundo son ciegas, excepto los Españoles, a quien de poco aca an conocido, y con auer entre ellos Philosophia moral, y natural, que se lee publicamente, y Astrologia: en lo que toca a tratar del origen, y principio del mundo, y de la creaciõ de los hombres, tienen muchos errores: algunos de los quales se pondran en este capitulo, sacados de sus mismos libros, y en particular de vno que intitulan del principio del mundo.

Lo primero dizen, que el cielo, la tierra, y el agua estauan ab æterno jũtos, y que vno que esta en el cielo llamado por nõbre Tayn, con gran sciencia que tuuo, aparto la tierra del cielo, quedando el cielo en lo alto, y baxando la tierra, siguiendo su natural inclinaciõ, como pesada, y graue, adonde agora esta. Este Tayn, dizen crio vn hombre que llaman Panzon, de nada, y a vna muger que se llamo Panzona: este Panzon por poder que le dio Tayn, crio tãbien de nada otro hombre, que se llamo Tanhom, cõ otros treze hermanos: el Tanhom, fue hombre de gran sciencia tanto, que puso nombre a todas las cosas criadas, y conocio por dotrina del Tayn, la virtud de todas ellas, y el modo de applicarlas en las enfermedades para sanar qualquiera enfermedad. Este Tanhõ, y sus hermanos tuuieron muchos hijos, en particular el mayor que se llamo Teyencom,

com, tuuo doze: el primogenito llamado Tuhũcom, tuuo nueue, y los de mas tambien tuuieron muchos: creen que los linages destos duraró mas de nouenta mil años, y q̃ al cabo dellos, se acabaron todos los hõbres, porque lo quiso assi el Tayn, que auia criado el primer hombre, y muger de nada, por vengarse de cierta injuria que le hizieron, y por embidia, de que con lo que les auia enseñado, sabiá ya quasi tãto como el: y no le reconosciá superioridad como se lo auian prometido, quando les infundio su sciencia. A esto se siguio, q̃ se cayo el cielo, y luego le torno el Tayn, a leuantar, y crio otro hombre en la tierra, llamado Lotzitzam, con dos cuernos, de los quales salia vn olor suaue, y deste olor se produzian hombres, y mugeres. Este se desaparecio, dexando ya muchos hombres, y mugeres en el mũdo, de quiẽ an procedido todos los que agora ay en el. El primero que deste Lotzitzam nacio, dizen se llamo Azalan, y que viuio 900 años: luego el cielo crio a vn hombre que se llamaua Atzion, haziendose empreñasse su madre, que se llamaua Lutim, solo de ver vna cabeça de vn leõ, que estaua en el cielo, nacio en Truchin, en la prouincia de Santon, y viuio 800. años. Nacio despues Vsao, ya en este tiempo auia mucha gente en el mundo, la qual no comia sino cosas syluestres, y crudas. Y el Vsao les dio industria para hazer casas, con los arboles para poderse defender de los animales brauos, que les haziá mucho daño, y matauan muchos, y para hazer vestidos. Despues vino vno llamado Hũtzui que fue el inuentor del fuego, y el q̃ enseño como se auia de hazer, y como se auian de assar, y cozer los manjares, y el modo de trocar, y vẽder vnas cosas por otras. Entendiá se en las contrataciones por ñudos que dauan en vnos cordeles, a causa de no tener letras, ni aun noticia dellas. Despues deste, dizen pario cierta muger llamada Hautzibon, vn hijo que se llamo Ocheutey, q̃ fue inuentor de muchas cosas, y dio orden de que se casassen, y para tañer muchas maneras de instrumentos afirman, vino del cielo por milagro, para bien de la tierra, por

que ſu madre yendo por vn camino, topo vna piſada de hombre, y poniendo ſu pie en ella, la cerco vn relampago que baxo del cielo, y luego q̃do preñada del, Eſte Ocheutey tuuo vn hijo que ſe llamo Ezonlom, inuentor de la Medicina, y Aſtrologia, y de la Iudiciaria: el qual enſeño a labrar la tierra, e inuento el arado, y el açada. De eſte dizẽ grandes coſas marauillosas, y entre otras que comia ſiete differencias de yeruas ponçoñoſas, y mortiferas, ſin que le hizieſſen mal, y viuio. 400. años. Deſde el hijo de eſte, que ſe llamo Vitey, tuuieron principio ſus Reyes, reduziendo las coſas a Imperio, y lleuandolas por ſucceſsion, como ſe vera en el capitulo, en que trataremos del Rey de eſte grã Reyno que agora viue. Eſtos, y otros muchos diſparates dizen del principio del mundo, de que ſe collige lo poco que ſin fauor de Dios, y lumbre de fee Catholica pueden los hombres, aunque ſean del mas ſutil entendimiento, que ſe pueda penſar.

De *como tienen por cierto que el anima es immortal, y que ha de auer otra vida, en la qual ſera caſtigada, o premiada, ſegun las obras, que en eſta vuiere hecho y como ruegan por ſus difuntos* Cap. *VI.*

DE LO arriba dicho pareſce ſer muy veriſimil que el glorioſo Apoſtol ſanto Thomas predico en la China de donde ſe puede preſumir, que quedo impreſſo en en ſus coraçones todo aquello que emos viſto, y veremos que tiene apparencia de verdad, y cõformidad cõ las coſas de nueſtra ſanta fee Catholica. Y eſta, de que ſe trata en eſte capitulo de la immortalidad que creen del anima, y del premio, o caſtigo que ha de auer para ella, en la otra vida, ſegun las obras que en compañia del cuerpo en eſta vuiere hecho, que deue de ſer cauſa, que no viuan tan mal, como

como pudieran viuir ſin el conocimiento de eſtá verdad: por lo qual yo confio, la diuina Mageſtad, los ha de traer a ſu ſantiſsimo conocimiento. Dizen, y affirman por muy cierto, que el anima tuuo principio del cielo, y que no tẽdra fin, por auerle el cielo dado ſer æterno: y que la que el tiempo que eſtuuiere en el cuerpo, en que Dios la infundio, vuiere ſegun leyes que ellos tienen, y no hiziere mal, ni engaño a ſu proximo, ſera lleuada al cielo, donde viuira eternamente, con grandes regalos, hecha Angel. Y por el conſiguiente, que la que viuiere mal, yra en compañia de los Demonios, a vnas carceles muy oſcuras, donde padeceran con ellos, tormentos que nunca ſe acabaran. Confieſſan que ay vn lugar, donde las animas que han de yr a ſer Angeles, ſe limpian de todo lo que ſe les pego de mal, eſtando en el cuerpo, y que para que eſto ſea mas preſto, ayuda el bien, que hazen los parientes, y amigos. Y aſsi es coſa muy vſada, en todo el Reyno, el hazer officios, y oraciones por los difuntos, para lo qual tienen dia ſeñalado en el mes de Agoſto. No hazen las ofrendas en los tẽplos, ſino en las meſmas caſas, lo qual ſe haze de eſta manera. El dia ſeñalado, y los de mas que ſe ſiguen, haſta que ſe acabã de hazer los ſacrificios, y officios por todos los finados, andan por las calles aquellos, que entre ellos ſon como aca los religioſos, cada vno acompañado con dos monacillos, y a eſtos tienen repartidos los dias, y caſas a donde hã de yr: llegados a la caſa entran, y preuienen para que todos hagan oracion, y ſacrificio a ſu modo por todos los difuntos de aquella caſa, ſiendo ſu intencion que por ellos ſean ayudados, a limpiarſe de las maculas, que ſon impedimento, para no ſer Angeles, y gozar del bien que ay para ellos en el cielo. Vno de eſtos, que es como Sacerdote, trae vn atambor pequeño, y vno de los monacillos vnas tabletas, y el otro vna campanilla, y hazen vn altar donde ponen los que ellos tienen por ſantos abogados de los difuntos, y luego los çahuman con incienſo, y eſtoraque, y otros olores. Tras eſto ponen cinco, o ſeis meſas, con mu-

mucha comida para los muertos, y para los santos, y luego al son del atambor, tabletas, y campanilla, (cosa bien aparejada para bailar, segun dizen los Españoles, que lo an oydo) comiençan a cantar ciertos cātares, que para esto tienen hechos, diziendolos a choros: de quando en quando, van los monacillos al altar, a ofrecer ciertas oraciones escritas en papel, que son las, que an cātado, al son de los instrumentos dichos. Hecho esto se bueluen a sentar, y comiençan de nueuo a cantar, como antes. En fin de sus plegarias, y canciones, el que haze el officio dize vna oracion en tono, y al fin della, da con vna tabla pequeña, que para aquel effeto tiene en la mano, vn golpe encima de la mesa: luego responden los monacillos al mesmo son, abaxando las cabeças, y toman ciertos papeles pintados, y dorados, y quemanlos delante del altar. Desta suerte estan toda la noche, (que es el tiempo en que de ordinario hazen semejantes officios) los quales acabados comen ellos, y los de casa, los manjares que estauan en las mesas que diximos, en que consumē, y gastan todo lo restante de la noche, hasta que viene el dia. Dizen, con esto limpian las animas, para que vayan a ser Angeles. La gente plebeya, tiene por cierto que las almas que viuen mal, antes que vayan al Infierno (que no ha de ser hasta que se acabe el mundo, segun ellos errando piensan) en pena de su mal viuir, las mete el cielo en cuerpos de bufalos, y otros animales, y a las que viuen bien, en cuerpos de reyes, y señores, donde sean seruidas, y regaladas. Y otras mil patrañas a este modo, dando transito en las almas, de vnos cuerpos en otros, como lo dauan algunos Philosophos antiguos, tan ciegos. y agenos de la verdad como ellos.

De templos que tienen, y de cierta manera de religiosos, y religiosas que ay, y de sus superiores. Cap. VII.

HAllanse en este reyno tantas cosas morales, que symbolizan con las de nuestra Religion Christiane, que se dexa

ſe dexa entender, ſer la gente de mucho entendimiento en lo natural, y que es veriſimil que el ſanto Apoſtol de quiẽ emos tratado les dexo con ſu predicacion ocaſion , para emprender muchas coſas que denotan virtud. Vna de las quales es hallar ſe entre ellos, muchos como Monaſterios, en todas las ciudades, y poblaciones , y aun en los campos, en que ay muchos hombres: y mugeres que viuen en communidad , clauſura, y obediencia, al modo de nueſtros religioſos. Las maneras de religiones , que ſe han entendido, ſon ſolas quatro, cada vna de ellas tiene ſu General, que viue de ordinario en la ciudad de Suntyen , o Taybin, donde eſta el Rey, y ſu Conſejo. A eſte General llaman ellos en ſu lengua Tricon, el qual prouee en cada Prouincia, vn Prouincial que aſiſta, y viſite todos los conuentos corrigiendo , y emendando las faltas que hallare, ſegun ſus inſtitutos, y modo de viuir: eſte Prouincial prouee vno en cada conuento, que es como Prior , o Guardian, a quien todos los del obedecen. Eſte General es perpetuo, haſta que muere, ſino es, que le hallen algunas culpas, por las quales merezca ſer priuado: y no le eligen los Prouinciales, (como nos otros vſamos) ſi no el meſmo Rey, o ſu Conſejo: eſcogiendo ſiempre el que tienen por cierto es de mejor vida, y fama, ſin valer en eſte caſo , fauor, ni negociacion. Eſte General anda veſtido de ſeda, del color que viſte ſu religion, o negro, o amarillo, o blãco, o pardo , (que ſon las quatro colores de las religiones que dezimos) y jamas ſale fuera de ſu caſa , ſino en vna ſilla de marfil, o de oro, lleuado en hombros de quatro, o ſeis hombres, de los meſmos de ſu habito. Hablan le todos ſus religioſos de rodillas , y tiene ſello para deſpachar los negocios de ſu religion. Eſtos tienen muy buena renta , dada por el Rey , para ſus perſonas, y criados , y los conuentos en cõmun, las tienen muy grandes: parte ꝗ les ha dado el meſmo Rey, y parte auida de lymoſnas que les hazen en las ciudades, o pueblos donde eſtan los tales conuentos, que ſon muchas, y muy grueſſas. Pidẽ por las

calles, cantando al son de vnas tabletas, y ciertos instrumentos. Traen todos quando van pidiendo, vnos moscadores grandes, con ciertas oraciones escritas en ellos, que dizen, rezan por los peccados del pueblo, y toda la lymosna que les dan, se la echan sobre los mesmos moscadores, y con esto, segun su engañado parecer, queda el spiritu libre de peccados. Traen todos en commũ, rapadas las barbas, y cabeças, y vn proprio vestido, sin hazer differencia segun el color de su religion. Comen juntos, y tienen las celdas a la vsanza de nuestros frayles, su vestido ordinario es sarga, de las dichas quatro colores. Traen sus cuentas para rezar, como nosotros las vsamos, aunque en differẽte orden, asisten a todos los mortuorios, porque se les da mucha lymosna. Leuantanse a hazer oracion a modo de los maytines, que nosotros vsamos dezir, todas las noches dos horas antes de amanecer, y tardan en hazerla, el tiẽpo que ay hasta el amanecer: dizen la en tono, y con mucho concierto, y attencion, y todo el tiempo que dura tañẽ las campanas que las ay en aquel Reyno las mejores, y mas sonorosas del mundo, a causa que son casi todas de azero. Rezan al cielo, a quien tienen por Dios, y a vn Sinquian que dizen fue, el que inuento aquella manera de viuir, y que fue santo. Pueden se salir de la Orden quando quieren, dando parte dello al General: mientras estan en ella, no se pueden casar, ni tratar los hombres con muger, ni las mugeres con hombre, so pena de ser castigados asperamente. Quando se mete vno en esta manera de religion, el padre, o pariente mas cercano del que toma el habito, combida a todos los del conuento, y les haze vn solenne bãquete. No se puede meter, en este modo de viuir el hijo mayor, por ley del reyno, la causa de la prohibiciõ es, por que aquel es obligado sustentar a sus padres en la vejez. Quando muere vno de estos religiosos, lo lauã todo, y le rapan para enterrarle, y se ponen todos luto por el. Al Religioso, o Religiosa que castigaron por delito, no se le puede tornar a dar el habito jamas, y quedan con cierta señal

que

que denota su peccado, que es vna tabla grande, atada al cuello que la veen todos. Ofrecē a las mañanas, y tardes a los ydolos enciēso, menjui, palo del aguila, y cayolaque q̃ es muy oloroso, y otras pastas de differentes, y suaues olores. Quando echan los nauios al agua, acabados de hazer, van estos religiosos vestidos de ropas largas, y ricas de seda, a hazer sus sacrificios en las popas dellas, donde tienen sus oratorios, y offrecen papeles pintados, de differentes figuras: los quales cortan delante de los ydolos, con ciertas cerimonias, y cantares bien entonados, sonando vnas companillias pequeñas, y hazen reuerencia al Demonio, y le tienen pintado en la proa, porque no haga mal a los nauios. Luego comen, y beuen hasta no poder mas: y con esto les parece queda el nauio santificado, para que todas las nauegaciones, que hizieren les sucedan bien: lo qual tienen por cosa muy cierta, y que sino se hiziesse asi, y no le bendixessen, les succediria todo a contrario.

Del orden que tienen en enterrar sus muertos, y de los lutoe que vsan traer por ellos. *Cap. VIII.*

NO me parece sera fuera de proposito traer en este lugar, el modo que en este Reyno tienen en enterrar los muertos, por ser cosa bien notable, y es desta manera. Quando muere alguno al punto que acaba de espirar, le lauan todo el cuerpo, y luego le visten de las mejores ropas, que el difunto tenia, muy perfumadas, y olorosas: y despues que le tienen vestido, le asientan en la mejor silla que tienen, adonde vienen los hijos, y muger, o el padre, y la madre, y hermanos, y puestos de rodillas delante del, se despiden con muchas lagrimas, y lastimas que dize cada vno por si: luego por su orden acuden todos los parientes, y amigos, y a lo vltimo los criados, si los tenia el difunto, hazē lo mesmo. Hecha esta cerimonia, le

meten en vn ataud, hecho de palo muy oloroſo (porque ay mucho en todo el reyno) y eſte muy bien ſerrado, por cauſa del malo olor, le ponen, ſobre dos bancos, o vna meſa dentro de vna camara adornada de los mejores paños q̃ pueden auer, cubriendole luego, con vna ſauana muy blanca, que llega haſta el ſuelo, en la qual tienen pintado el muerto lo mas al natural que a ſido poſsible. En el apoſento, antes deſte, donde eſta el muerto, o en el portal poné vna meſa, cõ velas encendidas, llena de pan, y frutas differentes: y deſta ſuerte le tienen por eſpacio de quinze dias, en los quales acuden cada noche ſus ſacerdotes, o religioſos, a cantar oraciones, y offrecer ſacrificios, y hazer otras cerimonias gentilicas: traen muchos papeles pintados, y queman los en preſencia del muerto, con mil ſuperſticiones, y hechizerias, y poné le otros muchos colgados delante, en vnos cordeles que eſtan pueſtos para eſte effeto, y menean muchas vezes los papeles, y dan vozes, con lo qual dizen embian l'anima del difunto al cielo. Acabados los quinze dias, en los quales eſtan ſiempre las meſas pueſtas, con muchos manjares para comer, y beuer los ſacerdotes: y parientes, y amigos que le viené a viſitar, y las cerimonias ya hechas: toman el ataud, donde eſta el cuerpo, y lleuan le al campo, acompañandole todos los pariẽtes, y amigos, y muchos de aquellos ſus ſacerdotes, con candelas encendidas, donde le entierran ordinariamente en vn cerro, en ſepulturas que tiené proprias labradas de canteria, y poné luego junto a la ſepultura vn arbol de pino: de los quales eſtã llenos todos los lugares de ſemejãtes ſepulturas, y nunca los cortan ſi ellos no ſe caen con el tiẽpo, y aun deſpues de caydos, los dexan haſta que ſe conſumen con el tiempo, teniendolos por coſa ſagrada. La gente que los va acompañando, va en orden, y concierto de proceſsion, lleuando muſicos de diuerſos inſtrumentos, q̃ van tañiẽdo por el camino, todo el tiempo que dura haſta dexar el cuerpo en la ſepultura: y aquel ſe tiene por entierro mas ſumptuoſo, y honrado que lleua mas ſacerdotes, y

tes,y musicos,en que suelen en competencia gastar mucha hazienda. Cantan al son destos instrumentos muchas oraciones a los Ydolos,y a lo vltimo, queman sobre la sepultura muchos papeles,dōde estan pintados esclauos,cauallos,oro,plata,sedas,y otras muchas cosas: todo lo qual dizen posseera el muerto en la otra vida donde va a viuir. Hazen grandes alegrias, y banquetes al echarle en el sepulchro, teniendo por muy cierto que la mesma alegria que ellos alli hazen,hazen los angeles, y santos, que estan en el cielo,al alma de aquel cuerpo,que ellos estan sepultando.Estan los parientes,muy enlutados en este tiēpo, y los criados,y familiares assi mesmo: y el luto que vsan es asperissimo, porque traen los sayos de vna lana grossera pegados a las carnes,y ceñidos con vnos cordeles, en las cabeças vnos bonetes del mesmo paño, con faldas como de sombrero hasta los ojos. Traen le por padre, o madre vn año,o dos,y si el hijo es Gouernador,se retira con licēcia del Rey,las mas vezes dexando el officio que tiene,en lo qual se tiene gran punto de honra, y mucha cuēta,Los que no son tan deudos,vistē se de liēço crudo teñido,por espacio de algunos meses,y los amigos, y parientes tambien,aunque estos solo hasta auerle enterrado.

Del modo que tienen en celebrar sus Matrimonios,y de las cerimonias que en ellos vsan Cap. IX.

TIENEN muy particular cuydado los deste Reyno,de dar estado a sus hijos cō tiēpo,antes que se distraigā,y estraguē cō vicios.El tener cuydado desto, es causa de q̄ con ser tā grāde el reyno aya menos vicios,q̄ en otros peq̄ños.Y muchas vezes tratā del remediarlos cō tā demasiado cuydado,que acaece siendo niños,y aun antes que nascan,conciertan los padres de casarlos: scriuiendo los conciertos,dandose señales,y otorgando scripturas

publicas

publicas, En todo el Reyno, y en los comarcanos, hasta en las islas Philippinas se acostumbra, quel marido dota a la muger con quien se casa. Quando llega el tiempo en que se han de juntar matrimonialmente, haze el padre della gran fiesta en su casa, combidando a los padres, parientes, y amigos del yerno: y luego el dia siguiente haze lo proprio el padre del, o el pariente mas cercano. Acabado el banquete da el dote el marido a la muger, delante de todos, y ella lo da a su padre o madre, si los tiene, por el trabajo que recibieron en criarla. De que se sigue, que en este Reyno y en los que confinan con el, se tiene por mas rico el que tiene mas hijas. Lo que dan de su dote las hijas pueden gastar los padres si tuuieren necessidad: y sino quãdo mueren a de quedar a la hija, aquien se dio, porque ella lo dexe a sus hijos, o lo gaste a su voluntad. Pueden se casar los hombres con todas las mugeres que pudieren sustentar como no sea con hermana, o con prima hermana: y si alguno se casa con alguna en estos grados de parentesco, le castigan rigurosamente. De todas estas mugeres la primera tienen por legitima, y las demas como por amigas. Viuen los casados con la primera, y con las demas, o las tienen en diuersas casas, o las reparten si son Mercaderes, y tratantes por los lugares donde tienen los commercios: son las demas como criadas respeto de la primera. Por muerte del padre, hereda el hijo mayor, la mayor parte de la hazienda de la primera muger: y de lo demas hazen yguales partes entre si los otros hermanos, hora sean hijos de la primera muger, o de las otras. Faltando hijo de la primera, el primero que nasce de las otras lleua la mayor parte, y por esto pocas vezes, o ninguna mueren sin successores de la legitima primera, o de las otras. Si a caso alguna d'estas mugeres comete adulterio (que por marauilla acontesce, assi por el recogimiento, y honestidad con que viuen, como porque tienẽ por infame al hombre que intenta cosa tal) puede el marido matar a el y a ella hallandolos juntos: y si da quexa dellos prouãdoles el adulterio

los a-

los açotan cruelmente en los muslos segun la costumbre del Reyno, como se dira en su lugar: Puede despues el marido vender la muger por esclaua por el dote que el le dio No faltan entre ellos, no obstante lo que poco a diximos, algunos que por interes disimulã en este caso, y aun buscan las occasiones. Dizen que en las Prouincias hazia la Tartaria, y en la mesma Tartaria, se acostumbra vna cierta manera de casar muy estraña, y es que los Virreyes, o Gouernadores tienen señalado tiẽpo, assi a los hombres como a las mugeres para que hasta llegar a tal edad tengan obligacion, o de meterse en religion o de casarse. En cumpliendose el tiempo acuden todos los que se han de casar a vna ciudad señalada para esto en cada Prouincia ciertos dias determinados entre ellos. En llegando en ella se van a presentar delãte de doze hombres principales ancianos, que el Rey tiene nõbrados para este effeto: los quales toman por memoria los nõbres de ellos, y de ellas y de las calidades de sus personas. Informanse de la hazienda que ellos tienen, para dotar las mugeres, con quien se an de casar. Luego hazen la cuenta de los hombres, y mugeres que ay: y si hallan mas hombres que mugeres, o al contrario, echan suertes, y dexan el numero que sobra señalado, para que el año siguiente sean los primeros, o primeras que se casen. Los seys de los doze ancianos hazen tres partes de los hombres, los ricos ponen a vna, sin tener consideracion a gentileza, ni hermosura. Los que tienen mediana hazienda a otra, y los pobres a otra, mientras los seys de los doze señalados para esto, hazen la diuision de los hombres, los otros seys se ocupan en diuidir las mugeres en otras tres partes, desta manera. En vna parte ponen las muy hermosas, en otra, las no tanto, en la tercera las feas. Hecha la diuision en esta forma, los casan d'esta manera: a los ricos dan las hermosas, y ellos dan por ellas el precio que les señalan los Iuezes: a los de no tanta hazienda, dan las no tan hermosas, sin que dé por ellas precio: y a los pobres dan las feas con todo aquello que dieron los ricos por

las hermo-

las hermoſas, repartido por yguales partes. Hecho eſto (que ſi es verdad, es coſa notable) quedan todos en vn dia caſados, y remediados, aunque por ventura no todos contentos. Acabados los caſamientos, ſe hazen grãdes fieſtas, en las caſas que el Rey tiene, en cada ciudad deſtas, adonde ay para eſte effeto muchas camas, vaxillas, y todo el adereço neceſſario, para que los nueuamente caſados, por el tiempo que duran las fieſtas, tengã todo lo que vuieren meneſter. Acabadas las fieſtas, ſe bueluen los recien caſados a ſus caſas. Lo dicho ſe ha de entender, de la gente commun, y plebeya, y no de los Señores, y Caualleros que eſtos no tienen obligaciõ, de obedecer al mãdamiẽto, ni ſe caſan como emos dicho, ſino como les parece, buſcãdo cada vno ſu ygual por ſi, o por orden que el Rey tiene dado a los Virreyes, y Gouernadores, del modo que en eſto han de tener.

Quando el rey de la China eſta ya caſado, eſcoje treynta concubinas las mas principales del reyno, las quales viuen dẽtro en ſu Palacio, todo el tiempo que el viue, muerto el rey, y auiendo hecho las obſequias que acoſtumbrã hazer el heredero, y ſucceſſor enel reyno, viſte las treynta mugeres curioſamente con muchas galas, y mucha bizarria, y veſtidas deſta manera, las põne en vna ſala, cubiertos los roſtros, de manera, que ninguno les pueda conoſcer. Veſtidas, y pueſtas aſsi, entran en la ſala, adonde eſtan treynta Caualleros, de los principales del reyno, aquien el Rey muerto dexo nombrados en ſu teſtamento. Eſtos entran por ſus antiguedades, o conforme al nombramiento que el rey hizo: y toma cada vno por la mano vnas dellas, y la lleua cubierta, de la manera que la hallo, haſta que llega a ſu caſa, adonde la tiene por muger, y la regala mucho, todo el tiempo de ſu vida: dandole a cada vna, renta de la caſa real cada año para comer, y para lo demas neceſſario. Quando antiguamente, los Reyes de la China caſauan a ſus hijos, o parientes, hazian en ſu Palacio, vn ſolenne banquete, al qual cõbidauan todos los caualleros, y

ſeñores

señores principales de su corte: mandãdoles lleuassen consigo todos sus hiios, y hijas. Ellos lo hazian, procurãdo cada vno auentajarse, en que sus hijos fuessen muy galanes, y muy ricamente vestidos. Acabado el banquete, llegaua cada vno de los Principes, adonde estauan las Damas jũtas por su orden, segũ la edad, y escogia por muger la que mejor le parecia: y las Infantas hazian lo mesmo, de los caualleros del reyno. Pero en este tiempo a cessado ya esta costumbre, porque assi los Principes, como los caualleros se casan con sus proprias parientes, como no sea en primo o segundo grado: aunque lo segundo, algunas vezes no se guarda, especialmente entre Principes, haziendo los tales casamientos por contratos entre si mesmos.

De como en todo este Reyno, no andan pobres por las calles, ni Templos: y del orden qu el Rey tiene dado para sustentar, los que no puedẽtrabajar. Cap. 10.

MVCHAS cosas, que denotan gran gouierno, se an dicho, y diran en esta historia, dignas de ser consideradas: y ami parecer no es la menor, la que contiene este capitulo, ques el orden quel Rey, y su Consejo tienen dado, para que los pobres no anden por las calles, ni por los Templos, donde hazen oracion a sus Ydolos, pidiendo. Para esto, tiene el Rey dado orden, y mãdado so graues penas, a los mesmos pobres, que no anden publicamente pidiendo lymosna: y con mayores a los de las ciudades, y pueblos, que aunque la pidan no se la den sino que lo denuncien luego a la Iusticia: ques vno, a quiẽ llaman Iuez de los pobres, para que el quebrantador de la ley, sea luego castigado. Este es siempre, vno de los mas principales de la ciudad, o pueblo, y no tiene otro cuydado sino este, en el qual no anda muy desocupa-

do, ni deſcançado: porque como los pueblos ſon tan grandes, y tan llenos de gente, y las aldeas infinitas, en que neceſſariamente han de naſcer niños liſiados, tiene bien en que entender, en dar orden para que ſe remedie la neceſſidad del pobre, ſin que ſe quebrāte la ley. Eſte Iuez, el dia que comiença a exercer ſu officio, echa vando que qualquier hombre, o muger, a quien le naciere hijo, o hija liſiada en alguna parte del cuerpo, o ſe le liſiare por enfermedad o caſo accidental, vaya luego ante el, a dar cuenta dello, para que el prouea lo que conuenga, conforme a la voluntad, y orden del Rey, y de ſu Conſejo. El qual es, que traydo el niño, o niña, y viſto el defeto que tiene, ſi fuere de manera, que con el pueda exercitar algun officio, ſe da termino a los padres, dentro el qual le pongan al officio, que el tal Iuez juſgare, puede vſar con aquella leſió, y māquedad, lo qual ellos cumplen infalliblemente. Si a caſo, el tal liſiado lo es tanto, que eſte impoſsibilitado para aprender, o exercitar officio: eſte Iuez, de pobres, manda al padre que le ſuſtente en ſu caſa toda ſu vida, ſi tiene con que, y ſino tiene, o no tiene padre, al pariente mas cercano, y rico, y quando eſto falta, a todos los parientes, que contribuyan, cada vno ſu parte, y lo den al que lo tiene en ſu caſa. Y ſi no tiene parientes, o ſō tan pobres, que ſu poſsibilidad, no llega a poder ſuplir ſu neceſsidad, los ſuſtenta el Rey muy cumplidamente de ſu renta: y los tiene en los Hoſpitales reales, que para eſto tiene hechos, muy ſūtuoſos: en cada ciudad de ſu Reyno: donde eſtan aſsi meſmo todos los hombres viejos, y neceſsitados, que gaſtaron ſu mocedad en las guerras. Y aſsi a los vnos, como alos otros ſe les adminiſtra lo neceſſario, con muy gran cuydado: en el qual, tiene el meſmo Iuez, pueſto muy buen orden, y ſeruicio, y vn Adminiſtrador, de los mejores del pueblo, ſin cuya licencia, no puede ſalir ninguno de los pobres, de la cerca del tal Hoſpital: y eſta jamas la da por ninguna via, ni nadie ſe la pide, porque todos eſtan alli muy bien proueidos, de lo que an meneſter, para paſſar ſu vida, aſsi en co-

ên comida como en veſtido. De mas deſto, crian los meſmos pobres, y viejos alli dentro, ſus gallinas, y puercos, y otras coſas, con que tienen recreacion, y prouecho, y mucho regalo. A eſte Adminiſtrador, viſita muy a menudo el ſobre dicho Iuez, y el miſmo Iuez, es tambien viſitado, de vno que ſale de la Corte, y Conſejo del Rey, para ſolo eſte effeto, y para viſitar los hoſpitales de la prouincia, o prouincias que trae ſeñaladas: y ſi le halla, que ha faltado en ſu officio, le quita, y caſtiga riguroſiſsimamente. Por lo qual cada vno, viue con cuydado, ſabiendo la eſtrecha cuenta con pago, que ſe le ha de tomar. Los ciegos, en eſte Reyno, no ſon tenidos por hombres, a quien tengan neceſsidad de ſuſtentar, ni los parientes ni el Rey: porque los hazen trabajar, o en moler en tahonas trigo, y arroz o, en ſoplar vnos fuelles de vn herrero, o en otras coſas, paraque no ſean meneſter ojos. Y ſi es muger, quando es de edad, vſa el officio de las mugeres de amores, de las quales ay muchas, en los lugares publicos, como ſe dira en el capitulo que deſto tratara. Eſtas tienen vna madre, que las afeyta, y compone de las que por ſer ya viejas, e inutiles dexaron el meſmo officio. Con eſte orden, en todo el Reyno, con ſer tan grande, y la gente tanta, no ay pobre que padeſca, ni que pida lymoſna publicamente: como lo vieron por experiencia los Padres Auguſtinos, y Deſcalços, y los de mas que yuã cõ ellos, quando entraron en eſte Reyno.

DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA.

EN QVE SE CONTIENEN COSAS muy curiosas, y dignas de consideracion tocantes a lo Moral, y Politico.

LIBRO TERCERO.

DE LOS REYES QVE HA TENIDO este gran Reyno, y de sus nombres. Cap. I.

EN el capitulo quarto del Primero libro prometi dezir particularmente los reyes que ha tenido este reyno, y sus nõbres: y assi en cũplimiento de lo que alli prometi pondre la sucession dellos, desde Vitey, que fue el primero, que reduxo el reyno a Imperio, remitiendo lo que aqui faltare, al capitulo dicho, donde se hallara el numero de los reyes, y de los años, que ha que començo el reyno, y el modo que ay en la succession del. Fue este Vitey, el primer Rey de la China, como parece por sus historias, que hazen del muy particular mencion. Entre otras cosas, que de su persona tratan dizen era tan alto, como nueue medidas, de las que acostumbran en la China, que cada vna tiene tanto, como dos tercios de España, que tenia seys varas de largo segun esta cuenta: dizen tenia de ancho, por las espaldas siete palmos y que fue tan valeroso en obras, como grande de cuerpo. Tuuo vn Capitan llamado Lincheon, que de mas de ser muy valiente fue hõ-

bre

bre muy aſtuto, y de gran prudencia: y por ſer lo tanto, tuuo valor, y esfuerço para ſugetar al Vitey toda la tierra, que ay en eſte gran reyno, y hazer de mas deſto le temieſſen todos. A eſte Vitey, atribuyen la inuenciõ de las ropas de veſtir, y de las tintas para teñirlas, de los nauios para nauegar, de la ſierra, para ſerrar la madera: y ſobre todo, que era grande Architeto, e inuẽtor de edificios, de los quales hizo muchos, y muy ſuntuoſos, en quien ſe cõſerua haſta oy la memoria de ſu nõbre. Inuento anſi meſmo el torno de la ſeda, ꝗ haſta oy vſan en el reyno, y fue el primero que vſo traer oro, perlas, y piedras por joyas, y veſtidos de telas de oro, y plata, y de ſeda. Repartio toda la gente del reyno en ciudades, villas, y aldeas, y ordeno los officios, mandando, que ninguno vſaſſe otro, ſi no el officio que ſu padre vuieſſe vſado, ſin licencia particular ſuya, o de los gouernadores de ſu Reyno, y eſta no ſe dieſſe ſin gran cauſa. Todos los de cada officio puſo en calles por ſi: eſto ſe guarda el dia de oy, tanto en el reyno, ꝗ para ſaber que officio tienen los que viuen en vna calle, aũque ſea muy grande, baſta ver el primer morador della, porque es coſa cierta hazen los de mas el officio quel primero, ſin meſclarſe otro ninguno, de differente officio entre los de aquel. Hizo entre las de mas coſas vna de mucha conſideracion, y fue ordenar que ninguna muger dexaſſe de trabajar, o al officio del marido, o alomenos que hilaſſe, o labraſſe. Eſta ley fue tan general, que quiſo ſu propria muger la guardaſſe. Dizen aſsi meſmo, que fue muy ſabio, y gran Aſtrologo: y que tenia en el patio de ſu palacio, vna cierta yerua, la qual hazia vna manera de demoſtracion quando paſſaua por junto a ella, con que ſeñalaua, ſi alguno eſtaua mal intencionado contra el Rey. Dizen otras muchas coſas, que referirlas ſeria cauſa de alargarme demaſiado, y aſsi paſſo por ellas, por no cançar al letor, refiriendo todos los ſueños, y diſparates de eſtos ydolatras, pues para el curioſo baſta tocar de cada coſa vn poco dexando lo mas a ſu diſcreçion. Tuuo quatro mu-

gerés, y dellas veynte y cinco hijos, reyno cien años: y vuo desde este Rey, hasta el que hizo la cerca, que diximos, en el capitulo nono del primer libro, ciento y diez y seys Reyes, todos del linage deste Vitey, los quales reynaron segun parece por sus historias, dos mil y doziẽtos y cinquẽta y siete años. No pongo los nõbres, por no alargarme aũque se sacarõ todos de la historia: põdre los que me parecen necessarios, para declarar la sucesion, hasta el que oy reyna. El vltimo Rey, del linage del valeroso Vitey se llamo Tzinzom, este hizo la cerca que arriba dixe viendose acossado del Rey Tartaro, que le hazia guerra por muchas partes. Para hazerla, tercio la gente del reyno, y porque en el edificio murio mucha, a causa de que yuan muy lexos de sus casas, y a temples de tierra differentes, de los en que se auian criado, vino a ser aborrecido de todos generalmente: de donde nacio conjurarse sus vasallos contra el, y matarlo como en effeto lo hizieron: auiendo reynado quarenta años, y a vn hijo que tenia, heredero del reyno, llamado Agutzi. Muerto este Tzintzom, y su hijo, alçarõ por Rey a vno, que se llamaua Anchosau, hombre de grã ingenio, y de mucho valor, reyno doze años. Sucedio en el reyno vn hijo suyo, llamado Futey, que reyno siete años. Por muerte deste, que murio muy moço, reyno su muger, que era de la mesma casta, y gouierno el reyno admirablemente, por spacio de diez, y ocho años: y por no tener hijos, sucedio en el reyno, vn hijo de su marido Anchosau, auido en otra muger. Este reyno veynte y tres años, sucediole vn hijo suyo llamado Cuntey, que reyno diez y seys años, y ocho meses. Vn hijo deste llamado Huntey, reyno cinquenta y quatro años, sucediole vn hijo suyo, llamado Chantey, y reyno treze años. A este sucedio su hijo Ochantey, que reyno veynte y cinco años, y tres meses. A este tambien sucedio su hijo Coantey, el qual reyno diez y seis años, y dos meses. A Coanrey, sucedio su hijo Tzentzey, que reyno veynte y seis años, y quatro meses. A este sucedio vn su hijo, llamado Au-

do Authey,que reyno ſolamente ſeys años. Heredole ſu hijo Pintatey,que reyno cinco.A eſte ſucedio vn hermano ſuyo, porque el aun no era caſado,quando murio:llamauaſe Tzintzumy,que reyno ſolamēte tres años,y ſiete meſes.Sucedio a eſte,otro ſu hermano menor , llamado Huyhannō,que no reyno mas de ſeis años. A eſte,ſucedio vn hijo ſuyo llamado Cubū , q̃ reyno treynta y dos años. Heredole ſu hijo Bemthey,que reyno diez y ocho años. A eſte heredero ſu hijo Vnthey, que reyno treze años. A eſte,ſucedio,Othey,y reyno diez y ſiete años,y cinco meſes.Su hijo llamado Yanthey,reyno ſolamente ocho meſes.Dexo vn hijo,llamado,Antey,que reyno diez y nueue años.Cuyo hijo mayor,llamado Tantey,murio poco deſpues del padre,auiendo reynado ſolamēte tres meſes, y ſu hermano Chytey,reyno vn año ſolo . Sucedio otro hermano menor, llamado Quantey , que viuio,y reyno veynte,y vn años.Su hijo llamado Lynthey,reyno veynte,y dos años.A eſte,ſucedio vn hijo llamado Yanthey,q̃ reyno treynta y vn años.Eſte Yanthey,dize ſu Hiſtoria, que era hōbre poco ſabio,a cuya cauſa,los del reyno le aborrecian.Rebeloſe contra el , vn ſobrino ſuyo llamado Laupy,y juntaronſe con el,para fauorecerle dos caualleros hermanos, que auia en la corte,muy valientes,llamados el vno Quathey,y el otro Trunthey,los quales procuraron de hazer Rey al Laupy.Supolo el tio, y fue de tā poco valor,que no ſe atreuio a remediarlo,ni ſupo:cō que ocaſiono a que ſe leuātaſſen communidades, en el reyno, en eſpecial quatro tyranos hechos a vna,y en vn proprio tiēpo,llamados Cincoan,Soſoc,Guanſian y Guanſer.Cō eſtos tuuo guerra el Laupy,ſo color de q̃ fauorecia al tio, y deſpues de auer durado algun tiempo,hizo pazes con el Cincoan,y ſe caſo con vna hija ſuya,haziēdo luego guerra a los otros tres tyranos , con el fauor del ſuegro, En eſte tiempo,ſe diuidio eſte gran reyno en tres partes,y comēço la tyrania,q̃ diremos.La vna parte,y principal ſeguya a Laupy , por muerte del tio: la otra al *Soſoc* , y la otra

 al Cin-

al Cincoan su suegro. Estuuo diuiso el reyno algun tiépo, hasta q̃ reyno Cuythey hijo de Laupy por su padre. Leuantose cõtra el vn Tyrano, quẽ se llamaua Chimbutey, y le mato, y fue tan valeroso, que junto todo el reyno, que auia estado diuiso quarenta y vn años, reynando despues el solo, veynte y cinco. Sucediole su hijo, llamado Fõtey, q̃ reyno diez y siete años. Deste linage, por abreuiar, vuo quinze Reyes, que reynaron ciento y setenta y seis años. Contra el vltimo, que fue Quiontey, se leuanto tyranicamente Tzohu. Vuo de la casta deste, ocho reyes, q̃ reynaron sesenta y dos años. Contra el vltimo, llamado Sutey se leuanto vno, que se llamaua Cotey, de cuyo linage vuo cinco reyes, y reynaron veynte y quatro años. Al postrero, llamado Otey, mato Dian. Vuo del linage deste, quatro reyes, q̃ reynarõ cinquenta y seis años. Cõtra el vltimo se leuãto Tym, y vuo de su casta cinco reyes, y reynaron treynta y vn años. Contra el vltimo desta casa, se leuanto Tzuy, y fueron deste linage, tres reyes, lo quales reynarõ treynta y siete años. Contra el vltimo se leuãto Tõco, este y los de su linage gouernaron muy bien, y assi duraron mas tiempo: porque fueron veynte y vn reyes, q̃ reynarõ dozientos y nouenta y quatro años. El vltimo dellos, llamado Trócó, se caso cõ vna, que auia sido muger de su padre llamada Bausa, muy hermosa, saco la de vn Monasterio donde se auia metido monja, por casarse con ella. Ella se dio tan buena maña, que le hizo matar, y gouerno el reyno sola, quarenta y vn años. La Historia dize della, que fue deshonesta por extremo, y q̃ se amãcebo cõ los principales del reyno, y no contenta cõ esto, se caso cõ vn hõbre baxo, mas a su proposito, por ser viciosa: dizẽ mato antes que se casasse los hijos que pudo auer del marido primero con desseo de q̃ vn sobrino suyo le sucediesse en el reyno. Entendiendo su intẽto los del reyno enfadados della por su mala vida, embiarõ a buscar vn hijo de su marido, aunque bastardo, que andaua huydo y de commun consentimiento le alçaron por Rey, llamauase Tautzon. Este mã-

do hazer

do hazer rigurosa iusticia de la Madrastra como era razõ, vuo de su linage siete reyes, que reynaron ciento y veynte años. Contra el vltimo, llamado Coucham, se leuanto Diam. Fueron solos dos reyes deste linage, y reynarõ diez y ocho años. Cõtra el segundo, y vltimo, se leuãto Outõ, y vuo de su linage tres reyes, y no reynaron mas de quinze años. Contra el vltimo, se leuãto Outzim: vuo del dos reyes, que solamente reynarõ nueue años y tres meses. Leuantose cõtra el vltimo Tozo, y el y vn hijo suyo, reynarõ solos quatro años. Cõ el hijo deste, peleo vno que se llamaua Anchiu, matole, y sucedio el en el reyno. Reynaron el, y otros dos de su linage, solamente diez años. Cõtra el vltimo, se leuanto vno del linage de Vitey, primer rey, y le mato, llamauase Zaytzon, fueron del linage deste, diez y siete reyes, y reynaron con toda paz trezientos y veynte años. El vltimo deste linage, se llamo Tepym, contra el qual, peleo el gran Tartaro, llamado Vzou, que vino a la China, con vn grande exercito, y gano todo el reyno, y le posseyeron nueue reyes Tartaros, que reynaron nouenta y tres años: tratando a los naturales del, con mucha tyrania, y seruidumbre. El postrero destos, se llamo Tzintzoum, este fue con los Chinas mas cruel que ninguno de sus passados: lo qual fue causa, de que el reyno se adunasse, y eligiessen por rey secretamente, a vn Hombu, hombre de mucho valor, y del linage de los antiguos reyes, el qual juntando mucha gente, con su valor hizo tanto, que echo los Tartoros de todo el reyno, cõ muerte de muchos millares dellos, que defendian pertinazmẽte la iniusta, y tyranica possessiõ que deste reyno teniã. Han sido del linage deste, doze reyes, con el que agora reyna: los onze passados reynaron dozientos años. El que agora reyna, que se llama Bonog, que por muerte de vn su hermano mayor, que murio de vna cayda de vn cauallo heredo el reyno, es de veynte y vn años, segun lo que dizen los Chinos, y tiene madre: del qual como hasta agora no se ha hecho historia, no podemos dezir cosa en particular: mas de

que dizen, es muy gentil hõbre, y bien querido de sus vasallos, es casado y tiene vn hijo.

An ganado los deste linage, a los Tartaros, muchas tierras despues que los echaron de la China, las quales estan de la otra parte de la muralla. Dios por su misericordia, los trayga al conocimiẽto de su Santa Ley, y cumpla vn pronostico que ellos tienen, con el qual son auisados, que hã de ser señoreados, de hombres de ojos grandes, y de barbas largas, y que vendran a mandar los, de reynos muy remotos, y apartados, que parece señala a los Christianos. Es el rey deste reyno, tan respetado de sus vasallos, que todas las Prouincias adonde no esta el, tienen en la ciudad principal, en que viue el Virey o, Gouernador, vna tabla de oro, y en ella el retrato del Rey, que reyna, cubierta con vna cortina de brocado, muy rica adõde van los Loytias que son los caualleros, letrados, y los ministros de Iusticia, cada dia, por obligacion a hazerle reuerencia, como si fuesse el proprio Rey. Esta tabla tienen descubierta, los primeros dias de todas las fiestas, que celebran, que son las lunas nueuas de cada mes, en el qual dia acude todo el pueblo, a hazer reuerencia, a la figura dicha con aquel respeto, que la hizieran al rey si estuuiera presente. Intitulase el Rey, Señor del mundo, y hijo del Cielo.

Del Palacio y corte deste Rey, y de la Ciudad donde viue: y como en todo su Reyno, no ay ninguno que sea señor de vasallos de propiedad. Cap. II.

LA habitacion deste Rey y casi de todos sus predecessores, a sido y es, communmente en la prouincia de Paguia, en la ciudad de Taybin, o Suntiem a causa, (segun dizen) de estar mas cerca de los Tartaros, con quien continuamente (como queda dicho) han tenido guerras. Para poder mejor socorrer de alli, a las necessida-

cessidades que se pudiessen ofrecer, o quiça por ser el temple y clima de aquel cielo mas sano que el de las otras prouincias, la viuienda mucho mas regalada: como lo da a entender bien, la significacion del vocablo Suntiem, que en su lengua quiere dezir ciudad celestial. Esta es tan grande, que para atrauesar la de puerta a puerta, a menester vn hõbre caminar todo el dia y lleuar buen cauallo y aun poner buena diligencia, y esto sin los arrauales, que tienen otra tanta tierra, y aun quedo corto, respeto delo que dizen los mismos Chinos, los quales en tratar de esta ciudad y de su mucha riqueza, nunca discrepan que es señal de ser verdad. Ay tanta gente en ella asi de ciudadanos como de cortesanos, que affirman los Chinos, que si fuesse necessario para alguna vrgente occasion, se podrian juntar dozientos mil hombres, y los cien mil de a cauallo. A la entrada desta ciudad, hazia la parte del Oriente, esta el grande y suntuoso palacio del Rey donde viue de ordinario, aunque tiene otros dos, el vno en medio de la ciudad, y el otro, al cabo, a la parte del poniente. Este primer palacio testifican, que es tan grande, y que tiene tantas curiosidades, que son menester para verlo muy de passo quatro dias. Lo primero és cercado de siete murallas, tan grandes y espaciosas, que en la anchura que ay de la vna a la otra, estan muy comodamente diez mil soldados, que hazen guardia de ordinario, a la casa del Rey. Tiene dentro, setenta y nueue salas de marauillosa hechura, riqueza y artificio, en las quales ay muchas mugeres, que siruen al Rey en lugar de pajes, y de gentiles hombres. Lo mas que dizen tienen que ver este rico palacio son quatro salas riquissimas, adonde el Rey da audiencia a los Embaxadores, que vienen de otros reynos o prouincias y a los Principales del suyo quando junta cortes, (que es muy pocas vezes) porque no se dexa ver de la gente de fuera de su casa, y aun de los della, las mas o casi todas, por vna ventana de vidriera. La primera destas salas, es de metal labrada muy curiosamente, con muchas

figuras. La ſegũda, tiene la techumbre y el ſuelo de maçoneria de plata, de mucho valor. La tercera es de oro finiſſimo, eſmaltado por eſtremo bien. La quarta es de tanta riqueza que excede en mucho a las otras tres, porque en ella ſe repreſenta el poder y riqueza deſte gran Rey, y aſſi le llaman en ſu lengua, la ſala del teſoro del Rey. Tiene enella muchas joyas de inextimable precio, y vna ſilla dõdel ſe aſienta de gran mageſtad, la materia della es marfil en que van engaſtadas piedras y carbuncos tan ricos, que en la mayor obſcuridad de la noche, tienen la ſala tan clara como ſi vuieſſe en ella muchas lumbres. Las paredes de eſta ſala ſon todas de piedras diuerſas y de mucha virtud, y precio, labradas con mucho ingenio y induſtria, y para cifrar lo mucho que de eſta rica ſala ſe dize en vna palabra baſte que ſe entienda que es lo mas que ay que ver en todo el reyno, y donde eſta todo lo bueno, y rico del. En eſtas quatro ſalas, oye (como emos dicho) las embaxadas que le embian, ſegun la calidad de el Rey, o prouincia de cuya parte vienen, en la primera, o ſegunda, o en las otras dos mas ricas, de modo que ſi la embaxada es de rey poco poderoſo, ſe le da audiencia en la primera, y ſi es de mediano poder, en la ſegunda, y por eſte orden en las de mas ſiguientes. Dentro de eſte palacio tiene el rey todo lo que en eſta vida vn entendimiento humano puede deſſear de deleyte, para entretenerſe y recrear ſu perſona, y las de las Reynas, porque nunca (o por gran marauilla) ſale del, coſa muy antigua y vſada entre los reyes de aquel reyno, y que caſi ſe hereda como la ſucceſsion del, dizen tiene eſta clauſura, y coſtumbre de nunca ſalir en publico, a ſi por conſeruar la grandeza, y authoridad de ſu eſtado, como por temor de no ſer muertos a trayciõ, (como muchas vezes a acaeſcido,) a cuya cauſa a auido rey en eſte Reyno, y aun reyes que en todo ſu reynado no an ſalido en publico, ſino el dia de la jura y coronacion, y aun con todo eſte recato y encerramiento, ay ſiempre los diez mil hombres de guardia que arriba diximos, que guardan el palacio

por la

por la parte de la fuera de dia y de noche,sin otros muchos que estan en los patios,escaleras y salas o otros partes del. Tiene este palacio de las puertas a dentro, muchos jardines,frutales,huertas, y bosques, donde ay toda suerte de caça,y monteria. tiene tambien grandes estanques de agua: llenos de peces,y finalmente en suma, tiene todo aquello que pudiera auer en muchas casas de plazer, que tuuiera en el campo. No ay en todo este Reyno, señor ninguno de vasallos(como se dize del reyno de Turquia,)ni tiene ninguno jurisdicion de propriedad, ny mas de su patrimonio,y muebles,o lo que el rey le da de merced,por sus seruicios,o en gouierno,o por otros particulares respetos,lo qual se acaba con la persona, y buelue al rey,y si le parece,lo da al hijo del muerto mas por merced que por Iusticia ni obligacion: dando a entender que lo haze por quitar los incōuenientes y occasiones de traycióque podria auer,si vuiesse señores grādes y ricos, y no por cudicia ni otro interes. A los q̃ el pone en gouiernos o sean Vireyes,o Gouernadores, o Capitanes generales, o de otro qualquier manera,da muy largamente salarios bastantes,para hazer sus officios,y sustentarlos: demanera,que antes les sobre,que les falte. Pero, no quiere,q̃ en el reyno aya otro señor,sino solo el,porque no se le leuanten a mayores como hizieron a muchos de sus ante passados,de que,tratamos largamente en el capitulo passado.

Del numero de los vasallos,tributarios y pecheros, que este Rey tiene en las quinze Prouincias de su Reyno. Caq. III.

ENtendida ya la grandeza deste Reyno de la China y la infinita gente que en el ay,sera facil de creer el numero que tiene cada prouincia de tributarios sacado del libro quel mesmo Rey tiene,por donde cobran sus officiales los tributos. Y son otros tantos los que son

libres

libres del, como ſon todos los Loytias, y miniſtros de Iuſticia que ſon ſin numero, y los ſoldados de mar y tierra. Tiene la Prouincia de Paguia de tributarios dos millones y ſiete cientos, y quatro mill hombres, que todos pagan tributo al Rey. Tiene la Prouincia de Santon, tres millones, y ſeys cientos mil tributarios. Tiene la de Foquien dos millones, y quatro cientos y ſiete mil tributarios. Tiene la Prouincia de Olam dos millones, y dos cientos y quarenta mil tributarios. Tiene la de Cynſay tres millones, y trezientos, y ochenta mil tributarios. Tiene la Prouincia de Suſuam dos millones, y cinquenta mil tributarios. Tiene la de Tolanchia donde eſta el Rey, que es la mayor del reyno ſeys millones, y nouenta mil tributarios. La prouincia de Canſay dos millones, y trezientos, y cinco mil tributarios. La de Oquiã tiene tres millones, y ochocientos mil tributarios. La prouincia de Aucheo dos millones y ochocientos y quatro mil tributarios. La de Honam tiene vn millon y dozientos mil tributarios. La de Xanton vn millon, y nouecientos, y quarenta y quatro mil tributarios. La Prouincia de Quicheu tiene dos millones, y treynta, y quatro mil tributarios. La Prouincia de Chequeam dos millones, y dozientos, y quarenta y quatro mil tributarios, Tiene Suſuan que es la menor de todas las quinze Prouincias vn millon, y ſeys cientos y ſetenta y dos mil y quinientos tributarios, Deſta cuenta ſe ſaca que los tributarios deſtas quinze Prouincias ſon muchiſsimos, y ſe prueua lo que en muchas partes deſta hiſtoria ſe ha tratado de la grãdeza deſte reyno, ques la mayor que ſe lee de ningun reyno del mundo. Dios por ſu miſericordia lo trayga a ſu ſantiſsimo conocimiento, y los ſaque de la tyrannia del demonio en que eſtan.

37,604000

Del tributo que tiene el Rey para el gaſto de ſu Palacio y corte Cap. IIII.

CON ſer eſte reyno tan grande, y tan rico es la gente que menos paga de tributo a ſu rey, de todos los que conocemos

conocemos que tengan ſeñorio, aſsi entre Chriſtianos, como entre Moros, y Gentiles, El mayor pecho que tienẽ, es contribuir los que tiene caſa de por ſi, con dos Maſes al año, ques como ſi dixeſſemos dos reales Eſpañoles: con lo qual ſon ſeñores de ſus haziendas patrimoniales, y gananciales para hazer dellas a ſu volũtad, y dexarlas a ſus hijos y nietos deſpues de ſu muerte. Con ſer eſto tan poco, y con no pagar eſte tributo los Loytias, que es vna buena parte del reyno, ni los Gouernadores, ni ſus miniſtros, ni los capitanes, ni ſoldados, es tanta la multitud de la gente, y el reyno tan grande, que ſolo lo quedan para el gaſto de la perſona y palacio del Rey, juntandolo que valen los derechos de las Aduanas, y puertos, y otras ventas, no cõtando lo que ſe paga a la gente de guarnicion, y ſoldados del reyno, ni lo que ſe gaſta para reparar las murallas de las ciudades particulares, y para armadas de mar, y exercitos de tierra, y pagar a Gouernadores, y Iuſticias, que no entra en eſta cuenta: es lo que ſe ſigue ſacado del libro de ſu caſa, y contaduria. De oro puro de diez y ſiete, haſta veynte y dos quilates quatro millones, y dozientos, y cinquenta y ſeys mil y nouecientos Taes, que cada vno vale diez reales, y veynte y quatro marauedis caſtellanos, De plata fina tres millones, y ciento y cinquenta y tres mil y dozientos y diez y nueue Taes, con los derechos de las minas de perlas que tiene muchas eſte reyno (aunque no muy redondas) dos millones y ſeys cientos, y treynta mil Taes. De pedreria de todas ſuertes ſacada de ſus minas. vn millon y quatro cientos, y ſetenta mil Taes, De almizcle y ambar, vn millon y treynta y cinco mil Taes, De porcelana nouenta mil Taes. Tiene fuera deſto el Rey en todo el reyno muchas tierras dadas a ſus vaſallos, porque le den vna pequeña parte de la coſecha que en ellas cogen o de la cria, deſto le pagan lo ſiguiente. De Arroz limpio (mantenimiento ordinario de aquel reyno, y de los comarcanos a el) ſetenta millones y ciento y ſetenta y vn mil, y ocho cientas y treynta y dos hanegas

De ceuada,

De ceuada, y veynte y nueue millones, y trezientas y nouenta y vn mil, y nouecientas y ochenta y dos hanegas. De trigo (como el de España) treynta y tres millones, y ciento y veynte mil, y dozientas hanegas. De sal veynte y cinco millones y trezientas y quarenta mil, y quatrocientas hanegas, que coge en las salinas que tiene suyas y son de grandissima renta. De trigo llamado Maiz veynte millones y dozientas, y cinquenta mil hanegas. De Millo veynte y quatro millones de hanegas. De paniço catorze millones, y dozientas mil hanegas. De otras diuersas legumbres y granos, quarenta millones, y dozientas mil hanegas. Tiene de pieças de seda de a catorze varas de largo dozientas y cinco mil, y quinientas y nouenta. De seda en maço quinientas y quarenta mil libras. De algodon en capullo trezientas mil libras. De mãtas labradas de colores ochocientas mil y quatro cientas. De chimantas de seda cruda de peso de media arroba trezientas mil y seyscientas y ochenta. De mantas de algodon de a catorze varas seys cientas y setenta y ocho mil y ocho cientas, y setẽta. De chimantas de algodon trezientas y quatro mil y seys cientas y quarenta y ocho. Todo esto como tengo dicho es para el gasto de su palacio, que le tiene grãdissimo de quien dizen los Chinos que vienen a las Philippinas, y nunca acaban, y conforman en lo que dizen que es señal de dezir verdad.

De la gente de guerra que ay en todas las quinze Prouincias de este reyno. y en cada vna assi de a pie como de a cauallo.

Cap. V.

EL mesmo cuydado y diligencia que este gran principe tiene en que en su reyno se administre iusticia con retitud, esse mesmo pone y mucho mayor en las cosas que tocan a la preuencion de la guerra, que con los Principes sus comarcanos, o de qualquiera ora manera se le

ra se le puede ofrecer, y particularmente con los Tartaros con quien an tenido continuas guerras muchos años: aũque el dia de oy le tiene el Tartaro tanto temor que tiene por bien de ser su amigo, y le reconosce vna manera de vasallaje. Y con estar al presente y de algunos tiempos a esta parte sin occasion de guerra que sea demomento, tiene el mesmo cuydado en la preuencion que si tuuiera muchos y muy grandes enemigos de quien guardarse, o a quien offender, como se vee en lo que se sigue. Porque de mas, de tener en cada Prouincia su Presidente y cõsejo de guerra, Capitan general y ordinarios para hazer gente y formar exercito assi de mar como de tierra para las occasiones, que se pueden oftrescer. Tiene ansi mesmo en cada ciudad capitanes y soldados para la guardia particular, y defensa de su persona, y ansi rondan y velan las ciudades y meten la guarda de noche y de dia como si tuuiessen los enemigos a la puerta, y con grande orden militar, en el qual ygualan con todas las naciones que se saben: aunque en el animo y valentia generalmente hablando ay algunas de quien son ellos excedidos, a dicho, de los soldados Españoles que estuuieron en la misma China, y lo vieron diuersas vezes. Tienen en las puertas de todas las ciudades sus esquadras que no dexan entrar ni salir a ninguno sin licencia del juez dela ciudad o villa, que a de ser por escripto: las quales puertas se sierran y abren por orden y licencia de los capitanes, que la embian todos los dias escrita en vnas tablas en yesadas y rubricadas de su mano: en estas puertas tienen toda la fuerça de la ciudad y puesta toda la artilleria que en ella ay, junto a la qual puerta esta de ordinario la casa donde se labra. Quando sierran estas puertas a la noche ponen vn papel engrudado en las junturas dellas, y luego sellan el papel, con el sello quel gouernador o Iuez de la ciudad, villa trae en su dedo, a lo qual va el en persona, o persona de mucha confiança, y no las pueden abrir por la mañana, hasta auer reconoscido el sello, y tomado seguridad de que esta como a la noche le dexaron.

xaron. Y anſi ſi alguno va fuera de la ciudad o haze algun camino con prieſa ſe ſale la noche antes de ſerrar las puertas al arraual, para poder madrugar, porque dela ciudad es impoſsible a cauſa de abrir tarde las puertas que ordinariamente es deſpues de ſalido el ſol. No vſan caſtillos ni fortalezas, ſino grandes baluartes y murallas en los quales ay ſus garitas, y aſsiſten de noche centinelas, que las remudã por ſus quartos: andando ſiempre los officialas como les tocan con mucho numero de ſoldados en ronda, y contra ronda por la ciudad, y por los meſmos baluartes. Y communmente ſon los capitanes de las meſmas Prouincias que les dan en guarda, con conſideracion quel amor de la propria patria les obligara a pelear haſta morir por defẽderla y para que aya mas quietud, y ſoſsiego en las ciudades a ninguno ſe permite el traer armas offenſiuas, ni deffenſiuas ſino ſolo a los ſoldados que tiran ſueldo real: ni ſeles permite tener las en ſus caſas, ni lleuar las de camino por mar ni por tierra. Fuera de todo eſto tiene el Rey, en la ciudad de Taybin, o Suntien donde reſide y en las ciudades comarcanas vn grande exercito de mucha gente de a pie, y de acauallo, para acudir con el a la parte donde vuiere neceſsidad, y para ſu guarda, ſeguridad y Mageſtad. Los ſoldados deſte reyno ſon de dos maneras, los vnos ſõ naturales de la meſma ciudad que guardan: y a eſtos en ſu lengua les llaman rum. Succeden en eſta plaça de ſoldado los hijos a los padres, y ſi falta heredero prouee el rey otro en lugar del muerto. Tiene cada vno de ellos eſcrito ſu nombre en la almena adonde tiene obligacion de acudir ſi vuieſſe enemigos ſobre la tal ciudad, o villa. Los otros ſoldados ſon eſtrangeros, y ſe conciertan por años, o meſes, que ſon los que de ordinario hazen las centinelas reſeñas y recibimientos, y acompañamientos de capitanes, llamanſe eſtos en ſu lengua Pon. Eſtos acuden a vnas partes y a otras donde ſe les mandan, Tiene cada numero de mil vn capitan, y vn Alferez, y cada ciento, otro menor, y otro Alferez, que depende del mayor, y aſsi para ſaber la

gente que ay en vn grandiſsimo exercito y grueſſo, ſe ſaca facilmente por las vanderas de mil. Cada çapitan de eſtos mayores y menores tiene vna caſa fundada ſobre la muralla, cõ ſu meſmo nombre, donde viue todo el tiẽpo que ay guerras. A todos eſtos ſoldados exercitan cada mes los capitanes, aunque ſea en tiempo de paz, en ſaber marchar en ordenãça: vnas vezes de prieſſa otras deſpacio, en acometer, y retirarſe ſegun la ſeñal del atambor, y en ſaber jugar las armas que ſon arcabuzes, picas fuertes, rodelas, alfanjes, roncas y otras como media luna, hachas de armas, dagas, arneſes. Los caualleros vſan en la guerra quatro eſpadas quando van a pelear colgadas de los arçones, y pelean con las dos juntas, con mucha deſtreza y gallardia. Eſtos vſan entrar en batalla rodeados de muchos criados y familiares a pie bien armados, y los mas galanos que cada vno puede. Son aſsi eſtos como los peones muy mañoſos y aſtutos en las coſas de la guerra, y aunque tienen valor para acometer, y eſperar a los enemigos, vſan de muchos ardides, y de grandes machinas, y inſtrumentos de fuego, aſsi en las batallas de tierra como de mar. Traen muchas bombas de fuego llenas de abrojos de hierro, y muchas flechas hechas de poluora, con que hazen grãdiſsimo daño, y eſtrago a los enemigos. La gente de acauallo pelea con arcos y flecha, y con lanças, y las dos eſpadas que dixe arriba, y algunos con arcabuzes. No rigen bien los cauallos a cauſa de que no traẽ mas de vn hierro atraueſſado en la boca que ſirue de freno: y para que ſe pare le tiran de vna rienda, y con vozes y açotes que les dan en las manos los hazen parar. Las ſillas no tienen buena hechura, y todos ellos ſon ruines ginetes, y malos hombres de acauallo. Eſta meſma preuencion tiene el rey por la mar, donde tiene muchos nauios con ſus generales, y capitanes. Pagan los ſoldados aſsi de mar como de tierra con mucha liberalidad, y los que mueſtran valor en las armas ſon muy eſtimados, y a ſu tiempo remunerados con muy grandes mercedes. Quando eſtos Chinoss prenden a al-

guno en la guerra, ni le matan ni dan mas catiuerio, de que siruan de soldados en fronteras remotas de su tierra y natural, pagandoles el rey su sueldo, como a los de mas soldados. Traen para ser conocidos vnos bonetes colorados, porque en el de mas vestido no se differenciā de los Chinos. Los mesmos bonetes traen los que por algunos delitos son sentenciados a seruir en alguna frontera (que se vsa mucho,) y asi dizen en las sentencias que los condenan a bonetes colorados.

Prosigue de la gente de guerra que ay en todas las quinze Prouincias de este Reyno, y en cada vna, assi de a pie como a cauallo.
Cap. VI.

EN el capitulo antes de este hemos dicho el cuydado que estos Chinos tienen, asi en paz como en guerra de guardar sus ciudades, y las preuenciones que para ello hazen, tratando de todo el reyno generalmente: resta agora tratar en particular la gente de guerra que tiene de ordinario todo el reyno, y cada prouincia por si: de donde se entendera la grandeza del. Ay en cada Prouincia, en la ciudad metropolitana vn consejo de guerra con su presidente, que todos ellos son criados en ella, y experimentados en armas, a quien toca el cuydado de la defensa de la tal Prouincia. Estos nombran capitanes, y proueen los de mas officiales, y los pertrechos de guerra necessarios, y los embian a las ciudades y villas donde veen que son menester. Para esto tienen mandato los del consejo de hazienda, que les den todo lo que pidieren, sin dilacion ninguna: El numero de los soldados que tenia cada Prouincia el año de 75. quando entraron los Padres fray Martin de Herrada, y sus compañeros en la China (como queda dicho) en tiempo que no tenian guerra con nadie sino mucha paz y quietud, es el que se sigue.

La prouincia de Paguia, donde de ordinario esta el Rey

tiene

tiene dos millones y ciento y cinquenta mil hombres, de 1
a pie, y quatro cientos mil hombres de a cauallo. Tiene la 2
Prouincia de Santon ſoldados de a pie ciẽto y veynte mil,
y de a cauallo quarenta mil. Tiene la Prouincia de Foquiẽ 3
cinquenta y ocho mil y nouecientos ſoldados de a pie, y
de a cauallo veynte y dos mil, y quatrocientos. Tiene la 4
Prouincia de Olam, ſetenta y ſeis mil ſoldados de a pie, y
de a cauallo veynte y cinco mil y quinientos. Tiene la 5
Prouincia de Cinſay, ochenta mil y trezientos ſoldados
de pie, y de a cauallo muy pocos, o ninguno, por ſer eſta
Prouincia, y la que ſe ſigue muy montuoſa, y de ſierras.
Tiene la Prouincia de Oquiam ciento y veynte mil, y ſeis 6
cientos ſoldados de a pie, y ningunos de acauallo, por la
razon dicha. Tiene la Prouincia de Suſuam ſoldados de a 7
pie ochenta y ſeis mil, y de acauallo treynta y quatro mil,
y quinientos. Tiene la Prouincia de Tolãchia, ques la que 8
confina con los Tartaros, con quien ſiempre los reyes de
la China an tenido guerras, (como emos dicho) dos mil-
llones, y ocho cientos mil ſoldados de a pie, y de a cauallo
dozientos y nouẽta mil de los mejores que ay en el Rey-
no, y de mas fama, por ſer nacidos y criados en exercicio
de armas, y por auer las exercitado muchas vezes en los
tiempos paſſados quãdo teniã guerras ordinarias con los
Tartaros ſus vezinos. Tiene la prouincia de Cãſay cinquẽ 9
ta mil ſoldados de a pie, y veynte mil, y dozientos y cin-
quẽta de a cauallo. Tiene la Prouincia de Aucheo (donde 10
eſtuuieron los dichos Padres) ochenta y ſeis mil ſoldados
de a pie, y quarenta y ocho mil de a cauallo. Tiene la Pro- 11
uincia de Honam quarẽta y quatro mil hõbres de a pie, y
de acauallo catorze mil y quiniẽtos. Tiene la Prouincia de 12
Xãtom cinquẽta, y dos mil hõbres de a pie, y diez y ocho
mil, y noueciẽtos de acauallo. Tiene la Prouincia de Qui- 13
cheu, quarenta, y ocho mil, y ſeteciẽtos hõbres de a pie,
y quinze mil y trezientos de acauallo. Tiene la Prouincia 14
de Chequeam treynta y quatro mil ſoldados de a pie y de
a cauallo treze mil. Tiene la Prouincia de Sancij que es 15

la menor de todas las Prouincias quarenta mil ſoldados de a pie, y ſolo ſeys mil de acauallo. Toda eſta gente dicha tiene obligacion, por concierto hecho en cortes de tener cada prouincia: que ſe haze facilmente, lo vno por pagar les el Rey tan puntualmente, y lo otro porque cada vno ſe eſta en ſu meſma tierra y caſa gozando de ſu patrimonio, y hazienda, por heredar eſte officio de ſoldados los hijos de ſus padres (como eſta dicho:) verdad es que en tiempo de guerra, y neceſsidad tendrian obligacion de acudir donde vuieſſe mayor neceſsidad. Deſta cuenta parece claro tienen todas las quinze prouincias (que mejor ſe podrian llamar reynos, conſiderada ſu grandeza) cinco millones, y ocho cientos y quarenta y ſeis mil, y quinientos ſoldados de a pie y de acauallo nouecientos y quarẽta y ocho mil y treziẽtos y cinquenta. Son los cauallos por la maior parte chicos, y grandes caminadores, aunque la tierra adentro dizen que los ay grãdes y muy buenos. No trato del modo que podria auer con alguna induſtria, y trabajo, y fauor de Dios para vencer eſte gran poder por no ſer para aqui: y auer dado ya de ello larga noticia a quien tengo obligacion.

De la ley que tienen los Chinos de no poder hazer guerra fuera de ſu reyno, ni ſalir del, ni entrar eſtrangero ſin licencia del Rey. Cap. VII.

AVnque en muchas coſas que tienen eſtos Chinos ſe mueſtra y declara la agudeza de ſus ingenios, y la prudencia cõ que ſe gouiernã: en lo que mas claro ſe echa de ver (a mi parecer) es en lo que en eſte capitulo ſe dira, que ſin ninguna duda parece exceder al que tuuierõ los Griegos, Cartagineſes y Romanos, de quien tanta, y tan larga noticia nos an dado las hiſtorias antiguas y nos dan las modernas. Los quales por cõquiſtar tierras agenas ſe deſuiaron tanto de las ſuyas proprias que las vinieron

a per-

a perder. Los de este reyno escarmentados (como se suele dezir) en cabeça agena, y viendo por experiencia que salir de su Reyno, a conquistar otros agenos les consumia mucha gente, y grandes riquezas del suyo proprio de mas del trabajo, y cuidado ordinario de sustentar lo ganado, con temor de perderlo, y an de si mesmo que mientras ellos andauã en estas cõquistas sus enemigos los Tartaros, y otros reyes comarcanos los fatigauã, y hazian mucho daño, cõsiderãdo de mas de esto q̃ teniã vno de los mayores, y mejores reynos del mundo, asi por riqueza, (a causa de tener mucho oro, y plata, perlas y mucha pedreria) como por fertilidad, y q̃ por serlo tanto, y produzir tãtas cosas, muchas naciones se aprouechauã de ellos, y ellos no auiã menester a ninguna, porque todo lo necessario para la vida humana les sobraua, y de nada teniã necessidad; determinaron por vniuersales cortes donde se juntaron los visreyes y Gouernadores, de las quinze prouincias, q̃ se contienẽ en este grã reyno, y los de mas hombres principales de ellas y trataron de remediar este daño por la mejor via que pudiessẽ, y assi despues de auer pẽsado enello cõ muy gran acuerdo, y tomado los votos y pareceres de todos en general, y de cada vno en particular, de cõmũ cõsentimiẽto (entẽdiẽdo que para su quietud cõuenia dexar todo lo que teniã ganado fuera del reyno, y no hazer guerra de alli en adelante en parte ninguna, pues de ello se les seguia conocido daño, y dudoso prouecho) se cõformarõ y de vn parecer y acuerdo supplicaron al Rey que a la sazon era, mandasse recoger la gente de su Reyno, que estaua en los de mas comarcanos, que tenia a su obediencia: persuadiẽdole que con esta diligẽcia quedaua mayor señor, mas rico, mas seguro y mas quieto. El qual viendo la peticion del reyno, y persuadido que le estaua bien, poner en execucion el parecer que le dauã, lo puso luego por obra mãdando cõ graues penas a todos sus subditos, y vasallos naturales, que estauã en tierras estrañas: que dentro de tanto tiempo las dexassen y se boluiesse cada vno a su casa, y

a los Gouernadores que en su nombre hiziessen dexacion del dominio, y possessiō que dellas tenia, excepto los q̄ de su propria autoridad y voluntad, le quisiessē reconocer, y dar algun tributo en señal de vasallaje, como el dia de oy lo hazē los Lechios, y otros algunos. Establecio luego ley, que se guarda oy, inuiolablemente en que mando, lo primero que ninguno so pena dela vida, hiziesse ni começas-se guerra en ninguna parte, sin licencia expressa del, o de su Consejo, y so la mesma pena que ningun subdito suyo nauegasse fuera del reyno, sin la mesma licēcia, y que para yr a las prouincias del, a tratar, o comprar o vender diesse fianças de boluer en el termino que se le señalasse, so pena de quedar desnaturalizado del reyno. Y ansi mesmo que ningun estrangero entrasse en el por mar, ni por tierra, sin licencia expressa suya, o de los gouernadores de los puertos, o lugares donde llegassen: lo qual assi lo vno como lo otro, y el guardar se tan inuiolablemente esta ley, ha sido causa, de que este gran reyno y sus grandezas no se ayan conocido por cara noticia sino de pocos años a esta parte. Todo lo dicho parece ser verdad, porq̄ se halla muy claro en sus historias (y en special en los derroteros antiguos que tienē para nauegar) que llegaron con sus nauios hasta la India, auiendo cōquistado, todo lo que ay desde la China hasta lo vltimo de ella: de lo qual fuerō pacificos possee dores, hasta que se hizo la ley y dexaciō voluntaria ya dicha, y assi ay, oy en dia muy gran memoria de ellos en las Islas Philippinas nueuamente pobladas, y en la costa de Coromandel, que es en la contra costa del reyno de Narsinga, de la banda del mar de Bengala, y se nombra el dia de oy, el pago de los Chinos, porauerle ellos edificado. La mesma noticia y memoria ay en el reyno de Calicut dōde ay muchos arboles y frutas, que dizen los naturales, que las traxeron los Chinos, quando fuerō señores de aquella tierra: y que en el mismo tiempo lo fueron llanamente de los reynos de Malacha, Syam, y Chapaa y otros sus comarcanos: y aun se cree que del Iapan, a causa de muchas

señales de

ſeñales de la China que en el ay el dia de oy, y de que los naturales ſon muy Acninados, y tienẽ muchas coſas particulares que lo dan a entender, y algunas leyes de las que ſe guardan en el dicho reyno. El dia de oy los gouernadores de los puertos de mar diſpenſan algunas vezes, con la ley de no ſalir, por algunas dadiuas que les dan los mercaderes, a quien dan la dicha licencia ſecretamente para que vayan a tratar en los reynos y iſlas comarcanas como a las Philippinas, dõde vienen todos los años muchos nauios cargados de mercaderias, de mucho valor, de que ſe traen ya muchas a Eſpaña, y a otras partes, y lugares donde entienden tener ganancia: aunque nunca les dá la tal licencia ſin que primero den muy buenas fianças de boluer dentro de vn año. Tambien la dan los dichos juezes a los eſtrangeros quando precedẽ las meſmas dadiuas para entrar en los puertos a cõprar, o a vender algunas mercaderias, examinando y inquiriendo primero con particular cuidado que piden la entrada para ſolo eſto, y dandola tal licencia limitada, y con condicion que no an de andar por las ciudades, ni ver ſus coſas ſecretas. Y eſta ſe da eſcripta en vn tablon enyeſado, que lo lleuan en la proa de los nauios quando van a ſurgir a los puertos, para que las guardas de ellos no los echen a fondo, y los dexen entrar, y cõprar y vender pagando los derechos ordinarios al Rey. En cada puerto deſtos ay vn eſcriuano pueſto por los Gouernadores, que pone por memoria la hora y el dia en que entro cada nauio, con orden de que agora ſea de natural o de eſtrangero, ſe cargue y deſpache ſegun la antiguedad de la entrada en el puerto, que ſe guarda inuiolablemente, y es cauſa de que aũque ſuele acaecer auer en vn puerto dos mil nauios entre chicos y grandes, ſe cargan y deſpachan con tanta quietud y preſteza, como ſi fuera vno ſolo. Con eſta manera de licencia comprada, an tratado los Portugueſes de la India en Canton Prouincia deſte reyno, y en las de mas partes del, como ſe ha ſabido, dellos miſmos y de los Chinos.

Del Conſejo real que el Rey tiene, y el orden para ſaber cada mes lo que paſſa en ſu Reyno. Cap. VIII

TIene eſte rey en la ciudad de Taybin (donde el reſide) vn conſejo real de doze Oydores y vn Preſidente, hombres eſcogidos en todo el reyno; y experimentados en gouernador muchos años. Llegar vno ha ſer deſte Conſejo es la ſuprema dignidad a que vn hombre puede ſubir, porque como eſta dicho, en todo eſte reyno no ay Principe, Duque, Marques ni Conde, ni Señor de vaſallos, ſino ſolo el Rey y el principe ſu hijo. Sino que los oydores deſte conſejo, y los Gouernadores de las prouincias que del ſalen proueidos, ſupponen por ſemejãtes perſonajes y ſon reſpetados y eſtimados el tiempo que dura, al modo que los tales lo ſon en las partes donde ſe vſan ſemejantes titulados. Para ſer deſte Conſejo, de mas de ſer muy expertos, y dotos en las leyes del reyno, y Philoſophia moral y natural, ſe les pide que ſean grandes Aſtrologos y Iudiciarios: porque dizen que el que ha de ſer deſte conſejo ſupremo, (por el qual ſe rigen todas las quinze Prouincias del reyno) conuiene que ſepa todo lo dicho, y pronoſticar los tiempos, y ſuceſſos venideros, para que ſepa proueer bien a las neceſsidades por venir. Eſtos doze Oydores hazen Cõſejo de ordinario en el Palacio meſmo del Rey, para el qual ay vna ſala riquiſsimamẽte adereçada, y en ella treze ſillas, las ſeis de oro, y las otras ſeis de plata: las vnas y las otras de mucho precio, y curioſidad, aũque la que haze el numero trezeno es muy mas rica porque tiene muchas piedras de gran valor engaſtadas en oro, ques el metal de que ella eſta hecha. La qual eſta en medio de ellas de baxo de vn doſel de brocado en que eſtan bordadas las armas del rey, que ſon (como ſe ha dicho) vnas ſerpientes texidas con hilo de oro. En eſta ſe ſienta el Preſidente ſi a caſo no ſe halla el rey en el conſejo, y ſi ſe halla (ques poquiſsimas vezes, y por marauilla)

uilla)se sienta en la primera de la mano derecha, adonde estan las seis sillas de oro: en las quales y en las otras seis de plata, se sientan por su antiguedad, succediendo por la mesma en ellas, los dichos oydores. De manera, que si muere el Presidente, el oydor mas antiguo despues del, preside, y a su silla sube el de la quinta de oro, y el de la quarta a la quinta, y por este orden los de mas, passandose el mas antiguo del lado izquierdo donde estan las sillas de plata, a la vltima de oro, y a la que el dexa por el mesmo ordẽ que diximos. Esto puede hazer cada vno, en muriendo el oydor que era immediato a el, sin pedir nueue consentimiento del rey, ni Presidente: para la que queda vaca, entran en votos, los oydores y el Presidẽte, y el que tiene los mas (que se haze con grandissima rectitud, y se da siempre por meritos y sufficiencia) si esta absente gouernãdo alguna Prouincia le embian a llamar, y si presente y en la ciudad, le lleuan delante del rey, aquien dan cuenta de la elecion, quedando en su voluntad confirmar al tal electo o, reprouarle, (que nunca acaesce. Alli el mesmo Rey, le toma en sus manos vn solennissimo juramẽto a su vsãça (como esta dicho) de que hara Iusticia rectamente, segũ las leyes del reyno: y que assi en ella como en el nombramiento de los Gouernadores o, vireyes o, otros juezes no se mouera por passion, ni affición, ni recibira cohechos, por si ni por tercera persona y otras muchas cosas a este modo, y sobre todo, que no consentira, ni sera participante en traycion, que contra el rey se haga en ningũ tiempo: antes que si entendiere algo desto, direta o, indiretamente dara luego auiso al rey y a su consejo, de lo que vuiere sabido o entendido: fauoreciendo siempre con su industria y fuerça a la conseruacion de la paz, y vida del rey. Hecho este omenaje o Iuramento, le lleuan a la silla vazia de la mano izquierda, y le dan la possession con mucha solẽnidad: a la qual se siguen por algunos dias grandes fiestas en la ciudad, assi por los del consejo, como por los ciudadanos, y cortesanos, dexando los tales dias los mercaderes

ſu contratacion, y los officiales ſus officios. Solo el Preſidente deſte conſejo, habla con el rey las vezes neceſſarias, o ſi el eſta enfermo el Oydor mas antiguo de las ſillas de oro, y las mas vezes arrodillado, y ſin alçar los ojos del ſuelo, aunque la conſulta dure dos horas: Y pagaſſe en la meſma moneda, porque de la propria ſuerte le hablan a el los Vireyes, y Gouernadores del reyno, y las de mas Iuſticias, y capitanes. En eſte Conſejo real ſe ſaben cada mes todas las coſas que ſucceden en el reyno dignas de ſer ſabidas, y no ay falta en eſto, porque tienen los que gouiernan las Prouincias expreſſo mãdamiento, de que de cada Prouincia ſe embie razon de todo lo en ella acaeſcido: toq̃ a guerra o a eſtado o hazienda, o a otra qualquier coſa, lo qual cumplen con tanto cuydado que aunque ſea de Prouincia que eſte quinientas leguas diſtante de la corte, no ha de faltar el correo el dia ſeñalado: aguardando los que llegã primero, a los vltimos, haſta el dia ſeñalado para dar tales relaciones, los que eſtan lexos para llegar tan a punto como los que eſtan cerca, embianlos correos tã a menudo que ſe alcançan vnos a otros. Corren la poſta como ſe vſa en Italia y Eſpaña con corneta, y ſuelen traer vn petral de caſcaueles para ſer mejor ſentidos, y para que los poſtillones que eſtan con los cauallos apunto en oyendo la corneta, o caſcaueles, metan los frenos, o los barqueros (ſi el camino a de ſer por rios como acaece muchas vezes) tengan las barcas apunto. Viſto todo eſto en el conſejo, y tomada el Preſidente la relaciõ de todo en ſuma, da della eſtrechiſsima cuenta al rey de la manera ya dicha, y el y el Conſejo por ſu comiſsion, ſi ay algo que remediar proueẽ al punto neceſſario: y ſi ha de yr algun juez a ello, ſe nombra, y embia con tanta preſteza y ſecreto, que eſta haziendo la peſquiſa. y no ſabe nadie della, ni de la ciudad adonde ſe haze. Y porque de eſto ſe tratara mas largamente en los capitulos ſiguientes, concluyo con dezir, que quiere eſte rey ſer tan dueño de ſu reyno, y de ſus vaſallos, que con ſer tan grande, y de tantas Prouincias y ciudades, ninguno

guno puede quitar la vida a ninguno ſin confirmarlo, el rey, y ſu Conſejo real, ſino es en la guerra actualmente, alli (por el peligro que puede auer en la tardança) puede el Capitan general, o ſu teniẽte cortar la cabeça, o ahorcar al ſoldado que hiziere alguna coſa mal hecha ſin conſultar al rey, ni al conſejo, con ſolos los votos del contador del rey, y del Maeſe de Campo, (que ambos ſon perſonas grauiſsimas) y ande cõformar en los pareceres: y ſy eſto falta, no ſe puede executar la Iuſticia.

De los miniſtros y Preſidentes que tiene pueſtos el Rey, en las prouincias, y el orden que tienen en el gouierno. Cap. IX.

YA queda dicho como las dos Prouincias Paguya y Lanquia ſon gouernadas por el conſejo ſupremo del rey mediante miniſtros que a ellas ſe embian, las de mas treze Prouincias del reyno reſtantes, tiene cada vna para ſu gouierno vn Viſorey, o Gouernador, que ellos llaman Inſuanto, que viue ſiempre en la ciudad Metropolitana, de la qual ordinariamente toma nombre la Prouincia: y aunque a todos los officiales del rey y Iuſticias, de qualquiera manera de adminiſtracion que ſean, llaman generalmente por eſte nombre Loytia, cada vno tiene nõbre eſpecifico y particular, ſegun el officio que adminiſtra: de los quales tratare por ſus meſmos nombres, por parecerme no ſera fuera de propoſito. Al Viſorey que es en cada Prouincia el ſupremo y principal magiſtrado que eſta en lugar del rey le llaman Comon. El ſegundo en dignidad es el Gouernador de toda la Prouincia, y le llamã Inſuanto, que tiene poco menos mageſtad quel Viſorey. Al corregidor que reſide en cada ciudad, donde ni ay Virey, ni Gouernador llaman Tutuan. Todos eſtos acuden con las coſas graues de cada ciudad al Inſuanto, y luego el al Viſorey, o Comon, a cuyo cargo eſta embiar el correo, (que diximos, en el capitulo precedente. El tercero en dignidad

gnidad se llama Ponchasi: este es como Presidente de consejo de hazienda, y tiene sus Oydores y su consejo en forma Y muchos ministros, como Alguaziles, que siruen de cobrar las rentas reales en cada Prouincia: con las quales acude el Ponchasi al Tutuam, despues de auer pagado los salarios, y gastos ordinarios, y extraordinarios de todos los ministros del rey que ay en su Prouincia. El quarto es el Totoc, que es el capitan general de toda la gente de guerra que ay en cada prouincia, assi de a pie como de a cauallo El quinto es el Anchasi, que es Presidente de la Iusticia ciuil, y criminal, el qual con sus Oydores vee, y determina todos los pleytos, y negocios, que van de los de mas Iuezes de la prouincia en grado de appellacion a su Tribunal El sesto es el Aytao que es Proueedor general, y presidente de consejo de guerra, aquien toca hazer gente quando ay necessidad, y preuenir nauios, bastimentos, y municiones para las armadas de mar, y exercitos de tierra y para las guarniciones ordinarias de las ciudades,, y fronteras. A este le esta encomendado el examinar los estrangeros, que llegan a la tal prouincia, y saber de donde son, y a que an venido, y las de mas cosas que para dar auiso al visorey ser quieren. Estos seys cargos son de grandissima auctoridad, y los que los administrã tenidos en mucha reuerencia. Cada vno dellos tiene en su consejo diez Oydores personas escogidas con mucha diligencia, que le ayudan en la expedicion, y despacho de los negocios. quãdo estan en la sala en que hazen consejo, ques en la casa del Virey (donde ay para cada consejo la suya muy grande, y muy adornada.) Los cinco se asientan al lado derecho del Presidente, y los otros cinco al izquierdo. Los del lado derecho son mas antiguos y de mas preeminencia, y differencianse de los del lado izquierdo, en que traẽ vnos cintos tachonados de oro, y vnos sombreros amarillos, y los del izquierdo los traen de plata y sombreros azules cosa que no se permite sino solamente a los Oydores: los quales, y los Presidentes traen en los pechos y espaldas,
(sobre

(ſobre las ropas)las armas del rey bordadas de oro, ſin las quales,ni puede ſalir donde ſean viſtos , ni hazer acto publico de ninguna ſuerte que ſea. Si muere el Preſidente de alguno deſtos conſejos , ſucede en ſu lugar el Oydor mas antiguo:guardando en eſto y en lo de mas , el orden que dixe en el capitulo en que ſe trato del conſejo real.Tienen todos eſtos juezes generalmente vna grande y loable virtud moral,y es,que ſon pacientiſsimos en oyr aunque lo que les dizen ſea con colera,o deſentonamiẽto de voz: Y ſon en eſtremo bien criados,y corteſes en el hablar,aun que ſea con los miſmos a quien(guardando Iuſticia)tienẽ condenados.Si ſe ofrece(a caſo)neceſsidad de yr a viſitar a alguna parte de la prouincia,o a hazer alguna informaciõ de importancia: va ſiempre vno de los Oydores,con la authoridad de todo el conſejo jũto . Fuera deſtos ſeis Iuezes dichos ay otros menores en dignidad,y juriſdicion , aunq̃ muy reſpetados(como lo ſon en eſte reyno todos los miniſtros de Iuſticia)el Cautoc q̃ es alferez mayor,el Pochim, que es ſegundo Theſorero,el Pochinſi , ques el que tiene el ſello real,el Autzatzi ques Alcalde mayor de la ciudad. Ay anſi meſmo tres que ſon como Alcaldes de corte en Eſpaña,que llaman Huytay,Tzia,y Tõtay, los quales hazen audiencia en ſus caſas cada ſemana vna vez y quando abren las puertas diſparan quatro tiros,paraque ſepan todos que ſalen a los eſtrados adonde oyen a todos los que les van a pedir Iuſticia:y ſi hallan culpado a alguno,le embian con vn alguazil(que cada Alcalde tiene diez o,doze) a los Alcaldes ordinarios de la ciudad: (que ſe llaman Zôpau,y eſtan repartidos por los barrios)con vna cedula,en que va ſeñalado el caſtigo que ſe le ha de dar . Tiene cada vno deſtos Alcaldes ordinarios a ſu cargo mil vezinos , y no puede ſalir ſu juſticia a juriſdicion agena , ni puede ſer ninguno alcalde del barrio donde tiene ſu caſa.Ronda cada vno de noche lo que le pertenece,procurando que cada vno eſte muy quieto en ſu caſa,y que apaguen las lumbres con tiempo,por euitar algun incendio : (que los ha

auido

(que los a auido muy grandes a causa de estar las vnas casas tan pegadas con las otras, y ser todos los altos de madera. Al que hallan con lumbre fuera de la hora limitada le castigan grauemente. De solos estos ay appellacion para los Alcaldes de corte de los de mas no, hasta el visitador q̃ viene ordinario (como se dira) el qual deshaze los agrauios que todos estos an hecho: y por esto en su lengua se llama Homdim, que quiere dezir desagrauiador: a este respetan sobre todos. Fuera de estos ay otros officios particulares, como Tompo, a cuyo cargo es que aya prouision de bastimiẽtos, y poner los precios. El Tibuco ques el q̃ prẽde, y castiga los ociosos y vagabũdos: el Quinche que es como Alguazil mayor, y el Chõcã, q̃ es alcayde de la carcel, cosa que ellos tienen en gran reuerencia: tiene preeminẽcia de hablar a los juezes en pie despues de auerse arrodillado a la entrada: todos los de mas les hablan de rodillas. Quãdo estos gouernadores, o justicias vienen nueuamente a las prouincias y ciudades embiados por el consejo supremo, embian, dos o tres dias antes sus prouisiones, y vistas y obedecidas, los salen a recebir toda la gente de guerra cõ muchas vãderas, o insignias militares, y todos los de mas Loytias y ministros, con grandes regozijos y fiestas. En estos dias tienen las calles muy adornadas de doseles de seda, y muchas telas con muchos ramos y flores, y van los acompañando hasta la casa dõde se an de aposentar, cõ mucha musica de diuersos instrumentos. Sobre todas estas dignidades y officios, ay vno que se llama Quinchay, que quiere dezir en su lẽgua sello de oro: este no sale de la corte sino en caso grauissimo, y de muchissima importancia. y quietud de todo el reyno. La manera que ay en proueer estos juezes y otras cosas de buen gouierno, se diran en el capitulo que se sigue.

Prosigue de los ministros del rey, y del modo que tienen en hazer iusticia y gouernar.
Cap. X.

Todos

TODOS los officios que emos dicho en el capitulo antes deste prouee el rey cõ acuerdo de su consejo, en el qual se trata muy particularmente de entender las partes de la persona que ha de ser proueyda, y lo primero que aduiertẽ es quel Virey, Gouernador, o Oydor, no sea natural de la tierra adonde va proueydo, por euitar el daño que podria hazer a la buena execucion de la Iusticia, el amor, o el odio de los parientes, o, enemigos Los que van proueydos a estos officios desde que salen de la corte adonde los proueen, hasta la prouincia, o ciudad adonde van a ser juezes, no gastan cosa alguna de su propria hazienda, porque en todos los lugares tiene el rey casas señaladas, y ministros que los hospedan y siruen, adonde se les da todo lo necessario, y caualgaduras para si, y para los que van con ellos, o, barcas si el camino ha de ser por agua. Esta ansi mesmo ya señalado lo que a cada vno se ha de dar de comida, cõforme a la qualidad de su persona, y al officio, que lleua: y en llegando a las casas que el Rey tiene deputadas para el regalo y hospedaje de los tales. En cada lugar por donde passan les preguntan si quieren su racion en comida, o en dineros los quales si tienen algunos amigos, o parientes que los combidan reciben su racion en dinero y se la ahorran. De todo esto y de que las casas esten muy bien proueydas de camas y de lo de mas necessario tiene particular cuydado por orden del rey y de su consejo supremo, el Ponchasi, que (como emos dicho) es presidente de consejo de hazienda. Quando llegan a la ciudad, o villa, adonde van a gouernar y ser juezes, despues de auer los recebido con el regozijo y fiesta que diximos en el passado capitulo: los aposentan en las casas del proprio Rey donde se les dan criados para su seruicio y todo lo necessario, y los ministros que han menester para la execucion de la Iusticia: los quales tienen ansi mismo sus estancias en la propria casa real, como sõ Alguaziles, Escriuanos, y otros muchos ministros de officios menores. Paga a todos ellos el rey bastantes salarios, porq̃

les es

les es prohibido a todos ellos ſo grãdiſsimas penas, el lleuar derechos, o cohechos a los pleiteantes, y lo meſmo y mas eſtrechamente es prohibido a los juezes, y aſsi para euitar tales daños, vno de los mandatos que ſe les dan, quãdo los embia el conſejo es, que no puedan pronunciar auto ninguno ſin eſtar en audiēcia publica y preſẽtes ſus miniſtros, y an la de hazer de tal ſuerte que todos los que eſtan en la ſala lo puedan oyr, ques de eſta forma, Aſientaſe el juez en ſu tribunal, y ponen ſe los porteros a la entrada de la ſala, los quales nombran en voz alta la perſona que entra a pedir iuſticia, y lo que pide. Luego el que pide ſe pone de rodillas algo lexos del juez, y propone en voz anſi meſmo alta ſu cauſa, o por eſcrito: la qual peticion (ſi es por eſcrito,) toma vno de los eſcriuanos, y la lee, y entendida, el juez luego alli prouee lo que le parece ques juſticia: ſeñalando la peticion, de ſu propria mano cõ tinta colorada y mandando alli lo que quiere que ſe haga. Tienen obligacion los juezes por eſpreſo mandato del Rey, de yr ayunos y ſin auer beuido gota de vino quando vã a hazer la tal audiencia: y es coſtumbre tan inuiolable entre ellos, que al que lo quebrantaſſe le caſtigarian ſeueramẽte: y aũque por via de medicina ſe les permite el deſayunarſe antes de hazerla tal audiencia, con alguna conſerua o coſa ſemejante, el beuer vino por poco que ſea por ninguna aunque ſea graue indiſpoſition o enfermedad, la que padecen teniẽdo por menos mal el dexar de hazella que hazella de deſpues de auer comido o beuido. Con eſta publicidad (q̃ ſe guarda preciſamente) es impoſsible que los miniſtros ſean cohechados ſin que lo entiẽda alguno de los del proprio officio. y como en las reſidẽcias ſe vſa de tanto rigor, cada vno ſe guarda del compañero que en eſte caſo le ſeria cruel enemigo. Son muy puntuales aſsi los eſcriuanos, y alguziles, como los de mas miniſtros en executar lo que ſe les manda: y ſi alguno falta, en lo que es de ſu officio, luego le ponen vna banderilla en la mano, y eſta con ella de rodillas haſta que ſe acaba la audiencia que manda el

juez,

juez, a los verdugos que le den los açotes que le parece merece, por el descuydo que cometio: esto se tiene por poca affrenta por ser cosa entre ellos muy vsada. Quando vno destos juezes passea por la ciudad (lo qual hazẽ pocas vezes por conseruar su autoridad) va acompañado de todos los ministros de justicia: de esta manera, los dos primeros vã con vnas maças de plata al modo de las que lleuã en Roma los maceros de los cardenales, puestas sobre vnas varas largas, con que significan està en los officios en nombre del Rey. Los otros dos luego siguientes lleuan sendas cañas altas en las manos muy derechas, para significar la rectidud de justicia que deuen hazer. Los otros dos que siguen a estos lleuan otras sendas cañas arrastrando por el suelo, con vnas cintas coloradas y largas, y en las puntas vnas borlas, que son los instrumentos con que açotan a los culpados: los dos que siguen a estos van con vnas tablas, a manera de rodelas blancas en que va escripto el nombre del juez, y el officio, y titulo que tiene. Los demas acompañan por ornato. Van los que diximos, que lleuan las maças dando vozes con que auisan a la gente que se aparten y dexen calle abierta por donde passe el juez, que se cumple luego con mucho alboroto, por tener larga esperiencia que si alguno se descuidasse seria en la mesma calle al punto castigado sin remission, Y llega el respeto que se les tiene a tanto que a ninguno de qualquiera condicion, o qualidad que sea se permite quãdo llegã cerca dellos, menearse ni atrauesar por la calle, (como no sea juez superior: que a estos los inferiores hazen la mesma reuerẽcia,) y si alguno no lo hiziesse seria alli luego castigado. En todos los pleytos asi ciuiles como criminales proceden los juezes por escripto haziendo sus autos, y examinando los testigos en publico delante de los officiales, para que no vsen alguna falsedad, o cautela, en preguntarles lo que no saben, o en escreuir lo que no dizen. Examinan a cada testigo por si, y si se contradizen en los dichos juntan los todos, y preguntan a los vnos y a los otros, hasta que

ſta que vienen a altercar entre ſi para que por las razones que los vnos y los otros dizen ſe venga a verificar mejor la verdad. Y quãdo por eſta via no la pueden ſacar en limpio, dan les tormento para hazerles que la confieſſen (creyendo ſin el, a las perſonas de qualidad, y ꝙ creen ſon hõbres que la dizen). En los negocios de mucha importãcia, y tocantes a perſonas graues, no fian los juezes a los eſcriuanos, el eſcriuir las informaciones, ſino que ellos por ſu mano eſcriuẽ todos los autos, mirando vna y muchas vezes lo que dizen los teſtigos, y con hazer eſto pocas vezes ay quien ſe quexe de auer recebido agrauio por ſentencia de juez: que es vna grande virtud y que auia de ſer ymitada de todos los juezes, para euitar los daños que ay en el mundo por no hazerſe con el cuidado que eſtos gẽtiles en ello ponen: los quales de mas de hazer recta juſticia a todos ygualmẽte ſin aceptacion de perſonas, tienẽ algunas preuenciones y coſas dignas de ſer ymitadas. Lo primero eſtos juezes en todas las ciudades y pueblos de ſu juriſdicion: cuentan las caſas poniẽdolas de diez en diez en vnas tablas que ay colgadas en cada caſa donde ſe cũple el numero decenario: alli eſtan pueſtos los nombres de los diez moradores y vezinos: y en la meſma tabla ſe pone vn mandamiento por el qual ſe manda a todos en commũ, y a cada vno en particular: que luego que ſepan que alguno de los diez a hecho alguna coſa mal hecha contra ſi meſmo, o contra otro, en detrimento de la vezindad o republica: lo vayan a dezir a la juſticia, para que ſea caſtigado el delito con enmienda del delinquente, y exemplo de los de mas, ſopena de que al que lo ſupiere y no lo manifeſtare: pagara la pena que deuia por el tal delito el reo y culpado, como ſi el meſmo lo cometiera: eſte es cauſa de que los vnos vezinos tengan cuenta de ver como viuẽ los otros, y muchas vezes viuen con recato por temor de que no los acuſen, o porque ſus enemigos no ſe venguen de ellos ſi a caſo alguna vez los accuſaron. Quando vno deſtos diez vezinos, ſe quiere paſſar a viuir de vn barrio a otro

o yrſe a otro lugar,o ciudad a viuir,o hazer algun camino largo tiene obligacion de tañer vna campana , o vna vacia de cobre por toda la vezindad, diez dias antes que ſe aya de yr,o mudar:y de auiſar a todos de que ſe va, y adonde,para que ſi deue alguna coſa o tiene algo preſtado, ſe lo vengan a pedir antes de la partida,porque nadie pierda ſu hazienda. Y ſi a caſo el tal ſe va ſin hazer primero eſta diligencia,cõpellen los juezes,a los de mas vezinos de la tabla,a pagar por el la deuda que deuia, porque no auiſaron de ſu mudança a los deudores,o a la Iuſticia. A los que deuen deudas,y no las quierẽ pagar prouada la deuda, executan en ſus bienes,y ſino los tienen los echan en la carcel:ſeñalandoles cierto termino en que paguen y ſi el termino ſe paſa y no an pagado,o por otra via contentado al acreedor,açotanlos la primera vez moderadamẽte y ſeñalanles otro ſegundo termino,que ſi le dexan paſar ſin pagar,los tornan a açotar mas ſeueramente,y a ſeñalar otro nueuo termino,y proſiguen de la meſma ſuerte haſta que los matan con açotes,que es cauſa de que cada vno pague lo que deue,o buſque entre ſus deudos con que pagar,o ſe de por eſclauo al dueño de la deuda,por no paſſar el trabajo de la carcel,y la pena de los açotes q̃ ſon crueles e inſufribles. Vſan los juezes de dos maneras de tormentos para aueriguar la verdad , quando no pueden por bien,o induſtria(lo qual procuran primero con mucho cuydado,y diligencia)el vno dan en los pies,y el otro en las manos,que ſon tan terribles,que por marauilla ay quien los pueda ſufrir,ſin confeſſar lo que pretende ſaber el juez. Ninguno dellos ſe da ſin que preceda informaciõ, alomenos ſemi plena,o tantos indicios,que ſea como ſufficiente informacion para ello. El tormento de las manos ſe da con vnos palos grueſſos como dos dedos , y largos de vn palmo,entrambos redondos,y torneados,agujerados por la vna parte,y por la otra:donde ponen vnos cordeles corrediços,y pueſtos los dedos de ambas manos entre ellos aprietan los poco a poco,haſta q̃ llega a tãto q̃ los

F 2 quie-

quiebran por las junturas, con increible dolor de los atormentados, que les hazen dar grádes y muy dolorosos gritos y gemidos, que mueuen a gran compaſsion, y ſi a caſo por eſte tormento tan cruel no confieſſan, y los juezes entienden por los teſtigos, o indicios que tienen ſer culpado el que niega: le dan luego el de los pies, que es mas cruel quel de las manos, y es deſta manera. Toman dos palos quadrados de quatro palmos de largo, y vno de ancho, q̃ ſe vienen a juntar con vn gozne) porque eſtan agujerados de la vna parte y de la otra) y metido por el agujero vn cordel corrediço, ponen en medio de eſtas tablas los touillos del que an de atormentar, y van les dando con vn maço en cima, añadiédo mas fuerça al numero de los golpes, con que les deshazen todos los hueſſos, con mucho mayor dolor del que ſe padece, en el tormento de las manos ques tan grãde como queda dicho. Al dar eſtos tormentos ſe hallan ſiempre preſentes los juezes ſupremos, y dan ſe pocas vezes porque los culpados confieſſan antes de verſe en ellos queriendo mas morir de otra muerte menos cruel, que padecer los. Las carceles que vſan ſon tã riguroſas y crueles como diremos adelante en ſu proprio capitulo.

De los viſitadores que el rey embia cada año a viſitar los juezes de las prouincias: y el caſtigo que hazen a los que hallan culpados. Cap. XI.

ES tan grande el cuydado y vigilancia que eſte Principe gentil tiene, en que ſus miniſtros y juezes aſsi Vireyes como gouernadores, y Preſidentes, y todos los de mas hagan bien ſus officios, y lo que deuen que cõ que no duran en ellos mas de tres años y acabados ſe les toma cuenta y eſtrecha reſidencia por los juezes della que llaman Chaenes: deſpacha de año en año con todo ſecre-

to a cada prouincia otros juezes,y viſitadores que llamã Leachis,los quales ſon perſonas de quien ſe tiene mucha ſatisfacion,y confiança,por larga experiencia de ſu vida, coſtumbres y ſeruicios,y de buena adminiſtracion de juſticia. Eſtos andan inquiriendo,de ciudad en ciudad,y de pueblo en pueblo ſin ſer conocidos: y informandoſe ſecretamente de los agrauios, que las juſticias de aquella prouincia hazen(que es cauſa de que todos viuan como dizen la barba ſobre el hombro)lleuan del rey tanta autoridad en las prouiſiones y comiſsiones que les da,que ſin boluer a el, ſi hallan delitos pueden prender los juezes, caſtigarlos,ſuſpenderlos,o priuarlos,y hazer lo mas que quiſieren cõforme a ſu comiſsion,como no lleguen a quitar la vida a alguno:q̃ eſto(como eſta dicho)nadie lo puede hazer ſin conſultar al rey. Para que hagan la tal viſita con mayor rectitud y prouecho, quando les dan las prouiſiones,les toman juramento de fidelidad, lealtad y ſecreto lo qual hazen dandoles a beuer tres vezes de vna beuida que ellos vſan,ques la confirmacion de ſu juramẽto:y para que vayan mas encubiertos mandan los del cõſejo, a los ſecretarios hagan las prouiſiones dexando en blanco el nombre del que a de yr a la viſita y el de la prouincia que va a viſitar, poniendo ſolamente lo ordinario que es que adonde quiera quel juez,o,Loyta,que aquella prouiſiõ lleua llegare,ſea obedecido como el proprio rey. Sellada eſta prouiſion pone el Preſidente del conſejo real el nombre del viſitador,y la Prouincia que va a viſitar,y con eſto ſe parte de la corte tã ſecreto y deſconocido que ninguno ſabe quien es,ni adonde va,ni a que. Llegado a las ciudades, o pueblos de la prouincia adonde es embiado,haze informaciõ ſecreta,de como gouierna el virey,o Gouernador y como hazen ſus officios los officiales, ſin que ſe entienda quien es,ni lo que pretende. Deſpues de auer andado por toda la prouincia, y de auerſe enterado bien de todo,ſe va a la ciudad metropolitana, adonde reſiden los dichos Iuezes, contra quien a hecho la viſita, y

aguarda el dia, en que todos ellos se juntan con el Tutam o Virey de ella, a hazer cõsulta general, la qual se haze vn dia alomenos en cada mes. Estando todos dentro y quiça biẽ descuidados de tal successo, llega el visitador a la puerta y dize al portero que diga a los de la consulta que esta alli vn Iuez del rey, que quiere y a menester entrar a notificar vn mandato del rey. El Virey (que por las palabras entiende lo que puede ser) manda abrir las puertas, y a si el como los de mas juezes comiençan luego abaxar de los estrados a recebir al Visitador como a su juez superior, q̃ entra con la prouision abierta en las manos, con que causa no poco temor a todos, y particularmente a los que por testimonio de la propria conſciẽcia se hallã culpados, leese luego la prouision, y al punto que se acaba, lo primero, se leuanta el Virey de su asiento, y le hazen grãdes reuerencias, y cumplimientos y de la mesma manera todos los de mas, como reconociendole y dandole la obediẽcia. Luego el se pone en el mas principal lugar de los estrados y haze la platica q̃ue todos vsan, donde dize su venida, y el cuydado con que a visitado, y procurado enterarse de la verdad Tras esto alaba cõ mucha põderaciõ de palabras a los que an exercitado biẽ sus officios, mejorandoles luego en los asiẽtos, y prometiẽdoles de dar muy larga cuẽta al rey y a su consejo de sus buenos seruicios, para q̃ sean premiados como merecen: y reprehendiẽdo ansi mesmo asperamente a los q̃ an faltado de sus obligaciones. Tras esto les lee alli delante de todos la sentencia que contra ellos lleua fulminada, diziendoles en suma las cosas en que los a hallado culpados: por las quales les da la tal sentencia, que por muy rigurosa que sea se executa luego sin replica ninguna, ni apelacion, que no la ay destos visitadores. Al que merece ser castigado, o reprehendido haze quitar primero las insignias de juez, (que son el cinto que diximos, y el bonete o sombrero cõ las alas pequeñas. Con las quales no se les puede hazer agrauio ni castigo, y si alguno absolutamẽte lo hiziesse seria priuado del officio, y

le cortariá la cabeça por ello) y luego máda executar la sentencia, que contra el tal lleuo dada. Y si ay suspension en las sentencias que da, prouee luego, en lugar de los suspésos, nueuos juezes, amonestandolos mucho con el exéplo presente, a vsar bien los officios que en nombre del Rey les encomienda. Algunas vezes suelen estos visitadores, lleuar poder, para premiar a los que hallan auer exercitado bien sus officios, con proueerlos a plaças, y cargos mas honrosos: y asi el premio conoscido que ay para los buenos, y el castigo riguroso y cierto para los malos, es causa de que sea este gran reyno de los bien gouernados, y regidos que sabemos en el mundo: comparados los gouiernos de los vnos, (como en muchas partes desta historia se a referido) con la experiencia larga que tenemos de los otros. Suelen estos visitadores, visitar los studios del rey que ay en cada Prouincia (como se dira adelante) y examinarlos estudiantes de ellos, animando con alabanças y fauores, a los que se aprouechan y trabajan, y açotando y poniendo en carcel, y aun quitádo el estudio, a los que hazen lo contrario. Lo qual y los premios, y grados que dan a los que hallan sufficientes, se dira muy largamente en el capitulo en que trataremos desto.

De las Carceles, y prisiones que vsan y de la manera de Iusticiar los delinquentes.
Cap. XII.

ASsi como los Iuezes. y ministros son crueles, y seueros en el castigar, asi lo son en aprisionar en prisiones crueles y terribles con que conseruan en paz, y justicia aquel gran reyno: y como la gente es mucha, asi las carceles son muchas, y muy grandes. Ay en cada ciudad principal de las quinze Prouincias treze carceles, cercadas con muros muy altos, y de tanto espacio cada vna que (de mas de los aposentos donde viuen el Alcayde y sus ministros, y los soldados de

guardia, que de ordinario ay en ellas) ay estanques y jardines, plaças y patios por donde se passean de dia los presos que estan por delitos leues) y bodegones dōde se adereça y vende de comer, y tiendas de todas aquellas cosas que los presos hazen, y trabajan por sus manos, para sustentarse, que si esto no hiziessen, no les bastarian las haziendas para sustentarse en la larga, y prolixa prision, aunque sea por culpa no muy graue: a causa de que los juezes son muy espaciosos en sentenciar, por ser las ciudades grandes, y de muchos negocios: y son lo mucho mas, en executar las sentencias. Y assi acaesce muchas vezes a hōbres sentenciados a muerte, de tenellos tanto en la prision que se mueren de viejos o de otras enfermedades, o los mata la aspereza de la carcel, antes que la justicia execute en ellos la sentencia dada. De las treze carceles ya dichas, estan casi siempre las quatro ocupadas con semejantes hombres condenados a muerte: y en cada vna de ellas ay de guarda ordinariamente vn Capitan con cien soldados, que se reparten, y hazen guardia, de dia y de noche. Trae cada delinquente vna tabla colgada al cuello que llega hasta las rodillas, de vna tercia de ancho con vna tez de albayalde con que esta blanqueada, y en ella escrita la causa porque fue condenado a muerte, sacada del libro del juez cuyo tanto tiene ansi mesmo el Alcayde de la dicha carcel. De noche los tienen con grillos y esposas, enserrados en vnas lonjas, que responden a los patios, y hazen les los officiales de las carceles, que se tiendan los sentenciados a muerte boca a baxo, en vnos tablados que estan hecho para esto: y ponen les por encima cadenas de hierro passadas por vnas argollas que estan puestas entre preso, y preso, con que estan tan apretados que no se pueden boluer a vna parte ni a otra, ponen sobre ellos vnos cobertizos de madera sin quedar en los huecos mas espacio que el bulto que ellos hazen. Es prision tan penosa que muchos se desesperan, y matan por no padecerla. De dia los sacan, y les quitan las esposas, para que puedan

dan trabajar, y ganar para ſuſtentarſe. A los que no tienen hazienda ni quien les de de comer, da el rey vna racion de arroz con que ſe ſuſtenten, ayudandoſe tambiẽ ellos meſmos con el trabajo de ſus manos. Nunca ſe executan las ſentencias de los condenados a muerte, ſino quando vienen los viſitadores, o Iuezes de reſidencia, que ellos llamã Chaenes, y Leuchis, los quales hazen ſu viſita ſecreta (como ſe dixo en el capitulo que trato de ellos. Eſtos viſitan las carceles, y piden la liſta de los condenados, y ſus cauſas, y aunque ſus ſentencias eſten confirmadas por el rey y ſu conſejo ſupremo, tornan a reuerlas, admitiendo para eſto por acompañados los juezes que los ſentenciaron, o los que gouiernan por auſencia ſuya. Hecha eſta diligẽcia elijen entre todos cinquenta los mas culpados y facinoroſos, mandan al Alcayde que ponga lo neceſſario en orden para lleuarlos a juſticiar: ordenado eſto tornan a reuer de nueuo ſus culpas para ver ſi los pueden ſaluar, y ſi hallã en alguno alguna poca diſculpa le apartan de los otros. Luego mandan tirar tres pieças de artilleria que es la ſeñal que hazen para que ſaquen los que an de ſer juſticiados. Quando los van ſacando, tornan a conſultar ſi pueden librar a alguno, y ſi hallan que no, mandan tirar otras tres pieças para que los ſaquen al campo: y antes que ſalgan del conſejo tornan a ver ſumariamente los delitos de los que quedan, para ver ſi por ventura hallan algun remedio: y ſi le hallan, o algun raſtro del (le tornan a traer del campo, a la meſma priſion,) boluiendo algunos de mala gana, porq̃ tuuieran por mejor morir de vna vez, que ſufrir la aſpereza (y a dicha) de la priſion. En el eſpacio de tiempos que ay deſde que comiençan a ver las cauſas, haſta que ſe reſueluen, ſientan a los condenados ſobre vnos montones de ceniza, y les hazen dar de comer. Sino hallã remedio para librar a ninguno ſegun juſticia, tornan a diſparar otras tres pieças y luego ſe haze la juſticia conforme a la ſentencia dada. Las maneras de muertes q̃ dan ſon ahorcar, o empalar, o quemar: aunque eſta pena de fuego, ſe executa ſolo,

contra los que an ſido traydores al rey. En acabando de diſparar la vltima pieça de artilleria, tañen las campanas, y ay gran ruido en la ciudad: porque eſta juſticia ſe haze muy de tarde en tarde. El dia que ſe haze, ſierran todos las tiendas, y ninguno trabaja haſta pueſto el ſol, que es deſpues que an lleuado a enterrar los cuerpos de los juſticiados, con muy grã acompañamiento. Otro dia deſpues de la juſticia auemos dicho, hazen la ſegunda viſita que es ver la liſta de los ladrones (delito muy aborrecido entre ellos) y ſi hallan ſer culpados mandan los açotar, y ſacar a la verguença por las calles publicas, con vna tabla al cuello (de la manera que arriba diximos:) donde van eſcritas ſus culpas, y con ellas las traen por las calles tres, o quatro dias. Açotan en las pantorrillas cruelmente, bueltos los hombres de eſpaldas, y las manos atadas atras, con cañas anchas como quatro dedos, y grueſſas como vn dedo: las quales tienen en agua para que atormenten mas. Con eſtas cañas açotan dos verdugos juntos, el vno en la vna pierna, y el otro en la otra, y hazen lo con tãta crueldad, ǭ al que dan ſeis açotes, no ſe puede tener en pies, y con cinquenta acontece muchas vezes morir. Los mas de los ladrones mueren de eſtos açotes, y ſuelen lleuar açotando dozientos juntos, y aſsi de eſtos como de los que açotan en las carceles, ſe tiene por muy cierto, mueren cada año en cada vna de las ciudades principales y cabeças de prouincia, mas de ſeis mil, En ſemejantes juſticias, eſtan ſiempre los Iuezes preſentes, y por no mouerſe a compaſsion, entretanto que ſe haze ſe occupan ellos en regozijarſe, o hazer colacion, o otras coſas ſemejãtes. Los adulterios tienen pena de muerte, y los que conſienten el cuerno (que nunca ſe halla ſino entre gẽte muy baxa y de poca ſuerte) ſon caſtigados con exemplares caſtigos inuentados para eſto.

De los Characteres y letras que vſan los Chinos, y de los eſtudios y eſcuelas que en eſte Reyno ay, y de otras coſas curioſas. *Cap.* XIII.

NO ſera fuera de propoſito deſpues de auer tratado del modo que tienen en eſte gran reyno en el gouernar, y de como ay, grandes Aſtrologos y Philoſophos naturales y morales, y otras muchas coſas de grande policia y curioſidad, dezir agora de ſus charateres, y manera de eſcriuir, y luego de los eſtudios que tienen. Viniẽdo pues a lo primero digo que con hallarſe en todo eſte reyno muy pocos que no ſepan leer, y eſcriuir, no tienen numero de letras, al modo que noſotros, ſino que todo lo que eſcriuen, es por figuras, y lo aprenden en mucho tiempo, y con gran difficultad, porque caſi cada palabra tiene ſu charater. Significan el cielo a que llaman Guant, por vna ſola que es eſta, y al Rey a quien llaman Bontay, por eſta , y por el conſiguiente a la tierra, al mar y los de mas elementos, vſando de mas de ſeis mil charateres differentes, que los ſeñalan con gran de preſteza (como ſe ha viſto muchas vezes en las Philippinas a muchos Chinos que alli ay, y vienen cada dia. Es lengua que ſe entiende mejor eſcrita que hablada, como la Hebrea, a cauſa de los puntillos con que ſignifica vn charater differente que el otro, lo qual hablando no ſe puede diſtinguir aſsi facilmente. El eſcriuir es al reues de noſotros, porque hazen los renglones de alto a baxo muy yguales y concertados, començando al contrario de noſotros, de la mano derecha para la izquierda. Guardan la meſma orden en la emprenta, como ſe dira, y ſe puede ver oy en Roma en la Bibliotheca del ſacro Palacio, y en la que ſu Megeſtad a hecho en el Monaſterio de ſan Lorenço el real, y en otras partes donde los ay, de la manera que digo, y de los charateres que e referido. Es coſa admirable, que con hablarſe en aquel reyno muchas lenguas

lenguas, y vnas differentes de otras, se entienden todos generalmente por escrito, aunque no se entiendan hablando la causa es, porque vna mesma figura y charater, acerca de todos significa vna mesma cosa aunque la pronuncien con differente vocablo, los vnos que los otros. Desta manera si veen el charater que significa ciudad ques este la qual los vnos llaman leombi: y otros fu, los vnos y los otros entiéden que quiere dezir ciudad: y lo mesmo es en todos los de mas nombres, y desta manera se comunican con ellos los Iapones, los lehios, los de Samatra, los del reyno de Quachinchina, y otros comarcanos sin entenderse quando se hablan mas que Griegos, y Tudescos. Tiene el rey en todas la ciudades escuelas a su costa assi para aprender a leer, y escreuir y contar, como para enseñar la Philosophia natural y moral y Astrologia y las leyes del reyno, y otras muchas cosas curiosas. En estas escuelas enseñan y tienen las cathedras los mas eminentes hombres que pueden hallar en cada cosa, o en todas, alomenos el leer y escriuir ninguno lo dexa de aprender, aunque sea muy pobre, porque el no saber lo, se tiene entre ellos por infamia. Para los estudios mayores acuden gran numero de estudiantes y trabajan en aprouecharse, porq̃ es por donde mas presto alcançan el nombre de Loytias o caualleros, y otros nombres de dignidad (como mas claramente se dira en el capitulo que trataremos de la manera que tiené en dalles el grado de Loitias, que es al modo que entre nosotros se da el grado de doctor, A estos estudios ansi de menores como de mayores, embia el rey todos los años visitadores para que vean y entiendan lo que aprouechan y que tales son los Maestros, y otras cosas tocátes al buen gouierno. En la visita honran con palabras, a los que son habiles, animandolos a passar adelante, y poné en prision a los que conocé tener habilidad, y no se aprouechan de ella y otros castigos, y despiden y echan del estudio a los que no la tienen o no quieren estudiar porque desocupen el lugar para quien lo aproueche mejor. Tienen mucha abun-

cha abundancia de papel que lo hazen de telas de cañas cõ mucha facilidad: vale muy barato, y los libros impressos ni mas ni menos. No se puede escriuir en lo mas de ello mas de por la vna parte, por ser muy delgado. No escriuẽ con las plumas que nosotros sino con plumas de caña con vnos hissopillos al cabo. Ay entre ellos muy excellẽtes escriuanos, tanto que por serlo vienẽ a valer muchos. Quando escriuen cartas a gente principal, doran todo el margen del papel y lo illuminan: y escripta la tal carta la meten en vna bolsa hecha del mesmo papel muy dorada y pintada, la qual bolsa sierran y sellan porque la carta va solamente cogida. Vsan tanto dellas que aunque vno vaya a visitar a otro personalmente, lleua vna carta en la mãga (que acaesce en todo el pliego no yr escriptas diez letras) en que dizen que le viene a besarlas manos. Estas cartas se venden en las librerias de todas las maneras que las quieren, para principales y menos principales, para rogar, o, para reprehender o para encomendar, y finalmente para todo aquello que la quisieren, aunque sea para desafio, que no tiene el que la compra mas que hazer de firmarla y sellarla y embiarla para quien va. Estas y otras muchas curiosidades vsan que se veran y auran visto en el discurso de esta pequeña historia: alomenos apuntadas porque la breuedad que yo pretendo y procuro tener no da lugar a tratar mas diffusa, y estendidamente lo mucho que auia que dezir.

Del examen que hazen a los que quieren dar el grado de Loytias que es como entre nosotros de Doctor, y la manera con ques les dan el grado, y el passeo que hazen Cap. XIIII.

LOS Visitadores (que diximos) embiaua el Rey y su consejo a visitar las Prouincias, entre las de mas cosas que

ſas que traen encomendadas, es viſitar los eſtudios que el rey tiene en todas las ciudades, (como queda dicho) el qual Viſitador trae particular poteſtad para graduar los eſtudiantes que hallare an cumplido ſus curſos, y ſon habiles y ſufficientes para ello: que es como hazerlos caualleros y capaces para poder tener qualquier judicatura y gouierno. Y porque el modo y ceremonia con que ſe haze es digna de ſer ſabida la dire aqui, de la meſma manera que los Padres Fray Martin de Herrada y ſus compañeros (que ſe hallaron a ver dar el grado en la ciudad de Auchco) lo refirieron, Como ą acabado el Viſitador la viſita de la Prouincia, y caſtigado los culpados, y premiado los benemeritos, (que lo haze en la ciudad metropolitana de la Prouincia que viſita) manda luego por publico mandamiento vengan a la propria ciudad todos los eſtudiantes y paſſantes, que ſe hallaren ſufficientes y con animo para ſer examinados, y para recebir el grado de Loytia (que aunque entre ellos quiere dezir cauallero, es como dezir entre noſtros Doctor. Iuntos todos el dia que ſeles ſeñala, y preſentados ante el Viſitador: los pone en vna liſta, y ſeñala el dia en que ſe ha de hazer el dicho examen. Eſte dia por honra de la fieſta, combida el Viſitador a todos los Loytias doctos que ay en la ciudad, y el juntamente con ellos hazen el examen con mucho rigor, poniendole ſobre todo y reparandomas en que ſepan bien las leyes del reyno, por donde an de gouernar, que las de mas facultades que ſe requieren: y en que ſea hombre virtuoſo. A los que hallan con eſtas partes, ponelos por liſta, y ſeñala el dia en que les dara el grado: en el qual ſe le dan con grandes ceremonias, y aplauſo de gente, delante de los quales el Viſitador en nombre del Rey les da las inſignias del grado y dignidad, que (como e dicho) ellos llamā Loytias: que ſon vn cinto, o petrina tachonada de oro, o de plata, y vn ſombrero con ciertos xirones de la manera que los de mas Loytias lo vſan, que es la ſeñal por donde ſe differencian de la gente vulgar, ſin la qual, ninguno puede

puede salir en publico. Y aunque es verdad que todos tienen nombre de Loytias, assi los que se hazen por letras como los que por la guerra, o por merced del rey, son de differente estimacion los vnos de los otros: Porque todos los del consejo real, y los Gouernadores, Vireyes, y Visitadores son Loytias hechos por examen: Los Capitanes generales, Alcaldes, y Corregidores, y Thesoreros son hechos por merced de el Rey, en pago de algunos seruicios que le an hecho. Estos no tienen mas de gozar de la libertad, o hydalguia, sin otra particular honra, de las que se hazen a los otros Loytias, de los quales ay en cada ciudad muchos. Otros ay tambien de mucha estima que son puestos en el segundo grado: Estos son los que son hechos por la milicia, y a estos eligen los generales por autoridad del rey: despues de auer prouado sus hechos en armas, cō testigos muy fidedignos, A los quales de mas, de darles este titulo, les dan entretenimientos honrados y prouechosos, porque ningun hecho valeroso, o animoso dexan de estimar en mucho, y galardonar con gran liberalidad: lo qual es causa que los menores soldados se animen a seguir, y a imitar a los mas principales y valientes. La manera con que passean al graduado (por ser muy de oyr, y por cumplir con lo que prometi) dire lo mas breue q̄ sea possible. El dia señalado para dar el grado, se tornan a juntar todos los Loytias con el visitador, en la casa y sala real donde hizierō el examē, vā todos vestidos de fiesta luego estando juntos, entrā los que an de recebir el tal grado en cuerpo muy galanos, y delante de cada vno vn padrino con las insignias que se le an de dar al apadrinado que las pide al Visitador cada vno por si con grandissima humildad, y estando de rodillas. El Visitador oyda la peticion les toma juramento de que en los officios que se les encomendaren pondran suma diligencia, haziēdo a todos Iusticia ygualmente, y que de ninguno recebiran cohecho ni presente de ninguna suerte que sea, y que seran leales al rey y no consentiran cōtra el ningun genero de trayciō, y

otras

otras muchas coſas, en que ſe tardan vn buen rato. Acabado el juramento, el propio Viſitador hablando en perſona de rey les pone las inſignias ya dichas, y da las facultades a ellas anexas, abraçando los luego el y los de mas loytias que ſe hallan preſentes. Salen fuera de la ſala con mucha orden, y a eſte punto comiençan atañer las campanas de la ciudad y a diſparar la artilleria, todo lo qual dura gran eſpacio de tiempo: y aſsi lleuan por toda la ciudad con muy acompañado paſſeo, a los nueuamẽte graduados: En la forma ſiguiente. Van delante muchos ſoldados en ordenança con atambores, y trompetas, y otros muchos inſtrumentos muſicos: luego muchos maceros aquiẽ ſiguen todos los loytias, a cauallo, o en ſillas con gran orden y concierto: tras eſtos van los Padrinos, y luego los graduados en cuerpo (como emos dicho) y en cauallos blancos con cubiertas riquiſsimas de ſeda, o bracado, lleua cada vno vna banda de tafetan por el hombro, y en la cabeça vn ſombrero con dos Chias pequeñas que caen atras, amanera de las que ſe ponen en las mitras de los obiſpos (ſeñal que a ninguno que no ſea de vna delas tres maneras de Loytias que emos dicho) ſe permite. Sobre el ſombrero lleuan dos ramilletes de oro, o plata ſobre dorada, hechos a manera, de palma. Delante de cada vno de ellos, van ſeis baſtidores de raſo, que cadauno de ellos es lleuado de quatro hõbres, y en ellos con letras de oro eſcrito el examen que a hecho, y en que facultades, y el titulo que por el ſe le da, cõ otra smuchas coſas que dexo de poner por no ſer tã largo como lo es el paſſeo, que dura ocho horas. Guardan fieſta eſte dia todos los de la ciudad y hazen muchas danças, y los principales los tres, o quatro dias ſiguiẽtes: en los quales banquetean al nueuo loytia y le van a dar el para bien procurando cada vno ganarle la volũtad y tener ſu fauor.

Deſde eſte dia queda habilitado para tener qualquier officio o gouierno, y aſsi luego ſe va a la corte apretendello, lleuando las inſignias del grado recebido pueſtas y veſtidas para ſer conocido: por las quales le hazen mucha hon-

r a en el

ra en el camino, aposentandole en las casas que tiene el rey en cada pueblo para los tales, y despues los del consejo real le dan el para bien, y le reciben el dia que los va a visitar (que es de obligacion) con muchas palabras de comedimiento y alabança, prometiendole de proueerlo offreciendose occasiõ en la plaça que segun su capacidad y examen entienden podra seruir: y que mereciendo lo su buẽ modo y discrecion en las cosas en que le pusieren, sera siẽpre mejorado y honrado. Con esto el dia siguiente le ponen en la lista del libro que tienẽ en su consejo, y anda cortejando y siruiendo a los Oydores de el, hasta el dia que le proueen en algũ gouierno (que no se tarda mucho, por ser el Reyno tan grande y auer en el tantas prouincias y ciudades como por esta historia se a podido entender.

De como muchos años antes que en la Europa, se vso en este Reyno la inuencion de la Artilleria.

Cap. XV.

NInguna cosa de las que se contienen en este libro (ni de otras muchas que por vsar de breuedad se dexan de poner) causo tanta admiracion a los Portugueses, quando començaron a contratar en Canton, ni a nuestros castellanos (que mucho despues) fueron de las Islas Philippinas a la China, como fue hallar en este reyno Artilleria, y entender segun buena cuenta (sacada de sus historias y de las nuestras) que el vso de ella era en el mucho mas antiguo que en los de Europa, donde tuuo principio el año de 1330. por industria de vn Aleman cuyo nombre ninguna historia declara: el qual (segun lo que dizen estos Chinos y se vee euidentemẽte) no meresce nõbre de inuẽtor, sino de descubridor: pues se precian ellos de auer sido los primeros que la inuentaron, y de donde se comunico el vso de ella a los reynos que el dia de oy la tienen, Dizẽ fue el inuentor el primer rey que vuo en aquel reyno lla-

mado Vitey, y que le dio modo para ello vn cierto espiritu que salio de debaxo de la tierra, para que se pudiesse defẽder de los Tartaros que le hazian guerra, que segun las señas que de el dan, y ponen en sus historias: y la industria que dio, parece que fue algun espiritu enemigo del genero humano, para su destruicion (como la experiencia tantas vezes el dia de oy nos lo muestra. Y parece tener esto aparencia de verdad, por auer sido aquel rey grande hechizero) como se vio en la yerua que tenia en el patio de su casa de quien hizimos mẽcion en el capitulo que se trato de el. Y quando esto no se crea (por auer tãtos años, que este rey fue) es cosa muy cierta q̃ quãdo estos Chinos fueron al reyno de Pegu, y a conquistar la India oriental (que a mas de 1500. años) lleuauan semejantes instrumentos, de los quales se siruieron en la cõquista, y despues de acabada dexarõ de ello rastro claro y cierto, en algunas pieças de Artilleria que despues hallarõ los Portugueses, y en ellas esculpidas las insignias del reyno de China, y el año en que se auian hecho, que era conforme al en q̃ fuerõ a la conquista. La Artilleria que el padre Herrada y sus cõpañeros vieron dizen era muy antigua, y mal labrada, y que las mas pieças eran tiros pedreros: pero que tuuieron noticia que en otras prouincias de el Reyno la auia muy curiosa y polida. Deuio de ser de esta la que vio el Capitan Artieda, el qual en vna carta que escriuio al rey nuestro señor (dandole cuenta de las cosas de aquel reyno,) dize entre otras cosas. Los Chinos vsan todas las armas que nosotros, y la artilleria que tienen es muy buena, y juzgandola por algunos vasos que yo e visto, es galana, y mejor fundida que la nuestra y mas fuerte. Tienen en cada ciudad casa particular donde la labrañ de ordinario, y no la ponẽ en castillos (porque no se vsan en todo aquel Reyno) sino sobre todas las puertas de las ciudades, y esto y tener gruessas murallas y hondos fossos (que los hinchen de agua de los rios cercanos quando la necessidad lo demanda) tienen por la mayor fortaleza que ay en el reyno.

En ca-

En cada puerta de la ciudad ay vn capitan cõ muchos soldados que hazẽ guardia noche y dia, para no dexar entrar ningun estranjero sin licencia particular de el que gouierna la ciudad o villa. De lo dicho me parece queda claro lo que se propuso en este capitulo de la antiguedad de la artilleria en aquel reyno y de auerse inuentado en el, donde paresce ansi mesmo claramente auer tenido principio la inuencion de el estampar (cosa tan contraria a la primera, y de tan diuersos effetos como vemos. De cuya antiguedad en aquel reyno, se dira en el siguiente capitulo.

De quanto mas antigua es la costumbre de estampar los libros en este Reyno, que en nuestra Europa. Cap. XVI.

FVe tan sutil y ingeniosa la admirable inuencion de la estãpa que es cosa cierta si faltara ella pereciera mucha parte de la memoria de tãtos insignes varones como los felices tiẽpos de atras, posseyerõ: y muchos de los que aora son , no se fatigaran tanto (con la codicia de ganar honra) en letras, o armas, si solamente su memoria vuiera de durar ygualmente que su vida, o poco mas. Dexado esto a parte y los grandes effectos de esta sutil inuencion (que querellos dezir fuera alargarme mucho) tratare solamente de prouar lo que el capitulo propone, con algunos exemplos de muchos que en sus historias se hallan y en las nuestras : bastantes para que declaro. Segun parece por la comun opinion la inuencion de el estampar començo en Europa el año de 1458 . La qual se atribuye a vn tudesco llamado Ioan Cutembergo, y se tiene por cosa cierta , que el primer molde con que se imprimio se hizo en Maguncia , de donde vn Aleman llamado Conrado traxo a Italia la inuencion : Pero segun los Chinos afirman su primer principio fue en su reyno, y el inuentor vn hõbre a quien ellos reuerẽcian por sancto, de donde se deriuo y traxo muchos años despues que ellos te-

nian el vso al reyno de Alemania por la Ruscia y Moscouia: por donde tienen por muy cierto se puede venir por tierra: y que mercaderes que venian de alla al dicho reyno por el mar vermejo, y Arabia la felice, traxeron libros de donde el Ioan Cuthembergo (aquien las historias hazē auctor) tomo motiuo. Lo qual siendo asi verdad, (como ellos tienen autenticado) queda muy claro que esta inuēcion vino y se comunico de ellos a nosotros: y ayuda para creer esto hallarse el dia de oy entre ellos muchos libros estampados mas de 500. años antes de el año en que por nuestra cuenta tuuo principio la inuencion en Alemania: de los quales tengo yo vno, y e visto otros muchos asi en las Indias, como en España, y Italia. El padre Herrada y sus compañeros traxeron quando boluieron de la China a las Philippinas mas de. 100. cuerpos de diuersas materias, que los auian comprado en la ciudad de Aucheo estāpados en diuersas partes de aquel reyno: aunque los mas en la prouincia de Ochian donde ay la mayor estampa: y traxera muchos mas (segū dixo) porque auia grādissimas librerias y valian a poco precio, si el Virey noselo estoruara: que temiendose por ventura que por medio de ellos no se supiessen los secretos del reyno (cosa q̄ cō grā cautela procuran encubrir a los estrangeros) les embio a dezir, no los comprassen, porque de balde les daria todos los que quisiessen. Lo qual despues no complio: O por la razō ya dicha, o quiça por oluidarsele. Los que tenia comprados quando llego la voz de el mandato, eran hasta el numero que tēgo dicho, de los quales sean sacado en suma las mas cosas que en esta pequeña historia auemos puesto para dar vna breue noticia de las de aquel reyno: hasta que se pongan mas diffusamente, quando con el tiempo se ayan entendido, y la testificacion de muchos las haga creybles: que el dia de oy por la poca y nueua noticia que de ellas se tiene no se puede hazer facilmente. Lo qual me a mouido y aun forçado a dexar de tratar de muchas cosas tenidas por verdaderas, de que e sido culpado y reprehendido por hō-

bres que de ellas, tenian mucha noticia. Y por no parecerme fuera de propoſito, pondre en el capitulo ſiguiente las materias de que los dichos libros tratauan, para que ſe facilite el creer lo que de la curioſidad y policia de aquel reyno en muchas partes ſe a tratado, y ſe ofrecera tratar.

De los libros que el padre Herrada y ſus compañeros traxeron de el reyno de la China, y las materias de que tratauan. Cap. XVII.

LOs libros que traxeron, eran en el numero que auemos dicho y tratauan De la deſcripcion de todo el reyno de China, y a que parte eſta cada vna de las quinze prouincias, el largo y ancho de cada vna de ellas, y los reynos con quien confinan:

De los tributos y rentas de el rey, y el orden de ſu palacio real y de los ſalarios ordinarios que da: cō los nōbres de todos los officiales de ſu caſa, y haſta donde ſe eſtiende el poder de cadauno de ellos.

De los tributarios que tiene cada prouincia, y el numero de los que ſon libres de pagar el tributo: y los tiempos y orden como ſe a de cobrar.

Para hazer nauios de muchas maneras, y de como ſe a de nauegar: con las alturas de los puertos y la calidad de cada vno en particular.

Del tiempo y antiguedad del reyno de la China, y del principio del mundo, y en que tiempo y por quiē començo. De los Reyes que a tenido el Reyno y como an ſuccedido en el y de la manera y modo que an tenido en gouernar: con la vida y coſtumbres de cada vno.

De las cerimonias con que an de ofrecer ſacrificio a los idolos (que ellos tienen por dioſes) y los nombres de cada vno de ellos, y el principio que tuuieron, y los tiempos en que ſe an de hazer los tales ſacrificios.

De lo que ſienten de la immortalidad de el anima. del

cielo, y del infierno: y del modo de ſepultar a los defuntos, y las obſequias que por ellos ſe an de hazer, con los lutos que cada vno es obligado a traer ſegun el deudo que con el defunto tenia.

De las leyes que tiene el reyno, y en que tiempos y por quien fueron hechas: y las penas que por el quebrantamiento de ellas ſe an de dar, con otras muchas coſas tocãtes a buen gouierno.

Muchos libros de yeruas medicinales, y como ſe an de applicar para que aprouechen y ſanen las enfermedades.

Otros muchos de Medicina de authores de aquel reyno antiguos y modernos, con el orden que los enfermos an de tener para ſanar de las enfermedades, y para preſeruarſe de caer en ellas.

De propiedades de piedras y metales y de coſas naturales que tienen en ſi alguna virtud, y de las coſas para que las perlas, el oro, y la plata, y los de mas metales pueden ſeruir a la vida humana: comparando entre los vnos y los otros la vtilidad de cada coſa.

Del mouimiento de los cielos y de ſu numero: de los planetas y eſtrellas y de ſus effetos y influencias particulares. De todos los reynos y naciones de quien tienen noticia, y las coſas particulares que de cada vno ſe ſaben.

De las vidas que hizierõ los hombres a quien ellos tienen por ſanctos, y adonde paſaron ſu vida, y donde murieron y eſtan enterrados.

De como ſea de jugar a las tablas y al axedrez, y como an de hazer juegos de manos y titeres.

De muſica, y cantares con los nombres de los inuentores.

De mathematicas, y cuẽtas y reglas para ſabellas bien.

De los effetos que haze la criatura en el vientre de la madre y de como eſta cada mes y ſe ſuſtenta y quales ſon buenos o malos tiempos para ſu naſcimiento.

De Architetura, y para todas las maneras de fabricar: con el ancho y largo que el edificio a de lleuar para que ten-

tenga proporcion.

De las propiedades de la buena, o mala tierra, y las señas para conoscerla: y que cosas lleuara bien cada vna.

De Astrologia natural y judiciaria, y reglas para aprẽdella y leuantar figuras para echar juyzios.

De Chiromãcia y Phisionomia y otras señales y lo que cada vna significa.

Del estilo para escreuir cartas, y los titulos que se an de dar a cada vno, segũ la dignidad o qualidad de su persona.

De como se an de criar los cauallos, y para enseñalles a correr y caminar.

Para adeuinar por sueños y echar suertes, quando comiençan algun camino, o hazen alguna obra cuyo fin es dudoso.

De los trajes de todos los del reyno començando del Rey, y las insignias de los que gouiernan.

Para hazer armas y instrumentos de guerra: y para saber formar esquadrones.

Estos y otros muchos traxeron los dichos padres, de donde (como e dicho) se an sacado las cosas que se an dicho y dirá en este libro y historia, interpretadas por personas nacidas en la China, y criadas en las Islas Philippinas en compañia de los Españoles que en ellas residen.

Del modo que estos Chinos tienen en hazer sus banquetes, y de las fiestas que celebran. Cap. XVIII.

POr auer tocado en algunas partes de esta historia, de los conbites que hazen los Chinos, me parece sera biẽ dezir el modo que tienen en ellos, por ser muy curioso y diferente del que nosotros vsamos, y emos visto, assi en la manera del comer como en lo de mas.

Entre los Chinos mas que entre otra gente del mundo se vsan banquetes, porque como es gente rica y descuyda y sin luz del cielo (aũque confiessan y creen la immortalidad del anima, y el premio o castigo en la otra vida segun

gun las obras que en esta hizieren (como emos dicho) dã se todo lo que pueden al contentamiento temporal, y a todo genero de pasatiempos, y en ellos y en el trato comun se siruen con gran policia, y muy buen orden.

Acostumbran que aunque aya cien conuidados cada vno come solo en su mesa. Las tablas son muy galanas doradas, y pintadas de volateria, boscaje y monteria: y de otras variedades alegres a la vista. No vsan poner manteles sobre ellas, sino solo vn frontal de damasco en cada vna q̃ llega hasta el suelo: en los cantos ponen muchos canastillos, o tauaques curiosos labrados con hilo de oro, o plata llenos de flores, y de cosas hechas de açucar, de que hazen muchas curiosidades como son, elefantes, perros, cieruos, y otros muchos animales, y aues todo dorado, y pintado. En medio de la mesa ponen la comida muy concertada, asi de aues, y carnes diferentes, como de pescados regalados de los quales hazen muchos potajes bien adereçados, y los siruen en platos muy curiosos de porcelana, o de plata (aunque de estos vsan muy pocos sino son los Vireyes) no tienen necessidad de manteles ni seruilletas, porque comen tan pulidamente, que no tocan con las manos al manjar, sino con vnos palillos dorados, o de plata, o de oro, a modo de tenedores: con los quales comen tan diestramente, que aunque el manjar sea de vna cosa muy pequeña, lo comen con ellos sin que se les cayga cosa alguna: beuen muchas vezes pero cada vez poco; y assi vsan taças muy chicas. Assisten a todos estos banquetes mugeres truhanas, que tañen y cantan, y dizen muchas cosas graciosas, y donayres, por dar gusto a los cõuidados. Y assi mesmo otros muchos musicos de diuersos instrumẽtos y volteadores, y representantes que hazẽ comedias muy al viuo. Gastan en vno de estos banquetes la mayor parte de el dia, por la abũdãcia y diuersidad de mãjares q̃ siruẽ que suelen passar de ciẽto (quando la qualidad del cõuidado, o la del que haze el conuite lo pide) como se podra ver en la relacion de los padres Augustinos (que se pone en el

principio de la segunda parte de esta historia) donde cuẽtan los banquetes que les hizo el Insuanto, o gouernador de la prouincia de Chincheo, y el Virrey de la de Aucheo y por los muchos entretenimientos que tienen, en el tiẽpo que dura. Ponen a cada vno de los cõuidados, muchas mesas en hilera, differenciando por el numero de ellas las personas segun su qualidad. En la mesa primera dõde esta el conuidado, ponen los manjares adereçados, y las cosas de açucar o maçapan que siruen de postres: y en las otras que se siguen, aunque sean veynte, ponen mucha diuersidad de comida toda cruda: como son capones, patos, anades, gallinas, postas de vaca y cecina, perniles de tocino, y otras muchas cosas. Todo esto se queda en las mesas hasta que la comida es acabada y se quieren yr los conuidados: y entonces lo toman los criados del que conuido y lo lleuan delante de los conuidados hasta su casa, donde lo dexan con grandes cerimonias. Quando hazen bãquete a ũ Virrey, o a vn enbaxador, es cõ tanto gasto y magestad, q̃ consumen mucha hazienda en el. Estos suelen algunas vezes durar veynte dias continuos: siendo el vltimo seruido tan explendidamente como el primero. Celebrã todas sus fiestas de noche las quales sõ ordinariamẽte las lunas nueuas y solẽniçan las con grandes musicas y inuẽciones, particularmente; la que celebran el primer dia del año, que es (segun su cuenta) el primero dia de la luna de março. Este dia se visten muy costosamente asi hombres como mugeres: y se ponen todas sus joyas y hazẽ nueuas galas, y adornan sus casas, y puertas cõ muchas alhombras y paños de seda, y diuersas telas de oro: y ponen muchas flores y rosas (que por aquel tiempo las ay ya en aquella tierra en mucha abundancia) y plantan en todas las puertas, muy grandes arboles y cuelgan de ellos muchas luminarias. Todos los arcos triumphales que ay en las calles (que son muchos como ya diximos) estan enramados este dia: en los quales, ay muchas lumbres puestas y muchos doseles de damasco, y sedas differentes. Asisten a estas fiestas sus sacer-

dotes muy ricamẽte veſtidos,y ofrecen ſus ſacrificios en los altares al cielo y a ſus ydolos,cantando muchos cantares. Es dia en que ſe regozijan todos generalmente con diuerſidad de muſicas:aſsi de bozes como de inſtrumẽtos:q̃ los tocan muy dieſtramente. Los que los padres Auguſtinos vierõ,eran vihuelas,guitarras,duzaynas raueles, chirimias,clauicordios,harpas,v flautas , y otros inſtrumentos que noſotros vſamos:que aunque en la forma y hechura ſe differenciauan algo,era tan poco que ſe conoſcia facilmente. Conciertan las bozes con los inſtrumentos admirablemente,y con buena conſonãcia y tienen buenas bozes todos en comun. En eſtas fieſtas ſe hazen repreſentaciones muy gracioſas y de grande entretenimiento , y las repreſentan muy al natural veſtidos y adereçados muy a propoſito. Los dias que duran eſtas fieſtas , tienen las meſas pueſtas y llenas de diuerſos mãjares , aſsi de carnes como de peſcados:y de todas maneras de frutas,y de buenos vinos que los hazen de palmas conciertas mezclas, con q̃ los hazen tener muy buen ſauor. Comen y beuen todo el dia,ellos y los ſacerdotes,haſta no poder mas. Tienen por coſa muy aueriguada que como paſſaren aquel dia aſsi paſſarán el año, O triſtes,o alegres. De las fieſtas que ellos hazen,en caſamientos,o en buenos ſucceſſos, no trato por no me alargar demaſiado,annque ſon muchas,y en todas procuran huyr de la melancolia.

Del modo que los de eſte reyno tienen en ſaludarſe , y algunas de las cerimonias que en ello vſan. Cap. XIX

NInguna nacion de las que ſe ſaben en el mundo(por barbaro que ſea)ſe a hallado haſta el dia de oy ,ſin algun modo de corteſia , o , algunas cerimonias de ſalutacion quando ſe encuentran,o, viſitan, o van a tratar algun particular negocio . De eſto tenemos larga noticia por las hiſtorias antiguas , y baſtante experiencia

por

por lo que emos visto y entendido, en los reynos y prouincias, que en nuestros tiempos se an descubierto. Aunque en esto (tengo por cosa cierta) que los de este reyno exceden a todas las naciones del mundo (a dicho de todos los que los an tratado) porque tienen tantas, y son entre ellos tan vsadas, que ay libros llenos de ellas, y del modo q̃ sea de tener en exercitalles, haziendo differencia de personas. De todas las quales pondre en este capitulo las que me pareciere bastaran para dar alguna noticia y prouar lo dicho, vsando en ello de la breuedad que esta pequeña historia a guardado en lo que hasta aqui emos dicho.

Tienen por gran descortesia dexar de saludarse quando se veen, o encuentran, aunque el conoscimiẽto que ay entre ellos sea poco: La salutacion de la gẽte comun es en encontrandose, serrar la mano izquierda, y cubrirla con la derecha, llegandolas luego ambas juntas al pecho, con muchas inclinaciones de cabeça: para significar que se quieren tan estrechamente como estan aq̃llas manos apretadas: y que la tal amistad no esta solamente en la ceremonia, sino tambien en el coraçon, lo qual dan a entender cõ muchas palabras al mesmo tiempo que hazen la señal de las manos. Entre los señores y gente cortesana vsan otro modo en esto a su parecer mas curioso, y es, que quãdo se encuentran se paran vn poco antes de jũtarse, y luego tiẽden los dos braços asidos por los dedos de ambas manos y puestos en archo, humillanse muchas vezes, porfiando sobre qual se partira primero para proseguir su camino: y quanto son mas principales tanto mas se detienẽ en estos cũplimientos. Quando topan los del vulgo algũ hombre principal aquiẽ por dignidad (o por otra qualquier cosa) reconoscen superioridad, luego al punto se detienẽ y esperan con muy gran silencio, inclinando la cabeça, hasta que acaba de passar: aunque los mas lo hazen mas por miedo que por cortesia: porque saben por experiencia que el que en esto se descuida lo paga luego de cõtado, porq̃ los açotan aspera y cruelmente. Quando alguno de estos entra

a hablar

a hablar a algun Loytia, desde que entra por la sala donde esta, se arodilla, lleuãdo la cabeça inclinada y los ojos puestos en el suelo: y de esta manera va de rodillas hasta el medio de la sala donde se detiene y dize su peticion con voz muy humilde o la da por escripto, y luego recebida la respuesta, se buelue las rodillas por el suelo hasta salir de la sala, sin boluer las espaldas al Loytia. Y si los que se visitã son yguales en dignidad, haze el vno al otro grandes reuerencias y comedimientos, porfiando cada vno por vencer al otro en cortesia, en lo qual gastan mucho tiempo y palabras. Quando va vno a visitar a otro, el que es visitado sale hasta la calle despues de acabada la visita, acompañando al que le visito y esta cerimonia se vsa mas entre la gente commun, quando son yguales en qualidad, o se differẽcian poco. Si a caso viene algun huesped de fuera a visitar a alguno de la ciudad o pueblo (aunquel tal sea pariente muy cercano conoscido de mucho tiempo) si quando llama a la puerta, o le topa en la calle, el aquiẽ viene a visitar no esta bien vestido, aunque el que le viene a ver le hable, el no responde palabra, ni haze semblante de auerle jamas visto ni conoscido: antes buelue las espaldas y se va a su casa con toda priessa, y con la mesma se viste los mejores vestidos que tiene, y luego sale a recebir el huesped cõ tanta disimulaciõ como sino le vuiera antes topado ni visto. Esta ceremonia se guarda infalliblemente por ser tenida entre ellos por tradicion muy antigua, y cosa fundada en religion. Hazen mucho regalo a los huespedes y dan les luego colacion con muchas maneras de conseruas y frutas, y de beuer buenos vinos, o vna manera de beuida que se vsa generalmẽte en todo el reyno, y es hecha de ciertas yeruas medicinales para el coraçon: la qual caliẽtã de ordinario para auella de beuer. Esta mesma ceremonia vsã quando se visitan vnos vezinos a otros. Quando acaesce q̃ vno del pueblo encuentra a vn forastero que conosce, o siẽdo de el pueblo a algunos dias que no sean visto, luego el del pueblo pregunta al otro si a comido, y si responde que no

le lleua

le lleua ſin dilacion al mas cercano bodegon, donde le regala y banquetea explendidamente (porque en todos los pueblos) ay para ello muy buen aparejo, a cauſa de que en las plaças y calles de las ciudades y pueblos, y en los arraua les, ay muchos de los bodegones que digo, adonde dã de comer regaladamente, y a muy poca coſta, por valer (como emos dicho) todos los mantenimientos baratiſsimos. Si acaſo el foraſtero a la pregunta reſponde que a comido lleuanlo a otra ſuerte de bodegones donde ay muchas maneras de conſeruas, frutas, maçapanes, y coſas regaladas, y danle colacion, con gran amor y voluntad. A las mugeres aſsi foraſteras como naturales de qualquier qualidad que ſean, tienen grandiſsimo reſpeto, y en eſpecial a las caſadas alas quales ſe tiene por infamia dezir palabra deshoneſta, ni dexar de hazerles corteſia y lugar quando paſſan por la calle, y van tan compueſtas por ella y en todos los lugares publicos que no dan occaſion a que ſeles deſcomidan. Cõ los eſtranjeros ſon muy bien criados, particularmente la gente principal (como ſe vera en las relaciones, que ſe põdran en la ſegunda parte de eſta hiſtoria, que hablan por experiencia.

Del gran recogimiento con que viuen las mugeres de eſte Reyno, y de las condiciones con que permiten las mugeres publicas.

Cap, XX.

EL principal intento que el Rey y los Gouernadores de eſte Reyno tienen (como ſe collige de ſus leyes) y en lo que mas eſtriuan, es en preſeruar ſu republica de vicios: poniendo para eſte effeto muchas penas y executandolas ſin remiſsiõ, que es cauſa de que en no incurrir en ellas aya gran vigilancia. Y Iuzgando que la deshoneſtidad y libertad de las mugeres, es la coſa mas perjudicial para eſto, y q̃ mas facilmente arruina y deſtruye las republicas (por bien ordenadas que eſten) tienen cõtra

ella preuenidos muchos remedios preferuatiuos, cõ leyes y coftumbres que de todo punto la contradizen. Y efto es caufa de que con auer tantos años que efte reyno començo, y con fer tan grande (como fe puede auer entendido) ay en efte particular menos daño que en otros de menos antiguedad y gente: y es conofcida por fu nombre en toda vna gran ciudad, vna muger libre y deshonefta (que las ay raras vezes.) Entre otras cofas preuenciones que para efto tienen hechas, es vna, que todos los que tienen hijas, tienen expreffo mandamiento de que la crien defde que comiençan a tener vfo de razon, en perpetuo recogimiento y claufura teniẽdolas fiempre occupadas, porque la ociofidad madre de los vicios, no tenga lugar de plantarlos en ellas. Efta ley comprehende a las mugeres cafadas, y es guardada de tal manera, que hafta las hijas y mugeres de los Vireyes y Gouernadores, y aun las del Rey, dizen la guardan: y que eftan fiempre hilando oro, feda, o lino, o haziendo otras cofas de fus manos: teniendo a la que conofcen afficionada a lo contrario, por digna de fer vituperada y eftimada en poco. El nafcer las niñas en efto y el exemplo que les dan fus madres a quien fiempre veẽ eftar occupadas en los tales exercicios, es caufa de q̃ efta coftumbre virtuofa y digna de fer ymitada, efte ya conuertida en naturaleza: de tal manera que tendriã por perpetuo tormẽto, fi les mãdaffe eftar ociofas. Efta ordinaria y voluntaria ocupacion, tienẽ las mugeres de efte reyno recogidas, en tanta manera q̃ caufa nouedad y admiracion topar muger de alguna qualidad en la calle, ni vella puefta a ventana, que es ocafion que viuã honeftifsimamẽte. Si a cofa alguna fale a cofa forçofa como a enfermedad o muerte de padre, o cofa femejante (porque a vifitas no fe vfa en aquel reyno) va dẽtro de vna filla litera, fin fer vifta de nadie (como ya en otra parte diximos. Y confiderando que para conferuar la comun honeftidad, y para euitar mayores males en las republicas cõuiene permitir mugeres publicas: las confienten de manera que con fu mal exemplo

no fean

ſeã cauſa de algun daño en ellas, que lo ſea para las caſtas y honeſtas, por eſto las tales tienen caſa en los arrauales, fuera de los pueblos y ciudades, con preciſa obligacion de eſtar en ella ſin poder ſalir fuera de la puerta todo el tiempo que perſeueraren en ſemejante manera de viuir, con prohibicion ſo pena de muerte, que no entren de las puertas de la ciudad a dentro. Las mugeres que vſan ſemejãte exercicio ſon entre ellos eſtimadas en tan poco, que por eſta cauſa ſon ſiempre por la mayor parte de baxa ſuerte, y eſclauas o foraſteras, o compradas de ſus madres ſiendo niñas (que es vna manera de eſclauonia perpetua, y aũ de gran crueldad que ſe vſa en eſte reyno y es permitida, y muy vſada: la qual es que las biudas pobres teniẽdo neceſſidad para ſuſtentarſe, puedan ſuplirla, cõ venderlos hijos obligandolos a perpetua ſeruidumbre: y es eſto coſa tã permitida que ay muchos mercaderes caudaloſos en ſemejante mercancia y trato, los quales a las niñas que compran, las crian con particular cuidado, enſeñandolas a tañer, y cantar y otras coſas ſemejantes de plazer: y luego en ſiendo de edad las lleuan a las caſas que diximos eran ſeñaladas para las ſemejantes. El dia primero la lleuan delante de vn juez, que el Rey tiene pueſto en cada caſa de cada ciudad para guarda de aquellas triſtes mugeres, y para euitar q̃ en ella no aya alboroto: y deſde aquel dia no tiene el amo mas Iuridiciõ ſobre ella de acudir al juez cada mes a cobrar ſu tributo (que es coſa y ataſſada por el meſmo juez en conformidad de ambas partes) y el tiempo que ſe le a de pagar por la compra, criança, y enſeñança que en ella hizo, ſon eſtas mugeres de gran entretenimiento por el tañer y cantar que lo hazen muy dieſtramente, (y ſegun dizen los Chinos) ſe viſten con mucha curioſidad y vſan de muchos afeites. Ay entre ellas muchas ciegas libres, a quiẽ componen y afeitan otras que tienen viſta, que comunmente ſon las que an paſſado ſu mocedad en aquella caſa: las quales no pueden ſalir de ella haſta que mueră por ley publica, por el temor que tienen que con ſu deſuergueça

no ha-

no hagan algun daño. Eſtas todo lo que les queda de ganancia deſpues de pagado el amo lo dan al Iuez ſu ſuperior que ſe lo guarda con mucha fidelidad y cuydado, dãdo de ello cuẽta a cada año a los viſitadores: lo qual ſe les da deſpues a la vejez por orden del meſmo Iuez, que lo taſſa de ſuerte que no les falte, ni tẽgan vrgẽte neceſsidad que ſi alguna vez acaeſce, o les dan ſalario para ſuſtentarſe porque ſe occupe en veſtir y cõponer a las ciegas, o, lamenten en el hoſpital que el Rey tiene para los que no tienen remedio humano (como queda ya dicho.)

A los niños que compran (los quales ſon vendidos por neceſsidad) ponen a officio y deſpues que lo ſaben, ſiruen al amo en el, haſta cierto tiẽpo limitado: en el qual no ſolo eſtan los amos obligados a dalles libertad, mas a buſcarles mugeres y caſarlos, poniendoles caſa y orden con que ganen de comer, que ſino lo hazen voluntariamente los cõpellen por Iuſticia a ello: y ellos en ſeñal de agradeſcimiento acuden a los amos el primer dia de el año y otros dias ſeñalados con algunos preſentes: quedãdo ſus hijos de los tales, de todo punto libres, y ſin mas obligacion de la que les puſo el beneficio que ſus padres recibieren.

De la manera de Nauios que tienen, aſsi por la mar como por los rios (que ſon muchos, y muy grandes) y de como ſe proueen de peſcado para todo el año. Cap. XXI.

AY en eſte Reyno gran quantidad de nauios y barcos, en que nauegan por las Iſlas y coſtas de el, (que ſon muy largas) y por los rios que atrauieſſan por las mas de las prouincias (que ſon muchos y grandes) y viue tanta gente en eſtos rios en nauios y barcos, que parecen ciudades muy pobladas las riberas de ellos, y ſe haze eſtimacion que ay poco menos gente en el agua que en la tierra. Hazen los con mucha facilidad y a poca coſta, por auer en todo el reyno grande abundancia de madera, hierro

hierro y otros materiales que para ello ſe requieren en eſpecial, vn betun mas fuerte que la brea que noſotros vſamos, con que los calafetean, y quedan fuertes como peñas. Eſta abundancia y el auer muchos officiales de eſta arte, y el no tener los hombres en tierra lugar para viuir por ſer la gente tanta, es cauſa de que ſe hagan en tanto numero. Vſan muchas maneras de nauios y barcos, que tiene cada vno nombre particular. A los nauios mayores que ſon para nauegar lexos, llaman Iuncos, y quando ſe hazen de intento para coſa de guerra los hazen grandes, con caſtillos altos en popa y proa al modo de los que traẽ las naos de leuante, y las de los Portugueſes que van a la India. Ay de eſtos tanto numero que puede vn General de la mar juntar en quatro dias mas de 600. Los que comunmente vſan para carga ſon caſi de eſta meſma hechura y grandeza, y no ay otra differencia ſino ſer mas baxos de popa y de proa. Otros ay menores que ſon como fragatas, y traen quatro muy grandes remos por banda, que cada vno le vogan ſeis hombres, y quando menos quatro. Son muy buenos para entrar o ſalir por las barras, y por donde quiera que ay poco fondo: llaman ſe en ſu lengua Bancoens. Otros ay mas anchos que eſtos que les llaman Lanteas, y traen a ocho remos por banda, con ſeis hõbres remeros en cada vno. De eſtas dos ſuertes vltimas de vaxeles vſan ordinariamente los coſſarios (que ay muchos en toda aquella mar) porque ſon muy lijeros, para huir y a cometer, quando la neceſsidad lo demanda. Ay otros vaxeles que ſon largos como galeras, aunque les falta para ſello la palamenta y el eſpolon, ſon muy anchos y demandan poca agua, vſan los para lleuar mercaderias de vna parte a otra, porque ſon muy lijeros, y ſuben y baxan por los rios ſin mucha fuerça de braços. Otras muchas maneras de barcos ay en eſte reyno, y algunos con corredores y muchas jeloſias doradas y pintadas, en eſpecial los que los Virreyes y gouernadores hazẽ para ſu recreacion. De los Iuncos que diximos tiene el Rey en todas ſus prouin-

cias gruessas armadas, y en ellas gente de guerra con sus capitanes, para guardar, que assi los nauios de el reyno, como los que vienen de los comarcanos a contratar, vayan y vengan seguros y no les sea hecho agrauio de los cossarios. Haze se la mis ma diligencia en los rios con bergantiers de armada, hechos para solo este effecto, pagando el ney de sus rentas la gente de guerra que en ellos anda de ordinario. El betumen con que los brean (que como dixe se halla en todo el reyno en mucha abundancia) se llama en su lengua japez, y lo hazen de cal y azeite de pescado y vna pasta llamada vname, que de mas de ser fuertẽ (como diximos) cria muy poca broma, que es causa que dure vn nauio doblado tiempo que vno de los nuestros, (aunque les quita mucho de la lijereza.) Las bombas que traẽ en estos nauios son differentissimas de las q̃ nosotros vsamos y de mas ingenio y prouecho, porq̃ son hechas de muchas pieças a la manera de Anorias, que las ponen al largo de los costados de los nauios, por la parte de dentro, y desagotan tan facilmente, que vn hombre solo sentado, con solo menear con los pies vna rueda como quien sube por vnas gradas, dexa en vn quarto de hora sin agua vn gran nauio por mucha que aya hecho. Ay muchos hombres nascidos y criados en los nauios y barcos (como queda dicho) que en su vida viuieron en tierra, ni supieron otro officio ni granjeria, que el que heredaron de sus padres que es andar en vn nauio de estos, o barca, traginando mercaderias de vna parte a otra, o passando gente. Traen en ellas sus hijos y mugeres, que muchas vezes acaece no saber que la vezindad de los pueblos, ni tener de ello necessidad, por criar alli dẽtro lo que an menester para passar la vida, como son, gallinas, anades, palomas, y otras aues y cosas de comer, y hallar facilmente o que les falta, en bodegones y tiendas que ay en los propios rios en tanta abundancia, y con cosas tan raras y exquisitas, como se pueden hallar en vna ciudad muy bien proueida: hasta muchas suertes de sedas, ambar, y almizcle, y otras co-

sas

ſas que ſon mas para ſeruir a la curioſidad que a la neceſsidad. Traen anſi meſmo en los coſtados de ellas muchas macetas con naranjos y otros frutales pequeños, y jardines con flores, y aun cō hortaliza para comer y recreaciō: y en medio eſtanques con peſcado viuo de lo que toman ordinariamente con redes. Es el reyno mas bien proueido y regalado de peſcado de quantos ſe ſaben, aſsi por eſtos barcos en tanta abundancia, como por auer infinitos peſcadores en la mar y rios ordinariamente peſcando con redes y otros inſtrumentos: y lleuar todo lo que toman (que es caſi infinito por los meſmos rios la tierra a dentro quinientas leguas en los eſtanques dichos) mudandoles cada dia el agua y dādoles de comer coſas proporcionadas a ſu naturaleza. La peſqueria mayor y mas ordinaria de aquel reyno es en tres meſes del año, q̄ ſon Hebrero, Março, y Abril, quādo ſon las creciētes de los rios maiores, porque en ellos ſuben los peces de la mar a deſouar a los rios dōde dexā toda la cria, q̄ la peſcan los que tienen eſta granjeria, y la criā en los eſtanques ya dichos (que traen en todos los barcos. A eſtos peſcadores acudē a comprar de todo el reyno muchos barcos, en que traē grā quantidad de ceſtos de mimbres aforrados en papel grueſſo bañado en azeite porque no ſe pueda ſalir el agua, y mudādola cada dia y dandoles de comer de la manera dicha. De eſte peſcadillo compran todos por pobres que ſean, y lo echan en eſtanques de agua que cada vno tiene dētro en ſu caſa (coſa muy vſada en aquel reyno) donde en poco tiempo ſe hazen grandes y para podellos comer, con dalles paſto de eſtiercol de bufalos, vacas, o palomas. Tambien acoſtumbran a echar de eſte peſcadillo, en los foſſos de las ciudades (que es cauſa de que todos ellos tienen mucha abundancia) y todo lo que en ellos ſe cria es de los gouernadores, o Iuezes: y a ſi ninguno ſin mandato ſuyo ſe atreue a peſcallo. Vſā mucho eſtos gouernadores y juezes el recrearſe por los rios y tienen para eſte effecto muchos barcos hechos con cubiertas, y apoſentos de dentro, curioſamēte

labrados, con muchas ventanas y corredores donde ellos vã pueſtos debaxo de muy curioſos y ricos toldos y otras coſas para ſu guſto y contento.

De vn modo muy curioſo que tienen eſtos Chinos en criar anades en grandiſsima abundancia y a poca coſta, y de vna agradable y ingenioſa peſqueria que vſan. Cap. XXII.

EL ſer la gente de eſte Reyno tanta (como ſe puede entender del proceſo de eſta hiſtoria) y el no permitir en el hombres ocioſos, es cauſa de que los ingenios de los hombres pobres (aguzados de la neceſsidad inuentora de todas las coſas) buſquẽ nueuas inuenciones para paſſar la vida y ganar lo neceſſario con que ſuſtentarla. Viendo pues muchos de eſte reyno la tierra tan ocupada y cultiuada (que no ay palmo ſin dueño) acojenſe a los rios que los ay muy grandes, y hazen en ellos ſus moradas en barcas y nauios (como eſta ya dicho) donde traen ſus familias debaxo de reparos hechos para ampararſe de las lluuias, del ſol, y de las inclemencias del cielo. Aqui vſa cada vno el officio que ſabe y el que heredo de ſu padre, y muchas maneras de granjerias eſtrañas, vna de las quales y la mas es, criar en algunas de las barcas anades en tanta quantidad, que es gran parte de el ſuſtento de aquel reyno, y lo hazen de eſtraño modo. Tienen vnas jaulas grandes de cañas tan largas como toda la vltima cubierta de la barca, en que caben quatro mil anades comodamente, eſtas ponen hueuos los mas dias, en nidales que para el effeto les tienen pueſtos en muchas partes de la jaula, los quales hueuos toma el criador, y ſi es verano los mete en muladares de eſtiercol de Bufalo, o de las meſmas anades (que es calidiſsimo) donde los dexa todos los dias que ſabe por la experiencia ſeran meneſter para empollarſe, los

quales acabados, los saca dentre el estiercol y los va quebrando vno a vno saliendo de cada vno vn anadino pequeño: y hazenlo con tanta industria que casi ninguno se les muere (que es lo que mas espanta a los que por curiosidad lo van a ver aunque son pocos a causa de ser la costũbre antigua y muy vsada en todo aquel reyno. Y porque la granjeria la vsan todo el año y en el inuierno el estiercol a menester que le ayuden con algun calor exterior, para hazer el effeto del empollar los hueuos, vsan otra inuencion de tanto ingenio como la primera: toman vnos cañizos grandes sobre que tienden el estiercol, y luego ponen encima los hueuos, y los cubren bien cõ el. Hecho esto ponen debaxo de los cañizos paja, o alguna otra materia facil y le pegan fuego, que dura todo el tiempo que entiedẽ sera menester para que los hueuos se empollẽ, y luego los quiebran al modo ya dicho y salen las crias en tanta quãtidad que parecẽ Ormigueros. Metenlas luego en otra jaula que tienen para este effeto adonde ay muchas anades grandes que las tienen enseñadas a cubijar y abrigar las chicas, donde les dan de comer los dias necessarios hasta que se saben (como dizen) valer por su pico, y salir a pacer a los prados, o sembrados en compañia de las grandes: y aunque suelen ser tantas que acaesce passar de veinte mil, las mantienẽ a poca costa y con tãto artificio como el que tienen en criallas. Luego por la mañana les echan vna pequeña quantidad de arroz cozido (que no les llega albuche) y luego les abren la puerta de la red que esta hazia la parte de la ribera, y poniẽdo vna puente de cañas que llega desde la barca hasta ella, salen con tanto impetu vnas sobre otras que es cosa de grã passatiẽpo verlas. Todo el dia se entretienen paciendo por la ribera, y en los sembrados de arroz que ay por ella (que lo pagan los dueños dellos a los de las anades, porque limpian la yerua sin hazer mal ninguno al arroz. Venida la tarde, en haziendoles de la barca vna señal con vn pandero, o tamborino, se arrojan con gran impetu en el agua y se van por la puente que

les tienē pueſta haſta llegar a ella, conoſciēdo por el ſon las manadas, qual es ſu barca ſin engañarſe jamas (aunque acaeſce auer muchas juntas) por vſar cada barca hazer el ſon differente de la otra, al qual tienen las anades hechas las orejas. Eſta manera de granjeria es muy vſada y prouechoſa en eſte reyno, porque ſe ſuſtenta la mayor parte de el de las anades y es tenida por comida muy buena y de buen ſuſtento, y vale poco precio a cauſa de criarſe tantas en todo tiempo y a tan poca coſta.

Vſan en eſte reyno anſi meſmo vna manera de peſca, no de menos induſtria que la cria de las anades, y que es muy de ver. Tiene el rey en todas las ciudades fundadas en riberas de rios, caſas donde ſe crian cada año muchos cueruos de los que llamamos marinos con que peſcan ciertos meſes que ſon en los que deſouan los peſcados, de la manera que ſe ſigue. Sacan los cueruos de las jaulas y lleuanlos a las orillas de los rios donde tienē muchos barcos para la peſca, medio llenos de agua y pueſtos en rueda, luego atan a cada vno de los cueruos con vn cordel largo por de baxo de las alas, y apretado con vn hilo el buche paraque no pueda caer en el, el peſcado, los echan en el agua a peſcar, que lo hazen cō tāta gana y cudicia que pone admiraciō, porque ſe arrojan en ella cō gran velocidad, y deſpues de eſtar çabullidos debaxo de el agua lo que baſta para inchir lo que ay deſde el pico haſta el buche de peſcadillos, ſalen y buelan a la barca con las meſma preſteza y echā el peſcado que an tomado en ella en el agua (que como diximos eſta pueſta de propoſito para que los peſcadillos no ſe muerā) boluiendo ſe luego al punto a peſcar de nueuo. En eſte exercicio perſeueran por eſpacio de quatro horas (haziēdolo cō tāta deſtreza q̄ no ſe impide el vno al otro) haſta que eſta ya el agua llena de peſca, luego les deſatan los cordeles de los buches, que eran impedimento paraque no pudieſſen comer, y los echan al agua a que peſquen para ſi propios, que lo an bien meneſter, porq̄ el dia antes de la peſca les quitan la racion ordinaria (que es vn

poco de millo) para q̃ hagã ſu officio cõ mas gana. Deſpues que los an dexado comer y holgar por vn buẽ rato, los ſacan y lleuan a la caſa donde tienen ſus crias, y ſu morada ordinaria, ſacãdolos todos los meſes que dura la peſca cada tercer dia al meſmo exercicio, que para ellos es de tanto paſſa tiempo que lo tomaran todo el año. En eſtos tres meſes toman tanto peſcado, que ſe prouee de ello todo el reyno (de la manera que queda dicho en el capitulo paſſado) que es cauſa de que ſea tã baſtecido de ello como de todas las de mas coſas, y de que comã ſi quierẽ todos los dias peſcado freſco los que eſtan muy lexos de la mar.

De la corteſia que haze el rey deſte gran reyno a los embaxadores que van a el, de parte de rey, principe, o comunidad. Cap. XXIII.

AViendo de tratar en el capitulo ſiguiente de la embaxada que la Mageſtad Catholica del Rey Don Philipe Nueſtro Señor con ſu Chriſtianiſsimo Zelo embio al Rey de eſte Reyno: y de como por cauſas y razones que a ello le mouieron ſe diffirio haſta que llegaſſe, cierta occaſion (que ſe cree ſe offrecera con mucha breuedad.) No me parece ſera fuera de propoſito, tratar en eſte de la honra, y corteſia que aquel Rey haze a los embaxadores, de reyes, principes, o prouincias que van a el con qualquier ſuerte de embaxada, por ſer coſa curioſa, y neceſſaria para entender la policia de aquel reyno de que vamos tratando.

Todos los que entran con eſte titulo en el reyno (ſean embiados de reyes amigos, o enemigos) ſon tratados, reſpetados, y regalados, con tanto cuydado como ſi fueſſe la meſma perſona q̃ los embia. Y de mas de guardarles las exemciones ordinarias que a cerca de todos los reyes del mundo, eſtan pueſtas en vſo, en eſpecial, que ſus perſonas no corrã detrimento (aunque la embaxada ſea de coſas de

disgusto, o daño para el rey) les son concedidos muchos preuilegios particulares. Quando entran en el reyno, por qualquier prouincia que sea, el juez o gouernador de el primer pueblo le sale personalmẽte a recibir y a dar la biẽ venida, con mucho cumplimiento de palabras, y ceremonias. Haze este recibimiento acompañado de todos los Loityas que ay en aquel pueblo, y de los demas officiales del rey (entrando en este numero los capitanes, y soldados. Al desenbarcar) no les consienten poner los pies en el suelo, aũque lo que an de andar sea muy poco, porque tienen a la orilla ocho hombres vna silla de marfil, o de materia muy preciada, con cortinas de terciopelo, damasco, o brocado, que para semejãtes successos tienẽ en cada ciudad, o villa principal, por orden, y mandamiento del rey, q̃ ansi mesmo tiene ordinariamẽte, en todas las ciudades, o villas grandes, de todo su reyno, vna casa principal, y muy capaz, para aposentar semejantes personajes, y a los juezes que yẽdo, a exercitar sus officios, passan por las tales ciudades, o villas: Cõ su alcayde, y muy buenos aderecos en ella de colgaduras, y camas, seruicio y todo lo demas para aposentar no solo vn embaxador, sino muchos q̃ fuessen juntos, sin que el vno al otro se impida ni estorue. Hasta esta casa van acompañandole (vaya acauallo, o en silla litera que es lo mas ordinario) donde le dexan cõ muchas ceremonias, y reuerencias, con sola la gente que lo a de seruir, y vn Capitan con mill, o dos mil soldados, que le hazen siempre guardia, y acompañan por los caminos hasta que torna a salir de el reyno. Luego el dia siguiente, le viene a visitar, el juez, o gouernador, de quien fue recebido, y despues de le auer preguntado cosas ordinarias que en semejantes visitas se suelen preguntar, se informa de el, y del rey o principe de quien es embiado, y lo que se puede saber en suma del intento de su venida, con loqual despacha al punto correo al gouernador, o Virrey de la prouincia (que siempre reside en la ciudad metropolitana de ella) el qual a si mesmo le embia al Rey y a su consejo

real, y

real, y al embaxador orden para que se detenga, o saluo conducto para que vaya hasta donde el esta: y el mismo orden al juez, de la cortesia que a de hazer al embaxador, segun la qualidad de el Rey que le embia, o de su persona (entendida por la relaciõ que el mesmo le embio, y el numero de soldados que le a de acompañar y todo lo de mas pertenecinte al camino, tan por menudo que señala lo que que le an dedar cada dia de comer, a el y a sus criados, en q̃ pueblos y como se a de aposentar. El saluo conducto viene escrito en vn tablon enyesado (al modo que ya muchas vezes auemos dicho) con vnas letras muy grandes que cõtienen en suma de que rey es el tal embaxador embiado. (Este tablon lleua siempre vn hombre delante por donde quiera que va. El saluo conducto que despues embia el cõsejo real para que pueda llegar hasta la corte, es muy de otra manera, porque esta escripto en pergamino illuminado, y con el sello de oro del rey pendiente que solamente se da en caso semejante, o en prouision de Virrey, Lo que dura el camino, se le prouee para el y los que le acompañan todo lo necessario, a costa del Rey, dado por los tesoreros suyos. Hazensele vniuersalmente en todas partes grãdes fiestas, y regalos, banquetes, y presentes. El dia que a de entrar en la ciudad de Taibim, le salẽ recebir a fuera de la ciudad, todos los caualleros de la corte, y los oydores de el consejo real con el presidente (que dizen los Chinos sale cõ poco menos magestad, y acompañamiento que el rey) el qual si el tal embaxador es de rey poderoso, le da el lado derecho, y sino, el izquierdo: y va parlando cõ el porsi o por interpretes, preguntandole de su salud, y venida: con otras cosas hasta llegar a la plaça del palacio donde le tienen aposentado y le dexan con algunos que le acompañen, y el se buelue a su casa con toda el acompañamiento que diximos. A la partida le da poder en nombre de el rey para criar tanto numero de Loytias, y libertar hasta cierto numero de presos cõdenados a muerte, y otras mercedes particulares. A los que entran en el reyno cõ este nombre

por ningun delito que cometan(aunque ſe les prueue) ſe les haze agrauio, y parece ſer verdad, por auerſe viſto por experiencia: Que como fueſſe a eſte reyno vn Bartolome Perez, Portugues y otros ſus compañeros, embiados por orden de el Virrey de la India con vna embaxada del rey don Manuel, fueron acuſados ante el Virrey de la prouincia de Canton por los embaxadores de el rey de Malaca (que ſe hallaron alli, y iuan a la corte a tratar negocios de ſu rey) los quales teſtificaron que la embaxada que el Portugues traya, era falſa, y que eran eſpias de el Viſorrey de la India, que yuan a ver las fortalezas de la ciudad, para deſpues venir ſobre ella y tomalla, como auian hecho en muchas partes de la India. Y lleuando mas adelante ſu maldad y dañada intencion, requirieron al Virrey, que luego los prendieſſe y caſtigaſſe como a tales. El qual deſpues de auer penſado en ello, y conſultado lo con los Loytias de la ciudad: y oydores de ſu conſejo, los mando prender, y poner en eſtrecha carcel, tomandoles ſus confeſsiones, con mucha cautela y cuidado: y como en ellas hallaſſe contradicion (porque algunos de ellos con el temor cõfeſſauan mas de lo que les preguntauan, y contra lo que era verdad) por la informacion los ſentẽcio a muerte, y embio la ſentencia al conſejo para que la confirmaſſen con intento y deſſeo de executalla. Viſta por el conſejo real, y conſiderado el titulo con que auian entrado en el reyno, no ſolamente no la confirmaron, mas embiaron luego a mandar al Virrey que los ſoltaſſe y dexaſſe boluer libres a la India de donde auian venido, (no obſtãte que los embaxadores de el rey de Malaca que eſtauan ya en la Corte, no hazian en ello muy buen officio) y que les dieſſe muy cũplidamente lo neceſſario haſta llegar a ella: diziendo en el mandato, que aunque fueſſe verdad todo lo que los ſobre dichos embaxadores teſtificauã, y lo que ellos por el temor de la muerte auian confeſſado, baſtauan para no hazerles mal, auer entrado en aquel reyno con titulo de embaxada Boluiendo pues a nueſtro propoſito deſpues de auer deſ-

cançado

cançado el embaxador, de el trabajo de el camino, y hecho le muchos banquetes los señores de la corte le señala el rey el dia en que le a de yr a hablar (que va con grandissimo acompañamiento, de todos los caualleros de la corte y del presidente de el consejo) el qual le da audiencia la primera vez y las demas necessarias al negocio que va a tratar, en vna de las tres salas ricas que diximos. Despachados ya los negocios, y cargado de dones se buelue al rey que le embia haziendosele por el camino la misma cortesia que quando entro en el reyno.

A los embaxadores embiados de alguna republica del propio reyno, no les hazen el recebimiento arriba dicho, sino de muy differente manera, porque entrã en la ciudad acompañados de solo el corregidor, a cuyo cargo esta aposentallos, en casas que tiene el rey para este effecto, y dalles todo lo necessario, el qual toma razon de su venida, y da cuenta de ello al presidente del consejo, y el la da al rey, y señala el dia en que les dara audiencia, con condicion que quando fueren a ella, an de yr a pie o en vn rozin sin freno con vn cabestro, en señal de humildad, y reconocimento de vasallage. El dia de la audiencia sale de su casa con el corregidor que le salio a recebir, guardando el orden y la condicion que se le puso, y en llegando a vna gran plaça, que esta delante de el palacio real, se detiene hasta que llega vn ministro de el rey, (que es como maestro de ceremonias.) y le haze señal que passe adelante, mostrãdole el lugar dõde se a de arrodillar la primera vez, leuãtãdo las manos juntas como en señal de adoracion, y teniendo (el tiempo que dura esta ceremonia) los ojos puestos en el quarto donde le dizen esta el rey. Deste modo, va prosiguiendo su camino, haziendo en el otras cinco adoraciones semejantes a la primera, hasta llegar a la sala primera del palacio que esta en subiendo la escalera, adonde esta el presidente puesto con gran magestad: y representando la persona del Rey: Oyda la embaxada los embia sin respondelles palabra por entonces: Haziendolo despues de auer dado cuenta al rey

por el mismo corregidor a cuyo cargo esta el aposétallos y proueellos de lo necessario, el tiempo que estan en la corte

De la embaxada que el rey nuestro señor embio al rey de este reyno, y las cosas que a ello le mouieron, con las causas porque se dilato. Cap. XXIIII.

PAra remate y fin desta pequeña historia, en la qual e sumado las cosas que sean podido entender hasta oy del gran reyno de la China, dexando otras muchas, de que tenia, y tengo hecha particular memoria, vnas por ser apocriphas, y otras porque causan admiracion por ser nunca oydas (que segun consejo de sabios no sean de tratar) hasta que el mesmo tiempo y la experiencia las faciliten: porque tendre por menos malo, que me reprehendan de corto en ello (como algunos lo an hecho) que de prolixo y largo enel dezir, aunque sea en detrimento de la obra aquien quito mucho de lo que pudiera poner, y assi dexádo lo de intento tratare en este vltimo capitulo, de la carta, presente, y embaxada conque el rey don Phelippe nuestro señor (que dios muchos años guarde) me embio el año 1580. para que en compañia de otros religiosos de mi orden, passasse desde su gran Reyno de Mexico, al de la China, a darlo todo al rey de aquel reyno en su nõbre. Declarare de todo ello lo q̃ entendiere, puedo sin exceder los limites de fidelidad (a causa de no auerse acabado la embaxada) que se tiene confiança, en la Diuina Magestad, y en el cuydado y diligencia que en ello pone la Catholica, tendra presto el fin que se pretende, para el qual la carta y lo de mas yua encaminando.

Viendo los Españoles moradores de las islas Philippinas (que por otro nombre se llaman del poniente) las cosas de mucho valor de oro y sedas, y otras muchas cosas, que del reyno de la China se trayan a sus puertos: y que los que las trayan, las vendian por poco precio (respecto del

del en que ellos las estimauan) y enterados de los mesmos Chinos de otras muchas cosas que en la tierra firme auia (de algunas de las quales sea hecho mencion, en esta historia) mouidos con el deseo de la conuersion de las almas y del prouecho que podria resultar del commercio, y trato que se tendria con los Chinos. Acordaron el gouernador, y principales de la ciudad de Manilla, con parecer del prouincial de la Orden de sant Augustin, y de otros muchos religiosos graues de ella (que fueron los primeros que en aquellas partes predicaron el santo Euangelio, y Baptizaron mas de dozientas mil animas, y hizieron otras muchas cosas de que tuuiera bien que dezir si hiziera ami proposito, y no fuera en ello yo parte) De embiar al Rey Catholico nuestro señor personas graues, y aquiẽ se diesse entero credito para que le hiziessen relacion de la noticia que de aquel reyno se tenia: y juntamente euidencia, de la necessidad que todas aquellas Islas (que estauan por suyas) tenian para su conseruaciõ, de tener por amigos a los Chinos comarcanos suyos, y que de esto se seguirian muy grãdes prouechos: y assi mesmo para que juntamente le supplicassen fuesse seruido de mandar embiar vna embaxada al rey de aquel reyno para mayor cõfirmaciõ de amistad acompañada de algunas cosas de las que en sus reynos se vsauan que en la China serian de mucha estima, y occasion de hazer el camino a la predicacion Euangelica: y a dar principio que se contratassen mas largamente los Españoles y Chinos, de lo qual se siguiria el sobre dicho prouecho a todos sus reyes, por las muchas cosas assi de riqueza, como de curiosidad, que de aquel reyno a ellos se traerian. Tratado con mucho acuerdo quien seria la persona que embiarian para tan larga jornada, y suplicar a su Magestad lo que se a dicho: fuerõ de parecer, que rogassen al prouinciel ya dicho de los Augustinos que se llamaua fray Diego de Herrera (hombre muy docto, y religioso, y de gran experiencia en las cosas de aquellas Islas, por auer sido de los primeros descubridores de ellas) tomasse por amor de

dios

dios y seruicio de su Mageſtad y bien de aquellas Iſlas, el trabajo de venir con la peticion: porque tenian por muy cierto que aſsi por concurrir en el tantas partes, como por el officio ninguno pódria mejor en effecto ſu deſſeo, ni ſabria mejor perſuadir a ſu Mageſtad la importancia de la embaxada que le ſupplicauã embiaſſe, y otras muchas coſas neceſſarias al gouierno de las dichas Iſlas que le auiã de encomendar. Eſta determinacion fue aprobada por todos y acceptada por el Prouincial, el qual ſe partio luego delas Iſlas en vn nauio que para venir a la nueua Eſpaña eſtaua apreſtado, que fue el año de. 1573. Acompañaron le quando ſe yua a embarcar el Gouernador y todos los de aquella ciudad (de quien era muy amado por ſu mucha ſanctidad, y buena condicion) y rogarõ le con muchas lagrimas que procuraſſe boluer con la breuedad poſsible a aquellas Iſlas adonde tanto le querian, y auiã meneſter. El ſelo prometio, y en pago del trabajo que por ſu prouecho tomaua pidio a todos encomendaſſen a Dios, le dieſſe buẽ viaje (q̃ ſe lo prometieron y cumplieron con particular cuidado) con eſto ſe hizo a la vela el nauio, por el mes de Nouiembre del dicho año, paſſando por Mexico y tornãdoſe a embarcar en la mar del norte, llego a treze de Agoſto del año ſiguiente a ſant Lucar de Barrameda en Eſpaña, trayendo me a mi por ſu companero. De alli fuimos el dia ſiguiente a Seuilla de donde nos partimos luego para Madrid (donde ſu Mageſtad eſtaua y llegamos alla a los. 15. de Setiẽbre de 1574. (la meſma ſemana que ſe auia tenido auiſo de la perdida de la Goleta) fuimos le luego a beſar las manos y lleuar las cartas de ſu Gouernador y ciudad, y aſsi a ellas como a noſotros nos recibio con ſu acoſtumbrada benignidad y oyo la peticiõ cõ mucha ſatisfaciõ de q̃ el deſſeo era ſãcto, y prouechoſo, y dixonos q̃ el mãdaria a ſu cõſejo trataſſe con particular conſideraciõ, y con la breuedad que ſe requiria de aquel particular: agradeciendonos el largo camino que por ſu ſeruicio, y darle noticia del deſcubrimiento de eſte reyno, y las de mas coſas tocantes a las Iſlas, a uia-

las, auiamos hecho. Mando luego que nos proueyessen todo el tiempo que alli estuuiessemos de lo que para nuestro sustento fuesse menester: y a nosotros que fuessemos a dar cuenta de las cosas a que auiamos venido a su Presidente del consejo de las Indias, que era don Iuan de Ouãdo, encomendandole su Magestad las considerasse cõ mucho acuerdo: y le consultasse sobre ello despues de auer tratado con su consejo real de las Indias, lo que acerca de ello conuenia hazer, como lo hizo segun parecio por el effeto, porque nos dio recaudo dẽtro de pocos dias de todo lo q̃ de las dichas Islas se pedia, excepto de lo que tocaua a la embaxada para el rey de la China, que como cosa mas importante, y que requeria mas tiempo y mayor acuerdo, se diffirio para mejor occasion. Con esta resolucion, y con quarenta religiosos, y muchas cedulas de su Magestad tocantes al buen gouierno de aquel nueuo reyno nos partimos para Seuilla el mes de Enero del año siguiẽte de 1575. donde quedando me yo por orden suya, y por ciertos respetos, se embarco el dicho Prouincial con los quarenta religiosos, y partio el mes de Iunio, lleuando buen viaje, hasta la nueua España, y de alli por el mar del sur hasta llegar a vista de las Islas, donde reboluiendose el tiempo, les fue forçado arrimarse, a vna Isla de Gentiles, de los quales todos los quarenta religiosos fueron muertos, sin escapar mas que solo vn Indio de las Islas que auiamos traydo con nosotros a España. El qual aporto despues a Manila y dio la nueua de como todos auian sido muertos y que auian los gentiles rompido los papeles que lleuauã. Sabido esto por el gouernador y los de mas de las Islas, despues de auer hecho el sentimiento que en tal caso era justo se hiziesse: y viendose con la mesma necessidad que antes tenian, a causa de la perdida del sobredicho Prouincial, y sus compañeros, y assi mesmo de las cartas y cedulas de su Magestad que lleuaua, tornaron a escriuir de nueuo y supplicar lo que ya en parte les auia el rey concedido (aunque ellos no lo auian) y juntamente lo tocante a la embaxada q̃ pa-

ra el rey de la China auian pedido, añadiendo nueuas cau ſas, para que por ellas ſeles hizieſſen la merced ya pedida de embiarla embaxada. que era coſa de mucha importancia para todas aquellas Iſlas. Quando eſtas cartas vinieron en conformidad de lo que por ellas a ſu Mageſtad ſe le pedia, proueyo por gouernador de aquellas Iſlas a vn cauallero que ſe llamaua don Gonçalo de mercado y Romquillo, hombre de mucho valor, y diſcrecion, y que auia eſtado y ſeruido mucho a ſu Mageſtad aſsi en el Peru, como en Mexico, El qual auiendo entendido la inſtantia grãde con que los de las Iſlas pedian la embaxada, y lo mucho que importaua ſe hizieſſe (como hombre aquiẽ por ſer ya gouernador nõbrado de aquellas Iſlas tocaua) dio memoriales ſobre ello al rey y a los de ſu conſejo: y al fin le reſpondieron que ſe fueſſe luego con les ſoldados que iuã en aquellas partes porque conuenia aſsi, a cauſa de la neceſsidad que en las dichas Iſlas auia: y que en lo de la embaxada, pues no auia tanta neceſsidad ſe trataria mas de eſpacio en tiempo que el conſejo le tuuieſſe, de aduertir de eſpacio la conueniencia que el negocio tenia. Y que ſe conſultaria, ſu Mageſtad, para que como dueño dello mandaſſe lo que mas fueſſe ſeruicio de Dios, y ſuyo. Coneſta reſpueſta ſe fue el dicho gouernador. Succedio que luego el mes de Agoſto del año ſiguiente tornaron de las dichas Iſlas (a las quales el Gouernador no auia llegado) a ſupplicar con mucha mayor inſtancia lo que las otras vezes auian pedido, embiando con la peticion la relacion de la entrada delpadre fray Martin Herrada prouincial de los Auguſtinos, y ſus compañeros, en el reyno de la China, y las coſas que auia viſto, y ſabido, (como ſe podra ver muy largamente en la dicha relacion qne va pueſta en la ſegunda parte deſte libro) viẽdo eſto ſu Mageſtad ſe reſoluio de embiar la embaxada que tantas vezes le auian pedido en tiẽpo que començaua la joruada de Portugal que era de mucha occupacion (ſeñal muy clara de que era voluntad de Dios, en cuya mano (como dize el ſabio) eſta pueſto el cõ-

raçon del Rey. El nombrar perſona que la hizieſſe, remitio ſu Mageſtad al preſidente de Indias don Antonio de Padilla y Meneſes, el qual como vuieſſe muchas vezes tratado cõmigo diuerſas coſas de aquel reyno, y del de Mexico (donde yo auia eſtado deſde edad de diez y ſiete años) ocaſionado (de que yo por eſtar por predicador en el conuento de ſant Filipe de Madrid) acudia a el algunas vezes a negocios que de aquellas partes me encargauan trataſſe, y a otros q̃ el ſe informaua, y a q̃ cõ eſta ocaſion le viſitaua muchas vezes. Eſte largo trato, y la volũtad que me tenia le perſuadio, que yo podria poner en execuciõ la de ſu Mageſtad, que era de que perſona religioſa hizieſſe la embaxada, y anſi meſmo auer conoſcido mi deſſeo era de la ſaluacion de aquellas almas, y de ſeruir a ſu Mageſtad. Todo eſto con la noticia larga de nauegaciones, y de aquellas gẽtes y tierras, juzgo ayudaria para conſeguir el effecto que ſu Mageſtad, y los de las Iſlas Philippinas pretendian. Reſuelto en eſte parecer remitio mi deſpacho a los ſeñores del cõſejo Real donde el preſidia por partirſe el cõ ſu Mageſtad a la jornada dicha, por cuyo mandamiento ſali de la corte para Seuilla adonde eſtaua dado orden ſe aparejaſſen las coſas que auia de lleuar para el Rey. Alli me detuue ſolicitandolas algunos dias, y porque por ſer (muchas, las que ſe auian de hazer y no era poſsible acabarſe para el tiempo en que la partida de la flota eſtaua pregonada, el ſeñor licẽciado Gaſca de Salazar preſidente de la cõtrataciõ de Seuilla y Oydor del conſejo Real de las Indias, dio de ello cuẽta a ſu Mageſtad, que eſtaua en Badajoz, ocupado en las coſas del Reyno de Portugal para que dieſſe el orden que fueſſe ſeruido. El embio a mandar ſe partieſſe la flota, y que yo me detuuieſſe haſta que ſe acabaſſe todo lo q̃ ſe auia de lleuar para el Rey, ſegun y como lo auia mandado, y que para quãdo todo eſtuuieſſe en orden, ſe aparejaſſe vna nao, o galeon en que ſe hizieſſe la jornada, para que pudieſſemos alcançar en la nueua Eſpaña las naos que cada año partian para las Iſlas Philippinas

por nauidad. Dilatose este mãdato hasta principio de quaresma, asi por las muchas cosas que se hazian (que en tan poco tiempo no se auian podido acabar) como por el vniuersal catarro que vuo aquel año en España. Puesto todo en orden se me entrego la carta de su Magestad, y las demas cosas (que por ser muchas y auer sido largo en este capitulo no digo, y porque me parece las podra sacar por si el discreto, y prudente lector, considerando la magnanimidad del Catolico Rey que las embiaua, y la grandeza y riqueza de el a quien erã embiadas (de la qual emos dicho harto en el discurso de esta pequeña historia. Quisiera poder dar de todo particular cuẽta y poner aqui la copia de la carta que su Magestad embiaua a aquel Rey gẽtil, (que es bien digna de su auctor) pero por no auer resultado el effecto, ni tener licẽcia para ello de quien solo mela puede dar, y estar donde no puedo pedirla, nome atreuo por no exceder los limites de fidelidad: pero basta que se entiẽda que asi lo vno como lo otro y el ofrecelle la Magestad Catholica de Nuestro Rey su amistad, yua encaminado, a procurar traer al Rey de aquel reyno y a sus vasallos y subditos, al conocimiẽto del verdadero Dios, y a recebir nuestra santa fee catholica, y a dalles a entender el error en que estauã, ignorãdo el conoscimiẽto claro del verdadero dios, criador del cielo y de la tierra, y de todas las criaturas del mundo visibles y inuisibles: saluador y glorificador de los hombres que con verdadero conoscimiento creen en el y obedescen su sancta ley, declarada por su palabra, y confirmada con sus diuinas señales: y otras cosas a este proposito. Llegue prosiguiendo el orden que lleuaua al reyno de Mexico, adonde offreciendose cierto inconueniente (que su Magestad en el orden que auia dado para la jornada mandaua se aduirtiesse) y siendo necessario dalle noticia de el, antes de passar adelante, parecio bien al Virrey de aquel Reyno (que era el conde de Coruña) boluiesse yo a Lisboa dõde su Magestad estaua, a darle cuenta de ciertas difficultades que se auian hallado en vna junta que por

orden

orden y mandamiento suyo, el Virrey auia hecho de los mas graues hõbres de todo aquel Reyno acerca de la prosecucion de la embaxada. Con esta resolucion parti de aquel reyno y torne a España, quedando en la ciudad de Mexico el presente en poder del Virrey de aquel Reyno hasta que se le ordenasse lo que auia de hazer de el. Halle a su Magestad en Lisboa, a quien auiendo dado las cartas que sobre ello se le escreuian, y declarado el parecer de la junta ya dicha, tomo muy a su cargo el buscar ocasion para effetuar su Christianissimo intento y santo zelo, como creo lo a procurado y procura por todas las vias possibles y que muy en breue emos de ver en aquel reyno plantada nuestra sancta fee Catholica Romana, y desterrada la falsa idolatria, Hagalo dios como puede, para que su sancta fee sea ensalçada, y aquellas almas redemidas con su sangre precioso se saluen.

Secunda parte

DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA.

EN LA QVAL SE PONEN POR ORden las cosas que se an entendido del gran Reyno della China por relacion de los religiosos que entraron en el, en diuersos tiempos: y por las que el los mesmos an embiado al Rey dō Philippe nuestro señor, y a su Real Consejo de las Indias.

Argumento del primero libro.

DEclarase la causa que vuo para que los padres fray Martin de Herrada, y fray Hyeronimo Marin, y los soldados que fueron en su compañia, passasen de las Islas Philippinas al Reyno de la China el Año de 1579. y la entrada que hizierō en el, y todo lo que en quatro meses y diez y seis dias que se detuuieron en el dicho Reyno vieron, y entendieron, y lo de mas que les sucedio hasta boluer a las Islas de donde auian salido. Que todas son cosas notables y muy curiosas.

Passan los Españoles de Mexico a las Islas Philippinas y tienen noticia en ellas del gran Reyno de la China. Cap. I.

GOuernando el reyno de Mexico don Luis de Velasco Visorey y lugar tenięte por el Catolico Rey Don Philippe nuestro señor, su Magestad le mando pre

para

parar vna gruessa armada en el mar de El Sur, y leuantar los soldados para ella necessarios, y que la embiasse adescubrir las Islas del poniente (de quien ya el famoso capitan Magallanes quando con la nao victoria dio buelta a todo el mundo) auia dado noticia. Hizo el Visorrey con mucho cuidado y diligencia lo que su Magestad le mando, y puesta en ordē la armada (q̄ fue muy costosa) la hizo partir del puerto de la nauidad el año de 1564. embiãdo por general de ella, y gouernador de la tierra q̄ se descubriesse, al Illustre Miguel Lopez de Legaspi (q̄ despues murio en las mismas Islas cō titulo de adelantado, vn año antes que los padres fray Martin Herrada, y Fray Hieronimo Marin y sus compañeros entrassen en la China. Descubrieron nuestros Españoles las dichas Islas, y poblaron algunas de ellas por su Magestad, en especial la de Manilla, que tiene 500. leguas de circuito, y en ella poblada la ciudad de Luçon (que tambien se llama Manilla) y es como Metropolis de la Isla, donde an hecho su asiento de ordinario los gouernadores, que despues que se descubrieron las Philippinas a auido en ellas, y donde se a fundado Iglesia catedral y erigido Obispado, proueyēdo su Magestad en el al presentado fray Domingo de Salazar de la orden de los predicadores en quien concurren las partes de sanctidad, vida y letras necessarias en aquella prouincia: el qual se consagro en Madrid el año de. 1579. y asi mismo ay al presente tres monasterios de religiosos, el vno de Augustinos (que fueron los primeros que por mandado de su Magestad, entraron en aquellas Islas, predicando la ley Euangelica con grande aprouechamiento de las almas y no con poco trabajo suyo, y auiendoles a muchos de ellos costado la vida el hazello) el otro de descalços de la orden de san Francisco, de la prouincia de san Ioseph, (que an sido de gran exemplo y prouecho en aquellas partes) el tercero de Dominicos, o Predicadores, que no an sido de menos: q̄ asi los vnos como los otros passaron algunos años despues a las dichas Islas, y despues aca an ya ydo padres

Ieſuitas,que auran ſido grã ayuda a las dichas religiones. Donde llegados los Eſpañoles tuuieron luego noticia del gran Reyno de la China,aſsi por relacion de los meſmos Iſleños que contauan las marauillas que en el auia, como por las que dentro de pocos dias ſe vieron y entendieron, de la gente,de algunos nauios que vinierõ a aquel puerto con mercaderias y coſas muy curioſas de aquel reyno,que referian particularmente la grandeza de aquella tierra y riquezas de ella,y muchas coſas que ſe an dicho ya en los tres librõs de eſta hiſtoria. Conoſcida por los religioſos Auguſtinos(que en eſte tiempo eran ſolos en aquellas Iſlas)y en eſpecial por el prouincial fray Martin de Herrada (hombre de mucho valor y muy doto en todas ſciencias) la ventaja que los Chinos que a las Iſlas veniã a contratar hazian a los Iſleños en todas las coſas, y en eſpecial en la policia y ingenio,entrarõ luego en vn gran deſſeo de procurar yr a predicar el Euangelio a aquella gente tan capaz para recebille,y con propoſito de ponello en effecto comẽçaron con gran cuidado y eſtudio a aprender ſu lengua,la qual ſupo el Prouincial en pocos dias,y tambiẽ que hizo en ella arte y vocabulario.Tras eſto hizieron muchos regalos y preſentes a mercaderes Chinos,porque los lleuaſſen:y otras muchas coſas ſignificadoras de ſu ſancto zelo hasta llegar a darſe aſsi miſmos por eſclauos alos mercaderes,para entrar con eſta ocaſion a predicar: pero ninguna de eſtas diligencias tuuo effecto,haſta que la voluntad diuina deſcubrio otro medio mejor:que ſe dira en el capitulo ſiguiente.

Limahõ Coſſario del Reyno de la China,ſe haze poderoſo en la mar y vence a Vintoquian Coſſario del miſmo Reyno. Cap. II.

GOzauan los Eſpañoles quietamente la nueua poblacion de Manilla deſcuidados de qualquier accidente que pudieſſe deſaſoſegarlos,y ajenos de traycion de enemigos que los offendieſſe,por eſtar las Iſlas muy pacificas y

icas y a obediécia de el Catholico Rey Philippe, y continuando el comercio con los Chinos, que les parecia bastáte seguridad para prometerse el sosiego en que viuian: y tambien porque sabian auia ley entre ellos (como e dicho en la Historia) que vedaua el hazer guerra a nadie fuera de su reyno: Quando Lymahon cossario del reyno de la China (de los quales no faltan de ordinario en aquella costa, lo vno por ser el reyno lleno de gente, que forçosaméte a de auer mucha vagabunda: y lo otro y principal por la tirania con que los que gouiernan tratan a sus subditos) vino a las Islas con gruessa armada (como se dira adelante) con fin de hazer daño en ellas. Este cossario era nascido en la ciudad de Trucheo, en la prouincia de Cuytam (a quien los Portuguesses llaman Catim) hijo de medianos padres que lo criaron el tiempo de la niñez en vicios y libertad: con lo qual y con que de su natural era bellicoso y mal inclinado, no quiso aprender ningun officio, sino darse a saltear, por los caminos, saliendo tan buen maestro que presto junto muchos que le siguieron: y haziendose capitan de todos ellos, (que passauan de dos mil) vino a ser temido en toda la prouincia donde andaua. Sabido esto por el Rey, y por los de su consejo, mando al Visorey de la prouincia donde el cossario andaua, que con la mayor breuedad que le fuesse posible juntasse la gente de guarnicion de la frontera, y procurasse prender a Limahó, y lleuarsele, o embiarsele viuo, a la ciudad de Taybin, o su cabeça si lo otro no fuesse posible. El Visorrey mando juntar la gente necessaria para yr en su seguimiento, con grandissima presteza. Lo qual sabido por el cossario Limahon, y viendo que no era poderoso a defenderse, de el poder que sobre el venia, con la gente de su faction: y que el peligro era euidéte si esperaua, recogio sus compañeros y fue se có ellos a vn puerto de mar que estaua algunas leguas de alli, que las anduuo con tanta velocidad y secreto, que primero que fuesse sentido de la géte de el puerto (que viuia descuidada de semejáte assalto) se auia enseño-

reado de el y de todos los nauios que alli auia: En los quales ſemetio luego con ſu gente, y leuantando las anchoras ſe hizo a lo largo de la mar, pareciendole eſtaria en ella mas ſeguro que en la tierra, (como era verdad.) Viendoſe ya ſeñor de todo aquel mar, començo a robar quantos nauios podia auer, (a ſi de foraſteros como de naturales) con lo qual ſe proueyo en pocos dias de marineros y de otras coſas que para el nueuo officio le faltauan: robando y ſaqueando todos los pueblos que eſtauan en la coſta, y haziendo maldades, y hallandoſe poderoſo con 40. nauios que tenia de armada, (aſi de los que auia tomado enel primer puerto, como de los que auia robado por la mar) y cõ mucha y muy deſuergonçada gente, encarniçada ya en robar y matar hombres: ymagino de emprẽder mayores coſas: y puſolo por obra, atreuiendoſe a acometer pueblos grandes, haziendo cienmil crueldades, cõ que en toda aquella coſta donde le conoſcian era muy temido, y aun en las que eſtauan muy lexos por lo que de ſus maldades y crueldades publicaua la fama. Andando en eſte exercicio vino a topar otro coſſario como el, llamado Vintoquian, natural tambien de la China, que eſtaua deſcuidado con ſus nauios en el puerto. Y aprouechandoſe de ſu buen animo, peleo con ſu armada que aunque era de ſeſenta nauios chicos y grandes, y en ella auia muy buena gente, le vencio y tomo 55. vaxeles, eſcapandoſele el Vintoquian con los otros cinco. Viendoſe Lymahon ya con 95. nauios de armada, y mucha y muy atreuida gente en ellos (y que todos ſabian que auian de morir iuſticiados ſi los cogian) aſeguroſe mas, y perdio todo temor, cobrando animo para intentar nueuas maldades, no ſolo acometiendo, y robando las ciudades grandes, pero tomandolas y arruinandolas,

Hazeſſe

Hazese armada en la China contra el cossario Lymahon y se retira a Tonzuacaotican, Donde tiene noticia de las cosas de las Philippinas. Cap. III.

YVan cada dia multiplicandose las quexas que los Chinos mal tratados de Limahon, dauan al rey y a su consejo. Por lo qual se mando al Virey de aquella prouincia (donde el cossario andaua haziendo daño) que con mucha breuedad diesse orden en atajarlo. El qual puso en pocos dias 130. nauios gruessos a punto, con quarenta mil hombres en ellos, y haziendo general de todos a vn cauallero llamado Omoncon, le mando yr en busca y seguimiento del cossario, con mandamiẽto expresso de que le prendiesse, o matasse aunque para ello arriesgasse los nauios y gente que lleuaua. De todo esto tuuo luego noticia Limahon, por auiso de algunos sus amigos secretos, y viẽdo que la empresa de perseguirle se tomaua con tantas veras, y que era inferior en nauios y gẽte a su enemigo: acordo no esperalle y retirarse, apartandose de aquella costa y assi huyendo se fue a meter en vna Isla secreta llamada Tonzuacaotican, quarenta leguas de la tierra firme, en el mismo camino por donde se va a las Philippinas. En esta Isla estuuo Limahon retirada su armada algun tiempo, sin osar boluer a la tierra firme, porque sabia que la del rey guardaua la costa, y aunque embio algunos nauios a robar no hizieron cosa de importancia, antes boluieron huyẽdo de la armada poderosa de el rey. Desde esta Isla, hazia algunos salidas con algunos de sus nauios, y robaua todos los que topaua que yuan con mercaderias y otras cosas de vnas Islas a otras, y de las Islas a la tierra firme. Entre los quales acaescio tomar dos nauios de mercaderes Chinos, que venian de Manilla, y yuan a la China, y luego en tomandolos, los hizo mirar debaxo de cubierta, y viendo lo que lleuauan que eran cosas muy ricas, y muchas de o-

ro, y reales de a quatro Españoles, que les auian dado entrueque de las mercaderias que auian lleuado a las Islas: Informose muy por menudo de la qualidad y fertilidad de la tierra, y muy en particular de los Españoles que en la ciudad de Manilla auia, (que todos no passauan de setenta por andar los de mas descubriendo y poblando nueuas Islas) y sabiendo que aquellos pocos que auia, viuian sin sospecha, de enemigos (y por esta causa sin ningun fuerte) y que la artilleria que tenian (aunque era muy buena) no estaua en orden para defenderse ni offender con ella, se dispuso a yr con toda su flota y gente a matarlos, y hazerse señor de la Isla y las comarcanas, donde le parecia estaria seguro del poder de el rey que le andaua buscando. Y assi como lo penso lo puso por obra, con la mayor breuedad que le fue posible.

Va el cossario Limahon sobre las Philippinas, y llega a la ciudad de Manilla.

Cap. IIII.

DEterminando el cossario de yr a tomar las Islas Philippinas y hazerse señor y rey de todas ellas (matando primero a los Españoles que por ser tan pocos le parecia cosa facil donde entendia poder viuir con seguridad y sin el temor que el gran poder del rey tenia, por estar tan lexos de la tierra firme: salio de entre aquellas Islas donde se auia acogido, nauegando hazia las de las Philippinas, y passando a vista de las Islas de los Illocos cerca de vna villa llamada Fernandina, que auia fundado de nueuo el capitan Ioan de Salcedo que a la sazon estaua en ella por teniente de Gouernador. Quatro leguas de ella encontro con vna galera pequeña que auia embiado el dicho Iuan de Salcedo por bastimentos, con solos 25. soldados sin los remeros (que asi los vnos como los otros eran bien pocos, por yr a su parecer, por parte segura, y sin sospecha de encontrar enemigos) Descubierta la galera por la armada de

da de Limahon, hizo arribar sobre ella y la enuistio y tomo facilmente, quemando y matando los que yuan en ella sin perdonar a ninguno. Hecha esta presa prosiguio el viaje segun su intento, passando a la vista de la villa Fernãdina, no tan secreto que dexasse de ser visto por los moradores de ella, Los quales fueron luego a dar noticia al teniente de gouernador ya dicho, como espantandose de de ver tãtos nauios juntos, (cosa nunca vista por aquellas Islas) y que ansi mesmo a el le causaua admiraciõ y puso en no pequeño cuidado de lo que podria ser. Viendo que lleuaua la derrota de la ciudad de Manilla y imaginando que tan gran armada no podia yr de la parte que yua por bien de los moradores de ella, que estauan con el descuido y poco numero de gente que auemos dicho, se determino con la mayor breuedad que le fue possible y con la gente que pudo juntar, que fueron hasta cinquenta y quatro Españoles, partirse luego y procurar aunque fuesse poniendose a riesgo de qualquier trabajo, tomarle la delantera, para aduertir a los de Manilla, y ayudarles a poner en orden la artilleria y lo de mas necessario para su defensa, por estar descuidados y ser tan pocos. Esta determinacion puso el capitan por obra liberalmente que fue causa de que la ciudad y todos los que en ella auia no fuessen assolados y destruidos: aunque no se pudo escusar todo el daño, por que como los nauios que lleuaua eran pequeños, y la gentẽ de remo poca y no escogida (por no auer dado para ello lugar la breuedad de la partida) y tãbien porque yua tierra a tierra tomando de comer que todo se junto y fue causa de que no llegassen tan a tiempo como desseauan y conuenia. El Limahon que yua bien proueido de prouision y de todo lo de mas necessario, teniendo siempre buen tiempo les lleuo la delantera y vino a llegar a la enseñada de la ciudad de Manilla vispera de san Andres del año de 1574. donde surgio aquella noche con su flota. Viendo q̃ el buẽ fin de su intento cõsistia en breuedad, antes de ser visto de los de la ciudad, ni sentido de los de la comarca (ayudado

para

para eſto de la obſcuridad de la noche) echo en los vaxeles 400. ſoldados de los mas eſcogidos, y de cuyo animo eſta ua bien enterado y ſatisfecho, y encomendado a los que yuan por ſus capitanes que puſieſſen diligencia por llegar a la ciudad antes que fueſſe de dia, los deſpacho y dio ordẽ de que luego la primera coſa puſieſſen fuego a la ciudad, ſin dexar a vida hombre viuiente en ella, prometiendo de ſer luego que amaneſcieſſe con ellos para dalles fauor ſi le vuieſſen meneſter, como lo hizo. Pero como nada ſe haze ſin voluntad o permiſsiõ de Dios, no lo fue de que el coſſario Lymahon, executaſſe ſu intento con los. 400. ſoldados como el lo auia penſado, porque toda aq̃lla noche fue el viento terral, ſoplando con mas fuerça quãto mas la noche yua creciendo, y les hizo con tradiciõ de manera que no pudieron llegar de noche a deſembarcar, aunque lo procuraron, poniendo toda ſu fuerça y maña por contraſtarle y vencerle, que ſin ninguna duda ſi eſto no fuera, muy a ſu ſaluo vieran el fin de ſu mal intento, con perdida de toda la ciudad y moradores de ella, pues que verdaderamente era de creer que lo aruinara todo.

Embia Limahon 400. ſoldados delante a quemar la ciudad de Manilla, y ſon reſiſtidos de los nueſtros. Cap. V.

CON toda la contradicion que el viento les hizo, vinieron los 400. Chinos a ponerſe vna legua de la ciudad, el dia de ſan Andres a las ocho horas de la mañana, donde dexaron los bateles y ſaltaron en tierra, començando luego con la mayor preſteza del mundo a marchar en orden de eſquadron duzientos arcabuzeros delãte, a quien ſeguian immediamente otros dozientos piqueros, y como fueſſen viſtos de algunos de la ciudad (que no podia ſer menos por ſer la tierra llana y deſcubierta y los ſoldados muchos) acudierõ luego a dar auiſo, entrãdo por ella dando bozes y diziendo arma arma, que vienẽ enemi

gos.

gos: mas aprouecho muy poco su auiso porque nadie los creyo, antes se entendio era ruido hechizo de los mesmos naturales o alguna burla que les querian hazer. Finalmēte los enemigos auian llegado a la casa del maestro de campo Martin de Goyti (que era la primera de la ciudad por la parte que los enemigos venian) antes que los Españoles y soldados que auia dentro los echassen de ver, y aū antes que tuuiessen el alboroto y rumor por cierto. Pusierō luego los enemigos fuego a la casa del Maestro de campo, matando a el y a todos los que en ella hallarō sin que escapasse ninguno sino sola la muger aquien dexarō muy mal herida y desnuda, creyendo dexarla muerta (aūqne despues guarecio delas heridas, En el tiempo que gastaron en esta primera crueldad, se certificaron los de la ciudad de la verdad, y aunque todos con el nunca pensado successo andauan como sin sentido, al fin le tuuieron para tocar alarma y procurar saluar sus vidas. Salieron luego algunos soldados a la playa, con el poco orden que semejantes successos suelen permitir y por yr de esta suerte, quitaron luego los Chinos las vidas a los que salieron sin escapar ninguno, q̃ fue causa de que los de mas se juntassen todos, y metiēdose en orden hiziessen alguna resistencia alos enemigos que yuan entrando en la ciudad poniendole fuego, y pregonādo victoria. Esta resistencia fue propia de Españoles quando se veen en semejantes peligros, que fue tan grande y cō tanto animo que basto a detener la furia que lleuauan, los que hasta alli auian sido vencedores: y aun a hazerlos retirar (con ser grandissima la desygualdad que auia de gente entre los vnos y los otros) perdiendo en la retirada los Chinos algunos soldados, sin daño notable de los Españoles, que en esta defensa hizieron cosas muy notables. Cōsiderando esto los Chinos, y que sus bateles quedauan lexos por no auerles dado lugar el tiempo, a poder llegar cō ellos mas cerca, se resoluieron de dexar al assalto que auiā començado en el puncto que estaua, y yr a ponerlos en cobro, y refrescarse del trabajo passado para tornar despues

con su

con su capitan general Limahon (aquien esperauan) aprosseguir su intento, cuyo fin tenian por este medio por muy facil. Llegados a los bateles temiendose de algun daño, començaron a endereçar las proas la buelta de donde auian dexado la flota, y no mucho despues que se pusieron en camino, la vieron asomar por vna punta que estaua a vista de la ciudad de Manilla: y caminando para ella y llegando a la nao capitana donde venia el cossario Limahon, le dieron cuenta muy en particular de todo lo succedido, y de como por auerles sido el viento contrario, no auian podido llegar al tiempo que el les auia encomendado, y ellos desseauan, que fue causa de no auer acabado el negocio, el qual auia suspendido acausa de su absencia para mejor occasion. El los consolo, y agradecio lo que hasta alli auian hecho, prometiendoles muy presto el fin de su dañado intento, y mãdando luego endereçar la proa de su capitana a vn puerto llamado Cabite, que esta dos leguas de la ciudad de Manilla, de dõde veyan todos claramente passar la dicha flota.

Fortificase el governador de Manilla para esperar el assalto de los Chinos, rebatelos, y buelto Limahon occupa las tierras que riega el rio Pangassinan. Cap. VI,

Estaua en estas Islas a la sazon, y en esta de Manilla el gouernador Guido de Labaçares, que por muerte de Miguel Lopez de Legaspi auia succedido en el gouierno, por orden de su Magestad, el qual considerada la gran armada, y poder del cossario, y el poco reparo y resistencia que en la ciudad auia con la mayor breuedad que fue posible, junto los Capitanes y vezinos de la ciudad, y con acuerdo de todos determiuo hazer algunos reparos para poder resistir lo mejor que ser pudiesse el

tiempo

tiempo que durasse el detenerse el enemigo en el puerto ya dicho, por no poder sin perder de su credito los Españoles desamparar la ciudad, el tiempo que les durassen las vidas, que sin esto en ninguna de todas las Islas comarcanas podian tener seguras. A esta determinacion se siguio luego la obra que duro los dos dias y noches, que tardo el cossario en venir, sin dexar vn solo puncto (ni exceptar persona de ninguna qualidad) entẽdiẽdo los valerosos soldados que quedando con las vidas el trabajo, y cansancio tenia facil el reparo. Con este continuo trabajo, pudieron hazer vn fuerte de pipas llenas de arena y tablas, y otros pertrechos que la breuedad del tiempo les permitio, y encaualgar quatro pieças de artilleria muy buenas que en la ciudad auia, las quales puestas en buen orden, y recogida toda la gente de la ciudad al pequeño fuerte que hizieron (por prouidencia de Dios nuestro señor) como se puede creer, que no queria que las muchas almas que tenia en aquellas Islas baptizadas y selladas con la lumbre de el conocimiento de su sanctissima fee boluiessen otra vez, a ser enseñoreadas del demonio, de cuyo poder las auia sacado por su infinita misericordia, ni que se perdiesse la occasion de la vezindad que estas Islas tienen con el gran reyno de la China por donde quiça su Diuina Magestad tiene ordenada la saluacion y remedio de todo el. Llego la noche antes, del assalto el Capitan de Salcedo teniente de gouernador de la villa Fernãdina, que diximos venia cõ intento de socorrer a los Españoles de Manilla, cuya venida, y de sus compañeros llanamente fue el principal remedio assi de la ciudad como de todos que en ella auia, porque de mas de ser pocos el trabajo de la resistencia passada, y el que auian puesto en pertrecharse, para la por venir, junto con el temor q̃ auia dexado en sus coraçones, el peligro en que se auian visto: los tenia descaecidos, y muy necessitados de vn socorro como este, q̃ a opinion de todos, milagrosamẽte pareciose de Dios embiado. Cõ esto cobrarõ todos animo, y esperança muy cierta de resistir valerosamente, pa-

ra lo qual ſe aparejaron luego, porque el coſſario antes q̃ amanecieſſe la mañana ſiguiente (que fue dos dias deſpues del, en que los quatrocientos ſoldados por ſu orden auiã dado el aſſalto, que eſta dicho) eſtaua con toda ſu armada frontero del puerto, haziendo deſenbarcar haſta 600. ſoldados, los quales al punto dieron ſobre la ciudad, aquien pudierõ muy a ſu ſaluo ſaquear y quemar, como lo hizieron, por eſtar deſamparada de la gẽte, que como queda dicho por orden, y mandamiento del gouernador, para mayor ſeguridad, ſe auia recogido al fuerte. Auiendo pueſto fuego a la ciudad, acometieron al fuerte, encarniçados cõ las muertes paſſadas, y perſuadidos de que auia poca reſiſtencia, que no les ſalio tan cierto como creyeron, por el mucho valor y animo de los que eſtauan dentro de el, que fue cauſa de que todos los que ſe atreuieron a entrar en el fuerte, pagaſſen ſu atreuimiento, con perdida de las vidas. Viſto eſto por los Chinos, ſe retiraron, auiẽdo peleado caſi todo el dia, con perdida de doziẽtos hombres que quedaron muertos en el aſſalto, y de otros muchos heridos: y auiendo muerto de los Eſpañoles, ſolos dos que fueron, el alferez Sãcho Ortiz, y el Alcalde de la miſma ciudad llamado Franciſco de Leõ. Cõſiderado aſsi lo vno como lo otro por el coſſario Limahon (hõbre de aſtuto y viuo ingenio) y pareciendole que era perder tiempo y gente, querer lleuar ſu intento adelante, contra la valẽtia de los Eſpañoles: que era differente que la que el haſta alli auia experimentado, tuuo por buen acuerdo enbarcarſe y dar la vela, al puerto de Cabite, de dõde auia ſalido, recogiendo primero con mucho cuydado los muertos que deſpues enterro en la Iſla ſobre dicha, deteniendoſe en ella dos dias para eſte effecto, y partiendoſe luego de alli, ſe boluio por la miſma derrota que auia traydo quando vino ſobre la ciudad de Manilla, haſta llegar a vn gran rio que eſtaua quarenta leguas de alli, llamado Pangaſinan. Pareciendole que eſta tierra era buena, y donde podria eſtar ſeguro de los que por mandado de el rey le andauan a buſcar, deter-

mino quedarse alli haziendose señor de ella, como lo hizo con muy poco trabajo, y con vn fuerte que edifico vna legua el rio arriba donde estuuo algunos dias cobrando tributo de los naturales, como verdadero señor, y saliendo de el con sus nauios a robar todos los que topaua en aquella costa, y esparziendo fama que auia tomado por suyas las islas Philippinas, dexando todos los Españoles que en ellas auia muertos, y huydos. Con esto puso gran temor y espanto en todos los pueblos comarcanos que auia poblados en todo este gran rio Pangasinan, que sin faltar ninguno le auian recebido por señor, y como a tal le obedescian y tributauan.

El maestro de Campo Salzedo va sobre Limahō, quemale la armada, y cerca le tres meses en vn fuerte, de donde el cossario se escapa con gran industria. Cap. VII.

ENtendida por el gouernador de las Islas, y por los que se hallarō en la ciudad de Manilla, la fama que el cossario Limahon yua derramando por todas las partes dōde andaua, de que auia muerto, y desbaratado los Españoles: considerando que si con tiempo no lo remediauā, podria ser causa de algun gran daño que no tendria tan facil el reparo como si luego se remediasse, y que los que les erā amigos, y vassallos en todas aquellas Islas, creyendolo q̄ el cossario dezia se podriā rebelar contra ellos, y matarlos facilmente por ser muchos los naturales y ellos pocos: que hasta alli se auian sustentado con sola la fama de inuencibles que tenian: Entraron en acuerdo, y determinaron, q̄ juntando toda la mas gente que pudiessen, y puesta en orden fuesse en seguimiēto del cossario, que sabian se auia de auer de necessidad parado cerca de alli, y que no osaria, yr a la China por los temores que tenia, creyendo que valiēdose de la mesma astucia que el auia tenido le podrian co-

ger deſcuydado como el auia hecho a ellos: pareciẽdoles, q̃ aũque no le pudieſſen deſtruir del todo, alomenos vẽgarian el daño que de el auiã recibido, con lo qual ſe entenderia ſer mentira la fama quel dicho coſsario auia echado, q̃ ſeria cauſa de quedar en la antigua ſeguridad, y en mayor opinion cerca de los que los conoſcian, y aun en amiſtad del Rey de la China contra quien era traydor, y aquien auia ofendido. Eſta determinacion puſieron por obra con la breuedad que el tiempo y lo que ſe emprendia requeria, en el qual ſe tuuo nueua cierta que el coſſario auia parado en el rio de Pangaſinan, donde eſtaua muy de aſſento. Con eſta nueua (que para los Eſpañoles fue muy agradable) el gouernador hizo llamamiento de todos los que eſtauan por la comarca, mandandoles venir a la ciudad dõde el eſtaua: y dando a eſte meſmo tiempo auiſo a los encomenderos, o ſeñores de los pueblos de las Iſlas que llaman de los Pintados, mandãdoles que acudieſſen a la meſmaparte con los mas nauios, y gente que pudieſſen, aſsi de Eſpañoles como de naturales. Todo eſto ſe hizo y cumplio con mucha preſteza, y con gran voluntad, acudiendo los naturales de buena gana, en eſpecial los de las Iſlas de los Pintados. Cõ toda eſta gente, y con la de mas de la ciudad, ſe partio el capitan Iuan de Salzedo (aquien ya el gouernador en nombre de ſu Mageſtad auia dado el officio de Maeſtro de Cãpo q̃ eſtaua vaco, por la muerte de Martin de Goyti, que murio como queda dicho en el primer aſsalto de la ciudad de Manilla, quedãdoſe el gouernador con ſola la que baſtaua para guardar la ciudad, y el fuerte que de nueuo ſe auia hecho que era bueno) lleuando en ſu compañia, duzientos y cinquenta ſoldados Eſpañoles y dos mil, y quinientos Indios amigos. que todos yuan con animo de vengar la injuria recebida, o morir en la demãda. Embarcoſe toda eſta gẽte en nauios pequeños, y en dos fragatas que traxeron de las Iſlas comarcanas, no pudiendo (por la breuedad con que ſe requeria hazer la jornada) eſperar a buſcar nauios mas grueſſos, de los quales aunque

esperarã se hallara mal recaudo, porque vna galera pequeña que estaua varada en Manilla, junto con otros nauios gruessos, los auiã quemado los moradores de la tierra, luego que vieron al cossario sobre la ciudad, alçandose contra los Españoles: aquié siempre, desde que entraron en las dichas Islas auian estado muy sujetos, creyendo era imposible poderse escapar de tan gran poder. Partio se de Manilla el Maestro de Cãpo, y la gente ya dicha a los. 23. de Março del año de 1575. y llegaron a la boca del rio de Pangasinã, el Miercoles sancto siguiéte al amanecer, sin que vuiessen sido sentidos de nadie, por yr en esto muy aduertidos, como cosa que tanto cõuenia. Luego al puncto el Maestro de Campo desembarco toda la gente, y quatro piecas de artilleria, dexando serrada la boca del rio con todos los nauios que auia mandado encadenar vnos con otros, para que ninguno pudiesse entrar ni salir, ni dar nueua al cossario de su llegada: mandando a otros fuessen a reconocer la armada del enemigo, y el lugar donde estaua fortalecido: encomendandoles mucho procurassen no ser sentidos, porque en esto consistia todo su negocio. Hizieron los capitanes lo q̃ se les mando, y hallaron al cossario que estaua tan descuydado de poder recibir daño en aquel lugar, como el hallo la ciudad de Manilla quando fue sobre ella, Esta seguridad le causaua, el tener nueua que en la China aunque se trataua de embiar contra el no seria tã presto, ni sabrian, ni acertariã, aquel lugar donde estaua: y saber certissimo que los Españoles de las Philippinas auian quedado sin nauios por auerselos quemado (como diximos) y tan mal tratados que tratarian mas de repararse del daño passado, que de vengar injurias. Enterado bien el maestro de Campo deste gran descuydo, y del camino mas secreto que auia para yr al fuerte donde estaua el cossario: mando al Capitan Grabiel de Riuera que con su gente se partiesse luego por tierra, y lo mas repentinamente que le fuesse possible diesse vna arma al enemigo cõ el mayor alboroto q̃ pudiesse: y a los Capitanes Pedro de Chaues, y

Lorenzo Chacon, que fuessen con cada quarenta soldados en nauios ligeros el rio arriba, midiendoles el tiempo de manera que assi los que yuan por tierra como los que yuan por agua, viniessen a llegar a vn punto al fuerte, y a dar arma a todos a vn tiempo: para que mejor pudiessen salir cõ el intento que pretendian, quedandose el con toda la de mas gente esperando occasion, y ayudar a lo que offrecerse pudiesse. Salio les tanbien este pensamiẽto que los vnos y los otros hizieron bonissimo effecto, quemando los q̃ yuan por agua toda la armada del enemigo, y entrãdo los que yuan por tierra con el fauor de los que auian pegado el fuego dẽtro de la empaliçada, que para su defensa tenia hecha Limahon, y para guarda de su gente, y del fuerte, donde pegaron fuego, y mataron mas de cien Chinos, y captiuarõ mas de setenta mugeres que hallaron en la empaliçada. Como el Limahon sintio el ruido, se acogio luego al fuerte (que aunque le auia hecho para defenderse, si la armada del Rey de la China que sabia estaua hecha cõtra el alli atinasse) le aprouecho para saluar la vida en esta ocasion, mandando de el salir algunos soldados a escaramuçar con los Españoles, que estauan bien cançados del trabajo del dia, y de la congoxa del gran calor que hazia que era intolerable, a causa del fuego de los nauios y de las casas de la empaliçada que todo ardia a vn tiempo. Viendo esto los capitanes, y que la gente andaua sin ningun ordẽ, ni ellos se la podian dar, porque tambien estauã poco descançados (aunque el socorro que el Maestro de Campo le embio les auia recreado, y alentado) hizieron seña a recoger cõ perdida de cinco Españoles, y mas de treinta de los Indios amigos, que matarõ los del cossario, sin otros algunos que salierõ heridos. Luego el dia siguiente, el Maestro de Campo puso en orden de esquadron toda su gente: y començo a marchar hazia el fuerte, con animo de combatirle, si hallasse ocasion, y llegando a el, asento el real a menos de duzientos passos, pero hallo que aquella noche toda, el cossario se auia fortalecido muy bien, y de manera q̃

tuuo

tuuo por peligroſo el acometer el fuerte, en el qual tenia pueſtas tres pieças grueſſas de artilleria, y muchos verſetes, ſin otros ingenios de fuego. Viſto eſto, y que las pieças que lleuaua eran pequeñas para batirle, y la municiõ muy poca, porque ſe auia gaſtado en defenderſe de los aſſaltos dichos, acordo el maeſtro de Campo, con parecer de los capitanes, que pues el enemigo no tenia nauios con que poder huir por agua, ni recado y aparejo para los poder hazer, y muy pocos mantenimientos (por auerſele quemado con los nauios) que era mejor, y mas ſin daño, poner cerco al fuerte, y eſtarſe quedos eſperando aque la hambre los fatigaſſe, de manera que les fueſſe forçoſo el rendirſe, o darſe cõ algunas condiciones, que quales quiera que fueſſen las tendrian por mejores que dexarſe perecer de hambre. Eſta determinacion pareſcio biẽ a todos, aunque ſuccedio muy al reues de lo que ſe penſaua, porque duro el cerco que por agua y tierra ſe puſo eſpacio de tres meſes en los quales el coſſario ſupo tanto, y ſe dio tan buena maña, que hizo dentro del fuerte algunos barcos, y los adereço lo mejor que pudo en que vna noche con ſu gente ſe eſcapo. (Como ſe dira) coſa que parecio impoſsible, y cauſo admiracion a los Eſpañoles: y mas el ver que ſe auia ydo con tanta maña ſin entenderlo, ni los que eſtauan en tierra, ni los de el agua. Las coſas que ſuccedieron eſtos tres meſes no las digo aunque algunas fueron muy notables, porque mi intento es, declarar las cauſas, que fueron occaſion de la entrada de los religioſos Auguſtinos, y ſus cõpañeros en el Reyno de la China, y contar lo que dixerõ auian viſto para lo qual e tratado, la venida de Limahon, y todo lo de mas que queda dicho.

Homoncon Capitan del Rey de la China, viene en busca del cossario Limahon, Topase con nuestros Españoles.

Cap. VIII.

EL tiempo que duro el cerco que auemos contado en el capitulo precedente yuan y venian algunos vaxeles a la ciudad de Manilla (que como dixe estaua no mas de 40. leguas de la boca del rio de Pangasinan) a traer mantenimientos y otras cosas necessarias para el sustento del exercito. Acaecio vn dia que vn nauio de Miguel de Loarcha (en que yua el padre fray Martin de Herrada Prouincial de los Augustinos, que auia venido a Pangasinã a ver al Maestro de campo, y se boluia a Manilla a tener el Capitulo, en la Isla y puerto de Buliano, siete leguas del rio Pangasinan, a la salida del puerto, encontro con vn nauio de Santgleies, que endereçaua la proa para entrar en el puerto. Teniendo entendido que era de enemigos, arribaron a el (siguiendoles otro nauio que yua en su conserua) los quales no lleuauan mas que al dicho padre Prouincial y a otros cinco Españoles, y los marineros. El nauio Sangley viẽdo que venian sobre el, quiso ponerse en huyda, y no dandole lugar el viento que era contrario, fue causa de que los dos nauios, en que iuan los Españoles, que eran de vela y remo, llegassen en poco tiempo a ponerse a tiro de cañon, y aun mas cerca. Yua en vno de los nauios vn Chino llamado Sinsay, que auia estado con mercaderias muchas vezes en Manilla, y era muy amigo y conocido de los Españoles y entendia la lengua: el qual como conocio que el nauio era de Chinos, y que segun su talle no parecia cossario, rogãdo a los nuestros, que no le tirassẽ, ni hiziessen

hiziessen mal hasta que el claramente supiesse quiées eran los que alli venian: se puso en la proa del nauio, y pregunto quienes eran, y informandose bien, supo que era nauio de la armada que el Rey embiaua en busca del cosario Limahõ, el qual dexando la flota atras, auia salido por la mar a descubrir aquellas Islas, para ver si estaua en alguna de ellas: y que para informarse yuan al puerto de Buliano de donde ellos auian salido con los dos nauios de quien quisieron huir: sospechando no fuessen, algunos del cosario. Assegurados los vnos y los otros, con mucha paz y amistad se juntaron, y los Españoles entraron luego en vn esquife, y passaró al nauio Chino lleuando consigo al dicho Synsay paraque fuesse interprete y paraque hablasse con los Chinos. En este nauio venia vn hombre de mucha autoridad que se llamaua Homõcõ, el qual lleuaua vna Prouision del Rey que mostro a los Españoles, y al padre Prouincial, en que el Rey y su consejo, perdonaua a todos los soldados que tenia Limahõ, si luego dexandole, se passassen a la parte del rey, y prometia grandes mercedes al que prendiesse, o matasse el dicho cosario. Luego el Sinsay le cõto la venida que el cosario auia hecho a las Islas, y todo lo sucedido en el cerco como queda dicho, y como le ten ã cercado en el rio de Pangasinan, de donde era impossible escaparse. El capitan Homoncon, se alegro mucho con esta nueua, haziendo mil demostraciones de contento, y abraçando muchas vezes a los Españoles, y dando otras señales con que mostraua su mucho plazer: y quisiera se luego boluer a la armada, aunque para informarse mejor, auiendole certificado que cada dia se esperaua la muerte o alomenos prisiõ del cosario, se determino pues estaua cerca yr primero a verse con el maestro de Campo a Pangasynan, en compañia de el Synsay (conocido de los vnos y de los otros) por cuyo medio se podrian tratar las cosas que cumpliessen mas para la confirmacion de la paz, y amistad

entre los Chinos y Eſpañoles,y para la priſion, o muerte del coſſario. Con eſta reſolució ſe partieron los vnos a Pãgaſynan,adonde llegaron aquel dia: y los otros para Manilla,adonde yuan por mantenimientos.

Omoncon es muy bien recebido del Maeſtro de Campo y hoſpedado en Manilla del Gouernador, donde ſe concierta la yda de los Padres Auguſtinos a la China. Cap. IX.

ENtendida por el maeſtro de Campo la demanda que el Omoncon traya, le hizo muy buen recebimiento y mucha corteſia,y auiendole enſeñado el aprieto en que al coſſario tenia (que pareſcia coſa impoſsible poder eſcapar del ſino tomaſſe alas como aue,) le aconſejo que lo que dur aſſe llegar a effecto lo que deſſeauã (que no podia ſer mucho) ſe fueſſe a Manilla que era alli cerca, a holgar con el gouernador y los de mas Eſpañoles que con el eſtauan,pues para lo que ſe pretendia el ſolo baſtaua ſin que vinieſſe la flota del Rey , ni ſe mouieſſe del puerto ſeguro,donde auia quedado , y que para eſto el le daria vn nauio de remos de los que tenia para traer la prouiſion de los baſtimentos,y que yria con el,el Capitan Pedro de Chaues , que auia de yr a Manilla , aſſegurandole de que o muerto o viuo le darian el coſſario dentro de los pocos dias, que al parecer de todos ſe dauan de termino para acabar la empreſa. El Omoncon conſiderado que le eſtaua bien lo puſo por obra , embarcandoſe en compañia del dicho Capitã,embiando el nauio en que el auia tenido por mar alta por ſer grande y de mandar mucha agua, el qual torno a arribar al rio de donde auian ſalido a cauſa de los rezios tiempos que hizo,que para el otro de remos no fue tanto eſtoruo por yr tierra a tierra,y abrigado con ella de los vientos llegaron al puerto de la ciudad de Manilla donde fueró muy bien recebidos y feſtejados del

del Gouernador. Detuuose alli, el Omoncon algunos dias y mas viendo que el cerco yua largo, y que su detenimiẽto podria causar alguna sospecha de que fuesse muerto, y ansi mesmo que la flota le auia quedado aguardando apre stada para yr en busca del cossario, el qual se tenia por cosa cierta no escaparia de las manos de los Españoles que le tenian cercado, y que le embiarian al rey sin ninguna duda, o muerto o viuo (como se lo auian prometido) determino boluerse a la China con la buena nueua que lleuaua, con intento de boluer otra vez a lleuar al cossario despues que le tuuiessen preso. Con esta resolucion a cabo de algunos dias se fue al gouernador y le dio cuenta de lo que tenia pensado, para que le diesse licencia de ponello en execuciõ El gouernador aprouo su parecer y le prometio lo mesmo quel Maestro de cãpo le auia antes prometido, de que luego quel cossario fuesse preso, o muerto se lleuaria al rey sin dilacion ninguna, o se pondria a buen recaudo. dando auiso dello para que embiassen por el, y ansi mesmo que para su viaje se le proueeria luego de todo lo necessario sin faltar cosa ninguna. Agradescio este ofrecimiento el Omoncon, y en pago de, el ofrecio al Gouernador porque sabia y auia entendido de los padres Augustinos que su señoria y su antecessor el Adelãtado Miguel Lopez De Legaspi auian desseado muchas vezes embiar al reyno de la China algunos religiosos a tratar de la predicacion euangelica, y ver las cosas de aquel reyno, el qual desseo nunca le auian puesto en execucion por no auer querido jamas ninguno de los mercaderes Chinos que auian venido a contratar a aquel puerto lleuar ninguno, aunque se les daua por ello todo lo que ellos demandassen, temiẽdose del castigo que se les daria segun la ley puesta en el reyno: que el lleuaria consigo a la China los padres que su señoria mandasse y algunos soldados si con ellos quisiessen yr, fiado en la buena nueua que lleuaua, de que no correria por ello riesgo ninguno, y que para seguridad de que no se les haria mal tratamiento el dexaria rehenes a su contento. El gouerna-

dor se alegro mucho con este ofrecimiento, porque era de cosa que el y todos los de las islas desseauan en estremo mucho tiempo auia, y assi lo accepto luego, diziendo que de los rehenes que prometia le soltaua la palabra, porque estaua muy satisfecho de su valor que no haria cosa indecente a su persona y officio. Y luego embio a llamar al Prouincial Augustino que auia pocos dias auian elegido, que era fray Alonso de Aluarado, (hombre de muy sancta vida, y vno de los que fueron mandados del Emperador en busca de la nueua Guinea) al qual dio parte del ofrecimiẽto que el Capitan Homoncon le auia hecho, de que se alegro tanto que con ser viejo dixo queria yr el mesmo, que no se lo consintio el gouernador, por esto y por otros particulares respetos. Consultaron sobre quien yria que fuesse mas a proposito para lo que pretendian, (que era como emos dicho procurar de introduzir nostra sancta fee Catholica en aquel reyno) y determinaron fuessen dos religiosos no mas a causa de que auia falta de ellos: y dos soldados en su compañia, y que los religiosos fuessen el padre fray Martin de Herrada natural de Pamplona, que acabaua de ser Prouincial (el qual de mas de ser doctissimo y sanctissimo varon, y auer con este desseo aprendido la lengua del dicho reyno, muchas vezes se auia ofrecido por esclauo a los mercaderes porque lo lleuassẽ alla) y el padre fray Hieronimo Marin religioso ansi mesmo muy doto, y natural de la ciudad de Mexico: los soldados que nombraron para que los acompañassen, fueron Pedro Sarmiento alguazil mayor de Maniila natural de Vilorado, y Miguel de Loarcha, hombres tan principales y buenos Christianos como conuenia para el negocio a que yuan. Este ofrecimiento del Capitan Homoncõ, y nõbramiento que auiã hecho el gouernador y el dicho Prouincial, se diuulgo luego por toda la ciudad, y fue aprouado de todos por ser las personas nombradas tan principales como se a dicho, quedando muy satisfechos de que no faltarian punto, en lo que se les auia encomendado, ni perderian ocasion, y con harta

mas

mas inuidia que lastima, por ser cosa que todos la desseauan, particularmente por el seruicio y honra de Dios, y tambien por el prouecho que a todos se les auia de seguir, por la mutua contratacion, y lleuar tan buena nueua para el rey. Luego el Gouernador llamo alas personas nombradas delante del Capitan Homoncó, y les dixo lo que estaua determinado, acceptãdolo ellos con mucha alegria y hazimiento de gracias: y al mesmo Homoncó en señal de agradecimiento, le dio luego vna muy buena Cadena de oro, y vn muy rico y galan vestido de grana colorada, cosa que el estimo en mucho, y se estimo en mucho mas en la China (por ser cosa que alla no la ay) de mas de esto junto vn razonable presẽte para embiar al gouernador de Chincheo (que era el que auia despachado al Homoncó por mãdado del rey en seguimiento del cossario) y otro presente para el Virrey de la prouincia de Ochian que estaua en la ciudad de Aucheo. Y porque no se sintiesse y agrauiasse el Synsay (que arriba dixe era mercader muy conocido) y esto no fuesse causa de hazer algun daño en lo que se pretẽdia, le dio tambien otra cadena de oro, que de mas desto la merecia muy bien por auer sido siempre muy fiel amigo de los Españoles. Iuntaron se luego por mandado y orden del gouernador todos los esclauos Chinos que tenia en su poder el Limahon, los quales se auian tomado en el fuerte (ya dicho de Pãgasinã) y dio los el gouernador al Homõcon para que los lleuasse libres, dando juntamente mandamiẽto para que el Maestro de Campo y los soldados y Capitanes que estauan en el cerco diessen todos los que les auian quedado, obligandose en el, el Gouernador, de pagar a los soldados cuyos fuesſen, lo que se tasasse valiã. Hecho todo mando poner a punto lo necessario para hazer el viaje muy cumplidamente, que se hizo en breuissimo tiempo.

Parte

Parte Omoncon con el auiso del aprieto en que quedaua el Cossario Limahon, y lleua consigo los padres Augustinos a la China.

Cap. X.

DOmingo por la mañana que fue a los doze de Iunio del año del señor de 1575. se juntaron el dicho Gouernador, y todos los que estauã en la ciudad, y assi juntos fueron al monasterio de S. Augustin, dõde se dixo vna missa muy solẽne del Spiritu Sancto, y acabada y encomendado por todos a dios encaminasse aquel viaje para honra y gloria de su diuina magestad, y saluacion de las almas de aquel gran reyno aquiẽ Lucifer tenia tã por suyos se despidio el Omoncon y Sinsay del Gouernador y delos de mas, agradeciendo el buen tratamiento y regalo que le auian hecho, y prometiẽdo en pago del, serles siempre fiel amigo como lo verian por la obra, y de lleuar los que el de su propia voluntad auia pedido y acceptado, con la seguridad que su mesma persona: la qual dexaria antes padescer que ninguno de las que lleuaua a su cargo. El gouernador y los de mas le agradecieron el nueuo ofrecimiento, y dandole a entender que tenian la mesma confiança del q̃ prometia, y con esto se despidieron, y juntamente los religiosos, y sus dos soldados compañeros no faltando hartas lagrimas de la vna y de la otra parte.

Embarcaronse luego todos en vn nauio de las Islas, que para el effecto se auia aprestado, y salio del puerto acompañado de otro nauio de mercaderes Chinos q̃ estaua en Manilla, en el qual se metio el Synsay, con el matalotaje de todos para lleuarlo hasta el puerto de Buliano, dõde estaua vn nauio grande del Omoncon en que se auia de hazer el viaje. Llegaron al dicho puerto el Domingo adelante, porque el tiempo les auia sido muy contrario, y se les auia perdido el nauio dicho que yua en su cõserua y lleuaua el matalotaje. Llegados al puerto, hallaron alli ya surto el nauio que por ser de altobordo auia nauegado mejor, y mas breuemente

uemente. Hallaron ansi mesmo dentro de el, dos soldados Españoles aquiẽ el Maestro de Campo auia embiado de Pãgasinan (por auer visto desde alli entrar enel dicho puerto el nauio) con mandato de que se lo lleuassen alla. Esto dio a los religiosos y soldados sospecha de q̃ el Maestro de Cãpo auia de procurar detenerlos, hasta ver en lo que paraua el cerco del fuerte, que de cada dia se esperaua tomar: para que lleuassen muerto o viuo, al cossario Limahon: por lo qual vuo pareceres casi de todos, de que sin obedecer en aquello al Maestro de cãpo, ni despedirse de el prosiguiessen la jornada de todos ellos tan desseada, que cada ora se les hazia vn año, temiendo qualquiera cosa que les podia ser impedimiento o estoruo a su proposito: pero entrados en mejor acuerdo, y conociendo la buena condicion y la mucha cristiãdad del Maestro de Cãpo (aquiẽ el fray Martin auia tenido como a hijo, porque era nieto del Adelantado Legaspi primer gouernador, poblador y descubridor de las Philippinas: con quien el auia ydo de Mexico, quãdo lleuo cõsigo muy niño al dicho Maestro de Cãpo) acordaron de yr a dalle la obediencia y despedirse de el y de los de mas amigos que auia en el exercito, y con este proposito salieron del puerto endereçando la proa a Pangasinan que estaua siete leguas no mas del dicho puerto, y luego andadas las tres delias, carga vn viento contrario tã rezio, que no los dexo passar, y les fue forçado tornar al puerto donde auian salido, embiãdo de acuerdo de todos a Pedro Sarmiento (en el nauio en que auian venido los dos soldados ya dichos, q̃ por ser chico y de remos podria sin tanto peligro y mas facilmente abraçandose cõ la tierra llegar a Pangasinan) para que en nombre de todos hiziesse cumplimiento, cõ el Maestro de Campo, y se despidiesse de el y de todos los de mas amigos, aquien rogasse, no se oluidasse en sus oraciones de encomendar a Dios q̃ los fauoreciesse y ayudasse para conseguir el fin por todos tan desseado, encargandole que traxesse consigo el interprete que auian de lleuar que era, vn mochacho Chino q̃

auian baptizado en Manilla,y ſabia muy bie la lengua Eſpañola llamado Hernando. Llego el Pedro Sarmiẽto y hizo lo que ſe le auia encomendado muy fielmente,pero no ſatisfaciendoſeõ c eſto el Maeſtro de Campo ni los Capitanes,y ſoldados que con el eſtauan,(de quienes los padres y ſoldados,por merecerlo eran muy amados) determinaron embiarlos allamar y a rogarſe llegaſſẽ a verlos,pues eſtauan tan cerca. Oydo el mandato por los padres (no ſin la ſoſpecha que arriba diximos)y viendo que no ſe podia eſcuſar el yr a cumplir ſu mandamiento y comedido ruego,ſalieron de Buliano con buen tiempo(porque el malo auia ya abonançado dexado la mar vn poco picada) y con el meſmo llegaron a Pangaſinan,donde fueron recebidos del Maeſtro de Campo y de los de mas,cõ grandiſsima alegria interior y exterior. Salioles ſu ſoſpecha muy contra lo que penſauã,porque el Maeſtro de Campo no ſolo no los detuuo pero deſpacholos con mucha breuedad,dãdoles luego todos los eſclauos que el gouernador mandaua, (que los ſoldados que los tenian ſelos dieron de muy buena gana viendo para lo que eran)y el interprete que pediã, y todo lo de mas que fue neceſſario para hazer el viaje,rogando por carta al Homõcon(que ſe auia quedado en Buliano)los regalaſſe y fauorecieſſe como del eſperauã y prometiendole lo meſmo que el gouernador auia prometido acerca del embiar al coſſario muerto o viuo , luego que le pudieſſen auer de la vna o de la otra manera. Rogo anſi meſmo al padre fray Martin de Herrada , lleuaſſe con ſigo a Nicolas de Cuenca vn ſoldado de ſu cõpañia,para que le compraſſe,algunas coſas en la China,lo qual el accepto con mucha voluntad,ofreciendole de lleuarlo como a coſa muy propia,que por tal la tenia por ſer ſuya. Con eſto ſe partieron para el puerto de Buliano de donde auian ſalido deſpidiendoſe del Maeſtro de Campo y de los de mas del exercito no con menos lagrimas, que ſe auian deſpedido de los de Manilla. Embio en ſu cõpañia haſta el dicho puerto con la carta para el Homoncon,y a acompañar a los padres

dres y compañeros, al Sargẽto Mayor, y para lleuar al Homoncõ vn presẽte de comida y otros cosas, y ansi mesmo, dos cartas que embiaua, vna para el gouernador de Chincheo, y otra para el Virrey de la prouincia de Ochian: dõde les daua cuenta de como auia quemado la flota a Limahõ, y muertole muchos de sus cõpañeros, y de como le tenia cercado tã estrechamẽte que no era possible escapasse ny estar muchos dias sin darse y q̃ con el muerto ó viuo se acudiria luego como el gouernador de Manilla lo escreuia y prometia, acompanando las cartas con sendos presentes en que yua vna fuente de plata y algunas ropas de paño Castellano, (que los Chinos estiman en mucho y otras cosas curiosas y que alla no auia) y desculpandose de no embiar mas, por estar en el lugar donde quedaua, y tener su hazienda en Manilla. Llegaron el mesmo dia con buen tiẽpo al puerto de Buliano donde hallaron al Capitã Homõcon que los esperaua, y recibio el recaudo que el sargento mayor le dio, en nombre del Maestro de Campo, rindiendo por ello muchas gracias, y prometiendo de nueuo lo que al gouernador auia ofrecido.

Parten los Españoles con el Capitan Homoncon del puerto de Buliano y llegan a la tierra firme de la China.

Cap. XI.

Era tanto el desseo que el buenpadre fray Martin de Herrada ya dicho tenia de verse en el reyno de la China, assi para predicar en el, el sancto Euangelio, como para ver las grandezas que de el se dezia, que aun con estar ya despachado por orden del gouernador y del Maestro de Campo, le parescia que la jornada se le auia de impedir. Para verse libre de este temor, hablo luego en llegando al dicho puerto de Buliano al Capitan Homoncon pidiendo encarecidamente se hiziessẽ luego a la vela, pues el tiempo no era contrario. El Homoncon que no desseaua otra cosa, y que cada hora que se detenian se le ha-

zayn

zia vn año, mando luego a los marineros poner apunto las cosas necessarias para nauegar, y q̃ aquella noche quedassen sobre vna anchora, para salir del puerto despues de la media noche, como lo hizieron, la qual anchora lleuaron, al quarto del alba Domingo a los.26.de Iunio, embarcandose en su compañia vn soldado Español llamado Iuan de Triana, a quien los padres por ser hombre de la mar, lleuaró para su seruicio. A esta hora auiendo primero supplicado a nuestro señor endereçasse su viaje, se hizieron a la vela con buen tiempo, yendo entre los padres y soldados y gēte de seruicio veynte personas, sin los esclauos Chinos, ni la gente del capitan Omōcō. Luego en saliédo del puerto afloxo el viento a pocas leguas andadas, y començaron vnas calmas, que los detuuieró mar al traues algunos dias despues de ellas succedio vn tiempo rezio con el qual caminaron, guyando el viaje los Chinos, por vna aguja que esta diuidida en doze partes y sin carta de marear, porque solamente con derroteros hazen sus nauegaciones, que siempre son casi a vista de tierra, o engolfandose poco en la mar a esta causa se espantauan mucho, quando les deziá que venian desde Mexico a las Philippinas, tres meses sin ver tierra. Fue nuestro señor seruido que cō caminar muy poco por no tener viento, y muy gran calmeria, llegaron a ver tierra dela China luego el Domingo siguiente, q̃ fue a los tres de Iulio. Andarian desde el puerto de Bulliano de donde salieron hasta ver la tierra firme cosa, de.140.leguas: y mas de.20.antes de llegar a ella, hallaron agua de fondo, donde dezian los Chinos auia de 70.a.80. braças, y que yua méguando, hasta llegar a tierra, que entre ellos es la señal mas cierta de estar cerca de ella. En todo lo que duro el viaje, hizo el Omoncon tanta cortesia assi a los dichos padres como a los de mas que con el yuan, como si ellos fueran los señores de el nauio. Al embarcar dio la camara de popa suya a los Religiosos, sin bastar para no tomalla grandes comedimientos que conel tuuieró: y a Pedro Sarmiento, y a Miguel de Loarcha, dio otra camar

muy

muy buena,haziendo y mandádo,que en el nauio los respetassen mas que a el propio,y llego a tãto este respeto, q̃ auiendoles dicho los padres vn dia al principio de la naucgacion,que los hallaron haziendo sacrificio a los Idolos, que todo aquello era burleria,sino adorar a solo Dios,y q̃ no lo hiziessen mas:solo por su respeto lo dexaron de hazer lo restante de el viaje,con tener de costumbre hazello muchas vezes cada dia: de mas de esto hazian adoracion a las ymagines que los dichos padres lleuauan, hincãdose de rodillas delante de ellas con muestra de deuocion: los quales como viessen la tierra firme en tan pocos dias, y q̃ auian passado aquel golfillo(que suele ser muy peligroso y tormentoso y mas en aquellos meses)en tan breue tiempo, viniero͂ a atribuillo a las oraciones de los padres y de sus compañeros y soldados. La mesma cortesia les hizo siempre el Synsay,que era la segunda persona del nauio,y el que mejor entendia aquella nauegacion y viaje,lo qual se vio en que su punto fue el mas cierto.Como se acertaro͂ mas a tierra vieron desde la mar vna ciudad muy galana y torreada que se llamaua Tituhul,en la qual tiene el Rey a la continua diez mil soldados de guarnicio͂,y es de la gouernacion y prouincia de Chincheo.Luego el dia siguiente llegaro͂ a dar en vna centinela que estaua sobre vna peña a la entrada de vna enseñada,la qual auiendo visto el nauio y conocido el estandarte y seña que lleuaua por el Rey,hizo vna seña a siete nauios que estauan detras de la pũta, (que era vna quadrilla de ellos de muchas que auia para guarda de toda aquella costa)que todos passauan de numero de quatrocientos.Salio luego este capitan de los siete nauios a reconocer los de los nuestros,y succedio lo que en el siguiente capitulo se dira.

Llega el Capitan Homoncon a tomar tierra en la Prouincia de Chincheo,y antes de surgir passa vna refriega con otro Capitan de mar. Cap. XII.

EL Capitan Homoncó viendo que los nauios endereçauan para el, boluio la proa de el suyo, passando a lo largo de la centinela, y endereçandola al pueblo de donde el era natural que estaua cerca de alli, solas dos leguas de la punta. Como esta vuiesse el general de aquella baya que estaua a la mira, y entendiesse que segun la buelta que auiá hecho era nauio de mal hazer y de enemigos, salio sin dilacion de detras de la punta, con tres nauios de remo ligeros, y començole a seguir y dar caça, atayandole la buelta que auia dado. Quando llego cerca començo a tirar algunos tiros para que amaynasse, lo qual nũca Homõcõ quiso hazer, entendiendo (segun despues confesso (que era algun hombre de poca suerte, y no el general de la costa, que como llegasse mas cerca le conocio por la vandera que lleuaua en la popa de la fusta en que yua con sus soldados, y asi luego al punto hizo maynar la vela y espero. Hizo lo mesmo el general, quedandosse vn poco atras de dõde embio vn batel para en que fuesse el Capitan que en el nauio venia, al suyo, a dalle cuẽta de quiẽ era o de adõde venia, Homõcõ se embarco luego sin resistẽcia ninguna antes a lo q̃ se entendio con miedo de que le auia de castigar por auer huido de el. Luego que le vio el general le conoscio, y a lo q̃ los padres entẽdieron y vierõ por señas, se holgo cõ el, y le hizo buẽ recibimiẽto. Era este general hõbre biẽ apersonado, y venia muy biẽ vestido y sentado en vna silla en la popa del nauio, y cubierto con vn quitasol: mãdo sentar al Capitã Homõcõ jũto a el, aunque sobre la cubierta de la popa sin silla ni otra cosa, y el obedescio, auiẽdo primero rehusado cõ comedimiẽto el recebir aquella honra que no la tenia por pequeña. Despues desentado le dio cuenta muy por estẽso, de todo el viaje y successo de su camino, y del punto en que quedaua Lymahon, y ansi mesmo de como lleuaua alli a los padres y otros Castillas, que yuan a lleuar la nueua y a tratar de paz cõ el Virrey de Aucheo, aquien y al gouernador de Chincheo lleuauã presentes, embiados por el gouernador y Maestro de cãpo

de las

de las Islas Philippinas. Oyda esta relacion mando el general que boluiesse al batel y los lleuasse ante el para ver que arte de hombres eran, y que traje trayan, y para satisfazer otros desseos que le nacieron de lo quel Homoncon le auia dicho de ellos. Los padres y compañeros obedecieron luego al mandamiento, embarcandose con algun temor, llegaron al nauio que estaua cerca, donde fueron recebidos de el General con muchas cortesias a su modo, mostrandoles muy buen rostro, y señales de auerse holgado con verlos, y los trajes y vestidos que lleuauan. A cabo de vn rato mando que los lleuassen debaxo de cubierta (que fue causa de aumentar el miedo que del llamamiento auian concebido, y mas quando vieron que los mandauan encerrar en vna camara, y al interprete que lleuauan juntamente) puesto en execucion, como quedassen con cuidado de entender el intento del general, aduertian todas las cosas por detras de vn a antepuerta que estaua delante de la camara donde los auian metido, y entre otras, vieron repentinamente que todos los del nauio tomauan sus armas con mucha priessa, y el Capitã Homoncõ entre ellos, y luego oyeron tirar algunos versos del nauio y arcabuçaços y grande griteria de gente, que no los altero poco sobre lo que ellos se estauan, esperando por minutos que les auian de venir a cortar las cabeças. Puestos en semejante congoxa los nuestros, y considerandola el Capitã Homõcon que los auia traydo, les embio cõ vn criado suyo a declarar el fundamento de todo lo que auiã visto y oydo, cõ que ellos se quietaron perdiendo todo el temor que auian cobrado, con auellos metido debaxo de cubierta repetinamente y de los tiros que auiã oydo, lo qual para que se entienda bien dire, tomãdo el negocio vn poco de atras. Luego que el cossario Limahõ vino la buelta de las Islas, se supo su camino en el Reyno de la China, y el Visorrey de Ochian por ordẽ del cõsejo Real mãdo a todos los Gouernadores de las ciudades cercanas a la costa, despachassen quiẽ fuesse en su seguimiẽto, aduirtiendoles quel que mas

presto hiziesse esta diligencia le haria mayor plazer, y obligaria a hazelle merced. Porque se temian que si el cossario se juntaua con los Castillas, (que es nombre que en aquel Reyno tienen puesto a los Españoles,) de quiẽ ya tenian mucha noticia, se podria seguir algun daño que despues fuesse malo de reparar, a cuya causa daua priessa para que si fuesse possible le cogiessen o desbaratassen antes de llegar a las dichas Islas. En cumplimento deste mandamiẽto, el gouernador de Chincheo, junto nauios y despacho con ellos al capitan Homoncon, pero no se pudieron aprestar hasta de alli a algunos dias que salio, y llego adonde le toparon los Españoles cerca de Buliano (como queda ya dicho) y quassi en el mesmo tiẽpo despacho el general de la enseñada que estaua guardando la costa otro nauio para q̃ procurasse saber y traer relacion del cossario, y cõ ella yr luego sobre el, con toda la armada: este nauio de auiso era del padre del Synsay amigo de los Castillas, que venia en compañia de los padres desde las islas (como esta ya dicho) y yua en el por piloto, el qual aunque salio del puerto con harta presteza, torno con harta mayor a arriuar, sin arboles ni entenas, por auerlos perdido en vna braua tormẽta que le cogio en el golfo, donde se pensaron perder. Al tiempo que los dichos Padres partieron de Buliano para Pangasinã llamados del Maestro de Campo, (como queda dicho) estaua en el mesmo puerto vn nauio Chino que venia de las Islas de contratar, y como se vuiesse enterado biẽ assi del estado en que los Castillas teniã al cossario, como de la ida del Homoncõ, y de que lleuaua a la tierra firme a los dichos padres y a sus compañeros (partiose vna mañana secretamente del puerto diez dias antes quel Homoncon, y camino para la tierra firme, llegando a ella los mesmos diez dias antes que lleuaua de delantera. Dio luego auiso al gouernador de todo lo que auia entendido, assi por relacion como por vista, y de como venia con el Homõcon y Castillas el Synsay, que era el todo en el negocio de Lymahõ, y que de todo lo que succediesse biẽ, se le deuian

uian las gracias a el y no al Homoncon, (haziendole dezir esto el affició y amistad que con el Synsay que era de su professión tenia. El Gouernador de la enseñada desseā do ganar las gracias y albricias con el Rey, con ocasion de dezir que el hijo de aquel, aquien el auia embiado enseguimiento de Limahon, auia sido el principal medio para el bué successo, luego que supo la nueua del nauio (que llego los diez dias primeros ya dichos) mando salir de la enseñada a lamar, seis nauios, con orden de que lleuassen el nauio a surgir a la dicha enseñada, y no le consintiessen yr a otra parte, y quando otra cosa no pudiessen alomenos que lleuassen al Synsay, porque le queria embiar por la posta al Visorrey, para que le diesse cuenta de todo muy por menudo. Estos seis nauios llegaron cerca del en que estaua el General dicho, al tiempo que los nuestros estauan con el mesmo general, sin que echassen de ver en ello, a causa de los muchos nauios que estauan por toda la enseñada, y de otros que yuan y venian, que fue causa de mandarlos el general meter debaxo de cubierta, para que no los viessen, y demandar tomar luego las armas para defenderlos con ellas si fuesse necessario. En el interim que en este nauio auia esta resistencia, el vn nauio de los seis que auia salido, aribo para el de Homoncon, con intento de tomarlo creyendo que lo haria con facilidad: mas sucedioles muy al contrario, porque los soldados defendieron el nauio y al Sinsay (que de buena gana se dexara lleuar al nauio en que venia su padre, si los soldados de Homoncon que en el venian se lo cósintierá) pero no solo no lo hizieron, mas hirieron muy mal defendiédolo a algunos soldados que quisieró saltar détro. El nauio se vino para el en que estaua su capitá Homócó, el qual hizo al púto passar a los nuestros a su nauio de el General donde estauan, que fue hecho có tanta presteza, que los otros nauios no pudieró llegar, aunque lo procuraron, hasta que ya estauan dentro: donde el Homócó se puso apúto de guerra para defender el nauio y los que en el venian, o morir. Los padres y sus

compañeros que auiá entendido la causa de la pelea, (por sospechas y cosas que vieron y por lo que el Homoncō les auia embiado a dezir) luego se le ofrecieron dandole su pa labra de morir todos alli con el si necessario fuesse, y pidiēdole les dixesse que queria que hiziessen, que no saldrian de su voluntad. Ya en este tiempo los nauios se le yuan acercando al Homoncon, y el que no se descuydaua hizo sacar los tiros y se puso en defensa pidiendo para ello poluora a los soldados Españoles, porque el lleuaua muy poca. El General nunca se desarrimo del nauio, despues que los Castillas passaron a el, ni se quito de su silla, aunque todos los de el nauio se armaron. A este tiempo el capitan de los seis nauios de Chincheo se metio en vn batel, y vino hazia la nao del Homoncon para le hablar, pero no le consintieron llegar, antes le tiraron algunas pieças q̃ le hizieron apartar contra su voluntad: diziendole de la popa el Homoncō muchas palabras afrentosas, y que queria hurtalle la honra que el con tanta trabajo y peligro auia ganado. Viendo el general que no podia salir cō su intēto, determino de dexallo, y asi boluio la proa para la enseñada de donde auia salido, tornandosse a meter en el puerto. Este traya en su nauio vn hijo del Sinsay para obligar con ello al padre a que se passasse con el, y ansi mesmo al propio padre, a los quales, echaron luego presos, y a la muger y a la madre, (cosa muy vsada en aquella tierra pagar los hijos por los padres, y por el contrario, los padres por los hijos) el Sinsay que temio esto, nunca quiso yr a su casa hasta que lleuo mandamiento del Visorrey para que soltassen de la prision, a los que sin culpa auian metido en ella, (que se lo dio el Virrey con otros fauores y honras, como se dira.

Desembar-

Desembarca Homoncon y nuestros Españoles en el Puerto de Tansuso, y son muy bien recebidos del Corregidor, y regalados por orden del Insuanto de aquella Prouincia. Cap. XIII.

POco despues de auerse partido el Capitan de los seis nauios para Chincheo, llego el Homoncon con su cõpañia al puerto de Tansuso, alli cercano, Martes por la tarde a los. 5. de Iulio. Este Tansuso es vn pueblo muy fresco, y de quatro mil vezinos y tiene de guarniciõ. 1000. soldados, y muy buena y fuerte cerca y las puertas cõ chapas de hierro fortificadas, las casas tienẽ los cimientos de buena canteria, y las paredes de tapia encaladas, y algunas de ladrillo, con los aposentos muy bien labrados, y buenos y galanos patios, anchas y lindas calles todas enlosadas. Antes quel Homõcon llegasse a surgir, vieron que todos los soldados y gente del pueblo estauan sobre vnas peñas grandes que caen sobre el puerto, todos con sus armas a punto de pelear, entre los quales estaua vn Capitan principal y tres compañeros que los auia embiado el Gouernador de Chincheo aquien en su lengua llaman Insuanto, que ya sabia la venida del Homoncon y cõpañia, por la relacion del nauio (que diximos) auia llegado delante, para que en su nombre los recibiesse y regalasse todo lo que le fuesse posible. Al entrar el nauio en el puerto hizo salua con algunas pieças y seis rociadas de arcabuzes, y fueron tomando la vela y dieron fondo. Luego llego al nauio el dicho capitan, a quien el Insuanto auia mãdado espressamente que desde que desembarcassen hasta llegar donde el estaua no los dexasse de acompañar y proueer de todo lo necessario como lo cumplio. Todos estos Capitanes y los ministros del Rey traen ciertas insignias para ser conocidos, que a ninguno de la gente plebeya son permitidas, y no pueden salir en publico sin ellas, ni sal

drian aũque pudieſſen y les fueſſe permitido, porque por ellas les hazen corteſia aſi en las calles como donde quiera que llegan y ſe hallan. A todos ellos llaman generalmẽte Loytias, ques como dezir entre los Eſpañoles Caualleros, y las inſignias particulares q̃ vſan ſon vnos cintos anchos y tachonados de diuerſas ſuertes, porque los ay de oro, de plata, de concha de tortuga, de palo oloroſo, otros de marfil: los ſeñores los traen ſembrados de perlas, o de pedreria, y los bonetes con dos orejas largas, y botas de raſo, o terciopelo rizo, como mas largamente auemos dicho en los tres libros primeros. Luego deſpues que vuierõ ſurgido en el dicho puerto, les embio el corregidor licẽcia por eſcrito, para ſalir a tierra, por ſer neceſſaria porque ſin ella las guardas de la marina no los dexaran poner los pies en tierra de la China. Eſta licencia eſtaua eſcripta en vn tablon enyeſado, y rubricada del Iuez a cuyo cargo eſta dar la tal licencia. Luego que ſalieron en tierra, vinierõ los ſoldados que para el recebimiento y acompañamiento eſtauan preparados por ordẽ del Inſuãto ya dicho, y pueſtos en ordenança, los guyarõ y lleuaron a vnas caſas del Rey que tenia en aquella ciudad, y las tiene de ordinario, en todas las de mas del Reyno, y alli los apoſentaron. Eran muy grandes y bien edificadas y galanas, con muy buenos patios y corredores, y con algunos eſtãques de agua donde auia mucha diuerſidad de peces. El Inſuanto en el orden que auia dado al corregidor de Tanſuſo le ſeñalaua lo que auia de darles de comer y todas las coſas, que auia de hazer tan menudamente que ninguna ſe podia dudar, y al capitan ſeñalado por el que con ſus ſoldados nunca ſe apartaſſe de ellos vn pũto, y que ſiempre los acompañaſſe adonde quiera que fueſſen, o eſtuuieſſen, haſta tener deel nueuo orden o mandamiento, en cumplimiẽto de lo qual ſe quedo aquella noche cõ ellos en la caſa del Rey. El corregidor en dexãdolos apoſentados, fue perſonalmente a la playa, y hizo deſembarcar toda la ropa, aſiſtiendo el meſmo a ello, y embiandola cõ mucho recado

a los dichos padres, Cargaua tanta multitud de gente a ver a los estranjeros, que lo vno por esto y lo otro por hazer mucho calor los tenian affligidos, hasta que viendolo el corregidor dio orden para quitallos de aquella pesadumbre, cõponer a las puertas alguaziles y porquerones que hiziessen a la gente resistencia, con todo esto aũque no dauan ya tanta fatiga, cercauan la casa y subian sobre la cerca y muros para poderlos veer, como cosa rara, por venir de tan lexas tierras, y lleuar differente vestido de el que ellos vsauan y auian visto. Venida la noche, el corregidor les hizo vn banquete al vso de la tierra de la manera siguiẽte. Metieronlos en vna muy curiosa sala, donde auia muchos blandones, y candelas de cera, y en medio della puesta vna mesa para cada vno de los combidados (que es el vso de aquella tierra como mas largamente se dira) con vn frontal de damasco, o raso muy bien hecho, y las mesas muy galanas y pintadas, y sin manteles que ni los vsan, ni son menester, a causa de que comen todos los manjares con dos palillos de oro, o plata, o palo muy oloroso, vn poco mas largos que forquetas, con los quales comen tan diestramente, que aunque el manjar sea de cosas muy pequeñas no se les cae nada, ni se ensuzian las manos ni los rostros. En estas mesas los sentaron por su ordẽ, en muy buenas syllas, de manera que aunque estauan en diferẽtes mesas, se podian veer y hablar. Siruieron les muchos manjares y muy bien adereçados de carne y pescado, y perniles de tocino, capones, y ansares y gallinas enteras, y puestas de vaca: y para postre muchos cestillos de frutas de açucar y maçapanes, todo curiosissimamente hecho. El vino que les dieron era de differentes colores, y sabores, y aunque hecho de palma (como es todo lo que en aquel reyno se vsa) no echauan los nuestros menos lo de vuas. Todo el tiẽpo que duro la cena vuo en la sala mucha musica de varios instrumentos que los tañian con gran concierto, vnos vn rato y otros otro, los que principalmente vsauan erã Chirimias, Cornetas, Trompetas, y Vihuelas, como las que

vſan en Eſpaña, aunque en la forma auia alguna poca differencia. Hallaronſe en eſte combite que duro gran rato, con los padres y ſus compañeros, el capitan ya dicho que eſtaua deputado para ſu guarda, y el Capitan Homoncon y el Sinſay. Acabada la cena los lleuaron a otro quarto donde les dieron muy buenas camas en que dormir y deſcançar (que lo auian bien meneſter.) El dia ſiguiente y los de mas haſta ſu partida para Chincheo a ver al Inſuanto, y quando yuan por el camino, les lleuauan por la mañana ſus raciones bien largas de carne y peſcado y otras frutas, y vinos, para que ellos lo hizieſſen adereçar de la manera que mas guſto les dieſſe, y ſin lleuar por ello precio alguno, por auello aſsi mandado el Inſuanto. El dia ſiguiente llego vn Capitan de.40.nauios al meſmo puerto, y luego en deſembarcandoſe fue derecho a las caſas reales a ver a los eſtranjeros, que como fueſſen de ello auiſados, le ſalieron recebir a la puerta de la ſala, vſando aſsi ellos como el capitan de muchas corteſias y comedimientos. Venia con mucha mageſtad, porque traya ſu guarda de ſoldados, y maceros delante, y mucha muſica de Chirimias, trompetas y atambor, y anſi meſmo dos banoſteros que apartauan la gente y otros dos como verdugos que cada vno lleuaua vn açote de caña en la mano, que es el inſtrumento con que açotan, y es tan cruel que ninguno aquien dieren con ellos.60.açotes aunque ſea hombre muy animoſo, eſcapara con la vida ni los acabara de ſufrir. Açotan en las pantorillas y muſlos, haziendo al paciente que ſe tienda ſobre el eſtomago, y teniendole las piernas y la cabeça. Eſtos traen ſiempre delante de ſi de ordinario los Iuezes, capitanes, y Loytias, para açotar a los que no ſe apartan quando ellos van por la calle o, no hazen lugar, y a los que no ſe apean ſi van a cauallo, o no baxã de las ſillas literas en que ſuelen yr y vſan muy de ordinario o no quitan el tiraſol, que traen todos communmente. Quando eſte Capitan llego a la ſala adonde le ſalieró a recebir los padres y compañeros, venia en vna ſilla, muy labrada de

Marfil y oro,y en hombros de ocho hõbres que la trayan
eſtidos muy ricamente,y luego en la camara de mas a dẽ
ro,ſe apeo de ella,y ſe fue derecho a vn eſtrado que eſta-
a pueſto de intento en vna ſala con vna meſa delante. A-
ui ſe ſento y luego recibio en pie a los hueſpedes, los qua
es le hizieron la corteſia a ſu propio modo,que es, abaxar
as manos juntas y la cabeça haſta el ſuelo: A eſta corteſia
eſpondio el,con baxar vn poco la cabeça, con gran graue
lad. Començo de alli a poco a hablarles con gran mage-
tad dandoles el para biẽ de la venida y llegada a ſu reyno,
onde todos ſe holgariã de verlos y .regalarlos,ſin que en
l les fueſſe hecho ningun diſguſto como lo veriã. Acabada
ſta platica,ſacaron luego vnas pieças de ſeda negra de lar-
gor de doze varas,y puſieron ſus miniſtros a cada vno de
os padres dos de ellas,vna en el vn hombro, y la otra en
otro ceñidas por el cuerpo,y lo meſmo hizierõ luego por
ſu orden a los ſoldados Eſpañoles,y al Homoncon,y Sin-
ſay,y aun al interprete,añadiendo al Homoncon y Sinſay
ſendos ramilletes de plata que ſelos puſieron ſobre las
cabeças(honra que acoſtũbran hazer a los que an a acaba-
do vna gran obra,o hazaña. Acabada eſta ceremonia toca-
ron luego toda la muſica que diximos venia acompañan-
do al capitan,y en el entretanto,ſacaron muchas cõſeruas
y coſas hechas de açucar y maçapan,y buenos vinos,y aſ-
ſi en pie como eſtauan , les hizo tomar de ello y comer,
dandoles el meſmo de beuer a cada vno por ſu orden,de la
ſilla en que eſtaua ſentado ſin leuãtarſe(ceremonia que ſe
haze por mucho fauor,y en ſeñal de amor)deſpues de to-
do eſto,ſe leuanto de la ſilla que eſtaua en el eſtrado , y ſe
puſo en la que auia venido en hombros y abaxando vn
poco la cabeça ſe ſalio de la ſala,y de la caſa, yendoſe para
la ſuya,adonde(por conſejo del Homoncon y Sinſay) le
fueron luego los nueſtros a viſitar dentro de vna hora
deſpues de auer a ella llegado . Recibiolos muy bien,y
Eſpantaronſe de ver ſu gran Mageſtad y autoridad , y de
que el Homoncon y Sinſay,le reſpondian y hablauã de ro

dilas

dillas y lo meſmo todos los de mas, aunque deſpues la mucha que vieron en el Inſuanto, y Virrey, obſcurecio eſta, y les quito el eſpanto. Dio les otra vez en ſu caſa vna muy buena colacion de muchas ſuertes de conſeruas y frutas, y buenos vinos de palmas y eſtuuo razonãdo y en buena conuerſacion haſta que era ya tarde, hallandoſe mas que en la primera viſita: preguntãdo muy por menudo coſas, y mirando los trajes y veſtidos con mueſtras de contento y alegria.

Parten los nueſtros de Tanſuſo para Chincheo a viſitar el gouernador que los eſperaua y veen coſas notables en el camino. Cap. XIII.

AViendo eſtado los dichos padres y ſus compañeros ſolos dos dias en el puerto de Tanſuſo (dõde como queda dicho en el capitulo antes deſte) fueron muy regalados, en cumplimiento del orden que tenian del Inſuanto, ſe partieron el tercero dia de mañana para Chincheo adonde mandaua fueſſen lleuados con todo regalo y breuedad. Al ſalir del pueblo fueron con muy gran acompañamiento de ſoldados arcabuzeros y piqueros, y con muchos atambores trompetas y Chirimias delante, haſta llegar adonde eſtaua adereçado el bergantin en que auian de yr por el rio arriba, ſiguiendolos por todas las calles tãta gente que parecia innumerable. Eſtando ya embarcados (que lo hizieron con mucha prieſſa por eſcaparſe del concurſo de la gente) llego el capitan de los. 40. nauios (de quien en el capitulo paſſado ſe hizo mencion) lleuando tres bergantines, yno en que el yua muy bien adereçado y otros dos donde yuan ſoldados que le acompañauãn, Paſſoſe en llegando al en que yuã los religioſos y Eſpañoles, aquien regalo con muchas conſeruas y colaciones el tiempo que duro el yr con ellos, que fueron dos grandes leguas

leguas, que a los regalados no se les hizo vn quarto. De alli se boluio, dexandoles algunas cosas que lleuaua para ellos, y haziendoles grandes ofrecimientos, con demostracion de recebir pena de partirse de ellos. Todas las riberas del rio por donde yuan estauan pobladas de lugares muy buenos y frescos, de la vna banda y de la otra, y contentãdoles mucho algunos de ellos, preguntauã como se llamauan y respondia el Capitã, essos no son pueblos que merecen nombre: quando entrays hazia dõde esta el rey vereis ciudades, dignas de que se sepan sus nombres, (los quales pueblos tenian a tres o, quatro mil casas, que en otros reynos de Europa fueran tenidos por ciudades razonables. Acabo de las dos leguas hasta donde dixe auia acompañado el Capitan a los nuestros, hazia el rio vna gran enseñada en que auia vna flota de mas de. 150. nauios de armada cuyo general era este capitã de quien vamos tratãdo, que yua acompañandolos. Quando començarõ a ver la armada, començo ella a hazer muy gran salua asi de pieças de artilleria como de arcabuzeria, y otras alegrias que en semejantes tiempos se suelen hazer, por particular mandato del general. Aqui se despidio acabada de disparar la artilleria, con el sentimiẽto que queda dicho, y se salio del bergantin de los nuestros metiendose en vno de los suyos, en que se fue a la nao capitana donde se embarco. Los nuestros nauegaron el rio arriba otras tres leguas, viendo siẽpre de la vna y de la otra banda del rio muchos y muy lindos pueblos, y infinita gente en ellos. Acabo de las tres leguas se desembarcaron, media legua de la villa de Tangoa y el mesmo punto tomarõ toda su ropa hombres acuestas y la lleuaron delante al pueblo donde ya los estauan esperando con muy buen recebimiento. Al desembarcar hallaron sillas literas para los religiosos y los de mas soldados sus compañeros, y para los otros criados cauallos. Y como los padres no quisiessen sino yrse apie (porque el camino era poco y muy bueno y lleno de muchos arboles: y tambien por humildad por no yr en sillas tan ricas ni en

hombro,

hombros de hombres de tan buen parecer, como los que estauan para ello eran) nunca se lo consintio el Homoncõ, ni el otro capitan diziendo que por ser orden dada por el Insuanto no se podia quebrantar so pena de que por ello serian muy bien castigados los capitanes, a cuyo cargo estaua el acompañallos, sin serles admitida escusa ninguna, y que cumplia assi para que los Chinos desde entonces les cobrassen respeto y viessen que eran hombres principales pues los lleuauan en hombros como a Loytias. A estas razones asintieron los dichos padres y se metieron en las sillas lleuando cada vna de ellas ocho hombres, y las de los compañeros quatro (segun el orden dado por el gouernador. Los que lleuauan las sillas lo hazian con tanto gusto q̃ reñian sobre qual los auia de lleuar, y echar primero mano de los palos de ellas. Esta villa de Tangoa, sera de hasta tres mil vezinos, llamanla ellos en su lengua Coan: tenia muchas arboledas, y frutales a la entrada, y vna calle por donde lleuaron a los nuestros a la casa donde los aposentaron, affirmaron que tenia media legua de largo, y que los admiro ver que en toda ella no auia sino tableros cõ mercaderias muy curiosas, y cõ cosas de comer, y mucho pescado fresco y salado de muchas suertes, gran abundancia de aues y carnes de todas maneras, y muchas verduras y frutas, en tanta quantidad, que les parecio eran bastãte para vna ciudad como Seuilla. Era la gente tanta que con yr hombres haziendo calle y luego los soldados, los apretauan y no los dexauan passar. Llegaron a la casa del rey que era muy grande y buena, labrada de canteria y ladrillo cõ muy buenas salas, aposentos, y camaras, aunque no tenia altos en toda ella, Luego que se apearon, les llego vn recaudo del capitan, o corregidor de la villa, aquien en su lengua llaman Ticoan, dandoles la bien venida, y juntamente vn presente que les embiaua donde yuan muchos capones y gallinas, anades, patos, y ansares, carnes de quatro o cinco suertes y muchos pescados y vino y fructas de muchas maneras, y todo en tanta quantidad que bastaua para

ua para dozientas perſonas, todo lo qual trocarã ellos por vn poco de freſco, a cauſa de que hazia grandiſsimo calor y la mucha gente que acudia a los ver la aumentaua mas: y aſsi deſſeoſos de hallarla, ſe ſalieron a la tarde los ſoldados nueſtros por el pueblo a paſſear, quedandoſe los religioſos en caſa, aquien deſpues dierõ cuenta de muchas coſas que auian viſto que les auia cauſado admiracion, y de que la muralla era muy ancha, de buena canteria, y de grãdes piedras toda ella con troneras y garitas, y que paſſando por la calle auia ſalido vn hombre honrado y muy bien adereçado a los detener con ruegos, a cauſa de que en vna caſa frontero eſtauan vnas ſeñoras principales, mirãdolos por entre las puertas que no contentandoſe con verlos de aquella manera ni de tan lexos. les embiaron a rogar con mucha criança que entraſſen dentro de la caſa lo qual ellos cumplieron luego con la meſma, y entrarõ en vn patio dõde les tenian pueſtas ſillas para que ſe aſſentaſſen eſtando ellas mirandolos deſuiadas con mucha honeſtidad y grauedad, a cabo de vn poco de tiempo les embiarõ muy buena colacion de maçapanes y coſas hechas de açucar que la comieron ſin melindre, beuiẽdo tras ella. Acabada la colacion les hizieron ſeña de que auian recebido mucho plazer con ſu viſta, y que ſe podian yr quando les pluguieſſe, como ellos lo hizierõ, haziẽdoles primero muchas reuerẽcias, y comedimientos, en agradeſcimiento de la merced recebida: deſpedidos de alli ſe fueron a ver vna caſa de plazer q̃ eſtaua junto a la muralla fũdada ſobre agua, cõ muy buenos corredores y cenadores labrados de canteria, en q̃ auia muchas meſas muy pintadas, y cerca grãdes albercas con peces de muchas ſuertes aquien eſtauã arrimadas meſas todas de muy lindo alabaſtro, y cada vna de vna piedra que la menor de ellas era de ocho palmos de diametro, al deredor de ellas auia muchos arroyuelos por donde quãdo comiã corria el agua, y cerca muchos iardines de diuerſas flores. Poco diſtãte de alli vierõ vna puẽte toda de cãteria, y las piedras tã lindas biẽ labradas y grandes, q̃ midieron

ron algunas de a.20.y a 22.pies de largo,y cinco de ancho: pareciendoles cosa impossible auer las alli podido poner humanamente:y deste grãdor,y aun mayores vierõ y passaron muchas puentes en el discurso de la jornada a Chincheo,y a Aucheo. Passaron la noche en esta villa descançãdo y admirandose de lo que auian visto,y luego a la mañana en leuantandose hallaron en casa recaudo para partirse, assi de sillas literas como de cauallos y hombres que lleuassen las cargas y ropa,que no los admiro poco,ver que cada vno en vn palo atrauessado en el hombro , y yguala da la carga en dos partes yguales,se echauan seis arrobas delante y seys detras,y caminauan con ellas cõ tanta velocidad, y facilidad,que los cauallos no podian atener con ellos. Fueron por casa del Ticuan que les auia embiado el presente,a dalle las gracias y despedirse del , hallaronle con gran magestad,aunque les hizo muy buen acogimiento,y despues de auer les dicho perdonassẽ sino se les auia hecho tanta cortesia como merecian , les echo el mesmo a cada vno dos pieças de seda de la mesma manera(q̃ diximos) lo auia hecho el otro corregidor de Tantuso. Rendidas las gracias se despidieron de el, y caminaron para Chincheo donde estaua el Insuanto,por cuyo orden se les hazian los recibimientos y cortesia ya dicha.

Prosiguen el camino de Chincheo los Españoles, y al yr viendo cosas notables de aquel reyno.
Cap. XV.

DEsde esta villa de Tangoa hasta Chincheo ay treze leguas de camino tan llano,que es gran gusto caminar por el:en todas ellas no vieron palmo de tierra vazio y lo mesmo dixeron de toda la mas tierra que por este reyno anduuieron,la qual estaua tan llena de gente, y los pueblos tan juntos,que casi se podia llamar todo vn pueblo y no muchos , porque no anduuieron quarto de

legua, en que no vuiesse pueblo, y les dixeron que en todas las prouincias era de la mesma manera, labran casi en todo el de regadio, que esto y el ser la tierra tan rezia y frutifera, es causa de que tengā cosecha todo el año, y asi vieron por toda ella vn arroz que se cogia, Otro que estaua en grano, otro espigado, y otro rezien sembrado. Cultiuā la con vacas y bufalos, y toros, que son muy mansos, y aū que son grandes, no tienen los cuernos mas largos que vn palmo, y bueltos hazia atras, de manera que no puedē hazer con ellos daño ninguno. Son muy māsos y rigenlos tirandoles de vn cordel que traē asido a vna argolla que esta metida en las narizes, y de la mesma manera a los bufalos. Apacientan los de ordinario en los sembrados del arroz, porque no ay otros prados, y anda vn mochacho cauallero en cada vno de ellos el tiempo que pacen, para estorualles que no hagan daño en ellos, y que solamente arranquē y comā la mala yerua. En toda esta prouincia y en las mas de las quinze de el reyno, se cöje mucho trigo y bueno, ceuada, borona, millo, frisoles, garuanços, lentejas y otros granos y legumbres: todo lo qual se halla en grā quātidad y por poco precio, pero de lo que mas se coje y el mātenimiento mas vsado en aquel reyno y en los comarcanos a el, es el arroz. Todos los caminos estan cubiertos con sombras de grandes arboledas que los hermosean en grā manera, puestas por muy buen ordē, y por todos ellos ay muchas tiendas donde se venden muchas maneras de frutas, y cosas que los que caminā por ellos q̄ son infinitos, a pie y a cauallo, y en sillas literas, pueden auer menester, y desear. Todas las aguas que topauā por los caminos erā muy buenas y delgadas, y cō hazer en aquel tiempo tāto calor, aunque fuesse al medio dia, estauā frigidissimas en las fuētes y pozos. En el medio de el camino de aquel dia, vierō de lexos vn esquadrō que marchaua en ordenança, que al principio les causo admiracion y aun temor, hasta que llegando mas cerca les dixerō era el capitan de la guarda del Gouernador de Chincheo q̄ venia por ordē de el mesmo

Gouernador a recebirlos con quatrociẽtos soldados muy bien armados de picas y arcabuzes y bien vestidos. Luego en llegando se apeo el capitan q̃ venia en vn cauallo bayo pequeño, (como lo son por la mayor parte todos los de aquel reyno) y se llego a los padres y sus compañeros que auian hecho lo mesmo de las sillas literas en que yuã, y alli se saludaron los vnos a los otros con mucha cortesia, y el capitan dixo a los nuestros, como el Gouernador le embiaua con aquellos soldados, a recebir los y a acõpañarlos, y que el quedaua en la ciudad aguardandolos y con muy gran desseo de vellos, y que asi le auia mandado apresurasse el camino todo lo que fuesse posible. Venia este capitan muy bien vestido y vna cadena de oro echada por el cuello, y era hombre de muy buen parescer y entendimiento. Iunto al estriuo venia vn criado que le traya vn quitasol grande de seda con que le hazia sombra. El bonete de este capitan era muy differente de los que hasta entonces auiã visto. Traya delante de si musicos de trõpetas y chirimias, que las tañian bien y concertadamẽte. Estos quatrociẽtos soldados con su capitan, fuerõ siẽpre haziendoles guarda hasta la ciudad de Chincheo, sin apartarse de ellos vn pũto, q̃ la haziã mas por aplauso y grãdeza, q̃ por necessidad: porque aunq̃ la gente era sin numero, todos andauã sin armas, porq̃ no las puede traer ninguno por ley del reyno, sopena de la vida sea quiẽ se fuere sino solos los soldados q̃ ay en cada pueblo para la guarda de el, y donde el rey tiene gente de guarnicion, para acudir a las necessidades que se pueden ofrescer. Por todo el camino yuan y veniã muchas requas cargadas de mercaderias y otras cosas, y las mas eran de mulas. Los caminos (de mas de ser anchos tãto que pueden yr por ellos veinte hombres en hilera sin estoruarse el vno al otro) son todos enlosados, de muy grãdes piedras, y dizen que todos los de las de mas prouincias, son asi, que los hizo hazer vn rey de aquel reyno, gastando en ellos mucha parte de su tesoro, y parecio ser esto verdad, porque aunque los nuestros caminaron algu

nas vezes por donde auia grandes ſierras y montañas, ſiẽpre los caminos eran llanos y de la manera dicha.

Llegan los nueſtros a la Ciudad de Chincheo, donde ſon bien recebidos y apoſentados, y dizen ſe algunas coſas de aquella ciudad. Cap. XVI.

SAbado a 11. de Iulio llegaron a la ciudad de Chincheo quatro horas antes de anochecer. Eſta ciudad es de las communes de aquel reyno, y les parecio ſeria de ſetenta mil vezinos y dende arriba: diſta de la mar ſolamente dos leguas, a cuya cauſa es muy baſtecida y de mucha contractacion, y por paſſar por ella vn muy grãde rio, por donde ſuben las mercaderias y baxan haſta la mar, paſſa por el meſmo arraual de la ciudad, y tiene vna puente de las mas hermoſas que deue de auer en el mundo, con ſus puertas leuadiças en ella para tiempo de guerra, o de otra neceſsidad la qual tiene de largo. 800. paſſos, y toda ella de piedras tan anchas, que la menor tiene 22. pies ordinarios de largo y cinco de ancho (coſa que nos eſpãto mucho) A la entrada de ella auia muchos ſoldados armados pueſtos como para pelear, que como llegaſſen a ellos a tiro de archabuz hizieron vna gran ſalua, con los que ellos tenian, con muy buen orden y concierto. Arrimados a eſta puente, eſtauan ſurtos mas de mil nauios de todas ſuertes, y tan gran ſuma de barcos que cubrian el agua, y todos eſtos eſtauan llenos de gente que auian entrado para ver paſſar a los Caſtillas, (que aſi llaman en aquel reyno a los Eſpañoles) por no caber por las calles de los arrauales y ciudad, con que eran tan anchas cada vna como tres de las ordinarias de las ciudades de Eſpaña. Eſta ciudad eſta muy bien cercada de canteria bien labrada, y la muralla es de ſiete braças de alto y quatro de ancho, y muchas torres ſobre las puertas, donde tienen la artileria y pueſta toda ſu fortaleza, por no vſarſe en aql reyno Caſtillos fuer-

tes como en Europa. Las casas de esta ciudad eran todas a vna mano bien fabricadas y labradas, y no muy altas, hechas assi de intento por causa de los temblores de tierra q̃ son en esta muy ordinarios. Todas las calles (y especialmẽte la por donde entraron) tenian por la vna parte y por la otra soportales, en que auia muchas tiendas con cosas ricas y de mucho precio y curiosidad. De trecho a trecho ay en ellas arcos triumphales que las hermosean mucho, y se vsan en todas las calles principales de aquel reyno: en las quales ay muy buenas plaças en que se hallan a comprar todas las cosas que para comer se puedẽ dessear, assi de carne como de pescado y frutas, verduras, y regalos de cõseruas y confitura, y todo a precios tan baratos, que valen como debalde. Son los mantenimientos muy buenos y de mucha sustancia, y el puerco (cosa que ellos comẽ de muy buena gana) es de tan sana y buena carne, como el carnero en España. Las frutas que vieron, algunas eran como las de España, y otras nunca vistas de ellos, pero de lindissimo sabor, especialmente vna de mayor grandeza que melon y de aquella hechura, que era preciosissima y muy regalada comida, y vnas ciruelas que saben bien, y jamas hazen mal, ni dan en rostro aunque coman muchas de ellas, cosa que experimentaron los nuestros hartas vezes. Estaua la calle principal por donde entraron tan llena de gẽte, que vn grano de trigo que se echara, no cayera en el suelo, y con yr los nuestros en sillas literas y en hombros, y el capitan ya dicho delante haziendo calle, tardaron muy gran rato en passar hasta llegar a vna casa grande en la qual habitauan religiosos Chinos, donde los aposentaron, y llegarõ no poco fatigados del aprieto de la mucha gente, y cõ buẽ desseo de descançar.

Van los Españoles llamados del Gouernador de Chincheo, y hazeles proponer las ceremonias con que an de tener su audiencia. Cap. XVII.

El dia

EL dia mesmo que llegaron a la ciudad (que como esta dicho fue buen rato antes del anochecer) cō mas desseo de reposar y descançar del trabajo del camino y del que auian passado en la calle a causa de la mucha gente que los salia a ver, que de yr a hazer visita, les embio el Insuanto, o Gouernador de la ciudad a mandar que le fuessen luego a visitar, porque tenia desseo de los ver: Lo qual ellos hizieron mas por necessidad que por voluntad. Salieron de su posada a pie o por ser la casa del Gouernador cerca o quiça por orden y mandamiento suyo, (que no se pudo bien entender claro) porque mas de que hizieron lo que el capitan que los guyaua les dezia. A la media calle (que estaua no con menos gente que la por donde encontraron) vn Loytia que venia a recebirlos con gran magestad, y con muchas vanderas delante y bastoneros y maceros, y en gran quātidad: y otros que lleuauan vnos açotes arrastrando en vnas varas largas que son los verdugos: los quales van siempre haziendo apartar la gente, delante de todos los Loytias. La Magestad y acompañamiento cō que venia era tan grande, que creyeron llanamente era el Insuanto, pero certificados supieron ser vno de los oydores del Gouernador que boluia de consejo a su casa, que era en aquella calle donde lo toparon. Yua este oydor en vna silla de Marfil guarnecida de oro y cō cortinas de brocado, y en ellas las armas del Rey que son vnas serpientes en la cadas (como queda ya dicho.) Quando llego a emparejar con los nuestros, sin pararse les hizo vna señal con la cabeça, y mando que boluiessen atras a su casa que estaua alli cerca, que luego los capitanes lo pusieron por obra, siguiendolos, los demas. El oydor entro en su casa que era muy buena y tenia vn gran patio, y en el vna hermosa fuēte y vn jardin, y tras el los nuestros tan solamente, quedādose la de mas gente y el capitan que los acompañaua por orden del Loytia, en la calle. Recibiolos con muy buenas palabras y semblante, diziendoles en suma, que fuessen muy biē venidos a aquel reyno, y otras muchas palabras

de cumplimiento,a las quales ellos respondieron pagãdo en la mesma moneda,con señales:y por el interprete que lleuauan:mando luego sacar colacion y de beuer,haziendola el primero y beuiendo.Tras esto embio allamar al capitã aquien se auia dado el cargo de acompañar a los nuestros y le riño asperamente y cõ mucha seueridad,porque los lleuaua a pie,(no se pudo entender si era de industria, o de veras,aunque los afectos con q̃ reñia pareciã verdaderos)y mando luego baxar de su casa dos sillas muy ricas en que lleuassen a los padres,y dar cauallos a sus compañeros,lo qual puesto en effecto,les dixo fuessen a visitar al Gouernador que los quedaua esperando,que despues se verian mas de espacio.Prosiguieron su caminopor toda la calle adelante pareciendoles mas hermosa que la otra por donde auian entrado y de mas lindos arcos y casas y aun las tiendas que auia al vn lado y al otro de ella de cosas de mas precio y riqueza,en tanta manera que asi esto como la mucha gente que vian les lleuaua tã suspensos, q̃ yuã como fuera de si,parecindeoles cosa de sueño. Finalmente despues de auer caminado por ella vn rato(deleytandola vista con cosas nueuas y nunca de ellos vistas)vinieron a salir a vna grã plaça, donde auia muchos soldados en ordenãça cõ sus archabuzes y picas y otras armas vestidos de librea de seda y con las vanderas tendidas. Al cabo de esta plaça estaua vn palacio muy suntuoso y de vna portada grãde de cãteria con muchas figuras,y encima grã ventanaje con rexas doradas.Metieron los por la puerta de este palacio, quedandose fuera los soldados y gente, que por ser casi infinita se hizo con mucha difficultad y fuerça de braços.Entrado por el primer patio salio vn hõbre biẽ adereçado y de authoridad,y hizo señas cõ la mano a los que guyauan a los nuestros,que los metiessen en vna sala que estaua a la mano derecha,y se puso al punto por obra.Estaua al cabo de la sala,(que era muy grande y hermosa)vn altar con muchos Idolos y todos de differentes hechuras,y el altar rico y curiosamente adereçado,cõ

lam-

lamparas encendidas, y vndosel de brocado, y frontal de lo mismo. A cabo de vn rato despues de auer estado en aquel lugar donde los Idolos estauan, vino vn criado del Gouernador y dixo a los nuestros de su parte, que embiassen alla al interprete, porque le queria hablar, y dezir algunas cosas que auian de guardar si querian audiencia de el, mandaronle luego yr, y dixole el Gouernador que auisasse alos padres y a los de mas sus compañeros, q̃ si le querian hablar y tratar de los negocios a que venian, auia de ser con la mesma ceremonia, y respeto que le hablauan los señores de la prouincia (que era de rodillas, como lo vierõ los nuestros despues muchas vezes) y sino que se boluiessen a la casa donde los teniã aposentados, y que alli podriã aguardar el ordẽ que el Virrey de Aucheo embiaria. Oydo este recado vuo entre los nuestros diuersos pareceres, al tercãdo en ellos vn buẽ rato, porq̃ los religiosos (a quiẽ el Gouernador de las Islas auia embiado por principales en este negocio, y cuyo parecer se siguio) dezian que se deuia acceptar la condiciõ, si de otra manera no pudiessen cõseguir lo que pretendian, y no dexar por pretensiones de poca importancia pues no se hazia offensa a Dios, lo que podria ser medio para la conuersion de aquel gran reyno, aquien el demonio tenia por suyo: y por no dexallo de las manos, auia de poner todos los medios que pudiesse, como lo començaua ya a hazer, y que no haziendose offensa a Dios como esta dicho, ni yendo por embaxadores immediatos del Rey Catholico nuestro señor, no auia para que reparar en si se deuia cõdecender cõ la volũtad del Insuanto, especialmẽte siẽdo cosa tan vsada en aquel reyno, y en effecto esto se concluyo vltimamente, aũque los soldados que yuan con ellos eran de contrario parecer: y asi embiarõ por respuesta cõ el mesmo interprete q̃ guardarian las vsadas ceremonias, y que harian todo aquello q̃ les mandasse, segun la costumbre de la tierra, pues de otra manera no los queria admitir a tratar los negocios, a que auian venido de tan lexos, y con tanto trabajo.

Tienen audiencia muy grata, del Gouernador de Chincheo, y danle las cartas que traen del Gouernador de las Philippinas. Cap. XVIII.

ENtendido por el Insuanto que entrarian con la reuerencia acostumbrada luego al punto les mando subir a la sala donde el estaua, que era bien para ver, asi por la grandeza, como por la riqueza que tenia, que por no alargarme demasiado, no la dire. Salieron los nuestros de la sala donde estauan, y despues de auer passado por el patio por donde auian entrado, llegaron a otro tan grande como el primero, donde auia muchos soldados puestos en ordenança, con sus armas en las manos todos ricamente vestidos, y luego junto a ellos, muchos bastoneros y alguaziles con differentes insignias, todos con ropas largas de seda bordadas y recamadas de oro, y cada vno cõ vna celada en la cabeça, vnas de plata y otras de estaño dorado, q̃ parecian muy bien: tenian todos cabelleras largas, y alheñadas, caydas por las espaldas, y estauan puestos de manera que hazian en el patio vna calle derecha por la qual entraron los nuestros. Salidos de este patio passaron a vn corredor junto a la sala dicha, donde estaua el Gouernador, y luego començaron a sonar diuersos instrumentos, por vn poco espacio, tã diestramente y con tanta melodia, que les parecio no auer oydo jamas cosa que llegasse a esta: que no deuia de ayudar poco a parecerles tambien la turbacion que les causaua ver magestad semejante entre gentiles. Acabada la musica, entraron en la sala dicha donde a pocos passos, toparõ al Oydor que auian encontrado en la calle, y a sus dos cõpañeros que estauã enpie y destocados, delãte del Gouernador, y quitadas las insignias de magestad (cosa muy vsada en todo aquel Reyno) quando el inferior esta delante de el superior. Luego les hizieron señal que se hincassen de rodillas, porque el Insuanto estaua cerca en vn trono alto, y debaxo de vn rico dosel representando

tanta

tanta mageſtad como podia tener el meſmo Rey. El qual los recibio con ſeñales de mucho amor y humanidad, diziendoles luego por el interprete que fueſſen muy bié venidos, y que ſe auia holgado de vellos, y otras palabras de fauor. Era hombre de muy linda preſencia y hermoſo, y alegre de roſtro, mas que hombre de todos quantos vieron en todo aquel reyno. Hizo poner a los padres y a los ſoldados que yuan con ellos, a cada vno dos pieças de ſeda por los hombros cruçando las como eſtolas, y dādo a cada vno vn ramillete de plata, haziendo la meſma corteſia al capitan Homoncon, y al Synſay y mandādo dar a todos los criados mātas de algodon pintadas. Eſta ceremonia vſā en aquel reyno con los capitanes o hombres que an hecho alguna gran hazaña. Tras eſto le dieron los padres las cartas que lleuauan del Gouernador y Maeſtro de campo y la memoria del preſente, que le embiauan, ſupplicandole perdonaſſe el ſer poco por no auer auido tiempo ni oportunidad para ſeruirle con coſas de mas precio, pero q̃ otra vez ſe enmendaria, ſi la amiſtad que pretendian y venian a procurar ſe entablaua. Reſpondio al ofrecimiento cō palabras de cumplimiento, y hizo les ſeñal que ſe leuantaſſé y ſe fueſſen adeſcançar, a donde los tenian apoſentados: como luego lo hizieron, y hallaron que les teniā pueſto muy bué adereço de camas, ſeruicio y todo lo de mas, por ordé y mandamiento de el gouernador. Antes que ſalieſſen de palacio los lleuo el capitan de la guarda a ſus apoſentos (q̃ eran en vn quarto de el) y les hizo hazer colacion con cōſeruas, y otras frutas muy regaladas, y luego los fue acōpañādo el y otros muchos caualleros de palacio, haſta dexallos en ſu poſada (coſa bien deſſeada por ellos a cauſa de eſtar muy cançados del camino, y enfadados de el cōcurſo y faſtidio de la mucha gente, que por todas las calles ſalian a ver los eſtranjeros) donde les ſeñalo vna compañia de ſoldados que les hizieſſen guarda de noche y de dia, mas por mageſtad q̃ por neceſsidad para ſeguridad de ſus perſonas y vno como mayordomo que les proueyeſſe de todolo

neceſſario,para ſi y para ſus criados muy abundantemẽte, ſin tomar de ellos coſa alguna por ello,por particular precepto y mandamiento de el Gouernador.

Son viſitados los nueſtros de la gente principal de Chincheo, y el Gouernador embia a llamar a Pedro Sarmiento,y Miguel de Loarcha: tiene audiencia particular con ellos, y informaſe bien de las coſas de Limahon. Cap.XVIIII

LVego el dia ſiguiente que fue Domingo 12. de Iulio, los fueron a viſitar a ſu poſada todos los caualleros de aquella ciudad , vſando de muchas ceremonias y cumplimiento de palabras,y prometiendo obras quando fueſſen meneſter,y los que no podian hazerlo por ſi , haziendolo por criados que yuan a darles el para bien de la venida,y a pedir les auiſaſſen ſi venian con ſalud,y que les pareſcia del reyno y ciudad.Los nueſtros reſpondian cumpliendo con todos,aſsi los que venian perſonalmente,como los que embiauan los recaudos:en lo qual occuparon toda la mañana y tarde de aquel dia:admirandoſe de ver la policia y comedimiento de aquellos caualleros, y el buẽ termino con que preguntauan lo que querian ſaber, y reſpondian a lo que por los nueſtros les era preguntado. Otro dia les embio el Inſuanto vn recaudo,diziendo que los padres ſe quedaſſen en caſa deſcançando,y que los dos ſoldados Pedro Sarmiẽto y Miguel de Loarcha fueſſen a verle,y que no curaſſen de lleuar interprete , porque le tenia el alla,(que era vn Chino ꝗ ſabia la lengua de las iſlas Philippinas aunque tã mal que no ſe podia tratar por ſu interpretacion,coſa de importancia.)Llegados a ſu caſa , ſubieron adonde el eſtaua,con menos ceremonia que el dia primero,dõde le hallaron con la propia mageſtad que la primera vez.Preguntoles como eſtauan los padres,y ellos,y ſi auian

si auian ya descançado del trabajo del camino, y que les parescia de la tierra y otras cosas que denotauan afabilidad. Satisfechas las preguntas, les dixo que le contassen la yda del cossario Limahon a las islas, y todo lo que con el auian passado los Españoles, no obstante que ya se auiã informado del capitan Homoncon y del Sinsay muy por menudo pero q̃ estauan con recelo de q̃no le deziã verdad (y no le engaño su pensamiento) porque, auiẽdole los soldados hecho la relaciõ verdadera de la yda de el cossario a Manilla, y de todo lo de mas como en la relaciõ se a cõtado, hallo ser biẽ differẽte de la que ellos (atribuyendose assi la hõra, y pretẽdiendo su interes propio) le auiã contado, que luego el Insuanto como hõbre astuto lo entẽdio. certificado que Lymahõni quedaua muerto ni preso, sino cercado les ofrecio que si queriã boluer a Pãgasinã donde estaua cercado, les daria 500. nauios de armada con toda la gẽte necessaria asi de mar como de tierra, o mas si mas quisiessen. Ellos respondieron, que qualquiera diligencia que se hiziesse era escusada, porque el Maestro de Campo que le tenia cercado era bastante con la gente y vaxeles que tenia, para acabar aquella empresa y embiarle, o preso, o muerto, que seria ya hecho antes que ellos pudiessen llegar cõ la armada: de mas de esto que las islas eran pobres de bastimentos, y no podrian sustentar tã gruessa armada muchos dias. Satisfecho cõ estas razones, dio lugar a que entrasse el interprete que nuestros Españoles lleuauan que auia quedado a la puerta, porque se quiso enterar por el que el tenia, de la sospecha ya dicha, sin que el interprete, que tãbiẽ les ayudaua, la pudiesse obscurescer. Entrado el interprete y viendo los nuestros que teniã buena occasiõ para declararle lo q̃ el dia antes entre ellos y los padres auiã tratado (acerca de q̃ le hablassẽ de rodillas) y pareciẽdoles que estaua de modo que oyria biẽ lo que dixessen, le refirierõ la cõtiẽda que auian tenido a cerca dello, despues de auer dicho muchas razones de grande consideracion, para mostrar que no cõuenia hazello, y especialmente los religiosos que yuan por prin-

por principales,y aquien el mismo rey de España su señor hazia luego leuantar, quando yuan a tratar con el de qualquier negocio, aũque la qualidad de el fuesse de poco momento,por ser sacerdotes ministros de Dios, aquien el adoraua y reuerenciaua. El Insuanto con semblante alegre les respondio,que hasta entõces el no sabia mas de ellos de lo que el capitan Homoncon le auia dicho, ni los conoscia sino por Castillas,sin saber aque yuã ni de cuya parte,por no auer visto las cartas de su gouernador y Maestro de cãpo quando la primera vez les hablo,ni estaua enterado de ello ni de la costumbre de su reyno pero que si aquello q̃ se vsaua en el suyo(sin excesion de personas) lo teniã por cosa dura,q̃ en lo por venir se enmendaria y que de alli en adelante,todas las vezes que le fuessen a hablar, de su voluntad o llamados,le hablassẽ como se vsaua hablar en Castilla,a los que eran de su dignidad:q̃ el holgaua dello aunque esta remissiõ no la haria el Visorrey,sino fuesse a embaxadores immediatos de Rey.Cõ esta resolucion y muy buenas palabras los despidio y se fueron alegres a su casa; donde hallaron a los padres cançados de recebir visitas y desseos de vellos y de saber que era lo que el Insuanto (cõ quien tan gran rato auian estado) los queria . Sabido lo q̃ se auia tratado,y que el Gouernador permitia le hablassen a su vso,se alegraron grandemente ,y se prometieron buenas esperanças,para concluir y acabar lo que restaua de el negocio aque auian ydo,dando gracias a Dios por lo bien que encaminaua su intento.

Haze el Gouernador vn banquete a los nuestros y despues les apercibe para la jornada de Aucheo donde el Virrey los esperaua.

Cap. XX.

Luego

LVego otra dia ſiguiente llamo el Gouernador a vn cauallero de ſu caſa y le mando fueſſe a viſitar a los nueſtros, y a certificarſe ſi ſe les daua buen recaudo de todo lo neceſſario, aſsi de mantenimientos como de apoſento, y que ſupieſſe de ellos ſi querian alguna otra coſa particular que ſe la auiſaſſen y ſe les daria luego, por el amor que les auia cobrado, por ſu buen modo de tratar, y por el ſeruicio que auian hecho al rey en el negocio de Limahon, y juntamente que los combidaſſe a comer el dia ſiguiente en ſu caſa. Fue el cauallero con el recaudo, y los nueſtros reſpondieron, beſandole las manos por el cuydado que de ellos tenia, y diziẽdo que ſe les proueya muy cumplidamente, (como en realidad de verdad lo hazian) y que eſtauan muy bien apoſentados y regalados, y que el ofrecimiento era bien conforme a la eſperança que ellos tenian de ſu agradable preſencia y generoſidad: acceptando la merced de el banquete, para el ſiguiente dia, que ſe les dio de la forma ſiguiẽte Entrados en palacio a lo hora del comer, los metieron en vna ſala baxa que eſtaua a vn lado de el ſegundo patio, con muchas ſillas y meſas cõ doſeles de terciopelo y vna manera de frontales en ellas, las meſas eſtauan ſin manteles y muy pintandas, (porque como diximos en la primera parte. ni ſe vſan en aquel reyno ni ſon meneſter para ſu manera de comer.) Hizieron ſentar en las primeras ſillas a los padres, cada vno en meſa por ſi, ſiguiendo a la meſa primera otras ſeis por orden y en circulo. Luego ſe ſentarõ los ſoldados Eſpañoles, de la meſma manera, para cada vno auia cinco meſas, y junto a ellos el Capitã de la guarda de el gouernador y otros dos Capitanes que a cada vno de eſtos puſieron a tres meſas, q̃ es coſtumbre del reyno, diferenciar la qualidad de los cõbidados por el numero de las meſas: todas como ya e dicho eſtauan en circulo y ſe vian vnos a otros, dexando en el medio vn gran eſpacio redondo, donde repreſentaron vna comedia con muy buenos entremeſes: que duro lo q̃ la comida y vn buẽ rato deſpues. Vuo aſsi meſmo mucha

muy buena musica acompañada con vozes, y truanes y titeres y otras cosas de muy buen entretenimiento. En la primera de todas las mesas que para cada vna estauan puestas, auia quando se sentarõ muchos canastillos texidos de hilo de oro y plata, llenos de muchas cosas hechas de açucar y maçapá, como castillos, jarros, ollas, platos, perros, toros, y elephantes, y otras muy curiosas y doradas. Tras estas cosas de fruta, auia muchos platos de cosas de carne, capones, gallinas, ansares, anades, perniles de tocino, postas de vaca y otras comidas diuersas, con que estauan las mesas todas occupadas, excepto la primera dõde comia cada vno, y en que estauan los manjares adereçados en tanta abundancia que vuo vez que los platos passauã de 50. y seruidos con muy grã curiosidad. Los vinos erã de differẽtes maneras y de los que se hazen en la tierra de palmas, pero tã buenos que no hazian falta a los de vuas. Duro la comida quatro horas, y segun erã de muchos y diuersos los mãjares, pudiera durar ocho, y darse a qualquiera principe del mundo. A los criados y esclauos que lleuauan, les dieron de comer al mesmo tiempo en otra sala que estaua alli cerca: tan explendidamente, como a los amos. Acabada la comida, mando llamar el Gouernador a los nuestros, y les hablo muy amigablemente, estãdo con ellos en buena conuersacion, y sin consentir le hablassen de rodillas, ni destocados, y despues de auelles dado grandes señales de amistad, y entretenido vn rato preguntãdo diuersas cosas, vltimamente, les dixo, que auia venido ordẽ de el Virrey de Aucheo, por la qual le mandaua los embiasse a el con mucha breuedad, y que assi cumplia se partiessen el dia siguiente, que fuessen muy alegres porque se holgariã mucho de velle y el a ellos, y que con el podian tratar todo el intento de su venida al reyno, y lo de mas que quisiessen, porque era el todo para su pretensiõ. Cõ esto los despidio con muchos halagos y cortesia, y los nuestros se la hizierõ a nuestra costumbre, quitando las gorras, y haziendole la reuerencia, de lo qual el mostro auer gustado mucho. Al

alir de la sala hallaron a los capitanes que auian comido cõ ellos, y a otros muchos caualleros que los estauã esperãdo los acompañaron hasta su posada, yendo delante muchos criados con toda la comida cruda que se puso en las mesas, fuera de la en que comian, que estauan por magestad (y se vsa en aquel reyno ansi todas las vezes que se ha en banquetes. Llegados a su casa hallaron que les auia el insuanto embiado vn presente muy bueno, en que yuan quatro pieças de seda para cada vno de ellos, y escritorios, y otras cosas y mãtas pintadas para los criados y esclauos. Despedidos de los Capitanes y caualleros que los auian acompañado, se començarõ a disponer cõ mucho regozijo para la jornada de el dia siguiente.

Parten de la ciudad de Chincheo, y llegan a la de Aucheo, donde el Visorey los esperana
Cap. XXI.

OTro dia de mañana antes que se leuantassen, estaua ya dentro de casa todo lo necessario para hazer la jornada, asi de sillas literas, como de cauallos y hombres para lleuar las cargas (que lo hazen con tanto gusto que riñen sobre qual se cargara primero) puesto todo a punto se partieron los nuestros (acompañandolos el mesmo capitan y soldados que hasta alli le auian hecho guarda) para la ciudad de Aucheo donde estaua el Virrey, camino que lo hazian de muy buena gana, asi por tratar el intento de su venida y resoluer lo q̃ auian de hazer, como por salir de Chincheo, donde passauan gran fatiga, a causa de la mucha gente que acudia a verlos sin hartarse jamas, en tanto estremo, que vuo dia que a las diez de la noche estauan las calles de junto a su casa llenas de gente, que venian a solo verlos, y les causauan grande calor, y fastidio con el rumor que hazian. Este dia como entendieron que se partian, cargo en tanto numero, que con yr delante bastoneros dando de palos a la gente para que

ra que se apartasse y hiziesse camino, era ya tarde quando acabaron de salir de la ciudad, y les fue forçado quedar a hazer noche en vn pueblo bien cerca, donde por mandado de el Gouernador los tenian aposentados muy bien, y adereçado de cenar (como lo hizieron siempre siete dias que tardaron hasta llegar a la ciudad de Aucheo) sin tomalles por ello ni por cosa que les diessen para sustẽto precio ninguno. Yua siempre delante de ellos vn correo con vna prouision del Gouernador escripta en vn tablon grande, en que dezia quienes eran y de donde venian, y que les proueyessen a costa de el rey todo lo necessario muy cumplidamente: y esto era causa de acudir tanta gente a vellos que aun por los caminos les eran occasiõ de impedimiẽto y fatiga. Llegaron el dia tercero, a vna ciudad que se llamaua Megoa, que era cabeça de gouernacion, la qual era de quarenta mil vezinos y estaua mucha parte de ella despoblada: contaronles alli la causa y fue, que auria. 30. años que los Iapones lleuãdo por guya tres Chinos (que agora viuen en Manilla y son Christianos) fueron sobre ella por vengarse de vn agrauio que las auian hecho, y hizieronlo con tanta cautela y secreto, que se enseñorearon de la ciudad sin peligro de ninguno de ellos, Vistieron cinquenta Iapones hombres de hecho en habito de Chinos sin ser sẽtidos, y llegaron a vna puerta de la ciudad donde los soldados que la guardauan estauan bien descuidados de enemigos, y por esta causa las armas poco apunto, y vn poco despues los siguieron otros dos mil que auian desembarcado en vn lugar occulto, y venian con recelo de no ser sentidos acercandose a la puerta de la ciudad donde estauan ya los compañeros que auian embiado delante. Los quales como los viessen sacaron las armas que lleuauan escondidas y a remetieron a los soldados descuidados y desarmados, con tanto impetu q̃ los turbaron y mataron con facilidad quedando enseñoreados de la puerta, en que dexarõ guarda y siguieron la victoria, haziendose señores dela ciudad, sin ningun daño de sus personas, saqueandola y poseyendola

dola por algunos dias a desplazer y con daño de todos los naturales de ella: hasta que por mandado de el Virrey de Aucheo, se junto vn exercito de sesenta mil hombres y fueron sobre ellos con animo de vengar la injuria recebida, cõ muerte de todos los Iapones: pero ellos viendo quã mal se podian defender, dexaron vna noche la ciudad y se fueron a sus nauios que los auian dexado con buena guarda, lleuando el despojo de la ciudad, y dexando asolada y despoblada la mayor parte de ella. De esta suerte la hallaronlos nuestros, y la injuria recebida tan fresca en sus coraçones, como si el dia antes la vuieran recebido. En esta ciudad los aposentaron en vna casa de el Rey (q̃ era muy grande y de muy hermoso edificio) y se les dio de comer y de cenar regalada y abundãtemente, y buenas y ricas camas. Luego en llegando fuerõ a visitar al Gouernador de ella Pedro Sarmiẽto, y Miguel de Loarcha) quedãdose los padres en casa) al qual hablaron haziendole la cortesia a vso de España, y el a ellos los recibio cõ mucha alegria, y ofrescimiẽto de palabras. Despues de despedidos y bueltos a la casa real donde estauan aposentados, los embio a visitar con el Tyu, (que es el oydor mas antiguo del consejo) que estuuo con ellos vn rato muy amigablemente, y ofreciẽdose a seruillos en lo que se les offreciesse, se fue a su casa con gran acompañamiento. El Gouernador embio a los dos soldados que le auian ydo a visitar, cada dos pieças de seda. Al salir de esta ciudad caminando para Aucheo, passaron vn gran rio por vna puente toda de canteria, la mayor y mas grande que jamas auian visto, que por causarles su grandeza admiracion se detuuieron en ella vn buen rato, midiendola toda desde el principio hasta el cabo, para (como cosa marauillosa) hazer de ella mencion, en las cosas que de aquel reyno yuan notãdo. Hallarõ que tenia de largo. 1300. passos y que la menor piedra de ellas era de diez y siete pies, y muchas de 20. de largo, y ocho de ancho, que les parescia que era impossible por arte humana auer sido alli traydas: y mas se espantaron viendo que to-

do lo que descubrian con la vista era tierra llana, y no de sierras: por lo qual juzgauan auer sido traydas de muy lexos. Passada esta puente, caminaron hasta la tarde por vn camino y calçada muy ancha y llana, y toda poblada de la vna y de la otra parte, de muchos bodegones, y sembrados de arroz, trigo y otras semillas, y tan llenas de gente, como podian estar las calles de vna poblada y gran ciudad. Auiendo llegado al arraual de la ciudad de Aucheo hallaron orden y mandamiento de el Virrey de lo que auian de hazer, como mas largamente se dira en el capitulo siguiente.

La entrada que hazen los Españoles en Aucheo y recibimiento que les tiene el Virey. Cap. XXII.

DEspues de auer andado mas de media legua por el arraual de la ciudad de Aucheo, toparon vn correo de el Visorrey que les traya ordẽ de que se detuuiessen en vna casa que estaua en el proprio arraual, donde les auia mandado aposentar por aquella noche, a causa de que ya era tarde para llegar a la casa de la ciudad donde auian de posar, o (por ventura para dar contento a muchos que estauan cõ desseo de ver los estranjeros, cuya venida estaua en la ciudad y casi en todo el reyno muy publicada) le parecia satisfarian mejor con verlos entrar publicamente. Luego en apeandose llego a visitarlos vn cauallero embiado por el Visorrey que venia a darles la biẽ venida y a saber como auian llegado, y juntamente a hazer que se les proueyesse aquella noche muy cumplidamente lo necessario. El qual les dixo, que el Visorrey auia holgado mucho con su venida, y que por ser tarde y la ciudad lexos, los auia hecho hospedar por aquella noche en aquel arraual, hasta el dia siguiente, que daria orden para que entrassen con la authoridad que conuenia a sus personas. Tras este cauallero vinieron algunos capitanes a visitarlos, y atraer

les mu

les muchos regalos de conseruas, vinos, y frutas (cosa vsada entre ellos quando van a semejantes visitas) que las lleuan los criados de tras de ellos en cestos curiosamente labrados, y en barriles, de porcellana dorada. A dos horas despues que llegaron llego otro criado del Visorrey con muchos hombres cargados de capones, gallinas, Ansares, Anades, perniles de tocino, y muchas maneras de conseruas, y de todo ello en tanta abundancia; que auia para cenar cien hombres, y comer el otra dia.

Luego el dia siguiente bien de mañana, vino a su posada mucha gente embiada por el Virrey, y traxeron dos sillas riquissimas, en que los frayles fuessen lleuados; las cortinas leuantadas, (para ser mejor vistos) y para los demas sus compañeros buenos cauallos, ensillados al modo que ellos los vsan (que queda ya dicho) Dieroles luego priessa para que se partiessen, y con ponerlo por obra y yr cõ harta, tardaron en llegar a la puerta de la ciudad, mas de hora y media, y les parecio auian andado dos leguas por el arraual, que era tan poblado, y la calle cõ tanta gente y tã buenas casas, y tan llenas de tiendas de mercaderias que sino les vuieran dicho lo que era, tuuierã por muy cierto era la ciudad y no el arraual. Passaron aetes de llegar a ella, vn gran rio tres vezes, por tres puentes grandes y muy hermosas, y el rio era de tanto fondo que subian por el nauios gruessos quitados, los arboles por causa de las puetes. Es esta ciudad de las mas ricas y bastecidas de todo el reyno, asi por ser cabeça de prouincia muy rica y fertil y de muchos pueblos, como por estar no mas de ocho leguas de la mar, y tener aquellos rios por dõde (como esta dicho) subẽ nauios. Al entrar por la ciudad, hallarõ muchos caualleros ꝗ los estauã a la puerta esperando, los quales despues de auer los saludado a su modo, y los nuestros respõdido al suyo, sin pararse, començarõ a caminar por vna ancha y grã calle que yua a la casa de el Visorrey, estãdo puestos desde la propria puerta por el vn lado y el otro de ella, vna hilera de soldados en orden, con sus officiales y vanderas,

y todos ellos con picas y arcabuzes y rodelas, y vestidos de librea de seda con penachos en las celadas, q se estauan quedos y sin menearsse, ni consentir que por la calle en q ellos estauan (que era por donde yuan los caualleros del acompañamiēto y los nuestros) entrasse otro ninguno. No tuuieron aduertencia de contar los soldados, mas de que vieron que todo lo que auia desde la puerta hasta la de la casa del Visorrey (que era vn gran trecho) estaua lleno de ellos, y todos vestidos rica y costosamēte y de vn mesmo color. La gente que estaua por las vētanas, y por los lados que desde los soldados a las casas auia, era tanta que parecia que todo el mūdo se auia juntado en aquella calle. Llegados a palacio a dos horas de el dia, metierō los caualleros que auian guyado, a los nuestros, en vn quarto que estaua acerca de palacio, hasta que abriessen la puerta de el que se abre vna sola vez al dia, teniendola abierta no mas espacio de lo que dura la audiēcia que el Visorrey da ordinariamēte todos los dias (que es biē poco) disparando primero quatro pieças de artilleria, y sonando luego grā musica de trompetas, chirimias, y atambores (cosa que jamas dexa de preceder a la tal audiēcia, como lo vierō por experiencia los nuestros, todos los dias que alli estuuierō, y lo supieron por particular informacion que de ello hizierō. Llegada la hora y hecha la ceremonia dicha, abrieron las puertas con muy gran ruido, pareciendo dentro de el patio de el palacio muchos soldados, del color y librea de los que estauā en la calle (como diximos.) Por medio de ellos salio vn cauallero muy acompañado que segun dixerō era el Capitā de la guarda del Visorrey, el qual endereço su camino con mucha grauedad y authoridad, hazia dōde los nuestros estauan, y despues de auerles hecho el primer comedimiento, y respondido ellos a el, les hizo señal de que caminassen hazia la puerta de palacio. Entrados por ella y por el primer patio (que era muy grande y de grādes colūnas) vieron estar otra grā quātidad de soldados y muchos alguaziles, que començaron a entrar en otro patio grāde,

y a subir

ya subir por vna escalera que estaua a vn lado de el, donde se començaron todos a quedar, con grã silencio, eccepto el Capitã de la guarda q̃ llego con los nuestros hasta la puerta de la sala donde estaua el Virrey, en cuya puerta se paro luego descubierta la cabeça, y hizo señal a los nuestros para que hiziessen lo propio, y esperassen hasta que auisassen al Visorrey, estauan alli, y el dixesse que entrassen.

Tienen audiencia los nuestros con el Virrey de Aucheo, y visitan algunos officiales principales, y dizense algunas cosas de aquella ciudad. Cap. XXIII.

LVego salio de la sala vn hõbre vestido de vna ropa larga y de muy buena persona, y dixo a los nuestros si querian hablar al Virrey? Respondierõ ellos que si, repregunto, que de cuya parte venian, o porquien eran embiados? respondieron que por el Gouernador de las Islas Philippinas, que era criado de el mayor Rey de la Christiãdad. Oydo este recado boluio a entrar dentro, y a poco rato salio y les dixo que entrassen, pero que supiessen, que en entrãdo por aquella sala q̃ era dõde estaua el Visorrey, se auiã luego de arrodillar, y hablalle siẽpre asi, si el no les mandasse otra cosa: q̃ si de esta manera queriã entrassen, y sino q̃ se boluiessen a salir. Ellos que ya lo lleuauã entẽdido (por auer selo dicho el Gouernador de Chincheo) no replicaron en ello. Con esto se entro aquel que deuia de ser maestro de ceremonias, haziẽdoles señal entrassen tras de el y que hiziessen lo que el les dixesse. Al entrar de la puerta se repararõ vn poco, y hincharõ de rodillas frontero de dõde estaua el Visorey, sentado en vna silla alta, a manera de trono, con vna mesa delãte, en tanta obscuridad, q̃ casi no se le via bien el rostro. Al vn lado estauã vnos como reyes de armas, con sceptros en las manos, y al otro dos hõbres de buena presencia, vestidos de dos coseletes de esca-

mas de oro haſta las pantorillas, con arcos en las manos de oro, y aljauas a las eſpaldas de lo meſmo, y aſsi los vnos como los otros eſtauan de rodillas. Sobre la meſa que tenia delante, auia papel y recado para eſcreuir, (coſa entre ellos vſada, todas las vezes que dan audiencia publica) y a vn lado de ella, vn Leon de madera negra (que ſegun deſpues ſe entẽdio), eran las armas de aquella prouincia. Hizoles luego ſeñal que ſe acercaſſen hazia el, y ellos lo hizieron, tornãdoſe a hincar de rodillas vn poco apartados de la meſa, que fue donde, el que dixe parecia maeſtro de ceremonias, les ſeñalo lo hizieſſen. Deſta manera començaron a hablar por el interprete que lleuauan, y a dezille la cauſa de ſu venida en aquel Reyno y ciudad, y de quien ya que eran embiados, pero el les hizo ſeñal que ſe leuantaſſen (que lo hizieron luego de buena gana) y proſiguieron con ſu intento, aunque les atajo el Virrey antes de acaballo, preguntandoles ſi trayan carta de ſu Rey para el Rey, a quien querian yr a hablar? y como reſpondieſſen q̃ no, los deſpidio luego diziendo que fueſſen bien venidos, y ſe fueſſen a apoſentar y a deſcãçar, que deſpues auria ocaſiõ de dezille ſu negocio, y de reſpondelles el a ello: y q̃ el Rey eſtaua tã lexos que era meneſter mucho tiẽpo para llegar adonde eſtaua, pero que el le eſcriuiria, y que con lo q̃ el mandaſſe les reſponderia a ellos. Cõ eſto tomo las cartas q̃ le lleuauã y la memoria de el preſente, y luego en ſu preſencia mãdo echar por los hõbros a manera de eſtolas, a cada vno de los padres ſeis pieças de ſeda, y a los ſoldados ſus cõpañeros y al Homoncõ, y Sinſay a quatro, y a los demas criados cada dos, y dar dos ramilletes de plata a los religioſos y ſoldados y a Homõcõ, y Sinſay (Coſa q̃ ſe vſa en aquel reyno con los q̃ an hecho alguna grã hazaña, como ya en otra parte queda dicho) Con ellas pueſtas y harto calor, ſe boluieron a ſalir, por la puerta y eſcalera por donde auiã entrado, y luego por el patio, haſta ſalir a la plaça, deſde donde vieron tornar a ſerrar las puertas de palacio, con tanto ruido como las auian abierto. De alli fuerõ por rue-

go del

po del Capitā Homoncon, y Sinſay, a caſa de el Totoc que es el capitan general de la gente de guerra, y a caſa de el Cagnitoc, que es alferez mayor (eſtauan las caſas de entrambos, cerca la vna de la otra y eran muy buenas y grandes) Hallaronlos con tanta mageſtad, como al Viſorrey, y del meſmo modo con la meſa delante y ſoldados a los lados armados y de rodillas, y aun no tuuieron el comedimiento que tuuo el viſorrey de mandallos leuantar, que fue cauſa de q̃ los nueſtros dieſſen luego mueſtras de quererſe yr, y de eſtar quexoſos de el Homoncon y Sinſay, por auerlos lleuado alla, con dezilles que muy differentemēte los auia tratado a ellos, el Gouernador de Manilla, ſiendolo por el mayor Rey de el mūdo, y ellos mercaderes, o caſi, y no auiendo ydo ellos alla a hazelles el bien a que ellos venian. Eſte deſguſto fue cauſa de que no quiſieſſen hazer mas viſitas, aunque los dichos, Homōcō, y Sinſay por ſu propio interes, los querian lleuar a caſa de otros officiales y perſonajes de la corte: y aſsi hizierō ſeñal a los que los guyauan de que endereçaſſen el camino para donde los tenian apoſentados, que ſe querian yr a comer y a deſcançar, que era en vna caſa muy grande de el Rey dōde hazian los Alcaldes de corte audiencia ordinariamēte. Llegados a ella hallaron alli ſu ropa y vna comida muy buena aparejada, y toda la caſa como ſi la vuierā adereçado para el meſmo Rey, con muchos hombres de ſeruicio y ſoldados de guarda, q̃ la hazian de noche y de dia; y dos tablones colgados a la puerta por mandado de el Viſorrey, en que eſtaua eſcripto quienes eran los que alli eſtauan apoſentados, y de parte de que rey y a que venian, y que ninguno ſe atreuieſſe a dalles peſadūbre, ſo pena de que ſeria luego por ello ſeueramente caſtigado. En eſta caſa eſtuuieron mas quietos que en ninguna parte de todas las que auiā eſtado, ſin que la gente les dieſſe peſadumbre, por el mucho cuidado que los Alcaldes de corte en ello ponian, por orden de el Viſorey, con ſer el mayor pueblo y de mas gente de toda aquella prouincia, aunque en otras los ay muy mucho mayores

y tãto que les affirmarõ que la ciudad de Taybin, o Suntiẽ dõde reſide el Rey y ſu corte, tenia treziẽtos mil vezinos y que aũ auia otra mayor en el reyno, q̃ es vna ciudad llamada Lanchin que ſon meneſter tres dias para paſſar de puerta a puerta, y tiene de cerca mas de ſetenta leguas, la qual no diſta mucho de Cantõ, y de quien los portugueſes tienẽ mucha noticia, y por verdad lo que ſe dize de ſu grãdeza, (lo qual e oydo yo meſmo affirmar a hõbres principales que an eſtado en la ciudad de Cantõ. Tiene eſta ciudad de Aucheo vna muy linda muralla de cãteria, que tẽdra cinco braças de alto y quatro de ancho, la qual midieron los nueſtros muchas vezes por tener en ſu caſa vna puerta que ſalia a ella. Toda ella eſta cubierta de texado, porque el agua que llueue no le pueda hazer ningũ daño, que por no tener cal en toda ella, no dexaria de padecelle. En toda la ciudad, no auia caſtillo ninguno ni ſe vſa en aquel reyno, porque tienen toda la fuerça pueſta en las puertas que ſon muy fuertes, con dos murallas muy anchas, dentro de las quales eſtan de ordinario los ſoldados que las guardan de noche y de dia. En eſtas puertas tienen mucha artilleria, aunque no bien labrada, alomenos la que los nueſtros vieron, aunque les dixeron que en algunas partes la auia curioſa y buena. Toda la cerca eſtaua almenada, y en cada almena ſu tronera, y eſcripto el nombre de el ſoldado que tiene obligacion de acudir alli, en tiempo de neceſsidad. De cien en cien paſſos auia por toda ella apoſentos grandes y capaces, donde en el tiempo de neceſsidad viuen los capitanes todo el tiempo que dura. Toda la muralla eſtaua fortalecida con dos grandes foſſos vno de vna parte y otro de la otra, que los hinchen quãdo quieren de agua por acechias que tienen abiertas deſde el rio a ellos, y que ſiruẽ y proueẽ de agua las mas caſas de la ciudad, donde tienẽ todos por la mayor parte ſus eſtãques cõ peſcado. Eſta grã ciudad eſta en vn grã llano cercada toda de grãdes ſierras y mõtañas, que es ocaſiõ de ſer mal ſana (ſegun dixeron los naturales, por eſtar muy ahogada a

cauſa

causa de ellas)suele se anegar muchas vezes de inuierno, con la creciente de el rio, y el año que succede, dizen aruina gran parte de la ciudad, como lo estaua quãdo los nuestros la vieron, por auer el inuierno antes succedido gran auenida en el rio, y por esta causa hecho grã daño. Boluiẽdo pues a nuestro proposito, en la casa ya dicha estuuierõ los nuestros, el tiempo que se detuuierõ en esta ciudad visitados y regalados de los señores de ella, y en especial de el Virrey, el qual este mesmo dia los embio a cõbidar para el dia siguiente que les hizo vn banquete tã famoso como se podra ver en el siguiente capitulo.

Haze el Virrey en su casa a los nuestros dos Banquetes, vn dia tras otro. Cap. XXIIII

EL dia siguiente despues de la llegada de los nuestros a la ciudad, los embio a combidar el Virrey para que fuessen a comer a su casa, donde les hizo vn muy grãde banquete de la forma siguiente. Luego que llegaron a palacio, los salieron a recebir muchos caualleros de los criados de el Virrey, cõ mucha musica y señales de alegria Entrados en el primer patio los metierou en vna sala muy bien adereçada en que auia gran suma de mesas puestas de la manera que estuuieron en el banquete que les hizo el Gouernador en Chincheo (como queda ya dicho) aũque el adereço y numero era mayor. Antes de sentarse vinieron dos capitanes hombres muy principales, aquien el Virrey auia encomendado el banquete, y el assistir a el en su nombre (por ser costumbre en aquel reyno hallarse en ellos los mesmos señores) para regalar y acariciar a los huespedes. Luego que llegaron vsaron con ellos de muchos comedimientos, entreteniendolos con buena conuersacion, hasta tanto que fue la hora de comer, y començarõ a traer los manjares. Antes de sentarse, tomaron los capitanes, vna taça cada vno en vna salua como ellos las vsan, y llena de vino, llegaron juntos a dõde se parescia el cielo y las

ofrecieron al sol,y a los sanctos del cielo,añadiendo a ello muchas palabras de oracion y principalmente pidiēdoles que la venida de los nueuos huespedes, fuesse prospera a todos,y el amistad que pretendian hazer,para bien de los vnos y de los otros. Acabada la oracion,las derramarō haziendo vna gran cortesia. Luego las tornaron ahenchir,y haziendo acatamiento alos combidados a cada vno por si, las pusieron en la mesa en que los padres auian de comer, lleuando a cada vno por si,hasta la silla y sentandole. Tras esto pusieron el primer seruicio, y se sentarō los capitanes en otras mesas,que ni eran tantas en numero, ni tan compuestas como las otras. La comida fue famosa,y de mucha diuersidad de manjares excediendo en mucho a la que auia dado a los nuestros el Gouernador de Aucheo. El tiēpo que duro que fue hasta que era tarde,cantaron y tañieron buenos musicos con diuersos instrumentos,como vihuelas de arco,gutarras, y rabeles,y juntamente algunos truhanes,que regozijauan bien la comida,la qual acabada salieron acompañando alos combidados los dichos capitanes,boluiendo a cōbidarlos a comer,para el dia siguiēte a la propia sala,adonde obedesciendo vinierō,y se les hizo vn banquete mas famoso quel primero. Hallo se este dia en el combite el Toto a quien el primer dia auian visitado en su casa,y hallandole cō mucha magestad,y ansi mesmo comieron en el los capitanes de el banquete passado. En este segundo vuo como el dia antes mucha musica y vna farça muy larga cō buenos entremeses, y vn bolteador que lo hazia muy diestramente,asi en el ayre, como por sobre vn palo que le tenian en los hombros dos hombres. Antes que se començasse la farça, les dixerō a los nuestros lo que contenia por el interprete,para que gustassen mas de ella,cuyo argumento era,que muchos años atras auia auido hombres muy grandes y valiētes, y que entre estos que lo eran,auia particularmente tres hermanos que excedian a todos los de mas en grandeza y valentia, el vno de ellos era blanco,y el otro vermejo,y el otro negro. El vermejo que

mejo q̃ era de mas ingenio y industria, procuro de hazer rey al hermano blanco, en cuyo parescer viniero͂ los otros dos, y todos juntos quitaro͂ el reyno al que en aquel tie͂po reynaua (que se llamaua Laupicono, hombre muy afeminado, y vicioso. Esto representaron extremadamente, y co͂ vestidos muy apropiados a los personajes. Acabado el ba͂quete y comedia, dela mesma manera que el dia antes, los acompañaron los capitanes, hasta salir de palacio, y de alli se fueron ellos a su casa con el acompañamiento ordinario que por el Virrey les era señalado, que era aquel capitan que diximos con sus soldados, los quales de noche ni de dia no se apartauan de su guarda.

Lleuan los nuestros el presente al Virrey, y auiendolo recebido por mano del Homoncon, lo embia sellado al rey, probibe a los nuestros el salir de casa y ver las cosas de la ciudad y tratanse otras cosas particulares. Ca. XXV.

AQuella noche trataron los nuestros entre si que seria bien començar luego a dar orden en el negocio a que auian venido, pues se podia tratar con el Virey hombre que tanto fauor y regalo les hazia y asi quedaron resueltos de que luego por la mañana, fuessen Pedro Sarmiento y Miguel de Loarcha a lleualle el presente que le traya͂, en compañia del Homoncon y Sinsay, y que de camino le pedirian señalasse el dia que auian de yr a tratar de lo principal. Este acuerdo de todos se puso en execucion como lo auian tratado, y fueron los dos soldados co͂ el presente como estaua acordado. Llegados a palacio, y auiendo esperado que abriessen la puerta (que fue co͂ la ceremonia, q̃ diximos en el capit. 22.) entraro͂ y fuero͂ a dezir al Virrey q̃ estaua͂ alli los Castillas que lleuaua͂ el presente lleuaronle el recaudo y auiendole recebido, respondio, que por entonces no le podian hablar, pero que entrassen

con el

con el presente el Capitan Homoncon el Sinsay, y que ellos se fuessé a su posada, que el tendria cuidado de llamallos quãdo vuiesse oportunidad para tratar de lo que querian. Hizieron lo a ssi y entraron los que el mandaua cõ el presente, los quales contãdo despues a los nuestros lo que les auia passado dixeron, que lo auia sacado poniendolo todo por ante escriuano, y que luego lo mando tornar a poner dõde venia delante del propio escriuano y testigos, y que tras esto, lo sello, y lo mando lleuar a la ciudad de Taybin al rey y a su cõsejo, Iunto cõ lo que el Gouernador de Chincheo le auia embiado como luego se dira, por auer vna ley muy rigurosa en el reyno que prohibe a los que tienen officio de gouierno, el recebir presente de qualquiera qualidad que sea, sin licencia del rey o de su consejo: sopena de priuacion de officio por todos los dias de su vida, y de destierro a bonetes colorados, (que ya en su propio capitulo declaramos lo que era. Cõforma bié cõ esto lo q̃ hizo delãte de los nuestros el Gouernador de Chincheo, al tiẽpo que se yuã a despedir de el, para yrse a Aucheo, que fue hazer sacar alli todo lo que le auian lleuado en presẽte y mostrando pieça por pieça les dixo si era aquello lo que le auian traido? Respondierõle que si (y aũ cõ harta turbaciõ, porq̃ creyerõ que lo dezia por querer les dar en rostro con la poquedad, respeto de su grandeza) repreguntoles si faltaua algo? tornaron a responder que no: luego al punto lo mando tornar a meter dõde estaua y delante de ellos y de escriuano y testigos lo hizo liar y sellar y lo embio al Virrey de Ancheo en su mesma cõpañia, diziẽdoles que el no lo podia recebir sin la licẽcia arriba dicho. El no auelles dexado entrar con el presente, tuuierõ nuestros soldados a disfauor, y assi se boluierõ a su posada a dar cuẽta de ellos a los padres, q̃ no les parescio nada biẽ: pero acordarõ de tener sufrimiento y encomẽdar a Dios guyasse su negocio, como mas fuesse para su seruicio El dia siguiente embio el Virrey a visitallos, y a pedir les vna espada de las q̃ lleuauã los soldados y vn arcabuz, y vn frasco, para por ellos mandar hazer

dar hazer otros, que se los embiaron, y supieró despues los auiá cótra hecho, aunque no bien. Como los nuesteo: viessen que su estada en esta ciudad se alargaua, buscauá los entretenimientos que podian saliendo por la ciudad a cóprar cada vno lo que mas le agradaua de que hallauan harta abundantia, y se lo dauan todo por tan poco precio, que les parescia era de balde. Cópraró muchos libros de diuersas materias, que los traxeron a las islas, (como mas largaméte queda dicho en su propio capitulo.) Otro dia yuá a ver las puertas de la ciudad y todas las curiosidades que entédian auia en ellas que erá muchas, y entre otras q̃ hallaron fue, vn sumptuosissimo téplo de sus Idolos, en cuya capilla mayor contaró ciéto y onze de ellos, sin otros muchos q̃ auia en capillas particulares de el. Todos eran de bulto muy bien hechos y dorados, en especial, tres que estauan en medio de todos, que el vno tenia tres cabeças puestas en vn euerpo, y se mirauá la vna a la otra muy de lleno, el otro era de vna muger que tenia vn niño, y el tercero de vn hombre vestido al modo que los Christianos pintamos los Apostoles. De los otros vnos tenian quatro braços, otros seis, y otros ocho, y otros de formas mostruosas. Delante de ellos auia lamparas encendidas y muchos çahumerios, en particular de los tres. Sabido por el Virey que andauan los nuestros por la ciudad y viendo las puertas, y los templos, (y quiça diziendole los que le dieron el auiso, que era con algun mal intento) les embio a mandar que no saliessen de casa sin su licécia, y el capitá de su guarda, que no les consintiesse salir como lo hizo, mandando luego que ninguno les lleuasse cosas para vender, y açotádo a los que sabian les lleuauan algo. Fuera de esto se les daua todos los dias muy buen recaudo para sus personas, de manera que antes les sobraua q̃ faltaua. En este encerramiento estuuieron muchos dias, con harta melancolia y tristeza, por ver que el negocio a que auiá ydo, se les alargaua demasiado y que cada dia se yua empeorando: pero passauanla lo mejor que podian, con encomendarse muy

de veras

de veras à Dios, por cuya honra se auian mouido a hazer aquella jornada: y suppicandole mouiesse sus coraçones a que diessen lugar para que se quedassen en el reyno los religiosos aprendiendo su lengua (como lo hazia muchos dias auia) por el qual medio sus almas se saluassen, y librassen de la tirania de el demonio, que tan de veras las tenia poseidas. Despues de auer estado algunos dias de la manera dicha, se determinarõ de yr a hablar al Virey, y resoluer el negocio, o para quedarse o boluerse: pusieron lo por obra, resultando de ello lo que en el capitulo siguiente se dira.

Van los nuestros a hablar al Virrey, y no dandoles lugar para ello, le escriuen vna carta: responde a ella de palabra, Con otras cosas muy particulares. Cap. XXVI.

YA auemos dicho como el dia que llegarõ los nuestros a hablar al Virrey, les pregunto si lleuauan carta de el Rey, y sabido que no, les dixo que escriuiria ala corte, y venida la respuesta, se la daria a ellos de lo que le pedian y pretendian. Viendo que esta venida de la respuesta se dilataua, y que los tenian medio como en prision, se determinaron, de yr a hablar al Virrey, para enterarse de su voluntad, y dar orden de yr a la corte o de quedarse en aquella ciudad, o boluerse a las islas, a esperar la hora en q̃ Dios fuesse seruido de abrir la puerta en aquel reyno, para que entrasse su sancto Euangelio. Con este intento persuadieron al Capitan les diesse lugar para yr a hablar al rey, que el selo concedio por tenerles amor, pero aunque fueron, no se lo consintieron los que guardauan la puerta: que fue causa de boluer a su casa mas mohinos, y perdida casi del todo la esperança de negociar el negocio a que auian ydo, por parecerles que aũque no los echauan claramente, les hazian obras para que se fuessen. Estuuieron en este cuidado algunos dias, y para salir de

el,y concluyr,se resoluieron de escreuir vna carta al Visorey,y dalle en ella cuenta particular, de como su venida al reyno auia sido a tratar de que entre ellos y los Castillas vuiesse paz y amistad,y que con esta nueua se partiessẽ los soldados a las islas de donde auian venido, a darla al gouernador,quedandose ellos en el reyno predicando el euangelio.Esta carta no hallauan quien la quisiesse escreuir,aunque lo pagauan muy bien,hasta que al fin el capitã Homoncon,por puros ruegos la escriuio,y se partio luego a la ciudad de Ampin(que estaua alli cerca) con occasion de ver,al visitador de la prouincia,que llaman Sadin,adõde procuro lleuar dos de los nuestros, para mostrarselos pero ninguno quiso yr con el.Esta jornada se entendio la hazia por quitar la sospecha de que el auia escrito la carta, si a caso el Virrey lo tomasse mal. Hallando despues dificultad en el embiarla,porque ninguno la queria lleuar ni a ellos les dexauan entrar, en fin la vencieron con dadiuas,y persuadieron al Capitan de su guarda la lleuasse, como lo hizo, dando se la al Virrey en nombre de los Castillas, diziendo la auia tomado por auer le certificado, que era cosa que importaua mucho. Leyda la carta respondio,que daria cuenta al rey como la primera vez les auia dicho, y que en lo que dezian de quedarse los frailes a predicar,no auia lugar por entonces, porque para ello se requeria primero,beneplacito del consejo real: que el responderia a la carta que le auian traydo del Gouernador de Manilla,y que se podrian yr y boluer con Lymahon,o preso o ,muerto, y que hecho esto harian el amistad que pretendian,y se podrian quedar a predicar. Con esta respuesta perdieron la esperança de la quedada y se començaron a preparar para tornarse a Manilla,comprando libros, donde se contenian las cosas de aquel reyno, para lleuarlos consigo, por poder dar mas larga noticia a la Magestad del Rey Don Philippe nuestro señor:lo qual como fuesse entendido por el Virrey, que les traya ya puestas espias,les embio a dezir, que no

les diesse aquello cuidado ni los comprassen que el les daria de balde, todos los que quisiessen: aunque despues no lo cumplio, o por oluido, o por otra causa, como mas largamente diximos. Embio a pedir algunos libros de los que los padres auian lleuado, y embiaronselos, y el los torno a embiar en viendolos: y a pedir alguna escriptura hecha de su mano y letra, y en cumplimiento de ello, le embiaron la oracion del pater noster, y el Aue maria y los mãdamiẽtos, en Español y en su lengua juntamente: y segun supieron por relacion del que la lleuo; despues de auer la leydo mostro auer recebido de ello contento, y que auia dicho q̃ aquello todo era muy bueno. En estos dias que se detuuierõ los nuestros en esta ciudad entre muchas cosas que entendieron de ella, fue vna, que tenian preso en vna de las carceles, vn portugues que le auian tomado en vn nauio de Iapones, con otros de su nacion, y que auian muerto lo de mas en la prision, quedando de todos ellos solo aquel: Los nuestros desseosos de verlos y saber de el algunos secretos de la tierra, por auer tiempo que estaua en ella, le procuraron hablar, pidiendo para ello licencia al juez supremo, y teniente de el Visorre: y que no solo no la quiso dar, pero hizo gran inquisicion de quien les auia dado de ello noticia para castigarlo (como lo hiziera sin ninguna duda y con seuerissimo castigo) pero nunca los nuestros lo quisieron dezir, aunque les fue preguntado diuersas vezes y con mucha instancia, y tanta gana de saberlo que pusieran para ello los medios possibles, si se atriuieran, como lo dieron bien a entender.

Llega nueua a Aucheo de que vn cossario andaua haziendo gran daño en la costa de Chincheo, y de que auia saqueado vn pueblo. Sospecha el Virrey que era Lymaho i y que los nuestros con el Homoncon y Sinsay no auian dicho verdad.

Cap. XXVII.

A tiea,

AViendo 20. dias que los nueſtros eſtauan en la ciudad de Aucheo, de la manera que auemos dicho. perdida ya la eſperança de que dexarian quedar alli a los religioſos, para predicar el ſanto Euangelio que era lo principal a que auian ydo a aquel reyno vino nueua a la ciudad, que el coſſario Lymahon, andaua por la coſta de Chincheo, haziendo ſus antiguas crueldades, y que auia aſolado y robado vn pueblo en la marina. Diuulgada eſta nueua (que a lo que pareſcio en quanto al hecho era verdadera, aunque falſa en lo que tocaua a la perſona, por ſer el coſſario vn hombre que ſe llamaua Taocay, contrario y gran enemigo de Lymahon, y amigo de el Vintoquian, de quien auemos ya tratado) luego el Viſorrey y todos los de la ciudad, ſe confirmaron en la ſoſpecha que auian concebido, que era que los nueſtros, auian ydo al reyno cõ mal intento, y a ver las coſas de el por algun mal fin que fue cauſa que de alli adelante los començaron a mirar differentemẽte que antes ſolian. En llegãdo la nueua embio luego el Virrey a llamar al capitã Homõcõ, que auia buelto ya, y al Sinſay, aquien auia hecho mercedes y dado titulos de Loitias, y Capitanes, y les reprehendio aſperiſsimamente el auer traydo los nueſtros, diziendoles que le auian mentido en auer dicho que Limahon, quedaua cercado y de manera que no ſe podia eſcapar, ni tenia en que por auelle los Caſtillas quemado los nauios, q̃ todo era maraña inuentada entre ellos, y que los captiuos q̃ lleuauan y dezian auian tomado a Lymahon, los auian robado en otras partes, y otras coſas a eſte modo, haſta dezir que los nueſtros eran eſpias que yuã a ver la fortaleza del reyno, y que los auian lleuado por dadiuas que les auian dado. Ellos reſpondieron cõ mucha humilidad, que en lo que auian dicho auian tratado verdad, y que aſsi pareceria quãdo la nueua que auia venido de el coſſario ſe declaraſſe mas, la qual ſi parecieſſe ſer contraria, eſtauan preſtos para paſſar qualquiera pena que ſe les quiſieſſe dar. Satisfecho algo el Virrey con eſta juſtificacion les dixo, que ſe

O fueſſen,

fueſſen, remitiendo al tiempo la declaracion de el caſo. El Homoncon y el Sinſay, vinieron luego a dar cuenta a los nueſtros de todo lo que con el Viſorey les ania paſſado, y lo que de el auian entendido, lo qual cauſo en ellos tãto temor, que el tiempo que les duro (que fue haſta que ſe ſupo la verdad que ya diximos) pagarõ biẽ, las fieſtas y banquetes qua ſe les auiã hecho. Y ſuccedio eſto en tiẽpo que Homõcõ y Sinſay andauan a malas, y ſe dezian palabras injurioſas el vno al otro, deſcubriendoſe los tratos y intẽtos, donde pareſcio claro, que en todo lo que auian dicho al Virey, auian mentidõ, en eſpecial el Homõcõ (diſsimulandolo el Sinſay) que auia dicho a todos, que por orden ſuya y induſtria, auiã quemado los nueſtros los nauios de Lymahon, y le tenian cercado, y otras coſas de eſta ſuerte (auiendo quãdo el llego mas de veinte dias que eſtaua todo hecho, (como delo dicho pareſce. La cauſa de la enemiſtad entre los dos fue auer dado el Virrey al Homoncon, cargo y titulo mas honroſo que al Sinſay, teniendo entre ellos hecho pacto que ſerian yguales en el premio, y que diria el vno de el otro el bien que pudieſſe, para que les hizieſſe merced el Virrey: eſta condicion a lo que pareſcio cumplio mal el Homoncõ, lleuado de amor propio, y de pareſcerle que no merecia tãto el Sinſay que era hombre baxo y de la mar, como el que era noble y hazia officio de capitan. Todo eſto como digo fue cauſa de declararſe entre ellos la verdad y de dar ſoſpecha al Virrey que como auian mentido en eſto, podrian auerlo hecho en lo que auia dicho del cerco y de la quema de la flota de Lymahon.

Iũnta los gouernadores de la prouincia, Para tratar del negocio de los nueſtros: y reſueluenſe que ſe bueluan a las iſlas. veen coſas curioſas antes de partirſe.

Cap. XXVIII.

Con

CON esta pesadumbre y cuydado estuuieron los nuestros algunos dias retirados en su casa, y sin tanto cōcurso de visitas como al principio les soliā hazer, que era causa de aumentalles el miedo, hasta que supieron que el Virrey por su propia voluntad o por particular orden de el Rey y de su consejo, auia hecho llamamiento de los Gouernadores de toda aquella prouincia de Aucheo, para tratar de el negocio de Lymahō y de el particular a que ellos auian venido, y resoluer lo que acerca de ello conueniesse. Despues que todos vuierō llegado (que fue en muy breue tiempo) y entre ellos el Gouernador de Chincheo, a quien emos llamado por otro nombre Insuanto, hizierō algunas juntas particulares entre si y con el Virey, de las quales salio acordado, que se hiziesse vna general donde llamassen a los Castillas, y se les preguntasse publicamente la causa de su venida (no obstante que ya la auian ellos dicho en particular al Insuanto y Virrey) y que oyda seles respondiesse lo que ya ellos tenian acordado. Para esto se juntaron vn dia todos ellos (sin el Virrey) en casa de el Cagontoc, y mandaron venir alli a los Castillas, (que lo hizieron con muy gran contento sabido que erā llamados para tratar de su negocio y quedada) y asi en llegando los mādaron entrar a la sala dōde todos estauan sentados en muy ricas sillas, y con grandissima grauedad y magestad, presidiendo el Insuāto, o por ser el principal de la prouincia despues de el Virrey, o (segun les dixeron) por auer sido el, el que embio a Homoncon, en seguimiēto de el cossario Lymahon. En entrādo los mandarō llegar cerca de donde todos estauan, y sin darles asiento ni vsar con ellos de cūplimiēto particular, tomo la mano el Insuanto y les pregūto por medio de el interpete que, a que auian venido a aquel reyno, y que dixessen lo que pretendian, para respōdelles la resolucion y voluntad del Virrey, por cuyo mandamiē to se auian alli juntado y los auia llamado. Los nuestros respondieron a la pregunta, que su yda auia sido a tratar con ellos de paz y amistad, por orden del Gouernador de las

Philippinas, que la tenia tambiẽ de el Rey nuestro señor, y particular encomienda desde que las dichas islas se poblarõ, de que en todo lo que les fuesse possible mostrassen este desseo con señales y obras, como lo auian hecho hasta aquel dia los Gouernadores, rescatãdo todos los Chinos que podiã topar captiuos y embiãdolos a su tierra libres, y con dones, y en otras cosas que de todos ellos eran muy sabidas, y mas la que vltimamene auia succedido acerca de la destruiciõ de la flota y cerco del cossario Lymahon, cõ cuya nueua auian venido, y atratar y capitular amistad entre ellos y los Castillas, que era lo principal de su venida, en la qual si viniessen (por estar a los vnos y a los otros bien) embiarian con esta nueua los soldados que cõ ellos auian venido para este effecto, al Gouernador de Manilla que los auia embiado, para que el la embiasse al Rey, y q ellos se quedariã en el lugar q̃ les señalassen acabãdo de deprẽder su lengua, para en ella predicarles y declararles el sancto Euangelio, que era el camino de la saluacion de las almas. Oyeron todo esto cõ mucha atenciõ, aunque cõ poco desseo de experimẽtallo segun parescio, porque passãdo por alto lo principal, comen̄çaron a preguntalles de q̃ suerte auia quedado el cossario Lymahon? si se podia escapar? y otras cosas a este proposito que duraron muy gran rato, sin tocar en lo mas essencial. Respõdiẽdo los nuestros lo que sentian y que a su parescer ya deuia de ser preso o muerto, concluyo la platica el Insuanto con dezilles, que se boluiessen a su tierra, y que quando le lleuassen se haria todo lo q̃ pediã de la amistad y predicaciõ de el Euãgelio. Con esta vltima resolucion se despidieron, y fuerõ a su posada con intento de no tratar mas de el negocio, pues era por de mas, despues de auerse resuelto, y mas por entẽder que auia sido por orden de el rey y su cõsejo, y comẽçarõ a ordenar su partida y buelta, que ya la desseauã por ver el poco fruto q̃ de su trabajo y camino se sacaua, y por verse libres de aq̃lla manera de prisiõ q̃ tenian, siẽdoles prohibido el salir de casa sin expressa licẽtia, y asi desde aq̃l dia comença-

meçarõ a dar prieſſa para que los deſpachaſſen diziẽdo al Virrey que ſe querian yr, el les reſpondio q̃ ſe holgaſſen y recibieſſen plazer que ſe les concederia luego que vinieſſe el viſitador de aquella prouincia, q̃ llegaria a Aucheo dentro de diez dias, el qual le auia eſcripto que no los deſpachaſſe haſta ſu llegada, q̃ los queria ver. Deſde eſte dia mãdo que les dieſſen lugar para ſalirſe a recrear algunas vezes, y que les hizieſſen algunos regalos particulares, y vno de ellos, fue, lleuallos auer vna reſeña de la gẽte de guerra, que la acoſtumbran a hazer los primeros dias de luna en todo el reyno generalmẽte, y es coſa muy de ver. Hizo ſe en vn prado q̃ eſtaua arrimado a la muralla de la ciudad, de la manera q̃ ſe ſigue: auia como coſa de veynte mil ſoldados piqueros y arcabuzeros, tan dieſtros al ſonido dela trompeta y atambor, que en vn punto hecha la ſeña ſe ponian en orden de marchar, y en otro en eſquadrõ, y luego a otra ſeña, ſe aparto la arcabuzeria y diſparo cõ muy buẽ ordẽ tornandoſe luego a ſus pueſtos q̃ como fue acabado ſalieron los piqueros y acometierõ todos cõ tãto concierto, que en el, les parecio a los nueſtros, excedian a toda la milicia del mũdo, y q̃ ſi los animos ygualarã cõ la deſtreza y numero de gẽte, podiã facilmente ſer ſeñores de el. Si a caſo alguno de los ſoldados faltaua en ſu officio y en acudir a ſu lugar y obligaciõ, luego al meſmo pũto era açotado cruelmẽte, que era ocaſion de que cada vno eſtuuieſſe con cuidado. Duro eſta reſeña quatro horas, y fue les certificado a los nueſtros, que ſe hazia a la meſma hora y el proprio dia en todos los pueblos de el reyno, aũque eſtuuieſſen ſin ſoſpecha de enemigos. A 25. dias deſpues que dieron la reſpueſta a los nueſtros llego el viſitador, que le ſalio a recebir toda la ciudad y el entro con tãta Mageſtad que a no ſaber quien era, les perſuadieran facilmente ſer el Rey. Luego el dia ſiguiẽte fuerõ nueſtros Eſpañoles a viſitarle, por la obligacion que tenian, y por ſaber que el deſſeaua verlos y hallaronle en ſu caſa que auia ya comẽçado a hazer la viſita de la ciudad. En los patios de ella eſta

ua infinita gente que yuan a el con peticiones y quexas, y las salas que estauan mas a dentro tan solas que no auia en ellas mas de sus criados y alguaziles. Quando alguno llegaua a querer dar peticion, daua el portero vna voz desde la puerta de a fuera, que està vn buē trecho de el asiento en que estaua el visitador, y luego salia vno de los pajes y la tomaua y se la lleuaua a el. Auiendole sido dicho que estauan alli los Castillas, les mando entrar, y les hablo pocas palabras aunque muy comedidas y todas ellas acerca de la prision de Lymahō, sin tratar de su yda ni quedada. Despues de auer considerado vn poco sus trajes y personas, les despidio diziendo, que por estar muy ocupado en la visita no podia regalarlos, ni saber de ellos algunas cosas que desseaua: agradesciendoles mucho el comedimiento de auelle ydo a visitar. Estaua sentado de la mesma manera que hallaron al Gouernador de Chincheo, y al Virrey, cō vna mesa delante de si con papeles y recado para escreuir: que segun entendieron era el modo comun que en aquel reyno vsan todos los juezes, o para juzgar, o dar audiencia. A tres dias de la llegada de el visitador, se partio el Insuanto para su casa, con orden de que con mucha breuedad aprestasse nauios en que los Castilas se boluiessen a las islas Philippinas: y el mesmo dia se partieron los de mas que auian venido a la junta que el Virrey auia hecho para tratar de ello (como ya queda dicho) y a los nuestros se les embio a mādar se detuuiessen hasta la luna llena, que vino a ser a los 20. de Agosto, para despedillos aquel dia que entre ellos es tenido por bueno para començar qualquiera cosa, y asi en el vsan gan superstitiō, y muchos bāquetes, como el primer dia de el año, de quiē ya diximos difusamēte. Fuerō el dia antes a acombidar a los nuestros de parte de el Visorrey, y se les hizo vn banquete, al modo y traça q̄ les auiā hecho los primeros, aunque este por ser para despedida fue mas sumptuoso, y se represēto en el vna comedia muy buena, cuyo argumento les fue declarado primero, y era, q̄ vn māccbo reciē casado, desauenido cō su mu

ger

ger se determino de yr a cierta guerra que se hazia en vn reyno comarcano en que el tenia su casa, cuyos hechos en ella fueron tan valerosos, que el Rey le hizo grandes fauores y conociendo su gran valor le embiaua por caudillo y capitan a los mas importantes trances que se le ofrecieron, dando en todos el fin con gran satisfacion de el Rey, y de sus consejeros: por lo qual le hizo su capitan general, cometiendole en su ausencia todo su exercito cõ la mesma jurisdicion que el tenia. Acabado la guerra y queriendo se boluer a su tierra y casa, le dieron tres carretadas de oro, y muchas joyas de inestimable precio, cõ que entro en su tierra rico y honrado, donde le recebieron con mucha hõra. Todo esto lo representauan tan al viuo y cõ tã buenos vestidos y personajes, que parescia ser cosa que passaua en acto. No se hallo en el banqte el Virrey sino los capitanes que estuuierõ alos primeros, y otro a quien auiã dado cargo de boluer los nuestros a Manilla que se llamaua Chautalay, capitan muy principal en aquella prouincia. Salidos de el banquete, fueron lleuados con gran acompañamiẽto de la sala dõde auian comido hasta la casa de el Cogontoc, que era tesorero del Rey, y viuia alli cerca, el qual los recibio en ella y de el fuerõ recebidos con palabras muy amorosas y de cumplimiento, diziendoles que muy presto esperaua vellos otra vez quando lleuassen a Lymahon, y q̃ quedaria la amistad capitulada y se tratarian mas particularmẽte. Tras esto les dio vn presente que lleuassen al Gouernador de Manilla en retorno de el que el auia embiado al Virrey. Yuã en el 40. piecas de seda y 20. de burato, y vna silla de hombros dorada, y dos quitasoles de seda, y vn cauallo, y otro tanto para el Maestro de cãpo, cõ vna carta para cada vno, metidas cada vna de ellas en vna caxa muy galana y illuminada. De mas de esto les dio otras 40. pieças de seda de todas colores, para repartir entre los capitanes y officiales que quedauan en el cerco de Lymahon, y 300. mantas negras, cõ otros tãtos quitasoles para los soldados. Tras esto dio a cada religioso 8. pieças de seda, y a los

dos ſus compañeros a quatro y vn cauallo para cada vno, y vn quitaſol de ſeda (Los cauallos eran muy buenos para de camino) con eſto los deſpidio el Cogontoc, diziendoles, fueſſen a tomar licencia del Virey y viſitador para partirſe porque eſtaua ya en ordẽ todo lo neceſſario para hazer el viaje: lo qual ellos hizieron luego, quedando muy contentos y ſatisfechos de los fauores que el vno y el otro les auian hecho, y el Totoc ques capitan general a quiẽ anſi meſmo fueron a viſitar a ſu caſa. Hechas eſtas viſitas ſe boluieron a ſu poſada con harto deſſeo de deſcançar, donde eſtuuieron haſta la mañana ſiguiente que ſe partieron para el puerto de Tanſuſo, deſpues de auer eſtado en Aucheo 47. dias.

Parten los nueſtros de Aucheo, y llegan a Chincheo, donde eſtaua el Inſuanto, mandales yr al puerto de Tanſuſo, donde fue el meſmo a deſpacharlos: hazeles a la partida mucho fauor y fieſta. Cap. XXIX.

PArtieron los nueſtros de la ciudad de Aucheo, martes a 23. de Agoſto, a viſta de toda la gente de la ciudad que los ſalio a ver, con tanto concurſo como quando entraron. Yuan todos en ſillas literas haſta los eſclauos, por auerlo aſi ordenado el Virrey, lleuando a cada religioſo ocho hombres, y a los ſoldados ſus compañeros quatro, y a los criados y eſclauos dos. Todos eſtos hombres yuan duplicados para remudarſe, ſin 24. que lleuauan la ropa. Yua anſi meſmo vn correo ordinariamente delante, para apercebir la poſada, y con el vn pagador, cuyo cuydado era preuenir los hombres q̃ auian de lleuar las ſillas literas, y dalles lo que por ſu trabajo ſe acoſtũbraua, y pagar lo que los nueſtros y ſus criados comian. Deſde que ſalieron de Aucheo fueron doblãdo jornadas, y a eſta cauſa llegaron a Chincheo en quatro dias.

A la

A la entrada de la ciudad hallaron vn criado del Insuanto con orden y mandamiento de que passassen de largo sin parar en la ciudad y que se fuessen al puerto de Tansuso para donde se partiria el, el dia siguiente. Cumplieron el mãdamiento, y dieronse tanta priessa que llegaron en dos dias a la villa de Tangoa, lugar en que ya auian estado, y de quiẽ se hizo particular mencion, en el qual los aposentarõ y hizieron muy buen acogimiento y mucho regalo. De aqui fueron en vn dia a Tansuso, que fue el puerto primero dõde desembarcaron quando llegaron de las islas a la tierra firme (como queda ya dicho) hospedolos el Corregidor en la propia casa donde auiã estado la primera vez, y proueyoles muy esplendidamẽte de todo lo necessario, hasta que vino el Insuãto, que fue de alli a quatro dias, no auiẽdo podido llegar antes aũque lo desseo, por auer hecho rezio tiempo. El dia siguiẽte de su llegada que fue a. 3. de Setiẽbre embio a dezir a los nuestros q̃ se fuessẽ a embarcar, por ser aquel dia conjuncion de luna, no obstante que los nauios no estauan de todo punto en ordẽ para partir. Cũplieron el mandamiento, y fue el mesmo Insuãto ala playa en cuya presencia vinieron cierta manera de religiosos, y hizieron a su modo sacrificios cõ oraciones en que pediã al cielo diesse buen tiẽpo y viaje seguro, y fauorable a los que auiã de nauegar en aquellos nauios. Acabada esta ceremonia (q̃en aquel reyno es muy vsada) fueron los nuestros al Insuanto que estaua cõ grã acõpañamiẽto y Magestad, y el los recibio muy amigablemẽte, y cõ palabras regaladas, mostrando tenerles amor, y que le pesaua de ver que se auiã de yr, Tras esto les pidio le diessẽ memoria de el matalotaje que queriã, y que lo mã daria proueer, como lo hizo, y tan cũplidamente que vuo para el viaje y sobro mucho. Mando luego traer colaciõ y de beuer y dioles cõ su mano asi lo vno como lo otro, comiẽdole y beuiẽdo jũtamente, que es el mayor fauor que entre ellos vsã hazer Acabada la colaciõ, les mãdo luego en su presencia entrar en el nauio, diziendo que aũque no se podiã partir tã pre

O 5 sto, entras-

ſto, entraſſen dentro de los nauios por ſer aquel dia muy dichoſo, y por cumplir lo que el Virrey le auia mandado que era, q̃ no ſe partieſſe de alli ſin dexallos embarcados: hizieron le reuerencia y ſeñales de que yuan muy obligados a las mercedes que de ſu mano auian recebido, y con eſto endereçaron ſu camino para el batel que los eſtaua eſperando en la playa. Al paſſar por donde eſtauan los religioſos que dixe, vieron vna meſa pueſta, y ſobre ella vna vaca entera degollada, y cerca de ella vn puerco y vna cabra, y otras coſas comeſtibles q̃ las tenian aparejadas, para hazer el ſacrificio que en ſemejantes trãces vſan. Metidos en el batel los lleuaron a la nao capitana en que auian de yr, y luego con vnos cables la començaron a menear de vna parte a otra ciertos bateles que para ello eſtauan pueſtos a punto. En començando a menear la naue, dieron los ſacerdotes principio al ſacrificio, que duro haſta la noche, y ſe acabo la fieſta con poner por la ciudad y puerto, muchas luminarias, y con diſparar los ſoldados ſus arcabuzes y las naos que eſtauan en el puerto, toda ſu artilleria, con grande ruido de atambores y campanas. Luego ſe deſembarcaron los nueſtros y ſe fueron a ſu poſſada, auiendoſe primero ydo el Inſuanto a la ſuya, con todo el acompañamiento que auia venido. El dia ſiguiente los embio acombidar el Inſuanto, y les hizo vn bãquete tan famoſo como el mas de los que haſta alli ſe les auia hecho, en el qual ſe hallo el meſmo, y el capitan general de toda aquella prouincia, Fue de mucha abundancia de manjares y grandes entretenimiẽtos, que le hizieron durar mas de quatro horas. Deſpues de acabado, les ſacaron el retorno de los preſentes que auian traydo al Inſuanto, que fue de 14. pieças de ſeda para el Gouernador de Manilla, y 10. para el Maeſtro de Campo: luego mãdo dar a los religioſos cada quatro y a los ſoldados ſus compañeros a dos, y mantas pintadas a los criados y eſclauos. Tras eſto los deſpidio amigablemente, dandoles las cartas que eſcriuia al gouernador, y Maeſtro de Campo, en reſpueſta de las que ellos le auiã

embiado

embiado:y les dixo que ya eſtaua aparejado todo lo neceſſario para ſu partida con matalotaje para diez meſes metido dentro de los nauios,que ſe podrian partir en haziendoles tiẽpo para ello,y que ſi a caſo alguno de los Chinos, que yuan en los nauios,hizieſſe alguna coſa mal hecha,o, en el camino,o,en las iſlas,q̃ lo caſtigaſſe el Gouernador a ſu voluntad,porque el Virrey lo tendria por bien: vltimamente les dixo que quedaua cõ eſperança de tornarlos a ver preſto en aquel reyno,quando lleuaſſen a Lymahon y que entonces ſe ſupliriã las faltas que en regalarlos auia auido.Los nueſtros le beſaron las manos diziendole que en hazelles merced antes auia auido demaſia que falta,y que aſi quedauan obligados a ſu ſeruicio y amiſtad y dar cuenta de ello a ſu Rey,para que ofreciendoſe occaſiõ procuraſſe de pagalles en la meſma moneda.Con eſto ſe fue el Inſuanto a ſu caſa,quedando con los nueſtros cinco capitanes que auian de yr en ſu compañia y juntamente Homõ con y el Synſay,que ya eſte dia eſtuuieron en el banquete en habito y con inſignias de Loytias,por auer ſe les dado el dia antes el Inſuanto.Venido el buẽ tiẽpo que fue miercoles a los 14. de Setiẽbre,ſe hizieron a la vela con buẽ viẽto hallandoſe en la playa a verlos nauegar el Inſuanto y el corregidor de Chincheo,el qual Inſuanto auia tomado tãta amiſtad y amor a los Caſtillas,que quãdo los vio yr,affirmaron los Chinos,que le auiã viſto derramar lagrimas en abundancia,que ſe lo creyeron los nueſtros facilmente por conocerle por hombre humaniſsimo y amoroſo, y de linda preſencia y condicion , en lo qual excedia a todos los que vieron todo el tiempo que en aquella prouincia eſtuuieron.

Parten los nueſtros del puerto de Tanſuſo,y van la buelta de de las iſlas Philippinas,tomando cada dia puerto en iſlas,cuentaſe lo que vieron en ellas.

Cap. XXX.

Auien-

AViendo salido como queda dicho del puerto con buen tiempo(los religiosos y Miguel de Loarcha, Homoncon y los otros tres capitanes en vn nauio y Pedro Sarmiento, Nicolas de Cuenca, y Iuan de Triana con el Sinsay y criados en otro, y otros ocho de armada para su seguridad,) endereçaron la proa a vna Isla pequeña que estaua alli cerca con designio de hazer en ella aguada para los nauios, por ser toda de rios de muy buena agua. Llegaron en poco espacio a ella, y vierõ que tenia vn estremado y segurissimo puerto y capaz de muchos vaxeles. Estuuierõ alli todo el Iueues holgandose y recreandose, por ser isla fresquissima y de muchos rios, y luego el Viernes, a los. 16. de Setiembre, se hizieron a la vela, Gran rato entrado el dia, y fuerõ a tomar puerto quatro leguas de alli, a otra isla llamada Laulao, por ponerse en derrota differente de la que auian traydo, quando vinieron al reyno, por la qual tenian por experiencia los Chinos en aquellos meses, eran los vientos mas fauorables, y casi todos briças. Estuuieron aquella noche en ella, y el dia siguiente nauegarõ hasta otra isla que se llamaua Chautubo, no muy distante de la de Laulao. Esta isla estaua llena de pueblos pequeños, y vno de ellos llamado Gautin, tenia cinco fuertes o torres de calicanto muy gruesso, todos ellos quadrados y de seis braças de alto, q̃ eran hechos de proposito para acogerse a ellos los vezinos de todos aquellos pueblecillos, y guarecerse de los cossarios que los ay de ordinario. Los fuertes estauan todos llenos de almenas, y como los nuestros se hallassen con espacio, y les vuiessen parescido bien, por la buena forma cõ que estauã hechos, desseando ver si de dentro tenian mas curiosidad, y la artilleria, endereçaron para ellos, y viendolos yr los que estauan en su guarda, serrarõ las puertas, sin quererles dar lugar para satisfazer su desseo, por ningunos ruegos ni prometimientos que les hizieron. Notarõ mucho que cõ ser toda esta isla de peñascos y arenales, estaua toda cultiuada y llena de sembrados de arroz y de trigo y otras legũbres y

bres y granos. Auia en ella abũdancia de vacas y cauallos, y entendieron que se gouernauan sin tener hombre particular a quien estar sujetos, ni natural ni del reyno de la China, y que cõ todo esto viuian en suma paz, por contẽtarse cada vno con lo que era suyo. Partieron de esta isla Domingo en la tarde, y caminaron toda aquella noche, y a la mañana llegaron a otra que se llamaua Corchu, que esta veinte leguas del puerto de Taususo de donde auiã salido. Viendo los nuestros el espacio con que yuan, Rogaron a los capitanes mandassen a los marineros que no tomassen tantos puertos, pues el tiẽpo no les obligaua a ello y que no esperassen a que se acabasse el buen tiempo porq̃ aquella nauegacion parescia mas para recreaciõ q̃ para hazer viaje. Respondierõ los capitanes que tuuiessen paciẽcia, que en yr de la manera que yuan seguian el mandato de el Virrey y Insuanto los quales les auian espressamẽte encargado, que hiziessen la nauegacion por aquellas islas con mucho tiento, y espacio, para que llegassen sanos y buenos a Manilla. Este mesmo dia arrezio el norte, y començo a soplar de manera que no les parescio cosa segura salir de el puerto, asi por lo que auemos dicho se les auia mandado, como por ser los Chinos muy temerosos de la mar, y hombres que no estã acostũbrados a engolfarse ni passar fortunas. Cerca de esta isla estaua vna algo mas grãde que se llamaua Ancon, despoblada y sin ningun morador, con ser mejor tierra y mas apropiada para sembrar y cojer que la de Corchu, y reparando los nuestros en ello supieron de los Chinos, que antiguamente fue muy poblada, a la qual llego vna armada del rey de la China, y como se perdiesse toda con vna gran tormẽta, sospechãdo otro general que estaua en guarda de aquella costa, que los moradores los auian muerto, arribo sobre ella y mato a muchos de los vezinos lleuãdolos de mas en las naos a la tierra firme: los quales no auian q̃rido mas boluer, aunq̃ sabida la verdad de el caso, se les auia dado licencia, y asi, se estaua despoblada y llena de puercos monteses, de los

que quedaron en ella quando mataron, y lleuaró a los me
radores. Esta isla y las de mas sus comarcanas (que son mu
chas) tienen todas buenos y seguros puertos y mucha pe
queria, y se van continuãdo hasta a vn golfo pequeño que
tiene 45. leguas y se passa en vn dia, y a la fin de el esta e
puerto de Cabite, que diximos estaua cerca de Manilla
De la isla de Ancon se partieron luego que el tiẽpo les dio
lugar, y nauegaron hasta otra isla llamada Plon, donde su
pieron de vn nauio de pescadores que alli hallaron como
el cossario Lymahon, se auia escapado de el cerco de Pan-
gasinan de la manera y con la astucia que en el siguiente
capitulo se dira.

Tienen nueua que el cossario Limahon se auia huido, y que estaua en vna isla alli cerca, ay paresceres de que vayan sobre el, resueluenise en lo contrario, siguen su viaje y llegan a Manilla. Cap. XXXI.

Estando surtos en la isla de Plon, aguardando buen tiempo para proseguir la nauegacion, y con desseo de llegar donde supiessen lo que auia succedido de Lymahon, entro en el puerto vn nauio de pescadores, y creyendo que era de las islas fueron a el, y auiendo preguntado a la gente que en el venia de donde auiã salido, y si sabian nueuas de Lymahon (aquien todos conosciã o por algũ daño que de el vuiessẽ recebido, o por noticia de muchos aquiẽ auia hecho daños hartos) les fue dado muy particular y entera relaciõ por la qual entẽdierõ q̃ Limahon se auia huido sin ser sentido de los Españoles, en ciertos barcos que los maestros que para hazerlos traya, auia fabricados secretamente, dentro del mesmo fuerte, aprouechandose para ello de la tablaçõ que auia quedado de los nauios que le auian quemado, que la recogian sus soldados de noche por aquel la parte que el fuerte estaua cerca de el rio, sin auello echado de ver los Castillas, que

tenian puesto todo su cuidado, en guardar la boca del rio para que no le entrasse fauor, y la parte de la tierra por dō de el se podia huir, sin recelo ninguno de lo que despues acaescio: de manera y con tanta cautela que quādo ellos lo viniero a entēder, ya el cossario estaua puesto en cobro, y calafeteādo sus barcos en la isla de Tocaoticā para cō ellos ponerse mas en saluo, y que auia solamente ocho dias que auia succedido la huida. Con esta nueua recibieron todos generalmēte grāde alteraciō, y en especial, Homoncō y el Sinsay, los quales se boluieron cōtra los nuestros diziēdoles, que aquel negocio y huida de el cossario no carescia de misterio, y que en el auia auido volūtad de los Españoles, o auer dado el cossario al Maestro de Cāpo dadiuas porq le dexasse yr, que de otra manera era impossibie, estando como estaua poderse escapar, aūque los Castillas que lo tenia cercado estuuierā durmiēdo. Dieron sus disculpas los nuestros, prouādolas de manera que los capitanes chinos quedarō satisfechos de su falsa opiniō, como despues mas largamēte se enteraron en la ciudad de Manilla, oyendo al Maestro de Cāpo, y a los capitanes y soldados que se hallarō en el cerco. Esta isla Tocaoticā donde estaua el cossario remēdādo y calafeteando sus barcos, estaua distāte de la isla de Plō dōde estauā los nuestros solamēte doze leguas, y como erā por mar parsciā aū menos porque se via la vna isla de la otra muy claramēte. Esto y la colera que el Homōcō y Synsay teniā de la huyda de el cossario, y aū el temor de el daño q de ello se les podia seguir boluiendo a la China (que alomenos seria quitalles afrētosamēte los titulos que les auiā dado por este respeto) les leuāto el pensamiēto a procurar de yr a pelear con el, paresciēdoles q por estar desapercebido y trabajado de el largo cerco seria facil alcāçar la victoria. Con esta determinacion acudierō al capitan q yua por general, el qual respōdio, q el Virrey de Aucheo, y el Gouernador de Chincheo le auiā embiado a lleuar a Manilla a los Castillas, y a traer preso, o muerto al cossario Lymahō si ellos se le diesse, y que no saldria de

este orden, por ninguna via ni podia aunque quisiesse por traer los nauios embaraçados con los cauallos, y lleuar la gente mas para nauegar que para pelear. De mas de que la pelea seria muy peligrosa, pues estaua claro que el cossario y sus compañeros auiã de morir antes que darse apartido, y para effectuar esto era menesternauios y gente que fuesse de intẽto a aquella empresa, y no a caso como ellos yuan, Considerадas todas estas razones, se conformaron todos con el parescer del general, y determinaron de luego que el tiempo les diesse lugar, hazer se a la vela engolfandose para passar a Manilla adonde yuan, sin tocar enla isla Tocaotican donde estaua el cossario, como lo hizierõ a los onze de octubre que dierõ las velas a los nauios, dos horas antes que amanescielle, despues de auer estado alli tres semanas sin poder salir de el puerto detenidos de vn rezio norte, que todo aquel tiempo auia soplado sin cessar dia ninguno. Esto fue causa de que no pudiesse ningun nauio de los que estauan en el puerto de Plon salir, ni dar nueua al cossario, de la yda de los nuestros y de los Capitanes Chinos. A diez y seis leguas de este puerto yendo caminando al sur, toparon vna isla grande y muy alta que se llamaua Tangaruan, que tenia de circuito mas de 60. leguas, toda poblada de gente muy semejãte a los isleños de las Philippinas: passaron de noche por junto a ella con vn rezio vẽdaual, que fue causa de que el nauio en que yuan los padres se hizo a la mar, y los otros nueue de su conserua se arrimaron a la isla, y se apartaron tanto que a la mañana no le vieron, y estuuo en mucho peligro: porque corrio grã tormẽta aquella noche, y en ella perdio el timon y aun la esperãça de poder escapar de ella. En este trabajo se encomendaron muy de veras a Dios, y se pusierõ mar al traues, hasta suplir el timon que se hizo aunque cõ gran trabajo, y luego fue Dios seruido que el viento contrario calmasse vn poco y abonançasse; siguiendole otro tan fauorable, que al amanecer (que fue Domingo diez y siete de octubre) vieron la isla de Manilla, por ellos bien desseada, aun

dà, aunque no la tomaron hasta el dia de S. Symon y Iudas, a causa de que boluieron atras a la enseñada del rio pangasinan, en busca de los nueue nauios, por auer cõcertado entre ellos, que si a caso corriessen tormenta y se apartassen los vnos de los otros, se viniessen alli a juntar, como lo hizieron. De esta enseñada boluieron al puerto de Bujiano, y sin entrar en el, echo el capitan Homoncò vn Chino en tierra que sabia hablar la lengua de aquella isla, para que se informasse de el hecho de el cossario Lymahõ que aun no lo acabauan de creer. Esperarõle las naos fuera a la arinca, hasta que boluio, testificandolo que les auiã dicho en la jsla de Plon, sin discrepar punto, Causo en el Homõcon y Sinsay mucho mayor pesadumbre que la primera nueua (que como auemos dicho no la tuuierõ por cierta,) aun en los nuestros sospecha de que se querian boluer a la tierra firme sin llegar a Manilla, y echallos en aquella jsla, pero no les salio cierta, porque no obstante que Homõcõ y Sinsay mostraron desseo de hazerlo, y dixeron que embiassen a los nuestros en vn nauio, pues quedauan ya fuera de peligro y a vista de ella) El general fue de contrario parescer, diziẽdo que el no saldria vn solo punto del ordẽ que traya por ninguna cosa que se offreciesse, y asi caminaron para la jsla desseada y vista, y la tomaron a los 28. de Octubre (como queda dicho) auiendo tardado desde el puerto de Tansuso que es el primero de la China, hasta la isla de Manilla (como paresce por la cuenta) 45. dias, cõ no auer dozientas leguas, y ser viaje con razonable tiempo, de diez dias a lo mas largo.

Llegan los capitanes Chinos con los nuestros a la Ciudad de Manilla, recibe los el Gouernador y los de la ciudad cõ mucha alegria, y hazen les mucha fiesta, y despues de auer estado alli algunos dias se bueluen a la tierra firme enterados en muchas cosas de nuestra sancta fee Catholica, y con desseo de recebirla.

Cap. XXXII.

SAbido por el Gouernador de la ciudad de Manilla, y por el Maestro de campo y los de mas capitanes y soldados, la llegada de los nuestros (a quiẽ desseauan cõ mucho cuydado por particular amor que les tenian, y por saber las nueuas de la China, de testigos tan fide dignos) los salieron a recebir con muy gran alegria, y con la mesma a los capitanes que venian en su compañia. Lleuaron los luego a hospedar y descançar del largo trabajo de la mar que lo auian bien menester, a lo qual se siguieron luego muchas fiestas y banquetes que el Gouernador y Maestro de campo y otros particulares hizieron a los Chinos, en pago de las que ellos auiã hecho a los nuestros. Todas estas fiestas se les aguauan acordandose de la huida de el cossario, en especial Homócó y Sinsay, los quales por momentos dauan priessa al general de su flota, para que abreuiasse la partida a la tierra firme, adonde dando noticia al Gouernador de Chincheo del estado de Lymahon, se podria dar ordẽ antes que se rehiziesse de auelle a las manos (desseo vniuersal en todo aquel reyno). El General se holgaua y les respondia que las naos de las tormentas passadas estauan con necessidad de repararse, y lo mesmo los marineros. que luego que fuesse hecho esto se partirian. Estuuo el Maestro de cãpo sentidissimo de la huida de el cossario, y mas quando entendio que se auia sospechado que el le auiadado lugar para que se fuesse, y por esta causa. Si los capitanes no estuuieran tan enfadados de el largo cerco, y el mal tiempo que auiã passado, sin ninguna duda fuera tras de el y le siguiera hasta matalle o prendelle: aunque sabia bien yua tã escarmentado de el peligro y trance en que se auia visto, y cõ tã poca gente, q̃ antes procuraria ponerse en saluo q̃ tornar a hazer daño, ni a ponerse en parte dõde a el se le pudiesse hazer alguno, de los muchos a quiẽ tenia offendidos, y desseosos de vengarse. Por huir de esto (segũ despues se supo) luego que tuuo adereçados los esquifes q̃ hizo en el fuerte, y recogidos bastimentos para el camino se fue con los suyos a vna isla muy remota, donde le pare-

cie

parecio que nadie le yria a buscar, y viuio en ella algun tiẽ po, en el qual le dio vna enfermedad melancolica, causada de imaginar el estado en que se veya, y el en que se auia vi sto, quando era temido de todo el reyno: que fue bastãte paraquitarle la vida, esparziendose sus cõpañeros sin que mas se supiesse de ellos. Boluiẽdo a nuestro proposito, despues de auer gozado de las fiestas que se les hizieron, y de auer estado alli muchos dias recreandose y esperãdo que abonançasse el tiempo, tratando muchas particularidades de nuestra religion Christiana, de quien con mucho cuy dado se informauã de los religiosos, y diziendoles ellos al gunas cosas secretas de las que en el reyno les auian ocultado por ser estranjeros, se partieron con hartas señales de pesarles de dexar tan buena compañia, y prometiendoles de procurar todo lo que pudiessen que la amistad começa da entre los Chinos y ellos, se cõtinuasse, pues a todos esta ua biẽ. El general particularmẽte tomo esto a su cargo, lleuãdo proposito de declarar por estenso al Virrey de Aucheo cuyo criado muy priuado el era, el buen termino de los Castillas, y quan principal gente era, y las ceremonias que vsauã de que el yua muy enamorado: y ansi mesmo que cõtaria la huida deel coario Lymahõ de la manera q̃ auia sido, y quã sin culpa de el Maestro de campo ni de los otros capitanes: para que si el Homocõ o Sinsay por su pro prio interes dixessen contra la verdad, no fuessen creydos. De mas de esto dixo al Gouernador en secreto algunas co sas q̃ podriã facilitar la amistad que pretendiã, y vna de el las fue que supplicassẽ a nuestro Rey catholico, escriuiesse al suyo y le embiasse su embaxada y quien le alumbrasse de las cosas de la fee Christiana y catholica y q̃ cõ esta diligẽ cia tenia por sin duda no solo que la amistad de los Reyes y sus subditos y vasallos se haria, mas que el Rey y todo el reyno recibirian la fe de Christo: por simbolizar muchas ceremonias de las suyas cõ las Christianas, y porq̃ su viuie moralmẽte guardaua en muchas cosas los diez mãdamiẽ tos la ley de Dios, de quiẽ el particularmẽte se auia infor

 mado, y no as

auer difficultad mayor que la de la entrada a la predicació euangelica, que vencida por este medio en breue tiempo seria todo aquel reyno Christiano: pues adorando como adorauan las segundas causas, mudarian facilmente la adoracion y la darian a la primera como a mas digna y aquien se deuia. Añadio mas el General que yua tan afficionado a la fee de los Christianos, q̃ sino fuera por no enajenarse de su tierra, casa, y hazienda: sin duda se baptizaria: lo qual no podia hazer sin perderlo todo, por auer vna ley en su reyno que se guarda inuiolablemente, por la qual se prohibe que ninguno pueda recebir religion ajena, differente de la suya, sopena de la vida, sin consentimiento de el Rey y su consejo; que hizieron esta ley para quitar nouedades, y viuir todos vniformes, con vnos mesmos ritos y ceremonias. A esta causa algunos Chinos mercaderes que afficionados a la ley euangelica se an baptizado en las Philippinas, se an quedado a viuir y viuen el dia de oy en la ciudad de Manilla, entre nuestros Españoles, y son muy buenos christianos, Con todos estos ofrecimientos y cópromessa de ser siẽpre muy amigo de los nuestros, se partio de Manilla el General para boluerse a la tierra firme, y juntamẽte con el los demas capitanes Homócó y Sinsay, y cō grãdes esperanças de que presto auiã de ser todos de vna fee: despidiendose los vnos de los otros cō afficionadas razones y con señales significadoras de amor, y de q̃ se hariã amistad en todas las occasiones q̃ se offreciessen. Los nuestros quedarō muy cuydadosos de suplicar a la diuina Magestad cō todo cuidado, encaminasse este negocio para su santo seruicio, y a la catholica del Rey dō Philippe nuestro señor fuesse seruido de embiar al Rey de la China su embaxada ofreciẽdole por ella amistad, y amonestãdole a recebir la fee de Christo (que segun lo que los religiosos Augustinos que entraron en la China de quien auemos muchas vezes hecho mēció, y sus cópañeros entẽdierō, y lo q̃ el General Chino les auia dicho era el medio mas efficaz por ello) Esto pusierō por obra cō mucha breuedad embiã

do a su

do a ſu Mageſtad perſona propria q̃ en nombre de todos los de aq̃llas iſlas ſe lo ſupplicaſſe, declarãdole la importancia de ella, y embiãdole eſta relaciõ y muchas particulares razones para mouer ſu Chriſtianiſsimo pecho a embiar la embaxada, como lo hizo, de la manera que queda dicho en el capitulo vltimo del tercero libro de eſta hiſtoria, donde mas claramente ſe trato de eſte particular, y del punto en que el dia de oy eſta: guye lo nueſtro ſeñor como puede para ſu ſancto ſeruicio, y para que aquellas almas ſe ſaluen.

(:.)

Fin del primer libro de la ſecunda parte.

DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA.

EN QVE SE CONTIENE EL VIAje que hizieron a este gran Reyno el año de 1579. los Padres fray Pedro de Alfaro Custodio en las Islas Philippinas, y de la orden del bienauenturado S. Francisco de la prouincia de S. Ioseph, y otros tres religiosos de su mesma orden. La entrada milagrosa en aquel reyno, y todo lo que en siete meses que se detuuieron en el, les succedio, entendieron y vieron, que todas son cosas muy notables, y curiosas.

Llegan los padres de S. Francisco, a las Islas Philippinas, y procuran de passar a la tierra firme del Reyno de la China, cõ zelo de predicar el Sancto Euãgelio. Cap. I.

DIa de la visitacion de nuestra señora del año de 1578. llegarõ de España a la Ciudad de Manilla en las islas Philippinas, el padre fray Pedro de Alfaro que yua por Custodio a aquella prouincia, y catorze religiosos de su mesma orden en su compañia, que los auia embiado la Magestad Catholica del Rey don Philippe nuestro señor, y su real consejo de las Indias, para coadjutores de los padres Augustinos (que hasta entõces auian estado solos en ellas, ocupados en la conuersion de los naturales, y auian sido los

sido los primeros ministros de el Euangelio, predicandolo con mucho zelo y prouecho de los naturales, de los quales tenian los dichos padres baptizados quando ellos llegaron mas de cien mil, y los de mas preparados y catecizados para ello) y para que en la primera occasiõ entrasse en el reyno de la China a predicar el sancto Euangelio. Los quales como vuiessen estado en las Islas por espacio de vn año, ocupandose en esta ayuda conuersion y predicacion de los naturales, y en este tiempo supiessen (por relaciõ de los mesmos padres Agustinos, y de muchos mercaderes Chinos que a ellos venian con mercaderias) cosas admirables de aquel grã reyno, y la infinidad de almas que el demonio tenia en el a su seruicio, engañadas con la falsa ydolatria: se encendieron en vn gran zelo y desseo de la saluacion de ellas, y de yr a el a predicar el santo Euangelio, aunque fuesse poniendo sus personas a qualquier riesgo y peligro. Este desseo comunicaron diuersas vezes con el Gouernador, que estaua en las dichas islas por su Magestad, que era el Doctor Frãcisco de Sandi, pidiendole su fauor y licẽcia, para yr a la dicha China, en compañia de ciertos mercaderes de ella que estauã en el puerto con sus nauios, profiriendose a ganar de ellos el beneplacito, aunque fuesse dandoseles por esclauos, o de otra qualquier manera. Viendo tibio en esto al dicho Gouernador, y q̃ los entretenia con esperanças, teniendo muy en la memoria que el principal intento con que auiã salido de España, auia sido para procurar entrar en aquel reyno a este effecto, y añadiendoseles nueuo desseo con la contratacion de los mesmos Chinos, por ser gente habil y discreta y de muy buenos entẽdimiẽtos, lo qual les facilitaua su desseo y les persuadia seria facil dalles a entender las cosas de Dios, acordaron de poner otros medios, pues el que procurauan de la voluntad de el Gouernador, yua tan al alarga, succedio que estando tratando de esto y auiendo pedido a Dios cõ mucha instãcia lo guyasse y encaminasse como fuesse mas para su seruicio y para el prouecho de aquellas almas, vino alas

no a las Philippinas vn Chino, que segun entendieron era de los sacerdotes y religiosos que ay en aquel reyno (de los quales ay grande numero en cada pueblo). Este fue di uersas vezes al monasterio de los dichos padres, y trataua cō ellos de la creacion del mundo, y otras cosas q̄ abrieron camino para q̄ le declarassen cosas de Dios, que las oya el con muy grā gusto. El qual despues de auelles dicho muy en particular las grādezas y secretos del gran reyno de la China, a cuya conuersion ellos teniā tanta voluntad, y pre guntado curiosa y agudamente otras de la fee Christiana, les pidio a cabo de algunos dias con grande instācia, q̄ lo baptizassē que queria ser Christiano, q̄ instruido que fue en las cosas de nuestra fe catholica, cūplierō su buē desseo, cō alegria increible de todos los moradores de la ciudad y suya. Despues de hecho Christiano se quedaua en el mo nasterio a comer, y nunca queria otra cosa sino yeruas cru das, y como viesse que todos los religiosos, se leuantauā a la media noche a maytines, y que se disciplinauā y estauā muy gran rato de la noche en oracion, delante el santo Sa cramento, no perdia punto en hazer todo aquello que en ellos veya, cō muestras de muy gran espiritu. Todo esto incitaua al padre Custodio y a todos sus cōpañeros, a des sear poner en execucion su desseo, tan grāde como ya e sta dicho) y para ello se fue otra vez al Gouernador, y le torno a suplicar encarescidissimamente lo que las de mas vezes le auia rogado, a cerca de que buscasse algū ordē, pa ra que fuessen los religiosos al reyno de la China a predi car la ley de Dios, offreciēdose el propio a ser vno de ellos con protestaciō de que si el no les daua licēcia, se yriā ellos sin ella (con la que teniā de sus superiores y de Dios, para procurar el remedio de el proximo) en la primera occasiō que hallassen. Todo esto ni el exē plo de el buen espiritu del Chino nueuamēte hecho Christiano, no bastarō a per suadir al Gouernador, antes perseuerando en su primera opinion les respōdio, que aū era temprano, porque la ami stad que tenian con los Chinos era poca, y que ya los pa-

dres Augustinos auiã intentado la entrada muchas vezes, y no auian podido conseguir su desseo antes los auian los Chinos que los lleuauan dexado en vnas islas engañados hasta que se ofrecio la occasion del cossario Lymahon y la venida del capitan Homoncon que los auia lleuado, con la buena nueua del aprieto en que teniã al cossario Lymahon, y con todo esto los auian mandado tornar desde Aucheo, sin quererles dar licencia para quedar en la tierra a predicar el santo Euãgelio y q era dar occasiõ a los Chinos para que cada dia hiziessen burla de los Españoles: que esperassen a que Dios (quando su sancta voluntad fuesse) abriesse la puerta para ello, que no podria tardar mucho tiẽpo. Visto por el padre Custodio la respuesta del Gouernador, y que perseueraua tanto en no buscar medios para la desseada entrada en la tierra firme, començo a tratar secretamete de buscar modo para hazer la jornada de qualquiera mauera que pudiesse, aunque fuesse sin orden del dicho Gouernador (quando de otra suerte no fuesse posible) lo qual luego se começo a poner por obra porque los padres Custodio y fray Esteuan Ortiz (que era vn religioso que con este desseo aprendia la lengua de la China y la sabia ya razonablemente) dieron luego parte deste desseo a vn soldado muy deuoto de su religion y de ellos particularmẽte, llamado Iuã Diaz Pardo, que algunas vezes les auia manifestado y dicho tenia gran desseo de hazer algũ seruicio a Dios, aunque fuesse ariesgando su vida, el qual aprouo su desseo, con promessa de que los acõpañaria hasta la muerte. En esta cõformidad se fuerõ luego todos jũtos a hablar a vn capitã Chino q̃ estaua en el puerto cõ vn nauio, y auia acudido muchas vezes a su cõuẽto a preguntar cosas de Dios y del cielo, cõ muestras de muy buẽ entẽdimiẽto, con el qual al parescer cõsẽtia a todas ellas, con mucho gusto y deleyte. A este dierõ parte de su desseo pidiẽdole para la cõsecuciõ diesse su ayuda: el la ofrecio prometiẽdo los lleuaria a la China cõ tal q̃ le diessẽ alguna cosa para dar a los marineros: el soldado Iuan Diaz pardo le

prometio todo lo quel quisiesse, dãdole luego en señal algunos reales, Para que se hiziesse sin que el Gouernador ni nadie lo sintiesse, acordaron que el Capitã se despachasse presto, y se fuesse al puerto de Bindoro veynte leguas de la ciudad de Manilla, y que alli los aguardasse, lleuando cõsigo el Chino baptizado arriba dicho. El capitã se dio priessa y se partio para el puerto concertado, siguiendole luego dẽtro de pocos dias, el padre Custodio y su cõpañero, y el soldado su amigo: pero ya quando llegarõ hallarõ al capitã Chino su nueuo acuerdo, de manera q̃ ni dadiuas, ni ruegos, bastarõ a persuadirle que cũpliesse lo que en Manilla les auia prometido: antes les boluio la señal que auia recebido, serrãdose de todo pũto en que por ninguna cosa del mundo los lleuaria, porque sabia q̃ si lo hazia le costaria la vida y la haziẽda. Viẽdo esto el religioso Chino nueuamẽte baptizado, lloraua amargamẽte de despecho y descõtẽto q̃ tenia de ver esto, y que el demonio auia mudado el coraçõ de aquel capitã, porq̃ en aquel reyno no se predicasse el sancto Euangelio. El padre Custodio se resoluio de boluerse a Manilla a esperar otra occasion, como en effecto lo hizo, y estuuo alli algunos dias hasta que succedio, que vn dia le llamo el Gouernador y le pidio q̃ le diesse algũ frayle para embiar a el rio de Cagayã (dõde pocos dia antes auia embiado ciertos Españoles a poblar) El Custodio le dixo que le daria vno, al qual lleuaria el por cõpañero hasta lo prouincia de los Ilocos adonde yua, y que de alli le despacharia al rio de Cagayã donde su señoria mãdaua, pidiẽdole por cõpañeros para q̃ por el camino le hiziesse escolta al Alferez Frãcisco de Dueñas, y a Iuã Diaz Pardo el soldado su amigo arriba dicho, cõ intento de yrse de alli a la China, como lo hizieron y luego se dira. El Gouernador queriẽdole cõplazer selo concedio, y el se partio cõ mucha breuedad lleuando a los dichos soldados y vn religioso por cõpañero llamado fray Augustin de Tordesillas (q̃ fue el q̃ despues puso por memoria las cosas que les passaron en la China, de dõde se a sacado esta pequeña relacion

lacion) llegados a Illocos donde estauã los Padres fray Iuã Baptista y fray Sebastiã de S. Francisco de su propia religion occupados en doctrinar los naturales (que fue a los quatro de Iunio) Hizieron el dia siguiente consulta, y de ella resulto quedar concertados todos los que alli estauan de auenturarse a yr a la China, a conuertir a aquellos gentiles, o morir en la demanda. Para esto les parescio hablar a otro soldado que se hallaua tambien alli con ellos, llamado por nõbre Pedro de Villaroel, aquien sin declarar su desseo porque no los descubriesse dixeron, si qria yr en su cõpañia y de aquellos dos soldados que todos yuan aũ negocio de gran seruicio de Dios, y prouecho de muchas almas, que lo dixesse, sin querer saber adonde ni a que, porq no se le podia dezir hasta su tiẽpo: respõdio luego que los acõpañaria de muy buena gana, y no les dexaria hasta morir y asi luego todos juntos con singular alegria, se fuerõ al nauio en que el padre Custodio, y su cõpañero y los otros dos soldados auian venido de Manilla hasta alli, que era vna fragata razonable, aũque cõ pocos y no muy diestros marineros. Metidos todos en ella y las cosas que auian podido juntar en aquel poco tiẽpo para el matalotaje de el camino, se pusieron a punto de nauegar aquel mesmo dia que fue a los doze dias del dicho mes de Iunio, despues de auer dicho missa y encomendado a Dios, guyasse su viaje para su sancto seruicio. Hizierõ vela viernes por la mañana y acometieron a salir del puerto, pero no fue posible salir fuera, a causa de andar en la barra el mar brauo demasiadamente, y porfiando de cõtrastarlo, llegarõ apũto de perderse. Esto fue causa de que se boluiessen muy tristes al puerto donde estuuieron aquel dia.

Parten los padres y sus cõpañeros del puerto de Illocos despues de auer encomendado a Dios encaminasse su viaje, passan grandes tormentas y vencen las todas con la confiança que tenian en Dios: y llegan al gran reyno de la China milagrosamente. Cap. II.

Luego

LVego de mañana (que fue dia de S. Antonio de Padua) dixeron missa y tornaron a meterse en la fragata para querer salir, y andaua el mar tan brauo y tan rezio q̃ el nauio se les atrauesso, y le entro mucha agua; hasta que fue dios seruido, gouerno para poder llegar a la costa donde estuuo dando muchos golpes en el arena, y fue clarissimo milagro no hazerse pedaços, y ahogarse todos los que en el yuã creyendo por muy cierto lo auia hecho Dios, por intercession del biẽauẽturado S. Antonio cuyo dia era, y aquien con particular deuociõ muy de veras se auian encõmendado. Tornaron a entrar en el rio de dõde auiã salido, aunq̃ cõ tãto trabajo y peligro que basto y pudo poner tanto miedo al padre fray Esteuan Ortiz vno de los dichos padres, q̃ ningunos ruegos fuerõ bastãtes a persuadille, prosiguyesse el viaje comẽçado, antes respõdia q̃ no querian tẽtar a Dios mas, pues las señales vistas erã bastantes para collegir que no era su sancta voluntad de que por entonces hiziessen aquella jornada, lo qual fue causa que todos se turbassen y aũ titubeassen: El padre Custodio aunque lo sentia mucho dissimulaua, mostrando buẽ rostro, diziendo a todos que no perdiessen el animo que todas las buenas obras teniã al principio grãdes difficultades, q̃ las allanaua facilmẽte la perseuerãcia y sufrimiento como la experiẽcia muchas vezes lo auia mostrado, cõ esto los entretuuo hasta que el dia de la Sanctissima Trinidad despues de auer dicho missa los sacerdotes y confessado y comulgado los seglares, se tornaron muy contẽtos a embarcar (quedandose el sobre dicho padre fray Esteuã Ortiz en casa en su primera dureza y en su cõpañia el Chino que se auia baptizado por auer caido muy enfermo, q̃ a todos causo gran pena) Luego el dia siguiẽte auiendose encomendado a Dios con mucha deuocion, se tornaron a embarcar y a darla vela, el qual fue seruido de sacarlos a saluamento de el rio, aunque no sin mucho trabajo, lleuãdo vna barca por popa, enla qual estuuierõ determinados de echar en tierra los Indios que lleuaua de la esquipazõ, pero

pero nunca se resoluieron por temor de que no se ahogas sen. Passado el rio endereçaron a vna isleta, que estaua alli cerca quanto vna legua donde echarō los dichos Indios en tierra, y vn moço Español que auia venido de Manilla en su seruicio, quedādo alli aquella noche solamēte los que auian de hazer la jornada, que erā el padre Custodio fray Pedro de Alfaro, natural de Siuilla, y el padre fray Ioan Baptista natural de Pesaro en Italia, y fray Sebastian de S. Francisco de la ciudad de Baeça, y fray Augustin de Tordesillas, natural del mesmo pueblo de su sobre nōbre que todos quatro eran sacerdotes. Bien quisiera el padre Custodio lleuar mas, pero no se atreuio, lo vno por no ser sentido, y lo principal por no dexar sin doctrina aq̄lla prouincia de los Ilocos, donde ya auia muchos baptizados. Por cuyo respecto dexo algunos, que despues se holgara de tenerlos consigo: los soldados Españoles que yuan acōpañandolos erā tres, y se llamauā el Alferez Francisco de Dueñas natural de Velez Malaga, Iuan Diaz Pardo de S. Lucar de Barrameda, y Pedro de Villa Roel de la ciudad de Mexico, Fuera de estos yua vn mochacho Chino q̄ sabia la lengua Española y le auian tomado en la guerra del cossario Lymahon, y mas otros quatro indios de Manilla Partierō de la isleta lunes al quarto del alba, que fue a los 5. dias del dicho mes de Iunio, y endereçaron la proa hazia la buelta de donde entendian estaua la China, sin piloto ni otra certeza, mas de la que les enseñaua Dios y su buen desseo, que todo lo facilitaua. Este dia les fue el viento contrario, a cuya causa nauegaron muy poco, mudo se les al anochecer y començo a ventar norte (viento que por aquella costa es tenido por muy tormentoso) temieron se mucho, aunque vencierō este temor con otro mayor, que era el que teniā de ser sētidos, y de que auian de venir tras de ellos, por mandado del Gouernador de Manilla: y a esta causa auiendo de boluer a abrigarse cō la tierra, hizieron lo contrario y dieron la buelta a la mar, con harto peligro de hundirse, mas fue Dios seruido, q̄ cō la noche

calmo

calmo el viento(que ſuele ſiempre ſucceder al contrario) dexando la mar tan picada y con vna mareta tan grande que penſaron ſer anegados en ella y ſem eneaua la fragata tan rezio,que no pareſcia ſino que vna legion de demonios eſtaua aſsida de cada bardo de ella, forcejandola vna contra la otra:que era cauſa de meter las mas vezes el bordo debaxo de el agua,haſta la media cubierta, de manera que aun los marineros no ſe podian tener ſobre los pies,y andauan aſsidos de vnas ſogas,o cables.Los religioſos cõfiádo en Dios,cuyo zelo los auia pueſto en aquel trabajo le ſupplicauan con muchas lagrimas los ſacaſſe de el,y no dieſſe lugar al demonio para eſtoruar ſu viaje.Pudo tanto eſta oracion ſuya,y algunos conjuros que cõtra los demonios(aquiẽ les pareſcia ver viſiblemente)hizieron que deſpues de media noche calmo el viẽto norte , y començo ventar nordeſte,con lo qual la mar ſe amanſo y pudieron nauegar la buelta del vez nordeſte, por tener noticia de q porque el rumbo era la mas angoſta traueſsia para la tierra firme.Eſte viento que les era fauorable, creſcio dentro de dos horas tanto,y leuanto tanta mar,que les hizo olu dar la tormenta paſſada,y los forço (por ſerla fragata pequeña)acortar el arbol,y q̃ darſe a la corteſia de las aguas con bien poca eſperãça de eſcapar:pero nueſtro ſeñor por cuyo zeloſe auiã mouido,y pueſto en ſemejãte camino en dereço ſu viaje de manera que luego el dia ſiguiente abonanço el tiempo,de tal manera que pudieron poner otro arbol en lugar de aquel que auian cortado en la tormenta y nauegar ſiguiendo el comẽçado viaje.Luego viernes ſiguiente al rõper del alua deſcubrieron tierra,y creyendo que fueſſe de la China,dieron gracias a nueſtro ſeñor,y ſe alegraron de manera que ſe les oluidarõ los trabajos de las tormentas paſſadas,y nauegando para ella, la tomaron a medio dia, y deſembarcados vieron vna iſleta que eſtaua quatro leguas de la tierra firme,que por ſer tan cerca pareſcia vna meſma coſa con ella. Al emparejar cõ eſta iſla començaron a deſcubrir muchos nauios que eran tãtos que pareſ

que parescia cubrir todo el mar. Los padres con el desseo grande que lleuauan de saber en que parte estauan, mandaron endereçar la proa del suyo para ellos, que como ellos lo viessen y desconosciessen la vela se ponian luego en huyda. Esto y el no saber la causa della, tenia a los nuestros muy congoxados y mas no poder entender en que parte estauan. Viendo cerca de si tres nauios a la parte de sota vento arribaron sobre ellos mas como llegassen cerca hizieron lo que auian hecho los de mas y pusieronse en huyda, Gastaron todo este dia en yr de vna parte a otra a los nauios para informarse, pero no les siruio de nada su diligencia, hasta que ya a puesta de sol entraron con la fragata en vna cala donde caya vn golpe, de agua mas gruesso q̃ dos hombres juntos, de vna peña tajada de cië estadios en alto. En esta cala estauan jũtos tres nauios, a los quales endereçaron la proa y metidos entre ellos dieron fondo, luego fueron alla a preguntar que tierra era aquella? y no les respondian, ni hazian mas de mirarse vnos a otros, mirãdo a los nuestros, y dando grandes risadas. En esta cala estuuieron toda aquella noche, confusos de ver aquellos hombres como encantados, y sin poder tener claridad de lo que pretendian, que era saber en que parte estauã. Luego el dia siguiente que fue Sabbado al amanecer dieron vela por entre vnas islas, arrimandose siempre a la que les parescia tierra firme, admirandoles la infinidad de nauios chicos y grandes que topauan, vnos pescando, y otros dadas las velas caminando, y otros surtos. Al medio dia les acaescio vna cosa milagrosa y fue, que passando por vn estrecho de solo vn quarto de legua de ancho, que esta entre la tierra firme y vna isla, en el qual ay siẽpre guarda de ochenta nauios de armada, passaron por entre todos ellos sin que los viessen, porque a verlos sin duda ninguna los echaran a fondo y mataran, segũ el ordẽ que tienẽ de los Generales de la mar, por el qual les es mandado, que qual quiera gente de nacion estranjera que toparẽ por su costa le quiten la vida, o echen a fondo, sino traxere licẽcia de

alguno

alguno de los gouernadores de las ciudades maritimas, que las suelen embiar a pedir desde buen rato dẽtro de la mar, Esta ley y guarda dizen se puso por respecto de los Iapones, que entrando en algunos puertos fingiẽdo ser Chinos, lleuãdo el mesmo vestido y hablãdo la propria lẽgua les an hecho algunas burlas muy pesadas, como queda dicho y declarado en el libro antes deste. Passado este estrecho nauegaron quasi seys leguas por vna baya hermosissima, y siguiendo vnos nauios que yuã delãte dellos ala vela, por parescerles que aquellos auiã de parar en algũ puerto, donde ellos pudiessen entender en que parte estauã (cosa que con mucho cuydado la desseauan. Auiẽdo nauegado dos leguas por esta baya, alcançarõ vno de los tres nauios, y preguntando a la gente del por medio del interprete que lleuauan adonde caminauã, o que tierra, era aquella que parescia, el principal que yua en el nauio se metio en vn batel que lleuaua por popa y se vino para el nauio donde yuan los nuestros, por mejor entender lo que preguntauan, e que por estar vn poco lexos solamẽte auia entendido la pregunta por señas. Enterado bien en lo q̃ pretendian, les respondio que el era Chino, y que venia de cargar de sal de la ciudad de Chincheo, y yua a venderla a la de Cãton, que estaua tan cerca de alli que al anochecer aquel dia serian alla. Como vuiesse entrado en el nauio y viesse en el a los padres y a los de mas que con ellos yuan y desconosciesse el traje y la habla, les pregunto que quienes eran, de donde venian, y adonde yuan, Sabido que eran Castillas (de quien el tenia noticia por saber estauan en las islas Philippinas) y que venian de las islas proprias y yuan a la China con intento y designio de predicar el sancto Euangelio, les repregunto con mucha admiracion que cuya era la licencia que lleuauã, para poder entrar en la tierra firme, y entendido que no lleuauan ninguna con mucha mayor les dixo, que como los auian dexado passar las guardas y flota que estaua en el estrecho arriba dicho? diziendole los nuestros que no auiã tenido ningun impe
dimien-

dimento, y espantando de lo vno y de lo otro, saltando en su batel se començo con mucha furia a apartar del nauio, y se fue al suyo: rogaronle los nuestros a la partida que los guyasse para la ciudad, el dio a entender por señas lo haria, aunque temiendo la pena rigurosa, que esta puesta en aquel reyno a qualquiera que mete en el, hombre de nacion estrangera, (como queda ya dixo en la primera parte desta historia) y temiendo que por entrar juntamente con el no se le imputasse esta culpa, llegando media legua de la boca del rio, tomo las velas de su nauio, y luego dio la buelta a la mar, y se alexo tanto del puerto, que los nuestros en poco rato le perdieron de vista: los quales viendose sin guya siguieron la derrota mesma quel otro nauio (antes que diesse la buelta a la mar) lleuaua, por la qual auian ido los dos nauios de quiẽ ya diximos, y vn poco antes de ponerse el sol descubrieron la boca de vn muy ancho rio que hazia dos braços tan grandes, que por qualquiera dellos subiã y baxauã nauios, y paresciẽdoles quel braço de la mano izquierda yua mas derecho conforme al viento que lleuauan, se metieron por el. Despues de auer andado vn quarto de legua, vieron tanta multitud de barcos que les parecio vna gran poblacion: y como llegassen cerca dellos y desconociessen la vela, todos començaron a huyr con tan gran alboroto, como si les fueran a pegar fuego, o echar a fondo. Viendo los nuestros que se alborotauan, y conociendo que eran ellos la causa, se desuiaron y fueron al medio del rio, y amaynando las velas surgierõ, y dieron las anchoras, para passar en aquel lugar aquella noche que ya se yua serrando, como lo hizieron sin que ninguno en toda ella llegasse a su nauio con gran trecho. El dia siguiente que fue Domingo a. 21. de Iunio leuantaron las ancoras y dando el trinquete començaron a subir por aquel mesmo braço del rio, que a poco trecho se tornaua a juntar con el otro que diximos, ensanchandose tanto que parescia vn mar. Subian por el y baxauan muchos barcos y nauios, y aunque les preguntauan los nuestros q̃

tanto estaua de alli el puerto, no les respondian sino con reyrse, o mostrar espanto de ver el traje que lleuauan. Como vuiessen andado dos leguas el rio arriba, descubrierō vna torre muy alta y hermosa, a cuya sombra estauan surtos grā numero de nauios, a los quales se fuerō derechos. Llegando frontero de la torre vieron vn grā muelle, aquiē estauan arrimados los nauios, y como llegassen a la punta del, y temiessen no les tirassen alguna pieça, amaynaron todas las velas, segun el vso y costumbre de los puertos de España: pero, como vuiessen estado vn rato de aquella manera, sin que de la torre ni de los nauios sintiessen ninguna nouedad, tornaron a dar la vela, y se fuerō a donde estauā los muchos nauios, y metidos entre ellos dierō fondo, esperando si los verniā, a reconocer, o a preguntar alguna cosa.

Llegan los padres y sus compañeros a la ciudad de Canton, saltan en tierra y dan gracias a Dios, porque les auia dexado ver su desseo cumplido. viene los a visitar vn juez y tienen con el vn gran colloquio.

Cap. III.

Viendo que auia gran rato que estauan los nuestros surtos, y que ninguno venia a ellos, sacaron la barca y metiendose en ella se fueron para la tierra, adōde hinchados todos de rodillas con muy gran deuociō dixerō, el Te Deum laudamus, dando gracias a Dios que los auia lleuado milagrosamente al reyno de la China por ellos tan desseado, sin piloto, ni otra industria humana. Luego començaron a caminar por la orilla del muelle, a cuyo lado auia algunas casas pequeñas donde guardauan las jarcias de los nauios, yendo con designio de buscar la puerta de la ciudad, que la hallaron despues de auer andado desde la playa donde desembarcaron, distancia de quatro tyros

tro tyros de arcabuz: la qual puerta era muy grãde y ſumtuoſa y de galano y fuerte edificio. Deſde el punto que deſembarcaron, viendo que ſe auian hincado de rodillas en ſaltando en tierra, y que ſu traje y manera era differente de el de los naturales del reyno, cauſandoles el vellos y el no ſaber quien eran, ni de donde venian gran admiracion, ſe junto muy gran tropel de gente, y los començo a ſeguir, deſſeando de ver el fin y deſignio que lleuauan. Eſta multitud de gente fue cauſa de que entraſſen en la ciudad por la puerta della, ſin que las guardas que en ellas auia para eſte effecto ſe lo impidieſſen, ni echaſſen de ver en ello, a cauſa de la turbacion y nouedad que el tropel de la gente les auia cauſado. Deſpues de auer andado vn rato por la calle (aumentandoſe ſiempre la gente que los ſeguia) repararon en vn portal de vna caſa grande en que hazian de ordinario audiencia los alcaldes de la mar: y como en el tiempo que alli ſe detuuieron, que fue vn buẽ rato, las guardas de la puerta de la ciudad entendieſſen el miſterio de auerſe juntado tãta gẽte entre la qual auiã entrado los eſtranjeros contra el precepto que a ellos les tenian pueſto ſo grauiſsimas penas: fueron corriendo llenos de temor que ſu deſcuydo no fueſſe ſentido, y echando mano a los nueſtros los tornaron a ſacar fuera de la puerta de la ciudad, ſin hazerles ningun mal en ſus perſonas, y diziendoles que eſperaſſen en aquel lugar haſta tanto que ſe dieſſe cuenta al Gouernador de la ciudad, y el embiaſſe licencia paraque entraſſen en ella. Deſpues de auer eſtado vn gran rato donde las guardas los puſieron, vino a ellos vn hombre Chino llamado Canguin, que hablaua portugues, el qual como conocieſſe por el traje y roſtro que eran Chriſtianos, ſe llego a ellos y hablandoles en portugues les pregunto que, que buſcauã? los nueſtros reſpondieron que auian venido a aquel reyno a les declarar el camino del cielo, y al verdadero Dios criador del cielo y de la tierra, y que para tratar deſto holgarian de hablar con el Gouernador. El Chino les traxo luego vn hombre

muy ladino en la lẽgua portugueza, el qual y su muger y hijos erã Christianos(segun despues los nuestros entẽdierõ)y auian estado todos ellos (no obstãte que erã Chinos de naciõ)en Macao, que esta veynte leguas de aquella ciudad de Cantõ, y viuido tres años en compañia de los Portuguezes q̃ alli estã poblados. Pregũtoles lo que el primero les auia preguntado, y que era lo q̃ buscauan en aquella tierra? respondieronle lo mesmo que al otro, torno a replicar que, que piloto los auia lleuado hasta alli? respondierõ que la voluntad de Dios, porque sin saber como ni por dõde, despues de auer nauegado por la mar algunos dias, se hallauan en aquel lugar que segun lo que entendian era la ciudad de Canton, de quien auiã oydo dezir grãdes cosas. Replico el Chino, q̃ como los auiã dexado passar las guardas de la mar que estauan en la flota del estrecho que ya diximos? respondierõ que no auian visto guardas, ni quiẽ les impidiesse la entrada. Esto vltimo causo a este Chino Christiano gran admiracion, el qual mouido de buẽ zelo, les dixo que se boluiessen al nauio y no saliessen del hasta que el fuesse a dar auiso de su venida a los mantelines de la mar(que son vna manera de juezes)para que ellos diessen auiso al Gouernador, y el mãdasse lo que se auia de hazer. Boluieronse los nuestros al nauio donde estuuierõ vn buẽ rato, passando grãdissimo calor que lo hazia excessiuo en aquel puerto. De alli a vn poco de tiempo vierõ los nuestros q̃ llego a vna casa que estaua cerca de la puerta de la ciudad, vn hõbre de mucha authoridad, que le trayã en vna silla litera, y venia con el mucha gente, el qual reparo en ella y de alli embio a llamar a los religiosos y a los demas q̃ veniã en su cõpañia. Delante de todos venia vno cõ vn tablon enyessado, en q̃ venian scriptas vnas letras grandes con tinta negra, que segun despues entendieron, era la licẽcia q̃ el Gouernador de la ciudad les daua para poder saltar en tierra, sin la qual a ningun forastero le es permitido. Luego los padres obedescieron saliẽdo del nauio mas acõpañados de gente(que se auia juntado por verlos)de lo

que ellos quisieran,porque era tanta que con yr delãte los alguaziles del juez, que los auia mandado llamar,dando muchos palos, los hizieron tardar vn buen rato en llegar a la casa donde estaua el juez,con ser el camino bien poco. Luego en llegando, les dixo vno de los alguaziles que se hincassen de rodillas delante del juez,y ellos lo hizierõ cõ mucha humildad sin replica ninguna. Estaua sentado en vna silla muy rica con tan gran magestad que se admirarõ de verlo,y mas sabiẽdo por relaciõ del Chino Christiano arriba dicho , que no era el Gouernador,ni de los juezes supremos. Tenia vestida vna ropa de seda serrada de arriba abaxo, con las mangas muy anchas y vn cinto tachonado,y en la cabeça vn bonete, con vnas chias como las que vsan los obispos en las mitras. Delante de si tenia puesta vna mesa con papel y tinta,y a vn lado y otro estauan dos hileras de hombres como guardandole, aũque todos sin armas. Tenian quasi todos en las manos vnas cañas largas de quatro dedos de ancho y dos de gruesso,cõ las quales(segun despues entendieron)açotan a los delinquentes en las pantorillas,con tanta crueldad, como queda ya dicho en los primeros libros desta historia. Todos estos tenian puestos en las cabeças vna manera de capacetes de cuero negro,y en ellos vnos grandes plumajes de cola de pauon,con vnas medallas de metal(señales que vsan traer en todo aquel reyno,los verdugos y ministros de la Iusticia)El juez dixo al interprete que les preguntasse de que nacion eran y que auian ydo a buscar en aquella tierra, y quien los auia guyado para yr a ella y llegar a aquel puerto? lo qual como les fuesse dicho,los religiosos respondieron que eran Castellanos,y vasallos del Christianisimo rey Philippo,y yuan predicar el santo Euangelio,y a dar les a conoscer al verdadero Dios,criador del cielo y de la tierra,para que dexando la adoracion de los ydolos(que no tenian mas ser del que les dauan los hombres que los hazian)le adorassen y conoscìessen , recibiendo su sancta ley declarada por la boca de su vnigenito hijo, y cõfirma

 da con

da con diuinas ſeñales en cuya guarda eſtaua la ſaluació de las almas. Y a lo vltimo de quien los auia guyado para entrar en el reyno, reſpódieró q̃ Dios a cuya volũtad eſtauã ſubjetas todas las criaturas, como a ſu verdadero criador. Todo eſto (ſegũ deſpues parecio) traſtroco el interprete, el qual no pretédia ſino ſacar de los nueſtros algũ intereſſe, y entédiédo que interpretãdo fielmẽte, el juez los deſpidiera luego, y que eſto ſeria cauſa de no darle nada, dixo lo q̃ a el le pareſcio hazia mas a ſu propoſito, temiẽdoſe ſegũ deſpues dixo, que ſi dixera lo que los nueſtros auiã dicho, fuera coſa muy odioſa al Iuez, de lo qual ſe les pudiera a ellos y a el ſeguir algun gran daño. En ſuma el reſpondio al Iuez, que eran ciertos religioſos que viuian vna vida aſpera en communidad, a la traça y modo de los que ay en aquel reyno, y que yendo de la iſla de Luzon para las iſlas de los Illocos, con vn tiempo rezio que les auia dado, ſe auia anegado la nao en que venian, y que ahogãdoſe quaſi toda la gente della, auian ellos eſcapado por buena diligencia, y metidoſe en aquel pequeño nauio que venia en cõpañia del grande, ſin piloto ni marineros (por auerſe ahogado caſsi todos) y dando la vela de el como mejor ſupieron, ayudados de la neceſsidad, y dexãdole correr por dóde la vẽtura los guyaua, deſpues de muchos naufragios auian llegado mediante la voluntad del cielo a aquel puerto, cuyo nombre aun no ſabiã. Répregunto el Iuez, dóde auian tomado aquel Chino que lleuauã en ſu compañia, por interprete? ellos reſpondieró que eſtaua en Luzó por eſclauo de vn Caſtellano que lo auia cõprado, y que auiédole ellos libertado, y ſabiendo que iuan a la tierra firme de la China donde el era natural, les auia pedido lo lleuaſſen, y que ellos lo auiã hecho de muy buena gana, por cõdecender cõ ſu volũtad, y porque le auiã meneſter para q̃ les ſiruieſſe de interprete. Todo eſto el otro interprete (temiẽdo q̃ ſi dezia q̃ auia ſido captiuo de Chriſtianos ſe ofẽderia el juez) lo falſeo diziendo q̃ llegãdo a tomar agua a vna iſla dóde el mochacho eſtaua captiuo ocho años auia,

(a la

(a la qual auia aportado eſcapando de vna grã torméta en ꝗ ſe auia hundido vn nauio de mercaderes que iua a Luzõ eſcapãdo el ſolo a nado) ſe auia venido al nauio donde veniã aquellos padres ſin ſaber adõde yuã. Todas eſtas falſedades inuentaua para lleuar adelante ſu vellaqueria, y no declarar el intẽto de los padres, del qual ya el eſtaua muy enterado antes ꝗ el juez los embiaſſe allamar. Torno les a preguntar el juez que, que trayan en aquel nauichuelo? reſpondieron que ſolamente auian traydo vna caxa y dos lios de libros, y vn ornamento para dezir miſſa. Eſto declaro el interprete fielmẽte y aſi mando el juez yr luego por ello, y que lo traxeſſen delante del, que como fueſſe luego. pueſto por obra, lo mando ſacar de donde iua y mirando cada coſa por ſy, y ſiendo todas eſtrañas y peregrinas para el, como coſas que nunca las auia viſto, moſtraua ſeñales de recibir particular contento de vellas: en eſpecial las ymagines que lleuauan, pero lo que ſobre todo mas le agrado fue vna ara de piedra negra traſparente, en ꝗ ſe via como en vn eſpejo. Deſpues de auerlo viſto todo y ꝗ venia enxuto y ſin ſeñal de auer caydo en la mar, acordãdoſe de lo que auia dicho el interprete, en nombre de los padres, tocante a la tormenta que auian tenido, en que ſe les auia anegado el nauio, y que ellos ſeauian eſcapado a nado, metiendoſe en aquel pequeño en que venian, pareciendole que mẽtian en lo que auiã dicho, les replico que ſi era verdad lo que deziã como no ſe auiã mojado aquellos libros, y las de mas coſas que alli lleuauã: que aſi como ſe les probaua claramente el auer dicho mentira en eſto, aſy creya la dezian en todo lo de mas. El interprete temiendoſe que por aquel argumẽto no ſe vinieſſe a deſcubrir ſu falſedad, hablo vn rato con los padres, preguntando y reſpondiendo coſas bien differẽtes de lo que el juez le mãdaua dezir, y luego reſpondio a la difficultad mouida por el diziendo, que aſi como los mercaderes quando la nao eſta apũto de perderſe, ponen en cobro primeramẽte las mercaderias ꝗ ſon de mayor eſtima, oluidandoſe de las de menos, ꝗ aſi

los religiosos auian puesto cuydado en guardar aquellos libros y el ornamento, que era todo su thesoro, y que con toda su diligencia se les auian perdido otros muchos. Todas estas mentiras vinieron a entender los religiosos despues de muchos dias. Pregunto les mas el juez si trayã algunas armas en el nauio? respondieron que ni eran hõbres que las trayan, ni segũ su professiõ las podian traer, porq̃ eran religiosos, y professauan cosas muy cõtrarias a las armas, prometiẽdo a Dios perpetua pobreza y castidad, y a sus prelados de obedecerles todo, el tiẽpo q̃ la vida les durasse. Repregunto el juez que sino teniã dineros que de q̃ comian y se vestian, y cõprauan aquellos libros y ornamẽtos? respondieron que todo aquello les dauan de limosna por amor de Dios aquien seruian, porque le rogassen por ellos y por la saluacion de sus almas. Admirose el juez de oyr esto que lo declaro fielmente el interprete, y dio señales de condolerse de ello, aunque no dando entero credito a lo q̃ le deziã, dixo que el queria yr al nauio a ver si le deziã verdad, y que no trayan armas ni otras mercaderias, ni oro ni plata. Puso lo luego por obra mandando a los que trayan la silla en hõbros, le lleuassen al nauio, siguiendole toda la gẽte q̃ le acõpañaua, y infinita que se auia juntado a ver examinar a los estranjeros, y los mesmos nuestros a quien mando yr jũto a el. Entrado en el nauio, o fragata, se estuuo sentado en su silla, y sus ministros començarõ a buscar abaxo y arriba por toda ella, y no hallãdo sino vn poco de arroz que les auia sobrado de el camino, boluieron cõ la nueua al juez: el qual mirando a los nuestros dixo (que lo oyeron todos los que estauan en el nauio) estos dizẽ verdad y me parece buena gẽte y sin sospecha, y deuen de viuir al modo y manera de nuestros religiosos, segũ lo q̃ paresce en la vniformidad q̃ todos ellos traẽ en el vestido, y en las señales de la cabeça y barba. Luego les comẽço a pregũtar algunas cosas mas de curiosidad que de sospecha, y como ellos respõdiessen a ellas mirando al cielo por tocar la platica en cosas de alla, viã que el juez se holgaua de el-

lo gran-

lo grãdemente, que deuia de ser por parescerleque tenian porDios al cielo, aquiẽ tãto mirauã, como ellos lo tienen. Tras de esto se salio luego el juez de el nauio, quedandose dentro por ordẽ suya los religiosos y sus cõpañeros, y fuera para su guarda algunos de aquellos ministros q̃ el juez lleuaua consigo, aquien el mando quedar a la orilla de la mar y cerca de la fragata, mas para guardar que no les fuesse hecho ningun mal que por otra ninguna mala sospecha que de ellos tuuiesse. La gente que todo aquel dia (que los nuestros estuuierõ en la fragata vino ala playa por verlos) era tanta en numero que ellos se admirauan de verla, alegrandose por otra parte de ver tantas almas aquien siẽdo Dios seruido y dãdoles lugar, teniã esperãça de baptizar. El dia siguiente por la mañana, vierõ luego venir otro mãtelin o juez hazia la fragata, con mucho acõpañamiẽto, y poco menos magestad que la que traya el primero, el qual entro en ella, y hizo que la mirassen arriba y abaxo, para ver si trayan algunas armas, o mercaderias, y viendo que no hallauã cosa mas de los libros y ornamento ya dicho, se lo traxerõ delãte, y el cõ mucha curiosidad lo vio todo pieça, por pieça mostrãdo admiraciõ, y juntamente gran cõtento de ver los libros y imagines aunque lo que sobre todo le enamoro fue ver el ara negra que arriba diximos. Mãdo a vno de los padres que leyesse en vno de aq̃llos libros y luego que escriuiesse, q̃ como lo hiziese delãte de el gusto el juez en estremo de verlo. Pregunto si cõ aq̃llas letras se podia escreuir en lẽgua differẽte de la suya? Respõdierõ los padres q̃ si, que se podia escriuir en todas, y para mayor euidẽcia pusieron cõ ellas en vn papel ciertas razones en la mesma lẽgua de el juez, q̃ le ocasiono a espãtarse y dezir buelto a algunos de los que veniã cõ el, estos hõbres no sõ barbaros, ni de malos ingenios a lo que yo veo. Con esto se salio de el nauio, o fragata, y fue a dar cuenta al Gouernador que le auia embiado de lo que auia visto y entendido, de la visita y de los nuestros, el qual les embio luego licẽcia en vn tablõ para que saliessẽ a tierra y les

dexassen entrar en la ciudad libremente.

Salen los nuestros de la fragata, y van a la ciudad, dizen missa en casa de el Chino Christiano, y son lleuados delante de otro juez supremo a audiencia publica, y passan les otras muchas cosas.
Cap. IIII.

LVego que tuuieron la licencia, salieron de la fragata, y se entraron por la puerta de la ciudad, y aun que con mucho trabajo (a causa de la gête que los llegaua a ver como cosa nueua) llegaron a casa de el Chino Christiano que les auia seruido de interprete, que les hizo en su casa mucho regalo, dandoles a entender que auia dicho todo lo que ellos le auian mandado, y ofreciendose de hazer cõ los juezes, que alcançassen de el Gouernador licencia para que quedassen en la tierra, y que les diessen vna casa dõde viuiessen. Amonestoles que no tratassen por entonces de hazer Christianos a los Chinos, hasta que fuessen mas conoscidos, y supiessen la lengua, que despues seria cosa facil. Todas estas promessas y el auer falsificado lo que los nuestros auian dicho delante de el juez, yuan endereçadas (segun lo entendieron en el discurso de el tiempo) a dar gusto a los dichos padres, y sacalles algun dinero, paresciendoles que no podian dexar de lleuar mucho, por yr de tierra rica y donde lo ay, y a negocio de tanta importancia, en que se auian de detener mucho tiempo. Y segũ queda dicho, y ellos mas largamente entendieron despues, si el interprete vuiera declarado lo que el los dezian fielmente, sin duda ninguna, o no los dexaran saltar en tierra, o los metieran en alguna prision, por auer entrado en ella sin licencia, y a muy bien negociar les hizieran luego boluer por donde auian ydo, donde las guardas de e-

passo (que

paſſo(que ya diximos)los echaran a fondo ſecreta o publicamente,por eſtar todas ellas muy injuriadas contra ellos,a cauſa de que el Aytao que es(como en el primer libro de eſta hiſtoria diximos el preſiẽdte de el conſejo de guerra)auiendo ſabido,que auian paſſado por entre la armada ſin que fueſſen viſtos(coſa que a todos los puſo en admiracion)hizo luego ſecreta informacion de ello,y hallando ſer verdad,ſentencio a los capitanes a carcel perpetua deſpues de auerlos açotado cruelmente y ſecreſtado todos ſus bienes:por lo qual todos ſus parientes y las de mas guardas eſtauan muy indignadas cõtra los nueſtros y ſe vengaran con facilidad de ellos,ſi no ſe temieran de el caſtigo que les harian deſpues que ſe ſupieſſe en lo qual la juſticia de eſte reyno es tanta como puede ſer en qual quier parte del mundo.En caſa de eſte Chriſtiano Chino comieron aquel dia y otros muchos,boluiendoſe ſiẽpre a dormir a la fragata por no atreuerſe a dexar ſu ropa ſola,ni a dormir fuera de ella por auerſe lo aſſi mãdado vno de los juezes. Quatro dias deſpues de auer llegado ala ciudad,fue el dia del bienauenturado S.Iuan Baptiſta: y deſſeando dezir , o oyr aquel dia miſſa , dieron traça de poner vn altar en vn apoſento de el Chino Chriſtiano , y de hazer hoſtias y preparar lo de mas neceſſario para dezirla, que como ſe hizieſſe facilmente, la dixo el vno de los religioſos,y comulgo a los de mas(coſa que fue para todos de muy gran conſuelo eſpiritual y corporal) y les dio nueuo esfuerço y brio para paſſar qualesquiera trabajos que les vinieſſen, haſta ver ſu deſſeo pueſto en execucion.

Son llamados los nuestros de vn juez, examinalos y haze les fa uor, escriue al Virrey acreditando sus personas, el qual le embia commission a vn juez llamado Aytao, para examinar su causa, acusalos el Capitan ma yor de Machao, diziendo eran espias, y tratanse otras cosas curiosas.

Cap. V.

EL dia de S. Ioã despues de auer dicho missa, fueron llamados de vn juez (que segun lo que despues entẽdieron, era superior a los passados. Llegados adonde e estaua dando audiencia, los mandarõ luego los ministros arrodillar, desde que llegaron a vista del juez, que no fue poco tormento para los sacerdotes. Pregũto les lo mesmo que los de mas juezes, y respondieron en suma, que yuan a predicar el sancto Euangelio, y que para esto le supplicauan les diesse licencia, para quedarse en aquella ciudad de Canton, aprendiendo bien la lengua China, para darselo a entender de manera que conosciessen la verdad del cielo. El interprete falseo las palabras como auia hecho cõ los de mas juezes, y dixo solamente que pues ya la ventura y el mal tiempo los auian echado en aquel puerto, querian viuir entre ellos, aunque fuesse siruiendolos de esclauos, atento que aunque quisiessen boluer a la isla de Luçon, o Manilla por otro nombre, no acertarian, por no saber el camino, ni tener piloto que los guyasse. El juez se condolio de ellos, y mando le traxessen las cosas que en la fragata tenian para verlas: Entre las quales lo que mas admiracion le puso fueron las estampas, y el ara de jaspe negro (de que ya auemos hecho larga mencion: Pidio a los nuestros le diessen dos estampas, y auiendoseles dado mostro auer estimado mucho el don, por ser de cosas que alla no tenian. Hablo con ellos afablemente, y mandolos leuantar del suelo dõde estauan arrodillados, y hizo por mas fauor que les traxessen de beuer delante del, vna beuida

uida que ellos vſan hecha de cierta confecion de yeruas, y la tienen por ſalutifera para el coraçon, y es coſa que acoſtumbran entre ellos communmente beuer, aũque ſea ſin ſed, (que los Chinos que eſtauan preſentes lo eſtimaron por particular fauor) Eſte juez, entendio mas del intento de los nueſtros que ninguno de los paſſados, por auerle dicho el interprete que querian quedar en la tierra, para curarlos enfermos y enterrar los muertos, que lo ſabiã hazer por excellẽcia. Oydo eſto dio el juez vna gran palmada en la meſa que delante tenia, y dixo con mueſtras de mucho eſpanto a otros juezes menores que eſtauan cõ el, o que buena gente es eſta a lo que pareſce, yo bien me holgara de poder hazer de mi auctoridad lo que ellos piden, pero tenemos leyes que nos lo vedan con gran rigor. A eſte tiempo entro a la audiencia donde el eſtaua vn Chino hombre comun enſangrentado, dando vozes ſin concierto ninguno, el qual proſtrandoſe por tierra ſe querello de otros Chinos con quien auia reñido, y le auian apuñeado y pueſto de aquella manera, el juez mãdo a ſus miniſtros fueſſen a traer los delinquentes, que lo hizieron con mucha preſteza, boluiendo con la meſma, y con tres Chinos aſidos, de los braços, hombres de baxa ſuerte al pareſcer. Hizo el juez informacion ſumaria, y cõdenolos ſin eſcreuir letra a cada veynte açotes, luego los verdugos les hecharon mano, con vna crueldad de demonios, y los tẽdieron en el ſuelo ſobre el vientre, para executar la ſentẽcia q̃ el juez auia dado, y quitandoles los calçones, les comẽçaron a açotar en las pantorillas, con la manera de açotes de caña q̃ ya auemos declarado. Los religioſos que alli eſtauan apiadandoſe de ellos, ſe echaron a los pies del juez, pidiendole por ſeñas por amor de Dios la Iuſticia no paſſaſe adelãte: y el mãdo a los verdugos ceſſar cõdeſcendiẽdo con la peticion de los padres, y perdonãdo a los delinquẽtes quinze açotes de veynte que les auia mandado dar. Eſte juez ſe admiraua mucho de ver la pobreza de eſtos religioſos y el aſpero veſtido que teniã pueſto, pero lo que

ſobre

ſobre todo le cauſo eſpanto fue, el auer entendido que a-
uian entrado, por entre la flota de los nauios (que eſtauã
pueſtos en el eſtrecho para guarda de la coſta) ſin auer ſi-
do viſtos: por pareſcerle impoſsible que pudieſſe auer ſi-
do ſin voluntad del cielo. Acabada eſta platica y examen
los mando boluer al nauio prometiendoles de eſcriuir al
Virrey, que eſtaua treynta leguas de alli, diziendole que
eran hombres ſin ſoſpecha, y aquiẽ podia dar licencia pa-
ra yrſe a ver con el, y que con eſta relaciõ mãdaria lo que
ſe auia de hazer acerca de ſu yda, o quedada. Dentro de
pocos dias ſupieron que eſte juez auia cũplido ſu palabra
y que el Virrey, auia embiado y cometido el negocio a vn
Iuez llamado Aytao, cuyo officio es inquirir las cauſas de
los foraſteros, diziendo en la comiſsiõ las palabras ſiguiẽ-
tes: De Canton me an eſcrito, an llegado alli vnos hõbres
veſtidos de traje aſperiſsimo, a la traça y modo de nue-
ſtros religioſos los del yermo, y que no traẽ armas ni otra
coſa, ni arte de venir con mal intento, pues eſta a tu cargo
mirar eſto, examinalo con diligencia, y prouee en ello lo
que mas conuẽga, haziendo nos de todo larga, y verdade-
ra relacion. El meſmo dia de S. Ioan eſtando los nueſtros
bien deſcuydados, con mucha alegria de auer comulgado
aquel dia todos, vinieron a ellos los interpretes, al nauio
o fragata, y les declararon euidentemente ſu mal propo-
ſito diziendo que ya veyã lo que auian hecho por ellos, y
el peligro en que cada dia ſe ponian por ſu cauſa, que era
razon que ſelo pagaſſen, y ſino que ellos no les ayudarian
mas, ni tratarian de ſu negocio: certificandoles que ſi el-
los faltauan de eſto, no hallarian quien lo hizieſſe con tã-
ta voluntad y diligencia (como lo verian por experiẽcia)
y que auian ſido cauſa de que no los vuieſſen echado en
priſion, por auer entrado en el reyno ſin licencia, o a mu-
cha miſericordia mãdado boluer por dõde auian venido,
y de que los Iuezes les trataſſen tan amigablemente como
lo auian hecho. El padre Cuſtodio, viendo ſu intẽto, que
claramente ſe veya que iua fũdado en interes, y la neceſ-

ssidad vrgente que de ellos tenian, y que no contentandolos, hallarian con difficultad quien les ayudasse en aquel menester, acogiose al vltimo remedio, y entregoles por prenda de su paga vn caliz de dos que lleuauan, encargandoles mucho lo tratassen, y guardassen, como cosa sagrada y dedicada para consagrar la sangre de Christo. El interprete principal lo tomo luego con mucho contento, y lo puso con dueño, vendiẽdolo por lo mas que pudo a vnos plateros para deshazerlo, y hazer cosas de su officio. No contento con esto, y paresciendole que los padres no podian dexar de lleuar muchas riquezas, procuro, de saber del mochacho Chino que yua por su interprete, con muchos halagos, si tenian plata, o oro o piedras preciosas, o otras cosas de valor: y como vuiesse entẽdido, q̃ no trayã ninguna cosa de estas ni mas de solos los libros, y el ornamento que lleuauã para dezir missa: puso en su animo cõ mucho cuydado, de dar traça para coger el otro caliz q̃ auia visto, y para ponello mejor en execucion, boluio a repetir a los padres lo mesmo que arriba sea dicho, con augmento de razones y palabras, afirmãdoles que auia gastado con ellos en darles de comer, doze Taes mas de lo que el caliz que le auian dado pesaua, que era solos doze ducados Castellanos (auiendo dado a entender quando les daua de comer q̃ lo hazia por limosna, y por amor de Dios, y acaescio algunas vezes viendo que los nuestros no q̃riã comer cosas regaladas, y que se contentauã con comidas viles, dezirles el, que comiessen sin pena ni cuydado que en faltandole la hazienda empeñaria vn hijo. El padre Custodio viendo claramente que su intento yua fundado en querer cojer el otro calix, le respõdio que no teniã q̃ darle y que ya le auiã dado por prẽda de lo q̃ auiã comido y del trabajo q̃ por ellos auia passado, lo que el auia q̃rido. Replico el interprete que sino lo teniã que lo buscassen pues lo auian comido, que en aquella tierra se vsaua quãdo vn hõbre deuia algo y no tenia cõ que pagar, vẽder los hijos o darse por esclauo ala creedor, que le diessen el otro caliz

que que-

que quedaua, que el que le auian dado no pesaua mas de diez y seys Taes (que era muy poco respecto de lo que me rescia por solo su trabajo, y interpretació. Quietolo el Custodio lo mejor que pudo con prometerle de pagarle lo vno y lo otro, en teniédo comodidad para ello, que la procurarian con cuidado, y rogandole guardasse el calix que le auian dado por prenda có mucha veneració que lo estimauan en mucho mas por la consagracion y dedicacion a culto diuino, que por lo que pesaua: y dandole palabra de escreuir a los Portuguesses que estauan en Macao significádoles su necessidad, y pidiendoles alguna limosna, y que toda la que les embiassen (fuesse mucha o poca) se la daria. El interprete que solamente tenia puestos los ojos en el interesse le dixo, que escriuiesse luego y que el daria vn mésajero para que lleuasse la carta y traxesse respuesta, como lo auia hecho pocos dias antes a ruego suyo, de vna q el padre Custodio auia escrito al obispo q estaua en Macao haziendole saber de su llegada y de la de sus compañeros a la ciudad de Canton, y de que su venida era a procurar predicar el sancto euangelio, y conuertir a Dios aquellos ciegos Idolatras, la qual carta, siendo recebida por el obispo le respondio alabando su proposito, y animandolos con palabras muy sanctas, y juntamente embiandolos a pedir la copia de los recaudos que lleuauã de su sanctidad para el negocio que pretendian, y que esto hazia por cumplir con su officio, a causa de que toda aquella tierra hasta el Iapon, la tenia encomendada del dicho sancto Padre. A esta carta respondio el padre Custodio que en teniendo oportunidad obedeceria su mandamiéto, y le mostraria las facultades que lleuaua, y aũ que procuraria yr el a ello en persona por besarle las manos, y satisfazer a todos los moradores de aquel pueblo, que segun auian entendido auian puesto macula en ellos, y dicho que eran vnos hombres perdidos y no verdaderos religiosos ni sacerdotes: y a mas que auian rogado a los Chinos que en aquellos dias auian llegado a Macao que quando boluiessen a Canton

dixessen

dixessen a los juezes que aduirtiessen con atencion ciertos Castillas que sabian auian llegado a aquella ciudad, y que supiessen que no eran de su nacion sino de otra, y vasallos de rey differente, los quales creyan yuan con mal intento y habito disfraçado, por espias de los Castillas q̃ estauã en la Isla de Luzon, y que creyan que detras de ellos deuia de venir armada para hazer algun daño en alguna parte que lo preuiniesse con tiẽpo para que si algo les succediesse no les echassen a ellos la culpa. Todo esto hazian los Portugueses segun despues claramẽte se etnẽdio, por temor de que los Castellanos no les quitassen la contratació y ganancia que tenian en aquella ciudad, y a esta causa passo tan adelante su intento, que les certificaron los Chinos, que el capitan mayor de Macao puesto por el Rey de Portugal, auia dado peticion en vnaciudad que estaua cercana de Canton, aduirtiendo a los Iuezes de lo arriba dicho, y protestando que si algun daño viniesse a la tierra por admitir los castillas, no les fuesse a ellos imputado: Pero el Iuez entendiẽdo su mala intenció, y que la accusació tenia mas de enuidia que de verdad, respondio a ella, que el tenia noticia muy particular de aquellos religiosos, cõtra quien dauan la querella, que eran hombres de quiẽ no auia que temer, y sin ninguna sospecha (como auia parescido claramẽte quando les visitaró el nauio en q̃ yuã, dõde auian hallado solamente vnos pocos de libros, y algunas otras cosas, mas significadoras de deuocion que de querer hazer guerra. Este Iuez no obstante esta respuesta, porque despues el Capitã mayor no le leuãtasse alguna cosa, tomo la peticiõ originalmente, y la embio con mucho recado al Visorey de la Prouincia de Aucheo, para que la viesse: el qual como vuiesse fac il mẽte por ella collegido la intenció del que la auia dado, y entẽdido la ynocencia de los q̃ por ella culpaua, embio a mandar al Gouernador de Canton, que les hiziesse buẽ tratamiento, sin permitir padeciessen agrauio alguno, y q̃ se los enbiasse a la Ciudad de Aucheo, que los queria ver, porque le auiã dicho erã hõbres al pa-

rescer sanctos, y que aunque trayã el vestido de la mesma forma que los padres Augustinos (a quien el auia visto) y las de mas señales, era de differente color, y mas aspero. El Capitan mayor viendo que su intento no le salia bien con los Iuezes Chinos, mando pregonar publicamente en Macao, que ninguna persona les escriuiesse, ni se comunicasse con ellos, sopena de destierro, y de dos mil cruzados. Todo esto no basto para resfriar los animos de algunos deuotos de la religion del glorioso S. Francisco, antes les incito a offrecerles su fauor, viendo que tenian de el necessidad, y en particular el Obispo les ayudo siẽpre con sus limosnas, y vn clerigo honrado llamado Andres Cotiño: los quales no haziendo caso del pregun, les escriuieron diuersas vezes, aunque escondidamẽte, embiando las cartas acõpañadas con limosna, y muchas exortaciones de que lleuassen adelante su santo zelo. De mas desto, vn Castellano llamado Pedro Quintero, que auia muchos años estaua entre los Portugueses, hallando occasion les embio diuersas vezes muchos regalos y cartas (aunque sin firma) por si acaso las topassen poder negar ser suyas. Boluiẽdo pues al proposito, el interprete con desseo de ser pagado de lo que dezia auer gastado, les dio el mensajero que auia prometido, para que fuesse a Macao y lleuasse las cartas a los deuotos y conoscidos de los dichos padres, en las quales pedian limosna y ayuda para pagar al interprete, supplicandoles por amor de Dios les embiassen juntamente para desempeñar el calix, (que aun no sabian que estaua deshecho. Este mẽsajero fue con diligencia y secreto, y boluio con la mesma, trayendo recado de lo que embiauan a pedir, y muchos regalos, que vinieron en buena occasion, a causa de que vno de los dichos padres (llamado fray Sebastian de S. Frãcisco, estaua muy enfermo de vnas rezias calenturas, de que despues de pocos dias murio sanctamẽte con estraño desseo de padescer martirio por Dios. Quãdo este mensajero vino, ya auia venido el Itao (que es el juez de los estranjeros) y estaua fuera de la ciudad, aquien

fue co

fue cometido como diximos la examinacion de los nuestros. Despues de auella hecho particular mando, los tratassen con mucho amor y afabilidad, porque assi lo embiaua a encargar el visorrey de Aucheo.

Viendose los religiosos con necessidad para sustentarse, salen a pedir limosna por las calles, sabelo el Gouernador y mãdales dar razon de la hazienda de el Rey, prosigue el interprete con su cudicia y engaños, lleuanlos delante los juezes de la ciudad con quien tratan algunas cosas, auisan al visorrey de todo y mãda que se los embiẽ a Aucheo. Cap. VI.

POr no verse en otro peligro con el interprete, como el passado, ya no querian yr a comer a su casa, antes para dar exemplo a los de la ciudad, salian cada dia de dos en dos a pedir limosna, y con ser infieles se la dauan con mucho contentamiento, y alegria, por ser cosa nueua en aquel reyno el ver pedir limosna, a causa de que (como diximos en su proprio capitulo) ni ay en el pobres, ni les permitẽ aũque los aya, andar por las calles, ni tẽplos. Sabido por el Gouernador esto (y que lo hazian por pura necessidad por no tener otro remedio para sustentarse) les mando dar todos los dias racion a costa del Rey, tan cumplidamente que con sustentar a los soldados que con ellos venian, les sobraua para poder dar, porque la racion se les daua en dinero, y eran seis mayeses de plata, con que teniã de sobra por ser la tierra tan barata (como en muchas partes queda dicho). Viẽdo el interprete, el buen recado que de Macao auian traydo a los nuestros, y vna cedula que embiaua vn deuoto suyo secretamẽte, para que sobre ella les diessen todo lo necessario, con protestacion de pagar toda la costa que hiziessen, aunque fuesse en mucha suma (con la qual escriuio al Custodio vna carta de mucho regalo, esforçãdole a el y a los de mas, a lleuar a delante el

intento que Dios les auia puesto en los coraçones de la saluacion de aquellas almas) començo a ymaginar q̃ para sacar prouecho conuenia dilatar la yda de los nuestros, a quiē sobraua todos los dias en la compra de la comida, la metad de los dineros que para comprarla le dauan, y asi vino vn dia muy alborotado, y fingiendo que el Aytao auia mandado q̃ se fuessen luego del reyno, pero que no obstante esto el meteria vna peticion en su nombre diziēdo, que atento que no tenian tiempo para nauegar, ni el nauio estaua de manera que en el se pudiesse hazer la naue gaciō, les diessen vna casa, dōde estar tres o quatro meses, en los quales se podrian preparar de todo lo necessario para el viaje, y que como en estos meses viessen su manera de viuir ser buena, y exemplar, les dexarian estar en la tierra libremente, y podrian aprender su lengua, y començar a predicar y declarar el camino de el cielo. Todo esto dezia con cautela, y por sacar interes: que bien sabia auia dicho el Aytao que les dixesse que en la tierra no podian quedar como pretendian, por auer ley puesta que lo contradezia, sin licencia particular del Rey, la qual, a quiē menos la daria, seria a Castellanos y Portugueses, por tener vna profecia dicha por boca del demonio, y la tienen por muy cierta, por auer verificado otras muchas cosas que con ella les dixo, en la qual les anunciauā, que auia de venir tiēpo, en que seriā sujetos a vna nacion, cuyos hombres tendriā muchas barbas, y narizes largas y aguileñas, y los ojos grādes, y gateados (en que se differēciān de ellos, que por marauilla ay hombre que tenga mas de hasta veinte pelos en la barba, y las narizes chatas, y ojos muy pequeños: y asi quando quierē vituperar a vno, y dezille vna grande injuria, le llamā ojos de gato. Como los nuestros no desseassē otra cosa sino la quedada por poner en effecto su buen zelo, agradescierō al interprete el fauor que les hazia, y le pidieron encarescidamēte diesse la peticon para que por ella se entēdiesse su desseo, y q̃dasse justificada la causa de Dios, que se les queria entrar por las puertas por sus predicadores.

res. Dio la petició estando todos los juezes juntos, los quales se apiadaron mucho de los nuestros, y dixeron q̃ fuessen alla ante ellos, porque querian ver y entender de rayz su voluntad. Obedescieró luego có grá alegria, y como entrassen en la sala, vno de los juezes q̃ entre los de mas era supremo y hōbre de mucha auctoridad, pregunto por medio del interprete, que q̃ era su pretension en querer y pedir casa en q̃ viuir? respódio el padre Custodio, que lo desseauan para aprender bié su légua, mediáte la qual les pudiessen dar a conocer el verdadero Dios, y encaminarlos para yr a gozar de el, por tener esto por officio, y auerlo professado. Todo esto lo dixo dela mesma manera el interprete, q̃ pocas vezes solia ser fiel, como queda ya visto. El juez en nōbre de todos sus cōpañeros respódio, q̃ aquello que pedian no auia lugar, ni ellos selo podian cóceder. Oydo esto replico el interprete sin esperar a lo q̃ los nuestros dezian, y dixo q̃ alomenos les diessen licécia para estar alli hasta tanto que viniessen los Portugueses, que seria détro de pocos dias, a cargar de mercaderias con los quales se yrian, porque eran todos de vna ley. Repregúto el juez oyédo esto si los Portugueses y Castillas erá todos vnos? Respondio el padre Custodio, que en la religió y ley, no differenciauan nada, pero q̃ eran los vnos vasallos de vn Rey, y los otros de otro, aũque ambos erán parientes muy cercanos. Esta vltima peticion le parecio al juez mas iusta que la primera, y que se les podia cōceder con menos difficultad, aunque respondio a ella que el no la podia dar, pero, q̃ escriuiria al Visorrey se la diesse, pues los Portugueses vendrian a lo mas largo dentro de quatro, o cinco meses: y que en este tiempo se les daria prouision para que pudiessen andar libremente, sin que nadie les enojasse. Luego el dia siguiente (que fue a dos de agosto) cumplio su palabra embiando al Visorrey la peticion, y juntamente lo que a el y a los de mas les parescia acerca de ella, tardo la respuesta en venir muchos dias: en fin de los quales llego mandato del Virrey para el gouernador de Canton, en que dezia q̃

embiaſse a los nueſtros donde el eſtaua, que era en la Ciudad de Aucheo, y que lleuaſſen todas las coſas que conſigo auian traydo, que eran los libros y ornamentos. Luego el juez les embio a auiſar de eſte nueuo orden, para que ſe apreſtaſſen a la jornada, que lo hizieron con mucha alegria y diligencia, como en el ſiguiente capitulo ſe dira.

Parten los nueſtros para Aucheo, y cuentaſe lo que haſta llegar alla les acaecio y vieron. Cap. VII.

LVego el dia ſiguiente (que fue a los diez y ſeis de Agoſto) partieron de Canton para yr a Aucheo a ver al Viſorrey, con mucha confiança de que les daria licencia para lo que pretendian. Y queriendo a la partida dexar dos Indios para guarda de la fragata, los juezes que eſtauan preſentes, les dixeron que no auia neceſsidad de hazer aquella diligencia: y embiaron luego ciertos eſcritos en papel, y los pegaron con engrudo ſobre los eſcotillones, de manera que no ſe podian abrir, ſin que ſe echaſse de ver. Luego entraron en quatro barcas, muy buenas, y anchas, y de galanos corredores y geloſias, y encargarõles fueſsen con toda la breuedad poſsible, a cumplir el mandamiẽto del Viſorrey, embiando cõ ellos para que los guyaſsen, y hizieſſẽ dar lo neceſſario, perſonas conuenientes y derecado. Nauegaron ſiempre por vn gran rio contra la corriente del, en el qual vieron coſas muy de notar, en eſpacio de quatro dias que duro el viaje. Auia por todas las riberas del rio muchos pueblos, y ciudades muy grandes, que erã tãtas que no pudierõ hazer memoria de ellas, aſſi por eſto como porque caminauan lo mas de noche, a cauſa de las mareas, y de huir el calor q̃ por el rio hazia. Todas las riberas que no eſtauan pobladas, eran lleñas de ſembrados, dõde vieron andar arando con muchos bufalos, y biẽ differentemẽte que en Caſtilla: porque vn ſolo bufalo lleuaua el

uaua el arado,y araua,guidado por vno que yua caualle ro en el,y le lleuaua facilméte donde queria,con vn cabestro asido de vna argolla q̃ yua metida por las narizes del bufalo y sirue de freno,vieron asi mesmo manadas de ansares,de mas de veinte mil,cô las quales escardan y quitã la yerua que se cria entre el arroz y las de mas simientes y granos:lleuãdolas manadas por entre los sembrados,que paresce tienen vso de razon,segun la distincion que hazẽ de la raiz buena ala mala,y del cuydado con que van para no hazer daño ni arrancar la buena planta(cosa que les espanto sobre quantas vieron. Es toda la tierra muy poblada,en tanta manera,y los pueblos tan cercanos vnos de otros,que se podria mejor dezir vn solo pueblo q̃ muchos, y se diria con mas propiedad la ciudad de la China, q̃ no el reyno. En toda la tierra no ay palmo desoccupado, a causa de la mucha gẽte que ay,y de no permitir en ella hõbres ociosos(como mas largamente esta ya dicho) Esto y el ser toda muy fertil es causa de que los mantenimiẽtos, se hallen con mucha abũdancia,y por precios muy baxos. Boluiendo pues al viaje(que lo lleuaron muy bueno y de gran recreaciõ,assi en los pueblos de la ribera como en la mar,donde los regalauan con particular cuydado) acabo de quatro dias,que fue a los veynte de Agosto llegarõ al arraual de la ciudad de Aucheo , aunque tan tarde que les fue forçado quedar en el,hasta la mañana,donde hallaron muy buen recado asi de cena como de camas para passar aquella noche. Luego el dia siguiẽte en amanesciendo,les dio priessa el que los lleuaua encomendados, fuessen luego aver lo que mãdaua el Virrey. Caminaron por vna calle muy grãde,y que a su parescer tenia mas de vna legua, y pensando q̃ yuan por la Ciudad,acabada de passar llegarõ a la puerta,donde supieron que todo lo que auian andado era arraual. Las grandezas que dixeron de esta ciudad y la admiracion que les causo,la mucha gente de ella y vna admirable puente que passaron,junto con otras, cosas de que hizieron particular mencion) las dexo por

auer las y a pueſto mas a la larga en la relació de la entrada que en ella hizieron los padres Auguſtinos, y queda pueſta en el libro antes de eſte. Quando llegaron a la caſa del Virrey, aun no eſtaua leuãtado, ni abierta la puerta del palacio, que ſe abre ſolamente vna vez al dia, de la manera q̃ eſta ya dicho, y viendo el que los guyaua que tardariã vn rato ſegun la coſtumbre en abrirla, los lleuo a vn patio de vna caſa que eſtaua pared en medio de la del Virrey. A eſte tiempo venian todos los juezes a hazer audiẽcia, y como ſupieſsen que auiã llegado los eſtranjeros, los hizierõ traer ante ſi, eſtrañando ſolamẽte la aſpereza del veſtido, y no otra coſa por auer ya viſto alos padres Auguſtinos. Abrieron luego la puerta cõ mucho ruydo de artilleria, y de inſtrumentos muſicos, aſi como trõpetas, gaytas, ſaca buches, y chirimias, con tanto eſtruendo que parecia hũdirſe la ciudad. En el patio auia muchos ſoldados armados con arcabuzes y lanças, pueſtos en ordenança. Entrando, en otro patio mas adentro (que era muy grande y cercado todo de vna reja de madera teñida de negro y azul, que de lexos pareſcia toda hecha de hierro, y de vn eſtado de alto) vieron otros ſoldados pueſtos en la propia orden veſtidos de la meſma librea que los primeros, aũque era gente muy mas luzida. A eſte patio les traxeron vn recado del Virrey, en q̃ les mãdaua boluieſſen a la tarde, porq̃ no les podia hablar antes, a cauſa de ciertas occupaciones que tenia, con los oydores del conſejo, q̃ no ſe podiã differir. Cõ eſta reſoluciõ ſe tornarõ a ſalir del palacio, y boluierõ a la tarde al meſmo patio q̃ auemos dicho, de dõde los metierõ en vna ſala grãde y ricamẽte adereçada, al cabo de la qual auia tres puertas, la vna de en medio grãde, y las otras dos pequeñas que correſpondian, y mirauan a otras tres que pueſtas en el meſmo compas, en otra ſala mas adentro, donde eſtaua el Virrey, en vn aſsiẽto frontero de la puerta de en medio, por la qual ninguno entraua ni ſalia. Eſtaua ſentado en vna ſilla riquiſsima de oro y marfil, debaxo de vn doſel de brocado, cuyo medio tenia bordadas las

das las armas del rey, que ſon (como ya emos dicho) vnas ſerpientes enlazadas. Tenia aſi meſmo delãte de ſi vna meſa en que auia dos velas encendidas por ſer tarde (y papeles) Frontero del aſsiẽto del Virrey, eſtaua la pared blãca, y en ella pintado vn muy fiero dragon que lançaua fuego por la boca, ojos, y narizes, pintura (ſegun entendieron) q̃ la tienen communmente todos los juezes de aquel reyno delante de las ſillas y tribunales, donde ſe ſientan para iuzgar, y ſe pone con intento, de que ſignifique al juez la ferocidad que a de tener ſentado en aquel lugar. Nadie entra por aquella puerta de en medio, ni atraulieſſa por delante del Virey, ſino por vna de las dos colaterales, y ſale por la otra. El modo que tienen en hazer audiencia, es con las ceremonias, y de la meſma manera que queda dicho, en la relacion de los padres Auguſtinos. Todos hablan al Virey de rodillas (aunque ſean juezes y Loytias) como lo vierõ los dichos padres muchas vezes. Eſte dia viẽdolo los nueſtros (que eſtauã aguardãdo que los mandaſſen entrar) hizo el Virey, audiẽcia a los eſcriuanos, para verificar ſi haziã bien ſus officios, y açoto cinquẽta de ellos, por hallarlos culpados y que tenian los negocios detenidos, y otros algunos porque auiã recebido dones de los negociãtes, lo qual les es prohibido debaxo de grauiſsimas penas, porq̃ les da el rey a todos ſu ſalarios baſtãtes para ſuſtẽto, a cauſa de que no tengã neceſsidad de pedir derechos a los negociãtes. Los açotes que les dierõ fuerõ crueles, cõ vnas cañas, y de la manera que ya en otras partes auemos dicho. Eſtaua la guarda del Virey (que paſſauan de dos mil hombres) pueſta en hylera, y todos veſtidos de librea de ſeda, y en las cabeça, zeladas de hyerro muy reluziẽtes cõ muy grãdes plumages. Eſtos ſoldados haziã calle, deſde la puerta de la ſala dõde eſtaua el Viſorey, haſta la principal, por donde ſe entraua en palacio. Los que eſtauan en la ſala y eſcalera tenian eſpadas ceñidas, y los de los patios lanças, y entre vna y otra dellas pueſto vn arcabuzero, Toda eſta guarda (ſegun entendieron) era de hombres Tartaros de

nacion,y no de Chinos,ſin poder ſaber la cauſa,aunque la inquirieron con diligencia.

Entran los nueſtros a hablar al Viſorrey, haze les algunas preguntas:y remite los al Timpintao,que era ſu lugar teniente,el qual los recibio bien, y dio muy buenas palabras.

Cap, VIII.

A Eſte tiempo ſalio vn criado de el Viſorrey hombre de authoridad , y les hizo ſeña que entraſſen en la ſala de dentro,y de que al principio de ella ſe hincaſſen de rodillas,lo qual ellos hizieron luego, y como deſ de alli adonde el Viſorrey eſtaua ſentado , vuieſſe mas de cien pies de largo,hizo ſeña que llegaſſe mas cerca el vno de los religioſos.y lo hizo el padre Cuſtodio , tornandoſe a rodillar cerca de la meſa que tenia delante de ſi . Eſtuuo le el Virey conſiderando vn poco de tiempo , y luego les pregunto con mucha grauedad y mageſtad,que de donde eran?y que auian ydo a buſcar a aquel reyno? en el qual ninguno podia entrar ſo pena de la vida ſin licencia particular de alguno de los Iuezes de la coſta? Reſpōdio que el y los de mas ſus compañeros eran Caſtellanos,y que auiā ydo a aquel reyno mouidos con zelo de Dios y de la ſaluacion de ſus almas,a predicarles el ſancto euangelio,y enſeñarles el camino del cielo.Auiendole declarado eſto el interprete(aunque nunca ſupieron ſi auia vſado en ello de fidelidad,antes ſegun lo que luego el Virey torno a preguntar es veriſimil de creer que lo hizo con la falſedad que otras muchas vezes)porque ſin replicar a lo que le auia dicho de la predicacion del euangelio , pregunto que mercaderias trayan?Reſpondiole el dicho padre que ningunas porque no eran hombres que tratauan en ellas,ſino en declarar las coſas del cielo,y encaminar las animas para alla

Oyd

Oyda esta respuesta, (o la que el interprete quiso fingir, por hazer mas a su proposito y designio) los despidio el Virey, mandandoles boluer otro dia, y que lleuassen consigo las imagines, con las de mas cosas que le auiá auisado de Canton auian hallado en la fragata, porque lo queria ver todo. Cumplieron el mandamiento, y boluiédo luego por la mañana, a la hora que les dixeron abririan las puertas de palacio(que se hizo de la mesma manera, y por el mesmo orden que el dia antes, precediendo al abrir dellas la musica y artilleria ya dicha) y dado auiso al Virrey de como estauan alli los Castillas: mando entrasse el vno dellos adonde el estaua, con solo el interprete y las cosas que les auia mandado traer, que se hizo al punto. Luego el començo a yr mirando pieça por pieça las imagines y los libros, deteniendose en considerar cada cosa por si, y mostrando contento de verlas: aunque sobre todo le contéto la jaspe negro que auia causado nouedad y estrañeza a los de mas juezes que la auian visto. Estaua el Custodio en este tiempo siempre de rodillas, y el interprete junto a el sin que les preguntassen cosa ninguna, ni ellos la dixessé, y lleuauále las cosas a la mano para ver las vnos hombres al parescer principales y ancianos, y dauanselas todas de rodillas. Despues de auerlo todo visto, lo mando tornar a poner en su propio lugar, y hizo seña al Custodio y al interprere para que se fuessen y que lleuassen consigo todas las cosas que auian traydo. Salio con ellos vno de aquellos viejos que estauan a su lado, y dixoles en llegando a la segunda sala, quel Virey se auia holgado mucho con verlos, y todas aquellas cosas que trayan, el qual dezia que acudiessen al Timpintao(que era su teniente, y el que despachaua todos los negocios que se pedian al Virey por peticion. prosiguiendolos hasta concluillos) y que el consultaria al Virey y les daria el orden que auian de guardar. Pusieron luego por obra este mandato, y llegando a casa deste teniente de Virey, que era muy grande y hermosa, hallaron que tenia poco menos guarda en ella que el Virey, y

casi

casi tanta mageſtad. Acabo de auer eſtado vn buen rato en el patio, eſperando ſu mandato (a quien ya auian auiſado de como el Virey los embiaua a el) les mando ſubir adonde eſtaua, que era en vna ſala muy adereçada, en que auia casi todas las coſas que auian viſto en la ſala de el Virey, y a el de la propia forma, ſentado en vna muy rica ſilla y con vna meſa delante. Mando ſacar las coſas que lleuauan en las arcas, y eſtuuo las mirando todas conſiderando las pieça por pieça, y guſtando mucho de ver las imagines preguntaua con curioſidad la ſignificacion de algunas dellas eſpecialmente vna de vn crucifixo, que deſpues de auer la conſiderado con mucha atencion, pregunto que hombre era aquel que eſtaua en aquella cruz? y que ſignificauã aquellas letras, que tenia ſobre la cabeça en el titulo y como el padre Cuſtodio ſe lo declaraſſe, ſe dio a reyr de la meſma manera que ſi vuiera oydo vn gran diſparate. Llego ſe a tentar el habito de los religioſos, y començo a marauillarſe con ſeñales de la aſpereza de el. Viẽdo el padre Cuſtodio ſu afabilidad, y que al pareſcer moſtraua apiaderſe de ellos, le ſupplico les fauorecieſſe con el Virey; y le pidieſſe les dieſſe licencia para viuir en aquella tierra en la parte donde el mas fueſſe ſeruido, que eran hombres ſin peſadumbre: y ponian todo ſu cuydado en hazer obras de charidad, y en procurar que los hombres fueſſen a gozar de la biẽauenturança, para donde fueron criados. El interprete hizo ſu officio tan fielmente como las otras vezes, diziendo que lo que los padres ſupplicauã era, fueſſe interceſſor cõ el Viſorrey, para que los dexaſſe eſtar en la tierra dos o tres meſes, por hazer mal tiempo para nauegar, y que ſin gran rieſgo de ſus vidas, no podian boluer por entonces a las iſlas Philippinas. El juez reſpondio que no tuuieſſen miedo, y que eſtuuieſſen con mucho contento que el haria que ſe les dieſſe vna caſa por aquellos tres, o quatro meſes, y vn mandamiento para que ninguno les hizieſſe daño. El interprete les dixo que dezia el teniente del Virrey, ꝗ guſtaua de que ellos quiſieſſẽ quedar, en aquella

quella tierra, porque le parescian hombres exemplares, y necessarios para la republica: y que podrian libremente aprender la lengua como deziā para enseñarles el camino del cielo. El oyr esto admiro mucho a los nuestros, y desde luego se començaron a prometer buenas esperāças, de conseguir lo que pretendian. Con esto, y con mucha alegria espiritual, y corporal se despidieron del juez, y se fueron a su posada, donde dieron gracias a Dios por lo bien que encaminaua su negocio, y le supplicaron les ayudasse y fauoresciesse para llegar a ver el fin desseado. Toda esta falsedad que el interprete vsaua, fue permissiō diuina (segun lo que despues colligieron, quādo por el mesmo fueron desengañados, y seles declaro lo que cō las tracas que llaua pretendia) porque sin duda si los juezes entendierā claramente, que se querian quedar no los dexaran entrar a ver la tierra: y el Virrey auisado de ello, los hiziera partir de ella en tiempo tā rezio, que pudiera ser anegarse todos, porque los meses de Iulio, Agosto, y Setiembre, sō en aquel mar muy tempestuosos.

Detieniense algunos dias en Aucheo, visitan a los señores de aquella ciudad, y en special al capitan general de la mar, el qual afficionado a la ara de piedra negra que lleuauan pone gran cuydado para que se la den.
Cap. IX

TODO el tiempo que estuuieron en Aucheo, occuparon en andar haziendo visitas en las casas de todos los señores de aquella corte, entre los quales el que mas se holgo de verlos, fue el Capitan general de la gente de guerra de aquella prouincia: el qual despues de auerlos acariciado, y tratado amigablemente, les pidio le tornassen a visitar el dia siguiente, y que le lleuassen el ara negra que auian mostrado al Virrey, que la queria ver,

porque

porque se la auian alabado mucho, y juntamente algunas
estampas de imagines de las que tenian. Obedecieron su
mandamiento, y hallaron le quando fueron comiendo, cõ
mucha magestad. Mandolos entrar luego en la sala donde
estaua, y como se arrodillassẽ llegando cerca del el inter
prete, y hiziesse seña a los nuestros para que le imitassen el
capitan les mando luego leuantar, y cubrir las cabeças, oc
cupandose el en mirar el ara, y mostrando admiracion de
verla. Pregunto a los padres algunas cosas de curiosidad, y
luego les dixo que le vendiessen aquella piedra, que les da
ria por ella todo lo que quisiessen. El padre Custodio le re
spondio que ellos no vendian cosa ninguna, y menos po
dian aquella, por ser cõsagrada, y dedicada al culto diuino
Replico el capitan diziendo que sino la querian vender
se la diessen dada que el selo agradesceria en otra cosa, que
para ellos fuesse de gusto. Torno a responder el padre
Custodio, que por ninguna via lo podian hazer, porque
era sobre que celebrauan, y dezian missa, quãdo hazian sa
crificio a Dios verdadero. A este punto puso las manos
el Capitan sobre ella para tentarla y el padre Custodio le
hizo seña que las quitasse porque era gran peccado. Con
esto viendo que no se la querian dar los despidio diziendo
que sela dexassen en casa para verla de espacio, prometien
do de boluersela despues. Condescendio a ello el padre
Custodio, rogando le primero que no tocasse con las ma
nos a ella. Despues de auerla bien visto, estando mas affi
cionado a quedarse con ella que antes para poderlo hazer
sin faltar de la palabra que auia dado, armo vna cautela, y
embio a llamar al padre Custodio, el qual vino muy con
tento, teniendo por cierto le queria boluer su ara. Llegan
do a el le recibio con mucha alegria, y le dixo que el esta
ua de camino para ir a cierta guerra, por mandado del rey
y que entre los criados que lleuaua para su seruicio yuan
dos Chinos Christianos, que auian sido captiuos de Por
tugueses en la ciudad de Macao (de donde se auiã huydo
de los quales auia sabido muy menudamente las ceremo
nias de

nias de los Christianos, y su venida para baptizar a los que
quisiessen serlo, y que enterado de muchas cosas de ello le
auian parescido bien, y agradado mucho, y que asi cõfiaua
de ser vno de los que mas presto recibiessen la fee, quando
el rey diesse para ello licencia. Todo esto segun parescio e-
ra con intento de que le dexassen el ara (a que estaua tan a-
ficionado como esta dicho) pero el padre Custodio se dio
tan buena maña que se la saco dentre las vñas que no fue
poco. De alli a pocos dias estando este capitan que se que-
ria embarcar para hazer su jornada, embio a dezir a los
nuestros que fuessen alla dos de ellos, y que lleuassen cõsi-
go la piedra negra que la querian ver vnos amigos suyos.
El padre Custodio fue luego a cumplir su mãdamiẽto, lle-
uando consigo el ara, por no osar hazer otra cosa, aunque
creyendo que con darle algo de curiosidad le contentaria,
y quietaria, lleuo juntamente, vna ymagẽ de vna Magda-
lena hecha toda de pluma, que valia harto mas que la ara
fuera de la consagracion de ella. Quando llegaron los reli-
giosos donde el estaua, les salio al encuentro, mas de diez
passos cõ significaciõ de grandissima alegria, y apartando-
los a vna parte les dixo otra vez, que sus captiuos le auian
dicho tantas cosas de su virtuosa manera de viuir, y de o-
tras que les auian dicho del cielo, que les tenia cobrada
particular aficion, y desseaua quedassen en la tierra para
baptizar a los moradores de ella, y que el fuera el primero
sino que lo dexaua solamente por no incurrir en las pe-
nas puestas, contra los que recibiessen ley, ni ceremonias
estranjeras, sin licencia particular del proprio Rey, y por-
que estaua de priessa para yr a poblar cierta prouincia, pa-
ra donde se partiria luego, en la qual lo mas presto que
pudiesse haria que todos los de ella fuessen Christianos:
y que pues le dezian que la piedra negra (a que estaua affi-
cionado) era consagrada, se la diessen para lleuarla consigo
y ponerla en la primera Iglesia que edificassen los que se
baptizassen, y hiziessen Christianos, que seria muy presto
por que el lleuaua determinaciõ de embiar dẽtro de pocos
dias

dias a Macao, por dos de los padres que alli auia, para ser de ellos informado en las cosas de la fee Christiana El padre Custodio le dixo que si aquello que dezia era de coraçon que luego se yrian con el, el y todos sus compañeros. Respondio el Capitan que por entonces no se podia hazer, hasta que tuuiesse hecha la Iglesia, y licencia para ello del Rey, o del Virrey, la qual no podia pedir por entóces, por la gran priessa que lleuaua. El padre Custodio le dixo que hiziesse la Iglesia, y que hecha el le daua su palabra de embiarsela, y de no dalla a otro ninguno, y que en prédas de ella se lleuasse aquella ymagen de la Magdalena de pluma. Tomola el capitan con mucho contento, causandole gran espanto ver la subtileza con q̃ estaua hecha y despues hizo tanto que casi por fuerça se quedo tambien cõ el ara. Mandando sacar dos pieças muy ricas de damasco, y que las diessen al Custodio para hazer vn ornamento, en retorno y satisfacion de ella: el padre Custodio no las quiso tomar, enfadandose mucho de ver que se les quedaua con ella, y con la Imagen de pluma, torno a porfiar el capitan que las tomasse, pero el nunca quiso. Supose despues que el interprete cohechado de vn criado del capitan, mudaua las palabras que el Custodio dezia, ofreciendole al capitan el ara y todo lo de mas que quisiesse, q̃ de otra suerte por ninguna via se atreuiera a tomarla, contra la voluntad de los dichos padres. Finalmente el se embarco para nauegar y hazer su viaje, lleuando consigo el ara y la Imagen con mucha alegria suya, y pesadumbre, y desconsuelo del padre Custodio, y de sus cópañeros, por auer perdido estas dos piecas que ellos estimauan en mucho. Al partirse el capitan vso de grandes comedimientos, despidiédo se de ellos con señales significadoras de q̃ les tenia mucho amor, y de que le pesaua de partirse y no podellos lleuar cõsigo como ellos se lo auian pedido. El interprete los consolaua con dezirles que no les diesse pena de que aquel capitan vuiesse tomado las dos pieças, porque era vn gran principe y que les fauoresceria con el Virrey, de mas de que tenia

por cierto,cumpliria lo que dezia de hazerse Christiano, por ser muy afficionado a los que lo eran(en lo qual no-mentia el interprete segun lo que los mesmos criados del capitan,que como arriba dixe eran Christianos)auian dicho diuersas vezes hablando con los religiosos. Quedo tã triste el padre Custodio de la lleuada de el ara y Magdalena de pluma,q̃ le parecia auer perdido vn grã tesoro,y desseã do tornarlo a cobrar,lo encomendo a san Antonio de Padua(aquien para las cosas perdidas tenia por experiencia era particular auogado) prometiendo para mejor conseguir su desseo de dezirle algunas missas quando estuuiesse en parte comoda para poderlo hazer. Succedio luego que el interprete principal riño con el otro que le ayudaua sobre cierto interes y le amenazo que auia de dezir al Gouernador que le auian dado mucha plata, porque negociasse lo del ara, la qual los padres auian dado forçados y no de voluntad. Temiendose el interprete de ser por ello cruelmente castigado,y hallandose culpado en las cosas cõ que el otro le amenazaua, se fue al capitan que ya estaua embarcado para partirse,y estaua aguardando tiempo, y le conto la renzilla de la manera que auia passado y el amenaza,el qual temiendose ansi mesmo de lo que le podria succeder,si a caso lo entendiesse el Aytao de la ciudad de Canton(que seria sin duda)llamo vn criado suyo,y le mãdo tomar el ara y la ymagen, y lleualla a los padres como lo hizo,recibiendo la ellos con mucho consuelo, y dando por ello muchas gracias a Dios,y al bienauenturado san Antonio de Padua por cuya intercession entendian se les auia restituido.

Llama a los nuestros el Timpintao, y dales los recados para que se vayan a Canton,despidense de el,y partense de Aucheo,llegan a Canton donde les mandan aprestar para salir de aquel Reyno. Cap. X.

S El dia

EL dia siguiente que fue a tres de Setiembre los embio a llamar Timpintao (que como dixe era teniente de Visorrey) y les dio ciertos recaudos diziendo, que en ellos yua todo lo que le auian pedido, y mandato para el Gouernador de Canton, para que no pusiesse en ello impedimiẽto alguno: que se podriã partir quãdo quisiessen. Al despedillos los trato muy cortesmente, y con palabras muy comedidas. Los nuestros salierõ de su presencia con increible alegria creyendo que les auia cõcedido todo lo que pedian, y el quedar en la tierra a predicar: y cõ la mesma se aprestaron para començar el dia siguiente el viaje, que le hizieron con gran breuedad, ayudados de el contẽto que lleuauan, y del buẽ recaudo que por el camino les dauan, por orden y mandamiento del mismo Timpintao. Llegados a Canton fuerõ luego a visitar al Gouernador, y a dalle los recaudos q̃ lleuauan, el qual como los leyesse les dixo q̃ fuessẽ biẽ venidos, y q̃ holgaua de que el Visorrey les vuiesse hecho tanto fauor: que lo q̃ a el tocaua que era la execuciõ, estuuiessen ciertos que se haria conforme al mandamiento, sin faltar cosa alguna: y para dar principio a ello, les señalo luego para su morada vna casa de el Rey que estaua en el arraual medio cayda, adonde fuerõ aposentados aunque con mãdato de q̃ no saliessen de ella ni entrassen en la ciudad, sin particular licencia. Aqui estuuieron muchos dias en su engaño, muy espantados de ver q̃ el Gouernador no les diesse licẽcia para hazer monasterio, ni para entrar en la ciudad a dar orden en lo que creyã les auia cõcedido el Virrey, hasta que entẽdierõ el que les auiã hecho los interpretes, por relaciõ del mochacho Chino que cõ ellos auia venido de las Philippinas: el qual les declaro la verdad de todo, y que los interpretes nũca auiã dicho a los Iuezes, que ellos querian quedar en la tiera, ni tratado de ello, sino que auiã llegado perdidos, y que hasta tanto q̃ hiziesse buen tiẽpo, o viniessen las naos de los Portugueses, los dexassen estar alli: y q̃ esto era lo q̃ el Virey y su teniẽte les auia concedido, y no otra cosa. Como

el padre

el padre Custodio y sus cõpañeros (que estauã muy cõten tos creyẽdo tener su negocio y desseo a pũto de effetuarlo) entendiessen la maraña de los interpretes, y la falsedad ꝗ auiã vsado, entristescieron se mucho y començarõ a tratar de el remedio, y para el, acordarõ de buscar otro interprete que declarasse fielmẽte su volũtad al Gouernador, y aunque hallaron algunos que lo pudieran hazer (por entender razonablemente la lengua Portuguesa) ninguno quiso aceptarlo, por ruegos ni dadiuas que les hizieron y prometierõ. Viẽdo esto el Custodio, y ꝗ se passaua el tiempo señalado sin hazer cosa alguna, junto vn dia a todos sus cõpañeros, y entraron en consulta sobre lo que deuiã y podiã hazer, segun la necessidad en que se veyã. Vuo en ello diuersos parescеres, porque el del Custodio y otro religiosõ fue, que se fuessẽ a Machao pues estaua cerca, y que alli administrarian los sacramentos, y predicarian el sancto Euangelio, y podriã aprender la lẽgua de la China, y esperar la primera occasion ꝗ se ofreciesse, o buscalla ellos (que sabiendo bien la lengua seria facil, y no tendrian necessidad de interpretes, ni temor de ser engañados como lo auiã sido entonces) y de mas de esto se desengañarian los Portugueses de la falsa opiniõ que de ellos auia publicado el Capitan mayor, y otras cosas a este proposito. Los otros dos religiosos y los soldados fuerõ de parescer contrario, y de ꝗ se boluiessen a las islas Philippinas y no a Macao: diziẽdo ꝗ ellos auian salido sin licẽcia de el Gouernador (auenturãdose al daño que por ello les podia venir, atrueque de plantar la fee de Christo en aquel reyno) y que pues por entõces por occulto juizio de Dios, no se auia podido poner en execucion, teniã obligaciõ a boluerse a el, de quien seria facil alcãçar el perdõ de el yerro passado: representãdo el zelo de la hõrra de Dios, y de la saluaciõ de las almas que les auia incitado a cometelle: con lo qual quedarian desculpados con los que vuiessen echado su partida a mala parte, y cumplirian con la obligacion que tenian, y obediencia que dauan al Gouernador: y que yendose a

Machao, corrian rieſgo de ſer tenidos y juzgados por traydores al rey, y el intento de auer ydo a la China, lo interpretaria cada vno como quiſieſſe. La reſolucion de eſtos contrarios pareſceres, ſe dilato de comun conſentimiento algunos dias (en los quales ſuplicaron a Dios puſieſſe en ſus coraçones, lo que mas fueſſe para ſu ſancto ſeruicio: y a cabo dellos el padre Cuſtodio y el otro religioſo q̃ auia ſido de ſu pareſcer, ſe determinaron de perſeuerar en el, y yrſe a Machao como lo auian dicho, y los de mas todos de boluerſe a las jſlas; en la primera occaſiõ, que quãdo llego ya el vno de los religioſos que auian de yr a Manilla era muerto, de vna enfermedad q̃ le dio. Detuuierõſe mas de lo q̃ pẽſauã, a cauſa de que andauã los juezes de la ciudad muy ocupados concierto examẽ de eſtudiantes (que ſe haze de tres a tres años, de la manera y modo que ya en ſu proprio capitulo diximos) en el qual eſtuuieron mas de quarenta y cinco dias, en grandes fieſtas y banquetes, ſin tratar en todos ellos ningun negocio.

Haze el padre Cuſtodio vn menſajero a Machao, eſcriue al obiſpo y a vn clerigo que les hizieſſen limoſna para la partida, ſabelo el Capitan mayor, y haze requerimientos que no les fauoreſcan, y otras coſas contra los nueſtros. Cap. XI.

EN eſte tiempo hizo el padre Cuſtodio vn menſajero al obiſpo de Machao, declarandole ſu determinaciõ, y juntamente al clerigo ſu deuoto de quien arriba hezimos mencion, pidiendoles alguna limoſna con que poder hazer matalotaje para los que auian de yr a las jſlas Philippinas, y yr el y ſu compañero auerſe con ſu ſeñoria. No ſe hizo eſto tan ſecretamente, que no lo vinieſſe a enten-

tender el capitan mayor de los Portuguefes,el qual muy enfadado y colerico,fue apedirlas cartas al clerigo,aquien fabia las auia dado el Chino que las traya: amenazandole que fino fe las daua,le caftigaria con rigor,y echaria de la tierra,como a hombre fofpechofo. El refpondio que era verdad que las auia recebido, pero que luego al púto,las auia embiado al obifpo para quien veniã.Sobre efto tuuieron grandes dares y tomares,hafta llegar el capitã a echar mano al clerigo para prenderlo,que como lo fupieffe el obifpo fue con toda la prieffa pofsible a remediar el daño,y a quitarfele de las manos.El capitan viendo que no podia falir con fu intẽto,hizo muchos requerimiẽtos al obifpo, pidiendole no permitieffe que fe recibieffen cartas de aquellos religiofos Caftellanos,porque el fabia por relaciõ muy cierta,que eran efpias y no frayles,y que fi algun daño vinieffe por fu parte ,que le echaria a el la culpa,como a confentidor y ayudador.El obifpo refpondio que el eftaua certificado y enterado eran verdaderos religiofos , y muy fieruos de Dios,y que afi el tomaua de buena voluntad a fu cargo el daño que por ellos vinieffe a la tierra,o al Rey de Portugal.Con efto fe quieto vn poco mas el capitan,aunque no tanto q̃ dexaffe de machinar cofas nueuas contra los pobres frayles,porque luego efcriuio vna carta para los interpretes,en que les ofrecia mucha quãtidad de dineros,fi dieffen ordẽ que los Iuezes hizieffen yr a los religiofos y foldados Caftellanos que eftauan en Cãton, a la ciudad de Macao:aduirtiendoles del modo que podian tener para ponello por obra que fue diziendoles que la primera vez que fueffen a hablar al Gouernador,aunque pidieffen fe querian boluer a las iflas Philippinas,ellos interpretaffen al contrario,y dixeffen que pedian para yr a Machao.Los interpretes tomaron luego muy a fu cargo el negocio,con la cudicia del interes,y lo lleuauan tãbien guyado,que los juezes los hizieran yr a Machao,o,de voluntad o cõtra ella,pero Dios que no permitia que a fus Chriftianos y fieruos fe hizieffe aquel engaño,lo remedio al tiem-

tiempo que eſtaua ya para efectuarſe, del modo que en el ſiguiente capitulo ſe dira.

Deſcubre vn portugues de los de Machao la mala intencion del Capitan mayor, da auiſo a los nueſtros por vna carta ſin firma, con lo qual remedian el daño que eſtaua ya cercano. Son llamados de el Aytao de la ciudad, y dizen ſe las coſas que con el paſſarõ, y la licẽcia que les cõcedio para yr ſe los vnos a Machao, y los otros a Luzon. Cap. XII.

SAbido por vn Portugues buen Chriſtiano del pueblo de Machao, las coſas que el Capitan mayor andaua machinando, contra los pobres religioſos que eſtauã en Canton y ſus compañeros los ſoldados (de cuya ſancta intencion eſtaua muy enterado) peſandole en el alma que vnos Chriſtianos hizieſſen daño a otros, y mas con eſtoruo de ſaluacion de almas acordo de darles auiſo lo mas preſto que pudieſſe, como lo hizo por vna carta ſin firma: donde les dezia que el Capitan mayor por medio de los interpretes pretendia que los embiaſſen donde el los pudieſſe prender y embiar al Rey de Portugal, o, hazelles algun daño en ſus perſonas, con alguna falſa informacion, q̃ eſtuuieſſen ſobre auiſo, y ſe guardaſſen de el engaño. Viſta la carta y auiſados de todo, lo que cõtenia, acordarõ de dar parte de ello a vn Chino amigo ſuyo muy ladino, a quien auian experimentado diuerſas vezes y hallãdole hõbre de bien y que les hazia amiſtad, el qual les prometio de ſacar el negocio el limpio dẽtro de pocas horas, y ſaber ſi aquello era verdad o no. Cõ eſte deſſeo ſe fue adõde eſtauã haziẽdo audiẽcia los juezes, y ſe eſtuuo alli como al deſcuydo haſta q̃ vio llegar al vno de los interpretes con vna peticiõ en la mano, y darla al ſupremo Iuez q̃ era el Aytao, en

que auien-

(auiendose la leydo vn escriuano) proueyo que se hiziesse todo como en ella se contenia. Esta peticion vio el Chino ya dicho despues de ydo el interprete muy cõtẽto, y hallo que pedia por ella en nombre de los nuestros al Iuez, que les diesse licencia para yr a Machao porque les estaua mas a cuento que a las Islas, y que ya lo auia cõcedido y no faltaua mas de firmar la peticion, y lo auia dilatado para la tarde, a causa de cierta occupacion que le sobreuino, y fue claramente por orden de Dios, porque si estuuiera ya firmada, se auia de cumplir sin replica ninguna. Con esta certeza se fue luego a los nuestros, aquiẽ ya auia el interprete dicho, que auiendo pedido por peticion licencia para yrse a las Islas Philippinas de donde auian venido, no se la auian querido dar los Iuezes, sino para que fuessen a Machao que estaua mas cerca, y que mandauan se cumpliesse sin replica, so pena de que los lleuarian por fuerça. Pidierõ los nuestros consejo al Chino amigo para el remedio de el daño que el interprete tenia començado, y auia ya ydo a concluirlo: y el les dixo, que el sabia que el Aytao los queria bien, y que entendiendo hazer les fauor auian proueido la peticion que el interprete le auia dado en su nõbre, pero que pues aun no estaua firmada tenia remedio, si ellos lleuauan otra que el les daria, y yuan luego con ella al Aytao, a quien quando la diessen dixessen a Luzon y no a Machao: lo qual el hiziera juntamente con ellos, por el amor que les tenia, sino fuera porque auia muy gran pena puesta, contra qualquiera que habla por estranjero sin licẽcia de la Iusticia, y sin ser por ella llamado. Estando en este parescer y con la peticiõ hecha, entro por la puerta donde estaua vn criado del Aytao, que de parte de su amo yua a llamar a los nuestros, que los queria ver y hablar antes de la partida, salieron luego en su compañia, y llegaron a la puerta de la ciudad despues de auer caminado vn gran rato por el arraual, y detuuieron los en ella hasta que llego otro que traya la licencia escripta en vn tablon (de la manera que ya en otra parte auemos declarado. Passada la

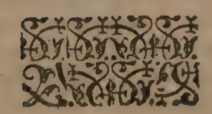
puerta anduuierón por vna calle vn gran rato, en la qual vieron tãtas curiosidades y riquezas, q̃ el padre Custodio admirandose dixo, yo e estado en las principales ciudades de Flandes, y de Italia, y en todas ellas no e visto tanta curiosidad ni riqueza como en sola esta, y en effecto a dicho de todos los que la vieron tenia razon de admirarse. Acabada esta calle, y estando a vista de otra puerta, vierõ que los soldados que estauan en guarda de ella, la serraron en su presencia con gran impetu cõ vna reja de palo que estaua delante de la puerta de hyerro. Pidierõ luego la licẽcia por vna ventana de la reja, y aunque se la dieron y vieron que yua con ellos el criado de el Aytao, y el interprete, no les quisierõ abrir, hasta tãto q̃ la lleuaron a referendar, y reconoscer de otro Iuez, y que boluio con ella. Luego al pũto abrieron la puerta, y los guyaron a casa de vno que era como alcalde de corte, llamado en su lẽgua Tequisi, para que este fuesse con ellos a la de el Aytao, por estar asi mãdado y ordenado. A este Tequesi dierõ la peticion q̃ lleuauã hecha, sin q̃ lo supiesse el interprete, rogandole la diesse al Aytao y que procurasse les concediesse lo que por ella pediã. Al tiẽpo de el darla (que fue causando harta turbaciõ al interprete) dixeron al juez, que aquel era vn ladron y traydor, y que los tenia vendidos al Capitan mayor de Machao, y auia metido peticion en su nõbre, de q̃ querian yr ellos alla, y no a la Isla de Luzon (donde se auian boluer) por dadiuas que el dicho capitã mayor le auia prometido, si lo hazia. Oydo esto el Tequisi salio de su casa cõ los nuestros para la del Aytao, que estaua cerca, y como fuesse leyendo por el camino la peticiõ, y viesse que era differente de la que el interprete auia dado al Aytao estando el con el, vino a reparar en ello, y en lo que los nuestros auiã dicho quando le dieron la peticion, que aunque por las señas que hazian y por el semblante con que hablauan, le parescia mostrauan estar indignados contra el interprete, por no dezir selo claramente en su lengua, no lo auia acabado de entender, hasta que hallo la contradicion de las

peticiones,

peticiones,y la turbacion de el interprete , aquien llamo luego y pregunto como era aquello? El respondio temblãdo,que el auia entendido que el Custodio (aquien todos obedecian como a cabeça y con quien el trataua solamente)queria y daua orden de yr a Machao,y q̃ tenia por muy cierto que los de mas eran del propio parescer, por lo qual creyendo hazerles bien,el auia dado la peticion,pidiendo la licencia para que lo pudiessen hazer libremente. Con esta disculpa y con que los nuestros(viendole tã atemorizado y que se lo rogaua humilmente) no passaron adelãte cõ la quexa,se satisfizo el Tequisi,el qual dexo a los nuestros en el corredor de la casa de el Aytao,diziendoles esperassẽ alli,y el se entro a dentro con la peticion en la mano. A cabo de vn rato los mandaron entrar en la sala dõde los juezes estauan,y auian ya visto la peticion y tratado sobre ella,y como entrassen por la puerta de la sala , donde estaua el Aytao les fue hecha señal que se arrodillassen,y lo hizieron casi veynte passos antes de la mesa que estaua delante de el. Tenia en la mano la peticiõ que el Alcalde le auia dado ,y aunque la deuia ya de auer leydo ,la torno a reuer, y como la quitasse de delante de los ojos,pregunto quienes eran los que querian yr a Machao? El Custodio señalo asi, y al padre fray Iuan Baptista su compañero, y dixo que ellos por ser viejos y temer la mar se queriã yr alla porque era mas cerca,y que los de mas(que ni eran de tanta edad ni le tenian tan gran temor) se querian boluer a la isla de Luzon,de donde auian alli venido,a morar con otros sus hermanos y amigos que alli tenian . El interprete acusado de su mala consciencia y de los engaños que auia hecho, estaua tã temeroso que lo echauã todos de ver claramẽte, y sin duda son los juezes tã iusticieros,que si la quexa passara adelãte,le castigaran a el y a su compañero cruelissimamente,pero los religiosos no cõsintieron a los soldados,se declarassen mas,aunque lo querian hazer , contentandose por castigo de ver la aflicion en que el triste estaua, y aũ teniendole lastima. quiso el Aytao verlas ymagines y libros

(que era lo principal para que los auia embiado a llamar) y como se las mostrassen y el recibiesse de verlas gran contento, llamo al Custodio que se llegasse hazia el, para preguntarle la significació de algunas que le causauã mas nouedad, y como lo vuiesse hecho, y el Custodio le vuiesse satisfecho su desseo, le mãdo leer en vno de aquellos libros, estandolo escuchando muy atentamente, como espãtado de verlas las letras y la forma de ellas, differẽtissima de las suyas, que son todas a modo de Geroglificas, como ya auemos dicho. Despues de auer gastado vn rato en esto, dixo que los que querian yr a Machao se pusiessen a vna parte, y los que a Luzon, a otra, y auiendolo hecho, los despidio con palabras amorosas, diziendo que les daria la licencia q̃ le pedian cada y quando que la quisiessen, y que aũque no la podia dar sin consultar primero al Virrey de Aucheo, pero que lo haria dentro de diez dias, despues de los quales los que auian de yr a Machao se podrian luego partir, y los que a Luzon, los embiaria a Chincheo para que de alli el Gouernador, en el primer passaje de mercaderes, los hiziesse lleuar. Este Aytao era hombre muy apazible y humano, y assi condoliendose de los nuestros que le auian parescido hombres de bien, les mando dar para el camino (fuera de la racion que de la hazienda del rey se les daua como ya diximos) vn puerco, y arroz, y otras cosas de comer. Con esto se fueron a su casa contentos, y no menos el interprete, que le parescia auer nascido (como dizen aquel dia.

(.·.) .·.)



Detienense

Detienense los nuestros algunos dias en Canton, adonde llegaron ciertos Portugueses de Machao, temense de ellos al principio, y assiguranse conel trato los vnos de los otros quedando amigos. Llega el Virey de Aucheo a Canton, y despachan a los nuestros dandoles muy buen recaudo. Ca. XIII.

AViendo esperado los diez dias que el Aytao les auia dicho, y otros algunos mas, y viendo que no auia mas memoria de ellos que sino los vuieran visto, estauan con gran cuidado, y aun recelo de que el capitan ya dicho no viesse sabido como se auia descubierto su tela y diesse en vrdir otra, tomando por instrumento a algun juez, o persona poderosa. Estando en este cuydado llegaron ala ciudad de Canton quatro Portugueses, a comprar y vender mercaderias, con el saluo conduto que para ello tienen, que fue causa de acrecentarseles y aun de tenerlos no poco atribulados, sospechando lo que podria ser, conforme al auiso que de alla tenian. Pero como los tratassen algunas vezes, y visitassen de intento para descubrir suspechos y voluntades, y ellos los comunicassen, perdieron toda la mala sospecha que de ellos teniã, y no solo no les fueron contrarios, pero les hizieron mucha limosna y charidad, ayudandoles en todo como era justo, que se hiziesse entre Christianos. Descuydados de el primer cuidado, q̃daron en el de su partida, y viendo que no se trataua de ella (a causa de que los juezes estauan occupados en hazer alarde de los soldados de la comarca, en vn gran campo, donde eran examinados en toda suerte de milicia, haziendo los tirar arco, y arcabuz, y jugar de lãca, correr cauallos y otras muchas cosas, donde despues de auer hecho differentes prueuas asi de cosas passadas que auian hecho, como delas que veyan presentes, señalauan capitanes a los

mas

mas auentajados de todos ellos) acordaron de traer a la memoria al Aytao lo que les auia prometido, y para mejor hazerlo y mas con breuedad, ordenaron vna petició, y lleuaron la a casa del Aytao (por tener ya licécia para poderlo hazer) y como el primer Iuez con quien toparon fuesse el Tequisi arriba dicho, luego les hizo señal de que llegassen, y pregunto que era lo que querian? el Custodio dixo que solo dar aquella peticion al Aytao, para acordarle el negocio de su partida. Tomo la el Tequisi prometiédo de darla luego, que lo cumplio détro de poco espacio. Leyda por el Aytao, respondio en la propia peticion, que el tenia particular cuydado de ellos, y que estaua esperando el orden del Virrey, que no podia ya tardar que en viniendo el auisaria, como lo hizo détro de pocos dias que tuuo el recaudo de el virrey, q̃ vino muy a gusto de los nuestros, porque mandaua que los embiassen bien acomodados, y les diessen lo que vuiessen menester para el camino, muy cũplidaméte. El mesmo dia que vino este recaudo, vino nueua de que el Virrey venia a la ciudad de Canton, y que seria dentro de pocos dias. Esto alboroto tanto al Aytao y a los de mas Iuezes, que sin parar de dia ni de noche apareja ron las cosas necessarias para recebirle, que fueron tantas y de tanta magestad como si fuera el propio Rey: con grãdes arcos triumphales, colgaduras: y otras cosas que no las refiero ni pongo aqui aunque son bien curiosas, por no alargarme, y por estar ya cõ desseo de acabar esta pequeña historia, y si se vuiera de dezir todo lo que en el passo, fuera bastante para de solo ello hazer vn buen libro. A quatro dias despues de la venida de el Virrey por orden suya, se les dio asi a los vnos como a los otros vna prouision, por la qual se mãdaua a los Gouernadores y Iuezes, los recibiessen en sus tierras y jurisdicion por donde passassen, sin permittir que en ninguna de ellas les fuesse hecho agrauio alguno, y que les diessen seguro camino hasta llegar adonde las prouisiones dezian, que era a Machao y a Luzon, mãdãdo juntamente fuessen dos capitanes acõpañandolos hasta

dexallos

dexallos fuera de peligro, y que diessen alos q̃ yuan a Machao (que son tres dias de camino) todo lo que fuesse menester para cinco, y a los que yuan a Luzon, para quarẽta con ser naueg aciõ de quinze dias, o de veynte a lo mas largo, y tambien a los que los lleuauan a su cargo, que tuuiessen particular cuydado con su salud, y con lleuallos poco a poco. A los interpretes dio orden el Aytao, para que vendiessen la fragata en que los dichos padres auian venido, y que diessen el precio para cõprar de ello lo que quisiessen lo qual hizieron quedandose con la metad de aquello en q̃ la vendieron, y con otras muchas cosas de las que por mãdado de el Virrey les auian dado para el camino, y todo lo dieron por bien empleado, por verse fuera de sus mentiras y marañas. A la partida de el padre Custodio, mudo parescer vno de los soldados llamado pedro de Villaroel, desseando yr con el a Machao, que lo hizo vistiẽdose en habito de Portugues, a causa de no tener licẽcia para yr de otra suerte. Puesto ya todo apunto para la partida, se despidieron los vnos de los otros con muchas lagrimas, y sentimiẽto de coraçon, y el Custodio y sus compañeros llegaron con salud a Machao en quatro dias (segun el mesmo escriuio despues) y fue muy bien recebido del obispo y de todos los demas, y le dieron dentro de muy pocos dias sitio para hazer vn monasterio en que viuir el y su compañero y los de mas que tomassen el habito de su religion y llegaró alla a los quinze de Nouiembre del año de 79. Los que yuan a Luzon salieron de la ciudad de Canton en vna barca grande (de las quales ay muchas en todo aquel reyno muy bien entoldadas y adereçadas, y con grandes camaras corredores y gelosias pintadas) donde fueron muy comodamente regalados de el patron de ella y de los passajeros que eran muchos, y yuan a diuersas partes con mercaderias. Lo que vieron por el camino hasta llegar a Chincheo se dira en el siguiente capitulo.

Parten

Parten los que yuan a Luzon para la ciudad de Chincheo, veen muchos rios y pueblos y otras cosas particulares.

Cap. XIIII.

SAlieron del rio de Canton y despues de auer nauegado cosa de tres leguas por la mar, entraron por otro muy gran rio, por el qual fueron quatro dias, es cosa increible las ciudades y villas que auia por las riberas de el y tan cercanas las vnas delas otras, que todas ellas parescian vna sola. A cabo de los quatro dias tomaron puerto en vna de las ciudades, y acudia tanta gente a ver los estranjeros, que parescia auerse jũtado alli toda la de el reyno y fue en tanta manera que tardaron en llegar al meson dõde auian de posar mas de quatro horas, en distancia de camino de vn quarto de legua, y quando llegaron yuan afligidissimos de la apretura de la gente. En esta ciudad estuuieron vn dia, y luego el siguiente por la mañana les traxeron cauallos en que fuerõ caminando por tierra otros dos casi, siempre por poblado: y al tercero se metieron en vna barca pequeña en que fueron nauegando por vn rio de poquissima agua, cosa de dos horas y despues de ellas entraron en otra barca grãde y en vn rio que parescia braço de mar, por el fueron nauegando cinco dias, viẽdo subir y baxar tantas barcas y juncos que les ponia admiracion. Las riberas estauan tã llenas de pueblos como las de el otro rio de quien diximos, que todo ayuda para creer, lo que se a dicho de la grandeza, y numero de gente que ay en aquel gran reyno. Acabado este rio entraron en otro, no tã grãde de ancho, y mayor de corriẽte, y todo cubierto de arboles muy grandes por entrambas partes de la ribera, de manera que casi no se via el sol, y con ser tierra, asperissima la que estaua a las riberas, auia en ella muchas ciudades cercadas y muradas: y infinitas villas y aldeas, de suerte que se alcançauan casi los arrauales de las ynas a las otras. Sa-

li dos

lidos de este rio, caminarõ por tierra otros quatro dias, admirandose de ver la fertilidad grande que en ella auia, y otras muchas cosas que por auerse ya puesto en la relaciõ de los padres Augustinos, se dexan. A cabo de los quatro dias llegaron a vna ciudad que estaua diez leguas de Chincheo, y fueron hospedados en el arraual de ella. Fue tanta la gente que acudia a verlos, que aunque serraron las puertas para defenderse de el fastidio q̃ les causauan, no pudieron estoruarles la entrada porque quebradas las puertas subian por encima de las paredes y vẽtanas. Viendo el mesonero donde estauan que le destruyan la casa, les rogo saliessẽ a vn campo, o plaça que estaua alli cerca, entre vnas huertas, y ellos lo hizierõ por esto, y por satisfazer a la mucha gente que alli estaua y auia venido con desseo de verlos. El ruydo de la gente que a esto acudia era tan grande, que temio el Gouernador no fuesse otra cosa, y certificado de lo que era mando yr a llamar a los nuestros, y que viniessen a su casa que los queria ver. Cumplieron su mãdamiento, poniendose luego en camino, y succedio que passando por vna calle, estauan recitãdo ciertos comediãtes, y como la gente que los estaua oyendo los viesse, los dexaron solos, y se fueron en seguimiento de los nuestros Entrarõ en la casa de el gouernador, y hallarõle cõ mucha magestad de criados y soldados de guarda, y el los recibio cõ mucho amor, preguntãdoles que quien eran? y de adõde venian? Saco luego el interprete la prouision que trayã de el Virrey (que en suma contenia como yuan cõ su licẽcia a Chincheo, y q̃ ninguno les estoruasse el viaje, sino q̃ les ayudassen y diessẽ todo el fauor necessario para ello) y leyda toda dixo que por ella auia entendido lo que desseaua saber, y lo q̃ el Virrey mãdaua a todos los Gouernadores, que el como vno de ellos les ofrecia todo lo que pudiesse, como lo cũplio, haziendoles mucho fauor y regalo. De esta ciudad salierõ el dia siguiẽte por tierra, auiendoles dado el Gouernador muy buẽ recaudo para el camino, y llegarõ el mesmo dia a vn pueblo muy fresco, q̃ estaua cinco leguas de

de alli, donde acordaron de quedarse aquella noche por temor de no passar a vna ciudad que estaua vna legua adelãte, donde creyan los auian de fatigar tantó como en la que auian estado el dia antes. A este pueblo cõ ser pequeño cõcurrio tanta gente de todos los a el cercanos, que fue causa de hazelles partir mas de mañana de lo que pensauan, y de que en toda la noche no pudiessen dormir por el gran rumor de la gente. A poco rato despues de auer salido de el pueblo llegaron a la ciudad dicha, que era la mas galana en assiento y edificios, de quantas auian visto en toda aquella prouincia. Por medio de ella corria vn rio muy caudaloso que se passaua por puentes hermosissimas y grãdes. Aqui cargo tanta gente a verlos, que estuuieron vn buẽ rato detenidos que no podian entrar en la ciudad, y despues de estar dentro, los cercaron de tal manera, que no les dieron lugar para buscar de comer, y les fue forçado meterse en vna barca, y entrarse el rio abaxo entre vnas arboledas, y avn con vsar desta maña, y fue tanta la gente que se arrojo con ellos en la mesma barca, q̃ estuuo a pique de; soçobrar y anegarse: hasta que por huir de el peligro, tornaron los q̃ auian entrado a saltar en tierra, dexandolos solos con el barquero y remeros: el qual les fue a traer de comer, y los tuuo en la barca aquella noche. Otro dia de mañana antes que la gente los pudiesse estoruar, se fueron nauegando para la grande y insigne ciudad de Chincheo, y entraron en ella Domingo de mañana, a los seis dias de Diziembre: y como se quedassen en la barca (por estar mas quietos y seguros) embiaron al interprete con la prouisiõ al Gouernador para que les ordenasse conforme a ella lo que fuesse su voluntad? Recebida por el Gouernador la prouision dixo al interprete que dixesse a los nuestros, que el se alegraua de que vuiessẽ llegado a saluamento y con salud, y que gustara mucho de verlos y hazerles la cortesia que el Virrey en la prouision le encomendaua, pero que porque la gente que auia de cargar a verlos no les diesse pesadumbre, queria perder su gusto y que para su comodidad seria mejor que

or que en la propia barca que auian venido se fuessen al puerto de Aytim, donde auia nauios que yuan a Luzon, y que el mandaria los embarcassen en ellos, y lleuassen cõ la mayor breuedad que fuesse possible. Para esto se quedo el con la prouision de el Visorrey, y dio otra para el Gouernador de el puerto, adõde los embiaua por la qual le mandaua todo lo que auia prometido. Los nuestros aũque se holgaran de ver la ciudad de Chincheo, y sus grandezas, hizieron lo que el Gouernador mandaua sin replica, por creer les estaua bien, y llegaron al dicho puerto el dia siguiente luego de mañana; donde quedandose dentro de la barca, hizieron lo mesmo que auian hecho en Chincheo, que fue embiar al interprete con la prouision al Gouernador, el qual luego que la leyo embio a mandar a los nuestros que saltassen en tierra; y le fuessen a ver, y ellos lo cumplieron, aunque no con menos pesadumbre que en las otras partes, a causa de la gente que acudia por verlos. Recibio los el Gouernador con mucho amor y cõ buenas palabras, y antes que se partiessen de el embio a llamar vn capitan de vn nauio que estaua, para yr a Luzon, y le pregunto quando se partiria para alla? y auiendo respondido que dentro de diez dias, le mando los lleuasse en su nauio y compañia, con todo el buen acomodamiento y regalo que fuesse possible, y el prometio de cumplirlo. Con esto los despidio y embio con el propio capitan, ofreciendoles fauor en todo lo que lo vuiessen menester. Lleuolos luego a su nauio donde despues de auer selo enseñado todo les dio colacion y hizo mucho regalo. En este puerto estuuierõ mas de quinze dias padeciẽdo muy gran frio, y como no se acabasse de yr el nauio q̃ les auian señalado, ni viessẽ orden de hazerlo por algunos dias, y ellos tuuiessen ya increible desseo de descançar, y llegar entre los de su naciõ, sabiendo que otro nauio se queria partir, se fueron todos juntos al Gouernador (q̃ estaua dãdo audiencia) y le dixeron a vozes (como se vsa en todo aquel reyno) que el capitan a quien auia mãdado dlos lleuasse a Luzon no se acaba

ua de partir, ni tenia talle de hazerlo por buenos dias: que les dieſſe licencia, y mandaſſe a otro capitan de otro nauio que eſtaua ya apreſtado y yua a la meſma Iſla de Luzon, que los lleuaſſe, porque eſtauan tan mal acomodados y hazia tanto frio, q̃ padecian mucho trabajo. Oydo eſto ſe enojo grandemente el gouernador, y con grã colera mãdo a vno de los alguaziles que eſtauan con el, fueſſe luego a traer aquel capitan, aquien auia encomendado lleuaſſe a los nueſtros, q̃ fue hecho y cumplido con tanta preſteza que les cauſo eſpanto, el qual llego tan temeroſo ante el gouernador que no ſabia ſi eſtaua en cielo ni en tierra. Pregũtole luego que como no ſe auia ydo dentro de los diez dias que le auia dicho? reſpondio el capitan que porque ni auia hecho tiempo, ni le hazia para poder nauegar. Tornole a repreguntar que ſino hazia tiempo, como eſtaua otro nauio para partirſe? como el capitan a eſta repregunta titubeaſſe, y dieſſe algunas razones friuolas, mando el Gouernador que le açotaſſen alli delante de el, por la mentira que le auia dicho: y como le eſtuuieſſen deſnudando para executar el mandamiento, los nueſtros apiadandoſe de el (que tenia talle de hombre honrado) ſe arrodillaron a los pies del gouernador y le ſupplicaronſe lo perdonaſſe, que luego condecendio con ſu voluntad, y mandole dexaſſen, diziendole algunas palabras tan aſperas, que a lo que los nueſtros pudieron colegir por el ſemblante del vno y del otro, no le deuieron eſcocer ni doler menos que ſi le dieran los açotes. Mando luego llamar al capitan de el nauio que eſtaua de partida, y entregandole los recaudos que al otro auia dado, le puſo pena muy grande, y encargo a los nueſtros, para que los lleuaſſe a la Iſla de Luzon, mandandole que le traxeſse de alla recaudo y teſtimonio de como los auia lleuado bien acomodados, y a ſaluamento. El capitan que auia ſabido lo que auia paſsado con el otro, por no verſe en otro tal trance, accepto luego el mandamiento, y no vio la hora de partirſe de alli, prometiẽdo

aun mas

aun mas de lo que el pedian, y dandose priessa para salir del puerto porque no le tornassen a llamar.

Parten los nuestros de la China para yr a Luzon, passan algunas toamentas, inuocan los marineros al demonio con suertes, son reprehendidos de los religiosos, y al fin llegã al puerto desseado, donde los reciben con mucha alegria. Cap. XV.

VN dia despues de el de la Epiphania, salieron de el puerto de la ciudad de Aytim, con buen tiempo, el nauio en que los nuestros yuan, y otros dos de conserua, y aunque como era inuierno les duro poco, llegarõ aquel propio dia a la Isla de Amoy, que estaua seys leguas de la tierra firme, en la qual estuuieron vn dia, y como el siguiente saliessen a la mar para nauegar, les dio vn tẽporal tan rezio y terrible, que les hizo andar por la mar desatinados, y con peligro muchas vezes de anegarse. En esta tormenta (que duro quatro dias aunque no siempre de vna mesma braueza) se perdieron y apartaron los tres nauios, de manera que cada vno fue por su parte, procurãdo saluarse (como en semejãtes casos suele acaescer) sin tener cuidado el vno de el otro: fue Dios seruido que el en que yuan los nuestros, y otro de lo dos, arribaron a vn puerto seguro, aunque bien fatigados, y con tanta agua que casi se yuan a fondo, especialmente el que venia en su conserua. supieron despues que el otro auia tomado puerto cinquẽta leguas de alli, y con la mesma pesadumbre y peligro. En este puerto estuuieron adereçãdo los nauios, y aguardãdo buẽ tiẽpo algunos dias, y salierõ de el a los veinte y tres de Enero cõ tiẽpo al parecer assentado y bueno, y cõ el caminaron cinco dias, y al cabo de ellos vieron tierra de la Isla de Luzõ, cõ singular alegria de todos, por lo qual los nuestros dieron gracias a Dios con cuyo fauor se auian escapado

pado de la tormenta paſſada. Succedio luego que yendo coſteando la iſla para tomar el puerto de Manilla, y llegãdo ya cerca de el) tanto que podia auer de diſtancia cinco leguas) ſe leuanto ſubitamente vn Norte tan rezio, y con tanta mar, que ſe vieron en mucho mayor peligro que el que auian tenido en la tormenta paſſada, en tanta manera que con ſolo el trinquete a medio arbol, ſe yuan haziendo pedaços, y cada punto a peligro de anegarſe. Los Chinos como ſon tan ſuperſticioſos y agoreros, començaron a inuocar al demonio, pidiendole les ſacaſſe de aquel trabajo (coſa entre ellos muy vſada todas las vezes que ſe veen en ſemejante peligro) aquien pedian les enſeñaſſe lo q̃ deuian hazer, para ſalir de aquella tribulacion. Como los religioſos lo entendieſſen, eſtoruaronles el paſsar adelante con las ſuertes y inuocacion, y començaron a conjurar los demonios que fue cauſa de que ellos no reſpõdieſsen a la inuocacion de los Chinos, que los llamauan de muchas maneras (como ya en la primera parte queda dicho) antes oyeron vn demonio que les dixo, que no los culpaſsé porque no reſpondian a ſu peticion, que lo dexauan de hazer porque ſe lo eſtoruauan aquellos padres Caſtillas que lleuauan en el nauio. Luego en viniendo la noche fue Dios ſeruido ceſſo la tormenta, y quedarõ dentro de pocas horas en bonança, aunque les duro poco, porque como tornaſsen a nauegar hazia el meſmo puerto eſtando ya caſi para entrar en el, les dio otro temporal tan rezio, que les fue forcado tornar a la mar para no hazerſe pedaços. Ya les faltaua el agua y los mantenimientos que era otra nueua tormenta, y vinieron a tanto eſtremo que para nouẽta y ſeys perſonas que yuan en el nauio, no les auia quedado de comer ni beuer para dos dias. Los Chinos tornaron a inuocar a los demonios por eſcripto (que es de la manera que jamas dexa de reſpõderles, como lo hizierõ eſta vez) no baſtando para eſtoruallo los conjuros de los Padres, pero ya que reſpondieron lo q̃ dixeron ſalio mentira, que fue que dentro de tres dias eſtarian en la ciudad de Ma-

nilla,

nilla,y despues tardaron mas de quatro. Finalmente vencidos con el fauor de Dios todos los trabajos de la mar, y de la necessidad de comida y beuida, llegaron al puerto desseado a los dos de Hebrero del año de 1580. adõde fueron recebidos del Gouernador y de todos los de mas con muy gran alegria, perdonãdoles la culpa que auian cometido en auerse ydo sin licencia, y haziendoles particulares fauores, y doliendose de la quedada de el Padre Custodio y de sus compañeros de Machao aquien todos tenian muy gran amor por merecerlo sus muchas letras y sanctidad, el qual dentro de pocos dias escriuio vna carta a los de mas religiosos de Manilla, en que les dezia auia llegado en muy poco tiempo con salud, y que el Obispo y Capitan mayor cõ todos los del pueblo se auian alegrado de su llegada, y desengañado de la falsa opinion que de ellos tenian, y que quedauan cõ muy gran confiança de ver cumplido su desseo, a causa de que estauan donde cada dia tratauã y veyan a los Chinos a quien luego en sabiẽdo lẽgua bastante pensauan començar a instruir en las cosas de la fee. Añadio a esto que auia sabido de buen original (aũque le auian encomendado secreto) que el Reyno de Cochin China que estaua de Machao quatro dias de camino, y donde los Portugueses tienen contratacion, y puerto todas las naos que vienen de la India, auia embiado al obispo de Machao a pedir sacerdotes que los dotrinassen y baptizassen, con tanta determinacion y gana de ser Ghristianos, que en algunas partes tenian ya cortada la madera para hazer las Yglesias. Creyose que se lo auia dicho el mesmo obispo por lo que dezia en lo vltimo de la carta cuyas palabras son las que aqui yo pondre. An me combidado con esta empresa, y quisiera para ponerme en ella hallarme con muchos compañeros, que es el tesoro que andamos a buscar, y es tierra firme, y donde tiene Dios preparada mucha mies, y gente politica, y mas facil de conuertir que los Chinos, por no tener el demonio puestos tantos estoruos al Euangelio de Christo, como en la China, y

al fin confina con ella, y entrando alli la fee con el fauor de Dios, ſe romperian todas las difficultades que agora ay facilmente, que no ſon tan grandes que ſe pueda deſconfiar de vellas vencidas, principalmente ſiendo hombres de tá buenos entendimientos como vimos por experiencia, el tiempo que anduuimos entre ellos, y tan piadoſos, que có auer entrado ſin licencia, y por ello incurrido en pena de la vida, nos trataron bien y dieronſlo neceſſario, y aũ dexaran predicar ſi ſupieramos la légua, la qual con el fauor de Dios aprenderemos preſto, por eſtar donde continuamẽte tratamos con Chinos. Encomiendenlo muy de veras a nueſtro Señor que lo guye para que ſu ſancto nombre ſea enſalçado, y las almas de eſtos ciegos gentiles le conoſcã y crean, y creyendole ſe ſaluen. Eſta era la ſuſtancia de la carta con la qual me pareſce ſera juſto acabar eſta ſegunda relacion y dar principio a la tercera (que creo a de ſer de mucho guſto) y ſe pondra con titulo de Itinerario, en el qual ſe cõtienẽ coſas muy curioſas, como ſe vera deſpues de leydo, y ſon dichas eſcriptas, y referidas, del meſmo Padre que las vio todas, llamado Fray Martin Ignacio, religioſo de la orden del glorioſo S. Fráciſco, el qual deſpues de auer dado vna buelta al mundo, llego aqui a Roma cõ Mar Symeon, Obiſpo de la iſla de la Pimienta en la India Oriẽtal (con quien yo e hablado diuerſas vezes) y es Caldeo de nacion, y natural de la ciudad de Niniue en Babilonia, y Obiſpo por el Patriarcha de la meſma Babilonia, el qual vino a dar la obediencia a nueſtro muy ſancto Padre Gregorio XIII. y a la ſancta Ygleſia Romana, a los 24. de Nouiembre de 1584. Años.

YTINE-

YTINERARIO DEL PADRE CVSTODIO FRAY MARTIN IGNACIO,

De la Orden del bienauenturado Sant Francisco, que passo ala China en cõmpañia de otros religiosos de la misma Orden.

Y DE LA PROVINCIA DE S. IOseph, por orden del Rey D. Philippe Nuestro Señor,

Y DE LA BVELTA QVE DIO POR LA India Oriental y otros Reynos, rodeando el Mundo,

DONDE SE TRATARAN LAS COsas mas notables que entendio y vio en la jornada, y los ritos, ceremonias, y costũbres, de la gẽte que toparõ, la riqueza, fertilidad, y fortaleza de muchos reynos por donde passo, cõ la descripciõ que conforme a la noticia que tuuo de ellos pudo hazer.

DE LA CAVSA QVE VVO para que a eſtos Religioſos mandaſſe ſu Mageſtad yr al Reyno de la China, y de ſu embarcacion y llegada a las iſlas de Canaria. Cap. I.

SIendo el Rey Don Philippe nueſtro Señor informado de algunos religioſos de la Orden del bienauenturado doctor S. Auguſtin que vinieron a ſu corte de las coſas del gran Reyno de la China, y auiendo viſto las dos relaciones que le auian traydo de alla de la entrada de los padres Auguſtinos y Frãciſcos (como mas largamente por ellas ſe puede auer viſto) y cartas de ſus Gouernadores de las jſlas Philippinas y de los Prouinciales de las ordenes, por las quales le ſupplicauan lo que ya queda dicho en la primera relaciõ, del embiar ſu embaxada al Rey de aquel gran Reyno, y religioſos y miniſtros para la conuerſiõ de los naturales de las iſlas deſcubiertas, y otras muchas que cada dia ſe deſcubrian, y para que dãdo el Rey de la China lugar a la entrada de la predicacion Euangelica, eſtuuieſſen donde facilmente pudieſſen acudir y ayudar a los padres Auguſtinos, que fueron los primeros que entraron en aquellas iſlas: y auiendo ſu mageſtad embiado quarenta religioſos de los meſmos Auguſtinos, y otros muchos de la ordẽ del bieauẽturado ſan. Frãciſco, y tras ellos la embaxada (que con tãto encareſcimiẽto le auian pedido) para que no vuieſſe falta de miniſtros, luego el año de ochẽta torno a embiar quarenta religioſos de los de los deſcalços de la prouincia de ſanct Ioſeph, cuyo comiſſario era el Padre fray Miguel de Talauera, con mandato y orden que paſſaſſen a la nueua Eſpaña, y de alli

a las

a las islas Philippinas, y de ellas al gran Reyno de la China, si se abriesse la puerta para entrar el sancto Euangelio, estos religiosos auian de ser cinquenta segũ el orden de su Magestad, pero por auer en España la peste del catarro vniuersal, no pudierõ juntarse mas de treynta y quatro. Los quales como fuessen embiados y encaminados, por orden del consejo Real de las Indias, y de Monseñor Sega Nuncio Apostolico, y llegassen a Seuilla sin particular licencia para passar a ellas, los officiales de la contractiõn de su Magestad que estauan despachando la flota no los quisieron dexar embarcar a causa de no lleuar consigo la cedula, por auerles dicho en Madrid que se la embiarian sin falta, y como en esto vuiesse descuido vierõse affligidisimos, porque se partia va la flota, y començaua a salir de la barra de sanct Lucar, dadas las velas y que ni podian yr en ella por defecto de la licẽcia, ni boluer a sus conuentos a causa de que se guardauan en Castilla de donde ellos auian salido de los q̃ yuan de Seuilla donde auia la peste. Estando ya fuera de la barra las naos, se leuanto subitamente vna tormenta, y en ella se perdio vna nao de las mejores de la flota, y a otra se le quebro la entena mayor. Viẽdo el general de la flota que aquel daño no se podia remediar en poco tiempo se partio dentro de tres dias dexandose la nao cuya entena se auia quebrado, adereçando cõ orden de que luego fuesse en su seguimiẽto En este tiempo llego a Seuilla la licencia de su Magestad, para que passassen los religiosos, y mãdato a sus officiales que en todo caso los despachassen y auiassẽ cõ la mayor breuedad que fuesse posible. Llego esta orden a las diez de la noche, y luego al mesmo punto auisaron a los religiosos que se fuessen embarcar en aquella nao que estaua para partir, renouaua ya otra entena. Pusieronlo por obra luego el dia siguiente, q̃ fue Domingo a las tres de la mañana, embarcandose

veynte y ocho religiosos,todos predicadores,a quiẽ dio Dios tan buen tiempo,que alcançarõ en las Islas de Canaria la flota que auia salido de sanct Lucar,algunos dias antes que ellos.Fueron siempre caminando al Sudueste, y cõ auer dozientas y treynta leguas desde sant Lucar a ellas llegaron en siete dias. Está en veynte y ocho grados escasos,y son siete Islas, todas ellas muy bastecidas de lo necessario para la vida humana,Cojese en ellas mucho trigo y vino ,y otras legumbrer,y hazese mucho açucar:ay mucha abundãcia de carneros,gallinas, y camellos , y todo vale a muy buenos precios,y mucho menores que en España.Estan todas pobladas de Españoles,que viuẽ regaladamente,y en la vna dellas ay Obispo y Canonigos y Yglesia Cathedral,y conuentos de religiosos. De estas islas ay poco que dezir,porque casi son en España

Isla de Canaria.

PARTEN DE LAS ISLAS DE *Canaria para sancto Domingo de la Isla Española,y de alli van a la nueua España.* Cap. II.

DESPVES de auer tomado refresco en estas islas , salieron dellas y nauegaron por la mesma derrota , hasta dar en vna Isla que se llama la Desseada (ponense desde las de Canaria a ella ochocientas y treynta leguas)esta de la equinocial quinze grados.Tardaron en esta nauegacion veynte y ocho dias,sin ver en ellos tierra ninguna . Tiene esta Isla Desseada,(que se le puso este nombre porque como aquel golfo es tan grande y de tantos dias de nauegacion,quando llegan a verla es ya muy desseada)otras muchas comarcanas,y vna dellas es la Dominica,dõde habitan vnos Indios a quien los que nauegan aq̃l viaje llaman Caribes,que es vna gẽte que comen carne hum

Isla Desseada.

Dominica Isla.

ne humana,muy dieſtros de arco y flecha, y cruelíſsi mos.Es Iſla no muy grande, pero muy difficultoſa de conquiſtar, porque no ſe puede yr a ella ſino por mar,ni ſe puede ſaltar en tierra ſin que lo vean las eſ pias,que para ello tienen pueſtas de ordinário, y ſi a caſo veen que los que llegan ſon en gran numero,y que ellos no los pueden offender, ſe meten en vnos alcabucos,o boſques muy eſpeſſos,y eſtanſe en ellos todo el tiempo que las naos ſe detienen en las dichas Iſlas,Son grandes traydores: y quando veen la ſuya acometen,y ſuelen hazer harto daño, vſan vntar las flechas con yerua ponçoñoſa, que lo es tanto que el que es herido con ella viue muy pocas horas,y no ſe ſabe haſta oy remedio contra ella. Cerca deſta Iſla al Norueſte,eſta otra Iſla llamada Sãtiago,y otra la Bar buda,y mas adelãte ſant Ioã de Puerto Rico, la qual tiene quarenta leguas de longitud y ſolamente doze de latitud.Todas eſtas Iſlas por la mayor parte eſtan pobladas de Eſpañoles,y gouernadas por ordẽ de ſu Mageſtad. Criaſe en las mas de ellas mucho ganado vacuno,y ay grãdes ingenios de açucar y mucha quã tidad de caña fiſtola.Ay en toda eſta mar muchas Da llenas ꝗ las veẽ cada dia deſde los nauios, y aun las te men algunas vezes,pero ſobre todo ay vn pece muy grande llamado por nombre Tyburon(delos quales andan grandes manadas,y es el indicio mas cierto pa ra entender los marineros eſtan cerca de tierra, ver-las)Son afficionadiſsimos a carne humana, y ſiguen vn nauio quiniẽtas leguas,ſin dexarſe de ver dia nin guno,y a acaeſcido muchas vezes peſcar eſte pece, y hallarle en el buche todas las coſas ꝗ dende la nao ſe an echado en muchos dias de nauegacion. Si a caſo cojen a vn hõbre,en el agua parado ſe lo comẽ todo o alo menos le cortã a cercen todo lo ꝗ puedẽ alcãçar, ſea pierrna o braço o el medio cuerpo como muchas vezes ſe a viſto.Deſde la iſla Deſſeada ſe va a la de S.

Iſla Barbuda y S. iuan de puerto rico.

Domingo

Isla de S. Domingo. go que son ciento y nouēta leguas, y esta en diez y ocho grados, es Isla muy grāde y tiene de circuito, quatrocientas leguas, de longitud, ciento y quarenta y ocho, y de latitud cinq̃nta: Ay en ella mucha mas quātidad de ganado vacuno que en las que quedā atras, y mucho açucar, gēgibre, y cañafistola: y ansi mesmo muchas frutas delas de España, y otras de la tierra, como son guayauas, platanos, çapotes, piñas, anonas, y otras muchas buenas. Ay mucha quantidad de gallinas, y puercos, y la carne es tan sana, y tan sabrosa como el carnero en España, vale todo por muy poco precio, porque se compra vn nouillo por ocho reales y lo de mas a este respeto, las mercaderias de España valen caras. Es tierra donde se cojen muchas perlas y oro, que se traen a vender a España. En toda la Isla no se coje trigo aunque se siembre, sino solo en el Obispaco de Paleucuela, que respeto de la Isla es vn rincō pero la naturaleza, que suele suplir a las necessidades suplio la del trigo con darles vna raiz que nasce en toda la Isla en mucha quantidad, y les sirue de pā, es blāca, y se llama Caçaue: la qual molida y hecha harina, hazen della pan para comer y sustētarse, que aunque no es tan bueno como el de harina de trigo, pueden passar sin el y sustentarse. Es tierra muy calida a cuya causa los mantenimientos son de poca sustancia. La ciudad principal desta Isla se llamo S. Domingo, por

S. Domingo Ciudad hauerla tomado nuestros Españoles en tal dia. Esta edificada sobre la marina, y tiene vn rio grāde, que le sirue de puerto muy bueno y seguro. Ay en esta ciudad Arçopispo, y Yglesia Cathedral muy principal, y audiencia Real de su Magestad, con su presidente, y oydores, y fuera desto tres conuentos de religiosos y dos de monjas. Solia en esta Isla auer muchos Indios quando entrarō en ella los Españoles, y se reduxeron facilmente a nuestra sancta fee Catholica, pero ya el dia de oy se hallan muy pocos y los mas son me-

ſtiços, hijos de Eſpañoles y de Indios: y a eſta cauſa tienen pobladas las eſtancias ingenios y minas, de negros lleuados de Guinea. Es tierra calida por eſtar tã cerca de la equinocial, con todo eſto es ſana para los que eſtan acoſtumbrados a viuir en ella.

PARTEN DEL PVERTO DE *ſancto Domingo, y llegan al de la vera Cruz en la nueua Eſpaña, y cuentaſe lo que ay en el camino.* Cap. III.

LA primera Iſla que ay deſpues de auer ſalido de la de ſancto Domingo, es la que ordinariamente llaman Nauaça, la qual eſta ciento y doze leguas de la ciudad de ſancto Domingo, y eſta en diez y ſiete grados: es Iſla pequeña, junto a ella eſta otra que ſe llama Iamaica, de cinquẽta leguas de longitud y catorze de latitud, cerca de ellas ſuele auer grandes Vracanes y Borraſcas de vientos. (Eſte nombre Vracan en la lengua de los proprios Iſlenos quiere dezir todos los quatro vientos principales juntos, y que el vno haze fuerça contra el otro) los quales ordinariamente ſoplan en eſta los meſes de Agoſto, Setiembre y Octubre: por lo qual ſiempre las flotas que van a las Indias, procuran paſſar aquella coſta, antes de llegar eſtos tres meſes, o deſpues, por tener experiencia de auerſe perdido muchos nauios en aquel paraje y tiẽpo. Deſde eſta Iſla ſe va a la de Cuba, en la qual eſta la Hauana, a cuya vltima punta que llaman el cabo de S. Anton, ſe ponen dozientas leguas: eſta a veynte y dos grados de altura. Es grande iſla y tiene dozientas y veynte y cinco leguas de longitud, y de latitud, treynta y ſiete: es habitada de Eſpañoles y cõuertida toda ella a la fee de Chriſto, y ay en ella cõuentos de religioſos: Quando las naos van a la nueua Eſpañ paſ-

Iſla Nauaça.

Iamaica iſla.

Iſla de Cuba.

ſana

ſan a viſta dellas, y ala buelta aſsi las que vienen della como las del Peru, entran ſiempre en aquel puerto, que es muy bueno y ſeguro: donde ſe hallā todos los mantenimientos que para prouiſion de las flotas ſon neceſſarios, vnos que produze la propia Iſla, y otros traydos de otras, y ay en particular mucha y muy buena madera aſi para reparo de las naos, como para otras muchas coſas, de las quales traē de ordinario laſtradas las naos que vienen a Eſpaña. Tiene en eſta Iſla ſu Mageſtad vn gouernador y vn Capitan cō muy buenos ſoldados para guarda della, y de vn fuerte q̄ ay en ella, que merece bien eſte nombre, Deſde eſta punta de ſancto Antō ſe camina en demāda del Puerto de ſanct Iuā de Lua (q es enla tierra firme del reyno de Mexico, duzientas y treynta leguas de la dicha pūta. Ay en todas ellas muy grandes peſquerias, y en eſpecial de vnos peſcados que ſe llaman Meros, que ſon tan faciles de tomar, que en ſolo vn dia puedē cargar dellos no ſolo nauios ſino flotas: y ſuele acaeſcer muchas vezes ſubirlos a la nao y tornarlos a echar en la mar por no tener ſal con que ſalarlos. Paſſaſe a viſta de vna Iſla que ſe llama Cumpeche, que es vna tierra que eſta cerca del reyno de Mexico, y es muy baſtecida de mantenimientos, y en particular de miel, y de cera y es toda la gente della cōuertida, a la ley de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Ay en ella Obiſpo y Ygleſia cathedral, Gouernador por ſu Mageſtad, y Cōuētos de religioſos. A pocos dias deſpues de auer paſſado de eſta Iſla, llegaron al Puerto de ſan Iuan de Lua, puerto en el qual (a cauſa de tener muchos bax[illegible] es meneſter entrar con mucho tiento, las naos, tienē en el ſu Mageſtad vn fuerte, començado, y muchos eſclauos y officiales que trabajan en el. Quatro leguas deſte puerto eſta la Ciudad de la vera Cruz, adonde es el commercio y conrratacion, y eſtan los officiales de ſu Mageſtad. Es tierra muy calida a cauſa de eſtar

Punta o cabo dé S. Anton,

Campeche iſla.

en quinze

en quinze grados, pero es muy baſtecida de mãtenimientos, ſolia ſer mal ſana, y agora no ſe tiene por tanto: no ſe ſi es la cauſa la mudãça del cielo, o la diſcrecion y buen regimiento de los que en ella viuen. Eſta, eſta ciudad de la de Mexico (que es la Metropolis de todo aquel reyno) y de donde todo el ſe nõbra ſetenta leguas de camino, todo eſtan poblado y lleno de pueblos de Indios, y Eſpañoles, y de baſtimentos, que pareſce tierra de promiſsion: es templadiſsima y tanto que caſi en todo el año ni haze frio, ni calor, ni los dias excedẽ a las noches, ni las noches a los dias, ſino muy poco, a cauſa de eſtar quaſi de baxo de la linea Equinoctial. La grãdeza de eſte reyno, y algunas particularidades, ſe podran ver en el ſiguiente capitulo.

DE QVANTO SEA GRANDE EL *reyno de Mexico, y de algunas coſas particulares, y notables, que en el ay.* Cap. IIII.

ES eſte reyno de Mexico tierra firme, bañale por la vna parte el mar del Norte, y por le otra el del Sur. Quanto tenga de largo y de ancho, no es poſsible poderſe dezir, por no eſtar haſta agora acabado de deſcubrir, y hallarſe cada dia tierras nueuas, (como ſe vio el año de ochenta y tres, en la entrada que hizo Antonio deſpejo, el qual con ſus compañeros deſcubrierõ vna tierra en q̃ hallaron quinze prouincias todas llenas de pueblos, y de caſas de quatro y cinco altos, a la qual puſieron por nõbre nueuo Mexico, por parecerſe en muchas coſas al viejo. Eſta a la parte del Norte, y ſe cree que por ella, y por poblado ſe puede venir haſta llegar a la tierra que llaman de el Labra-

Reyno de Mexico.

el Labrador. Esta este reyno por la parte de Oriente pegado con la tierra del Peru, y asi corriendo por el mar del Norte, se va a dar al nombre de Dios, que es puerto del mesmo reyno, y yendo desde el de Acapulco que es en el de Mexico, y en la mar del Sur, se va a dar a Panama, puerto ansi mesmo del dicho Peru, y en la dicha mar, cerca del estrecho de Magallanes, y no muy lexos del rio de la plata, y el Brazil. Finalmente este reyno es tan grãde, que hasta agora nũca se le a hallado el fin, y cada dia se van descubriẽdo en el nuenas tierras, dõde todos los Indios que hallã son faciles de reduzir a nuestra sancta fee Catholica, por ser gente docil y de buenos entendimientos. Ay en el mucha diuersidad de lenguas y temples differentissimos, aunque todos generalmente entienden la lengua Mexicana, que es la mas comũ. Ay muchas prouincias pobladas de Indios y de Españoles, que cada vna dellas es tan grãde como vn razonable reyno, aunque la mayor y mas principal es la de Mexico, dõde ay muchos Indios y Españoles que exceden en numero a las de mas. Los nõbres de las quales son, Hõduras, Guatimala, Campeche, Chiapa, Guajaca, Mechuacan, Nueua, Galicia, Nueua Biscaya Cuadiana, y otras algunas que dexo por no ser prolixo. En todas las quales, o ay audiencia Real, o gouernadores, o corregidores, todos Españoles. A los naturales de ellas jamas despues que se conuirtieron los an hallado en haregia, ni en cosa que sea contra la fee Catholica Romana. Todas estas prouincias estan sujetas, y reconoscen la de Mexico como principal, donde su Magestad tiene Visorrey, Inquisicion, Arcobispo, y audiẽcia Real. Es esta ciudad de Mexico vna de las buenas del Mundo y esta fundada sobre agua al modo y manera de Venecia en Italia. En todo este Rey no casi, no se puede entender quando sea Inuierno, o quãdo verano, asi por ser los dias todo el año poco mayo

Prouincias que tiene Mexico

tes ó menores que las noches, como por el temperaméto de la tierra. Esta el campo verde lo mas del año, y los arboles casi todo el con fruta, a causa de que el tiempo que es inuierno en Europa, los rocios que caẽ del cielo la tienen florida, y quando es verano llueue ordinariamente: en especial los meses de Iunio, Iulio, Agosto, y Setiẽbre, en los quales por marauilla dexa de llouer todos los dias: y es cosa marauillosa, que casi nunca llueua, hasta de medio dia para abaxo, y jamas passa de la media noche: de manera que no impide a los que caminan, pues pueden hazer viaje desde la media noche, hasta el medio dia siguiente. Llueue desatinadamente y con tanta furia, y tã rezio, q̃ el tiẽpo que dura, es menester huyr del aguacero, porque suele ser tan dañoso, que vno solo quita la vida a vn hõbre. Casi todo el año se siembra y coje en todo este reyno, asi trigo (de que ay grandissima abundancia) como maiz, que es el sustento ordinario de todos los Indios, negros, y cauallos, que los ay en tãta abũdancia, y de tan buen parecer y obras, como en todos los reynos del mundo que se saben hasta el dia de oy: Lleuaron la casta de España al principio que se descubrio aquella tierra, y para ello escogieron los mejores que en toda ella hallaron, lo qual y comer todo el año yerua verde y el maiz que es el trigo de los Indios, es causa de que merescan ser alabados con el encarescimiẽto dicho. En summa este reyno es vno de los mas fertiles de mantenimientos de todos quantos sabemos, y de riquezas, por auer en el infinitissimas minas de plata, de donde se saca tanta quãtidad como se vee cada año quando llega la flota a Seuilla. Esta de baxo de la torrida Zona, y con todo esto es tan templada como he dicho, contra la opinion de los Philosophos antiguos q̃ dezian era inhabitable. Para desculparlos no sera fuera de proposito, dezir la causa, porque se engañaron, y es que en los quatro meses que el sol lleua mas fuer

ça(que son los que arriba dixe)llueue de ordinario; y es causa de que este muy tẽplada la tierra: Y de mas de esto,proueyo Dios de que la bañan vientos fresquissimos,que vienẽ de la mar de el Norte y del Sur: y corren tan de ordinario, que por marauilla se vee calma:y a esta causa es de tal propiedad toda la tierra de esto reyno, que aunque el Sol sea fortissimo, y cause gran calor, metiendose debaxo de qualquiera sombra,por pequeña que sea,corre vn fresco muy suaue. Por ser la templança del cielo de la manera dicha, jamas en todo el año los moradores de este reyno tienen necessidad de desminuir,ni augmẽtar el vestido,ni la ropa de la cama:y es el cielo tan sano, que es lo mesmo dormir en el campo sin ninguna cubierta, que en vna sala muy serrada y colgada. Todo lo descubierto deste reyno eccepto la tierra de los Chichimecos(que es vna manera de Indios que viuen como Alarbes en Africa,sin tener casa, ni pueblo edificado) esta muy pacifico,baptizado, doctrinado,y poblado de muchos monasterios de religiosos,de la orden de S.Domingo,S.Augustin,y S.Francisco,y de la cõpañia de Iesus,sin mucho numero de clerigos, que estã repartidos por todo el: que asi los vnos como los otros se ocupan de ordinario en doctrinar a los naturales,y Españoles que ay en todo el reyno, los quales (aunque son pocos respecto de los Indios) passan en numero de cinquẽta mil. En la ciudad principal deste reyno(que es la de Mexico como ya dixe)ay vniuersidad,y en ella muchas cathedras, en q̃ se leen todas las facultades que en la de Salamanca, por hombres muy eminentes,cuyo trabajo es gratificado,con grãdes salarios y honras. Ay ansi mesmo muchos y grãdes hospitales asi de Españoles como de Indios:adonde los enfermos son curados con mucha charidad y grande regalo,por tener todos ellos grandes propios

y rentas. No trato de las yglesias y monasterios, que ay en ella, asi de religiosos como de religiosas, y de otras cosas muy particulares, porque desto ay escrita muy larga historia, y mi intento es dezir, por via de Itinerario, lo que el dicho Padre Custodio Fray Martin Ignacio me comunico de palabra y escrito auia visto, y entendido en la buelta que dio al mundo, y otras que yo mesmo en algunas partes de el e experimentado, y esto de modo que se pueda llamar con mas propiedad, epitome, o Itinerario que historia. En este reyno se cria mas ganado que en ninguna parte de las que se saben del mundo, asi por el buen clima del cielo, y temperamento, como por la fertilidad de la tierra, las vacas y ouejas muchas vezes paren dos crias, y las cabras de ordinario tres, que esto y auer muchos campos, y mucha gente que se da a esta granjeria, es causa de que aya tanta abundancia, que se venda por muy poco precio: y aun acaesce muchas vezes, matar los criadores, diez mil cabeças de ganado vacuno, para solamãte aprouecharse de los cueros (embiandolos a España) y dexando la carne en aquellos campos, para pasto de las aues, sin hazer caso ni cuenta della. Es abundante de muchas frutas algunas dellas differentissimas de las que ay, y se cojen en nuestra Europa, y todas o casi las que se gozan en ella. Entre las cosas notables que ay de considerar en este reyno (que son muchas) vna de ellas es, de vna planta llamada Maguey (muy ordinaria en todas las prouincias y pueblos) de la qual se hazen tantas cosas para seruicio, y vtilidad de los que viuen en el, que lo creera difficilmente, quien no lo vuiere visto (aunque ay ya muchos testigos de ello en cada parte.) De esta planta se saca vino (que es lo que ordinariamente beuen los Indios y negros) y vinagre muy bueno, miel, hilo para hazer mantas con que se visten los naturales, y para coser las mes- *planta llamada, Maguey de notable prouecho.*

mas vestiduras,y de las propias puntas de las hojas
echa la planta,sacan las agujas con que cosen las mes
mas vestiduras,y los çapatos y alpargates que haze
del proprio hilo.Las hojas desta plãta,despues de se
muy medicinales,siruẽ en las casas en lugar de texas
y curadas en el agua se haze de ellas como vn caña
mo,que sirue para muchas cosas,y se hazen de el so
gas:y el pinpollo de medio es tan gruesso y rezio,qu
se pone por viga sobre que edifican las casas, que co
munmente estan cubiertas o de paja,o de hojas de ar
boles anchas,como lo es la del platano.Todo esto aũ
que parece mucho porsi, respeto de los prouechos
se sacan de la palma(como diremos en llegando a tra
tar de las Islas Philippinas,donde las ay en gran abũ
dancia)es muy poco,y lo podra juzgar el lector.

PROSIGVESE DE LAS COSAS DEL Reyno de Mexico. Cap. V.

Propiedades de los Indios.

LOs Indios deste Reyno es gente muy ingenios
y ninguna cosa veen que no la imiten, de dond
viene que son muy buenos cantores y tañedore
de toda suerte de instrumentos,aunque las vozes n
les ayudan.Son muy afficionados a cosas de ceremo
nias de la Yglesia,y dados al culto diuino;y. asi en el
las exceden mucho a los Españoles.En todos los pue
blos ay cantores señalados,que acuden cada dia a l
Yglesia,a dezir el officio de nuestra Señora,y lo haz
con mucho concierto y deuocion. En cosa de adere
çar y adornar vna Yglesia,y componerla de mucha
flores,y curiosidades tienen particular ingenio. Pin
tan razonablemente,y en algunas partes hazen yma
gines de pluma de vnos paxaricos muy pequeños lla
mados en su lengua Cinçones,que no tienen pies,n
comẽ otra cosa que el rocio de el cielo,y es cosa mu

de ver

ſe ver, y que en Eſpaña ſuele cauſar admiracion a los pintores muy affamados, y principalmente ver la ſutileza con que hazen la pintura, y el aplicar de los colores de la pluma. Es gẽte muy limoſnera particularmente con los eccleſiaſticos, y a eſta cauſa vno de ellos puede caminar de mar a mar, que ſon mas de quiniẽtas leguas, ſin gaſtar vn ſolo real en la comida, ni en otra coſa: porque ſe la dan los naturales, con mucha voluntad y affición. Para lo qual en todas las comunidades (que es vn meſon de los forasteros) tienen hombres deputados, para proueer a los tales eccleſiaſticos que paſſan de camino de lo que an meneſter: y ni mas ni menos a los ſeculares por ſus dineros, y no ſolo no reciben peſadumbre con ellos, pero van ellos meſmos a rogarles, que vayan a ſus pueblos, haziendoles al entrar en ellos grandes recebimientos, a los quales ſalen todos los de el, chicos y grandes en proceſsion y algunas vezes mas de media legua, precediendo muſica de trompetas, flautas y Chirimias. Los principales ſalen con ramilletes de flores en las manos, de los quales hazen preſente al religioſo aquien reciben, y algunas vezes les ſuelen echar mas flores de las que querian. Reuerencian en general a todos los eccleſiaſticos, y en particular a los de las religiones, que en aquel reyno ſe an occupado en la conuerſion dellos: y fueron los que al principio los baptizaron, y es eſto en tanta manera, que ſi el religioſo quiere por alguna culpa açotar a alguno dellos, lo haze con tanta facilidad, como vn maeſtro de eſcuela a los niños aquien enſeña. Eſta reuerencia y ſubiecion introduxo entre ellos, el valeroſo Capitã Hernando Cortes, Marques del valle: que fue el que en nombre del Emperador Carlos quinto de glorioſa memoria, gano y conquiſto aquel gran reyno: el qual entre otras virtudes que del ſe dizen, (y durã haſta el dia de oy en la memoria

de todos los naturales deste reyno, y segun yo cre(
deue de auer dado muchos grados de gloria a su al
ma)tuuo vna por excellencia,que fue grandissima r
uerencia y respeto a todos los sacerdotes, y en espe
cial a los religiosos la qual q̃riẽdo que se introduxess
entre los Indios,todas las vezes que hablaua con algũ
religioso,era con tanta humildad y respeto , como e
que tiene el sieruo al señor,y nunca jamas los topo e
la calle,que si yua a pie,gran rato antes de llegar a el
los no se destocasse y besasse en llegando a ellos las m
nos,y si a caso yua a cauallo tenia la mesma preuenci
y se apeaua,y hazia lo propio:de cuyo exemplo que
daron los naturales, con la mesma costumbre que s
guarda hasta el dia de oy en todo el reyno, acompa
ñada con tanta deuocion, que en qualquiera puebl
donde llega vn ecclesiastico,o religioso,el primero q̃
le vee antes de entrar en el, va corriendo a la yglesia
y tañe la campana della(señal muy conoscida por to
dos de que viene religioso.) Al punto salen todas la
mugeres a la calle por donde el tal passa,con los niño
en los braços,y se los ponen delante para que les ech
la bendicion(aunque el tal vaya a cauallo,o passe d
camino.)Es toda esta tierra tan abundante de mante
nimientos,y frutas,que con ser la moneda de poca e
stima(por auer mucha)y que no vale tanto vn real c
mo vn quartillo en España,se halla por doze reales v
hermosissimo nouillo,cinquenta mil que quieran a
mesmo precio, y vna ternera por seys o ocho reales
vn carnero entero por quatro,y dos gallinas por v
real,y de las de las Indias(que llaman en España Pa
uos(se hallaron cien mil que quieran a real cada vna
y a este respeto todos los de mas mantenimientos, q̃
quisieren comprar,aunque sean muy regalados . E
vino y el azeyte vale caro:porque se lleua de España
no porque la tierra no lo daria en mucha abundanci
(como se ha visto por experiencia)sino que lo dexan
de ha-

de hazer por otros respectos . Ay en todo el reyno muchas yeruas medicinales,y los Indios son grandes herbolarios,y curan siẽpre cõ ellas,de manera que casi no ay enfermedad para la qual no sepan remedio y le den:y a esta causa viuen muy sanos, y casi por marauilla mueren,que no sea quando el humido radical se consume. Vsan poco de sangrias, y menos de purgas compuestas,por tener entre ellos otras simples cõ que euacuan los humores,trayendolas de el campo,y applicandolas luego al enfermo.Son para mucho trabajo, y passanse con poca comida , y por marauilla duermen sino sobre vna estera en el suelo,y los mas al sereno,que(como auemos dicho)jamas haze daño,ni a ellos ni a nuestros Españoles. Y para dezir en pocas palabras lo que requeria muchas(y con todas ellas no se explicara bien lo que ay que dezir deste gran reyno)concluyo con compararlo,a qualquiera de los mayores y mas ricos de todos los que se saben en el mũdo,aunque entre en ellos el de la China,de quien en esta historia se an dicho tantas cosas,y se diran, quando lleguemos a tratar della.

PARTEN DE LA CIVDAD DE MEXIco,*y van al puerto de Acapulco en la mar del Sur, donde se embarcan para las Islas Philippinas: passan por la Isla de los Ladrones,y ponẽse las condiciones y ritos de aquella gente.* Cap. VI.

DE la Ciudad de Mexico partieron los dichos religiosos,y se fueron a embarcar al puerto de Acapulco , que es en la mar del Sur, y está en diez y nueue grados de eleuacion del polo , y nouenta leguas de la ciudad de Mexico, *Acapulco puerto.*

que todas ellas ſon pobladas de muchos lugares de Indios y Eſpañoles. En eſte puerto ſe embarcaron, y caminaron al ſudueſte haſta baxar a doze grados y medio, por buſcar vientos fauorables, que los hallaron (los que llaman los marineros brizas: y ſon tan fauorables y continuos, que como ſea en los meſes de Nouiembre, Diziembre, y Enero, por marauilla tienen neceſsidad de tocar a las velas: lo qual es cauſa de que nauegue por el cō tanta facilidad, que por ella y por las pocas tormentas que en el ay, le an dado nombre de Mar de Damas. Corren por el Poniente, ſiguiendo ſiempre al Sol, quando ſe aparta de nueſtro Emiſpherio. Por eſte mar del Sur caminaron cinquenta y dos dias ſin ver tierra, y al fin de ellos vieron las Iſlas de las velas, que por otro nombre ſon llamadas de los Ladrones: las quales (que ſon ſiete, o ocho) eſtan pueſtas Norte Sur, y ſon habitadas de mucha gente, de la manera que luego diremos. Eſtas Iſlas eſtan en doze grados, y ay opiniones differentes, de las leguas que ay, deſde el puerto de Acapulco haſta ellas, porque haſta el dia de oy ninguno lo a podido ſaber de cierto, por nauegarſe de leſte ahueſte, cuyos grados nunca a auido quien los aya ſabido menſurar. Vnos echan a eſte viaje mil y ſetecientas leguas, otros mil y ochociētas, pero la opiniō de los primeros es tenida por mas cierta. Todas eſtas iſlas eſtā pobladas de gēte blanca, y de buenas fayciones de roſtro (ſemejātes en eſto a los de Europa) aūque no en los cuerpos, porque ſon tan grādes como gigantes, y de tātas fuerças, que ha acaecido a vno dellos, tomar dos Eſpañoles de buē cuerpo, y eſtando en el ſuelo, aſir al vno de vn pie con vna mano, y al otro de otro con la otra, y leuātarlos cō la facilidad que ſi fuerā dos niños. Andan deſnudos de pies a cabeça, aſsi hombres como mujeres, aūque algunas dellas ſuelen traer vnos pedaços de cuero de venado, atado

Iſlas de las Velas o Ladrones.

atado por la cintura, de hasta media vara de largo por honestidad, pero estas son muy pocas respeto de las q̃ no lo traen. Las armas que vsan son hondas, y varas tostadas. que asi en lo vno como en lo otro, son muy diestros tiradores. Mantienense de pescados que toman en la costa, y de animales brauos, que matan en las montañas, alcançando los por pies. En estas Islas ay vna costumbre la mas peregrina de quantas se an visto, y oydo en el mundo, y es que a los mancebos les tienen señalado tiempo limitado para casarse (segun su costumbre) y en todo el, pueden entrar libremente, en las casas de los casados, y estar con sus mugeres sin ser por ello castigados, aũque lo veã los propios maridos, los quales lleuan vna vara en la mano, y quando entran en las casas de los casados, la dexan a la puerta, de manera que los que llegan a ella la pueden ver facilmente, y es señal para que aunque sea el propio marido no pueda entrar, hasta que la ayã quitado: lo qual se guarda con tanto rigor que si alguno fuesse contra esta ley, le quitarian todos los de mas luego la vida. No ay en todas estas Islas Rey ni Señor conoscido, a quien los de mas estan subiectos, y asi viuen cada vno como quiere. Entre los de las vnas Islas, y otras suele auer guerra, quando se ofrece occasion, como acaescio estando en el puerto de la dicha Isla, los dichos religiosos adonde como llegassen quantidad de dozientos Barquillos, en que venian muchos de los naturales, a vender a los de las naos gallinas, Cocos, Batatas, y otras cosas, de las que ay en aquellas Islas: y a comprar otras de las que los nuestros lleuauan, y en especial bierro (a que son muy afficionados) y cosas de cristal, y de poco momento: sobre quales auian de llegar a la nao con las canoas primero los de la vna Isla o los de la otra, vuo entre ellos vna gran contienda, hasta llegar a las manos, y herirse malamente como bestias, de lo qual murieron

muchos en presēcia de los nuestros:y no cesso la question, hasta que por bien de paz hizieron concierto entre ellos con infinitas vozes, que los de la vna isla cōprassen por la parte Debabor del nauio,y los de la otra por la de Estriuor:con lo qual se apaziguaron,y compraron y vendieron lo que pretendian. Luego en pago de la buena contratacion,al despedirse de los nuestros,les arrojaron en la nao algunas varas tostadas,con que hirieron muchos de los que estauan en la cubierta:pero no se fueron alabando, que los nuestros les pagaron el atreuimiento de contado, con algunos arcabuzazos. Estima esta gēte el hierro, mas q̃ la plata,y que el oro:por el qual dauan frutas,ñames, Batatas,pescado, arroz, gengibre y gallinas, y muchas esteras galanas,y bien labradas, y todo ello casi de balde. Son estas Islas muy sanas y fertiles, y serian muy faciles de conquistar a la fee de Christo,si quando passan las naos a Manilla se quedassen alli algunos religiosos con soldados que los guardassen hasta el año siguiente(que seria a poca costa. No se sabe hasta agora que ritos ni ceremonias tengan, porque ninguno etniende su lengua ni a estado en estas Islas sino de passo:y a esta causa no se a podido entender. La lengua que vsan es facil de aprender al parescer, porque se pronuncia muy claramente, al gengibre llaman asno,y para dezir quita alla el arcabuz,dizen, arrepeque ningun vocablo pronuncian por las narizes, ni dentro de la garganta. Entiendese que son todos gentiles,por algunas señales que los nuestros les an visto hazer,y que adoran a los Idolos, y al Demonio: a quien sacrifican los que prenden en guerra,de sus comarcanos. Creese que descienden de los Tartaros, por algunas señales que entre ellos se hallan que tienen simbolo con las de ellos. Estan estas Islas Norte Sur de la tierra del labrador,que esta cerca de Terranoua,y no distan mucho de la Isla de Iapon:tienese
por

por muy cierto contratan con los Tartaros , y que compran el hierro para venderselo a ellos. Pusieroles a estas islas, los Españoles, q̃ por ellas passan nõbre, Islas de ladrones, porque realmente lo son todos ellos y muy atreuidos, y sutiles en el hurtar, en la qual facultad pueden leer Cathedra a los Gitanos que andan en Europa. Para verificacion desto, contare vna cosa que acaescio en presencia de muchos Españoles, que les causo harta admiracion, y fue: que como vn marinero estuuiesse a la proa del nauio mirando algunas canoas de los Isleños (que son vnas barquillas en que ellos nauegan hechas todas de vna pieça) con su espada en la mano, vno dellos se çabullo debaxo del agua, hasta llegar a donde estaua el, bien descuydado de cosa semejãte, y sin verlo le arrebato la espada de las manos, y se torno a çabullir debaxo del agua con ella, y como el marinero diesse vozes, declarando la vellaqueria que el Isleño le auia hecho, se pusieron algunos soldados con sus arcabuzes para tirarle, quando saliesse debaxo del agua. El Isleño que lo vio salio encima del agua, mostrando las manos, y haziendo señas que no lleuaua nada en ellas, que fue causa de que no le tirassen los que estauan apunto de hazerlo. Dentro de poco espacio (en el qual estuuo descançando) se torno a çabullir, y nado debaxo del agua tanto que no podia ya llegar la bala del arcabuz a hazerle daño, y paresciendole que estaua seguro, saco la espada dentre las piernas, donde la lleuaua escondida, y començo a esgrimir con ella, mofãdo de los nuestros a quien tan facilmente auia engañado. Este hurto y otros muchos muy sotiles que an hecho, les a dado nombre de Ladrones, y a todas las Islas donde ellos viuen denominan de ellos.

PARTEN DE LAS ISLAS DE *los Ladrones, y llegan a las de Luzon, o Philippinas por otro nombre, cuentanse las cosas particulares de aquellas islas. Cap. VII.*

DESDE las Islas de los Ladrones caminaron al hueste, casi dozientas leguas, hasta la boca que llaman del Espiritu sancto, desde donde fueron nauegando por el Archipielago (que son innumerables Islas) casi todas pobladas de naturales, y muchas conquistadas de los Españoles, o por guerra, o amistad. Al cabo de ochenta leguas de el esta la ciudad de Manilla, que es en la Isla de Luzon, donde viue de ordinario el Gouernador de todas las dichas Islas, y los officiales de su Magestad, y donde esta el Obispo y Yglesia Cathedral. Esta la ciudad en catorze grados y vn quarto, y al derredor de ella ay tantas Islas, que hasta oy ninguno las a podido contar: estiendense todas de Nordeste a Sudueste, y Norte Sur, tanto que por vna parte llegan hasta el estrecho de Sincapura (q̃ esta veynte y cinco leguas de Malaca) y por otra hasta los Malucos, y otras Islas, donde se coje infinito clauo, pimienta, y gengibre: de lo qual ay montes muy grandes. Los primeros que descubrieron estas Islas, fueron Españoles, que vinieron a ellas en compañia del famoso Magallanes, y no las conquistaron, porque sabian mas de nauegar que de conquista: a esta causa despues de auer descubierto, y passado el estrecho (que hasta el dia de oy se llama de su sobre nõbre) y llegado a la Isla de Zubu, donde baptizaron algunos de los naturales, despues en vn combite, los mesmos Isleños, le mataron a el y a otros quarenta compañeros: que fue causa de que Sebastian de Guetaria, natural de Bizcaya, para escapar con la vida, se metiesse en vna nao, que auia quedado del viaje, que despues

Isla de Luzon y ciudad de Manilla.

deſpues ſe llamo la Victoria, y con ella y muy poca gente que le ayudo, con el fauor de Dios, llego a Seuilla: auiendo dado buelta a todo el mundo, deſde Oriente a Poniente, (coſa que cauſo a todos grande admiracion, y al Emperador Carlo quinto nueſtro Señor, deglorioſa memoria, mas en particular: el qual deſpues de auer hecho grandes mercedes al Sebaſtiā de Guetaria, dio orden que ſe tornaſſe a hazer nueua armada, y que boluieſſen en demāda aquellas Iſlas, y a deſcubrir aquel nueuo mundo, y luego que fue pueſta en orden para nauegar (que ſe hizo cō mucha breuedad) ſeñalo por general de toda la flota a vn fulano de Villalobos mādādole yr por la via de nueua Eſpana. Eſte Villalobos arribo a las Iſlas Malucas, y a las Tornate, y a otras a ellas conjuntas, las quales eſtauan empeñadas por el Emperador Carlos Quinto de glorioſa memoria a la Corona de Portugal. En eſtas Iſlas tuuieron muchas guerras por reſpecto de los Portugueſes, y viendoſe con poca reſiſtencia y mal recaudo para proſeguyr la cōquiſta, deſiſtieron della yendoſe los mas de ellos con los Portugueſes a la India de Portugal, de donde deſpues los embiaron medio preſos al meſmo rey de Portugal, como a hōbres delinquentes, y que auian entrado en ſus Iſlas ſin ſu licencia. El qual no ſolo no les hizo daño, pero los trato muy bien, y embio a ſus tierras, a Caſtilla. De alli algunos años el rey Dō Philippe nueſtro Señor, queriendo que el deſcubrimiento, (que el Emperador ſu padre con tantas veras auia procurado) ſe ſiguieſſe, embio a mandar a Don Luis de Velaſco, que era ſu Virrey en la nueua Eſpaña, que hizieſſe armada y gēte para tornar a deſcubrir las dichas Islas, y que embiaſſe en ella por gouernador de todo lo que ſe deſcubrieſſe, a Miguel Lopez de Legaſpi. Cumplioſe todo como ſu Mageſtad lo mandaua, y hizierō el deſcubrimiento de la manera que en la primera relacion
de la

de la entrada de los Padres Augustinos en la China, largamente se a contado.

Fueron estas islas antiguamente subiectas al rey de la China, hasta la dexacion voluntaria que el hizo de todas ellas, por las razones ya dichas, en la primera parte de esta historia, y a esta causa quando los Españoles llegaron a ellas, las hallaron sin cabeça ni señor a quien obedeciessen, mandando en cada vna dellas el que mas poder, y mas gente tenia: esto y el auer muchos de ygual poder era occasion de que siempre tuuiessen entre si continuas guerras, sin respecto alguno ni a parentesco, ni a otra obligacion, mas que si fueran animales irracionales, despedaçandose y matandose y captiuandose los vnos a los otros, que fue lo que ayudo y fauorescio a nuestros Españoles, para subiectar la tierra por su Magestad tan facilmente, poniendoles por nombre las Islas Philippinas por respeto de su nombre. Vsauā entre ellos hazer captiuos y esclauos con grande facilidad en guerras illicitas, y por causas muy leues, lo qual remedio Dios con la yda de nuestros Españoles. Yua vn hombre con quarenta o cinquenta compañeros o criados, y daua de repente en vna aldea de gēte pobre, y desapercebida para semejante assalto, y atauanlos a todos lleuādolos por esclauos sin otra causa ni razon y seruianse dellos toda la vida, o vendianlos en otras Islas. Y si a caso vno prestaua a otro vn cesto de arroz o dos (que valian hasta vn real) con condicion que dentro de diez dias se lo boluiesse, si el deudor no pagaua el propio dia, el siguiente auia de pagar doblado, y despues yua doblando la deuda de dia en dia hasta que venia a ser tan grande que para pagarla le era forçado darse por esclauo. A todos los que lo eran con estos titulos, y otros semejantes, a mandado la Magestad Catholica del Rey nuestro Señor, dar libertad, aunque no se cumple de todo punto este justo mandamiento, por

Porque las Islas del poniente se llaman philippinas.

ser los

por ser los que lo àn de executar interessados en el. Todas estas Islas eran de Gentiles y Idolatras, ay ya en ellas muchos millares de baptizados, con los quales vso Dios de gran misericordia, embiandoles el remedio para sus almas a tan buen tiempo, que si los Españoles, se detuuieran algunos años, fueran el dia de oy todos Moros, porque auian ya venido algunos de los que ay de esta seta en la Isla de Burneo, a enseñarsela y no estauan ya muy lexos de adorar al falso propheta Mahoma: cuya falsa memoria fue con el Euangelio de Christo facilmente extirpada. Adorauã en todas estas Islas al Sol y Luna, y otras segundas causas, y algunas figuras de hõbres y mugeres aquien en su lengua llaman Maganitos, a cuyas fiestas (que las hazian muy sumptuosas y con grandes ceremonias y supersticiones) llaman Magaduras. Entre todos estos tenian en mayor veneracion a vn Idolo cuyo nombre era Batala. En vnas Islas que estauan cerca (llamadas de los Ilocos) adorauan al Diablo, haziendole muchos sacrificios, en pago y agradescimiento de mucho oro que el les daua. Ya por la bondad de Dios, y por la buena diligencia que an puesto los Padres Augustinos (que fueron los primeros que passaron en aquellas partes, y an trabajado y viuido loablemente) y por la de los Padres de sant Francisco, y sancto Domingo que fueron diez años despues, todas estas Islas, o las mas dellas, estan baptizados, y de baxo de la vandera de Iesu Christo: y los que quedan, a sido mas por falta de ministros predicadores, que por repugnancia parte suya. Ya an passado alla los padres Iesuitas, que ayudarã para ello con su acostumbrodo trabajo, y zelo.

(∴) (∴)

DECLA

DECLARANSE ALGVNAS COSAS notables, que ay, y se an visto en estas Islas Philippinas. Cap. VIII.

ACostumbrauan los de estas Islas a celebrar sus fiestas, y a hazer los sacrificios a los Idolos por orden de vnas mugeres hechizeras, aquien en su propia lengua llamauan Holgoi, y eran entre ellos tenidas en tanta estima, como entre los Christianos los sacerdotes. Estas hablauan muy de ordinario con el Demonio, y muchas vezes publicamente, y hazian endemoniadas hechizerias con palabras y obras, a las quales infaliblemẽte se seguia reuestirseles el mesmo Demonio, y luego respondian a todo lo que les preguntauan, aunque las mas vezes diziendo mentira, o cosas a quien se pudiesse dar muchas interpretaciones. Vsauan tambien de echar suertes, de la manera y modo que ya auemos dicho en la primera parte desta historia: y eran tan agoreros que si començauã algun camino, y al principio del topauan a caso algun Cayman, o Lagarto, o otras algunas sauãdijas (a quiẽ conoscian por de mal aguero) dexauan al punto el camino, aunque les importasse mucho, y se boluiã a sus casas, diziendo que el cielo no queria que prosiguiessen aquel camino. Todas estas falsedades que les tenia el demonio persuadidas, las a derribado la ley Euãgelica, como queda dicho, y ay entre ellos muchos Monasterios poblados de religiosos de la orden de sant Augustin, sant Francisco, sancto Domingo, y del nombre de Iesus. Las almas cõuertidas y baptisadas hasta el dia de oy en estas Islas, dize la comun opiniõ que passan de quatrocientas mill, que aunque es gran numero, para las muchas que quedan por conuertir, es biẽ pequeño: Dexãlo de hazer (como ya he dicho) por falta de ministros, que aunque su Magestad los

embia de ordinario (ſin tener reſpecto a los muchos gaſtos q̃ en ello haze(como las Iſlas ſon tantas,y ſe vã deſcubriendo de cada dia,y eſtan tan lexos,no ſe puede acudir a todos como la neceſsidad lo demãda. Los que ſe baptizan toman la fee con firmeza,y ſon buenos Chriſtianos,y lo ſerian mejores, ſi les ayudaſſen con buenos exemplos,los que por ſerlo mucho tiempo a,tenian obligacion a ello, lo qual haze a algunos de ellos tan aborrecibles de aquellos naturales, que aun pintados no los querian ver. Para prueua de eſto, y para mouer a los que tienen el poder pongan en ello remedio,pondre aqui vn caſo eſtraño que acaeſcio en realidad de verdad en vna de eſtas Iſlas,y es en todas ellas muy ſabido y publico,y fue q̃ murio en ella vn Iſleño hombre principal entre ellos,a pocos dias deſpues de auerſe baptizado,y como la muerte le ſobreuinieſſe eſtando cõtrito de los peccados,que antes del baptiſmo y deſpues auia hecho contra Dios, por permiſsion diuina,apareſcio deſpues a muchos de aquella Iſla,a quien perſuadia a recebir luego el baptiſmo con efficaciſsimas razones,y cõ declararles(como quiẽ lo auia experimẽtado)el premio de la biẽauẽturança,que por el,y por viuir deſpues conforme a los mandamiẽtos de Chriſto,ſe les daria ſin ninguna duda. Para eſto les conto y dixo que luego que murio auia ſido lleuado por los Angeles a la gloria,donde todas las coſas que auia eran de deleyte,y contento, el qual ſe comunicaua con ſolo ver a Dios,y que en ella ninguno entraua ni podia entrar,que no fueſſe baptizado(como predicauan los Caſtillas)de los quales,y de otros que ſe les pareſciã auia infinitos alla,por tãto q̃ ſi queriã ellos yr a gozar de aquellos bienes,y deleytes,era neceſſario primero baptizarſe,y deſpues guardar los mandamiẽtos que predicauan los Padres,que eſtauan entre los Caſtillas.Luego al punto ſe les deſapareſcio,y quedaron entre ellos tratando acerca de lo

que le auiã oydo, que fue causa de que algunos se bap tizassen luego, y de que otros lo dilatassen, y dixessen que por el mesmo caso que auia alla soldados Castillas no querian ellos yr alla, por no estar en su compañia. Todo este daño haze vn desalmado con vn mal exemplo, aquien los muchos buenos que de ellos ay en todas partes (y en aquellas muy en particular) auiã de reprehender y castigar asperissimamẽte. Estas islas en su primer descubrimiento, tuuieron fama de mal sanas, y despues la experiencia, a enseñado lo cõtrario. Es tierra fertilissima, y produze mucho arroz, trigo, cabras, gallinas, venados, bufalos, vacas, y muchos puercos, cuya carne es tan sana y sabrosa, como la del carnero en España. Ay en ella muchos gatos de Algalia. Tiene infinitas frutas muy buenas, y sabrosas, grã abundãcia de miel y pescado: y todo ello por precios tã baxos que casi son de balde. Ay mucha canela, y aũque no ay azeite de oliuas sino lo lleuan de nueua España, ay mucho de Algongoli, y de linaza, de lo qual gastan de ordinario en aquella tierra, sin hazer falta el de oliuas. Ay mucho açafran, clauo, y pimienta, nuez moscada, y otras muchas drogas, mucho algodon, y seda de todas colores, de las quales traen a ellas los mercaderes Chinos quãtidad cada año: adonde vienen mas de veynte nauios cargados de pieças de ella de diferentes colores, y de loza poluora, salitre, hierro, azero, y mucho azogue, brõze, y cobre, harina de trigo, nuezes y castañas, biscocho, datiles, lenceria, escritorios labrados con muchos matices, tocas de red buratos, espumillas, aguamaniles de estaño, passamanos, franjas de seda, y hilo de oro, hilado por modo jamas visto en la Christianidad, y otras muchas curiosidades, y todo ello como digo lo dan a muy baxos precios, las cosas de las propias islas se venden tambi[en] muy baratas, porque se hallarã quatro arrobas de vino de Palma (que a falta del de vuas es muy bueno,

por quatro reales, doze hanegas de arroz por ocho, tres gallinas por vno, vn puerco entero por ocho, vn bufalo por quatro, vn venado por dos, y a de ser muy bueno y grande, quatro arrobas de azucar por seys, vna botija de azeite de Algongoli tres, dos cestos de açafran dos, seys libras de pimienta o clauo vno, dozientas nuezes moscadas otro, y vna arroba de canella, seys, vn quintal de hierro o azero diez reales, treinta platos de porcellana fina quatro, y todo lo de mas a este respecto. Entre las cosas notables que los nuestros an visto en aquellas Islas, y en el reyno de la China, y los de mas por donde an passado, vna de las que mas los a compelido a admirarse y a encomendarla a la memoria, es vn arbol que se llama ordinariamẽte Palma de cocos, a differencia de la de los Datiles, y con gran razon, porque es planta tan prouechosa y misteriosa, que ha acaescido venir a estas islas nauio q̃ assi el como todo lo que traya dentro para vender, y las sogas, y jarcias, y velas, mastiles y clauazon, era hecha de este arbol, y la mercaderia que trayan, erã mãtas hechas de las cortezas del, con mucho primor y sotileza: y ansi mesmo todo el mantenimiento que traya para matalotaje de treinta hombres, que en el venian hasta el agua. Certificarõ los mercaderes que venian en este nauio, que en toda la isla de Maldiuia de donde veniã, no se coje otro mantenimiento, ni le ay sino lo que da este arbol, del qual hazen tãbien las casas con sus techos, y de la fruta sacan vn meollo muy sabroso, y sano, cuyo sabor imita al de las auellanas verdes, y cortando el racimo dondo se criã estos Cocos (q̃ es la fruta principal, y tiene cada vno de ordinario vn quartillo de agua suauissima y delicada) toda aquella sustãcia se recoje al trõco del arbol, dõde esta dado vn barreno por el qual sacan toda aquella agua que es mucha, de ella con otras cosas que le mezclan se haze buen vino, y el que se beue en todas las Islas y

reyno de la China. De esta propia agua hazẽ vinagre y del meollo, que dixe, azeyte muy medicinal, y lech como de almendras, miel y açucar muy sabrosa. Esta y otras muchas virtudes tiene la palma, que les e de clarado en parte, por ser cosa notable y que causa ad miració a todos los que passan en aquellas partes, de xando de dezir lo que resta por no ser largo. Cerca d la ciudad de Manilla, de la otra banda del rio, ay v pueblo de Chinos baptizados, que se an quedado a v uir en ella por gozar de la libertad Euangelica, ay en tre ellos muchos officiales de officios mecanicos, co mo çapateros, sastres, plateros, herreros, y de otros o ficios y algunos mercaderes.

PARTEN DE LA ISLA DE LVZON PA *ra la China, cuentanse las cosas que en ella vieron. Cap. IX.*

COmo el designio principal con que estos religi sos auian salido de España, fuesse para yr al gra reyno de la China, a predicar el sancto Euág lio: y siempre tuuiessen el mesmo desseo, nunca tr tauã de otra cosa sino de ponerlo en execució: y pa esto dauã muchas traças, rogãdo algunas vezes al G uernador les ayudasse para conseguir su intento, pu seria facil por auer de ordinario nauios de mercader Chinos en el puerto de Manilla. El Gouernador l entretenia con muchas razones, y principalmente ponerles delante la ley rigurosa (que sabian por mu cierto estaua puesta) cõtra los que entrassen en el re no sin licencia particular. Pero todas estas cosas n bastauan a resfriar el amoroso desseo de los dichos P dres: que tenian puesto su pensamiento en predic el Euangelio en aquel reyno por la via que pudiesse aunque fuesse poniendo sus vidas a riesgo. En con

cucio

tucion de esto el Comissario de aquellas Islas, eligio
seis religiosos para ello y entre ellos al Padre Ignacio
de quien yo(como tengo dicho)supe por escrito y re
acion,las cosas que se ponen en este Itinerario:de ma
nera que con el eran siete religiosos,todos muy sier-
nos de Dios,y desseosos de la saluacion de las almas,
que era la causa porque se auian puesto en tan largo
amino,y dexado su natural y quietud.Estos siete cō
odo el secreto que les fue posible,començaron a dar
raça para poner en effecto su desseo,y para esto dierō
arte a vn soldado Español natural de Andaluzia lla-
nado Feria,y como el les dixesse que les fauoresceria,
se pornia a qualquier trabajo y peligro por ello, se
netieron todos en vna fragata,lleuando otros dos sol
ados. Españoles(que yuan con designio de tomar el
abito de sant.Francisco,en hallando comodidad pa-
a ello) y ansi mesmo siete Indios de Luzon, que se
uisieron yr en su compañia,y vn Portugues:que to
os eran en numero diez y siete. Salieron con buen
empo del Archipelago,despues del qual tuuieron
os dias de calmas,y tras ellas tan buen tiempo,que
quatro dias descubrieron la tierra firme de la Chi-
a(auiendo nauegado por vn pequeño golfo, donde
trauesia es muy corta aunque peligrosa)por razon
alterarse alli el mar facilmente,a causa de los mu-
os vientos que de ordinario en el corren. Ay sola-
ēte cien leguas de nauegacion por este golfo, desde
vna costa a la otra. El dia que descubrieron la tierra
la China,fue vispera de sanct Pedro,y sanct Pablo
r la mañana,y como no la conociessen bien por no
erla visto jamas, y por la mesma razon ignorassen
puertos(no obstante que estauan cerca de la baya
Canton)corrieron la costa al Nordeste, auiendo
correr al Sudueste,que fue causa de llegar a la Pro-
acia de Chincheo. Este dia a las cinco de la tarde
ron vn puerto que no estaua lexos de ellos, y na-

uegando para el, le tomarō, surgiendo por la parte de a fuera cō harto temor de no saber la seguridad de el, y de el daño que de ello les podia venir. Luego en surgiendo vieron salir fuera muchos barcos grandes y pequeños, y en ellos muchos soldados cō arcabuzes, lanças, espadas y rodelas, y en las proas de los barcos, algunos tiros pequeños. En llegando a tiro de mosquete del bergantin, o fragata en que yuan los nuestros, se pararon, y començaron a tirar muchos arcabuzazos. Ellos que no lleuauan armas offensiuas ni defensiuas, la respuesta que dauan a las pelotas, era hazer muchas señales de paz, llamandolos con las manos q̃ se llegassen mas, y que verian que no yuan con animo de hazer mal: todo esto no bastaua, para que ellos dexassen de tirar, ni para que se llegassen a la fragata. A este tiempo vno de los soldados Chinos (que auia estado en Luzon, y conocia a los nuestros) hizo señas a los demas, para que dexassen de tirar, q̃ lo hizieron luego, y el se llego con su bergantin a la fragata, y tras de el todos los de mas: los quales como vieron, que ni tenian armas, ni voluntad de huyr dellos, saltaron en ella esgrimiendo sobre las cabeças de los nuestros con las espadas desnudas, y con muy gran alboroto, lleuaron los luego dētro del puerto llamado Capsonzon, donde auia vn general de vna gran armada, que esta-ua surta en el puerto: el qual mando luego lleuar a su nao capitana, quatro de los nuestros, que entendieron se hazia para quitarles las vidas: por lo qual como no señalasse personas, se offrecieron los quatro religiosos a yr, y lo hizieron, despues de auerse confessado, y despedido de los compañeros, lleuando cada vno vna cruz en las manos, y su Breuiario, sin otra cosa alguna. Llegado a la presencia del Capitan, le hallaron con mas blandura de la que ellos pensauan (que lo deuia de auer hecho Dios para comēçar apagar a aquellos sus sieruos el riesgo en que se poniā por seruirle.

Capsonzon puerto.

Pregun-

Preguntoles de donde venian? y a que? y otras cosas a este tono: y como le satisficiessen diziendole la verdad, los mando boluer a su fragata (sin que les fuesse hecho otro daño) aunque con precepto de no salir de ella sin su licencia. En esta reclusió estuuieron có guarda de barcos, y soldados, tres dias, y el vltimo de ellos embio el Capitan a llamar dos de los religiosos, y como llegassen ante el, los mando lleuar a vn juez su amigo, que estaua alli cerca. Estos juezes les hablauã cõ tanta grauedad, y señales de aspereza, que cada vez q̃ se veyan delante dellos les parescia, que de alli los auian de mandar lleuar a justiciar, y no ay duda sino que ellos tuuieron voluntad de hazerlo, o de po nerles temor de muerte, porque se vio claro, en cosas que mandauã: en especial vn dia, que vino a ellos vn juez con mucha gente armada, y cercaron la fragata gran numero de bergantines, con señales muy claras de acometerlos, o echarlos a fondo. A poco rato se quietaró y sossegaron, y se subio el juez en vn nauio que estaua surto alli cerca, y sentandose en vna rica silla cõ gran guarda de soldados al derredor, mádo a los que quedauan abaxo en los bergantines, fuessen luego a visitar y mirar lo que venia dentro de la fragata, embiando juntamente con ellos vn interprete de Chincheo, que entendia vn poco la lengua Portuguesa. Estos soldados lleuauan vnas vanderas negras, y otros señales tristes (que las vsan en aquel reyno, quando an de justiciar a algunos. Despues de auer hecho la visita, aunque no hallaron en la fragata cosa prohibida, los mandaró luego embarcar de dos, en dos, en los bergátines dóde yuan los soldados armados: los quales endereçaron las proas, a vna torre que seruia de carcel para poner los ladrones que prendiã en la costa de donde ninguno salia, sino para ser justiciado. Viédo esto los Indios de las Islas, llorauan tan amargamẽte, que a los nuestros mouieron a gran compasion: cõ

eſtar en el meſmo trance y peligro, y tener tã preſente la muerte y tan tragada, que vuo dos religioſos, que viendola tan cercana (aunque quando eſtaua lexos dauan mueſtras de no darſeles nada por ella) perdieron con ſu preſencia, de tal manera el ſentido, que el vno en toda aquella noche no fue ſeñor del, ni diſcernia mas el peligro en q̃ eſtaua, q̃ ſi fuera ya muerto: y el otro de pura imaginacion y melãcolia, cayo en vna graue enfermedad, de la qual murio de alli a algunos dias, en la ciudad de Cantõ. Finalmẽte el mas esforçado tuuo harto temor y diera ſu vida por biẽ poco, por tenerla ya perdida: y tener por cierto los lleuauã a ello, y a eſta cauſa vn ſoldado Eſpañol (de los que yuan con deſignio de ſer religioſos) hallãdoſe con mil y ſeiscientos reales los echo a la mar diziendo, que pues yua a morir, queria que fueſſe en el habito de ſant Frãciſco, y en la pobreza en que el glorioſo ſancto viuio y murio, y para imitarlo de veras luego q̃ echo los dineros en la mar ſe puſo el habito, q̃ lo lleuaua hecho para tomarlo en la primera occaſion. Yendo todos cõ el temor ya dicho, y llegando cerca de la torre, yua en ſeguimiento de los ſoldados que los lleuauan vn eſquife, cõ muchos remeros y grã drieſſa, el qual les dio vozes, diziẽdo, q̃ el Capitã general mandaua boluer aq̃llos preſos a ſu nao. Puſo ſe luego en execuciõ, y deſpues de auerles hecho algunas preguntas, los torno a mandar lleuar a la propia torre otras dos vezes, ſolo (a lo que les pareſcio y juzgaron) para ponerles temor. Deſpues de auerlos atemorizado con eſta riguroſa tẽtaciõ, el miſmo Capitan ſe metio en los bergãtines, y vino con ellos a tierra, donde luego que llego a ella metio a los nueſtros en vn tẽplo de ydolos q̃ eſtaua edificado a la ribera del mar muy ſumptuoſamente, a quiẽ el hizo la reuerẽccia acoſtũbrada, aũque los religioſos (no obſtante que eſtauan con tanto temor de morir como auemos dicho) no le quiſierõ imitar: an-

tes boluierõ el rostro cõtra los ydolos, y les escupian, dando a entender con señales al Capitan, que no se auian de adorar, pues no tenian mas ser de el que los hombres les dauan, y que segun buena razon, al contrario los ydolos deuian hazer reuerencia a los hombres que los auian fabricado, y que aquien se deuia la verdadera adoracion era a Dios verdadero, criador de cielo, y tierra. En este acto se vio biẽ claramente el don de fortaleza, que el Spiritu sancto da a sus baptizados y Christianos, pues con estar estos religiosos tan temerosos, y ver la muerte al ojo (como dizen) tenian animo para resistir y reprehender, aquien les podia quitar las vidas. El Capitan aunque mostro auer recebido pesadumbre de lo que les auia visto hazer no les hizo mal ninguno, antes los saco luego fuera del templo, y mando a los soldados que quedassen alli en su guarda toda aquella noche (que la passaron los nuestros tendidos por aquellos suelos, y aun lo tenian dicha buena, y dauan gracias a Dios que los auia librado de la muerte a q̃ tan propinquos auian estado.

PROSIGVE LAS COSAS QVE *los nuestros vieron y entendieron, en el reyno de la China, y los trabajos que padescieron* Cap. X.

OTRO dia siguiente de mañana el sacerdote de los ydolos abrio el templo, adonde como metiessen luego a los nuestros, le hallaron con sus ministros encendiendo muchas candelillas, y poniendo perfumes a los ydolos, con muchas y supersticiosas ceremonias: tras las quales hechos cierta manera de suertes (entre ellos muy vsada) que entẽdierõ las echauan para cõsultar al diablo que estaua en los ydolos, sobre lo que harian dellos aũque esto no se pudo

entender claramente, mas de que luego los sacaron del templo y los lleuaron los soldados a vn juez que era Generalissimo de toda la mar de aquella prouincia, y estaua seys leguas de alli en vna ciudad llamada Quixue, a la qual se yua, por vn camino muy ancho, llano y empedrado, cuyas horillas estauan llenas de muchos sembrados y flores. Ayudados del fauor de Dios llegaron los nuestros a la presencia deste general, aunque cõ mucho trabajo por estar sin fuerças para caminar, que las auiã perdido en los sobresaltos ya dichos, por espacio de ocho dias. Llegados a la ciudad de Quixue los tuuierõ los soldados en cõtinua guarda, hasta que el dia siguiente fueron lleuados delante de aquel general, que le hallarõ en vna casa muy grãde y hermosa, y que tenia dos patios, vno que respondia a la puerta de la calle, y otro que estaua mas en lo interior de la casa; y en entrambos patios (que estauã serrados con rejas) auia mucha quantidad y diuersidad de arboles, y entre los arboles andauan paciendo mucho numero de cieruos, y otros animales brauos, tan domesticos como ouejas. Delante de este patio vltimo estaua vn corredor en que auia muchos soldados armados, para guarda de la persona del general que estaua en vna sala, muy grande y galana, sentado en vna silla de marfil, con mucha magestad. Antes de entrar en el segundo patio, dispararon de la parte de dẽtro algunos tiros y arcabuzes, y començaron a tocar vn atambor tan grande que tenia por tres de los que se vsan en España: y tras de el sonaron chirimias y trompetas, y otros muchos instrumentos. Despues de lo qual abrieron luego las puertas que estauan adelante del vltimo patio, junto al corredor ya dicho: de donde se parescia el trono en que estaua sentado el General: tenia delante de si vna mesa con papeles y recaudo para escriuir (cosa muy vsada en todo aquel reyno como queda ya dicho.) Los soldados q̃ estauan
puesto

puestos de guarda, tenian todos vna misma librea de seda, y estauan con tanto silencio y cõcierto, que causo espanto a los nuestros, los primeros soldados eran todos arcabuzeros, y los segundos piqueros, y entre los vnos y los otros estaua vn rõdelero, cõ su espada. Serian los soldados q̃ auia en este corredor, hasta quatrociẽtos. Luego tras ellos estauan los verdugos, con sus instrumẽtos para açotar, y immediatos, a ellos los escriuanos y procuradores: obra de treynta passos poco mas o menos, apartados de la silla del general: q̃ la tenian cercada algunos caualleros al parescer, y hasta vna dozena de pajezillos destocados, y muy galanamente vestidos de seda y oro. Por entre estos soldados metieron a los nuestros, lleuandolos con las señales y insignias que suelen presentar a los juezes los cõdenados a muerte, y gran trecho antes de llegar adõde estaua el general, los hizieron poner de rodillas. A este punto, sacaron a juzgar ciertos Chinos que estauan presos, y como se vuiessen visto sus culpas, y fuessen sentenciados por ellas, executaron los verdugos las sentencias, en presencia de los nuestros, desnudandolos primero los vestidos, y atando los de pies y manos con cuerdas, muy apretadas, tanto que les hazian dar gritos que los ponian en el cielo. Tienen los assi tados hasta ver lo que manda el juez, el qual oyda la culpa si quiere que sean açotados da vna palmada en la mesa q̃ esta delante, y luego les dan cinco açotes, cõ vnas cañas gruessas en las pantorillas, (de la manera ya esta dicho) y son tã crueles, que ninguno puede sufrir cincuenta dellos, sin dar la vida. Dada la palmada luego vno de los procuradores alça vna voz, y alli acuden los verdugos, a executar y darlos cinco açotes, y si merece mas su culpa da el juez otra palmada y torna le a dar otros cinco y desta propria manera todas las vezes q̃ al juez le paresce. A los gritos q̃ dã estos miserables, no hazẽ los Iuezes mas mouimiẽto

de piedad

de piedad si los açotes diessẽ en vnas piedras. Acabada la audiẽcia de los naturales, mãdo el general legar vn poco mas a los nuestros, y los hizo mirar las vestidu. rar, y todo lo de mas, hasta los breuiarios y libros, y luego tras esto, auiẽdo sido informado de los que los trayan, de como los auian prẽdido, y de lo de mas tocante a su venida al reyno, los mando lleuar a la carcel, y tener a buen recaudo, y cõ grã guarda por espacio de algunos dias, en los quales passaron increibles trabajos, assi de hãbre como de sed: y calor, que fue causa de que los mas dellos enfermaron de calẽturas y camaras. Despues de los dias de la prision los lleuaron otra vez a la audiencia y otras muchas que fuerõ sacados a ser visitados: creyendo todas ellas los nuestros, que los lleuauan para no boluer y para justiciarlos que ya les fuera de contento por librarse con vna muerte de las muchas que cada dia, viã a los ojos. En la vltima de estas audiencias decreto el general fuessẽ lleuados por mar a la ciudad de Canton, dõde estaua el Virrey de aquella Prouincia, para que el los man. dasse justitiar o diesse el castigo que le pareciesse, segũ la pena q̃ estaua puesta a qualquiera estranjero q̃ entrasse enel reyno sin licencia, como ellos auiã entrado Quando vierõ q̃ los lleuauã de la carcel a la mar tuuieron por muy cierto era para ahogarlos en ella, por lo qual (auiendo se confessado de nueuo, y encomendado a Dios) se esforçauan y animauan los vnos a los otros, con la representacion del premio que les estaua aparejado. Quando llegaron a la barca dõde los auiã de embarcar, començo el mar a enbrauecerse tanto, y tan repentinamente, que parescio caso milagroso, tãto que dezian los soldados y marineros, que jamas auian visto semejante tormenta: la qual duro por espacio de diez dias, y fue causa de que no los embarcassẽ y de que el General mudasse parescer, determinando fuessen lleuados por tierra a la gran ciudad de Sancheofu;

cheofu,como ſe puſo por obra. En eſte camino occu paron algunos dias, con cinquenta ſoldados de guarda, en los quales vierō tãtas curioſidades y riquezas, que juzgaron eſta tierra por la mejor del mũdo. Llegados a la ciudad (con no pequeño canſancio y fatiga a cauſa del largo camino, y mal tratamiento que les hazian los ſoldados) luego los traxeron de Herodes a Pilato (como dizē) ſin dexarlos dia ninguno de lleuar a audiencia publica o a juez particular. Es eſta ciudad freſquiſsima dentro y fuera, y llena de muchas huertas donde ay infinitas arboledas y frutales, jardines, eſtanques, y otras coſas de grande recreacion: la qual con ſer mayor que tres vezes Seuilla, eſta toda cercada de vna muralla muy fuerte, y las caſas ſon muy bien edificadas y grandes. Las calles ſon por eſtremo, y muy anchas y largas, y tã derechas, que deſde el principio haſta el cabo, ſe puede ver vn hombre de trecho a trecho con ygual compas, eſtan edificadas en ellas arcos triumphales (coſa comun y ordinaria en todas las de aquel reyno) ſobre las puertas dellas, tienen edificadas vnas torres, en que eſta pueſta toda la artilleria para defenſa de la ciudad, como eſta dicho. Toda eſta la ceñia vn rio muy hermoſo y grãde, por el qual andauan de ordinario infinitos barcos y bergantines, y tiene tanto fondo, que puedē llegar a la muralla por el galeras, y aũ nauios de alto bordo. A vna parte de la ciudad eſta vna iſleta, llena de gran recreacion, a la qual ſe paſſa por vna hermoſiſsima puente, cuya metad es de piedra, y la otra de madera y es tan grande, que en la parte que es de piedra, cōto el padre Ignacio treynta meſones, o bodegones, donde hallauan a comprar no ſolamente coſas de comida de carne y peſcado, pero muchas mercaderias de grãde eſtima y valor, haſta ambar y almiſcle, y telas de ſeda y brocado.

Sanchea ſu ciudad.

Sanchea ſu Ciudad.

SON

SON EMBIADOS LOS NVESTROS a la ciudad de Hucheofu, y cuentase lo que en ella les succedio, Cap. XI.

Vcheofu Ciudad

DE LA ciudad de Haucheofu, fueron embia dos a la de Hucheofu (que es mas principal mayor que la primera) acõpañandolos y gua dandolos siempre el numero de soldados, que qued dicho, y haziendo vna parte del camino por agua; otra por tierra, donde vieron tantas cosas y tan ricas que respecto dellas les parescio nada todo lo que a uian visto hasta alli, las quales (aunque de muchas d ellas tenia relacion particular) yo dexo de intento por no hazer de itinerario, historia, y lo principal, po que muchas de ellas parescen increibles, y lo seran p ra los que no tienen mucha noticia de las grandeza deste reyno. Las villas y ciudades que en el discurs del camino vieron, fueron muchas y muy grandes todas con muralla fuerte: y en vna dellas vn gran ri en el qual auia mas de quinientas anorias, que esta uan hechas con tal artificio, que con solamente la vi lencia de la corriente del rio que las mouia, regauan todas las tierras a el cercanas, por distancia de dos le guas y mas, sin otro fauor humano. En esta ciudad e stuuieron algunos dias en visitas y cumplimiento, d spues de los quales, los mandaron yr a Canton (d quien ya en las dos relaciones, atras se a hecho parti cular mencion. En llegando a la ciudad fueron lleua dos a la carcel del Thequexi (que es donde estan lo condenados a muerte, y donde ellos la vieron bien claramente) alli los tuuieron muchos dias, sacãdolo los mas dellos, y lleuandolos a los tribunales de lo juezes, en compañia de otros condenados a muerte En este tiempo estaua en esta ciudad el Tutan (que e el Viso Rey de la Prouincia) y el Chaẽ (que es visita dor general) y era tiempo en que hazian grandes ju sticias

sticias para desocupar las carceles donde auia millares de hombres, y algunos de ellos que auian estado en ellas passados de diez años. Vuo dia de estos en que en presencia de los nuestros sacarõ a justiciar dos mil hombres, vnos con pena de muerte, otros de açotes, y otros de destierro, y de otras maneras de justicia, segun la disposicion y rigor de sus leyes. El dia que a de auer justicia capital, vsan de particulares ceremonias, como soltar ciertas pieças de artilleria, y serrar las puertas de la ciudad, sin ser permittido a ninguno entrar en ella, ni salir hasta ser acabados el talacto y justicia, y otras muchas cosas de la manera, que queda dicho en la primera parte de esta historia. Estando en esta ciudad y en tiẽpo tan calamitoso los nuestros, vn cauallero Portugues llamado Arias Gonçalo de Miãda, Capitan mayor dela ciudad de Machao (y muy deuoto de religiosos y amigo de Castellanos) como entendiesse el trabajo y peligro en que estauã, dio orden como librarlos, poniendo en ello tanto cuydado que salio con su intento, de manera que los soltarõ de la prision y temor en que estauã, por los ruegos deste cauallero, y porque con buena maña y amor deshizo la mala fama que contra ellos auia, compeliẽdolos cõ esto a reuocar la sentencia rigurosa y de muerte, que tenian fulminada. No se tratan en particular las cosas que a estos religiosos y sieruos de Dios les succedieron, assi enla prisiõ, como en los caminos, por ser muchas y que para dezirse, requieren mucho tiempo y aun hazer nueua historia.

Aunque en los libros que quedan atras se an tratado las riquezas y cosas de aquel reyno en particular, para mayor certificacion, me parescio no seria sin proposito, poner en el capitulo siguiente algunas de las q̃ el dicho Padre fray Martin Ignacio, cõmigo comunico, vsando en el tratarlas de tanta breuedad que siruan mas de epilogo, q̃ de nueua relacion, para mayor verificacion

rificacion de la verdad, y para que ella ſea mas facilmente entendida y creyda, viendo que ay concordãcia entre las perſonas que vieron lo que aqui ſe pone y dize y tambien porque el dicho Padre vio algunas coſas mas que los otros, cuyas relaciones emos pueſto: ſiendo la cauſa de eſto el fiarſe del y dexarle ver y entender muchos ſecretos, como a hombre aquien tenian ſentenciado a muerte: que llanamẽte ſe lo prohibieran ſi entendieran auia de tornar a ſalir fuera del reyno, porque huyen con mucho cuydado, que las de mas naciones, no ſepan ſus coſas ſecretas, y manera de Gouierno y de viuir.

TRATASE DE LA GRANDEZA, *bondad, riqueza, y fortaleza, del reyno de la China. Cap. XII.*

ESta eſte reyno debaxo del tropico de Cancro, y eſtiendeſe ſu coſta de mar de Sudueſte a Nordeſte, mas de quinientas leguas. Tiene por la parte del Sudueſte al reyno de Cochinchina, y por la del Nordeſte confina con la Tartaria: Reyno que le cerca la mayor parte de la tierra. Por la otra parte de Poniente tiene otro gran reyno de gẽte blanca que eſta mas alla del reyno de Perſia, llamaſe Catay, ay en el Chriſtianos, y el rey dellos ſe llama Manuel. Dize ſe por muy cierto. que deſde lo vltimo deſte reyno, haſta Hieruſalem, ay ſeys meſes de camino por tierra, lo qual ſe ſupo de vnos Indios que vinieron a aquel reyno por la Perſia, cuyos teſtimonios eran hechos en Hieruſalem ſeys meſes auia: en los quales dixeron auian caminado por Arabia la felice, y paſſado el mar vermejo. Por la otra quarta parte eſta eſte reyno cercado de vna aſperiſsima ſierra que tiene quinientas leguas de cordillera, donde como quedaſſen algunos

pedaço

pedaços abiertos por narutaleza, de la parte del Nordeste hasta distancia de ochenta leguas, para llegar al mar de Iapon(que es hazia el Septentrion)suplio esto la gran riqueza deste reyno y la mucha gente que en el ay(de la manera que en la primera parte desta historia,mas largamente queda dicho.) porque el rey de aquel reyno viendose acossado del gran Tartaro y paresciendole que se podia defender del facilmente, serrando aquel portillo, que la naturaleza auia dexado abierto,lo hizo con muerte de muchos millares de hombres,(por vsar en ello de gran tyrania(q̃ despues fue causa de su propia muerte.Esta montaña con este suplemento humano, es la muralla famosa del reyno de la China que tiene quinientas leguas, aunque se an de entender de la manera dicha para poderse creer,y que solas las ochenta hizo el humano poder con mucha industria,y en ellas infinitos baluartes que la hazen mas hermosa y fuerte, pero no tanto como lo es en las otras quatrocientas y veinte leguas q̃ fueron obradas por naturaleza.Cerca de ella ay vn gran desierto lleno de muchos pantanales y lagunas,que a sido la causa,de que este reyno, se aya conseruado por espacio de mas de dos mill años(segũ paresce por sus mesmas historias que se tienen por autenticas y verdaderas.) Todo el esta repartido en quinze prouincias,con la de Aynao,y cada vna dellas tiene vna ciudad principal de quien se denomina toda. En medio deste reyno esta vna laguna muy grande, de la qual salen muchos y muy caudalosos rios, que corrẽ por todo el,de tal manera que con ser tã grande,se nauega por todo el en barcas,fragatas,bergantines,y otras muchas maneras de vaxeles.Esta abũdancia de agua es causa de que sea fertilissimo,y muy bastecido, por estar las mas ciudades y villas edificadas en las riberas de los rios, y comunicarse por ellos todas las prouincias:lleuando de las vnas a las otras, muchas

mercaderias, y otras cosas de mucha curiosidad: y por hazer esto a poca costa, valen todas ellas a precios baratissimos. La costa del mar deste reyno es la mayor y mejor que se sabe en el mundo, caben en ella cinco prouincias, que son la de Canton, Chincheo, Liampon, Nanquin, y la de Paquian, que es la vltima hazia el Nordeste: en la qual reside el Rey y su cõsejo de ordinario, con toda la corte y la mayor parte de la gente de guerra que tiene, por confinar esta prouincia por aquella parte con los Tartaros sus enemigos. Algunos quieren dezir que el viuir el Rey de ordina rio en ella, es por ser la mejor y mas fertil del reyno pero yo creo (segun algunos de los Chinos dizẽ) que no es sino por la cercania que tiene con la Tartaria, y por hallarse donde pueda acudir a las necessidades que por parte del enemigo le pueden sobreuenir. Entre los braços de estos rios ay algunas islas q̃ son de mucho prouecho en todo aquel reyno porque se cria en ellas muchos venados, puercos, y otros animales que es occasion, de que las ciudades sean muy bastecidas. Vna de las cosas que mas admira a los que van a este reyno, es ver la infinidad de nauios, y barcos que ay en todos los puertos del, que son tantos que a auido en la ciudad de Machao hombres que an apostado que solo en el rio de Canton ay mas nauios y vaxeles, que en toda la costa de España. Vna cosa puedo y affirmar que he oydo dezir a personas fide dignas (que han estado en este reyno, y en especial al padre Ignacio a quien siguo en este Itinerario) que es tan facil en qualquiera de las cinco prouincias que está a la costa de la mar, juntar mil nauios de guerra, y todos dedicados a ella, como en España diez. Que sea la causa de auer tantos ya queda dicho en su propio capitulo. Ay diuersas opiniones en lo que toca ala grandeza del reyno, pero los mas conforman con la del padre, fray Martin de Herrada, que como tan gran Geometra, y

Mathem

Mathematico dio mejor en el pũto. Esta opiniõ queda declarada atras en la primera parte, aquien yo me remito en esto y en lo que toca a cosas particulares del reyno, por auerlas alli largamente puesto de la manera que de sus mesmos libros fueron sacadas. Vna cosa no puedo dexar de dezir por parecer me digna de hazer de ella memoria particular, y la supe de boca del dicho padre Ignacio, y es que le affirmaron por cosa certissima y aueriguada, que todos los dias del año vno con otro, (sin guerras ni pestilencias, ni otras occasiones accidentales) morian muchos millares de personas, entre grandes y pequeños, en todas las quinze prouincias de aquel reyno (que no es poca lastima para los qúe con zelo Christiano se pusieren a considerar este pesadissimo tributo de tantas almas, como el demonio cobra cada dia, y lleua a sus infernales moradas. Es tãta la fertilidad de toda esta tierra, assi por el regadio ordinario, como por el temperamento del cielo, que casi todo el año ay cosecha, en especial de trigo, y arroz, que assi lo vno como lo otro vale tã barato q̃ acaescio a los nuestros (en el discurso de su peregrinacion) comprar vn pico de arroz, o de harina de trigo (que son cinco arrobas de España) por valor de real y medio, y a este respecto valen todas las demas cosas como ya queda dicho. Dizen q̃ en la tierra adẽtro ay muchos Elephantes, Leones, Tigres, onças, y otros animales brauos, de los quales estos padres vierõ pocos viuos, y muchos pellejos de ellos, que lo tuuieron por señal de verdad. Ay muchos animales de Almiscle, los quales son del tamaño y parecer de vn perro pequeño, a quien matan y entierran por algunos dias, y despues de podrido toda la sangre y carne se conuierte en aquellos olorosos poluos. Ay assi mesmo muchos gatos de Algalia y valen a muy poco precio: y gran quantidad de cauallos, los que el padre vio eran pequeños, es publica voz y fama que

en algunas de las quinze prouincias los ay muy buenos, pero a estas no llego, y por esto no pudo hablar de vista. Las gallinas, gansos, anades, y otras aues que ay por todas las partes deste reyno, son sin numero, y aun sin estima por esta causa, y no es menor el abúdãcia de pescado: assi de la mar como de los rios, en lo qual an conformado todos los que an contado las cosas de esta tierra, y en el poco precio porque se vendẽ, que lo es tanto, que me affirmo el dicho Padre, y otros que an estado en aquel reyno, que con valor de seys marauedis, pueden comer muy bien carne, pescado, arroz y frutas, y beuer buen vino de lo de aquella tierra, quatro compañeros. Ay en todo el muchas minas de oro, y plata y todas muy ricas, no las dexa labrar el Rey sino con grãde limitacion diziendo, que lo que en ellas ay, ya se esta en casa, que procuré traer lo que ay en otros reynos. Con todo esto es tanta la abundãcia que ay asi de lo vno como de lo otro, y tã comunmente, que no ay hombre aunque sea official, que no tenga en su casa cosas de oro y de plata, y otras muchas joyas muy ricas. Estiman en mas en su tanto la plata que el oro, y dizẽ es la causa, que el precio del oro es variable como en Italia, y la plata esta siempre en vn ser y precio. Ay muchas perlas (y en especial en la Isla de Aynao) y mucha abundancia de azogue, cobre, hierro, azero, latõ, estaño, plomo, salitre, açufre y otras cosas que suelen, fertilizar vn reyno, y sobre todo ay mucho almiscle y ambar. El rey de este reyno de mas de la gran renta que tiene, es fama de tener grandes thesoros en todas las ciudades principales, q̃ son cabeças de prouincia, en conformidad de esto affirmaron por muy cierto al dicho Padre en la ciudad de Canton, que todo el dinero que ha entrado en ella por espacio de quinientos años, asi por la via de los Portugueses como por la de los del reyno de Cyan y otros comarcanos y todos los tributos de la prouincia, esta-

cia,eſtauan juntos en la caſa del theſoro del rey de aquella ciudad,que viene a montar ſegun buena cuẽta muchos mas millones de los que ſe pueden nombrar para que ſe crean facilmente.Es tan vſado entre la gẽte de eſte reyno veſtir ſeda como en Europa lienço, y traer haſta los çapatos de ella,o de raſo, y algunas vezes de brocado,con galanas pinturas. Eſto cauſa la gran abundancia que ay de ella en todo el,que es tan grande,que ſalen de la ciudad de Cãton para la India de Portugal cada año mas de tres mil quintales, ſin otros muchos que van para Iapon,y mas de quinze nauios de ordinario a las Iſlas de Luzon;ſin otra grã parte que ſacã los Sianes,y otras naciones,y con toda eſta ſaca ordinaria queda tãta en el reyno que ſe pueden cargar muchas flotas. Ay tãbien mucho lino,algodon,y otras telas,todo vale tan poco,que me affirmo el dicho Padre auia viſto vender vna Canga(que ſon quinze braças)en quatro reales.La loça fina que ay en eſta tierra no ſe puede dezir con muchas palabras,la que ſe trae a Eſpaña es muy baſta,aũque a los que no han viſto la mas fina les pareſce buena,pero ay la alla tanto que vna vaxilla de ella ſeria entre noſotros tenida en tãta eſtima,como de oro,la finiſsima, no ſe puede ſacar del reyno ſo pena de la vida, ni la pueden vſar en el ſino ſolamẽte los Loytias (que ſon los caualleros como ya diximos.Ay mucha quãtidad de açucar,miel,y cera,y tã barato como lo que arriba ſe a dicho,y para ſumarlo todo digo,que viuen en tãta abundancia que todo les ſobra,y ninguna coſa les falta para los cuerpos,aunque de lo principal(que es el remedio de las almas)carecen tanto,como por el diſcurſo de eſta hiſtoria ſe a viſto, remedielos Dios como puede .La renta que tiene el rey de eſte reyno puſimos en ſu propio capitulo, y aſsi en eſte ſolo añadire,que me dixo el dicho Padre,que ſolamente vn rio que ſe llama de la Sal,le valia cada año millõ y me-

dio,y que aunque la renta ordinaria de cada año era mucha,y en que excedia al mayor Rey de los que se saben en el mundo:en los thesoros que tiene recogidos y guardados(si es verdad lo q̃ dizen los Chinos) en todas las ciudades principales de las quinze prouincias:muchos jũtos no le ygualã ni llegã cõ mucho. Todas las ciudades y villas de este reyno son cercadas de murallas de canteria,con baluartes,de cinquẽta en cinquenta passos,y al derredor de todas ellas comunmente o ay rio o caua muy honda donde se puede meter agua con lo qual son muy fuertes. No vsan fortalezas ni las tienen,sino solamente vnas torres sobre las puertas de las ciudades,y alli ponẽ toda el artilleria que ay para defensa de la tal villa o ciudad vsã de muchas maneras de armas,en especial de arcabuzes,arcos,y lãças de tres o quatro maneras y tãbiẽ de espadas q̃ son como alfanjes,y cõ ellas rodelas.Todos los soldados quando van a pelear, lleuan vnas ropas largas hasta la rodilla,llenas de algodõ muy biẽ estophado:las quales resistẽ a vna lança,y a vna estocada. Todos los soldados traen por insignia de que lo son, sombreros colorados o amarillos,de los quales ay tãtos(assi de apie como de a cauallo)que casi es imposible poderlos contar.Y es opiniõ muy comũ de todos los que an estado en este reyno,y los an visto,que en todos los de España,Francia y en los del gran Turco, no ay tanto numero de ellos como ay en solo el. Ay Capitanes de a diez soldados,de a ciento,de a mil,de a diez mil,y de a veinte mil:y desta manera hasta llegar a cient mil.Todos estos Capitanes se conoscẽ,y el numero de soldados q̃ gouiernã,por ciertas insignias q̃ cada vno dellos trae.Hazẽ reseña y alarde todas las Lunas nueuas, y el mesmo dia se paga el sueldo a cada vno dellos irremissiblemente,y a de ser la paga en plata,y no en otra moneda:dizẽ los q̃ an visto hazer esta paga y en especial el dicho padre Ignacio,que les

dan vn

dan vn pedacico de plata, que pesara como real y medio de España, y que esto es mas para alla, que quatro escudos entre nosotros, respecto del valor de las cosas. En el vno y en el otro reyno, el dia que reciben la paga, haze cada vno demostracion en acto de las armas que vsa, en presencia de los veedores, y al q̃ hallã que no las exercita con destreza, le reprehenden y castigan asperamente. Escaramuçan con mucho concierto, y en lo que toca a ser obedientes a los capitanes, y a las señales que se acostumbran vsar en la guerra, pueden competir con todas las naciones del mundo.

TRATASE DE ALGUNOS RITOS, Y CEremonias, y otras señales que en este Reyno se hallan, de auer tenido noticia de la ley Euangelica. Cap. XIII.

LAs ceremonias q̃ entre la gente deste reyno hasta oy se an visto, son gentilicas, y sin mezcla de Moros ni de otra ninguna secta, aunque se hallan algunas entre ellas, que dan bastante y claro indicio de auer en algun tiempo tenido noticia particular de la ley Euangelica, como se vee claramente por algunas pinturas que entre ellos se an hallado y visto, de quiẽ auemos hecho particular menciõ. Las quales se cree, entendieron por la predicacion del bienauenturado Apostol sancto Thome, que passo por este reyno quãdo fue a la India, y de alli a la ciudad de Salamina, que en su lengua se llama Malipur, donde le martirizaron por el nombre y fee de Christo, de quien dizen el dia de oy se acuerdan en aquel reyno por la tradicion de sus antepassados, que les dixeron, que muy grandes tiempos a, estuuo en aquel reyno, vn hombre que les predicaua, vna ley nueua, por donde podrian yr al cielo, el qual despues de auerlo hecho por algunos

dias,y en ellos visto que hazia poquissimo fruto(por andar todos ocupados en guerras)se partio para la dicha India dexando primero algunos discipulos baptizados y instruidos en las cosas de la fee,para q̃ la predicassen en la primera occasion que se les offreciesse. Adoran al demonio en muchas partes,por solo que no les haga mal,y assi me dixo el dicho padre,q̃ auiẽdose hallado diuersas vezes presente al hazer de las obsequias de algunos Chinos q̃ moriã, vio que teniã pintado delante del muerto vn diablo furioso,con el Sol en la mano yzquierda,y en la derecha vna daga, con la qual hazia ademan de quererle herir;y q̃ esta mesma poniã quando el tal estaua a punto de espirar, haziendole mucha fuerça que ponga en ella su atencion:y como el padre les preguntasse la causa q̃ teniã para hazer esto,le respondieron algunos,que porque el diablo no hiziesse mal al difuncto en la otra vida se le ponian delãte para que le conosciesse y tuuiesse por amigo.Lo que se a entendido de estos Chinos es,que aunque tienen muchos errrores gentilicos,seriã faciles de reduzir a nuestra fee , si vuiesse libertad para predicarsela,y ellos la tuuiessen para recebirla. Quãdo se eclipsa el Sol, o la Luna tienen por muy cierto q̃ el prin cipe del cielo,les quiere quitar la vida,y que de puro temor se ponen de aquel color,y aunqne vniuersalmẽte adorã en ellos,creen por muy cierto,q̃ el Sol es hombre,y la Luna muger,y a esta causa quãdo se comiençan a eclipsar,hazen grandes sacrificios y inuocaciones al Principe dicho, rogandole que no los mate,por la grande necessidad que de ellos tienẽ,Todos vniuersalmẽte,creẽ la immortalidad del alma, y que en la otra vida se le a de dar premio o castigo segũ como viuio en esta,el tiempo que estuuo en cõpañia del cuerpo.Por esto vsan a hazer muy galanas sepulturas en los cãpos,donde se mandã enterrar despues de muertos. Quando los quierẽ sepultar,matã todo

los criados o mugeres a quien ellos quisieron mas en la vida diziendo que lo hazen para que vayan con ellos a seruir los en la otra, donde creen an de viuir eternamente sin tornar a morir: meté cõ ellos algunas cosas de comer, y grãdes riquezas, creyẽdo q̃ todo lo lleuan a la otra vida, y que alla les a de seruir y aprouechar para suplir las necessidades della. En este propio error estauan antiguamente los Indios del Peru, como lo an visto por experiencia nuestros Españoles. Ay en este reyno muchas vniuersidades y estudios en q̃ se enseña philosophia natural, y moral, y las leyes del reyno, para gouernar por ellas, a las quales embia el rey visitadores ordinarios para q̃ veã y entiendã el recaudo q̃ tienẽ, y para que premiẽ, o castiguẽ a los estudiãtes cõforme a los meritos de cada vno. Auerguençãse mucho de que los veã hazer alguna cosa mala, a vn q̃ por ella no ayã de ser castigados, y es gẽte que admite facilmẽte la correciõ (como lo experimẽtarõ el padre Ignacio y sus compañeros, los quales cõ andar siẽpre como cõdenados a muerte, todas las vezes que les veyã hazer reuerẽcia a los ydolos, o al diablo o, otra cosa mala, los reprehẽdiã cõ mucha libertad: y no solo no les haziã mal por ello, mas se holgauã de oyr las razones cõ q̃ se lo prohibiã. Cõto me el dicho padre, q̃ passãdo vn dia por vna hermita donde viuia vn hermitano, a quiẽ teniã por sancto, como en el altar della estuuiesse vn Idolo, y delante del vn Chino principal haziẽdo le adoraciõ, el dicho padre sin ningũ temor se fue para el y le comẽço a reprehẽder y escupir al Idolo, haziẽdo cõ esto q̃ cessasse la adoraciõ, de lo qual se quedarõ admirados assi el como todos sus cõpañeros, y del atreuimiẽto que auia tenido cõ que se quedo, sin que por ello le fuesse hecho mal ninguno o por tener le el principal por hõbre loco, o lo que es mas creyble por auer obrado Dios cõ su sierno, y querido pagarle el seruicio que le auia hecho
 boluien

boluiendo por ſu hõra, contemplar la furia de aquel hombre y darle conoſcimiento de que era reprehendido con razon Anſe conuertido muchos Chinos aſſi en las iſlas Philippinas, como en la ciudad de Machao, y ſe van baptizando cada dia dando mueſtras y ſeñales de ſer buenos Chriſtianos. Los quales dizen, que la mayor difficultad que ay para cõuertirſe todo el reyno ſera la que haran los que gouiernan en el, los quales an meneſter particulariſsimo auxilio dela miſericordia de Dios: para venir a la fee, por eſtar tan entronizados, temidos, y obedecidos, que ſon dioſes en la tierra. Demas deſto ellos ſe dan a todos los regalos, que vn entẽdimiẽto humano puede pẽſar, por tener en ello pueſta ſu felicidad, que lo hazen cõ tãto extremo, que no deue de auer en el mundo gente que en eſto les llegue. Porque de mas de andar ſiẽpre en andas riquiſsimas, y en hombros de hombres, y cubiertos de ſeda, y oro, y otras joyas, ſon tan dados a banquetes y comidas, y a tantas diuerſidades de guiſados quantas ſu appetito les quiere demandar. Y eſpanta mucho que con ſer las mugeres deſte reyno caſtiſsimas, y recogidas, tanto como las que mas, los hõbres ſon muy vicioſos, y en eſpecial los Señores y Gouernadores, y como el exceſſo de todas eſtas coſas las reprehende nueſtra fee cõ tanta aſpereza y terror, creo no dexara de ſer gran impedimiento a la entrada del Euangelio, aunque podria Dios tocarlos de tal manera, q̃ todo eſto ſe les hizieſſe facil. En la gente plebeya no hauria eſta difficultad, antes abraçarã con grã contento nueſtra ſancta ley porque ſera cauſa de libertar los de la tirãnia del Demonio, y de los juezes y ſeñores, que los tratã como a ſus eſclauos. Eſta es opiniõ de todos los que an entrado en eſte reyno, y tratado deſta materia con los Chinos. Tienen algunas coſas buenas, y dignas de ſer imitadas, de las quales põdre aqui dos que a mi pareſcer ſõ particulares, la vna q̃ a

ninguno se da officio de Gouierno por ninguna via aunque interuengã sobornos y amistad, sino solamẽte por los meritos de su habilidad y sufficiẽcia. Lo segundo que ninguno puede ser Virrey, Gouernador ni juez de Prouincia, o ciudad de dõde el sea natural lo qual dizen hazẽ para quitar la occasiõ a hazer injusticias, lleuados del parentesco o amistad. Las de mas cosas de este reyno remito a lo que queda dicho por passar a los de mas de quien este itinerario a prometido hazer mencion.

TRATASE DE LAS ISLAS DE *Iapon, y de las cosas de aquel reyno.* *Cap. XIIII.*

LAs Islas de Iapon (que son muchas y todas hazen vn gran reyno, que esta repartido entre muchos señores) distan de la tierra firme de la China por espacio de trezientas leguas, y media entre ambos reynos la prouincia de Lanquin, que es vna delas quinze ya nombradas, aunque yendo desde Machao ciudad de Portugueses, y cercana a la de Canton, que es en la propia China, no se ponen mas de dozientas y cinquenta caminando siempre hazia el Norte: y esta mesma se pone comunmente, desde las Islas de Luzon, o Philippinas a las de Iapon: a las quales se puede yr muy facil, y por la nueua España, por ser mejor y mas segura la nauegacion, y mas corto el camino, pues segun la cuenta de los pilotos, que nauegan aquel mar, no ay mas camino de mil y setecientas y cinquenta leguas, que no viene a ser la mitad del que ay por donde hazen la nauegacion los Portugueses. De mas de ser estas Islas muchas (como ya e dicho) estan muy pobladas de gente, que se differencia poco de los Chinos en los rostros y cuerpos, aunque no son tan politicos, dize se que *Iapon Islas.*

vn tiempo fuerõ ſubditos,y tributarios del rey de la China,agora no ſolo no lo ſõ,mas hazẽ algunas burlas biẽ peſadas a los de aquel reyno. Tienẽ mucha plata pero no tan fina como es la de nueſtras Indias,anſi meſmo grã abũdãcia de arroz,y carnes, y en algunas partes ay trigo:y cõ tener todo eſto,y muchas frutas y ortalizas, y otras coſas que comen de ordinario,no ſon tã abaſtecidas,como las de ſus comarcanos,y no eſta el defecto en la tierra (porq̃ es muy buena y fru-tifera)ſino en que los naturales ſe dã poco a cultiuarla y ſẽbrarla,por ſer mas afficionados a coſas de guerra,que a ello,y eſte es la razõ de careſcer algunas vezes de mãtenimiẽtos,y la que ellos y los que an eſtado en ellas dã para ello.En todas eſtas iſlas ay muchos reyes,o por mejor dezir regulos, o principales como los que hallarõ nueſtros Eſpañoles en las iſlas de Luzõ,y a eſta cauſa aũque ſe llamã reyes ni lo ſon en el trato ni en la rẽta que tienẽ muy poca,reſpecto de la gẽte que es mucha.El Rey de Nabonanga es el mas principal y mayor ſeñor de todas ellas,aſsi de gente como de riqueza.Todos los hõbres que naſcẽ en eſta tierra ſõ naturalmẽte inclinados a robos y guerras,y las tienẽ de ordinario entre ſi propios,lleuãdo ſiẽpre la mejor parte el que la tiene en el poder y fuerça: y aũ eſte goza de poquiſsima ſeguridad,porque nunca le falta forma de ſu çapato(como dizen)y quiẽ le ſaltee y robe la victoria quando mas ſin penſamiẽto de ello eſta: vengãdo las injurias los vnos a los otros ſin ſer para ello rogados.Por eſta cauſa nũca jamas faltã entre ellos guerras ciuiles,que pareſce ſer influencia del clima de la tierra.Eſto y el continuo exercicio en las armas y en el robar,les a dado nõbre de belicoſos y tiene atemorizados a ſus vezinos y comarcanos. Vſan de muchas armas ,eſpecialmẽte de arcabuzes y eſpadas,y ſõ dieſtros de ambas a dos coſas.En la tierra firme de la China an hecho algunas preſas y ſaltos

faliendo biẽ ya ſu ſaluo de ellos, y queriẽdo hazer lo proprio en las iſlas de Luzõ, y pueſto para ello los medios poſsibles, les a ſalido muy al reues de ſu pẽſamiẽto, y an buelto las eſpaldas, a mal de ſu grado y las manos en la cabeça. Vna vez vinieron a los Illocos, los quales cõ el fauor de los Eſpañoles cuyos vaſallos ſon ſe defẽdierõ tã valeroſamẽte, q̃ los Iapones tuuieron por biẽ de boluerſe a ſus caſas, dexãdo ſu intento comẽçado y cõ proſupueſto de no meterſe en ſemejãte peligro otra vez, y lo que es mas con perdida y muertẽ de muchos de ellos. La meſma ſuerte y deſgracia, les ſuccedio pocos años a en la China, adonde como fueſſẽ diez mil de ellos a robar, y ala entrada ſaqueaſſen vna ciudad, cõ muy poco daño y reſiſtencia, deſcuydãdoſe cõ el cõtẽto de la preſa, y no preueniẽdoſe para el daño que les podia ſobreuenir, los Chinos offẽdidos los cercarõ de manera, que quãdo deſpertarõ de ſu deſcuydo los Iapones, ſe hallaron de ſuerte, q̃ les fue forçado darſe a ſus enemigos, y ellos ſe vẽgarõ a ſu volũtad de la injuria recebida, eſcarmẽtando muy biẽ a los q̃ lo oyeron para huir de ponerſe en ſemejãte trãce, vẽgãdoſe muy a la ſuya los Chinos de la injuria q̃ de ellos tenian recebida. Eſta la fee de Chriſto nueſtro ſeñor muy introduzida en algunas deſtas Iſlas, por la buena diligẽcia y trabajo de los padres Ieſuitas, y muy en particular la q̃ en ello puſo el Sancto maeſtro Frãciſco Xauier (vno de los doze cõpañeros del Padre maeſtro Ignacio de Loyola fundador de la dicha religion) el qual trabajo cõ grãdiſsimo zelo en la cõuerſiõ de las dichas Iſlas haſta ſacarlas de la tirania y ſeruidũbre de el demonio, en que eſtauã metidas, ayudãdo para ello mucho ſu ſancta doctrina y Apoſtolica vida, como lo cõfieſſan el dia de oy los propios Iapones, atribuyẽdo a el (deſpues de Dios) el biẽ que por el baptiſmo les a venido, aquien an imitado bien al viuo los Padres de la dicha cõpañia que quedaron

daron despues de su muerte, y los que despues aca an ydo a ellas, y assi seles deuen justissimamente las gracias, por auer ablãdado tã diamantinos coraçones, como sõ los de los naturales destas islas: cuyos ingenios (aunque son buenos y sutiles) naturalmẽte se conoscen inclinados a guerras, y robos, y a hazer mal: y el dia de oy con ser Christianos, siguen sus malas inclinaciones. Con todo esto por la buena doctrina, y exemplo de los dichos Padres, sõ mejores Christianos que los de la India Oriental. No pongo aqui el numero de los baptizados q̃ ay en estas Islas, assi por auer de el diuersas opiniones, como porque los Padres Jesuitas lo tienen muy distincta y difusamente declarado en sus cartas. Los Portugueses dizen que respecto de la gente que ay por conuertir, es muy poca la que se a baptizado, y que muchos lo dexan de hazer por falta de ministros y predicadores, q̃ se podria remediar facilmente, cõ mãdar passar a ellas religiosos de otras ordenes, para que ayudassẽ a los dichos Padres Jesuitas (lo qual seria para ellos muy particular contento y regalo: como se a visto por experiencia en todas las partes de las Indias dõde an llegado religiosos a lugares de sus doctrinas) porque es tanta la gente q̃ ay en estas Islas, que aunque fuessen muchos obreros del Euangelio, y todas las religiones, no se impidirian los vnos a los otros, y tendriã todos harto en q̃ occuparse especialmente si el rey de la Nabonanga se conuierte con sus vasallos. Desta mesma opinion es el padre visitador de la cõpañia, que estuuo en estas islas tres años, y a venido agora dellas a España. Sõ los hombres de todas estas islas bien dispuestos, y proporcionados, y andan bien tratados: aunque no tanto como los de la China, y viuen muy sanos y mucho tiempo por vsar poca differencia de mantenimiẽtos. No permiten Medicos, ni se curan sino con medecinas simples.

DASE NOTICIA DE ALGVNOS *Reynos comarcanos a estas Islas de Iapon, y tratan se algunas cosas de ellos, segun la noticia mas verdadera, que por aquellas partes se a tenido, y de vn milagro que acaescio en el reyno de Cochinchina, que fue notable. Cap. XV.*

DESDE la ciudad de Machao (que esta poblada de Portugueses, y assentada en la halda de la tierra firme de la China en veynte y dos grados) camino el dicho Padre Ignacio para Malaca passando por el golfo de Aynao, que es vna isla y Prouincia de la China cinco leguas de la tierra firme, y de las Philippinas ciento y ochenta: Es vna Prouincia muy rica, y de muchos mantenimientos, y en vn estrecho que se haze entre ella y la tierra firme ay muy gran pesqueria de Perlas y aljofar, y las que se hallan exceden en muchos quilates, a las que se traen de Baren, que es en la costa de de Arabia, y a las que vienen de Manar, que es otro reyno de donde vienen muchas al de la China. Esta Prouincia de Aynao es muy buena, y fuerte, y la gente de ella docil y bien inclinada. *Aynao Islas.*

Desde esta Isla al reyno de Cochinchina, ay veynte y cinco leguas, y desde Machao ciẽto y veynte y cinco: es vn grã reyno, y esta en diez y seys grados de altura, y por vna parte pegado con la tierra firme de la China. Todo el se reparte en tres prouincias: La primera entra quarẽta leguas la tierra a dẽtro, y ay en ella vn reyno poderoso: La segũda esta mas metida en la tierra a dẽtro, y es señor de ella otro rey de mayor poder q̃ el primero, y jũto a esta mas hazia el Septentriõ esta la vltima q̃ es mucho mayor y mas rica, cuyo *Cochinchina Reyno.*

Rey es

rey es,respecto de los otros dos, como Emperador, y asi se llaman en su lengua Tũquin,que lo significa Estan a el subiectos los otros dos primeros Reyes , y el con ser tan poderoso y que le llaman Emperador lo esta al rey de la China,y le paga parias y tributo. Es tierra muy bastecida de mantenimientos,y tan baratos como en la China,y ay en ella mucho palo del Aguila,y otro que llaman Calambay,qu es ansi mesmo muy oloroso,y mucha abundancia de seda,y oro, y de otras cosas curiosas. Todos estos reynos està muy a pique de reduzirse a nuestra sancta fee, porq̃ el rey principal(aquien dixe dã titulo de Emperador) a embiado diuersas vezes a Machao y a otras partes donde ay Christianos,a pedir les embien personas doctas y religiosas que los instruyan en la ley de Dios porque estan todos determinados de recebirla y de baptizarse,y que esto lo dessean con tantas veras, que en muchas ciudades tienen la madera cortada para edificar Yglesias,y apercebidos los de mas materiales para ello necessarios. Hasta el dia de oy no an conseguido este desseo por la mucha falta que ay de los ministros que piden en todas aquellas partes,y no poder suplir su necessidad,sino fuesse dexãdo desamparados a los ya baptizados. Entretienen los con buena esperança y promesa de que con la mayor breuedad possible,satisfaran su desseo. Y esta fue la respuesta que dieró en Machao a los mensajeros o embaxadores aquien embiaron con este recaudo que hizieron en su demanda muy gran instancia. Estos para su consuelo y el de aquellos que los auian embiado,lleuaron consigo todas las imagines que pudieron auer , y en especial la de la cruz,a cuya traça, y modelo an hecho en todo aquel reyno(segũ sea entẽdido)infinitas,y puestola en todas las calles,caminos y casas,donde son veneradas y reuerenciadas con mucho acatamiẽto, assi por ser insignia de Christo cuya fee desseã recebir, como

por

por vn milagro que acaſcio en aquel reyno notable y digno de hazer de el particular mencion, el qual pondre aqui de la manera que los Embaxadores dichos lo contaron publicamente, delante de los moradores de Macao, quando vinieron a pedir los religioſos para que los inſtruyeſſen en el Euãgelio. Vn natural deſte reyno por ciertas ocaſiones ſe ſalio de el y vino a viuir entre los Portugueſes, el qual viendo las ceremonias Chriſtianas, y tocado de la mano, de Dios ſe baptizo y eſtuuo algunos años en aquel pueblo dando mueſtras de ſer buẽ Chriſtiano y temoroſo de Dios, al cabo de los quales mudo pareſcer, y acordo de boluerſe a ſu tierra, y en ella viuir ſegun lo que de los Chriſtianos auia aprendido, que creya lo podria hazer facilmente ſin que vuieſſe coſa que lo cõtradixeſſe. Adonde como llegaſſe y guardaſſe las coſas, a que como Chriſtiano eſtaua obligado, entre otras coſas y ſeñales que de ello daua fue que hizo vna cruz grãde, y la puſo cerca de la puerta de ſu caſa, haziendole reuerencia todas las vezes que paſſaua por donde eſtaua: ſus vezinos como vieſſen aquella ſeñal jamas por ellos viſta, y que aquel Chriſtiano le hazia particular y clara reuerencia, començaron a burlar de el, y de la ſancta cruz, derribãdola de donde eſtaua pueſta y haziẽdo otras coſas en menoſprecio de ella y de el que la auia pueſto en aquel lugar, y llégo la deſcorteſia a ponerles en animo de quemarla y a executarlo por obra. Luego al punto milagroſamente, muriẽro todos los que la querian quemar, viendolo otros muchos q̃ dieron de ello baſtante teſtimonio, y dentro de muy pocos dias todos los de el linaje de los muertos ſin eſcapar vno ſolo. Diuulgado eſte milagro por todo el reyno, puſieron luego, los naturales de el muchas cruzes por todas partes, aquien adoran y hazen reuerencia, y particular veneracion. Eſto dizen fue el principal motiuo que Dios puſo en ſus coraçones para mo-

Milagros notables.

uerlos a que pidiessen quien los baptizasse, y predicasse el sancto Euangelio. Despues aca an ydo de la ciudad de Macao algunos, naturales deste reyno, que afficionados a nuestra fee se an baptizado alli, con lo qual y con la esperança dicha, se sustentan todos hasta que Dios sea seruido de embiarles el remedio que para sus almas les a hecho dessear, que no deue estar muy lexos de ellos segun lo que se vee, y las marauillas que Dios obra para encenderles mas su desseo, como el milagro de la cruz ya dicho, y otro que contarõ el año de 1583. en la mesma ciudad de Macao q̃ auia succedido aquel propio año y estaua muy fresco en la memoria de todos los de aquel reyno: y fue que como vno de los Christianos arriba dichos, fuesse a visitar a vn hombre principal que estaua paralitico en la cama muchos años auia, y tratando con el de su larga enfermedad, vino a contar algunos milagros de los q̃ auia entendido q̃ auia hecho Christo nuestro redẽptor quando estuuo hecho hombre, entre los hombres aquien redimio, y en particular algunos que auia hecho, sanando semejantes enfermedades que aquella q̃ el tenia con sola su diuina virtud, y tocarles con alguna parte de su vestidura, o sombra. Oyendo esto el juez y cobrando particular fee y deuocion al que le dezia el Christiano auia hecho los milagros, le pregũto el nombre y las señas que tenia, y como le dixesse que el nombre era Iesus Nazareno Redemptor del mũdo, y saluador y glorificador de los hõbres, y para mejor declararle las señas le lleuasse vna imagen que de el tenia que se la dieron quando se baptizo estãpada en vn papel, y era de Christo que subia a los cielos, para que a falta de yglesia y otras mayores la tuuiesse consigo y hiziesse a ella oracion, el enfermo la tomo, y le clauo los ojos con tanta deuocion y fee, que suplicandole luego le diesse salud y que creeria en el y se baptizaria, al mesmo punto a vista de todos se sintio

y hallo

y hallo sano de la enfermedad que auia tantos años q̃ padescia, sin auer bastado para ello ningun remedio humano aunque auia hecho infinitos. Hizo luego al Christiano que lo baptizasse, al qual dio mucha suma de dinero que la recibio contra toda su voluntad, y la despendio en obras pias y con vna parte compro vna barca grande, en la qual passa el dia de oy gente por vn rio dōde solia peligrar mucha, y lo haze por amor de Dios y sin recebir por ello premio alguno. Este milagro (que se diuulgo en breue tiempo y el de la cruz ya dicho an puesto tanto desseo a los moradores de aquel reyno de hazerse Christianos, que lo procuran por todas las vias y modos a ellos posibles, y no lo consiguen, por falta de ministros (como queda ya dicho) que no es poca lastima para los que Christianamente se pusieren a considerarlo, y vieron que el demonio nuestro aduersario, lleua a sus infernales moradas las almas que parece estar dispuestas para poder gozar de Dios y de sus eternos bienes, y que esto es por defecto de ministros y no por otro ninguno: remedielos Dios que puede. Contome el dicho Padre Ignacio (aquien como he dicho sigo en casi todo este Itinerario) que como passasse por este reyno para venir a los de España, y viesse la deuocion de la gente del, y el gran desseo que tenian de ser Christianos, se quiso quedar a baptizarlos, y lo hiziera por sola charidad y compasiō de ver la deuocion con que lo pediā, y las muchas almas que se condenauā, sino porque le era forçado llegar a Malaca, y por parescerle que para tāta gente podria con sus pocas fuerças hazer poco, y que era mejor venir, a España, y procurar cōpañeros que le ayudassen, como lo hizo, y buelue con ellos, y cō muchas gracias del Papa Gregorio decimo tercio de felice memoria, y muchos fauores de la Magestad Catholica del Rey dō Phelippe nuestro Señor: y con cōfiāça de q̃ la diuina le ha de dar su particular auxilio, para salir cō esta empresa q̃ no sera pequeña. Creo

por muy cierto, que dentro de poco tiẽpo estara todo aquel reyno subiecto a la sancta fee Catholica Romana, y que a de ser la puerta por donde entrara la ley Euangelica en el grã reyno de la China. Hagalo el que lo puede hazer, paraque aquella infinidad de almas, q̃ el dia de oy estan debaxo de la tyrania del demonio, se vean en la Christiana libertad, y gozen en la otra vida a su criador.

PROSIGVE LAS COSAS DE LOS reynos comarcanos, al de Cochinchina, y algunas cosas notables de ellos, con los ritos y costumbres de los moradores. Cap. XVI.

Champa reyno. CErca deste reyno de Cochinchina, esta otro llamado Champa, que aunque es pobre de oro, y plata, es muy rico de drogas y maderas galanissimas, y de grandes mantenimientos. El reyno es muy grande y tiene mucha gente, que es vn poco mas blãca que la de Cochinchina. Estan tan cercanos a ser Christianos como sus vezinos, pero faltales lo mesmo que a ellos para serlo. Tienen las propias leyes y ceremonias los vnos y los otros, y son todos ellos idolatras y adoran las segundas causas, al mesmo modo que los Chinos, aquien tambien hazen vna manera de reconoscimiento.

Cãboja reyno. Deste reyno fue el dicho Padre a Malaca, dexando a mano derecha vn reyno llamado Camboja, el qual es grande y de muchissima gente, y toda ella muy afficionada a andar por la mar, y nauegar, a cuya causa tienen gran infinidad de vaxeles: es tierra muy fertil, y de muchos mãtenimientos, y ay en ella muchos Elephantes y Abadas) que son vnos animales de grãdeza

de dos

de dos grandes toros, y tienen sobre el oxico, vn cuerno pequeño: de los quales vi yo vno en Lisboa, que fue traydo de la India a su Mageſtad, y eſta agora en Madrid donde lo van a ver por coſa muy eſtraña, y nunca viſta en nueſtra Europa: cuyo cuero es tã duro que ningun hombre por de grandes fuerças que ſea, lo podra paſſar de vna eſtocada, An querido dezir algunos que es Vnicornio, pero yo lo tengo por falſo, y ſon de mi opinion caſi todos los que an eſtado en aquellas partes, y viſto el verdadero vnicornio. En eſte reyno eſta vn religioſo de la orden de ſancto Domingo, llamado fray Silueſtre, a quien lleuo Dios a el para remedio de aquellas almas: ocupaſſe en deprender la lengua de los naturales, y en predicar el ſancto Euãgelio en ella, y tiene los tambien preparados que ſi tuuieſſe algunos compañeros que le ayudaſſen ſacaria harto fruto para el cielo: a los embiado a pedir a la India de Portugal, y nunca ſe los an embiado, por ventura, por algunas ſinieſtras informaciones, de hõbres a quien el demonio toma por inſtrumentos, para impedir la ſaluacion de aquellas almas, y que no ſalgã de ſu tyrano poder. Eſte Padre eſcriuio vna carta a Malaca al Padre fray Martin Ignacio, y a otros religioſos, pidiendoles por amor de Dios muy encareſcidamẽte, dieſſen orden de que fueſſen a ayudarle algunos religioſos, de qualquiera orden, con certificacion de que harian en ello muy gran ſeruicio a Dios, y remediarian a aquellas almas aquien el no oſaua baptizar, por temor de que deſpues faltãdo el regadio de el Euãgelio, por defecto de acaduces, no ſe tornaſſe a produzir la mala yerua de la idolatria. Eſta peticiõ no cõſeguio el effecto deſſeado por no auer recaudo de lo q̃ pedia, ni hombre que eſtuuieſſe deſocupado. Supieron de el que traxo eſta carta, que el Rey de aquel reyno tenia en grande veneraciõ al dicho Padre fray Silueſtre, en tanta manera, que como otro Patriarcha

Ioseph en Egipto, tenia en todo de aquel reyno el segundo lugar, y que el Rey todas las vezes que le yua a hablar le daua silla, del qual tenia grandes preuilegios ganados, y licencia para predicar en todo el reyno el Euangelio sin contradicion alguna, y para hazer Yglesias y lo de mas que a el le parescieße necessario, ayudando para ello el propio Rey cõ grandes limosnas. Dixo ansi mesmo que auia por todo el reyno muchas cruzes, y que eran tenidas en grandissima reuerencia. Para confirmaciõ de esta verdad, vio el dicho Padre Ignacio en Malacha, vn presente que embiaua el Rey de este reyno de Camboja a otro su amigo, y entre muchas cosas que contenia de gran riqueza y curiosidad, yuan dos cruzes muy grandes y bien hechas, de vn palo muy galano y oloroso, y todas ellas guarnecidas riquissimamente de plata, y oro, con los titulos esmaltados.

Cerca de este reyno esta el de Syan en altura de catorze grados del polo Artico, es vn reyno muy florido y bastecido de todas las cosas q̃ para merescer nõbre de bueno se requieren, y ay en el muchos Elephãtes y Abadas y otros animales que en aquellas partes se crian. De mas de esto es muy rico de metales, y maderas muy galanas y olorosas. La gente de este reyno por la mayor parte es pusilanima, y a esta causa cõ ser infinita en numero, estan subiectos al Rey de Pegu, que los vencio antiguamente en vna batalla, y pagãle ordinario y muy pesado tributo. Conuertirianse facilmente a la fee de nuestro señor Iesu Christo, si vuiesse quien se la predicasse, y aun se subiectarian a qualquier Rey y señor que les hiziesse fauor, por no estarlo al que agora obedescen, que los trata tyranicamente. Tienen entre ellos muchos religiosos a su modo, los quales viuen en comunidad, y con gran aspereza de vida, y son entre los de mas tenidos en grã veneracion por ello. La penitencia que hazen es espan-

tosa y estraña, como se podra juzgar de algunas cosas que aqui pondre, de muchas que de ellos se cuentan. Ninguno se puede casar ni hablar con muger, y si acaso lo hiziesse seria irremisiblemente castigado con pena de muerte. Andan en todo tiempo descalços, y muy pobremente vestidos, y no comẽ otra cosa sino arroz y yeruas, y esto lo piden de limosna cada dia andando de puerta en puerta con la alforja a cuestas, y los ojos clauados en la tierra, con vna modestia y honestidad que espanta: y no piden la limosna, ni la toman con las manos, ni hazen otra cosa sino llamar y estarse quedos, a que o los despiden o se la echan en la alforja. Cuentan de ellos por muy cierto, que muchas vezes se ponen por penitencia en viuas carnes al resistero del Sol (que es muy grãde por estar aquela tierra veynte y seys grados cercana al equador) dõde son atormentados de el y de los Mosquitos, que ay infinitos, cosa que si se passasse por Dios seria vn modo de martirio de grande merescimiento, Dios por su misericordia los alumbre con su gracia para que todo esto que agora les aprouecha tan poco para sus almas, les sea causa despues del baptismo de merecer por ello muchos grados de gloria. Tambien en secreto hazen mucha penitencia, y se leuantan a media noche a rezar a los Idolos, y lo hazen a choros como lo vsamos los Christianos, y no les es permitido tener renta, ni ningun modo de contratacion: y si la viessen en alguno, seria tan detestada, como entre nosotros vn hereje. Por estas asperezas (que las hazen segun dizen por amor de el cielo y con buen zelo) son tenidos de la gẽte plebeya por sanctos, y como a tales los reuerencian, y se encomiendan en sus oraciones, quãdo tienen algun trabajo, o enfermedad. Estas y otras muchas cosas se cuentan de ellos a este modo, que podrian seruir de confusion, a los que professãdolas no las guardamos, teniendo por ello el premio seguro, y

no de interes humano, ſino del que Dios tiene aparejado para ſus bienauenturados en el cielo. Haria la ley Euangelica en eſte reyno mucho fruto, por ſer la gẽte muy limoſnera y amiga de la virtud y de los hombres que la tienen. Eſta experimentaron el dicho padre Ignacio y ſus compañeros en la China el tiempo que eſtauan preſos, donde como en vna ciudad eſtuuieſſen ciertos Embaxadores del Rey de Syan que yuan a la corte, y alli ſupieſſen que tenian a los nueſtros ſentẽciados a muerte por auer entrado en el reyno ſin licẽcia, los fueron a viſitar, y viendolos con aquellos habitos tan aſperos y pobres, y que tenian mucha ſimilitud con ſus religioſos les cobraron tanta affició que de mas de embiarles vna buena limoſna en que yuan dos coſtales de arroz, y mucho peſcado y frutas, les offrecieron todo el dinero que quiſieſſen, y de reſcatarlos por todo aquello que los juezes pidieſſen por ellos. En agradeſcimiento de eſta voluntad los trataró los nueſtros y verificaron lo arriba dicho, y que eran muy amadores de la virtud.

DE OTROS MVCHOS REYNOS *que ay en eſte nueuo mundo de ſus nombres, propiedades, y en eſpecial de la famoſa ciu dad de Malaca.* *Cap. XVII.*

Lugor, Patane reynos.

CErca deſte reyno de Sian, eſtan dos reynos juntos, el vno de ellos ſe llama Lugor, y el otro Patane, ſon ambos de vn Rey moro de Caſta Malaya, y no obſtante eſto la gente de eſtos reynos ſon Gentiles, y ſe a conoſcido en ellos voluntad de que ſerian Chriſtianos de buena gana, ſi tuuieſſen quien les predicaſſe el Euangelio. La tierra es muy rica de oro, y pimienta, y otras muchas coſas, y la gente

la gente muy pusilanima, y para poco, y a esta causa son mas amigos de cosas de regalo y contentamiento que de guerras, ni questiones. Al cabo de este reyno esta el estrecho de Malaca, en el qual ay dos reynos pequeños el vno dellos se llama Paon, y el segundo Ior, la gente del primero es la mas traydora que deue de auer en el mundo, como lo an esperimentado muchas vezes los Portugueses. La del segundo reyno vna vez esta de paz, y otras de guerra con los Portugueses. La paz la tienen quãdo se veen en necessidad della, y la guerra muy de lo ordinario. En estos dos reynos son todos medio Moros, a cuya causa paresce que vendrian de mala gana a nuestra ley Euangelica: si ya con el fauor de Dios no se ablandassen y dispusiessen sus coraçones. Este estrecho de Malaca esta debaxo la equinoccial y ponense desde el reyno de Cochinchina hasta el, trezientas y setenta y seys leguas. Es vn mal estrecho y muy peligroso para las naos que van por el, que pocas vezes dexã de padescer borrasca, o otro mayor peligro, como le succedio a vna bien grãde en la boca del estrecho, en presencia del Padre fray Martin Ignacio, q̃ se la trago en muy poco espacio la mar, y mas de trezientos mil ducados de mercaderia que lleuaua, aũque este successo lo atribuyeron los nuestros mas a justo juyzio de Dios, que a la tormẽta, porque segũ se entendio auiã precedido graues culpas, a lo menos al tiẽpo que se hũdio, pues cõ estar biẽ cerca la en que yuan ellos, no tuuo ni sospecha de peligro. Desde este estrecho hasta Malaca, se va por vna costa de mar, y ay veynte y cinco leguas de camino: toda la orilla esta poblada de grandes arboledas muy espessas, y assi por esto como por ser tierra despoblada, ay muchos tigres, elephãtes, y lagartos grãdissimos, y otras muchas fierras.

Estrecho de Malaca.

Paon y Ior reynos.

Estrecho de Malaca.

Esta ciudad de Malaca esta en nuestro Polo artico eleuada del Equador vn solo grado. Antiguamẽte era

Malaca Ciudad.

la mas principal ciudad de todos estos reynos, y en ella residia vn gran rey moro, despues fue conquistada por los Portugueses (que hizierõ en estas guerras cosas muy hazañosas y de gran fortaleza y animo) hasta echarlos moros della y de toda la comarca y hazer su Mezquita (que era vn edificio singular) Yglesia mayor, como lo es el dia de oy, y de mas de ella, ay tres monasterios de religiosos de sancto Domingo, sant Francisco, y de los Padres de la compañia de Iesus. Es la tierra templadissima, con estar tan cerca de la linea equinoccial, y es la causa, q̃ todas las semanas ordinariamente llueue, tres o quatro vezes, que es la mayor sanidad que ay en toda esta tierra, por lo qual es fertilissima y abundantissima de mãtenimiẽtos, y particularmente de frutas que ay muchas y algunas nunca vistas en Europa, entre las quales ay vna que llaman en lengua Malaca Durion, y es tã buena que e oydo affirmar a muchos que an dado buelta al mundo, que excede en sabor a todas las que an visto y gustado en todo el. Es de la forma de vn melon cuya corteza es algo dura, y tiene vnas espinicas blãdas por de fuera como vn vello, y dentro en vnas caxitas la carne, que es del mesmo color del manjar blanco, y de tan buẽ sabor y alimento como el. Dizẽ algunos que la an visto que podria ser la en que peco Adan, lleuados de el singular sabor, y de que las hojas de el arbol que la cria son tan grandes, que puede con vna cubrirse vn hombre, pero esto es adeuinança. Ay cañafistola para cargar flotas, muy gruessa y buena y de singular effecto. Vna de las cosas mas notables de este reyno es vn marauilloso arbol y de virtud admirable, el qual echa muchas rayzes de tan contraria virtud, que las que nascen al Oriente, son cõtra qualquiera ponçoña y calẽturas y otras muchas enfermedades que hazen guerra a la vida humana, y las rayzes que produze al Poniente son ponçoña finissima

y muy dañosa, y de effectos en todo differentes de los primeros: De manera que aqui paresce se hallan dos contrarios en vn subiecto, cosa que en filosophia se suele poner por impossible.

Es esta ciudad de gran contratacion, porq acuden a ella de todos los reynos que emos dicho, y de otros muchos que estan cercanos, y particularméte mucho numero de naos gruessas de la India, Cãton, y Chincheo, y de otras muchas partes. Tãbiẽ los Iapones lleuan a vẽder alli su plata, y los del reyno de Syan muchas cosas muy curiosas, en especial clauo y pimienta de las Islas Malucas, y los de Burneo, mucho Sãdalo y nuez moscada: los de la Iaua y Pegu, el palo del Aguila: los de cochinchina y Chã, grã numero de telas de seda, y otras drogas y especerias: los de Samatra o Trapobana mucho oro, y cosas labradas y ropas finas de Bẽgala y Coromandel. Todas estas y otras cosas hazen esta ciudad muy insigne y bastecida, y por tal es tenida, y engradescida de los Portugueses, que van ordinariamente todos los años a contratar a ella.

PROSIGVESE DE ALGVNOS reynos del nueuo mundo, y de cosas particulares que en ellos se an visto, y tratase de la ciudad de Malaca, y de el rio Ganges. Ca. XVIII.

NO lexos de esta famosa ciudad de quien tantas cosas se pudieran dezir, esta aquel gran reyno y isla de Samatra, llamada por los Cosmographos antiguos Trapobana, que segun algunos piensan es la Isla de Ofir donde se embio la flota, que hizo Salomon de quiẽ haze particular mẽciõ la Escriptura, en el tercero libro de los Reyes, cap. 9. y 10. y en el. 1. Paralipomenon cap. 9. que fue y boluio *Reyno de Samatra.*

cargada

cargada de oro y de madera riquiſsima para adornar el templo de Hieruſalem y de otras muchas coſas curioſas, dura la noticia de eſto haſta el dia de oy entre los naturales aunque confuſamente, pero no tanto q̃ los que la tienen de la ſagrada Scriptura no lo tengã por veriſimil. Eſta iſla eſta en la linea equinoccial, la mitad della ſe eſtiende al Polo Artico, y la otra al Antartico. Tiene de longitud doziẽtas y treynta leguas, y de latitud ſeſſenta y ſiete: eſta tan cerca de Malaca, que por algunas partes ay menos de diez leguas. En eſte reyno ay muchos Señores y regulos, aunque el que tiene la mayor parte del es vn Moro que ſe llama Achen. Es vna de las mas ricas Iſlas que ay en todo el mundo, por tener muchas minas de oro finiſsimo (de lo qual con auer ley que no ſe pueda ſacar mas de lo neceſſario) ſale de ella tanta abundancia que ſe lleua à Malaca, a Turquia, y a otras muchas partes. Cojeſe en ella gran abundancia de pimienta, y benxui en mucha quãtidad, y mucha Camphora y todo genero de eſpeceria, a cuya cauſa llegan a cõtratar en eſte reyno muchos Turcos, que paſſan en naos, y otras fuſtas a el por el mar vermejo. Contratan anſi meſmo en el los reynos de Sunda, Iaua mayor, y el de Ambayno y otros que eſtan a el cercanos.

A eſta Iſla, llegaron a contratar, algunos Portugueſes, y los mataron a todos, y a algunos por la confeſſion de la fee, por lo qual ſon tenidos por martires de Chriſto, en la opinion de los Chriſtianos que viuen por alli cerca, y ſupieron el caſo. Los mas de eſte reyno ſon Moros, y por eſto aborreſcẽ a los Chriſtianos y les hazen toda la guerra que pueden en eſpecial a los que viuen en Malaca, aquien an pueſto muchas vezes en peligro.

Pegu Reyno.

Corriendo de eſte reyno por la coſta al Norte y Nordeſte, eſta el gran reyno de Pegu, el qual es mayor en grãdeza q̃ el de Samatra y ygual en riqueza, en eſpe

en eſpecial de Perlas y toda ſuerte de pedreria y Criſtal finiſsimo, ay en el muchos mantenimiétos, y infinita gente, y el rey de el es muy poderoſo aquié (como ya diximos) paga parias el de Syan, por auerle vẽcido en vna batalla que con el tuuo. Los ritos dela gente y ſacerdotes deſta tierra ſimbolizan mucho cõ los de el reyno de Syan. Ay entre ellos muchos Monaſterios de hombres que viuen recogidamente y con mucha clauſura y penitencia. Es gente muy aparejada para recebir el ſancto Euangelio, porque de mas de ſer dociles y de buenos ingenios ſon hombres que filoſofan bien inclinados, y charitatiuos, y q̃ tienen particular afficiõ a la virtud, y a los hombres en quien conoſcen eſtar, y amigos de remediar las neceſſidades de los proximos.

Paſſando eſte reyno, y corriendo al Norte eſta el de Arracon, abundantiſsimo de muchos mãtenimiẽtos aunque poco de coſas de contratacion a cuya cauſa es poco ſabido, de los nueſtros por no auer ydo a el: An entendido de los naturales y de ſus coſtumbres que ſon aparejados para recebir el ſancto Euangelio. *Arracõ Reyno.*

Deſde eſte reyno por la meſma coſta ſe va al Reyno de Bengala, por el qual paſſa el rio Ganges vno de los quatro que ſalen del Parayſo terrenal: lo qual como entendieſſe vn cierto Rey deſte reyno, vino en penſamiento de hazer ſubir por el arriba haſta tanto que ſe hallaſſe ſu naſcimiento, y con el parayſo y como para eſte effecto vuieſſe mandado hazer, muchas maneras de barcos grandes y pequeños, embio en ellos el rio arriba algunos hombres de cuya diligencia tenia larga experiencia proueydos de mantenimientos para muchos dias, y con mandato de que luego que deſcubrieſſen lo que el deſſeaua, boluieſſen cõ mucha breuedad a darle de todo particular y verdadera relacion, con deſignio de yr el luego a gozar *Bẽgala Reyno.* *Ganges Rio.*

delos

de las cosas que entendia necessariamente auian de ver, dignas de ser cudiciadas en camino y lugar tan deleytoso. Estos hombres nauegaron el rio arriba muchos meses, y llegaron a vna parte donde salia tan māso y con tan poco raudal, que daua a entender estaua cerca su fuente, y principio que era el Parayso que yuan a buscar. En esta parte, contaron despues que auian visto tantas señales, y gustado de olores de tan gran suauidad y de ayres tan en extremo delicados, que les parescia estar en el propio terrenal Parayso: y mas que quando llegaron a aquella parte donde el rio corria con tanta mansedumbre, y los ayres eran tan delicados y olorosos, entro en los coraçones de todos ellos vna alegria tan grande y extraordinaria, que les parescia estar dentro del verdadero, oluido de todo el trabajo que en llegar hasta alli auian passado, y de otra qualquier cosa que notasse penalidad. Y como procurassen passar adelante, en seguimiento de su intento y para ello hiziessen toda la diligencia que les era posibie, hallaron por experiencia ser todo su trabajo en vano y que se estauan siempre en vn propio lugar, sin poder entender de donde les venia la contradicion, por no hallarla en las aguas, a causa de su gran mansedumbre. Hecha esta experiencia, y atribuyendo el no poder ganar tierra a misterio. Se boluieron el rio abaxo hasta su reyno, a donde llegaron en muy poco tiempo, y contarō a su rey que los embio todo lo arriba dicho, y otras muchas cosas que yo dexo por tener las por Apochrifas, tiene se por mny cierto que los rios Eufrates y Tigris no estan muy lexos deste rio Ganges, y deue de ser verdad, porque desaguan ambos en el seño Persico que no esta muy distante deste reyno. Tiene la gente deste reyno este rio en gran reuerencia y a esta causa nunca entran dentro que uo sea con gran respecto y temor y quando se lauan en el tienen por muy cierto

Señas del parayso terenal.

que

que quedau limpios de todos ſus peccados. Seria tambien eſte reyno facil de conuertir a la fee catholica a lo que ſe entiende porque tienen muchos ritos y ceremonias muy morales y virtuoſas.

TRATASE DEL REYNO DE COROmandel, y de otros ſus comarcanos, y de la ciudad de Salamina donde eſtuuo y murio el glorioſo Apoſtol ſancto Thomas, y del poder y riquezas del rey de eſte reyno, y la manera como ſe entierra y otras coſas de mucha curioſidad Ca. XIX

Corriendo vn poco la coſta de Bengala eſta el reyno de Maçulapatan, y otras algunas tierras junto a el: ſon todos gentiles como ſus comarcanos, aunque ſe entiende ſaldrian cõ facilidad de ſu gentilidad, es reyno muy abundante de mantenimiẽtos, y falto de las coſas de contratacion, y a eſta cauſa ſon poco conoſcidos. *Maçulapatan Reyno.*

Paſſando vn poco adelante eſta el reyno de Coromandel cuya ciudad principal ſe llama Salamina y agora vulgarmẽte Malipur, y es donde fue martirizado el bienauenturado Apoſtol ſancto Thomas, a dõde dizen ay haſta el dia de oy algunas reliquias ſuyas por quiẽ Dios haze muchos milagros. Tienẽ particular memoria los naturales el dia de oy de el glorioſo ſancto. Eſta ciudad eſta al preſente poblada de Portugueſes y de naturales, y en ella eſta vna Ygleſia, que tiene dentro de ſi la caſa donde eſtuuo y murio el ſãcto Apoſtol. Es eſta tierra del rey de Biſnaga, el qual aũq̃ es gentil, tiene mucho acatamiẽto, y reſpeto a la caſa del glorioſo Apoſtol, y por particular deuocion *Coromãdel reyno.*

leda

le da cada año vna cierta limosna. Ay en este pueblo dos conuentos de religiosos vno de la compañia de Iesus, y otro de la orden de sanct Francisco. En la casa donde fue martyrizado el glorioso Apostol dizen se vee todos los años vn milagro publicamẽte en la piedra sobre que fue martirizado, el mesmo dia del Apostol, a la missa mayor, y es que quando cantan el Euãgelio comiença la dicha piedra a sudar, lo primero de color rosado, y luego de otro muy obscuro, con tãta publicidad que todos los que estan en la yglesia lo pueden veer. Es la piedra no muy grande, y tiene en medio vna cruz esculpida hecha de mano del glorioso sancto y en que el adoraua. Desde esta ciudad de Salamina a la de Biznanga dõde esta el Rey, ay treynta y cinco leguas por tierra. Este Rey es muy poderoso y su reyno muy grande, y de mucha gente y gran rẽta. Dizẽ que sola la que tiene de oro puro le vale tres millones, de los quales gasta vno solo y guarda todos los años dos en su tesoro, que segũ fama, es el dia dia de oy de muchos millones. Tiene doze capitanes mayores, que cada vno dellos gouierna infinita gente con tanta renta que el que menos tiene son seys cientos mil ducados al año. Cada vno dellos esta obligado a dar de comer al rey y a la gente de su casa vn mes al año, de manera que a esta cuenta estos doze Capitanes (que son los señores del reyno y como si dixessemos en España Duques) le hazen la costa todo el año: y el millon que el gasta es en hazer mercedes y en cosas extraordinarias. Tiene este Rey dentro de su casa entre mugeres, seruidores, y esclauos al pie de catorze mil personas, y en su caualleriza de ordinario, mill cauallos, y para su seruicio y guarda ochocientos. Elephantes con quien gasta cada dia ochocientos ducados. La guarda de su persona son quatro mill hombres de acauallo, a quien da grandes salarios. Tiene ansi mesmo en su casa trezientas mu-

geres,ſin otras muchas concubinas,y todas andã ga-
lanamente veſtidas,y con riquiſsimas joyas que las ay
por eſtremo en el reyno,differenciando las colores ca
ſi a tercer dia. Vſan collares de ordinario de piedras
precioſas,aquiẽ llamamos nos Eſpañoles ojo de gato:
tienen muchos Zafires,Perlas,Diamantes,Rubies,y
otras muchas ſuertes de piedras, que las ay en aquel
reyno en grande abundancia.Entre todas eſtas muge
res ay vna que es como legitima,cuyos hijos heredã,
y ſi a caſo la tal es eſteril,el primero que naſce de qual
quiera de las otras,que es cauſa de q̃ nunca falte ſuc-
ceſſor en aquel reyno.

Quando muere el Rey deſte reyno le ſacã a vn grã
campo,cõ grandiſsima triſteza y paños de luto,y alli
eſtando preſentes aquellos doze grandes que dixe,
queman el cuerpo con leña de Sandalo(palo de mara
uilloſo olor del qual hazen vna gran hoguera.Acaba-
do de quemar el cuerpo del Rey, echan luego en el-
la las mas queridas de ſus mugeres,y los criados y eſ-
clauos,aquien quiſo mas en vida,y hazen eſto cõ tãto
contento,que cada vno procura ſer el primero que a
de entrar en el fuego, y el poſtrero ſe tiene por deſdi-
chado.Todos eſtos dizen van a ſeruir al Rey en la o-
tra vida, donde an de eſtar con mucha alegria,y eſto
es la cauſa de yr con tanta a morir,y de lleuar cada v-
no para eſte trance los mas ricos y feſtiuales veſtidos
que tiene. De eſto ſe collige la immortalidad del al-
ma,pues confieſſan auer otra vida,y que en ella tornã
a viuir para ſiempre ſin fin.Es gente que ſe conuerti-
ria con la meſma facilidad que ſus conuezinos al Euã
gelio,ſi ſe les fueſſe a predicar.Setẽta leguas deſta ciu-
dad eſta vn Pagode,o templo de Idolos donde ſe ha-
ze vna feria riquiſsima todos los años, es vn edificio
ſumptuoſiſsimo,y eſta edificado en lugar tan alto que
ſe vee de muchas leguas antes de llegar a el.Tiene de
ordinario quatro mill hombres de guarda,que ſon pa

gados de la renta que tiene el templo, que es mucha y muy buena. Ay junto a el muchas minas de oro, y de pedreria preciosa, y todo lo que dellas se saca es rẽta para el templo. Esta en el vn sacerdote de los idolos aquien llaman en su lengua Brama, que es como vn summo sacerdote en aquella tierra. A este acuden de todo el reyno a que declare las cosas dudosas de su manera de viuir, y a que dispense en muchas cosas prohibidas por sus leyes, que lo puede hazer segun ellas y haze algunas vezes, y vna bien resible, es a saber q̃ quando vna muger no puede sufrir la condicion del marido, o esta enfadada del por otras cosas , se va a este Brama, y dandole vn pedaço de oro, que sera de valor de vn ducado Castellano, la descasa y da por libre para que se pueda casar con otro o con muchos si ella quisiere: y en señal de esto le echan en el hombro derecho vn hierro, y con solo aquello queda libre, y el marido no le puede hazer daño ninguno, ni compeller a que buelua a su cõpañia. Ay en este reyno muchas minas de diamãtes finissimos, y q̃ son tenidos en mucha estima y muy conoscidos en Europa. A se hallado en este reyno piedra tan fina y de tanto valor q̃ la vendio el rey de el pocos años a, a otro gran rey su comarcano (llamado Odialcã) en vn millõ de oro, sin otras muchas preseas que le dio encima. Todo este reyno es muy sano y de bonissimos y frescos ayres, y rico de mantenimientos y de todo lo de mas necessario no solo para la vida humana, pero para el regalo y curiosidad della. Esta en catorze grados a la parte del polo Artico. Toda la gẽte de el, es muy pusilamina y para poco trabajo y a esta causa no son nada afficionados a guerras. Recebirian a lo que se entiende facilmẽte el Euangelio.

Cerca de aqui esta otro reyno pequeño llamado Mana, en el qual ay vn pueblo de Portugueses, que se llama en la lengua de la tierra Negapatan. Ay en el vn

conuento de la orden de sanct Francisco cuyos religiosos aunque son pocos se ocupan en la conuersió de los naturales del, y creo an de hazer muy grã fruto, porque tienen de ello dadas muestras, porque aura tres años se conuirtio el Principe de aquel reyno, por la predicacion de los dichos religiosos, fuesse a Goa a recebir el sancto baptismo, con increible gozo y alegria de los Christianos. Ymitar le an presto todos los de su reyno a lo que se cree. En esta isla ay muchas perlas y al jofar, y todas ellas muy buenas, finas y redondas.

TRATASE DE MUCHOS REYNOS DE *aquel nueuo mundo, los ritos y costumbres de los moradores, y algunas cosas muy curiosas.* Cap. XX.

PArtierõ el dicho padre fray Martin Ignacio y sus compañeros desta costa, y fueron por las Islas de Nicobar (donde ay muchos gentiles y moros, todos mesclados) no se detuuieron en ellas porque passarõ luego al pueblo de Cuylã, que esta poblado de Portugueses, y apartado de Malaca quatrociẽtas y diez y seis leguas. Es esta isla sitiada desde seis grados hasta diez, debaxo de nuestro polo, y tiene de longitud sesenta y seis leguas, y de latitud treynta y nueue. Fue Isla antiguamente muy celebrada, y tenida en aquellas partes en gran reuerencia, porque dizen viuieron y murieron en ella en tiempos antiguos muchos hombres cuyas almas estan en los cielos, y son celebrados y honrados por ellos en la tierra como si fueran dioses con muchos sacrificios y oraciones que les hazen de ordinario. Vienẽ de otros reynos comarcanos muchos peregrinos a esta isla, no se a podido entẽder por los nuestros de rayz la causa de ello, ni como viuierõ aquellos aquien tienen por sanctos. En ella ay vna fier *Nicobar Isla.*

ra muy alta, que se llama pico de Adam, la qual vio el dicho padre fray Martin, y oyo dezir a los naturales de aquella Isla, que tenia este nõbre, porque del auia subido Adam al cielo, que Adã fuesse este, no lo supierõ declarar. En este pico tuuierõ en vn tiẽpo vn diẽte de mona aquien adorauan, y como se lo hurtassẽ ciertos Portugueses, hizieron tanta diligencia en cobrarlo que llego el Rey de Pegu a prometerles porque lo restituyessen cien mill ducados, y no lo dierõ cõ todo esto, por escrupulo que los Religiosos les pusierõ, por ser cosa clara que lo querian para idolatrar en el, con offensa de Dios.

Es Isla fertil, apazible, y muy sana, y toda ella llena de muchas y grandes arboledas, y ay montes muy espessos de naranjas, cidras, limas, plantanos, y palmas, y muchos de canela, que es la mejor del mundo, y de mayor fortaleza y effecto, por lo qual la van a comprar para traer a nuestra Europa, y porque la dan por poquissimo precio. Tambien ay pimienta, aunque los naturales arrancaron algunos montes de ella, y de canela, viendo que yuan de muy lexos a comprar estas dos cosas, y temiendose no fuesse esto causa de q̃ les tomassen su tierra. Es tierra de muchos mantenimientos, y donde se crian grandissimos elefantes, y dizen que ay muchas minas de diamantes, y rubies, y de vnas piedras aquien llaman Girasoles. En ninguna parte de estas Indias Orientales vuo tan buenos principios en la conuersion de las almas, como en esta Isla, porque algunos religiosos de la orden de sant Francisco trabajaron en ella mucho baptizando en pocos dias mas de cinquenta mil almas, que dauan muestras de auer recebido muy de gana la ley Euangelica, y auian edificado muchas yglesias, y catorze monasterios de la propia religion, pero pocos años a que vn Rey de aquel reyno enfadado de algunas cosas que en toda aquella India son muy publicas, apostato de

la fee recebida, y destruyo y asolo a muchos Portugueses que estauan poblados en el, echando fuera a todos los religiosos que los baptizauan y administrauan los sacramentos. Llamauase este mal rey Raxu. Muchos Christianos contentos con la fee de Christo recebida, detestando lo que este rey tyrano auia hecho, se fueron a viuir en compañia de los Portugueses, y otros hizieron vn pueblo que se llama en su lengua Columbo, donde ay mucho numero de ellos. Duran hasta el dia de oy en todo el reyno las cruzes y insignias de la Christiandad antigua. En esta costa vsan muchas galeotas, y andan con ellas por toda ella robando, dizen los naturales que se holgarian de tornar a recebir la ley Euangelica si fuessen alla predicadores. Desde esta Isla, passando vn golfo pequeño, fueron a dar a la costa de vn reyno llamado Tutucurin, y anduuieron por tierra todo el, corriendo desde el cabo de Comerin hasta Cuylan. Aqui ay vn Pagode, o templo de Idolos grande y muy rico, adonde acuden los gentiles de todo este reyno algunas fiestas del año con gran deuocion, ay en el vn carro triumphal tan grande, que veynte cauallos no le puedẽ menear, sacanlo en publico los dias festiuales, y es lleuado por Elephantes y infinitos hombres, que tiran las maromas que van asidas del volũtariamente y por deuociõ. En lo mas alto de este carro va hecho vn tabernaculo muy ricamente adereçado, y dẽtro de el metido vn Idolo aquien todos adoran. Debaxo del immediatamẽte estã las mugeres de el rey que van cantãdo. Sacã cõ mucha musica y regozijo, y lleuãle vn grãde trecho en procession, y entre muchas cosas de hõra que hazen es vna tan bestial como podra juzgar el lector, y es que muchos dellos se cortan pedaços de sus carnes, y las echan al idolo, otros no se cõtentãdo con esto se echan debaxo del carro para que passe sobre ellos quedando alli hechos pedaços. A los que

mueren desta manera tienen por grandes sanctos y son tenidos en singular veneració. Otras muchas maneras de ydolatrias se cuentan deste reyno a vn mas bestiales que esta que acabo de dezir, y yo las dexo de intento por no alargarme en este Itinerario. Toda la gente de este reyno es ruin y muy mal inclinada y a esta causa los padres de la compañia de Iesus que está en algunos pueblos cercanos a el, no an podido hasta agora sacarlos de sus errores aunque an puesto en ello harto cuydado y solicitud.

Cuylan Ciudad *Cochin Ciudad*

En esta misma costa y poco distante deste reyno esta vn pueblo de Portugueses llamado Cuylan y veynte y cinco leguas mas adelante vna ciudad q̃ se llama Cochin en la qual ay, religiosos de S. Francisco, S. Domingo S. Augustin, y de la cópañia de Iesus, los quales tiené alli vn muy bué studio, o seminario, dóde hazé grá fruto. Cerca de esta ciudad esta sancto Thome dóde ay muchos baptizados y buenos Christianos, muy abstinentes y castos, aquien los Patriarchas de Babilonia proueé de Obispos. La authoridad có q̃ lo hazen no se de quié la tiené porq̃ segun e entendido la sede Apostolica nunca se la a dado. Sobre este negocio esta el dia de oy en Roma el Obispo deste reyno y del de la Pimienta con el qual yo e hablado diuersas vezes, viene a dar la obediécia a su Sáctidad y a saber de el, el ordé que quiere se guarde en esto del recebir los Obispos q̃ vien é por mádado del dicho Patriarcha. En este reyno ay muchos reyes y el principal de ellos es el de Cochin, y tras el, el de Cuylá, y cerca de ellos ay otros reyeçuelos como es el de Mágate, Cranganor y son todos gentiles aũq̃ ay entre ellos algunos moros mezclados, an se hallado en este reyno algunos Indios que an passado de Palestina, y de aq̃llas partes. Ay en esta tierra vniuersalmēte vna ley muy peregrina, y pocas vezes oyda, y es que no heredá los hijos a los padres, sino los sobrinos, y la

razon

razon que dã es, que no tienẽ certinidad de si son sus hijos por no tener mugeres propias y señaladas: a mi parescer la razon es tan barbara como la ley, pues se sigue el propio inconueniente en los sobrinos. Tienen muchos ritos y ceguedades, y entre otros vna grandissima y es, que algunas fiestas suyas vsan de ciertos lauatorios, y despues de lauados dizen, que quedan limpios de todos sus peccados. Tienen muchos agueros de los quales yo no quiero tratar, porque no son dignos de memoria. En esta tierra se coje la mayor parte de la pimienta, que se trae a Europa, y por esta causa llaman a este reyno de la pimienta.

TRATASE DE MVCHOS REYNOS DEL *nueuo mundo, y de las cosas particulares, y curiosas de ellos. Cap. XXI.*

DEsde Cochin fue el dicho padre al reyno de Cananor passando por Tanaor y Calicut aquiẽ llamã los naturales Malabar, son reynos pequeños y ay en ellos mucha gẽte. En el de Cananor ay Portugueses poblados, y entre ellos religiosos de la ordẽ de sant Francisco. Es tierra en todo muy semejante a la de Cochin, y a esta causa y porque guardan, y tienen vnas mesmas costũbres y ritos, me remito en lo tocãte a este reyno a lo dicho. Luego mas adelante estã otros dos reynos pequeños el vno se llama Barcelor, y el otro Mangalor, ay en ellos algunos Christianos, es tierra buena y rica, y tiene se por cierto se baptizaran todos dentro de poco tiempo. De este reyno fuerõ a Goa ciudad principal, y poblada de Portugueses, que es como Metropoli de todos aquellos reynos, esta en quinze grados de altura, y ponẽ se desde Cochin a ella cien leguas. Esta ciudad esta en vna isla pequeñita cercada por todas partes de agua, tiene de circuito solas quatro leguas, y diuidela vn grã rio de la tierra firme

Cananor reyno.

[Barce]lor y Mãgalor reynos.

Goa ciudad.

de el reyno Odialcã: Es tierra apazible y buena y goza de vn hermosissimo rio. En esta ciudad residen ordinariamente los Virreyes de la India, y el Arçobispo. Ay muchas yglesias y conuẽtos y fuera de la mayor ay catorze parrochiales, sin quinze hermitas que estan dentro y fuera de la ciudad. Los conuentos de religiosos son quatro, todos muy sumptuosos, de sancto Domingo, de sant Augustin, de sanct Francisco y de la Compañia. Fuera de la ciudad ay otro de recoletos Franciscanos. Cerca desta Isla estan las de Salcete y Bardes, donde los religiosos Franciscanos, y los de la Compañia tienen algunos pueblos de christianos. Aqui en Salcete pocos años a mataron los gẽtiles ciertos Padres de la Compañia en aborrescimiento de la fee, y ellos murieron con mucho esfuerço y espiritu, y assi creo fueron a gozar de Dios. Adelante de Goa en la mesma costa hazia la parte del Norte esta en diez y ocho grados y medio, el pueblo de Chaul, y luego mas adelante Baçayn, y junto a el Damaũ, todos estos tres pueblos son habitados de Portugueses y el vltimo cae en la prouincia de Cambaya subiecta al gran Tartaro, o Mogor por otro nombre.

Quarenta y dos leguas adelante, esta la ciudad llamada Diu, donde ay vna buena y hermosa fortaleza de Portugueses, y vn puerto muy grande y seguro, cuyo nõbre se estiẽde por toda la Turquia. Doziẽtas y setenta leguas adelãte, esta la ciudad de Ormuz en la costa de Persia, y en ella tienẽ los mesmos otra fortaleza, mucho mejor q̃ la de Diu, y mas inexpugnable, es la mayor de toda la India, aũque no de tãto nõbre como la de Diu. En esta ciudad de Ormuz no se coje otra cosa sino sal en grãdissima abũdãcia, y cõ todo esto es bastecidissima de todo quanto se puede imaginar, porque se trahẽ a ella desde Persia y Arabia muchas curiosidades y bastimẽtos. Por esta parte dizẽ se puede yr facilmẽte a Venecia siguyẽdo la derrota de

Diu ciudad.

Ormuz ciudad.

ta de Aleph, y de Tripoli de Soria. Toda esta costa de la India hasta la Persia esta poblada de muchos y grādes reynos, en los quales ay infinita gente, vno de ellos es el de Odialō: q̄ es riquissimo, y de mucha gēte y todos ellos sō Moros. Cerca del, esta otro que se llama Disamaluco, y junto a este el reyno del grā Tartaro, que en su lengua se llama Mogor, el qual despues de el de la China creo es el mayor del mundo, como se puede collegir, de lo mucho que de su grādeza publican las historias antiguas, y modernas. Al otro lado de Ormuz, esta el reyno de Persia cuyo rey es Xactamas, o Ismael Sophi gran Soldan de Egipto, descēdiente por linea recta del Soldan Campson Gaurio, aquien Selim emperador de los Turcos vencio en batalla junto a Damasco el año de 1516. Todos los de este reyno son Moros, aunque ellos y los Turcos son como Christianos y herejes, porque los Persianos siguen la interpretacion de la ley de Mahoma de vnos Alies, o Doctores, y los Turcos van por differēte camino, y siguen a otros. Esta contradicion y differēte interpretacion de ley, es causa de que entre los vnos y los otros aya de ordinario cruelissimas guerras, y es gran misericordia de Dios, para que el Turco no tenga lugar de venir a hazer mal a sus Christianos, o ya que vēga sea sobresaltado del daño que por la Persia su enemigo el Sophi le puede hazer, el qual no obstā te que es Moro, y tiene la seta de Mahoma, es muy amigo de los Christianos, y especial de nuestro Rey Catholico.

Odialo Reyno.
Disamaluco reyno.
Tartaria reyno.
Ismael Sophi.

DE LOS DEMAS REYNOS *y cosas notables y que ay hasta llegar a España y acabar de darla buelta al mundo. Cap. XXII.*

CERCA del estrecho de Ormuz esta Arabia la felice, donde todos los moradores son de la seta Mahometana, y que siguen la mesma ley y interpretacion que el Sophi. Corriendo por esta Arabia se va a dar al estrecho del mar Vermejo, o Arabico el qual tiene quatrocientas y cinquenta leguas de longitud, y por algunas partes es de grandissimo fondo, el agua del paresce vermeja, aunque es blanca sacando la fuera, y es la causa ser de aquel color el suelo sobre que esta, y por esto, quando da el Sol en ella paresce vermeja por donde a ganado el nombre que el dia de oy tiene Por este mar, y por el de Baçora lleua el grã Turco mucha especeria, sedas, y brocados, y todas las riquezas de la India Oriental, lo qual se le podria estoruar bien facilmente, el como, no es para este lugar ni tiempo.

Arabia la felice

De la otra banda cae la tierra del Abexin que es la del Preste Iuan. Reyno que aunque es muy grande, por esta costa se estiende poco. Desde este reyno o su punta yendo al Sudueste ay seys cientas leguas hasta Mazanbique, donde ay poblacion de Portugueses Toda esta costa es de gente negra, gẽtiles, y idolatras y esta en quinze grados de altura de la banda del Su y de la mesma manera son todos los de mas, que esta poblados desde Mazanbique, hasta el cabo de buen esperança. Estan sin memoria de predicacion Euang lica, si Dios por su misericordia no se apiada dellos, y pone en coraçon a algunos vayan a procurar el rem dio de tanta infinidad de almas.

Reyno del preste Iuan

Despues de auerse informado el dicho padre de to do lo dicho y de muchas cosas que se dexã por euita prolixidad, hasta que de ellas se haga particular histo ria, salio de Goa y Cochin la buelta de Portugal y pa sado por junto a las islas de Maldiuia (que sõ muchas y todas ellas habitadas de Moros) cerca dellas se entr en el polo Antartico passando la Equinoccial de la c

sta c

ſta de Arabia. Nauegaron con buen tiempo y llegarõ
al paraxe de la iſla de ſanct Lorenço que es grandiſsi
ma, porque tiene dozientas y ſetenta y cinco leguas
de longitud y nouenta de latitud. Toda ella es habita
da de mucha gente y muy domeſtica, nunca ſe a pre-
dicado en ella la fee de Chriſto, y creo que ſi ſe hizieſ
ſe la recebirian facilmente. Paſſando eſta iſla llegarõ
al cabo de buena eſperança que es otra iſlaboniſsima
cuya gente y moradores ſon muy ſemejantes a los de
S. Lorenço cae en la zona templada y cerca del eſtre-
cho de Magalanes.

Eſte cabo de buena eſperança ſe llama por otro nõ
bre cabo Tormentorio, eſta en el polo Antartico y ſa
le haſta treynta y cinco grados largos de altura. Deſ-
de Cochin haſta eſte cabo ſe ponen mil y trezientas y
cinquenta y ocho leguas, por la parte que ordinaria-
mente ſe nauega. Al paſſar deſte cabo ſuele hazer ſiẽ-
pre muy rezios vientos, va ſe de la la iſla de ſancta E-
lena que eſta quinientas y ſetenta leguas adelante. E-
ſta inhabitada de gente y muy llena de puercos y ca-
bras y de gran abundancia de perdizes, y toda la co-
ſta della tiene mucho peſce y que ſe toma facilmente
es Iſla pequeña, y no tiene de circuito mas de cinco
leguas.

Deſde eſta iſla nauegaron quatrocientas leguas, y
vinieron a dar a la equinoccial en la coſta de Guinea,
boluiendo al ſalir al polo artico en quarenta y quatro
grados de altura (que fue caſi por la meſma parte por
donde ſe apartaron a la yda) deſpues de auer dado
buelta al mundo. Paſſaron a viſta de la tierra, y de al-
li vinieron ſin tomar otra ninguna haſta Lysboa, a-
uiendo (deſde que paſſaron la Equinoccial) nauegado
mil y quatro cientas, y cinquenta leguas, de modo
que deſpues de auer echado el dicho Padre fray Mar
tin Ignacio la cuenta de lo que auia nauegado deſde
que ſalio de Seuilla haſta que boluio a Lysboa, en la
buelta

buelta q̃ue dio al mundo hallo que eran nueue mil y quarenta y dos leguas, ſin otras muchas que anduuo por la China, y por otras partes, de que no hizo cuẽta. Todas eſtas leguas eſtan llenas de grandes reynos y todos ellos, o los mas ſubiectos a la tirannia de Lucifer, Dios por ſu infinita miſericordia los conuierta y ſe apiade dellos como lo hizo quando vino del cielo a la tierra a morir por todos, y ponga en coraçon a nueſtro Catholico rey, que entre las de mas buenas obras que con ſu Chriſtianiſsimo zelo intẽta y haze procure eſta que a de ſer para tanta gloria de Dios, y hõra y mereſcimiẽto ſuya, lo qual puede hazer muy comodamente, ſiendo como es el dia de oy Señor de todas las Indias, y de la mayor parte de aquel nueuo mũdo. Eſta peticion es digna de que todos los Chriſtianos la ſuppliquemos a Dios para que ſu ſancto nombre ſea por todo el mundo alabado y enſalçado, y los hijos de Adan que por el peccado eſtan tan eſparzidos y oluidados de ſu Dios y primer principio, vayan a gozar de la bienauenturança de la gloria para donde fueron criados.

Fin de la Hiſtoria.

APPROBACION.

Aviendo visto y leydo este libro de la Historia del gran reyno de la China, no hallo en el cosa alguna que sea cõtra nuestra sãcta fee Catholica y buenas costũbres, antes siento ser lecion muy buena y prouechosa, y como tal la hallo, aprouada por el Reuerẽdo maestro del sacro palacio en Roma, segun refiere la sanctidad de Sixto Quinto Põtifice summo en las letras y priuilegio concedido al auctor del libro, y assi me paresce se puede y deue imprimir de nueuo vna y muchas vezes para que viniendo tan grandes cosas a noticia de muchos, sea alabada y engrãdescida la Magestad y bondad diuina, que nos dio verdadero conoscimiento de si, tantos siglos antes que a aquellas barbaras gẽtes de la China, y aora por ministerio de sus predicadores esta tan apunto de llamarlos de las tinieblas de la infidelidad a la luz purissima de su Euangelio. Fecha en Brussellas a doze de Octubre de. 1595.

Fray Matheo de Ouando
Maestro vicario general.

LA NOBILTA DELL'ASINO.

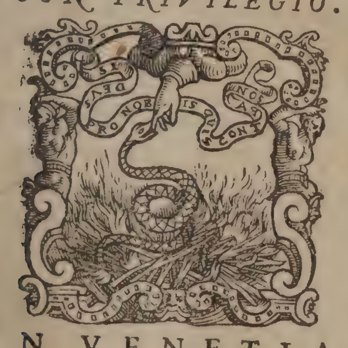
DI ATTABALIPPA

dal Perù Prouincia del Mondo nouo, Tradotta in lingua Italiana.

Nella quale dopò l'hauer descritta la natura del Leone, e dell'altre Bestie più famose, preferendo a tutte l'ASINO, con sì faceto & piaceuole discorso si raccontano tutte le sue facultà, proprietà, uirtù, & eccellenze, che'l Lettore con suo gentil piacere, senza noia ASINESCA, apprende à pieno l'utilità, gli agi, e le commodità, che ritrarre si possono dall'ASINO.

Con la Tauola di tutte le cose piu notabili.

CON PRIVILEGIO.



IN VENETIA,

Appresso Barezzo Barezzi. M. D. XCII.

TAVOLA DELLE COSE NOTABILI.

A

Asino

Aſino

C

Ca-

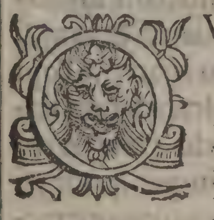
Go-

I L F I N E.

LA NOBILTÀ DELL'ASINO

DI ATTABALIPPA dal Perù Prouincia del Mondo nouo, tradotta in lingua Italiana.

A GLI ASINESCHI LETTORI Attabalippa dal Perù.



VANTVNQVE frà tutte le ſpecie de gl'animali irragioneuoli, i quali ſi ſerrano dentro à queſto gran concauo della Luna, i terreſtri ſiano ſempre ſtati reputati più perfetti delli acquatili, & de i uolatili, & conſeguentemente più nobili: non però mai ſin qui ſi è trouato alcuno, che determinatamente habbia ſententiato. Quale delle ſpecie delli terreſtri ſia poi dell'altre da eſſer tenuta più perfetta, & più nobile, hauendo molte

ſpecie ſempre guerreggiato trà loro, facē doſi ciaſcuna innanzi con le loro lodeuoli maniere, & moſtrandole all'huomo, acciò prononciaſſe vna ſi dubbioſa ſententia.

Quindi è auuenuto che gl'huomini giudicioſi hanno fatto ſcelta di cinque ſpecie ſolamente, lequali hanno propoſte à tutte le altre, & queſte ſono quelle del Cane, del Cauallo, del Leone, della Scimia, & dell'Elefante.

Ma perche i giudicij humani ſogliono per l'ordinario eſſer diuerſi & varij, ſi come diuerſi & uarij ſono i pareri, e l'opinioni, perciò trouiamo alcuni hauer data la ſentenza in fauore chi d'una, e chi d'un'altra delle ſudette cinque ſpecie, ſi come da i ſcritti loro ageuolmente raccorre ſi può, i quali da me piu uolte letti, m'hanno fatto naſcere nella mente non piccola marauiglia, poiche trà il numero di tanti ſcrittori antichi, non habbia trouato alcuno, che ſi ſia accorto la ſpecie dell'ASINO eſſer' la più compiuta, la più perfetta, e la più nobile tra li brutti di

quante

quante la Natura ne produceſſe mai al mondo.

Et ſe bene de i moderni Giulio Camillo, Pietro Meſſia, & un certo Academico Peregino, il Rao in una ſua lettera, & un' altro, che ne fece una digreſſione n'hanno ſcritto alcuna coſa, raccontando qualche conſiderabili qualità di detto ASINO, ciò hanno eglino tanto ſuccintamente, & forſe inſipidamente fatto, che più toſto gl'hanno leuato, che dato quella perfettione, che lo rende meriteuole di hauer la ſentenza in fauore d'eſſer più nobile di qual altra ſpecie d'irragioneuoli animali eſſer ſi uoglia.

Ma il peggio è che i ſudetti ſcrittori hanno moſtrato, non uoglio dir poco giudicio, ma pochiſſima conſcientia ſi bene, hauendo hauuto ardimento di sfacciatamente ſeruirſi dell' authorità della Scrittura Sacra per raccontare le qualità dell'ASINO, perche il ſenſo di quella non ſi può, ne ſi deue applicare à burle ASINESCHE che ſarebbono veramente degni di ſeueriſſimo caſtigo, hauē-

do eglino inconsideramente dato alle parole del nouo & uecchio Testamento diuerse l'espositioni da quelle, che si deuono intendere.

Io adunque prouarò quel tanto che intendo di dire per uia del senso, della ragione, & dell'auttorità, & essempi d'huomini scientiati, & dotti, acciò che questa nostra età si possa interamente accertare della verità di quanto io dico, per non lasciare sepolte nel cieco oblio quelle mirabili qualità, che rendono detta specie nō solo più perfetta, e nobile dell'altre, ma perfettissima, & nobilissima.

Ne per ciò fare uoglio punto spauentarmi delle punture delle lingue mormoratrici, perche uoglio innanzi ad ogn'altra cosa protestare a quelli, che con occhio bieco fanno professione di guardare l'altrui scritti, ne trouando nel soggetto materia da biasimare, vanno poi col fascelino in mano cercando minutamente si ui trouano delli errori nell'Ortografia, che innanzi che si mettano à lacerare questa mia ASINESCHA impresa,

sa; sappiano ch'io mi sono mosso à farla spinto dal desiderio, che ella habbia da riuscire bella, buona, & conforme all'ASINESCO proceder loro: Et se ciò accettaranno (si come è ragioneuole) forza sarà ch'al marzo dispetto loro accettino appresso, che buona & bella sia stata ancora la mia intẽtione, dal che ne uerrà à nascere questa conclusione, Tal mia fatica cioè (per ASINESCHA ch'ella si sia) meritar lode: ò perche (come ho detto) ella è buona e bella; ò pur perche io ho desiderato, ch'ella cosi fosse.

Ma che risponder potrò io à gl'huomini sciocchi, ò à i maluagi, quando (capitãdo sotto i loro griffagni artigli) ne uorranno fare Notomia?

Io in uero non saprei dar altra risposta alli sciocchi predetti, se non raccordar loro, che di ragione non possono biasimare l'altrui attioni, se prima non regolano, ò conoscono le loro proprie. Et ai maluagi dire che trattando me come maluagio, sappino che ciò non sarà altro che un'biasimare & dir male di se stessi. Ma s'ella ca

pitarà alle mani d'huomini ſaui & buoni, ſono ſicuriſſimo che quelli non ſapranno dirne male,& queſti non potranno dirne ſe non bene.

Soggiungerò ben queſto che ſe dalle leggi foſſe una pena ordinata a chi non leggeſſe queſte mie ASINESCHE fatiche, ſarei andato molto intrattenuto a darla fuori: ma eſſendo in libertà di cia ſcuno il leggerla, ò il laſciarla,mi è parſo ragioneuole che ſia ancora in mia libertà il darla,ò il non darla alle ſtampe.

Chi adunque la uorrà leggere,la legga, e chi non uorrà leggerla, la laſci. Ricordarò bene a coloro che leggendola non ui pigliaranno quel guſto,e quel piacere ASINESCO, che ſi penſauano,gl'intelletti de gl'huomini eſser,diuerſi, e però eſsere poſſibile che ce ne ſiano di quelli,che ne hauranno guſto e piacere grandiſſimo.E coloro che comincian-dola a leggere non ui trouarãno ſenſi ne parole conformi alle loro aſpettationi, ſi potrano riſoluere a non gettare il tempo ma non procedere piu oltra. Et ſe per au

uentura uorrãno seguitare di leggerla in sino al fine, sarà loro dato il torto, quãdo vorranno poi biasimar me, che l'ho fatta a modo mio, & non a modo loro. E piu torto hauranno ancor se uorranno incolpar l'opera, che non ha senso, se non ASINESCO. Sarà ben più ragioneuole che incolpino se stessi, poiche con disgusto loro, hanno uoluto perseuerare di legger quelli ASINESCHI progressi, de i quali si trouano hauerne per auuentura un lungo possesso.

Non uorrei già ò saggi lettori, che ui fosse alcuno di uoi, ilquale entrasse in pensiero, ch'io hauessi tanto dell'ASINO che mi fossi pensato di dare in luce questa ASINESCA nobiltà, per porgere qualche breue piacere al mondo, perche son sicuro, che ciò sarebbe giudicato una delle più pazze scioccherie, anzi una piu pazza superbia, ouero una delle piu superbe pazzie del mondo; perche se esso Mondo è stato tante migliaia d'anni senza hauer cognitione di questa ASINESCA nobiltà, può ancora seguita-

re insino al fine, senza ch'io mi prendessi questa ASINESCA fatica, di far conoscere detta specie ASININA, essere (come ho detto) la più nobile nõ solo delle predette cinque specie de gli animali Quadrupedi, ma di quante ancora ne producesse mai la madre Natura.

Il che sperarò di fare, raccolto che haurò in questo mio corrente Discorso le proprietà, uirtù, gratie, eccellenze, e naturali doni di quelli animali, che si contengono sotto le predette cinque specie, acciò facendosi poi di esse paragone con quelle dell'ASINESCA specie, si rẽdi ageuole à chichi si sia, di essere dalla ragione e dalla Verità persuaso à pronõciare la sententia in fauore della detta ASININA specie: In compagnia della quale lascierò uoi ASINESCHI Lettori, offerendomi parato & pronto ad ogni uostro piacere.

Dal Perù hoggi apunto.

DELLA NOBILTA DELL'ASINO

Parte prima.

CANE:

COMINCIAREMO adunque dal CANE, il quale ueramente con le ſue tante magnificenze hà ragione di contendere di perfettione e di nobiltà con quale eſſer'ſi uoglia ſpecie de gl'altri animali.

S'Io voleſſi della natura, e delle mirabili operationi raccontare di queſto animale à pieno, per quanto ſi troua di lui ſcritto nelle Hiſtorie, farei un groſſo uolume: Ma per non leuargli niente del ſuo honore, ne andrò ſciegliendo ſolamente alcune, come farò anco de gl'altri animali, che ſeguono, rimettendomi ſempre à chi copioſamente di loro ha ſcritto.

E ſe coſi poteſſi Io fare dell'ASINO, non mi ſarebbe hora di biſogno di raccontare, non dico tutte (che ciò ſi rende impoſſibile) ma molte di quel

le qualità, che hanno passato sotto silentio li scrittori predetti.

Gratie & doni naturali del Cane.

Il CANE adunque primieramente solo trà gl' altri animali conosce il suo padrone, e con assai marauiglioso modo lo distingue da gl' altri. E gode, e allegrasi per la sua presenza. Accompagna il suo Signore: Va innanzi ispiando; e trouando aguati con l'abbaiar li scuopre, e manifesta, e combatte con i nimici del suo padrone. Molti si sono saluati con l'aiuto delli CANI. Egli è diligentissimo custode delle cose, che dal suo padrone gli sono commesse.

Vcciso un padrone da rubbatori fù trouato il suo CANE guardar' il corpo, per il che non fù diuorato dalle fiere, ne dalli uccelli.

Effetti amorosi del Cane.

Vn CANE di Sabino imprigionato con tutti li serui per la causa di Nerone figliuolo di Germanico, mai non si puote discacciar' dalla prigionia, ne dal corpo, & quando fù gettato giù per le scale Giemonie, mandò fuori urli mestissimi. Et essendoli dato del pane, lo portaua alla bocca del morto suo padrone. E finalmente quando fù gettato il corpo nel Teuere, gli si gittò dietro incontinente, e sottoponendosi al peso, forzauasi di sostenerlo, presente gran moltitudine conuenuta à uedere il grand' amore di questo animale.

Doti & instinti naturali del Cane.

Il CANE Riconosce la uoce domestica, Si ricorda il suo nome. Chiamato si riuolge, & ua à quella parte. Non si dimentica le strade per lunghe che si siano. E facile da esser ammaestrato.

Di-

Discerne i domestici dalli incogniti. E sagacissimo à ritrouar le fiere, e farle uscire de' luochi, oue stanno ascose: Le perseguita. Et ha grādissimo odorato. L'Ardire di questo animale è intrepido à muouersi con impeto contra le fiere, se bene sono più grandi e piu gagliarde di lui, & all'hora particolarmente, quando alla presenza del padrone gli uiene fatto animo, e incitato, e chiamato per il suo proprio nome. Molte altre cose si possono dire, che prouano la sua nobiltà, ma rimetto il Lettore à quanto ne hanno scritto gl' antichi, & i moderni historici.

CAVALLO.

HOR ecco il CAVALLO, che non uuol essere superato di perfettione, ne di nobiltà dal CANE, prima per la grandezza del corpo e per la bellezza, oltra la forza, con la quale non solamente uince il CANE, ma molte altre bestie ancora. Bellezza, grandezza & forza del Cauallo.

Nelli CAVALLI, è grande, e superbo ardire, & mostrano di participare in quello miglior modo, che alla loro natura si conuiene, della magnanimità. Bucefalo cauallo d'Alessandro Magno, quando regalmente era guernito, non patì mai d'essere caualcato da altri. Il Cauallo per sua natura mostra d'esser magnanimo.

Essendo questo cauallo ferito nell' espugnatione di Thebe, non sofferse che Alessandro montasse Caualli d'Alessandro & Cesare generosi.

tasse sopra altro cauallo.

Il simile si legge del bellissimo cauallo di Giulio Cesare, ilquale non sostenne che sopra il suo dorso se desse altro che il suo Signore.

Caualli docili & animosi in guerra.

I CAVALLI sono molto atti ad esser'ammaestrati, e facilmente imparano. Al suono delle trombe, e de i tamburi si muouono, saltano, e da se stessi si fanno animo à correre alle battaglie.

Alcuni, (come in diuerse historie si legge) hanno con la bocca pigliato l'armi di chi combattea contro il suo caualiere.

Grande amore de Caualli uerso de suoi padroni.

Grandissima si troua eßer stata la beneuolenza de' CAVALLI uerso i suoi padroni, perche si legge, che alcuni gl'hanno pianti nella morte, come presso Virgilio d'Ethone cauallo di Palante figliuolo d'Euandro, quale per gran dolore lagrimò, mentre si faceuano l'essequie funerali del suo padrone.

Morto Nicomede Re di Bithinia, dice Plinio, Che il suo CAVALLO non piu uolse gustare biada ne fieno, ma si lasciò morir di fame. Il CAVALLO d'Antiocho, morto che uide il suo Signore, non patì, che Centarete di Galatia stesse sal do sul suo dorsò; ma con esso andò à precipitare da un'alta rupe, & ammazzò se stesso, & il sessore. Ne i CAVALLI adunque non si può negare, che non sia uergogna.

I Caualli dimostrano uergogna.

Vn CAVALLO scopertogli gl'occhi, e conosciuto d'essersi congiunto con la madre, si gittò da un'alto loco al basso, & ammazzossi, & questo

sto

sto fu nel territorio Reatino.

Quanti graui historici raccontano essersi trouati de' CAVALLI, i quali ne i conflitti hanno raccolto con la bocca l'armi cadute, e sportole à i Caualieri.

Molte altre cose assai de gl'effetti loro si potrebbono dire, le quali tralascio per le cause di sopra racontate: Basta che potrebbono ragioneuolmente addimandare il primo loco di nobiltà, se il LEONE non lo togliese loro.

L E O N E.

I Leoni vogliono restar di sopra alli Caualli. Trà l'altre uirtù se gli attribuisce la Temperãza: di rado beuono, non pigliano il pasto ogni giorno: quando si trouano satolli si astẽgono per trè giorni dai cibi, il che conuiensi ad huomo temperato, e modesto.

Solo il Leone dimostra segno di clementia trà l'altre fiere, uerso gl'atti humili, e supplicheuoli. Il Leone per natura clemẽte.

Ad vna donna, che per selue fuggiua dalla prigionia, e dalla seruitù in Africa per tornare alla sua patria, si fece incõtro vn Leone, della quale già si paraua di vsarla in cibo. Eßa con parlar humile, e gettatasi in terra in ginocchioni con le braccia in croce, e le lagrime à gl'occhi lo mitigò, e pacificata la sua ferocità, la lasciò da lui partire intatta.

Constretto

Constretto de gran violenza de' cani, e de i cacciatori sprezzatamente resta fermo in campo fin che può essere veduto, ma come hà cominciato à penetrar nelle selue, fugge con uelocissimo corso.

Effetto del Leone uerso il suo vccisore ò percussore.

Quando è percosso osserua il percussore, e trà turba infinita và à trouar quello che l'hà lanciato, ò saettato, e perche non l'habbia ferito solo lo sbatte à terra, mà non lo ferisse.

Gode il Leone d'esser amato, & risguardato.

Nel Leone non è inganno, ne sospicione, e non risguarda alcuno con mal'occhio, ne torto: & ama ancora esso d'esser guardato in cotal modo.

Conserua l'amicitia, ch'egli habbia preso, & è grato delli beneficij.

Gratitudine del Leone verso li suoi benefattori.

Andronico seruo fuggito nelli deserti dell'Africa, hauendo curato vn piede ad vn Leone, ch'era gito à lui per aiuto, stette trè anni continui nella medema spelonca col Leone, e sempre uisse di carne di fiere, che il Leone gli portaua.

Hora increscendoli quella vita, partì, et in processo di tempo fù preso, & ricondotto al suo padrone, e fù dato in publico spettacolo ad esser deuorato dalle fiere: di sorte che il Leone, col quale era stato à vito con Andronico, era stato preso, & menato à Roma.

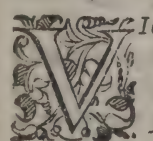
Il Leone subito riconobbe Andronico, e tutto festeggiante andò à lui, non altrimente che farebbe vn'amico verso l'altro, che habbia molto tempo desiderato la presentia amata. Il che mosse Cesare à voler' intendere il fatto, & lo liberò dalla pena. Et à preghi del populo donò il Leone ad Andronico

dronico, il quale lo menaua per Roma in volta per le tauerne guadagnando.

E ancora il Leone liberale, che lascia parte della preda à gl'animali, che lo seguono, e però è detto Re de gl'animali terrestri. Leone p natura liberale.

Queste, e simili sono le qualità, per le quali appare, che il Leone auanzi gl'altri di perfettione, e di nobiltade.

S C I M I A.



Iene la Scimia, che vuol preceder'il Leone per la similitudine che hà col corpo humano; gl'occhi, le ciglia, la fronte, la bocca, i denti, il petto, le mammelle, le quali l'altre bestie nõ hanno in quel luogo; le braccia inuerse, le mani con le dita, de' quali quel di mezo è lunghissimo, e l'vnghie distinte, & l'interiora come quelle dell'huomo. Scimia simile all'huomo.

La Scimia hà vna apprensiua facile, & versatile, con la quale ella intende i commandamenti, e gentilmente gl'essequisce. La Scimia facilmente apprende & imita.

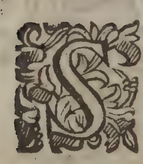
Ella imita i cacciatori, non solamente nel calzarsi, mà nell'essercitare ancora: fà molte altre atboni simili alle humane, come mangiare, porgere i cibi con mano alla bocca, mõdargli dalle scorze, e brutture non altrimenti che farebbe vn'huomo.

Si legge alcuna Scimia hauer'giocato a' scacchi. Portano i figliuoli, che hanno partorito nelle

Effetti della Scimia.

le case domesticamente; e godono, che altri li pigli, e gli maneggi, come intendenti delle carezze fatte da chi gli tocca: il che è alieno da tutti i bruti. E finalmente le Scimie in molte altre cose dimostrano essere le più perfette doppo l'huomo, e piu uicino alla natura humana di qualunque altra specie d'animali, e conseguentemente piu meriteuole di riportar la palma di maggior perfettione, e nobiltà.

ELEFANTE.



SI fa innanzi l'Elefante, e si come è maggior di corpo che gl'altri, cosi si pretende & uuole esser maggiore di perfettione, e di nobiltà: perche gran cose si leggono e raccontano di questi animali, ne quali è una certa natura assai prossima à i sensi humani. Riueriscono le stelle, la Luna, & il Sole; Nelli pascoli della Mauritania à un certo fiume, ad ogni Luna noua uanno gl'Elefanti à purificarsi solennemente, e bagnarsi in acqua, e salutata la Luna ritornano nelle selue.

Elefanti riueriscono i pianeti.

Marauigliosa è l'apprensiua loro; Come ueggono pedata humana temono subito d'insidie, si fermano, guardano intorno, soffiano, s'accendono: Il primo che uede le pedate, auisa quello che segue, e quello l'altro, finche peruiene all'ultimo, e circonda tutta la squadra, & l'ordina come s'hauesse à combattere con l'huomo nimico.

Auuertimenti de gl'elefanti.

Di

Di grande auertenza sono ancora, Che se camiñando comprendono che qualche giouanetto di loro sia stanco, lo mandano innanzi, & questi uanno à passi piu lenti.

Vanno sempre in frotta; & il maggior di tempo è lor guida: Appresso lui l'altro, che lo seconda d'età.

Al passar de fiumi mandano i minori innanzi, accioche il gran peso loro se precedessero, attirassero cosi il letto del fiume, che i piu piccioli passanti dopò loro, non affogassero.

Essendo alcuni Elefanti trasportati in naue da Pozuolo, e facendoli forza d'uscire, spauentati dallo spacio grande del ponte fino à terra ferma, andorno allo aretro per ingannar la stima della lunghezza.

Leggesi d'un Elefante, che imparò lettere Greche, hauer scritto con la sua tromba, ò proboscide in lettere Greche, come racconta Aulo Gellio. Elefanti docili & ricordeuoli.

Io stesso ho scritto queste, & ho dicato le spoglie Celtiche.

Di lãciar armi, e far giuochi, è cosa uolgare. Hãno la Reminescenza, & si ricordano de nomi loro.

Chi non direbbe, che nelli Elefanti non fusse la uertù della Clementia, quando non fossero bestie? Perche scriue Plinio, che incontrandosi in alcuno huomo solo nei luoghi deserti, e fuori di strada smarito s'auiano innanzi, et fanno à quel tale la strada difendendolo dall'altre fiere. Elefanti appaiono Clemẽti

Mai s'aggiungono alle femine in publico. Non

Elefanti honesti & continenti.

conoscono adulterio, ne per le femine guerreggiano mai trà loro, come si suol far tra li altri, & massime trà gl'huomini.

Elefanti s'innamorano.

Sono molto soggetti alle amorose passioni. Vn' Elefante amò nell'Egitto una fanciulletta, che uendea le ghirlandette. Vn'altro similmente amò un giouanetto nell'essercito di Tolomeo. Et un altro una fanciulla profumiera.

Gl'indicij de i loro amori manifesti erano, l'allegrarsi della presenza dell'amata, le blanditie, i uezzi, & il gettarli nel seno quelli danari, che il popolo donaua loro.

Queste, e molt'altre cose scriuono gl'Istorici Greci e Latini: si che hormai io potrei concludere l'Elefante esser di tutti gli espediti animali perfettissimo & nobilissimo, essendo le qualità sue più uicine alla natura humana, se l'Asino non s'interponesse.

A S I N O.



O R'eccoci giunti all'Asino, che se ne uiene inghirlandato di gloria con la palma in segno della Vittoria che ottiene della perfettione e nobiltà, con la quale di gran lunga trapassa quella del Cane, del Cauallo, del Leone, della Scimia, dell'Elefante, e di qual altra bestia c'hor si uoglia, & non già della testa, ne de i rimanenti membri del corpo, ma dell'Eccelenza dell'animo si bene

(per

(per cosi dire) il quale come è manifesto, è assai piu honoreuol e del corpo, che serue & ubidisce all'imperio d'esso animo.

La simplicità è talmente connaturale à l'Asino, & propria, che ei non discerne, e non fa differenza alcuna trà l'uno all'altro cibo, di maniera che uediamo ch'entrãdo in alcun'horto, tanto si attaccarà à mangiare le spine, & i pungenti cardi, quanto le lattuche & i cauli.

L'Asino mangia d'ogni cosa senza farui differenza alcuna.

Nel uiuere è sopra tutti gl'animali del mondo parcissimo, contentandosi d'ogni poco cibo. Et sopporta la fame e la sete tanto lungamente, che par piu tosto che egli mangi per uiuere, e nò che uiua per mangiare.

L'Asino è parcissimo nel uiuere.

All'altre nobil sue qualità s'aggiunge quella della Patienza, sopportando patientemente ogni sorte di fatiche, senza alterarsi punto, senza muouersi di passo, senza recalcitrare, ne far segno alcuno di dispiacere. Stà saldo alle continue percosse. Non cura le piaghe, che li fanno i duri straccali, & i grauosi basti che gli scorticano insino all'ossa, e sempre uolontieri s'accommoda alli seruigij del padrone.

L'Asino è patiẽte & faticoso.

Nessun peso ricusa. Và doue lo mandano senza contradittione alcuna. Non tira calzi. Non morde: non è fuggitiuo, ne malitioso. Tutto è fatto à modo, e secondo il gusto di chi n'ha bisogno.

L'Asino non recusa peso alcuno, & è in ogni parte buono.

Se gli danno delle bastonate non se ne cura; e (come cantò il moderno Poeta).

L'Asino non cura le bastonate.

Forse ch'egli diuenta tuo nimico,
Benche più uolte l'habbi bastonato,
Non se ne cura, e non le stima un fico.

L'Asino è e amatore della Pace.

Egli si gode, & cõpiace talmẽte della Pace, che nõ si troua animale, col quale nõ si cõfaccia uolõtieri, poiche uediamo, ch'egli pacificamente stà e conuersa con tutti con una amoreuolezza tale; che tiene tutti gl'altri animali bruti per fratelli carnali, se bene sono diuersi di specie. Non diffende quella sua parte della biada, che gli uiene somministrata innanzi, come fanno tutti li altri animali, anzi che egli non esclude quello animale che pone la bocca nella sua mangiatoia: & non solo cortesemente gli ne fa parte, ma per maggior magnanimità d'animo, si tira à il più delle uolte indietro, lasciando liberalissimamẽte la sua parte della biada à quel tale, se bene si troua oppresso da grauissima fame.

Non hà bisogno il padrone di prouedergli di uarietà di cibi, perche.

E paglia & acqua son suo pane e uino.
Caccïali pur'adosso quel che vuoi
Ch'egli ti seruirà sera e mattino.

L'Asino è gentilissimo nel bere.

Non solamente nel mangiare, (come detto habbiamo) è modesto, e si contenta di poco e semplice cibo, ma nel bere è ancora costumatissimo, il che fù molto ben notato dal nostro Poeta, quando disse.

Forse

Forse che com'il Cauallo da furfante
Tuffa il ciesso nel bere: a pena tocca
L'acqua; tant'è costumato e galante.

Columella afferma Che non è animale, del qual l'huomo habbia più di bisogno quanto dell'Asino. Egli (dice) rompe la terra con l'aratro, tira le carrette graui: Nelle mulina, ne i pistrini, e nel portar il formento u'interuiene sopra tutto l'opera di questo animale. Non è uilla, non è casa, e finalmente non u'è luogo, che non habbia bisogno di così necessario animale, quanto è l'Asino. L'Asino si addatta à molte operationi.

Egli commodamente col collo, con le spalle, & con tutta la persona può tirare, portare, e condurre da un luogo all'altro tutte le biade, e tutte le cose necessarie per l'uso dell'huomo, cose che nissuno altro animale può, & non è atto à fare.

I Caualli, i Muli, i Buoi atti à tirar e portar pesi non entrano nelle case, ò se pur u'entrano ciò fanno per forza di bastonate, & altri stimoli, ma l'Asino sicurissimamēte e familiarissimamente, e con un cēno solo entrà ad ogni uolontà del padrone nelle cantine, nelle loggie, nelle sale, nelle camere, monta nei granari à portar ogni cosa necessaria salendo le scale, e discendendone garbatissimamente, non hauendo l'impedimento delle corna, come i Buoi. Non è restio & ombroso, come sono i Caualli & i Muli. L'Asino entra, & camina per ogni loco facilissimamēte. L'Asino non è restio, ne ombroso.

Il padrone è scarico di quella briga di fargli la

prouisione della biada per tutto l'anno, come si fa per tutti gli altri animali, perche (come s'è detto) si accommoda ad ogni sorte de cibi.

L'Asino mãgia d'ogni cosa in ogni loco & tempo: & anco sta digiuno.

Per le strade (benche sia carico) piglia il suo bisogno, & entrando in qual si uoglia luogo, piglia vn boccone se gli vien commodo. e bisognando se ne starà li due & tre giorni senza punto mãgiare, ne bere, ne perciò si sdegna col padrone, ne si marauiglia, ne con voce, ne con gesti alcuni fà segno di chieder'il cibo, come fanno i Caualli col nitrire continuo, e col zappar del piede, quando a i tempi ordinarij non uiene lor somministrata la biada: Ma l'Asino ò con mangiar, ò senza seguita patientemente di portar li pesi ordinarij.

E poi è si cortese, e si diuino
Che (come dice quel prouerbio antico)
Per se bee l'acqua, e à gli altri porta il vino.

L'Asino si caualca agiatamẽte col freno, & con la sella.

Noi sappiamo che tutte le specie de gl'animali creò il Signor Dio per sol seruigio dell'huomo; ma quale animale si troua, del qual l'huomo si possa più seruire quãto dell'Asino? Egli (oltra tutti li cõmodi, che detto habbiamo di sopra tanti necessarij all'huomo) si lascia ancora metter il freno in bocca, poner la sella, e guernire d'ogni sorte d'arnese per caualcare, di che egli gode grandemente, onde ben seguitò quel Poeta nostro in sua lode dicendo.

Ilbaſto da ogni dì,li baſta,e ſole
Le feſte con la ſella qualche uolta.
E par vn Tullio (come dir ſi ſuole.)

Veggendoſi poi ornato col padrone ſopra ſi muo ue con quel ſuo trotto ſoaue, e camina leggiadramente ſenza trauagliar chi lo caualca.

Trotto ſoaue del l'Aſino.

Da queſte & altre tante ſue honorate qualità moſſa mi credo, la noſtra amoreuoliſſima madre gli conceſſe vn priuilegio, che ſolo ſi gode trà tutti gl'animali del mondo; & è che non mai uiene moleſtato da niſſuna ſorte di quelli minutiſſimi animaletti, che chiamiamo Pidocchi. il che fù con ſomma leggiadria notato dal prelibato noſtro Poeta, quando le lodi, & doti ſue Aſineſche cantando diſſe.

L'Aſino non patiſce ne genera pidochi.

E gl'è d'un'altro dono ancor dotato
Queſt'animal, quant'altro dir mai poſſo
E tal che a gl'huomin ſteſsi non è dato
Et è, che mai non ſi genera adoſſo
Quel biggio animaletto diuiſato
Che ci rode la carne inſino all'oſſo.

Gode ancora d'un'altro priuilegio ſolenniſſimo, il quale la Natura gl'ha conceſſo larghiſſimamente, & è (come ci fa fede Plinio) che l'herba qual volgarmente chiamiamo Ferula, ammazza ſubito ogni animale, che ne mangia, eccetto l'Aſino,

L'herba Ferula nó nuoce al l'Aſino.

che di quella si può allegramente pascere, senza dubbio d'hauer'à morire.

L'Asino non ha fiele in corpo.

Oltra di ciò egli non hà fiele in corpo, come per la Anatomia chiaramente appare, senza che si riportiamo, ne chiamiamo per testimonio Aristotele, che lo confessa nel quarto libro delle parti delli animali.

Però non è marauiglia se egli procede con tutti gl'animali tanto fraternamente, e con l'huomo camina alla reale; che fù ancora notato dal medesimo Poeta, quando disse.

L'Asin non ci fà mai tristitia, ò inganno
Come la Volpe, e'l Lupo, ò altre tali
Bestie, che ci assassinan tutto l'anno.
Egli non braua punto alla bestiale
A tal che a caualcarlo è gran piacere
Et di guerra è nimico capitale.

Il caualcar Asini è segno di perfetto giudicio & gusto.

Onde coloro, che sè compiacciono di caualcare l'Asino mostrano d'hauere giudicio non vulgare, poiche fanno elettione della più nobile bestia, che prodotto ci habbia la Natura. Ne però è marauiglia se il prelibato Poeta nostro ci essorta à caualcarlo, dicendo.

Chi andar non vuol à piè, monti a cauallo
(Se ben non ha l'Vbino, ò la Chinea,)
Dell'Asin, che mai piè nõ mette in fallo.

E poi

E poi soggiunge (Asinescamente pur cantando) & disse.

L'Asino ha da natura un buon portante
E in Alessandria per il caualcare
Altro quasi non s'usa, e per Leuante.
Ma noi non ci voglian mai contentare
Che l'Italico sen'ha per natura
Cercar Delfin ne i mõti, e Volpe in mare.

Et il detto Poeta per accertarsi quanto soaue sia il piacere, che si gusta caualcãdosi sopra l'Asino, racconta in pochi uersi una piaceuole historietta, & dice.

Io mi raccordo già scoparsi un tristo
Ch'andaua adagio quanto piu potea
Solo per esser sopra un'Asin uisto.
Onde un sacente, che non lo douea
Conoscer ben gli disse, poueretto
Camina presto, e di pena ti leua.
Ei uolto disse a lui pien di dispetto
Và a modo tuo, quando sarai scopato
E me lascia hor andar a mio diletto.
Quell'andar si soaue e riposato
Gl'andaua a fantasia, che fors'inante
Tanta dolcezza non hauea prouato.

Soaue & riposato andar del l'Asino.

Che l'Asino poi sia animale docile al paro dell' Elefante, anzi che lo trapassi di gran lunga oltra

che

Historia dell'astutia dell'Asino.

che la giornal'esperienza ce lo dimostri non mi graverò di raccontare una historietta Asinesca, che pone misier Giouan Leoni Africano Cosmografo diligentissimo & di molta fede degno; egli dunque nell'ottaua parte del suo grã uolume, doue descriue le cose notabili, che nell'Africa si trouano, entrò à raccontare le cose della gran Città del Cairo, & trà l'altre dice le seguenti parole.

Quiui si riducono molti ciurmatori, massimamente di quelli che fanno ballare i Camelli, gl'Asini, & i Cani, cosa in uero molto piaceuole, come dell'Asino: percioche alle uolte uno di questi Ciurmatori come l'Asino hà ballato un poco, parlando lui gli dice.

Asino finge d'esser morto.

Che il Soldano vuol fare vna gran fabrica; Perciò gli conuiene adoperare tutti gl'Asini del Cairo, per portare la calzina, le pietre, & l'altre cose necessarie; All'hora l'Asino subito si lascia cadere in terra, & riuolgendo i piedi al Cielo gonfia il uentre, & serra gl'occhi, non altrimenti, che s'egli fusse morto. In tanto colui si lamenta con i circonstanti di hauere perduto il suo Asino, & gli prega, che gli aiutino ricomperarsene uno altro, & raccolta l'offerta che può, dice, che essi non stimino, che il suo Asino sia morto, percioche il giotto, conoscendo la pouertà del padrone finge à fine, che delle offerte, che gli uẽgono fatte, possa cõprarli della biaua. Poi uolto all'Asino gli dice, che ei si leui sù, ma quello, non si muouendo lo carica di piene bastonate, ne perciò l'Asino si muoue punto.

Onde

Onde egli ripiglia la fauola, & dice. Signori uoglio che sappiate, che il Soldano hà fatto bandire, che domani tutto il popolo debba uscire fuori del Cairo per uedere uno suo trionfo, & commāda, che tutte le gentildonne, & belle del Cairo caualchino sopra belli Asini, & diano loro mangiare orzo, et bere buona acqua del Nilo. Ne à pena hà il Ciurmatore fornito di dire tal parole, che l'Asino salta in piedi, & braua, & mostra grand'allegrezza. Seguita poi il Ciurmatore. Egli è vero, che il Caporione della mia contrada mi hà dimandato in presto questo mio galant'Asino per seruirne una sua vecchia, & brutta moglie. A queste parole l'Asino (come hauesse intelletto humano) piega gl'orecchi, & incomincia à gire zoppo, fingendo di essere stroppiato. All'hora dice il Ciurmatore. Adunque à te piacciono le giouani, & belle? & l'Asino chinando il capo pare, che dica, che sì. Horsu segue colui, Qui ci sono molte giouani, & belle, dimostrami qual piu ti piace. L'Asino corre fra il cerchio, doue è qualche femina, che stà à riguardare, & scegliendo la più honoreuole à quella se ne uà, & la tocca col capo. Et tutti i circonstanti gridano cō alta uoce, o la madonna dell'Asino, per dare la baia à quella donna: & il Ciurmatore monta à cauallo dell'Asino, & uà altroue.

L'Asino mostra spiacerli le brutte donne.

A l'Asino piacciono le belle donne.

Giudicio dell' Asino.

Ma qual maggiore esempio della docilità Asinesca potiamo noi addurre di quello, che racconta Ammonio Aleßādrino Filosofo di nō poca stima, d'hauere cioè hauuto un'Asino per discepolo, che

Asino uà scuola.

giua

giua ordinariamente ad ascoltare le sue lettioni? Questa marauiglia mosse il nostro Poeta à cãtare.

Vn'Asino fù ancor di tanto ingegno
Che attentissimo udia la sapientia
D'Ammonio Filosofo si degno.

Ma à che uò io raccogliendo tante lode sue bastandomi solamente à dire di lui quello, che poco appresso cantò il prelibato poeta? cioè.

Certo cred'io, che chi ponesse mente,
Et osseruasse i suoi gesti, uedria,
Che egli è Mathematico eccellente.
Asino astrologo. Perche senza imparar'Astrologia
Fra gl'altri Primauera egli si uede
Col canto annontiarla tuttauia.
E quando pasce, e che zappa col piede,
O tien l'orecchie à terra, è chiaro segno
Ch'all'hor uicina pioggia egli preuede.

Accortezza dell' Asino.

Quanto poi questo misier Asino sia accorto, & auertito, non credo, che ci sia huomo al mondo, che nol sappia, et conosca benissimo, perciòche non uuole egli mai per quello loco ritornare per il quale una uolta sarà inciampato, e caduto, & se pure dal padrone à suono di bastonate ui uiene spinto, ei con diligenza guarda di non mettere il piede in quello istesso loco di prima, come con grãd'auertenza notò il nostro Poeta dicendo.

Oh

Oh ſe poteſſe ancor l'Aſin'hauere
Lingua, che come gl'huomini parlaſsi
Ei ci ſarebbe il ſuo ceruel uedere.
Ma con l'opere ſauio tener faſsi
E doue cade in queſto luogo, ò in quello
Mai non ui torna ſe lo ſcorticaſsi.

Non potremo giamai negare, che l'Aſino non ci ſerua per uno ſpecchio, & eßempio ſingulare di patienza: perche molte uolte ſogliono i padri, & madri, ò altri, ſi ſiano, dar'auertimento à i ſemplici figliuoli che nel negotiare le coſe di queſto mondo biſogna che faccino ſchina d'Aſinello, cioè che ad ogni coſa biſogna ſi riſoluano d'accommodarſi patientemente. Aſino ſpecchio di patienza.

Hora paſſiamo à dire della conſtanza ſua, della quale quanto egli ſia dotato, quell'Aſino, che ſi ſdegnò contra Padoani lo dimoſtrò beniſſimo, che per hauere eglino tirato dentro della Città l'acqua del Bacchiglione, e meſcolatala con quella della Brenta, doue prima ſolea ordinariamente l'Aſino bere, tal meſcolamente egli ſe lo recò à tant'oltraggio, che non fù mai più poſſibile, che ei uoleſſe bere di tal'acqua. Di donde ne nacque il Prouerbio. Che tutta Padoa non hebbe mai poſſanza di fare bere l'Aſino. Perche egli perſeuerò conſtantiſſimamente nel ſuo honorato propoſito. Onde ſe noi uoleſſimo far parte di quanto ſarebbe debito noſtro. Conſtanza Aſineſca.

Douremmo far'all'Asin di beretta
Com'a persona cui ben si conuiene,
Ma l'usanza fù sempre una ciuetta

Ma poiche noi non ci vogliamo accostare alle cose del douere, e di lui non vogliamo far quella stima, ne rendergli quell'honore,, che se gli conuiene, contentiamoci almeno da qui innanzi di non sprezzarlo tanto, e rechiamoci à memoria, che dell'hauer in dispregio l'Asino ce ne potrebbe auenire di leggieri qualche notabil danno, & ancora la morte.

Vergogna, & dãno del Re Mida per sprezzar gl'Asini.

E chi non sà ciò che intrauenisse al gran Re Mida per oltraggiar gl'Asini, guardi alla sua pittura, che li uedrà cresciute l'orecchie al pari di quelle dell'Asino: E però saggiamente di lui scrisse il nostro Poeta, dicendo.

Il Re Mida, che gl'Asini oltraggiaua
Da Bacco fù con sua vergogna, e danno
Castigato, si come ei meritaua.

Ma parliamo di quelli, che per tal oltraggio si sono ridotti all'estremo punto della morte.

Indicio sufficiẽte d'vn reo per il cognome di Schiffal'asino.

Alcuni anni sono, che trouandomi io à Zara Città nella Schiauonia vidi menare alla forca vno che si chiamaua Giacomo Schiffalasino, ilquale essendo prima condotto prigione con alcuni altri masnadieri, e douendo il giudicioso giudice ponerli alla tortura, perche confessassero i lor misfatti,

ne

ne hauendo indicio alcuno contra di nissuno di loro, che fosse bastante à ciò fare, si volse à considerare quel cognome di Schiffal'asino, & approbando tal cognome per sufficiente indicio, lo fece crollare assai bene, e di maniera che il misero confessò i delitti, ch'egli, e li compagni commessi haueano. doue che lo fece con gl'altri impiccare per la gola, mandandogli tutti à dar de calzi à Rouaio.

Se questo essempio non è à bastanza, souengaui alla memoria la morte del Filosofo Filemone, il qual si uolse pigliar burla d'un suo ASINO, che per vna singolar magnificenza s'era posto à mangiar de' fichi preparati, e di già posti in tauola per lui, si che egli diede in tanto scoppio di riso, che vi lasciò la vita, come leggiadramente cantando afferma il nostro Poeta, dicendo. Atto magnifico d'un'Asino.

Filemon vide l'ASIN suo mangiare
De fichi alla sua mensa apparecchiata,
E tal fù il riso, che lo fè crepare.

Ma se ci voltaremo per lo contrario à considerare di quanti beni, e di quanti buoni successi siano molte uolte stati gl'ASINESCHI incontri, ci potremo facilmente risoluere d'honorarlo e d'hauerlo in quella stima, che meritano i suoi felici augurij, i quali à chi con qualche diligenza gl'ha osseruati, hanno saluata la vita à molti, e di dubbiose battaglie, e sanguinose guerre significato la vittoria certa. Felici augurij dell'Asino.

E chi

Plutarco nella vita di C. Mario & Valerio Massimo

E chi fù chi saluò la vita à quel gran C. Mario, stato di già Console sei uolte, se nò quel ASINO, i cui gesti osseruò con diligēza, mentre da Minturnesi posto prigione in casa di Fania, vide con prestezza vscire di detta casa, e correre à bere ad vn vicino fonte?

Egli adunque considerando tal progresso ASINESCO disse che li Dei gli haueano mandato innanzi quella bestia, acciò dal presto correre di essa al sudetto fonte doueße pigliar augurio certo che alla uita sua non u'era altro scampo che l'acqua. doue che (scappando della prigionia predetta) andò ad imbarcarsi al vicino lito, e fuggendo in Africa, quiui saluossi.

Plutarco nella vita di M. Antonio.

Asino Vittorio fatto da Ottauiano Augusto.

Chi diede ancora certa speranza al grande Ottauiano Augusto della naual vittoria, che riportò di M. Antonio nell'Attico mare, se nò quel ASINO, che col padrone incōtrò sul lito del mare quella mattina che à cominciar s'hauea il gran conflitto? Perciochè egli come prudente & accorto Capitano dimandò subito al padrone dell'ASINO il suo nome, & quello della bestia insieme, & intendendo ch'egli fortunato, e l'ASINO Vittorio si chiamaua, si tenne certa la vittoria in mano.

Egli però di tal felice augurio ricordeuole, doppo ch'hebbe conseguita la vittoria, ornò con i rostri dell'inimiche naui il luogo, doue fatto hauea l'ASINESCO incontro, & à perpetua memoria ui pose ancora vn'ASINO di finissimo metallo.

E di piu si legge nell'historie Greche, che i popoli

poli della Caramania regione che confina con l'India vsauano gl'ASINI in uece di Caualli nel guerreggiare? Il che fù loro piu uolte di grandissimo vtile, perche piu puote la uoce dell'ASINI, che la ferocità de i Caualli.

Vincentio Cartari nel suo libro delle Imagini de i dei delli antichi dice, che guerreggiauano insieme gli Ambracciotti, & i Sicioni popoli della Grecia, & che hauendo questi fatto una inboscata à quelli, che erano per uscire della Città una notte, auuenne, che un'Asino cacciato dal padrone cõ qualche carica adosso uerso là Città, sentì per sorte andare innanzi un'Asina & la cominciò à seguitare ragghiãdo il più forte del mondo, e caminando più assai, che non hauerebbe uoluto il padrone, il quale si diede per ciò à gridare parimente, e come, che la bestia sua douesse meglio intendere, alzaua la uoce ogni uolta più asinescamente; si che il rumore fù grande, dal quale spauentati i Sicionij, come che i nimici gl'hauessero scoperti, usciti delle insidie, si diedero à fuggire, e gl'Ambraciotti auuertiti di ciò andarono loro adosso, & gli ruppero: & fatto di poi uno bello Asino di metallo lo mandarono ad offerire in Delfo nel tẽpio di Apollo per memoria dell'Asinesco beneficio, che parea loro d'hauere ottenuto da quella bestia.

Bacco & Vulcano combattero con i Giganti à cauallo delli Asini.

Et Igino historico racconta che quando il Dio Baccho, et il Dio Vulcano cõbattero con i Gigãti, entrarono in battaglia à cauallo de gl'ASINI.

Leggesi ancora in Herodoto padre delle historie

greche. Che Dario andando à far guerra con li Scithi menò seco gran numero d'ASINI, i quali col ragghiare solamente, poserò in fuga tutti i caualli dell'inimici. Et che uenendo poi all'incontro li Scithi ad assaltar la Persia, così furono i caualli loro spauentati dalla gran uoce dell'ASINI, che tutti si diedero à fuggire.

Gl'Asini uincono in guerra col suo ragghiare.

Da questo tale adunque & tanto effetto inuitato il prelibato nostro Poeta leggiadramente cantò, dicendo.

Volgon in fuga con il suo ragghiare
Vn'essercito intier gl'ASINI tanti
Condotti nella Scithia à guerreggiare.

Ecco adunque se habbiamo cagione di tener l'ASINO in ogni stima grande. Et ancorche à questi giorni nostri, egli si uenda uilissimo prezzo, non è però ch'anticamente egli nõ sia stato in maggior pretio, che si fosse mai altro animale del Mondo.

Racconta M. Varone, ch'un ASINO al suo tempo fu uenduto sessanta Sestertij, i quali secondo Budeo, & altri Computisti, ascendono alla somma di mille e cinquecento scudi: soggiundendo di piu, ch'hauea ueduto quattro ASINI esser stati compri quatrocento Sestercij.

Valuta grande dell' Asino.

Testifica Plinio, che un ASINO fù uenduto una quantità grandissima de scudi, che hora non mi souengono à memoria, ma ciascuno se ne può chiarire

chiarire leggendolo nel libro settimo delle sue naturali historie.

Racconta Lampridio, che uolendo Heliogaballo Imperatore fare doni magnifici al Popolo Romano solea donare de gl' Asini, con dire che tal qualità di donatiui era ueramẽte dono da Imperatore.

Asini sono presenti da Imperatori.

Marco Polo nel primo libro del suo uiaggio al gran Can nel Cattaio al Cap. XI, parlando de i regni della Persia, dice.

In questi regni sonui ancora Asini li più belli, & li maggiori, che siano al mondo, i quali si uendono molto più, che i Caualli, & la ragione è perche mangiano poco & portano gran carighi, & fanno molta uia in uno giorno, la quale cosa ne i Caualli, ne i Mulli potrebbono fare, ne sostenere tanta fatica, quanta sostengono gli Asini predetti. Imperoche li mercadanti di quelle parti andando di una Prouincia nel l'altra passono per gran diserti, & luoghi arenosi, doue non si troua herba alcuna, & appresso per la distanza de pozzi, & di acque dolci gli bisogna fare lunghe giornate, per tanto adoprono più uolontieri quelli Asini, perche sono più ueloci, & corrono meglio, & si conducono con manco spesa. Vsano ancora Camelli, i quali similmente portano gran pesi, & fanno poca spesa, nondimeno non sono cosi ueloci come gl' Asini.

Velocità Asinina.

Ma lasciamo che l' A S I N O non hauesse, ne si trouasse in lui nissuna delle qualità, che raccontate habbiamo, non potremo giamai negare, che egli non ne habbia una, che sola lo fa trappassare

di nobiltà, e di perfettione qualunque specie di quanti animali (irragioneuoli dico) producesse mai la Natura, la quale non hebbe mai intento di produrre la specie delle mule, ò muli: e l'ASINO, è stato quello, che l'ha prodotta, e mantiene al Mondo con tanta utilità e commodo dell'huomo, come la giornale esperienza ci dimostra. E però leggiadramente cantò il nostro Poeta, & disse.

Asino produce una specie d'animale fuor di natura che sono i Mu

Eran gl'ASINI già com'huom da bene.
Molt'honorati, e chi li molestaua
Si puniuan secondo le lor pene.

Ma per raccogliermi hormai concludo, che delle sue tante honorate qualità degne di lode, non ho raccontato vna particella, per esser si fatte & tali, che chi raccoglier le volesse tutte, sarebbe vn voler ridurre l'acque del mare in vn picciolo vaso, & vn pigliar impresa di contendere con l'infinito.

Non voglio però restare, che per fine di questa prima parte io non u'aggiunga quello, che di esso ASINO, credeua fermamente il nostro Poeta, quando di lui cantando disse.

Credo ch'ei leggerebbe con prudenza
In Academia; ma infiniti quello
Vfficio fan per lui in eccellenza.

In conclusione per quanto si è detto, & per

quanto

quanto dire si potrebbe, la natura Asinile è tutta bontà, tutta piaceuole, e tutta humile, & è tutta cortese; le quali quattro qualità sono contrarie alla poltronaria, alla superbia, alla mala creanza, & alla furfantaria delle altre bestie.

Il fine della Prima parte.

DELLA NOBILTA DELL'ASINO

Parte Seconda.

TVTTE le cose, che nella prima parte raccontato habbiamo per dimostrar la perfettione e la nobiltà dell'Asino, affermar possiamo sicurissimamente esser di poco, ò di nissuno giouamento, & utile alla specie humana rispetto à quel giouamento, che noi cauiamo dalli suoi escrementi, e dalle membra ancora, doppo che egli è morto.

Et à fine che apertamente possa ogni persona di qual cōditione eßer si uoglia conoscere quāt'io mi dica il uero, hò deliberato di scielgerne alcune in questa seconda parte, cominciando dalla carne, la quale quando è d'Asino giouanetto, è saporita e delicata al pari d'ogn'altra sorte di carne che esser si voglia.

E se ella non è in uso come la carne del Vitello, Castrato, ò simili, ciò senza dubbio alcuno può auuenire, perche la natura sagacissima conseruatrice

delle ſpecie delli animali hà prouiſto che l'huomo, non ſia tirato dal deſiderio di mangiarne, anzi che piu toſto habbia impreſſo ne gl'animi noſtri che co loro i quali ſentono nominar tal carne, ci ſogliono fare un uiſo arcigno ſopra, e queſto à fine che ſe per auuentura l'huomo cominciaſſe à guſtarne, nõ diueniſſe di eſſa tanto ghiotto, che ſprezzaſſe tutte l'altre ſorti di carne e s'appigliaſſe à quella dell'Aſino, dal che ne potrebbe facilmente ſuccedere la deſtruttione della ſpecie Aſineſca, e gl'Aſini uerrebbono in tanto prezzo, com'erano à i tempi, che detto habbiamo di ſopra, che uide uendere M. Varrone, e racconta Plinio.

Carne dell'Aſino ſaporita, & che cõ ſia in uſo.

Dal che ne naſcerebbe ſenza dubbio che i poueri huomini, i quali ſoſtentano ſe ſteſſi, e la famigliuola loro con l'aiuto d'un ſol Aſinello, non ne poteſſero comprare non hauendo il modo di ſpenderui coſi gran ſomma di danari.

Che detta carne auanzi di ſapore tutte l'altre carni, i nobili del Regno di Scotia ce ne poſſono far fede, hauend'io inteſo da quel gentil'huomo Scoceſe che nelle ſcientie haueua fatto ſi gran profitto, che i principali ſtudij di Italia reſtarono marauigliati. Quello dico che non hà molto, che fu miſerabilmente ammazzato in Mantoua. Il predetto gentil huomo dunque m'affermò, che in Scotia era reputato di niſſun prezzo quel banchetto, doue non foſſe comparſa la carne Aſinina giouane.

Al tempo della buona memoria di Pio Quarto non s'era cominciato in Roma à metterla in uſo ne

i banchetti e conuitti d'importanza? E se la tauola rotonda dell'Illustrissimo di T. . . . chiamata il Triclinio potesse parlare, non ci sarebbe fede della quantità delli Asinelli che sopra d'essa si mangiorno in quelli tempi?

E Mecenate non usò egli la carne de gl'Asini per uiuanda molto delicata?

Testa d'Asino uenduta gran prezzo.

Si legge che à un certo tempo nella Città di Samaria vna testa d'ASINO fu uenduta ottanta danari. Et chi la comprò se la mangiò con quel gusto & auidità, che si mangiano quei ghiotti bocconi, che si cõprano in si gran prezzo.

Racconta Plutarco, che in vna guerra che fece il Re Artaserse, vna testa d'ASINO fu similmente venduta nel suo essercito sessanta dramme.

Ma lasciamo che la testa d'ASINO sia stata in si gran prezzo per mangiarne, e la carne, che sta attaccata all'osso di quella, e diciamo dell'vtile & beneficio grande, che noi cauiamo dal teschio dell'ASINO leuata che ci sia la carne di sopra.

Quanto si sia marauigliosa la uirtù & proprietà che haue & rattiene in se il detto teschio d'ASINO, i Contadini la sanno, & ne fanno proua in molti luoghi d'Italia, & forse in altri paesi oltramontani.

Quindi è che tra gl'altri paesi nel territorio di Brescia uediamo in molti campi di questi teschi d'ASINI affissi in cima de' pali, che è opinione volgare, che molte streghe, e di quelle che diciamo andar in corso, si trouino per quei contorni.

I La-

I Lapidarij dicono che nel collo dell'Asino è una pietra, chiamata pietra d'Asino, la quale secondo i Magi hà non poca uirtù, & per auuentura potrebbe essere quella, che Alberto Magno chiama pietra Asia.

Hora parliamo un poco dell'interiora ASININE.

Fegato & unghia dell'Asino sanano il morbo Comitiale.

Scriue Dioscoride, che il fegato dell'ASINO mangiato à digiuno sana quelli, che patiscono il morbo comitiale. Et il medemo effetto dice che ancora fà l'vnghia dell'ASINO pesta, poluerizata, e beuuta nel uin bianco.

Sterco dell'Asino rasserra il profluuio del sãgue del naso.

Il sterco dell'Asino raccolto in un panno di lino, & posto sopra il capo di colui, al qual abõda il sangue del naso, lo rasserra et sana secondo afferma no tutti gl'Anthori, ch'hãno scritto in Medicina.

Latte dell'Asina gioua alle podagre, & disenteria.

Plinio vuole, che il latte dell'ASINA beuuto sia ottimo rimedio à guarire coloro, che hauessero pigliato il ueleno: soggiungendo ch'egli leua ancora il dolore che sogliono dar le podagre, e le gotte.

Oltra di ciò gli aggiunge, che mescolandosi il detto latte con alquanto di miele fa mirabile giouamento à coloro, che patiscono la Dissenteria, beuẽdolo digiuno. Finalmente la vniuersal Academia de i Medici cõcorre in questo, che il latte dell'ASINA beuuto gioua à molte e diuerse infermità, ch'io non mi sono curato di raccorre. Ma so bene, e rendere ne posso testimonianza certa, che ad un amico mio non è molto tempo, il quale patiue grandemente del mal della Pietra, Fù detto

Latte dell'Asina atto & buono al mal della pietra.

della

della uirtù di questo latte, doue che, come per vltimo rimedio beuendone, ne riceuè si notabil beneficio, che dal punto estremo della morte, doue si trouaua giunto, si rihebbe, e ricuperò la pristina sanità.

Latte del l'Asina fa la carne morbida, lustra, & delicata.

Riferisce Suetonio Tranquillo, che Popea moglie di Nerone si lauaua ogni mattina tutta la persona nel latte dell'ASINA per solamente mantenere, & aumentare la sanità, la bellezza, & morbidezza; & esser pastosa, lustra, & delicata: soggiungendo che per tal effetto douunque andaua & staua, tenea, & conducea seco cinquecento ASINE, le quali hauessero poco innanzi partorito. Il cui uso fù da quel tempo insino à questi nostri giorni osseruato da molte Illustre Matrone, e trà l'altre da Giouanna Regina che fù di Napoli.

Ma per dire qualche cosa della uirtù della pelle di questa bestiuola, non si legge di essa che tenuta, e posta sopra per coperta à i fanculli, mentre stanno in culla, che gli influisce la uirtù dell'Audacia, & Animosità di tal maniera, che quando sono in età non sanno, ne conoscono che cosa sia paura?

Alla pelle dell'Asino nô si accostano pedocchi.

Non c'insegna ancora la giornale esperienza, che à coloro che dormono sopra le pelli dell'ASINO, ò se le tengono sopra per coperta, non s'accostano i pedocchi?

Quinci auiene che i Comiti e Sopracomiti, & altri Capitani e Signori, che stanno sopra i nauilij, e galere, si seruono di detta pelle ordinariamente.

Le

Le predette uirtù, qualità, gratie, & doni considerando il nostro Poeta, furono quelle che lo inuitarono à cantare, & dire.

Non starò a raccontar la lunga schiera
Di Dioscoride, Plinio, & altri tali
Ch'hebber del medicar notitia uera,
E scritto hanno di lui cose bestiali
In Medicina, quanto uaglia & possa,
Ma le lascio per cose da Speciali.

Non uoglio già per questo lasciar di dire, che s'haueremo quella consideratione che si deue hauere all'vtil grande, che cauiamo dalla detta pelle (quando acconcia & forata, ò bucata in piu luoghi, ce ne seruiamo per far quei cribri, ò valli, con i quali commodissimamente leuiamo dal grano, e da ogni sorte di legumi tutte le brutture, & immonditie) saremo forzati à confessare che senza il beneficio di detta pelle potressimo, ò pur malageuolmente fare il fatto nostro.

Vtil grande che si trahe dalla pelle dell'Asino.

Et v'aggiungerò anco il beneficio, che dalla sudetta pelle cauiamo nelli fieri assalti delle guerre, poiche di essa fannosi i Tamburi, le Nacchare, & altri instromenti tanto accommodati all'vso delle guerre, le quali tirate à proportione, e percosse da huomini assuefatti à tàl mestiero, rendono un suono tanto connaturale; che incita & sueglia gli animi de gl'huomini (ancorache vigliacchi e codardi siano) alla battaglia, e li fà arditi, & animosi

Tāburi, & Nacchare fatti della pell'a dell'Asino.

mosi ad ogni pericoloso & fiero assalto.

E dell'ossa de gli ASINI che diremo noi? Nō è cosa notissima, che trattane la midolla, delli stinchi si fa una specie di Zampogne, che rendono un suauissimo suono?

Zāpogne dell' ossa dell' Asino.

Questa fù la cagione che mosse quell'Imbasciatore del gran Duca di Moscouia, che andaua à Roma gl'anni passati, à dimandare di che materia si fossero quelli instromenti, che chiamiamo Cornetti, i quali per honorarlo (tra li altri musicali instromenti) si sonauano all'entrar che fece nell'alloggiamento, che gl'hauea fatto preparare il Clarissimo Signor Podestà di Verona, & essendoli risposto che erano d'un legno tiratoli sopra il cuoio, si marauigliò assai, con dire che rendessero un così diletteuol suono, non essendo come quelli del suo paese d'ossa d'Asino.

A tale che potiamo sicuramente dell'Asino affermare col Poeta nostro.

L'Asino suona uiuo & morto in carne, e in ossa.

Ch'ei suona uiuo e morto in carne e in ossa.

Io adunque mi sono risoluto di non dir'altro di piu di quāto ho detto delle qualità, uirtu, e proprietà dell'Asino, e dell'ossa di quello. Perche s'io uolessi ciò fare, bisognarebbe (che come disse il Poeta nostro) principalmente io raccontassi.

Come Sansone uinse i Filistei
Con la mascella d'Asino, e d'un dente.
Fe nascer acqua; & altro dir potrei.

Però

Però come ho detto le lasciaremo per adesso tutte da un cãto, eccetto questa sola, la qual non mi pare lasciar passare sotto silẽtio per esser poco mãco che miracolosa, & è che racconta Apuleio nel suo libro De re rustica, che se l'huomo punto dal scorpione montarà subito à cauallo d'un Asino, tenendo la faccia uolta uerso la coda di quello, tutto il ueleno del scorpione, che sarà entrato adosso all'huomo si partirà & andarà nel corpo di quell'Asino doue sarà à cauallo, & uedrassi manifestamente il detto Asino dolersi, torcersi, e gonfiare, non altramente, che s'egli stesso fusse stato morsicato ò punto dal scorpione, & esso huomo resterà in tutto, & per tutto libero dal predetto ueleno. Et la proua di ciò il predetto auttore afferma d'hauerla egli stesso piu, & piu uolte uista. S'adunque tal'Asinesco beneficio, che fà all'huomo, era da tacere lo lasciarò al giudicio dell'Asinesco lettore. **Virtù naturale & occulta dell' Asino.**

Il quale uoglio ancora, che giudichi se debbo lasciare di raccontare, che Plinio, nel 2. lib. cap. 20. racconta, che della corruttione del cadauero dell'Asino si genera, & nasce il scaraffaggio, il quale animale soggiunge, nel lib. 30. al Cap. 2. Che i popoli dell'Egitto adorauano per Dio, persuadẽdosi, che tal animale fosse la uera imagine del Sole & questo era perche gli scarauagi tutti, come scriue Eliano & riferisce anco Suida, sono maschi, & non hãno femine fra loro. Riparano poi la progenie loro in questo modo. Spargono il seme nel Bouino, Cauallino, ò Asinino sterco, qual riuolgono poscia co' piedi

piedi, & ne fanno pallottole, che uanno aggirando tuttauia per uenti otto giorni, si che riscaldate quãto fà loro dibisogno pigliano anima, & ne nascono nuoui scarauaggi sopra, li quali sono simili al Sole, perche egli parimente sparge sopra la terra la uirtu seminale, e le si auolge intorno di cõtinuo, e girandosi intorno al Cielo fa, che la Luna si rinoua ogni mese in quanto tempo lo scarauaggio rinoua la sua prole.

Hora diciamo un poco della uirtù, che naturalmente tiene in se l'unghia di questo nostro Asino, che è, come riferisce esso Plinio, che bollita nel latte dell'Asino, & applicata à gli occhi infermi li sana, & leua da quelli ogni parte offesa, & chiarisce la uista mirabilissimamente.

Scriue Plutarco nella uita d'Alessandro Magno, che il ueleno datogli era un'acqua freddissima, raccolta da una certa rupe di Nouacria, la quale non si può serbare se non in unghia d'Asino; perche tutti gl'altri uasi non reggerebbono à modo alcuno, anzi scopiarebbono per la forza di cosi gran freddo.

L'unghia dell'Asino sopporta & conserua il ueneno fredissimo.

Tali adunque & tante sono le stupende operationi, le notabili gratie, & le sopranaturale doti et qualità del nostro non mai à bastanza lodato Asino, che per ciò meritamente ottiene il primato trà quanti animali bruti viuono in terra. Onde per ciò inuitato il nostro Poeta di lui cosi cantando scrisse.

S'io volessi le lodi sue cantare
Ne questo bastaria, ne un'altro foglio.
Perche se ben di lui assai dir soglio
Ei mi trapassa con il suo ragghiare.

Quindi è, che noi non ci dobbiamo prendere marauiglia molta, se gl'antichi Astrologi mossi dalle sue tante natural perfettioni, nobiltà, et eccellenze lo collocarono nel Cielo col nome di due stelle poste nel segno di Cancro, chiamandole Asinelle, in un altro luogo ne puosero trè nominandole i presepi Asinelli.

Mi resta, anzi non posso far di meno, di raccontar succintamēte la grandissima cura e diligenza, ch'hebbero sempre quelli antichi e grandi heroi per far com'à dire immortale il nome dell'Asino, mossi, inuitati, persuasi, & uinti dalle sue tante, tali, e si fatte nobilissime qualità, che la natura gl'hà larghissimamente concesso, e la benignità delli celesti influssi.

A fine adunque, che con qualche gratitudine d'animo lasciassero à i posteri una memoria, che fusse perpetua del nome Asinesco, procurarono successiuamente, che si nominassero, & denominassero, col nome d'Asino l'infrascritte cose, cioè.

1 *Le Città.*
2 *I Castelli.*
3 *I Borghi.*
4 *I Villaggi.*
5 *L'Isole.*
6 *I Mari.*

I Porti

7 *I Porti.*	17 *I Libri.*
8 *I Monti.*	18 *Le Leggi.*
9 *I Fiumi.*	19 *Le Frutte.*
10 *I Ponti.*	20 *Le Feste.*
11 *Le Contrade.*	21 *I Giochi.*
12 *Le Vie.*	22 *I Giuramenti.*
13 *Le Valli.*	23 *I Nomi proprij.*
14 *Le Torri.*	24 *Le Fameglie.*
15 *Le Fonti.*	25 *I Prouerbij.*
16 *Le Sepulture.*	

Et accioche apertamente conoscere si possa esser uero quel tanto ch'io dico, hò uolentieri per obligo, che tengo all'Asinesco nome, durato fatica di raccogliere, & metter insieme per ciascaduno delli sudetti venticinque luoghi i nomi di due, che serbano l'Asinesca memoria, e la serbaranno per sempre.

Non mi sono curato di metterne piu di due, non già perche non hauessi potuto raccogliere le decine per ciascaduno: Ma ciò hò fatto per non venir à noia à me stesso, & à chiunque brama di seguitare gl'Asineschi vestigij.

1 Città. 1 *Vna delle principali Città della Persia, non molto lontana dalla gran Città di Seleucia, si chiama in lingua Persiana Zancamora, che in lingua nostra vuol dire Città Asinina.*

2 *Nel Peloponeso, ò vogliam dire Morea è vicino al mare, che guarda uerso Ponente, la Città Asinara.*

1 *In Calabria nel Marchesato d'Oluito v'è anco vn Castello detto Castello de gl'Asini.* 2 Castelli.

2 *Nel Friuli da diece miglia vicino ad Asola, si troua vn' Castello che chiamano Asinino.*

1 *Nel Territorio di Piacenza v'è vna villa di mandata la villa di scontral'Asino.* 3 Villaggi.

2 *Sù quel di Roma per andar à Bracciano si troua la villa mentouata Asina bella.*

1 *Sul Territorio Senese v'è vn' Borgo nominato Asinalunga.* 4 Borghi.

2 *Nella strada che si camina da Bologna à Fiorenza trà Loiano, e Pietramala s'arriua al borgo detto Scarcalasino.*

1 *Asinetta è un'Isola posta su la bocca del mar Rosso, non molto distante da terra dalla parte di Leuante, doue è posta la fortissima Città di Adem.* 5 Isole.

2 *Nel mar Maggiore, dalla parte Settentrionale vicino alle paludi Meotide v'è vna picciola Isoletta, che abonda d'acque dolci, chiamata Isola Asinina.*

1 *Racconta Olao Magno diligẽtissimo scrittore delle parti Settentrionali, che quel mare, che dalla Noruegia si nauica alla Prouincia delli Lapponi chiamano Schinziroff, che in lingua nostra suona Mare ASINONE.* 6 Mari.

2 *Quel gran spacio di Mare, che è dall'Isola de Hibernia à quella d'Islanda viene da i paesani chiamato Mare Asinesco.*

1 *Nel Mar Egeo appresso i Castelli, che volgar mẽte chiamiamo i Dardanelli dalla parte dell'A-* 7 Porti.

sia si troua vn'bellissimo porto, benche piccolo detto Porto Asinino.

2 *Nell'Isola di Cipri, auanti, che si riui al porto di Famagosta, si troua un porto, ilquale è mal sicuro per esser fatto scoperto dalla Tramontana, chiamato porto Asinetto.*

8 Monti. 1 *Lontano da Firenza à dieci miglia si vede Monte Asinaro, doue i Frati de' Serui in vn Monasterio loro posto sù la cima di detto Monte seruono à Dio.*

2 *Nelle parti d'Abruzzo si troua Mont'Asinello, nella cui cima è vna Chiesa dedicata à Sant'Eustachio.*

9 Fiumi. 1 *Appresso il fiume Treuio nell'Abruzzo vi è vn fiumicello nominato Fiume dell'Asino.*

2 *Nel Territorio di Ragusa vicino alla Città da sei miglia v'è il fiume Asinesco, che è fiume nauigabile, ilqual fa vn sicurissimo porto nel sboccar in mare.*

10 Ponti. 1 *Tra le rouine della Città d'Aquilea, già destrutta da Atila si uede una parte d'un superbissimo Ponte, à capo del quale v'è vna grand'Asina di finissimo marmo, la qual da le poppe à doi Asinelli: e tal Ponte si chiama ancora Pont'Asinone; e dall'altra parte di detto Ponte rouinato dicono gl'attempati del paese, che ui era vno grand'Asino della medesima materia, le cui reliquie si scorgono ancor per terra.*

2 *In Sicilia appresso la Città di Catanea da due miglia si trauersa un'assai gran fiumara, sopra un*

Pon-

Ponte di legno, che capirebbe quattro carra all'im pari, detto Ponte de gli Asini.

1 *Quella Contrada larga per la quale si camina dalla piazza insino alla Chiesa Cathedrale di san Mauricio nella Città di Lipari viene mentouata Contrada Asinescá.* 11 Contrade.

2 *Nell'antica Città di Perugia vi è vna contrada, per la quale si và al Monasterio de i Frati Conuentuali di S. Francesco, che si chiama il Paradiso de gli Asini.*

1 *Nel Friuli sopra certi alti, e dirupati monti doue l'antica famiglia de i Signori Sauorgnani hāno le giurisdittioni loro, si troua vna via che va à certo lor Castello, che si chiama qui mi cadde l'Asino. e tal parole si leggono scolpite in certi durissimi sassi, acciò non si perdesse una si bella memoria dell'Asino.* 12 Vie.

2 *In Puglia vi è vna via da dieci grosse miglia, per la quale si camina da torre maggiore insino al monte Gargano chiamata Longasina.*

1 *Vna valle si troua per la strada, per la quale si camina per andare da Fabriano à Camerino presso il barco delli antichi Varrani già Signori di detta Città, che si chiama la valle de gl'Asini.* 13 Valli.

2 *A piè d'una terra de sguizzeri, connumerata trà i cantoni che si chiama Zurich, ui è una valle dimandata Asinara.*

1 *Nella detta Città di Bologna vi è vna torre, che d'altezza contende con le stelle, chiamata la Torre de gli Asinelli.* 14 Torri.

2 *Vn Torrione di mediocre altezza ſi troua nella Prouincia di Baſilicata fuori delle mura della Città di Venafro, dalla parte di Leuante chiamato il Torrione dell'Aſino.*

15 I Fôti. 1 *Vna fontana abondantiſſima d'acque ſi troua ne i confini trà Piperno & il Caſtello di Souino nominata la fontana de gl'Aſini.*

2 *Paſſato il fiume Panara laſciandoſi da canto la ſtrada per la quale ſi và à Modona, & voltandoſi à man manca, e caminandoſi da vn quarto di miglio ſi troua vna fonte ornata di ſaſſi intagliati à fogliami ſotto vno gran voltone, doue ſono trè groſſi canoni di metallo, benche rotti, e guaſti, e fuor di quelli ſoleua vſcire acqua abondantiſſimamente, e ſi chiama fonte Aſinara.*

Hora hauendo fatto mentione della Città di Modona, mi è ſouuenuto d'una memoria Aſineſcha, che detta Città conſeruò lunghiſſimo tempo nella monitione trà l'altre coſe care; & queſta era vna ſecchia, nella quale beuea l'Aſino d'un certo cittadino Bologneſe, perche occorſe, che per cagione de confini guerreggiauano trà loro Bologneſi, e Modoneſi. Queſti vna volta trà l'altre fecero vna correria tumultuaria ſul territorio di Bologna, & hauendo trouato quell'incontro, ch'eſſi non ſi penſauano col medeſimo diſordine, col quale s'erano moſſi, furono forzati à ritornarſene, doue che s'abbattero à far bottino in vna ſtalla d'un Cittadino Bologneſe, & hauendone il padrone cauato fuori vn'Aſino, e fuggitoſene con eſſo, vi trouorno la ſec-

chia

chia, nella quale solea beuere l'Asino predetto, allaquale diedero di piglio, e postola sù la cima d'vna lancia, con essa à guisa di trofeo fecero ritorno nella Città, correndo tutto il popolo di Modona à vederla, come spoglia opima guadagnata per ragione di guerra, la quale lungamente fu da loro serbata nella monitione, come si legge in un'libro chiamato li Annali di Lombardia.

Glorioso acquisto d'una Asinesca secchia.

Ma facciamo ritorno alle memorie Asinesche.

16 Sepoltura.

1 *Nella Città di Vercelli sul cimiterio di S. Lazaro ui si scorge vna grande, & antica sepoltura di marmo, sopra il cui coperchio vi è intagliato di molto rilieuo vn'Asino disteso per il lungo, del modo apunto, che si sogliono scolpire le figure de gli huomini sopra le sepolture; e ci sono alcune lettere intagliate à piedi del detto Asino: ma non potei mai far ritratto d'una menoma sillabba per esser corrose dall'antiquità.*

Qui confesso, & per quella somma riuerenza, che debitamente porto all'Asino di non hauer trouato altra sepoltura, doue ci sia memoria d'Asino se non la sudetta, quantunque io non habbia isparmiato à fatica di leggere libri assai, e di farne ogni mia possibile diligenza.

1 *Apuleo scrisse vn'libro intitolato, l'Asino d'oro.* 17 Libri.

2 *Plauto compose una Comedia detta l'Asinaria.*

Io nõ hò mai potuto sapere qual libro fusse quello, che porgesse materia al nostro Poeta di cãtare.

Io mi ricordo hor d'una lode noua
Degna di tanti Duchi, e Imperatori,
Ch'esser Asin vn libro ancor si troua.

Et però lo tralascio per hora, & altra volta forse lo risaprò.

18 Leggi. *1 Bartolo famosissimo leggista in l. 1. ff. de sup. l. leg. tratta d'una legge, qual vuole, che il testatore facendo un legato del suo mobile à un straniero, e lasciãdo correre i beni stabili alli suoi parenti, che legitimamente succedono nell'heredità, tal legge vuole, dispone, e intẽde, che l'Asino (se ui fusse per sorte) non sia compreso nel mobile: ma che come cosa stabile s'intenda senz'altro, che esso Asino rimanghi à gli parenti, che hereditano il stabile.*

Et questa legge voglio che ci basti, perche non hò voluto stare à beccarmi piu il ceruello in raccolgere quelli si gran librazzi di legge per trouarne un'altra. Che ueramente haurei durato una fatica da Asino.

19 Frutti. *1 Niuna sorte di frutte si troua, che sia denominata da animale, se non dall'huomo, come mele Appie, da Appio. Prune massimiliane da Massimiliano: e dall'Asino, che sono quelle sorte di prune, ò susine, grosse, buone, belle, e gialle, che si chiamano prune Asinare.*

2 Si troua una specie di Cocomeri, che sono di gran giouamento nelle Medicine, chiamati Cocomeri Asinini.

1 Ra-

1 *Raconta Nonio Marcello che i Romani anticamente celebrauano la ſeſta del Dio de gl'horti, alla quale interueniuano le fanciulle da marito ſolamente, ciaſcuna comparendoui ſopra d'vn'Aſino & à cauallo di tal beſtia circondauano trè uolte il Tempio: E poi gettauano le ſorte trà loro: e l'Aſino da quella, allaquale toccaua la ſorte uenia ſcannato: del cui ſangue empiua ciaſcuna di loro vna picciola ampolla di uetro, e la gettauano à uincenda l'una dall'altra nella faccia della ſtatua del predetto Dio dell'Horto.* 20 Feſte.

2 *Herodoto antichiſſimo hiſtorico racconta che i Greci ſoleuano annualmente celebrar le feſte Aſinarie, per memoria di quella notabil vittoria, che hebbero li Athenieſi delli Perſiani appreſſo il fiume Aſinone.*

1 *Fra tutti i giuochi, che ſogliono dilettare à piccioli, e grandi ſul tauollieri v'è il gioco di ſcarcalaſino, al qual'à imitatione dell'Aſino, che ſi laſcia caualcare da ogni perſona indifferentemente, tutti vi ſanno giocare; imparandoſi ſenza fatica alcuna.* 21 Giochi.

2 *I fanciulli nelle ſcuole ſogliono mettere qualche peſo ſopra il capo, ò la ſpalla d'alcuno di loro con deſtrezza di maniera, che quello tale non ſe ne auede, e poi per pigliarſi gioco cantano.*

Carga l'Aſino, e non ſi ſente,
Poi penſar s'egliè valente.

22 Giura menti. 1 *Racconta Diodoro Siculo, che al tempo che l'Isola di Sicilia era signoreggiata da tirãni, v'era vno statuto, che la donna incolpata d'adulterio, si liberaua giurando di non hauer commesso l'adulterio oppostogli sul teschio d'un Asino, che à questo effetto si conseruaua nel Tempio consecrato al Dio Bacco.*

2 *Appresso i Gentili era una usanza, che volendosi per burla dare il giuramento à fanciulli, si piegaua uno lampo della uesta, ouero d'uno facioletto à guisa di triangolo lungo, & porgendosi loro diceano giura qui sopra questa orecchia di Asino.*

Qui ci restarebbe di raccontare quelli, che anticamente haueano i nomi d'Asini, e le famiglie similmente, che si chiamauano de gl'Asini. Ma perche sono infinite, e che tutte le pelli della terra di Madiam non le capirebbono, mi sono risoluto di nominare solamente due, come ho fatto sin qui, e lasciare de gl'altri infiniti la cura à chi più del douere procura innasinire.

Ma trà tanto non vorrei scordarmi della famosa Vittoria nauale, che anticamente riportorno i Persiani delli Egitij, la quale volendo in pittura dipingere e dimostrare Noacle pittore eccellentissimo di quei tempi, dipinse vn'Asino, che beuea nel fiume del Nilo à mal grado del Crocodilo, il quale in atto di uinto e soggetto se ne staua patientemente à vederlo bere, come racconta Plinio.

23 Nomi. 1 *Per non lasciare adunque passare sotto silentio i nomi d'huomini chiamati Asino per proprio*

nome loro, mi seruirò del nome di quello Asinio Gallo, che fu figliuolo di Scipione Africano.

E chi brama sapere d'una infinità d'huomini Senatori, e d'alto lignaggio, che per proprio nome si chiamono Asini, legga Cicerone nelle sue Epistole ad Attico, che ue ne trouarà una infinita schiera.

2 *Soggiungerò bene il nome d'un famoso huomo moderno cittadino di Firẽze, dell'antica famiglia, de gl'Asini, che si chiamò misier Asino de gli Asini. Questo è quel misier Asino, che l'historie di Firenze fanno fede che riformò e corresse li Statuti, de i mercãti, dal che il suo Asinesco nome sarà per sempre celebrato in detta Città.*

Pindaro, & Macrobio nel quinto libro de i Saturnali affermano, che quel famoso Greco, che fabricò quel Cauallo di legno col cui mezo hebbero i Greci la Città di Troia, si chiamaua Asinone, doue che nominandolo Virgilio Sinone potiamo securissimamente affermare, che il buon Poeta, che fauoriua la parte Troiana, dalla quale hebbero origine i Romani, procurasse di scancellare il nome del predetto Asinone, non altrimenti, che si facessero i Greci, quando per publico decreto fù mandato bando, che non si potesse nominare colui, che per acquistare fama, arse, il tempio di Diana d'Efeso e però à fine di mandare nel cieco oblio uno si famoso Asinone, la cui fama meritaua di stare per sempre uiua, gli leuò la prima lettera, & d'Asino ne lo chiamò Sinone.

4 Fame glie.

1 *Habbiamo di sopra detto, che in Firenze uiè la nobilissima fameglia delli Asini.*

2 *In Pisa ancora ue n'è un'altra, & in Bologna quella delli Asinelli fù già celebre per quella stupenda torre che fabricorono i nobili Asinelli anticamente.*

Ma à che proposito mi vò io beccando il ceruello per gire cercando col lume della Asinesca Lanterna i nomi, i cognomi, e le fameglie? Poi che (come cantò il nostro Poeta prelibato.)

S'io ui dicessi hor cose vie maggiori
Si come dir, che si troua in effetto.
Asini in huomo, e fors'anco in Dottori.
Voi mi direste, che questo soggetto.
Voi lo sapete; onde non dico niente,
Et fate conto che io nõ l'habbia detto.

Non douerebbe l'huomo hauere à male sentendosi chiamare Asino.

mi resta bene di dire che mi reca marauiglia non poca veggendosi una infinita turba di sciocchi, che in cambio di recarsi à gloria il sentirsi dare dell'Asino per la testa corre alla resteliera delle arme, & danno di mano alle coltella uolendo guastare la pelle à questo, e à quello. Il che auuienne per nõ essere cosi in uso d'applicare il nome di cosi nobile bestiola à l'huomo, ne si arrecano à ignominia, poi d'hauere il proprio nome di bestie maligne, & veramente bestiali come di Signor Orso, Signor Leone, Signor Cane, & simili.

Questa fu la cagione, che il nostro Poeta mosso

da

da mille ragioni cantò dicendo.

Ne però sò, perche s'adiri tanto.
L'huomo, quando gli uien'Asino detto
Che altro nõ è, che dargli ogni grã uãto.

Hora entriamo à parlare de i prouerbij Asineschi.

1 *Quando l'huomo non vuole replicare la parola suole dire. Non è piu di Maggio, che le cose si dichino due uolte. Il che auuiene perciochè nel primo mese gl'Asini uolẽdo eglino fare palese al mõdo gl'Asineschi loro amori mãdano fuori quei bei, soaui, & continouati ragghi, & vengono à formare una musica, & melodia proportionatissima. Ne credo, che alcuno, de i immoderni musici possa negare, che il lor canto tale non sia una cosa troppo vaga da udire, imperoche in lui si sentono quelle consonanze, quelle dissonanze, quel cantare per medium, quel cominciare di canto con una misura larga, poi quel stringere di essa di passo in passo, quel diesis, quel gorgheggiare in diapente, quel portare di canto fermo in diatessaron, quelle miole, quelle sesquialtare, quel contrapuntare, che fà uno di loro, quando l'altro li fà il tenore tutto di lunghe, ò di breui, quello pausare à tempo, quel sospirare à misura, quel dirompere di minime, & semiminime, e di atome, & finalmente udire uno motetto à cinque, ò à sei à uoce mutata da tant'Asini è proprio per fare trasecolare un secula seculorum,*

25 Prouerbij.

Perche si dice non è più di maggio, che le cose si dichino due uolte.

Le uoci de gl'Asini hanno tutte le proportioni musicali.

Quindi

Quindi è che essendo l'huomo tutto intento ad ascoltare la sudetta Asinesca musica, non può abbadare, ne prestare orecchio à cosa che se gli dica, & gl'è però lecito, per particolare priuilegio del sudetto mese di Maggio di fare replicare le parole à chi si sia senza scroppulo d'esser apuntato, ne tassato di mal creato, come sarebbe se ciò facesse d'altro mese.

Perche si dice carezze d'Asino.

2 *Quando Apuleo si trouò trasformato in Asino, si risolse di mostrare al suo padrone con gl'effetti di tutta la persona sua il grand'amore che gli portaua: doue che à guisa di domestico cagniuolo fermando i piedi di dietro in terra, & ricciandosi in alto con le zampe s'auentò al detto suo patrone, del modo che poco dianzi hauea uisto fare al picciolo cagniuolo, & se bene l'Asinesco intento suo era di fare uezzi al patrone, non fù però in tal buona parte preso cotal atto da lui: & de qui nacque che quando l'huomo haue à sospetto l'altrui carezze, suole dire. Tu mi fai carezze d'Asino.*

Si suole dire per prouerbio. Qual'Asino dà in parete tal riceue, ma perche questo prouerbio tale è da se stesso chiaro, si come omne agens repatitur in agendo, non starò à durare fatica à dichiararlo, ne manco di questo altro, cioè.

Chi Asino è, & Ceruo esser si crede
Allo saltar del fosso se n'auuede.

Ne similmente di questo altro, cioè.

Chi

Chi laua il Capo all'Aſino perde il ſapone; Chi laua il capo all'Aſino perde il ſapone.

Non intendo manco di ſtare à ghiribizzare di donde ſiano deriuati molti uocaboli, i quali non ſi ſogliono per l'eccellenza loro, sboccare fuori ſe non per lettera, ò uogliamo dire in latino, come.

Quæſtio de Vmbra Aſini. Quæſtio de umbra Aſini.

Aſinus ad liram, & ſimili, & queſto dico per che ciò non ſarebbe altro, che uno volere uenire al le mani con Priſciano & uolergli romper la teſta. Baſtarammi bene. Aſinus ad liram.

Dalle ſudettte qualità e memorie Aſineſche nõ è merauiglia molto, che tanto conto dell'Aſino teneſſero quei ſaui antichi, i quali mi hanno piu uolte fatto naſcere non picciola marauiglia nell'animo, conſiderando che con tutto ch'eglino procuraſſero di far immortale il nome della ſudetta beſtia per le tante denominationi, che uiſto habbiamo, non però trouo che ne Republica, ne Imperatore, ne Principe alcuno ſi curaſſe di portar queſt'Aſino per inſegna, ne dipingerlo ne i ſcudi loro per propria arma, ne manco per impreſa, il che potrebbe eſſere che ciò in proua fatto haueſſero per laſciarlo à noi, che eſſendo di nome Chriſtiano doureſſimo ancora dimoſtrarlo al mondo in fatti, portando lo per propria arma, perche ſi conoſceſſe la ſempli cità, la manſuetudine, e l'altre piac.uoli qualità, delle quali viſto habbiamo l'Aſino eſſer dotato. Pero quelle antiche Republiche, e quelli Imperato

ri, & altri Principi barbari o Gẽtili che fondauano gl'Imperii loro nelle rapine, nelle uiolenze, inganni, fraudolentie, & in ogn'altro tirannico modo, uoleano che i ferrigni lor costumi si scorgeßero dall'armi & imprese loro d'animali terribili bestiali, e crudeli.

Quindi è che il superbissimo popolo Romano haueua l'Aquila per insegna & arma, la quale è augello rapacissimo. E pur la ragione haurebbe uoluto che hauessero piu tosto tenuto l'Ocha come ricordeuoli d'hauer lei conseruata la patria, la libertà, e le proprie uite, quãdo sugliò col clãgore i soldati, di maniera che per beneficio Ochigno difessero il Campidoglio dall'assalto de i Francesi.

Ma con tutto ciò per esser l'Ocha animale semplice & vigilantissimo fu rebutato, come ancora sarebbe stato l'Asino se col moto del suo ragghiare hauessero conseguito l'istesso beneficio.

I popoli della Frigia haueano per arma il porco Cinghiale, animale perniciosissimo.

Quei di Tracia teneano vno Schedro, ò vogliam dire una Morte, perche è l'estremo delle terribili cose.

I Gotti, portauano l'Orsa bestia iracondissima.

Gli Alani, che assaltorno e saccheggiorno la Spagna, haueano il Martore animale fraudolente.

I Francesi portauano il Leone animale superbissimo.

I Lon-

I Longobardi si seruiuano per insegna della Botta, ò vogliam dir Rospo, animale che uiuo e morto è uelenoso.

I Cimbri, che furono superati da C. Mario portauano il Toro, animale indomito.

I Sassoni teneano il Cauallo animale bellicosissimo:

Gl'Hebrei portauano per loro insegna il Scorpione, che nella coda tiene nascosto il ueleno.

I Cartaginesi haueuano per impresa il Cocodrillo, animale fraudolente e pieno d'inganno.

Attila, che si faceua cognominare flagello di Dio teneua uno Astore per insegna, ch'è animale qual di rapina viue.

Antigono Re di Soria haueua un'Aquila, che trà gli artigli teneua stretto un fiero Drago.

E finalmente non tanto le Republiche, & i Prẽcipi grandi si seruiuano d'animali fieri, bestiali, & uenenosi, ma ancora le famiglie & casate de Gentil'huomini priuati, & de i simplici Cittadini poneano ne i scudi loro le sudette insegne, le quali se bene hanno mutato i costumi, & abbracciato la vera Fede Christiana, non però si sono mai persuasi quanto sarebbe bene, che hauessero mutato ancora imprese, & arme, & in uece di quelli arrabbiatissimi animali ponere ne i scudi loro animali simplici et domestici, dimostrando al mõdo la simplicità, domestichezza et piaceuolezza Christiana, come Oche, & Agnelle, Tortore, & Colõbe, et altri simili animaletti. Ma sopra tutto dimostrarebbono L'Asino si douerebbe tenere per insegna.

no

no d'esser in possesso d'ogni buono, & honorato costume, se pigliassero l'ASINO per propria arma, come ha fatto la nobil Communità della Città di Vicenza, che sempre hà hauuto talmẽte in prezzo, e tenuto poi vniuersal insegna questo ASINO, che si legge, che non puote sopportare che tal insegna dell'ASINO, la qual fu tolta da Padouani in vna Zuffa, stesse lungamente appicata sù le forche: perche non si tosto la sudetta Communità di Vicenza seppe il popolo Padouano hauer appiccato l'ASINO, che mandò à pattuire seco di dar loro parecchie salme di quelle budella, che inuestite, e ripiene di carne porcina minutamente trita, chiamiamo Salcizza, qual uolta speccaßero L'ASINO. Il che hauendo i Vicentini eßequito puntalmente, fù tra il popolo Padouano compartito le Salcizze, & spiccato l'ASINO incontinente: di donde ne nacque quella puerile canzone, che insino à nostri giorni s'vsa ancora cantare da fanciulli Padouani, detta Picca l'ASINO cioè.

Picca e dispicca,
Per un pezzo di salciccia.

L'Asino accómodato in maniera che pare che uoli.

Et in una certa terra dell'Arcadia, il cui nome hor non mi souiene, si conserua annalmente una Asinesca memoria degna ueramente d'essere raccontata in questo mio proposito Asinesco.

Questa dunque è, che in uno certo determinato giorno

giorno corrono d'ogni intorno una infinità de Brigate su la piazza, doue dalla sommità d'una altissima torre quelli, che hanno questo officio, fanno scendere uno Asino tanto garbatamente accommodato sù certe funi, & con due grand'ali sù le spalle, che pare proprio, che uoli, & però quelli briganti sogliono dire quando hanno pransato, andiamo in piazza à vedere volare l'Asino. Non uoglio restare di dire che alcuni, che conseruano le memorie Asinesche, uogliono che la predetta terra sia Empole in Toscana, che io nol credo, non l'hauendo sul libro delle mie Asinesche memorie.

Qui haueuo io determinato di por fine à questo mio ASINESCO discorso, se non mi soueniua alla memoria una cosa degna di grandissima cõsideratione, & da esser tenuta alla mente per sempre per fine & compita nobiltà, eccellenza, e perfettione dell'ASININA specie. Et questa si è che trouandosi al tempo de i gentili un cieco nato giunto all'ultima uecchiezza, et ancora all'ultimo termine della uita sua, fù da circostãti, che quiui si trouauano adimãdato, che cosa più di tutte quãte l'altre desiderarebbe di uedere, se da Gioue, qual adoraua gli fusse concesso, che potesse uedere una sol cosa e nõ piu. Alche egli senza pẽsarui sopra rispose. l'ASINO. La qual risposta concitò un riso grande à tutti, di che marauigliandosi il Cieco, disse. Fratelli non ui recate à giuoco questo mio desiderio, perche non credo che alcuno di uoi fosse, che trouandosi nell'esser mio, non hauesse un deside

Desiderio intento di un cieco nato di uéder piu tosto un'Asino, che qualũque altra cosa.

rio tale; percioche dapoi che sono al mondo, (che sono pure parecchie decine d'anni) non è mai passato giorno, che le centinaia delle uolte, non habbia inteso, e sentito nominare questa bestia, & applicargli ogni qualunque cosa, che uiene in bocca, à chi lo nomina.

Lasciamo il sentir dire, guarda l'ASINO, fà largo all'ASINO, che questo potrebbe passare, percioche hò inteso ancora dire, guarda il Cauallo, guarda il Mulo, guarda il Bue, e simili: ma il punto sta d'hauere del continuo inteso applicare questa bestia alle fattezze del corpo, alle virtù, & à i uitij dell'animo dell'huomo; & ancora dar le molte e diuerse preminentie e prerogatiue degne di non poca consideratione. E per dirne qualcheduna in quanto alle fattezze del corpo, non è mai passata hora, non che giorno, ch'io non habbia mille volte sentito dire. Il tale haue dell'Asino.

Viso d'Asino.	*Testa d'Asino.*
Ceruello d'Asino	*Orecchie d'Asino.*
Zuffo d'Asino.	*Bocca d'Asino.*
Voce d'Asino.	*Spalle d'Asino.*
Schena d'Asino.	*Carne d'Asino.*
Membra d'Asino.	

In quanto poi alle virtù Morali, quale è stata quell'hora, che io non habbia vdito dire, il tale è prudente come un'Asino.

Forte com'un'asino.

Modesto com'un'asino.

Ingegnoso com'un asino.

Cor-

Cortese come un' Asino.
Discreto come vn' Asino.

Et altre simili virtù, come ancora de' uicij cioè.
Il tale è uicioso com' un' Asino.
Bestiale come vn' Asino.
Ingrato come un' Asino.
Sconoscente come un' Asino. & altri simili.

Ma quanto ho detto lo giudico per un zero rispetto all' hauere inteso applicare à gli huomini tãte, tali, e diuerse qualità, che sono in tutto e per tutto contrarie infra di loro, ne possono in un medesmo soggetto stare insieme, si come nel fuoco non può stare il caldo, & il freddo, e pur trouo che stãno in questo ASINO, ne mi ho mai potuto imaginare come ciò esser si possa, perche ho inteso dire
Il tale è bello come un' Asino.
E brutto come vn' Asino.
Sauio come vn' Asino.
Pazzo come vn' Asino.
Gentile come vn' Asino.
Rozo come vn' Asino.
Dotto come vn' Asino.
Ignorante come un' asino.
Semplice come un' asino.
Vitioso come vn' asino.
Buono come vn' asino.
Tristo come vn' asino.
Allegro come vn' asino.
Malenconico come un' asino.
Dorme come vn' asino.

Vigila come un'asino.
Duro come un'asino.
Tenero come un'asino.
Trauaglia come un'asino.
Riposa come vn'asino.
Ronfa come un'asino.
Quieta come un'asino.
Valente come un'asino.
Poltrone come un'asino.
Gagliardo come un'asino.
Polito come un'asino.
Sporco come un'asino.
Costumato come un'asino.
Scostumato come un'asino.
Piaceuole com'un'asino.
Ostinato com'un'asino.

Et altre simili contradittorie, che hora non mi souengano alla mente ingombrata, & fattomi asso dare tal mio Asinesco desiderio, è stato sentito assolutamente dire.

O che magnifico asino.
O che solenne asino.
Oh che gentil asino.
Oh che fin asino.

Et appresso ancora.

Tu mi tratti da asino.
Grida come un'asino.
Ride come un'asino.
Vrta come un'asino.
Suda come un'asino.

Puzza come un'asino.
Innamorato come un'asino.
Imbestialito come un'asino.
Mangia come un'asino.
Caca come un'asino.

Ha parentado con tutti come l'asino. Et molte altre cose tali.

Et nelle schuole tra scolari ne i circoli loro hò souente inteso argomentando dire. Homo est Asinus, Brunellus est Asinus, ergo tu es Asinus. *& tant'altre e diuerse preminentie prerogatiue, uirtù, uitij, e contrarietà pigliati, & denominati dall'Asino, hò del cōtinouo inteso, che sono state tante, che m'hanno sempre tenuto lā mente ingombrata d'un ardētissimo desiderio di ueder qual si sia questa tanto nominata & cara bestiuola ASININA..*

Questo uoglio che sia per fine parendomi d'hauer detto tanto à bastanza, che ogn'huomo mediocremente instrutto nelle scienze speculatiue può concludendo dar la sentenza in fauore dell'ASININA specie, e dichiararla per la piu nobile di tutto quanto il rimanente delle specie delle bestie che si trouano in terra, non che del Cane, del Cauallo, della Scimia, del Leone, e dell'Elefante.

Hora per ultima conclusione di questo ASINESCO mio discorso non uoglio restar di metter in consideratione à coloro, i quali uediamo giornalmeute innasinire di maniera, che in ogni loro operatione si sforzano d'imitar gli Asini.

Vor-

Vorrei dunque che questi tali si risoluessero d'instituire una compagnia, che si chiamasse la compagnia de i Briganti dell'Asino, i quali fossero tenuti da portar al collo una medaglia, doue fosse scolpita l'imagine dell'ASINO, acciò potessero esser conosciuti.

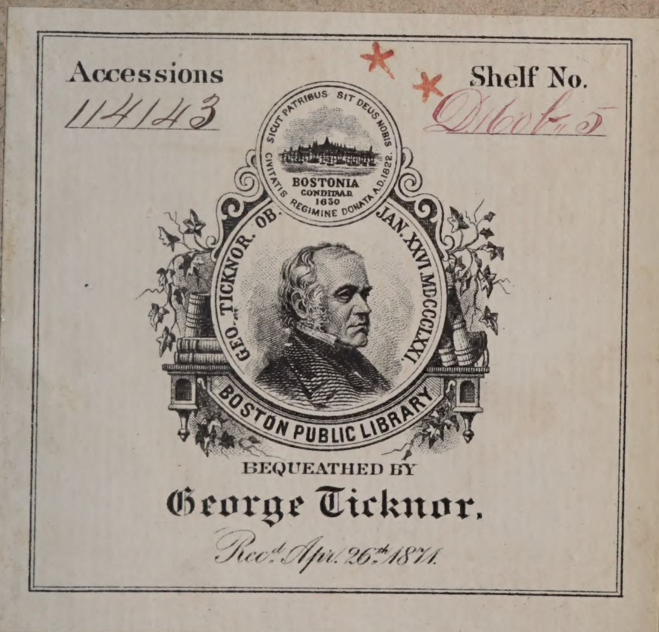
Questo si ne è uera mente da Asino senza côclusione che conchiuda.

Et che (come cantò il Poeta nostro prelibato)

S'andassero per qualche impresa degna
In campo, trà soldati unitamante.
Che portasser un'Asin per insegna.
Fusse la coda pennacchio pendente.
E della pel s'armasser petto, e schegna
Qual Rodomôte il scoglio del serpente.

Schegna in lingua Asinina uuol dire schenna in toscana.

IL FINE.


Accessions
114143
Shelf No.
D.160b.5
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec.d Apr. 26th 1871.

